

LA SIEMBRA DE IGLESIAS SALUDABLES

LA SIEMBRA DE **IGLESIAS SALUDABLES**

Editado por Gary Teja y Juan Wagenveld



más iglesias, mejores iglesias

Publicado por: RED DE MULTIPLICACIÓN www.reddemultiplicacion.com

LA SIEMBRA DE IGLESIAS SALUDABLES

© 2017 Gary Teja y Juan Wagenveld

IMPRESO EN QUITO, ECUADOR

Diseño de portada: Rachel Fontaine Morris Diseño y diagramación: Departamento de Comunicaciones, Red de Multiplicación Correctora de traducción.: Verónica Aguilar

Todos los derechos reservados.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de la Escritura han sido tomadas de la versión Reina-Valera de 1960 © Sociedades Bíblicas Unidas.

Santa Biblia, Nueva Versión Internacional © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional.

ÍNDICE

Introducción.	5
Capítulo 1	¿Qué es la plantación de Iglesias? Definición, justificación y objeciones Daniel Sánchez
Capítulo 2	¿Por Qué Plantar iglesias saludables? Fundamentos bíblicos y misionológicos Carlos Van Engen
Capítulo 3	La plantación de iglesias en el Nuevo Testamento Todd Benkert
Capítulo 4	Los acontecimientos históricos más destacados de la Plantación de iglesias Instrucción e información para hoy Blayne Waltrip
Capítulo 5	Plantando la Iglesia: Modelos históricos Sidney Rooy
Capítulo 6	¿Quién debe plantar iglesias? Liderazgo en la plantación de iglesias Gary Teja
Capítulo 7	CINCO COMPROMISOS DE UNA IGLESIA SALUDABLE Tim Koster y Juan Wagenveld
Capítulo 8	Cinco funciones de una iglesia saludable Tim Koster y Juan Wagenveld
Capítulo 9	Problemas de contextualización en la plantación de Iglesias Todd Benkert, Gary Teja y Blayne Waltrid

Capítulo 10	¿Hay otra forma de plantar una iglesia? Modelos alternativos de plantación de iglesias	
	Ken Davis	305
Capítulo 11	Pasos en la plantación de iglesias	
	Gary Teja y Blayne Waltrip	355
Capítulo 12	MENTOREO DEL PLANTADOR DE IGLESIAS	
	Gary Teja	395
Capítulo 13	LIDERAZGO EN LA PLANTACIÓN DE NUEVAS IGLESIAS	
	David E. Ramírez	421
Bibliografía		437
Coautores		463

Introducción

La siembra de iglesias saludables es tanto un libro de texto académico como un curso. Es proporcionado por la Red de Multiplicación como un recurso gratuito para institutos bíblicos y seminarios. Este libro de texto, preparado por nueve colaboradores de diferentes denominaciones y escrito en un nivel introductorio, es la pieza central de un curso de plantación de iglesias. Los autores escriben con experiencia en plantación de iglesias en distintos países, y con un trasfondo de capacitación y enseñanza de miles de estudiantes y sembradores. La Red de Multiplicación también proporciona presentaciones de PowerPoint y toda una serie de manuales de capacitación para aquellos que deseen pasar de lo académico a la práctica. Estos recursos se pueden descargar sin costo en www.reddemultiplicacion.com.

Este libro ha sido una obra de amor hecha con la intención de bendecir a la iglesia en toda su extensión. Casi la mitad incluye material revisado y ampliado de un texto similar en español, Sembremos iglesias saludables, que ha sido usado y probado durante una década en Latinoamérica y España. Se pueden enviar sugerencias para mejorar alguna futura edición de este libro u otros materiales a www.reddemultiplicacion.com o a los editores. Todas las sugerencias serán recibidas con gratitud.

La siembra de iglesias saludables

Una premisa fundamental de este trabajo es que el mundo necesita más iglesias y mejores iglesias que den testimonio del reino de Dios sobre toda su creación y toda dimensión de la vida. Plantar iglesias no es solo una tarea bíblica, sino también muy estratégica, ya que la iglesia participa junto al Espíritu Santo en la obra de Dios de renovar todas las cosas en Jesucristo para la gloria de Dios. En Isaías 65 y Apocalipsis 21 observamos que la visión final de Dios es nada menos que un cielo nuevo y una tierra nueva. A través de la plantación de iglesias las nuevas comunidades de fe se convierten en un instrumento, una señal y un anticipo del reino de Dios como una parcela de demostración de fe, esperanza y amor del reino soberano y redentor de Cristo sobre toda la creación. Su misión es participar fielmente con Dios como embajadores del reino para promover la clase de transformación que solo Él puede traer al mundo que tan desesperadamente lo necesita.

Para la edificación de la iglesia Por el bien del mundo ¡Para la gloria de Dios!

Editores: Gary Teja, Ph.D. Juan Wagenveld. D.Min. Red de Multiplicación, 2017



Una perspectiva desde la Gran Comisión

Hoy se están plantando en el mundo más iglesias que en cualquier otra época en la historia del cristianismo. En su libro, *Movimientos de plantación de iglesias*, el Dr. David Garrison comparte estadísticas sorprendentes sobre la expansión del evangelio y el éxito de la plantación de iglesias en países tales como China, India e incluso en áreas musulmanas¹. Desde entonces se han plantado más iglesias. Y damos gracias a Dios por lo que está ocurriendo, pero también somos conscientes de que la población mundial está creciendo rápidamente y hay muchos grupos en el mundo que no han escuchado el evangelio. Incluso en países donde se ha predicado durante años, hay comunidades que no tienen iglesias evangélicas.

A pesar de estos hechos algunas personas no están convencidas de la necesidad de plantar iglesias. Una de las razones para la falta de entusiasmo tal vez se deba a que muchos, incluso líderes, no tienen un concepto claro sobre lo que es la iglesia y cuál es su misión en el mundo. Para abordar este problema comenzaremos definiendo qué es la plantación de iglesias. Después enfocaremos nuestra atención en las razones por las cuales debemos plantar iglesias.

¹ David Garrison. Movimientos de plantación de iglesias: Cómo Dios está redimiendo al mundo perdido.

Finalmente, presentamos una serie de objeciones que quizá oigamos cuando intentemos plantar iglesias y cómo podemos responder a ellas.

I. Descripción de la iglesia

El significado de la frase "plantación de iglesias" parece tan claro que no haría falta una definición. Plantar iglesias es simplemente establecer nuevas congregaciones de creyentes en Cristo. La mayoría de las personas no tiene ninguna dificultad en comprender este concepto. Lo que se necesita es una explicación del tipo de iglesia que se va a plantar y cómo va a ser establecida.

Al hablar sobre el tipo de iglesia se hace necesario definir la palabra iglesia. Una de las razones por las que algunas personas no comprenden la expresión "plantación de iglesias" es porque no comprenden el concepto bíblico de iglesia. Para muchos se refiere a un edificio. Cuando dicen: "Vamos a la iglesia", están hablando del templo en el que se reúnen. Si se menciona la plantación de iglesias, piensan: "No tenemos dinero para construir más edificios, aún estamos tratando de pagar el que tenemos ahora".

Es necesario ver lo que dice la Biblia sobre la iglesia. No da una definición clara y concisa, en lugar de eso, encontramos una serie de metáforas y algunos modelos de los cuales podemos identificar principios importantes para la vida y el ministerio de una iglesia cristiana. En el Nuevo Testamento, la iglesia es presentada como cuerpo de Cristo (1 Co. 10:16-17; Ef. 1:22-23), congregación de los santos (1 Co. 1:9), pueblo de Dios (1 P. 2:9; Ro. 9:25), sacerdotes de Dios (1 P. 2:9) y organismo vivo (1 Co. 12:12-31), entre otras metáforas.

El Nuevo Testamento también aporta ejemplos o modelos de iglesias. Al estudiar la naturaleza y las actividades de la iglesia en Jerusalén aprendemos mucho sobre las funciones de una iglesia cristiana. De Hechos 2:40-47 podemos concluir que una iglesia es un grupo de creyentes que han respondido al mensaje del evangelio (v. 41), han sido bautizados (v. 41), permanecen firmes en la doctrina de los apóstoles (v. 42), comparten con otros (v. 42), oran (v. 42), celebran la Cena del Señor (v. 42), preservan la unidad (v. 44), ministran a los necesitados (v. 45), se reúnen para alabar a Dios (v. 47) y comparten el mensaje de salvación (v. 47). Es importante notar que este grupo de personas que se convirtió después de escuchar el mensaje predicado por Pedro fue lla-

mado iglesia desde el principio, aun cuando no tenían su propio edificio. Se reunieron en el Templo de Jerusalén mientras se les permitió y en las casas (v. 47; también Ro. 16:5), en salones (Hch. 20:8) y en escuelas (Hch. 19:9).

La iglesia en Antioquía estaba formada por un grupo de cristianos refugiados que habían huido de la persecución en Jerusalén (Hch. 11:19-26). Esta iglesia debe ser admirada porque no solo alcanzaron a su propio grupo cultural, los judíos (v. 19) sino que extendieron su ministerio para alcanzar a otro, los griegos (v. 20); enviaron misioneros para alcanzar el mundo (Hch. 13:1-3); ayudaron a sus iglesias hermanas (Hch. 11:27-30) y cooperaron con ellas (Hch. 15). El modelo de la iglesia de Antioquía presenta un desafío a las iglesias de hoy. Esta iglesia comprendió el profundo deseo de Jesús de alcanzar a todos los grupos culturales y subculturales con el evangelio. Primero, hicieron todo lo posible por alcanzar a su propio grupo, alcanzaron a los griegos que vivían en su ciudad y luego enviaron misioneros a proclamar el mensaje de salvación en el mundo conocido de ese tiempo. En Antioquía encontramos el modelo de una iglesia que se esforzó por cumplir la Gran Comisión.

De la iglesia de Jerusalén podemos aprender las funciones esenciales de una iglesia neotestamentaria. De la de Antioquía podemos aprender lo que se necesita para cumplir la Gran Comisión. De ambas iglesias y de las metáforas ya mencionadas podemos concluir que una iglesia es una congregación de creyentes en Cristo que proclama y vive el evangelio, discipula creyentes, sigue las enseñanzas de la Biblia, comparte con sus hermanos y hermanas, ministra a otros, ora, adora, preserva la unidad y se esfuerza por cumplir la Gran Comisión. A la luz de esta descripción podemos concluir que una iglesia puede ser un grupo grande o pequeño de creyentes, con o sin edificio, con líderes que tienen una educación formal o que no la tienen, con estructuras de organización muy elaboradas o sencillas. En otras palabras, hay muchos tipos de iglesias y no debemos permitir que requisitos que no se mencionan en la Biblia estorben en el proceso de comenzar miles de iglesias entre las multitudes que no conocen a Cristo. Por ende, la plantación de iglesias se puede definir como el esfuerzo de reunir a las personas que han creído en Cristo para que sean y funcionen como el cuerpo de Cristo en su comunidad y puedan cumplir la Gran Comisión.

II. Razones por las que debemos plantar iglesias

Hay muchas razones por las cuales debemos plantar iglesias, algunas bíblicas y otras prácticas o estratégicas. Las razones bíblicas se basan en los propósitos del reino de Dios, en la Gran Comisión de nuestro Señor Jesucristo y en sus enseñanzas sobre el pueblo de Dios. Las razones prácticas son en realidad una extensión de las bíblicas porque son fundamentalmente una aplicación de principios bíblicos. Así que, primero, enfocaremos nuestra atención en las razones bíblicas para plantar iglesias.

A. Razones bíblicas

Las iglesias nuevas son más efectivas para hacer discípulos

Una de las razones primordiales para comenzar nuevas iglesias es que esta es la mejor manera de cumplir la Gran Comisión. Jesús dijo: "Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén" (Mt. 28:18-20). En el texto griego este pasaje tiene tres gerundios: yendo, enseñando y bautizando. Estas son acciones. El verbo *mathetusate* traducido como "haced discípulos" es el imperativo de esta comisión. Jesús nos ordenó hacer discípulos de todas las naciones. Es importante ir a donde está la gente, enseñarles la Palabra de Dios y bautizarlos. Pero la meta final es que se conviertan en discípulos dedicados a Jesucristo. La forma más efectiva de cumplir este mandato es ganar personas para Cristo y reunirlas en iglesias donde puedan crecer espiritualmente y obedecer todo lo que Él mandó. Debemos plantar iglesias porque es la forma más efectiva de cumplir la Gran Comisión.

Las iglesias nuevas contribuyen a testificar sobre el reino de Dios

Una segunda razón es que la plantación de iglesias contribuye a la extensión de la misión de proclamar el reino de Dios. Jesús dijo: "El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio" (Mr. 1:15). Él proclamó el reino con sus palabras y acciones. Aunque la encarnación de Jesús cumplió las profecías del Antiguo Testamento, y en este sentido el reino ha venido, la consumación aún no ha ocurrido. Durante esta era los creyentes viven el reino de Dios (el dominio de Dios en sus vidas) en sumisión al señorío de Cristo.

¿Cómo se relaciona el reino con el establecimiento de nuevas iglesias? Estas son creadas por el dominio dinámico de Dios, el cual tomó forma con la venida de Jesús. Las nuevas congregaciones participan en la misión de Dios (missio Dei) cuando anuncian con palabras y hechos su soberanía sobre toda la creación; tienen la oportunidad de demostrar el reino viviendo como una cultura genuina que cuestiona los valores y el estilo de vida de la sociedad que las rodea. Se necesitan iglesias en muchas comunidades, iglesias que practiquen las enseñanzas del reino y lo anuncien a otros. Las nuevas congregaciones contribuyen a testificar sobre el dominio de Dios en la tierra.

Las iglesias nuevas contribuyen a la expansión del pueblo de Dios

Una tercera razón es que contribuyen a la expansión del pueblo de Dios. Cuando se comienzan nuevas congregaciones hay oportunidad de incluir personas y grupos que no se han identificado previamente con el evangelio de Jesucristo. Cuando Pablo menciona que el evangelio es tanto para judíos como griegos (Ro. 1:16), está declarando que el evangelio es universal. Estas congregaciones tienen la oportunidad de incluir a personas que han sido excluidas en el pasado, ya sea intencionalmente o por descuido. Cuando se comienzan congregaciones con nuevos grupos culturales y lingüísticos hay oportunidad de cruzar barreras geográficas y culturales tal como se menciona en la Gran Comisión: "... pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra" (Hch. 1:8). Al establecer nuevas congregaciones, los grupos que alguna vez fueron excluidos o ignorados pueden ser alcanzados con el evangelio de Jesucristo.

Las iglesias nuevas proclaman un mensaje relevante

Una cuarta razón por la cual debemos plantar iglesias es porque proclaman un mensaje relevante a la cultura que las rodea. La estrategia misionera del apóstol Pablo tuvo en cuenta la gran diversidad cultural, lingüística, filosófica y religiosa de los grupos que quería alcanzar con el evangelio. En la sinagoga de Antioquía, por ejemplo, le habló a su audiencia judía sobre los patriarcas, los profetas y las profecías, y presentó a Cristo como el cumplimiento de esas profecías (Hch. 13). Por otro lado, en Atenas, no mencionó a los patriarcas judíos sino que habló sobre Dios como creador de toda la humanidad. Allí utilizó el ejemplo del "dios no conocido" de los atenienses para hablarles sobre el verdadero Dios (Hch. 17). Primera de Corintios 9:22 dice: "... a todos me he hecho

de todo, para que de todos modos salve a algunos". A esta estrategia misionera de Pablo se le puede llamar contextualización del evangelio. Debido a la gran diversidad de idiomas, culturas, estilos de vida y niveles socioeconómicos no es sorprendente que distintas personas prefieran estilos muy diferentes de adoración, comunicación, liderazgo y predicación. Cuando la plantación de iglesias toma en cuenta la estrategia de contextualización del apóstol Pablo, hay mayor respuesta al evangelio y se ganan muchas personas para Cristo.

B. Razones prácticas

Además de las razones bíblicas también hay razones prácticas para plantar iglesias. Estas concuerdan con los principios bíblicos relacionados con el cumplimiento de la Gran Comisión. Ya que tenemos el mandato de predicar el evangelio a toda criatura y hacer discípulos de todos los grupos culturales, debemos buscar los medios más prácticos para cumplir este mandato.

La población está creciendo rápidamente

Una razón práctica para plantar iglesias, aun si ya existen muchas en un área, es que la población continúa aumentando rápidamente. Hay comunidades en las que la población se ha duplicado y aun triplicado pero la cantidad de iglesias no ha crecido. Esto significa que si no comenzamos nuevas congregaciones tendremos menos iglesias en proporción con la población que las que teníamos en el pasado. Con el correr del tiempo el testimonio en nuestras comunidades será más débil en lugar de ser más fuerte.

Las iglesias nuevas ganan más personas que las ya establecidas

Una segunda razón por la cual debemos plantar iglesias es que, por lo general, traen más personas a Cristo y bautizan más que las iglesias establecidas hace muchos años. Los estudios realizados por varias denominaciones indican que un gran porcentaje de sus conversiones y bautismos se deben a los esfuerzos de nuevas iglesias. El profesor C. Peter Wagner, un experto en iglecrecimiento, confirma estos resultados cuando señala que, sin excepción, las denominaciones que están creciendo son las que enfatizan la plantación de iglesias².

Las iglesias establecidas tienden a estancarse

Una tercera razón para plantar iglesias es que las iglesias establecidas tienden a estancarse cuando llegan aproximadamente a los diez años. Esto se debe

² C. Peter Wagner. Plantando iglesias para una mayor cosecha: Una guía exhaustiva.

en parte al hecho de que con el tiempo comienzan a prestarle más atención a las actividades dentro del edificio, a satisfacer las necesidades de los miembros antes que a la tarea de ganar a los perdidos para Cristo. Los pastores dedican más tiempo a preparar sermones y a visitar a los miembros de la iglesia que a la tarea de capacitar y guiar a los miembros en esfuerzos evangelísticos en la comunidad. Los líderes de la iglesia y sus ministerios (Escuela Dominical, alabanza, ministerios de mujeres y varones) se dedican tanto a sus actividades que no tienen tiempo para visitar a las personas que no pertenecen a la iglesia. Como resultado, la iglesia se vuelve introspectiva y deja de crecer. Por el contrario, los líderes y los miembros de las nuevas congregaciones tienen mucho fervor por ganar a los perdidos para Cristo e involucrarlos en la vida de la iglesia.

Las iglesias nuevas pueden incentivar a las iglesias ya establecidas

Una cuarta razón es que pueden incentivar a las iglesias ya establecidas. Muchas iglesias que comenzaron congregaciones nuevas han experimentado un avivamiento. Después de ver crecer a la iglesia hija, las iglesias establecidas se han llenado de un nuevo entusiasmo y han ampliado su visión para cumplir la Gran Comisión. Se han sentido guiadas a evangelizar con más pasión y han recordado sus prioridades con respecto al discipulado. Así como una familia que tiene un nuevo bebé, una iglesia establecida siente un nuevo entusiasmo al ver el inicio y el crecimiento de una nueva congregación. Al escuchar los testimonios de los nuevos creyentes, la iglesia establecida se llena de gozo por ser parte de un esfuerzo que ha impactado la vida de muchas personas.

Se necesitan iglesias cerca de donde viven los perdidos

Una quinta razón es que es más fácil ganar personas si se comienza una congregación cerca de donde viven. Hay muchas comunidades, a veces poblaciones enteras, que no tienen iglesias. Cuanto más cerca estén las iglesias de las personas, más fácil será alcanzarlas con el evangelio y discipularlas.

Hace un tiempo escuché el testimonio de un joven. Su padre había sido asesinado por estar involucrado en el tráfico de drogas. Su mamá y sus dos hermanos estaban en prisión por la misma razón. Pero un día una iglesia pequeña comenzó a reunirse cerca de donde vivía este jovencito. Allí escuchó el mensaje de salvación y su vida cambió por completo. Hoy es director del programa misionero estudiantil en una universidad evangélica. Es triste pensar lo que habría acontecido en su vida si no se hubiera iniciado una iglesia cerca

de su casa. Dado que viajar puede ser muy difícil y caro en muchas ciudades, nuestra meta debiera ser comenzar una iglesia en cada comunidad para que las personas puedan llegar a pie si es necesario.

Las iglesias nuevas son más flexibles

Una sexta razón para plantar iglesias es que son más flexibles y se pueden adaptar con mayor rapidez a las necesidades de la comunidad. Por lo general, las iglesias establecidas se sienten muy satisfechas con el estilo de adoración, la educación, el evangelismo y el liderazgo. Esto significa que muchas veces no están dispuestas a cambiar a fin de atraer a personas nuevas o hacer ajustes para alcanzar nuevas generaciones.

Es imposible que una iglesia alcance a todos

Una séptima razón para plantar iglesias es que es imposible que una iglesia alcance y conserve a todos los habitantes de su ciudad. En la mayoría de las ciudades hay grupos de personas de distintos niveles socioeconómicos, con distintas preferencias con respecto al idioma, la música, los estilos de adoración y las maneras de confraternizar que se utilizan en la iglesia. Schaller afirma: "No hay congregación que posea las habilidades y los recursos económicos para atraer, alcanzar, servir y responder a las necesidades de todos los residentes de una comunidad"³. Esto significa que existe la necesidad de tener diferentes iglesias para diversos gustos y estilos de la población citadina. Esto no quiere decir que una iglesia rechaza personas que no tienen los mismos gustos que ella, sino que las personas tienen la tendencia a asistir al tipo de culto en el que se sienten a gusto.

Las iglesias nuevas desarrollan líderes rápidamente

Otra razón para plantar iglesias es que desarrollan nuevos líderes más rápido que las iglesias establecidas. Estas últimas a menudo tienen pocos miembros en los puestos de liderazgo. En muchos casos se requieren años para que las personas puedan llegar a ser maestros de Escuela Dominical, diáconos o para ocupar otros puestos de responsabilidad. No hay suficientes puestos para que los miembros ejerciten sus dones. Ellos se acostumbran a esta situación y no desarrollan sus dones espirituales o sus capacidades de liderazgo. Cuando las personas tienen la oportunidad de ayudar en el inicio de una nueva obra pueden desarrollar sus dones de líderes y aumenta la cantidad de líderes responsables.

³ Lyle E. Schaller. 44 Questions for Church Planters [Cuarenta y cuatro preguntas para plantadores de iglesias], p. 50.

La proximidad geográfica ayuda al discipulado

Una novena razón es que los miembros participan más en las actividades de la iglesia si no viven lejos del lugar de reunión. En otras palabras, el discipulado de los miembros se ve afectado por la distancia. Por lo general, los que viven muy lejos asisten a un solo culto durante la semana, el domingo por la mañana o en la noche. Estos miembros no participan en otras actividades que los ayudarían a crecer espiritualmente, como reuniones de oración, actividades sociales y ministerios de la iglesia. Cuanto más cerca vivan tendrán más oportunidades de participar en estas actividades.

Aunque puede haber otras razones para plantar iglesias, estas razones poderosas nos motivan a cumplir la Gran Comisión empezando nuevas iglesias. Y nos ayudan a comenzar a hablar con los líderes de nuestra iglesia cuando pasamos tiempo en oración pidiendo la guía del Señor en nuestra decisión de iniciar una nueva congregación.

III. Objeciones a la plantación de iglesias y respuestas

Aunque existen varias razones bíblicas y prácticas para iniciar nuevas congregaciones, muchas personas no están convencidas de que se necesita plantar más iglesias, o al menos no se sienten obligadas a participar en estos esfuerzos. Estas son algunas objeciones comunes y nuestras respuestas.

Comenzar nuevas iglesias debilita a las ya establecidas

Algunos pastores, líderes y miembros de iglesias establecidas creen que ayudar a comenzar una nueva congregación va a debilitar su iglesia. Creen que como resultado van a tener menos miembros, menos recursos financieros, menos líderes y menos influencia en la comunidad. Quizá esas personas han olvidado el principio bíblico: "... el que siembra generosamente, generosamente también segará" (2 Co. 9:6). Creen que si se concentran en fortalecer su congregación podrán hacer más por el reino de Dios. Lo cierto es que una actitud egocéntrica produce una iglesia con una visión limitada y un ministerio que nunca alcanza su potencial. Por otro lado, una iglesia con una visión amplia (como la de Antioquía) tendrá un impacto mundial y contribuirá al cumplimiento de la Gran Comisión. Muchos pastores han testificado que sus iglesias han sido renovadas por establecer nuevas congregaciones.

Algunos argumentan que una congregación que no está bien fuerte será una iglesia madre enfermiza y por lo tanto no está lista para plantar iglesias. Sin embargo, esa puede ser justamente la cura para una iglesia débil o una que le falte ejercicio. Plantar una iglesia puede fortalecer a la iglesia madre.

Comenzar nuevas iglesias demanda una gran cantidad de recursos

Es probable que las personas que crean esta declaración piensen que comenzar una iglesia requiere un edificio, un pastor a tiempo completo, todos los equipos y materiales, y un presupuesto financiero considerable. Una pregunta que debemos hacer es: ¿Dónde encontramos estos requisitos en la Biblia? Como se dijo en la introducción, la iglesia primitiva no contaba con edificios, líderes profesionales, ni con recursos financieros sustanciales. Los primeros cristianos simplemente proclamaban el evangelio, se reunían donde podían encontrar espacio (hogares, escuelas, salones, etc.) y hacían el trabajo de una iglesia. En la actualidad las iglesias están siguiendo este modelo de forma maravillosa en China, India, en países musulmanes y otras partes del mundo. Las personas que creen que cuesta mucho comenzar nuevas iglesias necesitan regresar al modelo del Nuevo Testamento, concentrarse en lo que es esencial y confiar en que Cristo, que prometió estar con nosotros hasta el fin del mundo, proveerá los medios necesarios para que el reino se expanda mediante la plantación de miles de iglesias.

Se perderá mucha gente

Algunos pastores y líderes creen que si se comienzan nuevas congregaciones van a perder muchos miembros. Aunque es cierto que algunos modelos de plantación de iglesias utilizan un grupo de miembros para comenzar una nueva congregación, se pueden hacer varias observaciones. Primero, este no es el único modelo. Hay otras estrategias que no requieren que los miembros se vayan. Segundo, aun si se utiliza este modelo, Dios puede proveer nuevos miembros para las iglesias que "diezman" los suyos para comenzar otra congregación. Muchos pastores han dado testimonio de que sus iglesias crecieron como resultado de esta inversión. Los esfuerzos de plantación han dado como resultado el surgimiento de nuevos líderes y una dedicación renovada de ganar personas para Cristo. Tercero, como ya se ha dicho, es imposible que una iglesia alcance y retenga a todos en su comunidad. Debido a la gran diversidad de estilos de liderazgo, adoración, predicación y toma de decisiones, habrá personas que prefieran un estilo diferente al que se utiliza en la iglesia establecida. Si los miembros no tienen una opción, buscarán alternativas. A veces, cuando

una iglesia se divide es indicación de que los miembros no sentían que tuvieran otra opción. Comenzar nuevas iglesias le da a la gente más opciones.

Ya hay muchas necesidades

"Nuestro ministerio ya tiene muchas necesidades que ocupan el tiempo del pastor, no necesitamos más responsabilidades". Debemos felicitar a los miembros por el interés en proteger a su pastor pero al mismo tiempo, debemos desafiarlos: ¿Quién dijo que plantar una iglesia es solo trabajo del pastor? Esa actitud refleja una filosofía que no está de acuerdo con la doctrina del sacerdocio de todos los creyentes. Muchos laicos pueden y deben estar involucrados en la tarea de comenzar iglesias. Debemos examinar nuestras prioridades a la luz de las Escrituras. Cristo no le dio la Gran Comisión solo a los apóstoles, ni a los que fueron testigos de su ascensión, sino a todos los que llegarían a ser sus discípulos. Nuestra prioridad debe ser la proclamación del evangelio y el discipulado de los nuevos creyentes en congregaciones donde puedan crecer y reproducirse. Cristo siempre proveerá los medios si confiamos en Él y nos esforzamos por cumplir su mandato.

No se debe forzar la plantación de una iglesia

Hay personas que creen que no se debe forzar la plantación de una iglesia en una comunidad. Creen que se debe esperar a que las personas de esa comunidad indiquen que desean una iglesia allí. Aunque es cierto que debemos tratar a todos con cortesía y amor, la forma más efectiva para mostrarles nuestro amor es guiándolos a conocer a Cristo como Salvador personal. Cuando lleguen a conocerlo tendrán el deseo de reunirse con otros hermanos en la fe para adorar a Dios, animarse unos a otros y compartir con sus familiares y vecinos lo que han recibido. Muchos misioneros en países como China e India han dado testimonio de que lo primero que quieren hacer los nuevos creyentes es compartir su fe con sus familiares y reunirse con otros que han tenido la misma experiencia. No debe preocuparnos que las personas vayan a rechazar la idea de una iglesia.

No se puede proteger la sana doctrina

Algunos líderes religiosos bien intencionados han expresado su preocupación por el hecho de que si se establecen varias iglesias en poco tiempo no se podrá asegurar que estas congregaciones enseñen lo correcto. Esta preocupación es importante. No obstante, establecer una gran cantidad de iglesias no significa que los nuevos convertidos caerán en algún error doctrinal. Los líderes que han visto la fundación de miles de iglesias hogareñas en China indican

que un programa de discipulado eficaz puede evitar que los nuevos convertidos caigan en algún error doctrinal. Estos sembradores siguen el ejemplo de los apóstoles descrito en Hechos: "Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo" (5:42). Los misioneros enfatizan un discipulado que se enfoca en obedecer las enseñanzas de Jesús y dicen que los nuevos creyentes están tan concentrados en practicar y compartir con otros lo que aprenden que no tienen tiempo para caer en errores doctrinales.

Comenzar iglesias crea competencia denominacional

Algunos están en contra de la plantación de iglesias porque creen que genera competencia entre iglesias de diferentes denominaciones. Dicen que plantar una iglesia de otra denominación en una comunidad debilita a las iglesias establecidas.

Otros están preocupados por la competencia entre iglesias de la misma denominación. Argumentan que se practica una mejor mayordomía si se plantan iglesias en nuevas comunidades en lugar de tener múltiples iglesias en la misma comunidad. Es obvio que las iglesias que están tratando de alcanzar los mismos grupos utilizando métodos similares se podrían encontrar en una situación de competencia. Sin embargo, el especialista en iglecrecimiento Lyle E. Schaller explica en su libro 44 Questions for Church Planters [Cuarenta y cuatro preguntas para sembradores de iglesias] que las congregaciones se benefician de la competencia denominacional y que la presencia de dos o más congregaciones de la misma denominación resulta en un nivel superior de salud y vitalidad para la congregación que si hubiera solo una iglesia de esa denominación en la comunidad⁴.

El patrón del Nuevo Testamento es una iglesia para cada ciudad

Una objeción similar se basa en el argumento de que debe haber solo una iglesia en cada ciudad. Las personas que creen esto señalan que el Nuevo Testamento menciona una iglesia por ciudad, como la iglesia en Jerusalén, la iglesia en Corinto, la iglesia en Éfeso, etc. Por lo general, los que presentan este argumento son pastores de la primera iglesia establecida por su denominación en esa ciudad y creen que plantar más iglesias debilitaría la que ellos pastorean.

Este argumento es incorrecto por dos razones. Primero, el Nuevo Testamento no enseña que debe haber solo una iglesia en cada ciudad. Lo cierto es que las epístolas fueron escritas cuando las iglesias estaban comenzando, no

⁴ Lyle E. Schaller. 44 Questions for Church Planters [Cuarenta y cuatro preguntas para plantadores de iglesias], pp. 29-30.

había habido tiempo suficiente para que se establecieran varias en cada una de esas ciudades. Además, las iglesias mencionadas en el Nuevo Testamento no eran instituciones grandes con edificios enormes y presupuestos abultados; la mayoría eran iglesias hogareñas. Este argumento no se basa en lo que observamos en la Biblia y muestra la falta de una visión como la que tuvieron los misioneros del Nuevo Testamento, como Pablo.

Comenzar iglesias no va a ayudar en la carrera ministerial

Aunque la mayoría de pastores no diría esto en público, algunos creen que si concentran su atención en comenzar iglesias no van a recibir mucho reconocimiento de su denominación. Piensan que solo los pastores de iglesias grandes son reconocidos, nombrados en los cargos importantes e invitados a ser oradores en las reuniones nacionales. Aunque es cierto que muchos pastores de iglesias grandes reciben este tipo de reconocimiento, los pastores con esta actitud tienen una visión muy limitada y no están enfocados en agradar a Dios.

Hay que recordar que los estudios ya han demostrado que las iglesias nuevas y las pequeñas alcanzan proporcionalmente más personas para Cristo. Dos pastores le recomendaron a Ralph Moore que no plantara otras iglesias hasta fortalecer la suya. Veinte años después las iglesias de estos dos pastores sumaban un crecimiento aproximado de doscientas personas, mientras que la de Moore pudo plantar decenas de iglesias hijas y alcanzar a miles con el evangelio mientras la iglesia madre seguía creciendo.

CONCLUSIÓN

Puede haber otras razones para plantar iglesias y otras objeciones para ser respondidas. Sin embargo, estas razones bíblicas y prácticas deben motivar a todos los cristianos y a todas las iglesias establecidas a cumplir la Gran Comisión mediante la plantación de nuevas iglesias. Estar preparados para contestar estas objeciones puede ayudar a los sembradores a motivar a otros a involucrarse en una tarea tan digna. Recordemos lo que dijo el Dr. C. Peter Wagner: "El método evangelístico más eficaz debajo del cielo es plantar iglesias".

⁵ C. Peter Wagner. Plantando iglesias para una mayor cosecha: Una guía exhaustiva.

La siembra de iglesias saludables

Preguntas

- ¿Cómo puede definir el término "plantación de iglesias" en sus propias palabras?
- 2. ¿Hay requisitos establecidos para considerar a un grupo como una iglesia? Explique.
- 3. ¿Cuál es el imperativo (mandato) de la Gran Comisión y cuál es la implicación de esto en la plantación de iglesias?
- 4. ¿Cuántas de las funciones de la iglesia de Jerusalén (Hch. 2:40-47) se realizan en su iglesia y en qué nivel se llevan a cabo de manera bíblica?
- 5. Basándose en nuestra exposición "Razones bíblicas para la plantación de iglesias", ¿cómo podría convencer a un grupo de que hay razones de peso para estar involucrados en la plantación de iglesias hoy en día?
- 6. ¿Qué razones prácticas podría dar a un grupo para comenzar un proyecto de plantación en su área?
- 7. ¿Con qué objeciones a la plantación de iglesias se ha encontrado y cómo podría responder a ellas?
- 8. ¿Cuál es su respuesta a la frase de C. Peter Wagner: "El método evangelístico más eficaz debajo del cielo es plantar iglesias"? A la luz de esto, ¿se siente motivado a plantar iglesias?

POR QUÉ PLANTAR IGLESIAS SALUDABLES? FUNDAMENTOS BÍBLICOS Y MISIONOLÓGICOS Carlos Van Engen

Hace más de una década, en el prefacio del libro de David Martin, *Tongues of Fire: The Explosion of Protestantism in Latin America* [Lenguas de fuego: La explosión del protestantismo en América Latina] el conocido sociólogo de la religión, Peter Berger, comentó sobre la situación en que nos encontramos hoy.

Este libro trata sobre uno de los desarrollos más extraordinarios del mundo actual: la rápida expansión del protestantismo evangélico en vastas áreas de las sociedades subdesarrolladas, en especial en América Latina. (...) Si uno estudia el escenario religioso actual con una perspectiva internacional, hay dos movimientos verdaderamente globales de enorme vitalidad. Uno de ellos es el islam conservador, el otro es el protestantismo conservador. (...) El impacto potencial (del crecimiento del protestantismo conservador alrededor del mundo) es probablemente muy poderoso. (...) El crecimiento del protestantismo evangélico en América Latina (...) constituye el caso más dramático¹.

En el siglo XXI es imprescindible tener claras nuestras motivaciones al pensar en plantar nuevas iglesias. Hoy nos enfrentamos con una realidad compli-

¹ Peter Berger, prólogo en: Tongues of Fire: The Explosion of Protestantism in Latin America [Lenguas de fuego: La explosión del protestantismo en América Latina].

cada y casi contradictoria en cuanto a este tema. Por ejemplo, la religiosidad del pueblo en América Latina es una moneda con dos lados. Por un lado, el 95% de la población se considera "cristiana" de algún modo. Hay una diferencia radical entre la religión popular y las iglesias oficiales y formales; un porcentaje muy bajo de la población asiste a una iglesia con regularidad y la secularización y el nominalismo aumentan cada día. Y aunque hay una diferencia marcada de una nación a otra, en casi todas las repúblicas del continente el pueblo en general demuestra una profunda desilusión con la iglesia como institución.

Sin embargo, hay otro lado de la moneda. En la América Latina de este nuevo siglo nos encontramos con un ambiente de profunda hambre espiritual en el que al parecer todo el mundo está abierto a cualquier asunto religioso, dispuesto a probarlo y creerlo todo. Vivimos en tiempos de grandes cambios en cuanto a lealtad religiosa. Nos enfrentamos a cambios tan profundos y grandes que la Reforma Protestante del siglo XVI en Europa occidental palidece en comparación con ellos, incluso cuando pensamos en reformadores como Lutero, Calvino, Zwinglio, Bucer y otros personajes de renombre que vienen a nuestra mente. Como Peter Berger menciona, estamos atravesando tiempos de una verdadera revolución religiosa en la creación de nuevas formas de religión, nuevas estructuras eclesiales y nuevas expresiones de espiritualidad.

Ambos lados de esta realidad religiosa contribuyen a la creación de un ambiente de competencia y sospecha, el cual tiene un impacto profundo en la plantación de iglesias. En un lugar donde ha habido solo una iglesia reconocida durante siglos, una iglesia que todavía domina la realidad religiosa de muchos países, ¿qué significa plantar nuevas iglesias? En un ambiente de cambios religiosos tan radicales y de competencia por nuevos seguidores, es importantísimo examinar nuestras motivaciones. ¿Cuál será nuestra motivación para plantar iglesias?

Este capítulo trata sobre las bases y los valores bíblicos que nos motivan a poner tiempo y energía en la multiplicación de iglesias saludables, buscar formas creativas y pagar el precio necesario. Queremos que no solo nuestras acciones sino también nuestras motivaciones glorifiquen a Dios. El porqué de plantar iglesias es de igual importancia que las metodologías que empleamos para hacerlo.

Y esto es especialmente cierto en el ambiente religioso en que nos encontramos hoy en nuestro continente. Pero al final de cuentas, la misión de plan-

tar iglesias no es nuestra, es de Dios. Así que, nuestras motivaciones también deben glorificarlo. Siendo así, tal vez sea de beneficio examinarnos y poner de relieve algunas motivaciones que pueden no estar alineadas con su corazón. Se invita al lector a reflexionar sobre las siguientes motivaciones que no concuerdan con el amor de Cristo. ¿Por qué multiplicar iglesias saludables?

- No por querer extender el pequeño reino, dominio o influencia de nuestra denominación u organización misionera, de nuestra iglesia o de nuestro pastor. En este caso estaríamos abriendo nuevas sucursales de una corporación religiosa, pero no plantando la iglesia de Jesucristo.
- No porque todas las demás congregaciones en nuestra ciudad o nación no sean verdaderamente iglesias de Cristo. En este caso nos veríamos forzados a comprobar que solo nosotros tenemos la verdad y todos los demás andan mal delante de Dios. De ser así, nuestra motivación enfocaría de modo negativo a otras iglesias en lugar de apuntar positivamente a Cristo, la cabeza de la iglesia. Al contrario, Jesús nos invita a examinar la viga en nuestro propio ojo antes de tratar de extraer la pequeña paja del ojo del prójimo (Mt. 7:3-5).
- No porque queramos imponer por la fuerza una forma de religiosidad. Ya se vivió esa clase de "plantación" en América Latina durante la época colonial, con resultados desastrosos. Al contrario, la Biblia nos llama a ofrecer una invitación abierta, amorosa, tierna y llena de gentileza a todo aquel que, movido por el Espíritu Santo, llega a confesar su fe en Jesucristo y sobre la base de esa fe, se hace miembro de la iglesia².
- No porque estemos en competencia para ganar más seguidores que otras congregaciones, como si plantar iglesias fuera un campeonato de fútbol. Si nuestra motivación es la competencia, lo que hacemos tal vez sea "reciclaje de santos" o "robo de ovejas", pero no la misión de Dios.
- · No porque deseemos manipular al pueblo de tal forma que al seguirnos

² A propósito de esta mala motivación, estoy comenzando a ver que especialmente en América Latina tal vez debamos evitar el uso de la palabra "plantar" con referencia a iniciar nuevas iglesias. Los evangélicos latinoamericanos han tomado esta palabra del inglés y en ese idioma se ha utilizado durante los últimos cuarenta años para referirse al comienzo de nuevas congregaciones e iglesias en América del Norte. Sin embargo, en el contexto de Latinoamérica la palabra "plantar" tiene un cierto trasfondo histórico y hace pensar en las conquistas española y portuguesa durante las cuales se "plantó" la iglesia, principalmente de forma brusca, forzada, dominante y destructora. Yo nací en la ciudad de México y fui criado en San Cristóbal de las Casas, en el estado de Chiapas, al sur de México. En ambos lugares, la historia de la conquista española incluye la matanza de miles de personas de las culturas precolombinas en nombre de la "plantación" de iglesias. Es una historia triste y abrumadora de la imposición de formas de "cristianismo" incongruentes con la comprensión de la misión. Esa misma historia se repitió en muchas partes de Latinoamérica y el Caribe. También han ocurrido situaciones en algunos asspectos de la obra misionera protestante en los siglos XIX y XX en que la imposición de formas religiosas extranjeras es similar a la historia de la conquista europea del gio XVI, lo cual es inquietante. Tal vez, en referencia a nuestra misión evangelizadora en América Latina y otros lugares del mundo que fueron el resultado de una colonización forzosa debamos utilizar la palabra "multiplicar", con un sentido de humildad y esperanza. O si utilizamos la palabra "plantar", quizá debamos retomar el sentido de uno que coloca una pequeña semilla en la tierra y espera que muera y Dios le dé una vida nueva que con el tiempo produzca una cosecha. (Véase por ejemplo, Mr. 4:26-29; Jn. 4:36-37; 1 Co. 3:6; 15:36-37).

- logremos construir una gran fuente de dinero y prestigio en nuestra comunidad y nación.
- Ni tampoco porque plantar iglesias satisfaga nuestro orgullo o nos brinde reconocimiento, para hacernos grandes o famosos. Aunque sabemos que muchos sembradores tienen una tendencia psicológica en esa dirección, es imprescindible reconocer esta predisposición y ofrecer nuestros cuerpos "en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios" para que nuestras actividades al plantar iglesias saludables sean en realidad nuestro "culto racional", nuestra ofrenda a Dios (Ro. 12:1).

Si rechazamos estas motivaciones que no honran ni al Espíritu Santo ni a Jesucristo nuestro Salvador, entonces debemos concentrarnos en descubrir las motivaciones correctas y bíblicas que nos impulsen a plantar iglesias saludables. Las motivaciones bíblicas han de basarse en una misionología trinitaria³. La Biblia nos presenta por lo menos cinco razones para plantar nuevas iglesias:

Porque Dios es el Padre que busca y halla lo perdido.

Porque el amor de Cristo nos constriñe.

Porque el Espíritu Santo ha sido enviado a todos los seres humanos y crea la iglesia.

Porque la congregación local es la sucursal principal del reino de Dios. Porque plantar iglesias es para alabanza de la gloria de Dios.

Tesis

La idea central de este capítulo es que la motivación bíblica para plantar iglesias saludables reside en la misión del Dios trino, amoroso y misericordioso que desea que hombres y mujeres sean discípulos de Jesucristo y miembros responsables de la iglesia, el cuerpo de Cristo, cuyas congregaciones son señales de la venida del reino de Dios para alabanza de su gloria.

Puntos principales

En este capítulo hay espacio solo para presentar a grandes rasgos el fundamento bíblico. Pero la intención es estimular al lector a estudiar su Biblia con una nueva perspectiva, permitiendo que ella le conteste la pregunta: ¿Por

³ Fernando Ajith. "Grounding Our Reflections in Scripture: Biblical Trinitarianism and Mission" ["Cimentando nuestras reflexiones en la Escritura: Trinitarismo bíblico y misión"], pp. 189-256.

qué quiere Dios que plantemos iglesias saludables en Latinoamérica y alrededor del mundo? La primera razón se encuentra en la naturaleza de Dios y su misión.

I. Porque Dios es el Padre que busca y halla lo perdido

El primer fundamento bíblico es el más básico de todos; reside en la naturaleza misma de Dios. Todo esfuerzo de misión, incluida la plantación de iglesias, deriva y fluye de su voluntad: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" (Jn. 3:16).

Hendrikus Berkhof afirma que el atributo más elemental de Dios es que se autorrevela⁴. En 1 Juan 4:8 leemos que Dios es *ágape*, amor que se autoentrega. Siempre es Él quien inicia la búsqueda para alcanzar de nuevo a la humanidad, buscando abrazar y recibir a los seres humanos en una relación de pacto. "Yo seré vuestro Dios, vosotros seréis mi pueblo, y moraré en medio de vosotros" es la afirmación bíblica más fundamental de la naturaleza de Dios⁵.

El Dios de la Biblia no es el Primer motor inmóvil o la Causa primera. No es el dios de los deístas que se suponía había puesto en acción las llamadas "leyes de la naturaleza" y luego se había apartado del cosmos para dejar que la "naturaleza" gobernara el mundo. No es solo el Dios de los "omni" (omnipresente, omnisciente, omnipotente, etc.) como se describe, por ejemplo, en la Confesión de Westminster, aunque estos atributos están incluidos en sus características. No es solo la creación de nuestra experiencia subjetiva como lo presentó Schleiermacher, ni el Dios únicamente de las categorías de la mente como lo expresó Emmanuel Kant. No es un dios inmanente, producto de cosmovisiones culturales, ni el producto de una necesidad psicológica de significado. Él no es el objeto de una búsqueda religiosa humana.

Al contrario, es amoroso, compasivo, lento para la ira, bondadoso, lleno de misericordia; desea alcanzar a los seres humanos con su gracia y amor, y hacer un pacto con ellos. La Biblia nos presenta un Dios activo e involucrado con su creación, que se autorrevela a los humanos, que responde hasta emocionalmente al rechazo humano de su amor y que, en Jesucristo, preserva y sostiene

⁴ Hendrikus Berkhof. Christian Faith [Fe cristiana], pp. 41-65.

⁵ Carlos Van Engen. Misión en el camino: Reflexiones sobre la teología de la misión.

la creación, como afirma Pablo en la alta cristología de Colosenses capítulo 1. A continuación, se ofrece un bosquejo de textos bíblicos que hablan sobre la naturaleza misionera del Dios de la Biblia.

A. Dios creó y cuida a todo ser humano, a pesar de que la humanidad lo rechaza

- Todos los seres humanos tienen un origen en común en la creación del Dios del universo (Gn. 1-3; Job 38-42; Is. 41-46; Jon.; Jn. 1; Hch. 17:16-31; Ro. 1; Sal. 64:9; 65; 66:1, 4, 8; 67:3-5; 2 P. 3:8-13; Ap. 21:1). Así que en Adán y Eva todos los pueblos tienen ancestros en común (Gn. 1-5).
- Toda la humanidad es juzgada en el diluvio. Noé y su familia son los ancestros de todos los pueblos, y Dios estableció un pacto con todos los pueblos, la señal fue el arco iris (Gn. 6-10).
- La "Tabla de las naciones" presenta la idea de que toda la humanidad desciende de una misma raíz (Gn. 10:5-6, 20, 31-32).
- La torre de Babel afirma que todo ser humano tiene ancestros en común en términos de idiomas y lenguas (Gn. 11:1-9). Aquí se ven diferentes pueblos dentro del amor universal de Dios, un concepto que se afirma otra vez en la genealogía de Sem y Taré (Gn. 11:10-32).
- Dios es el rey de toda la tierra, creador, poseedor, sustentador, el "rey de gloria" (2 S. 15:10; 2 R. 9:13; Is. 52:7; Sal. 32; 47:8. Véase, por ejemplo, Jer. 17:12 y las cristologías de Ef. 1; Col. 1; Fil. 2; Ap. 4:9-10; 5:1, 7, 13; 6:16; 7:10, 15; 19:4).

El Dios de la Biblia siempre da el primer paso. Él inicia la búsqueda e invita a los seres humanos a una nueva relación con Él a través de la reconciliación. Este Dios ha creado y sigue creando a los humanos con el propósito de que estén en comunión constante con Él. Con sus propias manos formó la humanidad del barro. Habiendo soplado aliento de vida dentro de ese trozo de barro (Gn. 2:7), lo tomó y cuidadosamente, con amor y gozo, formó la humanidad a su imagen, *imago Dei* (Gn. 2:20-25). Este es el Dios de la Biblia que, después de que Adán y Eva pecaron contra Él y se escondieron de su rostro, clamó con angustia y dolor: "¿Dónde estás tú?" (Gn. 3:9). Y es quien preservó a Noé y a su familia, y prometió nunca más destruir la humanidad (Gn. 6-9).

Por lo tanto, como hijos de ese Dios creador y sustentador, también aprendemos a cuidar la creación de la cual somos mayordomos, y nos esforzamos por afirmar el valor de la vida humana y preservarla hasta donde sea posible. En cuanto a plantar iglesias saludables, esta primera verdad sugiere que trabajemos para que todos los seres humanos puedan conocer a su Creador y los invitemos a que, por fe en Jesucristo, se unan a nosotros para adorar y glorificar a nuestro Creador. Así que los miembros de nuestras congregaciones procuran, hasta donde les sea posible, participar en la labor de Dios de cuidar la creación y la vida de todo ser humano y transformar la realidad en que viven⁶.

B. Dios es un Dios de amor y misericordia

La Biblia afirma una y otra vez que Dios es amoroso y misericordioso. El mismo ser del trino Dios de la Biblia es amor ágape, un amor que se autoentrega. Moisés se encontró en la presencia de Dios después de la liberación de la esclavitud en Egipto. Sobre ese encuentro, la Biblia dice lo siguiente. "Y Jehová descendió en la nube, y estuvo allí con él, proclamando el nombre de Jehová. Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: '¡Jehová! '¡Jehová! Fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado...'" (Ex. 34:5-7). Esta descripción del ser de Dios se repite innumerables veces en la Biblia. (Véase por ejemplo, Ex. 22:27; Nm. 14:18; Dt. 5:9-10; 7:9-10; 2 Cr. 30:9; Neh. 9:17; Sal. 51:1; 86:5, 15; 103:8; 11:4; 112:4; 116:5; 145:8; Jl. 2:13; Jon. 4:2; Mi. 7:18; Stg. 5:11).

El Dios de la Biblia es el Dios de amor de los salmos. Hay una multitud de salmos que hablan de su amor, misericordia y cuidado. Por ejemplo, Salmos 23 dice: "Jehová es mi pastor y nada me faltará...".

En Isaías 6 se presenta el llamado del profeta Isaías. Está en el templo y se encuentra con el Dios misionero, el Dios de Abraham, Isaac y Jacob. En ese encuentro Isaías es impactado por la presencia divina en sus cinco sentidos: ve a Dios alto y elevado, oye a los serafines alabándolo, siente sacudirse el edificio, huele el humo que llena el templo y saborea el carbón del perdón divino con el que el serafín le toca los labios. Y la importancia primordial de ese encuentro no se limita a la relación de Isaías con su Dios. Hay además una dimensión

⁶ Ray Bakke. Misión integral en la ciudad; C. René Padilla y Tetsunao Yamamori, Eds. La iglesia local como agente de transformación: Una eclesiología para la misión integral.

misionera. El Dios de amor y misericordia que no desea que nadie se pierda clama: "¿A quién enviaré y quién irá por nosotros?" (Is. 6:8). El llamamiento, la vocación de Isaías, se centra en que ese Dios misionero desea enviar su mensajero a Israel y a las naciones. Llegará el momento en que Isaías declarará lo siguiente sobre Israel y el Mesías que vendrá, palabras que más tarde pronunciará Jesús de Nazaret en el evangelio de Lucas, en relación con su misión:

Así dice Jehová Dios, Creador de los cielos, y el que los despliega; el que extiende la tierra y sus productos; el que da aliento al pueblo que mora sobre ella, y espíritu a los que por ella andan: Yo Jehová te he llamado en justicia, y te sostendré por la mano; te guardaré y te pondré por pacto al pueblo, por luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos, para que saques de la cárcel a los presos, y de casas de prisión a los que moran en tinieblas (Is. 42:5-7, cf. Is. 49:6; Is. 61:1-3; Lc. 2:32 y Lc. 4:18-19).

Las profecías mesiánicas y misioneras de Isaías forman parte del trasfondo de las palabras de María, la madre de Jesús. El énfasis central del Magníficat de María en Lucas 1:46-55 es la naturaleza amorosa y misericordiosa de Dios hacia Israel y todas las otras naciones.

Jesús enfatiza que este amor es un atributo de su Padre celestial también, que por amor busca relacionarse con su pueblo. Le dijo al fariseo Nicodemo, miembro del Sanedrín (un concilio de setenta personas que gobernaba Israel en la época de Jesús) y un líder entre los judíos: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" (Jn. 3:16). En su enseñanza Jesús enfatizó la naturaleza amorosa de Dios. Por ejemplo, en la parábola de los labradores malvados en Lucas 20:9-17 Dios, representado en el dueño de la viña, constantemente trata de relacionarse con sus labradores (cf. Is. 5). Y en la parábola de la gran cena, Dios, caracterizado como el anfitrión de la cena, envía su siervo: "Ve pronto por las plazas y las calles de la ciudad, y trae acá a los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos. (...) Ve por los caminos y por los vallados, y fuérzalos a entrar, para que se llene mi casa" (Lc. 14:15-24; Mt. 22:1ss). En el capítulo 15, Lucas reúne tres parábolas que nos enseñan sobre este Dios que ama, busca y halla lo perdido. Como un pastor, busca y halla la oveja perdida. Es como una mujer que busca y halla la moneda perdida. Y es como un padre de familia que espera ansiosamente el día en que su hijo perdido regrese a casa. Al encontrar lo perdido, el Dios de la Biblia hace fiesta con sus ángeles y celebra con gran gozo que se ha encontrado lo perdido. A propósito, el lector debe tomar nota que en estas parábolas el significado de la idea de "perdido" tiene que ver con la ruptura de una relación estrecha con Dios: con el pastor de parte de la oveja, con la mujer de parte de la moneda y con el padre de familia de parte del hijo pródigo.

Sobre este Dios de amor, Pablo pregunta: "El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?" (Ro. 8:32). Pedro también afirma que Dios es un Dios de amor y misericordia, y que Él "es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento" (2 P. 3:9). En su primera carta, Juan afirma esta característica fundamental de Dios: "Dios es amor" (1 Jn. 4:8).Y en Apocalipsis vemos que este Dios de amor reunirá multitudes de toda tribu, lengua y nación alrededor del trono del Cordero en la Nueva Jerusalén (Ap. 5:9; 7:9; 15:4; 21:24; 22:2).

En Cristo Jesús nos hemos convertido en hijos de este Padre amoroso y misericordioso (Jn. 1:12). Por eso, como sus hijos, debemos estar involucrados y desafiados a participar con nuestro Padre amoroso en la búsqueda y el rescate de los perdidos. No es posible ser hijos e hijas de este Dios de amor y rehusarnos a participar en esa búsqueda. Al reunirnos a adorarlo no estamos completos porque nos hace falta la presencia de todas aquellas personas que aún no conocen a nuestro Padre. Cada vez que nos reunimos a adorarlo es un desafío y un llamado a invitar a otros a unirse con nosotros para alabar al Dios que ama a toda la humanidad.

C. Dios escoge a su pueblo para ser sus instrumentos de amor en la búsqueda de las naciones

Dios es el Dios de un pueblo en particular, y a la vez es el Dios de todas las naciones. En la Biblia la palabra "naciones" no se refiere a una entidad política moderna como México, por ejemplo, sino a un grupo determinado de personas interrelacionadas por idioma, cultura, linaje e historia. El término "naciones" en el Antiguo Testamento habla de las entidades étnicas, los pueblos, las agrupaciones culturales que viven en el entorno inmediato de Israel. Israel es el am, el pueblo de Dios, y las naciones son los goyim, todas las demás agrupaciones de pueblos que no son parte del am de Dios. Comenzando con el llamado

de Abraham, está claro en la Biblia que la razón de ser de los descendientes de Abraham y Sara, el propósito por el cual existe el pueblo de Israel, es para ser un instrumento del amor de Dios hacia las "naciones".

El Dios de Abraham, Isaac y Jacob oyó el clamor de su pueblo en Egipto y obró por medio de Moisés y de la creación misma para librarlo de la esclavitud en Egipto. Y esa liberación tiene dos propósitos interrelacionados. El primero es para que el pueblo de Israel conozca, se relacione de nuevo y adore al Dios de Abraham, Isaac y Jacob en el Monte Sinaí (Ex. 6:2-7; 7:16; 8:1, 20; 9:1, 13; 10:3, 8; 14:31 y Ex. 20:2). Sin embargo, ese primer propósito es solo una parte de su plan, que es mucho más grande, ancho y profundo. Por medio del Éxodo, Dios quiere que Faraón, como la personificación de Egipto, y todas "las naciones" alrededor de Egipto lleguen a saber que el Dios de Abraham, Isaac y Jacob es el verdadero Dios, creador y sustentador de toda la tierra (Ex. 5:2; 7:5, 17; 8:10; 9:14, 16; 10:2; 14:4, 18, 31). Y este propósito de utilizar a su pueblo como instrumento en misión hacia las naciones es tan importante que siglos más tarde Pablo citará uno de estos mismos pasajes en su propia descripción de la misión del Dios de amor. Durante el Éxodo, en labios de Moisés, Dios le dice a Faraón: "Y a la verdad yo te he puesto para mostrar en ti mi poder, y para que mi nombre sea anunciado en toda la tierra" (Ex. 9:16; Ro. 9:17).

A continuación se presenta una lista de algunos textos que muestran el amor divino y su deseo de llevarlo a "las naciones".

- 1. Dios da ciertos mandamientos específicos sobre el cuidado especial que Israel ha de ofrecer a los extranjeros (Ex. 20:10, 22:21; Lv. 18:26, 20:2, 25:40; Nm. 15:14-16; Dt. 10:18-19; 26:5-11; 1 R. 8:27, 41-43 y 2 Cr. 6:18, 32, dedicación del templo de Salomón).
- 2. Las "naciones" juegan un rol importante en la actividad de Dios (Dt. 26:19; 1 Cr. 16:8, 31; Sal. 9:1; 19-20; 47:1, 7-9; 64:9; 65; 66:1, 4, 8; 67:1-5; 72:17-18; 96:1-3, 7, 10, 13; 97:5-6; 98:2-3, 9; 102:13-15; 108:3; 113:4; Is. 2:2-4, 40:5, 17; 49:5-6; 52:15; 55:4-5; 56:6-7; 60:3, 11; 62:2; 66:19-20; Jer. 4:2; Zac. 2:11-13, Mi. 1:1-7; 4:1-5).
- 3. En el Antiguo Testamento y en palabras de Jesús, la "Casa de oración para todas las naciones". El Templo de Salomón es un lugar especial para la oración del "extranjero" (2 Cr. 6:32-33; Mi. 4:1-2; Is. 56:7; Jer.

7:11; Mt. 21:13; Mr. 11:17; Lc. 19:46; Mt. 25:32; Hch. 14:15-17).

- 4. Dios escogió a Israel "de entre todas las naciones" como instrumento del amor universal de Dios para todos los pueblos (Ex. 6:6-8; 19:5-6; Dt. 4:20; 7:6; 14:2; 26:18; Tit. 2:14; 1 P. 2:9-10). Jesús menciona la intención de Dios para su pueblo en la conversación con Nicodemo (Jn. 3) y en la declaración de su misión mesiánica (Lc. 4:18-19). Véanse también los pasajes relacionados y paralelos como Is. 35:4-8; 61:1; He. 1:9; Sal. 45:7; Mt. 11:1-6, Juan el Bautista; Sal. 145:14ss; Lc. 1:46-55; 1 S. 2:1-10; Mt. 25:31ss; Hch. 2:42-47.
- 5. Pablo entendió la misión universal de Dios de tal forma que se consideraba deudor a todos (Ro. 1:14) y estaba comprometido a participar en el "misterio de Cristo" (Ef. 2:11-3:21).
- 6. El pueblo de Dios es una señal del amor universal de Dios para todas las naciones (Is. 11:12; 49:22; 62:10; Mt. 5; Jn. 3:14,15; 12:32; Ro. 1:14).
- 7. El pacto que Dios desarrolla con su pueblo tiene como propósito alcanzar a las naciones que aún no conocen a su Creador. Emilio Núñez nos ayuda a entender el propósito misionero del pacto de Dios, especialmente enfocando el pacto con Noé. Núñez nos explica lo siguiente:

Para los fines de nuestra reflexión misionológica, lo que más deseamos subrayar en el pacto con Noé y otros pactos incondicionales que Yahvé establece con el hombre es el interés divino en la salvación de todos los seres humanos. Esta salvación no se limita al perdón de los pecados y al don de la vida eterna. Tiene que ver con el bienestar (shalom) espiritual y físico del ser humano. La promesa abarca a todo el reino animal (Gn. 9:8-17) y al mundo de las plantas (Gn. 8:22-9:3). Dios ha hecho pacto con "la tierra" (Gn. 9:13). La bendición es también ecológica. "Mientras dure la tierra no han de faltar siembra y cosecha, frío y calor, verano e invierno, día y noche" (Gn. 8:22). Los efectos del pacto son cósmicos, para bendición de toda la humanidad. (...). El arco iris se menciona en Ezequiel 1:28 y Apocalipsis 4:3 como símbolo de la majestad de Dios. El arco iris llega a ser un símbolo apocalíptico y señal de advertencia para la humanidad. El día de juicio vendrá. (...)

Dios no quiere "que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento" (2 P. 3:9). Él quiere "que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad" (1 Ti. 2:4). Él quiere que el relato bíblico del diluvio y la aparición del arco en las nubes sean ahora poderosos incentivos para que todos los seres humanos se arrepientan y confíen en Cristo para salvarse. (...)

Cada vez que participamos de la Cena del Señor, en comunión con nuestros hermanos en Cristo, podemos recordar la sangre que fue derramada para sellar el nuevo pacto (Mt. 26:26-29), en propiciación por los pecados de todo el mundo (1 Jn. 2:2), en rescate por muchos (Mt. 20:28; 1 P. 1:18-19) y para reconciliar a todo el mundo con Dios (2 Co. 5:18-21; Ef. 2:16; Col. 1:20-21). Podemos recordar que esa sangre fue derramada por "el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo" (Jn. 1:29). Debemos recordar también que en obediencia al mandato del Señor, la Iglesia deber seguir acercándose a la mesa de Comunión y testimonio "hasta que él venga", es decir, hasta que regrese el Hijo de David para reinar sobre todo el mundo...

El pacto que Dios hizo con Noé, y los establecidos con el pueblo de Israel, atestiguan del interés divino en la salvación de todas las naciones. Los pactos del Antiguo Testamento le proveen una base sólida a la universalidad de la misión cristiana. Sirven también de fundamento para el concepto de misión integral, porque las promesas de los pactos incluyen tanto lo espiritual como lo material. Ofrecen bendición a todos los seres humanos, y a todo el ser humano⁷.

La realidad del amor de Dios para todas las naciones significa que todos los creyentes en Cristo por razón de la naturaleza divina, es decir, por definición, están involucrados en la búsqueda de la humanidad perdida. Ser hijos de Dios significa plantar iglesias saludables. Nuestro Padre celestial busca a los perdidos y como sus hijos debemos hacer lo mismo.

Es probable que los que hemos conocido a Cristo por algún tiempo y hemos sido miembros de alguna iglesia evangélica sepamos las verdades expuestas como conceptos mentales. Pero muy a menudo rehusamos vivirlas, ponerlas en acción. La base fundamental de plantar iglesias saludables reside

⁷ Emilio Núñez. Hacia una misionología evangélica latinoamericana. pp. 181-182, 214.

en la naturaleza del Dios de la Biblia, amoroso, misericordioso, que se revela a los seres humanos y busca establecer un pacto con ellos. De ser así, plantar iglesias no es opcional. Al contrario, es parte de la esencia de nuestra fe. Si somos hijos de este Dios, debemos hacer todo lo posible para buscar, hallar, recibir e incorporar dentro de la comunidad de fe a todos los seres humanos, para que se reconcilien con Él (2 Co. 5). La misionología bíblica reconoce que nuestra motivación para plantar iglesias saludables no se desprende únicamente de la naturaleza de la iglesia, sino que fluye de la voluntad de Dios.

En la nota al pie el lector encontrará una breve lista de obras que enfatizan una perspectiva similar del Dios que por su amor y su misericordia, busca y encuentra a los perdidos⁸.

II. Porque el amor de Cristo nos constriñe

La forma en la que Dios muestra su amor y su misericordia (buscando y salvando a los perdidos) es el fundamento para la misión de Jesucristo, el envío del Espíritu Santo y el llamado de la iglesia a anunciar en todo el mundo las buenas nuevas del reino de Dios, para alabanza de su gloria. Así que en esta segunda parte examinaremos en forma breve la misión de Jesucristo como la segunda motivación principal para plantar iglesias saludables.

A. La encarnación

"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" (Jn. 3:16). "Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad" (Jn. 1:14). El amor de Dios no se queda en teoría o en especulación. Al contrario,

⁸ Karl Barth. "An Exegetical Study of Matt. 28:16-20" ["Un estudio exegético de Mt. 28:16-20"], pp. 55-71; Johannes Blauw. The Missionary Nature of the Church [La naturaleza misionera de la iglesia]; Richard de Ridder, Discipling the Nations [Discipulando las naciones]; John Fuellenbach. The Kingdom of God [El reino de Dios]; Arthur Glasser, et al. Announcing the Kingdom [Anunciando el reino]; Ken Ganankan. Kingdom Concerns [Asuntos del reino]; Roger Hedlund. The Mission of the Church in the World [La misión de la iglesia en el mundo]; Walter Kaiser. Mission in the Old Testament [La misión en el Antiguo Testamento]; George Ladd. El evangelio del reino; Helen Montgomery. The Bible and Mission [La Biblia y la misión]; Johannes Nissen, New Testament and Mission [Nuevo Testamento y misión]; Emilio Núñez. Hacia una misionología evangélica latinoamericana; René Padilla. Bases biblicas de la misión; Donald Senior y Carroll Stuhlmueller. Biblia y misión: Fundamentos biblicos de la misión; Ponald Senior y Carroll Stuhlmueller. Biblia y misión: Fundamentos biblicos de la misión; Osonald Senior y Carroll Stuhlmueller. Biblia y misión: Fundamentos biblicos de la misión; Osonald Senior y Carroll Stuhlmueller. Biblia y misión: Fundamentos biblicos de la misión; Osonald Senior y Carroll Stuhlmueller. Biblia y misión: Fundamentos biblicos de la misión; Osonal Mark Strom. The Symphony of the Scripture [La sinfonía de la Escritura]; Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, Eds. Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento; Carlos Van Engen, Dean Gilliland y Paul Pierson, Eds. The Good News of the Kingdom [La sbuenas nuevas del reino]; Gailyn Van Rheenen. Biblically Anchored Missions; [Misiones arraigadas biblicamente]; Gerhard von Rad. Teología del Antiguo Testamento, Vol. 1; y George Wright. The Old Testament Against its Environment [El Antiguo Testamento en contraste con su ambiente].

Dios, por su puro amor, se hizo carne. "A lo suyo vino..." (Jn. 1:11). En Jesús, el Cristo (el Mesías), Dios se hizo humano, de carne y hueso, de cultura judaica, un hombre que vivió en Palestina durante el siglo I d. C. bajo el gobierno de Augusto César, "siendo Cirenio gobernador de Siria" (Lc. 2:2). Dios no viene en lo abstracto, ni en lo puramente místico, sino que se relaciona con los seres humanos en situaciones concretas, en una realidad visible e identificable.

Al igual que Jesucristo y como sus discípulos, "el amor de Cristo nos constriñe" a concretar visiblemente en acción y en presencia el amor de Dios hacia la humanidad. Y "si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas". Y "todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación". Así que como nuevas criaturas, clamamos a todo el mundo y a todo ser humano: "Reconciliaos con Dios" (2 Co. 5:14-20).

Así como Dios se encarnó para morar entre los seres humanos, así también los discípulos de Cristo forman parte de comunidades, pueblos y ciudades. Debido a esto, plantar iglesias saludables garantiza que el evangelio nazca y crezca en lugares concretos, entre personas específicas. Y esas nuevas congregaciones son en realidad embajadoras de la presencia y la gracia de Dios en ese lugar. Por medio de ese grupo de seguidores de Cristo, Dios invita a todos los que los rodean a reconciliarse con Él.

Jesús tuvo una cantidad de seguidores (tal vez hasta ciento veinte) que anduvieron con Él durante los tres años de su ministerio. Andaban juntos, comían juntos, oraban juntos, se reían juntos, lloraban juntos. Aquel grupo de discípulos fue la primera congregación de la era del Nuevo Testamento. Y así como los seguidores de Jesús constituyeron la primera congregación, sus seguidores hoy constituyen una nueva congregación. A medida que las personas se convierten en sus discípulos, nacen nuevas congregaciones. Y estas personas son de carne y hueso, influenciados por su cultura y contexto.

Plantar iglesias saludables es el fruto de la acción misionera que nace de la misma naturaleza de la iglesia. El amor de Cristo nos constriñe a proclamar la salvación que Él ofrece. Y cuando los que deciden seguirlo se reúnen en su nombre, nace una nueva congregación. Es más, Jesús promete que "donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mt. 18:20). Él promete estar presente (por medio del Espíritu Santo) en el

momento y en el lugar donde sus seguidores se reúnan en su nombre. Y más aún. "El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él y haremos morada con él" (Jn. 14:23). Es decir, cuando los discípulos de Jesús se reúnen en su nombre y se aman unos a otros, Jesús y Dios el Padre se hacen presentes por medio del Espíritu Santo.

La siembra de iglesias saludables Porque el amor de Cristo siempre se muestra de forma concreta al congregarse los discípulos en su nombre, en una atmósfera de amor. Ocurre en lugares específicos: el campo, un pueblo, entre personas de carne y hueso, con su propio idioma y cultura. Y en ese lugar "el amor de Cristo nos constriñe" a invitar a todos los que nos rodean a ser discípulos del Rey de reyes y Señor de señores.

B. La contextualización

Cuando los discípulos de Jesús se reúnen, lo hacen en un ambiente donde Él está presente. En este ambiente el evangelio se vuelve algo natural al contexto cultural de la iglesia. La genialidad de multiplicar iglesias saludables es que las personas reflejan la cultura en la cual las iglesias han sido plantadas. En su ministerio Jesús siempre actuó en forma diferente con quienes interactuó. A la mujer samaritana le ofreció agua viva. A la multitud con hambre le ofreció pan. A María y Marta les dio vida al resucitar a Lázaro, su hermano. Sus dones fueron a la medida de las personas que los recibían. De igual modo, cada congregación no debe solo reflejar la denominación, la organización misionera o la iglesia madre. También debe reflejar la cultura en la que ha sido plantada en cuanto a economía, idioma y cosmovisión. En otras palabras, no debe ser como una mata extraña puesta entre arbustos de la zona; en lugar de eso, debe ser plantada en tierra del lugar donde pueda crecer bien. Por más de cien años los misionólogos han seguido este concepto, extraído de las enseñanzas de Roland Allen, Juan Nevius, Melvin Hodges, Juan A. Mackay, Orlando Costas, Rubén Tito Paredes y otros. La congregación local es la esfera de la expresión contextual del evangelio.

C. El envío en misión

Una congregación saludable no es un conjunto de seguidores de Cristo interesados solo en ellos mismos. Una congregación no será saludable y madura si no llega a la cultura que la rodea. Los verdaderos seguidores de Jesús

procuran hacer nuevos seguidores de Cristo. Este llamado se ve claramente en los capítulos 9 y 10 de Lucas, además de los cinco pasajes de la Gran Comisión (Mt. 28:18-20, Mt. 10:5-15; Mr. 16:15-16; Lc. 24:46-49, Hch. 1:8; Jn. 15:12-17 y 21:15-17)9.

Bíblicamente hablando, hacer discípulos nunca ha sido un asunto individual, sino que es una actividad colectiva. Desde el nacimiento de la iglesia en Hechos, se ve que los discípulos de Cristo, por ser sus seguidores, se unen con otros discípulos en congregaciones o agrupaciones colectivas. Así que, como vimos arriba, Jesús dice: "Donde dos o tres se reúnen en mi nombre...". Ejercer la fe cristiana siempre toma forma colectiva.

La cristología del iglecrecimiento no separa la persona de la obra de Cristo, ni separa su humanidad de su divinidad, ni divide el "Jesús de la historia" del "Cristo de la fe". Al contrario, el iglecrecimiento enfatiza el ministerio misionero de Jesús como el enviado del Padre para la salvación del mundo. Y ese ministerio integral incluye los oficios de Jesús (profeta, sacerdote, rey) junto con sus otros ministerios como son el de sanador, libertador y sabio. Él pasa el manto de su misión a sus discípulos. "Como me envió el Padre, así también yo os envío" (Jn. 20:21). La misión y los ministerios de Jesús llegan a formar la base del llamado y el compromiso de los seguidores de Cristo.

En su primer sermón en Hechos, Pablo dice: "Porque así nos ha mandado el Señor, diciendo: 'Te he puesto para luz de los gentiles, a fin de que seas para salvación hasta lo último de la tierra'" (Hch. 13:47, compárese con Lc. 2:32 en referencia a Jesús). Así que los oficios, los ministerios y la misión de Jesús se transfieren a sus discípulos, quienes en conjunto constituyen el cuerpo de Cristo, la presencia física de Cristo en el mundo. De este modo, como discípulos de Cristo, llegamos a ser profetas, sacerdotes, reyes, sanadores, libertadores y sabios en misión. La congregación local, como cuerpo de Cristo, existe para poner en acción la misión y el ministerio de Jesús en el mundo. Básicamente, la congregación local existe para invitar a otras personas, a todos los seres

⁹ La mayoría de los misionólogos que escriben sobre iniciar nuevas iglesias se basan en la Gran Comisión, aunque en muchos casos con poca atención o esfuerzo para examinar la hermenéutica y el significado de la Gran Comisión en cuanto a la misión de Dios en toda la Biblia. Véase por ejemplo, Robert Logan. Beyond Church Growth [Más allá del crecimiento de la iglesia], pp. 190-192 y "Church Reproducción" ["Reproducción de la iglesia"], p. 159; Aubrey Malphurs. Planting Growing Churches for the 21st Century: A Comprehensive Guide for New Churches and Those Desiring Renewal [Plantando iglesias crecientes para el siglo XXI: Una guía completa para iglesias nuevas y las que desean una renovación], pp. 119-123; Marlin Nelson. Principles of Church Growth [Principios de iglecrecimiento], pp. 39-47; Elmer Towns y Douglas Porter. Churches That Multiply [Iglesias que se multiplican], pp. 11-25; y C. Peter Wagner. Plantando iglesias para una mayor cosecha: Una guía exhaustiva y Su iglesia puede crecer.

humanos, a ser discípulos de Jesucristo, tal como se ve en el mensaje del libro de Hechos¹⁰.

Los misionólogos con mentalidad misionera reconocen que la salvación no se encuentra en participar en actividades eclesiales ni en ser miembro de una iglesia. En ese sentido, nuestro llamado no es solo a "multiplicar" iglesias. Nuestro llamado es a hacer discípulos de Jesucristo. Es decir, plantar iglesias saludables es hacer grupos que participen en la misión de Cristo siendo sus discípulos.

El contenido básico de nuestro mensaje no es anunciar la superioridad de nuestra iglesia, ni proclamar nuestro credo o nuestras creencias. No existimos como congregación solo para ser instrumentos de cambio socioeconómico o político. Nuestro mensaje es simple: Que Jesucristo vivió, fue crucificado, resucitó, "y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso; y desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos", como dice el Credo de los Apóstoles.

En Apocalipsis, Juan ve el futuro. "Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas las naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos; y clamaban a gran voz, diciendo: 'La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero'" (Ap. 7:9-10; véase también 5:9-10:11, 11:9, 13:7, 14:6 y 17:15). Esta visión cumple la promesa que Juan había oído anteriormente de Jesús cuando el Salvador dijo: "Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo" (Jn. 12:32). La congregación local es una señal y un símbolo, una representación de esa multitud alrededor del trono de Dios, el Cordero. Mientras esperamos el cumplimiento de los tiempos, durante este período entre su primera y su segunda venida, Jesucristo y nuestro Padre celestial nos han enviado al Espíritu Santo para edificar su iglesia.

III. Porque el Espíritu Santo ha sido enviado a todos los seres humanos y crea la iglesia

La tercera razón fundamental para multiplicar iglesias saludables es porque esta acción es obra del Espíritu Santo. Básicamente, no somos nosotros los que

¹⁰ Carlos Van Engen. El pueblo misionero de Dios.

hacemos crecer la iglesia. La iglesia existe solo por la obra del Espíritu Santo. Hay tres aspectos de esta verdad.

A. El Espíritu Santo fue dado para todos los pueblos

Dios el Padre y su Hijo, Jesucristo, enviaron al Espíritu Santo por su deseo de que ninguno se pierda sino que todos puedan ser salvos. En Hechos 2, Lucas narra los acontecimientos de Pentecostés, cuando el Espíritu Santo vino a los discípulos de Jesús que "estaban todos unánimes juntos" (Hch. 2:1). Ellos formaron una nueva congregación local. El Espíritu Santo fue enviado en forma de fuego y con el sonido del viento, y los discípulos "comenzaron a hablar en otras lenguas" (Hch. 2:4). Pedro explica, utilizando las palabras del profeta Joel, que "en los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne" (Hch. 2:17). Lucas también nos ofrece una lista de pueblos de muchos lugares que pudieron escuchar en su propia lengua el sermón de Pedro, para enfatizar el hecho de que el Espíritu Santo fue enviado para todos los pueblos (Hch. 2:8). En el mapa que aparece debajo el lector podrá apreciar el genio de Lucas al darnos una lista de todas las culturas y naciones principales que rodeaban Jerusalén en esa época. Las personas de esos lugares escucharon el evangelio de Jesucristo en su propio idioma. Fue un milagro audible y ocurrió a través de la obra especial del Espíritu Santo.

La "Tabla de las naciones" en Hechos

En Hechos 2:9-11, Lucas menciona quince lugares de donde procedían los que oyeron el sermón de Pedro en Pentecostés. Esta "Tabla de las naciones" en Hechos es un eco de Génesis 10. En Hechos 2, Lucas parece señalar que en Pentecostés se transforma y se sana la confusión de lenguas de Babel. Las personas presentes en Pentecostés provienen principalmente de las provincias de Asia (del Imperio romano) y del Imperio medo y persa, así como de Creta y Roma (vea el mapa a continuación). Todos escucharon el evangelio en su propio idioma.



La "Tabla de las naciones" del Nuevo Testamento en Pentecostés

¿Por qué plantar iglesias saludables? Porque por medio de ellas el Espíritu Santo quiere seguir transformando la vida de todas las personas. Es interesante que en Hechos, Lucas menciona cuatro veces, en cuatro lugares distintos, representando cuatro culturas distintas, cuando el Espíritu Santo viene en forma idéntica a la de Pentecostés de Hechos 2. Véase capítulo 4 (Judea); capítulo 8 (Samaria); capítulo 10 (Cornelio, un gentil piadoso y temeroso de Dios en Cesarea); y capítulo 19 (discípulos gentiles en Éfeso), lo cual refleja la expansión del evangelio "hasta lo último de la tierra". El Espíritu Santo quiere plantar congregaciones saludables compuestas de mujeres y hombres que representen a "todos los pueblos". Y queda claro en el desarrollo de la historia de Hechos que para lograr esa meta el Espíritu Santo utiliza a los seguidores de Cristo de las iglesias locales. Este proceso es la norma del Nuevo Testamento.

B. El Espíritu Santo crea nuevas congregaciones saludables

A fin de cuentas necesitamos reconocer que, como humanos, no somos nosotros los que edificamos la iglesia. En ese sentido tampoco somos los que multiplicamos las congregaciones locales. Esa labor comienza con el Espíritu Santo. El libro de Hechos enseña claramente que el Espíritu Santo es responsable por el crecimiento, la salud y el desarrollo de la iglesia. En Hechos vemos que el Espíritu Santo hace todas estas cosas y más:

El Espíritu Santo...

Crea la iglesia Reforma y transforma la iglesia Da poder a la iglesia Unifica la iglesia Da nueva sabiduría e iluminación a las palabras de Jesús Envía a la iglesia Crea en la iglesia el deseo de crecer Acompaña la iglesia en su misión Guía a la iglesia Ora por medio de la iglesia e intercede por ella Da a la iglesia las palabras de testimonio y proclamación Facilita la comunicación Desarrolla y facilita la receptividad en los oyentes Convence de pecado, de justicia y de juicio Convierte a las personas a la fe en Jesucristo Reúne y unifica a los cristianos para que juntos sean la iglesia Construye la comunidad de fe, la edifica y la hace crecer Recibe a los nuevos creventes De nuevo envía a la iglesia a un mundo que Dios ama tanto

Uno de los deseos más profundos del Espíritu Santo es hacer crecer la iglesia. Las estrategias más acertadas no pueden hacer crecer la iglesia. Ella es la "creación misteriosa de Dios" (en palabras de Karl Barth) y existe por obra del Espíritu Santo. Esta verdad la sabemos, pero muy a menudo se nos olvida. Y tal vez nos olvidamos del papel del Espíritu Santo porque rara vez obra en forma solitaria. Al Espíritu Santo le encanta utilizar instrumentos humanos,

le gusta obrar por medio de los discípulos de Jesús para lograr la creación de iglesias saludables.

Este deseo del Espíritu Santo es evidente en todo el libro de Hechos y el Nuevo Testamento. Se enfatiza en una forma especial en Hechos 13. Después de dar una lista de los líderes de la iglesia en Antioquía, Lucas dice que fue el Espíritu Santo el que dijo: "Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado" (Hch. 13:2). El resto del libro es la historia de la forma en que el Espíritu Santo utilizó a Bernabé, a Pablo y muchos más para plantar iglesias saludables en los diferentes lugares que Lucas menciona en Hechos 2. Por consiguiente, cada congregación en el mundo entero ha de escuchar el llamado del Espíritu Santo para ser agentes de la misión del Dios trino. Todas las iglesias saludables deben plantar nuevas congregaciones en el poder del Espíritu Santo.

C. El Espíritu Santo da dones y envía a los miembros de la iglesia a plantar nuevas congregaciones

El Espíritu Santo da dones de una gracia especial a los creyentes en Cristo para llevar a cabo la plantación de nuevas congregaciones. Seguramente el lector está familiarizado con los pasajes del Nuevo Testamento que mencionan los diferentes dones que el Espíritu Santo da a los miembros del cuerpo de Cristo (Véase Ro. 12; 1 Co. 12; Ef. 4; 1 P. 4:10-11). Se podría decir que el Espíritu Santo es como el sistema nervioso del cuerpo. Así como un cable conduce la electricidad, como un nervio conduce el impulso eléctrico del cerebro, así el Espíritu Santo conduce los mandatos de la cabeza de la iglesia (Cristo) hacia los miembros del cuerpo y mueve los músculos a la acción. El Espíritu Santo moviliza los miembros del cuerpo de Cristo en su misión en el mundo. No es posible plantar iglesias saludables sin el ejercicio cuidadoso y eficiente de los dones del Espíritu Santo.

Un estudio detallado de Efesios 4 muestra que los dones del Espíritu Santo son dados con dos propósitos complementarios. Por un lado, para el desarrollo y la madurez de los miembros de la iglesia. Pero el propósito del Espíritu Santo no termina ahí. El desarrollo y la madurez de los miembros tienen un propósito más allá de los confines de la iglesia. Se dan para la misión en el mundo. En Efesios 4:12 Pablo dice que los dones se dan "a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cris-

to". La palabra utilizada aquí, que se traduce al castellano como "ministerio" es diakonía, de la cual deriva el término diácono. Es una palabra clave que Pablo utiliza frecuentemente en sus escritos como sinónimo de la misión de Dios. Véase, por ejemplo, Efesios 3:1-7, donde Pablo dice que fue hecho ministro del "misterio" y "que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio". Los dones son actividades de ministerio que se ejercen tanto dentro como fuera de la iglesia, en el mundo, para traer a Cristo a quienes aún no lo conocen. Cuando se ejercen de ese modo, la iglesia se "edifica", es decir, crece integralmente: de forma orgánica, espiritual, social y numérica¹¹. Los dones del Espíritu son dones misioneros que el Espíritu Santo quiere utilizar para tocar la vida de los que aún no son discípulos de Cristo, para transformarlos y unirlos a la iglesia de Cristo, formando nuevas congregaciones saludables.

Dado que esos dones son precisamente del Espíritu Santo, se deben ejercer únicamente en un ambiente empapado por el fruto del Espíritu: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza (Gá. 5:22-23; Ef. 4:1-6). Cuando esos dones se ejercen en forma bíblica, el resultado es que nuevas personas se convierten a Cristo y surgen iglesias saludables. El Espíritu Santo no da los dones solo para hacer crecer las iglesias establecidas. El crecimiento bíblico da como resultado la multiplicación de creyentes y de congregaciones saludables. El crecimiento bíblico debe dar como resultado también la transformación de la sociedad y la cultura de los vecindarios que rodean a estas congregaciones.

En este momento hay demasiadas megaiglesias en el mundo que no han dado vida a nuevas congregaciones. Parece que quisieran acaparar la gracia de Dios y no compartirla con el mundo. Una iglesia saludable busca reproducirse a nivel local, regional y mundial. Y participa en la misión de Jesucristo, en el poder del Espíritu Santo, siendo "testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra" (Hch. 1:8). En esta actividad misionera, por obra del Espíritu Santo, una iglesia saludable se multiplicará y producirá otras iglesias saludables.

¹¹ Véanse las siguientes obras de Orlando Costas: The Church and Its Mission: A Shattering Critique from the Third World [La iglesia y su misión: Una crítica devastadora desde el Tercer Mundo], El protestantismo en América Latina hoy; y The Integrity of Mission: The Inner Life and Outreach of the Church [La integridad de la misión: La vida interior y el alcance de la iglesia].

IV. Porque la congregación local es la sucursal principal del reino de Dios

Lo antes expuesto sobre la obra del Espíritu Santo nos conduce a considerar la cuarta razón fundamental de por qué plantar iglesias saludables. Y esta tiene que ver con la naturaleza de la iglesia y su relación con el reino de Dios. La reproducción es un aspecto natural y esencial de la naturaleza misma de la iglesia 12. Es algo de esperarse de toda congregación saludable. O pudiéramos decirlo en forma negativa: Algo anda mal con una congregación que no se reproduce. Pensemos en este asunto desde tres perspectivas.

A. La descripción de congregaciones saludables en Hechos 2 y 1 Tesalonicenses 1

Primero hay que considerar lo que la Biblia enseña sobre la naturaleza de una congregación saludable. Cuando se multiplican iglesias nuevas y saludables, ¿qué es lo que se está multiplicando? La respuesta se puede encontrar en Hechos 2 y 1 Tesalonicenses 1. En ambos casos tenemos la descripción de una nueva congregación que tiene menos de un año de haberse fundado. Lucas nos explica las características de la nueva congregación en Hechos 2:43-47 con el propósito de comprobar que estos son auténticos judíos mesiánicos que cumplen fielmente el Antiguo Testamento y a la vez son fieles seguidores del Mesías, Jesús de Nazaret. En el caso de los creyentes de Tesalónica, Pablo dice que menciona las características de esa congregación que comprueban "que él los ha escogido" (1 Ts. 1:4). ¿Cómo se sabe que los creyentes en Tesalónica son elegidos? Porque demuestran ciertas características.

Dado el contexto bíblico en el cual aparecen estas características, Lucas, al igual que Pablo, ofrece no solo una descripción de un grupo de creyentes en particular (escrito en forma descriptiva), sino que está dando un resumen de lo que considera una verdadera y auténtica iglesia local (escrito en forma normativa). Es decir, nuestras congregaciones y las nuevas iglesias saludables deben tener las siguientes características:

¹² Uno de los mejores recursos que he encontrado en cuanto al desarrollo de bases bíblicas para multiplicar iglesias saludables es la obra de Fernando Mora, un pastor e ingeniero bioquímico de Caracas, Venezuela. Véase Fernando Mora. Manual de líderes de células, capítulo 3. El lector puede obtener este libro publicado por el hermano Fernando escribiendo a: fmorac@cantv.net. Véase también la obra de Stuart Murray. Church Planting. Lajing Foundations [Fundamentos de la plantación de iglesias], pp. 36-65.

La siembra de iglesias saludables

Características de una congregación saludable expuestas en Hechos 2:43-47

- Hay maravillas y señales extraordinarias.
- La congregación hace un impacto en su contexto.
- Los miembros de la congregación tienen todo en común, se cuidan unos a otros.
- Comen juntos y celebran una comunión y unidad especial.
- Adoran y alaban a Dios.
- El Señor añade cada día a la iglesia el número de los que habían de ser salvos.

Características de una congregación saludable expuestas en 1 Tesalonicenses 1:2-10

- · Confiesan a Jesús como Señor.
- El evangelio llega "con poder". Hay maravillas y señales especiales.
- Se predica la Palabra.
- Experimentan una comunión de amor.
- Viven una forma de vida ejemplar.
- Sufren por el evangelio.
- Demuestran un nuevo gozo espiritual.
- Demuestran una conversión radical.
- Su testimonio es conocido en todo el mundo.
- Muestran una nueva esperanza.

Hay muchísimo para decir y pensar en cuanto a estas descripciones, pero un elemento a destacar es que las dos iglesias nuevas se muestran comprometidas con la evangelización, la misión y el crecimiento numérico de creyentes y de congregaciones. Hay ocasiones en que nos gusta enfatizar una o dos de las características mencionadas en estos pasajes. Pero estas características describen una realidad en conjunto y todas ellas van juntas. No es posible aceptar y enfatizar una o dos, y pasar por alto las demás. Eso sería ignorar la forma en que Lucas y Pablo describen estas congregaciones. La descripción de cada una es un paquete completo: orgánico e integral. Enfatizar la unidad, la adoración o las señales y maravillas significa que también hay que hacer hincapié en la labor misionera de estas congregaciones al anunciar el evangelio, procurar el crecimiento numérico y buscar la forma de plantar iglesias saludables¹³.

¹³ Carlos Van Engen. The Growth of the True Church: An Analysis of the Ecclesiology of Church Growth Theory [El crecimiento de la verdadera iglesia: Un análisis de la eclesiología de la teoría del iglecrecimiento], pp. 178-190.

B. La relación entre la iglesia y el reino de Dios¹⁴

La congregación local, como pueblo misionero, es un instrumento del reino de Dios, el agente principal, una señal, y el ámbito principal en el cual el reino se da a conocer¹⁵. Una congregación misionera es la manifestación local de la comunidad del pacto del Rey. Como se vio en la primera parte de este capítulo, desde el tiempo de Abraham se presenta al pueblo de Dios como la comunidad del pacto. Más tarde, Israel mismo entendió que era un pueblo único, tal como lo describe por ejemplo, Deuteronomio 10:15 (Ex. 19:5-6; Dt. 26:18-19; 1 P. 2:9). Podemos ver en el Antiguo Testamento que Israel se veía como un pueblo especial creado por la acción directa de Dios. Los israelitas entendieron que el Dios creador de todo lo que existe los había escogido para ser un pueblo especial con una herencia singular, una misión definida y una esperanza especial. Ser pueblo de Dios significaba el compromiso de ser un instrumento a favor de todas las naciones y estar dentro de la esfera de la acción universal del señorío de Dios sobre todo el mundo¹⁶.

La elección de la iglesia como el nuevo Israel tiene un propósito similar. Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo crean la iglesia para que los incrédulos "glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar vuestras buenas obras" (1 P. 2:12). Luz a los gentiles, un sacerdocio para todas las naciones, ese es el llamado especial y la naturaleza esencial de una congregación misionera. Es el pueblo misionero de Dios cuya razón de ser deriva directamente de los propósitos divinos para el mundo. El pueblo de Dios especialmente escogido, por razón del llamado que Él les ha hecho, emerge en la historia de la humanidad como la comunidad del pacto del rey. Cualquiera que capte la importancia de la congregación local en la misión divina también debe considerar cuidadosamente la naturaleza especial de la iglesia y su propósito en el mundo como comunidad del pacto de seguidores de Jesucristo.

¹⁴ Esta sección se ha adaptado del capítulo 7 de Carlos Van Engen. El pueblo misionero de Dios.

¹⁵ Varios misionólogos conectan la misión de la iglesia y en algunos casos, especificamente con la multiplicación de nuevas iglesias con el tema de anunciar las buenas nuevas del reino de Dios. Véase por ejemplo, Juan Driver. Imágenes de una iglesia en misión: Hacia una eclesiología transformadora, pp. 61-69; Darrell L. Guder. The Continuing Conversion of the Church [La conversion continua de la iglesia], pp. 28-48; Fred Herron. Expanding God's Kingdom Through Church Planting [Cómo extender el reino de Cristo por medio de la plantación de iglesias], pp. 3-30; René Padilla. Mission Between the Times [Misión entre los tiempos], pp. 180-193; Daniel Sánchez, et al. Plantando iglesias reproductivas; Howard Snyder y Daniel Runyon. Decoding the Church [Descifrando la iglesia], p. 161; Valdir R. Steuernagel. Obediencia misionera y práctica histórica, pp. 154-156; Carlos Van Engen, Dean Gilliland y Paul Pierson, Eds. The Good News of the Kingdom [Las buenas nuevas del reino], pp. 69-106; y Johannes Verkuyl. Contemporary Missiology [Misiologia contemporánea], pp. 89-204.

¹⁶ Acerca del señorio universal de Cristo, véase Johannes Blauw. *The Missionary Nature of the Church* [La naturaleza misionera de la iglesia] y Richard de Ridder, *Discipling the Nations* [Discipulando las naciones].

Como cuerpo de Cristo somos la comunidad a través de la cual Cristo está presente y llega hacia el mundo. El rol de testigo que tiene la iglesia es la representación ante el mundo (y unos a otros en la iglesia) del hecho y la oportunidad del evangelio. Ser el cuerpo de Cristo, entonces, significa ser los canales a través de los cuales la obra de Cristo continúa haciéndose. Cristo le ha encomendado a su iglesia la proclamación del gran evento de reconciliación que él logró en la cruz, y, en ese sentido, la culminación de la obra que él comenzó e hizo, la declaración de "las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable" (1 P. 2:9). Como su cuerpo, debemos incorporar (encarnar) ese mensaje mientras lo proclamamos¹⁷.

Aunque la iglesia y el reino de Dios están íntimamente interrelacionados, no son idénticos. Hace años Philip Schaff afirmó que en muchos pasajes de la Biblia no se puede sustituir iglesia por reino de Dios como si fueran sinónimos¹⁸. El reino, en su acción, tiempo y estado, es más profundo, más amplio y más puro que la iglesia. Sin embargo, el aspecto de "ya pero todavía no" del reino también es verdad en cuanto a la iglesia. Herman N. Ridderbos, George Eldon Ladd, Oscar Cullmann, John Bright y otros sostienen que el reino, el gobierno activo de Jesucristo, va está presente pero aún se espera su cumplimiento¹⁹. Ha venido pero aún no ha llegado²⁰. Herman Ridderbos dice lo siguiente:

> Según nuestro criterio, y en base a todo lo dicho anteriormente, es posible resumir nuestra perspectiva de la relación existente entre basileia y ekklesia. No pueden permitirse incertidumbres acerca del vínculo o la diferencia entre ambas nociones fundamentales. La 'basileia' es la gran obra divina de la salvación en su cumplimiento y consumación en Cristo. La 'ekklesia' es el pueblo elegido y llamado por Dios, que participa de la bienaventuranza de la 'basileia'. Lógicamente, la basileia se ubica primero, y no la ekklesia. (...)

¹⁷ Darrell L. Guder. Ser testigos de Jesucristo: La misión de la iglesia, su mensaje y sus mensajeros, p. 28.

¹⁸ Philip Schaff. History of the Christian Church, Vol. 1 [Historia de la iglesia cristiana, Vol. 1], p. 509. Schaff menciona como ejemplo Mt. 6:9; Mr. 10:14; Le. 17:21; 1 Co. 6:10, y Ro. 15:17, donde sustituir la palabra iglesia por reino no tiene ningún sentido. Hay un acuerdo general de muchos teólogos de que los conceptos de iglesia y reino no son sinónimos, aunque están íntimamente interrelacionados. Véase por ejemplo, Herman Ridderbos, La venida del reino II; David Bosch. Witness to the World [Testimonio al mundo], p. 219; Johannes Blauw, The Missionary Nature of the Church [La naturaleza misionera de la iglesia], p. 79; y Hans Küng, La iglesia.

19 Herman Ridderbos. La venida del reino II; George Ladd, The Presence of the Future [La presencia del futuro]; Jürgen Molt-

mann, La iglesia, fuerza del Espíritu: Hacia una eclesiología mesiánica.

²⁰ Carlos Van Engen. El pueblo misionero de Dios.

Tanto como la *basileia* sea ya una realidad presente, la *ekklesia* es también el sitio donde los dones y los poderes de la *basileia* se imparten y reciben. Es además la congregación de aquellos que, en cuanto instrumentos de la *basileia*, son llamados a profesar a Jesús como el Cristo, a obedecer sus mandamientos, y a poner por obra la tarea misionera de proclamación del evangelio por todo el mundo. En todo sentido, la iglesia está rodeada e impelida por la revelación, el progreso y el futuro del reino de Dios, sin ser —con todo— en sí misma la *basileia* y sin identificarse jamás con ella²¹.

El reino de Dios y la iglesia se relacionan en la persona de Jesucristo, el rey del reino y la cabeza de la iglesia. El creyente llega a ser parte del reino de Dios en el tiempo y en el espacio a través de la redención en Jesucristo, "la cabeza del cuerpo, la iglesia". Esta transferencia es realizada por el Padre que habita en Cristo en "toda su plenitud" (Col. 1:13-19) y así la Iglesia, la misión y el reino de Dios se edifican mutuamente. No son idénticos, mas están íntimamente entretejidos en la misión divina, por medio del pueblo de Dios enviado al mundo que Dios ama. Por lo tanto, se debe entender que la iglesia es la comunidad misionera de los discípulos del rey²².

Esta perspectiva trae consecuencias de largo alcance en la manera en que percibimos las congregaciones misioneras, cuya naturaleza y llamado no se derivan de su afiliación a una denominación ni a ninguna estructura institucional. Las congregaciones misioneras existen porque son una comunidad del pacto del rey, llamadas a ser instrumentos en las manos de Dios para la transformación de su entorno y para bendición de las naciones. En palabras de René Padilla:

Todas las iglesias están llamadas a colaborar con Dios en la transformación del mundo a partir del evangelio centrado en Jesucristo como Señor del universo, cuyo señorío provee la base para una eclesiología integral y una misión integral²³.

²¹ Herman Ridderbos. La venida del reino II. pp. 66-67.

²² Este es el tema principal en los escritos de Arthur Glasser. Queda especialmente claro en su libro, Announcing the Kingdom [Anunciando el reino].

²³ C. René Padilla y Tetsunao Yamamori, Eds., La iglesia local como agente de transformación, pp. 13-45.

La iglesia y el reino en realidad no son idénticos, aunque tampoco completamente diferentes. Se ha creado un nuevo consenso respecto a la naturaleza del reino²⁴. Dicho consenso define este reino tanto presente, inaugurado y comenzado, como escatológico, venidero y futuro. Este reino no se ve física ni institucionalmente. Es el gobierno dinámico y activo de Dios, a través de Jesucristo y por medio del Espíritu Santo. Así que el evangelio consiste en las buenas nuevas del reino que ya vino y está por venir. Dios viene a la humanidad (Emmanuel) y reina sobre la humanidad. Jesús habla de las señales futuras del reino de Dios al presentar sus credenciales mesiánicas a los discípulos de Juan el Bautista (Mt. 11:4-6, Is. 61:1-3 y Lc. 4:18-19). El reino ya se ha acercado pero todavía no se ha manifestado completamente. Incluso aunque la iglesia no sea lo que debería ser, es el lugar principal de la manifestación del reino entre la ascensión y la segunda venida. El reino se acerca y las iglesias locales son señales que dirigen la atención del mundo hacia el Rey que viene.

La iglesia es la comunidad regida por el Rey

En todo contexto cultural, la congregación misionera necesita verse como la comunidad especial de quienes reconocen la autoridad de Jesús como el Cristo y como su rey. Ellos se mantienen apartados porque conocen la verdad del señorío de Cristo y se sujetan al mismo. Ellos se comprometen consciente, libre y voluntariamente con Jesús como su Señor²⁵.

La iglesia es el lugar primordial²⁶ donde el Rey lleva a cabo su reinado

En cualquier país o cultura en que se encuentren, las congregaciones misioneras tienen un lugar central en el gobierno del rey, porque Cristo reina en ellas de una manera especial, como cabeza del cuerpo que es la Iglesia. En ningún otro lugar reina Cristo de esta forma ya que solo la iglesia puede ser el cuerpo de Cristo. Por lo tanto, mientras cada iglesia misionera emerge, el reino de Dios se va ampliando. La proclamación del evangelio resulta en la conversión de personas que habiendo anteriormente sido parte del reino de las tinieblas, son trasladados al reino de luz (Ro. 6:15-22; Col. 1:9-14). En las congregaciones misioneras se procura ver este cambio, Esta conversión es el corazón de la naturaleza de la congregación local como la comunidad del

²⁴ Herman Ridderbos. La venida del reino II.

²⁵ Carlos Van Engen. The Growth of the True Church: An Analysis of the Ecclesiology of Church Growth Theory [El crecimiento de la verdadera iglesia: Un análisis de la eclesiología de la teoría del iglecrecimiento], pp. 282-283.

²⁶ Karl Barth. Credo: A Presentation of the Chief Problems of Dogmatics with Reference to the Apostles' Creed [Credo: Una presentación de los principales problemas de la dogmática con referencia al credo de los apóstoles], pp. 140-41.

pacto del Rey. El crecimiento integral de las congregaciones misioneras es por lo tanto una señal de la venida del reino de Dios.

La iglesia es la señal en la que el Rey anticipa su reinado

Las congregaciones misioneras son comunidades compuestas de quienes viven el reinado de Dios en sus vidas y en su sociedad. Así que ellos son los "primeros frutos" de los que anticiparon el reino de Dios en el mundo²⁷. La iglesia no es el reino en su plenitud, sino una señal que anticipa el reino que ya está presente y que todavía ha de venir. Como resultado, los cristianos viven en una ansiosa esperanza. En palabras de Pablo, las congregaciones misioneras saben que "las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios" (Ro. 8:18-19).

Las congregaciones misioneras surgen en la medida en que practican, anuncian, ilustran y sirven como heraldos de la venida del reino, el cual ya está presente. Las congregaciones locales experimentan el señorío del Rey como heraldos escatológicos de Aquel que ha de venir. El "ya" se mueve gradualmente hacia el anticipado "todavía no", mientras la iglesia anuncia la venida del reino.

La misión de la iglesia es esparcir el conocimiento del Rey y su reinado

Como eje principal del reinado anticipado de Cristo, las congregaciones misioneras son llamadas a esparcir el conocimiento de ese reinado por todo el mundo. Esto significa que la iglesia local no puede ser un fin en sí misma. Tampoco es la meta final de la misión. Las iglesias locales son instrumentos de algo más grande que ellas mismas; son instrumentos del reino de Dios.

La iglesia no puede crear, traer o edificar el reino, solo puede y debe ser testigo de él Claramente vemos que el testimonio se lleva a cabo con hechos y palabras²⁸, milagros, señales y prodigios. Se ve en la transformación de la vida de las personas, en la presencia del Espíritu Santo y en la obra radical de crear una nueva humanidad. Cuando una congregación local testifica del dominio del rey Jesús, ese hecho mismo forma parte del reinado de Cristo el cual es proclamado. El reino llega cuando hombres y mujeres llegan a conocer a Cristo. Por consiguiente, las iglesias locales expanden la iglesia cuando predican, proclaman y viven en fidelidad y obediencia al rey. Las congregaciones participan

²⁷ Karl Barth. Church Dogmatics [Dogmática de la iglesia].

²⁸ Harvie Conn. Evangelism: Doing Justice and Preaching Grace [Evangelismo: Hacer justicia y predicar la gracia].

de la venida del reino cuando viven como comunidades del pacto, como discípulos del rey, como sucursales del reino de Dios. Cuando aumenta la cantidad de los que conocen y reconocen el señorío del Rey, la iglesia se convierte en el instrumento que anticipa el reino de Dios "ya pero todavía no".

La iglesia no puede traer el reino; solo el rey puede hacer eso. Lo que la iglesia puede hacer es proclamar, congregar y crecer en la expectativa del día cuando todos los pueblos se postrarán de rodillas y confesarán con sus labios que Jesús es el Señor (Fil. 2:10). Las figuras retóricas que provee el Nuevo Testamento sobre esta verdad se hallan en las parábolas del crecimiento del reino, las diez vírgenes y las lámparas de aceite, la fiesta de bodas y en la enseñanza de Jesús sobre el día del juicio en Mateo 24 y 25.

El desarrollo integral de la iglesia misionera va unido a la realización del reino a través del dominio de Cristo: las iglesias misioneras locales encarnadas en un tiempo, un lugar y una cultura en particular. La iglesia, no el reino, es la Nueva Jerusalén (Ap. 21); la iglesia, no el reino, está compuesta de aquellos que han lavado sus ropas en la sangre del Cordero (Ap. 7:14), y a quienes Cristo presentará sin arruga y sin mancha (Ef. 5:27; Jud. 24). Así, en este "tiempo entre los tiempos", nos concentramos en la iglesia porque entendemos que cuando edificamos congregaciones misioneras estamos participando ya en nuestra meta final, la venida del reino (Col. 1:13-20).

C. Plantar nuevas iglesias es la meta penúltima de la misión de Dios

Como cuerpo de Cristo, la Iglesia es la presencia física de Jesús en este mundo, para bendición y transformación de él mismo (Ro. 12; 1 Co. 12; Ef. 4; 1 P. 2; 4). Esta verdad nos obliga a enfatizar la importancia única de la Iglesia. Pero la Iglesia universal, la Iglesia de todos los tiempos, de todas las culturas, de todo el globo terrestre es una idea nada más. Esa Iglesia no existe en la realidad. Lo que existe es una multitud de congregaciones locales, iglesias locales cada una de ellas como la manifestación local de la Iglesia universal. Usted y yo, y los demás creyentes en Jesucristo nunca experimentamos, nunca nos enfrentamos con la Iglesia universal. Experimentamos la comunión de los santos, nos desarrollamos espiritualmente y la base desde la cual somos enviados al mundo es una congregación local. Así que es casi imposible sobreestimar la importancia de la congregación local de hombres y mujeres que aman a Cristo y adoran a Dios en el poder del Espíritu Santo. Y sin embargo,

la meta final de nuestra misión no puede ser únicamente la congregación local. Plantar, hacer crecer y vigilar por el desarrollo de la iglesia local es solo la meta penúltima de nuestra misión, como Orlando Costas nos hizo ver²⁹. La meta final de nuestra labor misionera es la gloria de Dios, como lo veremos en la última parte de este capítulo.

Pero como meta penúltima plantar congregaciones saludables es una labor esencial. Dios ha elegido la congregación local como el instrumento principal de su misión en el mundo. Así que para alcanzar la meta final, es imprescindible crear millares de congregaciones misioneras alrededor del mundo. Dios es glorificado cuando la vida de las personas y las estructuras familiares, socioeconómicas y políticas de una ciudad o una nación experimentan una transformación radical: todo porque el Espíritu Santo ha utilizado las iglesias locales para anunciar la venida del reino de Dios en Jesucristo en forma integral, en palabra y hechos, en maneras contextualmente apropiadas y bíblicamente verídicas.

V. Porque plantar iglesias es para alabanza de la gloria de Dios

¿Por qué plantar iglesias saludables? La quinta razón es la que gobierna todas las demás. Plantar iglesias glorifica a Dios. A fin de cuentas, crear congregaciones saludables no es para la gloria de la denominación o la organización misionera. No es para gloria del pastor o el evangelista. No es para gloria de la iglesia madre. Nuestra motivación primordial debe ser siempre nuestro deseo profundo de dar la gloria a Dios.

A. Las diez bendiciones de Efesios 1

Todo lo dicho en este capítulo se puede resumir en las palabras de Pablo en el primer capítulo de Efesios. Al comenzar esta carta, su obra principal sobre la iglesia y su misión, Pablo utiliza las palabras de uno de los himnos más antiguos de la iglesia primitiva. Aunque no se conoce la música, la letra se conservó porque Pablo la utilizó para comenzar su carta. El himno contiene diez palabras que gramaticalmente son verbos: diez palabras de acción. Esas diez acciones se reparten en tres estrofas, una para cada una de las tres personas de la Trinidad. Por eso he titulado el pasaje: "Las diez bendiciones". Cada estrofa

²⁹ Véanse las obras de Orlando Costas: The Church and Its Mission: A Shattering Critique from the Third World [La iglesia y su misión: Una crítica devastadora desde el Tercer Mundo], p. 90; The Integrity of Mission: The Inner Life and Outreach of the Church [La integridad de la misión: La vida interior y el alcance de la iglesia], pp. 37-59; y Christ Outside the Gate: Mission Beyond Christendom (Cristo afuera de las puertas: La misión más allá de la cristiandad), pp. 46-48.

enfatiza la labor y el papel especial de una persona de la Trinidad. Este resumen de lo que Dios ha hecho por nosotros es hermoso, profundo y conmovedor. Sin embargo, considero que lo más sobresaliente del himno es una frase que se repite tres veces y actúa como un coro entretejido a través del himno. Y la frase es esta: "Para alabanza de su gloria". Véase la letra del himno abajo.

Efesios 1:1-14: "Las diez bendiciones"

Por el Padre

- 1. Escogidos
- 2. Hechos santos
- 3. Predestinados
- 4. Adoptados

Coro: Para alabanza de su gloria

Por el Hijo

- 5. Redimidos
- 6. Perdonados
- 7. Hechos partícipes del misterio
- 8. Unidos con Cristo
- 9. Herederos con Él

Coro: Para alabanza de su gloria

Por el Espíritu Santo

10. Sellados por el Espíritu Santo de la promesa quien es las arras (el primer pago) de nuestra herencia hasta la redención de la posesión *Coro: Para alabanza de su gloria*

Siglos después encontramos un eco del énfasis de Pablo en Efesios en los escritos de Gisbertus Voetius (1589-1676). Profesor de teología holandés, Voetius fue uno de los primeros misionólogos protestantes. Escribiendo a principios del siglo XVII, Voetius afirmó que bíblicamente la misión de la iglesia tiene una meta tripartita. Declaró que la meta de la misión de Dios en la Biblia era conversio gentili; plantatio ecclesiae; gloria Dei: a) la conversión de personas a la fe en Jesucristo, b) la plantación de iglesias, y c) la gloria de Dios³⁰. Durante los pasados cinco siglos esta perspectiva ha sido la base más fundamental de la obra misionera de las iglesias evangélicas, descendientes de la Reforma Protestante. En lo más básico, la motivación de las iglesias evan-

³⁰ Véase John H. Bavinck, An Introduction to the Science of Missions [Introducción a la ciencia de las misiones], p. 155ss.

gélicas hacia la expansión del evangelio se deriva de esta meta visionaria: Dios desea que hombres y mujeres lleguen a ser seguidores de Cristo y miembros responsables de su iglesia, para su gloria³¹. Véase que las tres partes de la articulación de Mateo de la Gran Comisión (Mt. 28:18-20) se encuentran aquí: "discipular, bautizar y enseñar".

B. La visión de Apocalipsis

La iglesia saludable más sobresaliente de toda la Biblia es la congregación que se reúne alrededor del trono de Jesucristo, el Cordero de Dios en la Nueva Jerusalén. ¡Qué visión tan impresionante es la que Juan expone en los últimos dos capítulos de Apocalipsis! El ángel le dice a Juan que le mostrará "la desposada, la esposa del Cordero" (Ap. 21:9). Esta figura retórica, esta fotografía verbal, es una de las principales representaciones de la iglesia, la cual Pablo también describe como una esposa ataviada y preparada para recibir a Jesús, el Esposo (Ef. 5:23-27). ¡Y qué maravilla! Al presentarle la iglesia el ángel le muestra la Nueva Jerusalén. La iglesia se vuelve una ciudad con doce puertas que nunca se cierran, hechas de las doce piedras de la vestidura de Aarón en el tabernáculo del desierto. Y el ángel también le hace ver que "los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella". La visión es verdaderamente impresionante. Los "reyes de la tierra" traen toda la gloria de sus idiomas, sus culturas, sus historias, sus civilizaciones —todo lo traen— a la Nueva Jerusalén que es la iglesia, cuyo templo es Jesucristo, cuyo sol y luz es Cristo, cuyas puertas nunca se cierran porque constante y eternamente invitan a todo ser humano a lavarse en la sangre de Cristo y reunirse con todos los santos alrededor del trono del Cordero. Y juntos todos los miembros de esta nueva iglesia cantan en un millar de lenguas, como si fuera una respuesta y un eco del milagro del Pentecostés en Hechos 2. Y unidos todos los pueblos, las familias, las lenguas, las tribus del mundo alaban a Dios con el himno de la eternidad:

> Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas.

³¹ Esta frase es una adaptación de la definición de misión de Donald McGavran, *Understanding Church Growth* [Entendiendo el crecimiento de la iglesia], p. 35.

Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos. La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero.

Amén. La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza, sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos.

Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos. Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado (Ap. 4:11; 5:13b; 7:10b, 12; 15:3b; 19:7).

Y en esa ciudad que representa la iglesia hay un árbol muy especial: el árbol de la vida, cuyas hojas son "para la sanidad de las naciones" (Ap. 22:2). Plantar iglesias saludables es participar en esta visión, es ser conducidos en el poder del Espíritu Santo hacia la nueva realidad, el nuevo cielo y la nueva tierra, para la alabanza de la gloria de nuestro Dios. Una de las formas en que representamos, señalamos, preparamos el camino, invitamos a otros a acompañarnos, y participamos en esta visión es plantando iglesias saludables para la gloria de Dios. La Biblia nos enseña que su pueblo, la iglesia, viaja desde un jardín hacia una nueva ciudad, la Nueva Jerusalén.

C. La meta final: Para alabanza de su gloria

¿Por qué deberíamos dedicar todo el dinero, el tiempo, la energía y los recursos personales para plantar iglesias saludables? En este ensayo he sugerido que, fundamentalmente, tal esfuerzo se deriva de la naturaleza y la misión de Dios: "De tal manera amó Dios al mundo". El amor, la iniciativa de Dios, su acción misionera, son la base de todos los esfuerzos para multiplicar iglesias saludables. Su amor constituye la fuente de la que brotan las cinco razones que hemos examinado en cuanto a por qué debemos plantar iglesias:

- Porque Dios es el Padre que busca y halla lo perdido.
- Porque el amor de Cristo nos constriñe.
- Porque el Espíritu Santo ha sido enviado a todo ser humano (toda carne).
- Porque la congregación local es la sucursal principal del reino de Dios.
- Porque plantar iglesias es para alabanza de la gloria de Dios.

Podríamos expresar la misión de la iglesia de esta manera:

Es la voluntad de Dios que hombres y mujeres de todos los pueblos de la tierra sean invitados a convertirse en seguidores de Jesucristo, miembros responsables de su iglesia, y se reúnan en comunidades de fe en el poder del Espíritu Santo. Estos grupos de creyentes, como agentes del reino de Dios, buscan transformar la realidad de su contexto para la gloria de Dios.

La iglesia de Jesucristo está llamada a la acción misionera en el mundo mientras busca proclamar las buenas nuevas del reino de Dios en formas que sean bíblicamente fieles, contextualmente apropiadas y globalmente transformadoras. La cabeza de la iglesia es Jesucristo, el Señor. Desde este punto de vista, la existencia de la iglesia tiene un solo propósito: la alabanza de la gloria de Dios.

¿Cuáles serán nuestras motivaciones para plantar iglesias saludables? ¿Escogeremos las motivaciones humanas, pecaminosas, egoístas y opresoras o las motivaciones y metas que la Biblia nos presenta? ¿Plantaremos nuevas iglesias para nuestra propia gloria o nos comprometeremos a participar en la misión de Dios para alabanza de su gloria?

CONCLUSIÓN

La esperanza del mundo y la posibilidad de transformar la realidad que enfrentamos hoy radica en multiplicar millares de iglesias saludables en cada ciudad, pueblo y aldea en todo el mundo. Estas han de ser congregaciones de hijos e hijas de Dios, seguidores de Jesucristo, bendecidos con la presencia y los dones del Espíritu Santo, que intencionalmente busquen ser señales de la venida del reino de Dios, para alabanza de su gloria.

La siembra de iglesias saludables

Preguntas

- ¿Cuáles son tres de los cinco motivos erróneos para plantar iglesias saludables?
- Haga una lista de cinco razones bíblicas para la multiplicación de nuevas iglesias.
- 3. Explique el término *missio Dei* en relación con la multiplicación de iglesias.
- 4. ¿Qué cree que el autor quiere decir cuando escribe: "Dios escoge su pueblo para ser sus instrumentos de amor para alcanzar a las naciones"?
- 5. ¿Cuál es el propósito principal de los pactos de Dios con su pueblo y cómo esto va más allá del perdón de pecados y el don de la vida eterna?
- 6. ¿Por qué multiplicar iglesias saludables no es opcional para el pueblo de Dios?
- 7. En el contexto de la encarnación, ¿cómo el hecho de que "el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros", nos habla de cómo nosotros, sus discípulos, debemos vivir?
- Explique el papel del Espíritu Santo en la multiplicación de nuevas iglesias.
- 9. ¿Por qué el autor se refiere al Espíritu Santo como si fuera el sistema nervioso del cuerpo y cómo afecta esto a los creyentes y su tarea en la multiplicación de nuevas iglesias?
- Describa cómo la congregación local es el principal agente del reino de Dios, que la iglesia y el reino no son sinónimos.
- 11. Explique a qué se refiere el autor cuando dice que la multiplicación de nuevas iglesias es la penúltima meta de la misión de Dios.

LA PLANTACIÓN DE IGLESIAS EN EL NUEVO TESTAMENTO

Todd Benkert

Introducción

Si busca la expresión "plantación de iglesias" en la Biblia, no la encontrará; no obstante, se ven iglesias plantadas durante toda la historia de la iglesia primitiva, tal como se muestra en el Nuevo Testamento. La evangelización, el discipulado, la plantación de iglesias y la salud de la iglesia son todos aspectos del ministerio del evangelio cuando los seguidores de Cristo llevan su mensaje al mundo. El Nuevo Testamento no es un manual de plantación de iglesias, sin embargo, se aprecian estrategias y metodologías puestas en acción en las páginas de la Escritura a medida que los primeros cristianos evangelizaban el mundo. En el Nuevo Testamento, la evangelización incluye la plantación de iglesias y esta no puede existir sin la evangelización. Además, los sembradores del Nuevo Testamento se preocupaban de que las nuevas iglesias fueran saludables y que los creyentes de esas iglesias creciesen en madurez y semejanza a Cristo. Por lo tanto, está claro al leer el Nuevo Testamento que la iglesia solo puede cumplir plenamente su misión a través de la evangelización que conduce a la plantación de iglesias saludables. En este capítulo se verá el con-

cepto de plantación de iglesias y cómo entrecruza los ministerios de Jesús, sus discípulos y el apóstol Pablo.

I. Jesús prepara a sus seguidores para la labor evangelizadora

Nuestro estudio sobre plantación de iglesias en el Nuevo Testamento empieza con el ministerio de Jesús, la forma en que eligió, formó y envió a sus discípulos. Aunque la plantación de iglesias en sí no empezó hasta después de la resurrección y ascensión de Jesús, Él estableció el trabajo preliminar y el fundamento teológico para la labor evangelizadora cuando preparó a sus discípulos para el ministerio. Desde el principio de su ministerio público, Jesús preparó a sus discípulos para extender el mensaje de su reino a los pueblos del mundo.

A. El llamamiento y la instrucción de los discípulos de Jesús

Cuando inicialmente Jesús llamó a sus discípulos les indicó que los enviaría como mensajeros de las buenas nuevas. Designó a doce discípulos "para enviarlos a predicar" (Mr. 3:14). Entre ellos, llamó a Mateo y le dijo: "Sígueme" (Mt. 9:9), e hizo un llamado parecido a Felipe (Jn. 1:43) y a otros discípulos. En el llamamiento de Simón y Andrés (Mr. 1:16-20, Mt. 4:18-22, Lc. 5:11) se ven claramente las implicaciones de convertirse en discípulos de Jesús. Los llamó y les dijo: "Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres". Este llamamiento significaba no solo dejar que Jesús fuese su maestro, sino también seguir su ejemplo y su obra, convertirse en aprendices y llevar a cabo la misma obra que Él hacía¹. Estos hombres iban a pasar de ser pescadores a ser "pescadores de hombres", continuando la obra de Jesús de alcanzar a la gente con las buenas nuevas del reino. Por eso, en los evangelios, el llamamiento a ser discípulos era un llamamiento no solo a estar con Jesús y aprender de Él, sino a unirse en su misión y en su propósito redentor como mensajeros, enviados en su nombre.

Cuando Jesús instruyó a sus discípulos no tardó en incluirlos en su obra misionera. En medio del entrenamiento envió a los Doce (Mt. 10:5; Mr. 6:7; Lc. 9:2) y luego a los setenta (Lc. 10:1) en una campaña de evangelización.

¹ Donald A. Hagner. Word Biblical Commentary Volume 33A: Matthew1-13 [Comentario biblico de la Palabra, Volumen 33A: Mateo 1-13], pp. 76-77; W. D. Davies y Dale C. Allison Jr. A Critical and Exegetical Commentary on the Gospel According to Saint Matthew, Vol. I [Un comentario crítico y exegético del Evangelio según san Mateo, Vol. I], p. 398; R. T. France. The Gospel of Matthew [El Evangelio de Mateo], p. 96, 147; John Nolland. The Gospel of Matthew [El Evangelio de Mateo], p. 179.

Tanto Mateo como Lucas identificaron el contenido del mensaje que Jesús les dio. Tenían que "predicar el reino de Dios" (Lc. 9:2), "el reino de los cielos se ha acercado" (Mt. 10:7). En su proclamación los discípulos predicaban esencialmente el mismo mensaje que Juan el Bautista y Jesús ya habían estado predicando (Mt. 3:2; 4:17; 9:35; Mr. 1:4, 15). Ahora Jesús enviaba a sus discípulos como mensajeros del reino. Este envío durante el ministerio terrenal de Jesús preparó a los discípulos para la obra de evangelización y plantación que iba a tener lugar después de su muerte y resurrección.

Cuando preparó para el envío a los Doce (Mt. 10:1) y a los setenta (Lc. 10:1), los instruyó utilizando una metáfora sobre la cosecha. Jesús les dijo: "A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies" (Mt. 9:37-38; Lc. 10:2). En ese pasaje utilizó imágenes del Antiguo Testamento para explicar que la salvación que había sido prometida en el pasado (Is. 27:12; Os. 6:11; Sal. 126:6 y otros) se cumplía en el presente y muchos iban a entrar a formar parte de su reino². Y volvió a utilizar la imagen de la cosecha en Juan 4:35-38. Cuando los samaritanos se reunieron para verlo, Jesús declaró a sus discípulos: "Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega" (Jn. 4:35). Estaba indicando que el tiempo de la cosecha espiritual había llegado y que los discípulos iban a ser parte de ella. La actividad de plantar iglesias, que iba a desarrollarse después de su ascensión, era parte de la cosecha espiritual de quienes respondiesen a las buenas nuevas.

B. La comisión de los discípulos de Jesús

Después de su muerte y resurrección, en los últimos días antes de su ascensión, Jesús comisionó explícitamente a los discípulos para el ministerio de la evangelización. Si ellos no habían entendido todavía su llamamiento a llevar el evangelio a los pueblos del mundo, ese llamado quedaba claro ahora. Los cuatro evangelios y el libro de Hechos registran declaraciones de Jesús en las que explícitamente los comisiona y los envía como misioneros (Mt. 28:18-20; Mr. 16:15; Lc. 24:46-49; Jn. 20:21; Hch. 1:8). El fundamento de la obra de plantar iglesias descansa en esta Gran Comisión de Jesús a sus discípulos.

² John Nolland. Word Biblical Commentary Volume 35B: Luke 9:21-18:34 [Comentario biblico de la Palabra, Volumen 35B: Lucas 9:21-18:34], p. 551; W. D. Davies y Dale C. Allison Jr. A Critical and Exegetical Commentary on the Gospel According to Saint Matthew, Vol. II [Un comentario critico y exegético del Evangelio según san Mateo, Vol. II], p. 149; Joseph A. Fitzmyer. El evangelio según san Lucas, Tomo II. Traducción y comentario (1–8,21).

Juan 20:21

Como parte de la enseñanza sobre la cosecha en el Evangelio de Juan, Jesús había explicado a sus discípulos: "Yo os he enviado a segar..." (In. 4:38). Ahora, al final del evangelio, Juan registra una declaración semejante. Aquí Jesús compara su propio ministerio con el de los discípulos: "Como me envió el Padre, así también yo os envío" (Jn. 20:21; cf. 17:18)3. El ministerio de los discípulos iba a ser una continuación del ministerio de Jesús, va que Él mismo había sido enviado por el Padre. El evangelio de Juan registra varios aspectos de este ministerio para el que Jesús fue enviado. El Padre envió al Hijo para que hablase las palabras del Padre (7:16; 8:26, 28; 12:49-50; 14:24; 17:8; cf. 3:34), para realizar sus obras (5:36; 9:4), hacer su voluntad (4:34; 5:30; 6:38; 8:28-29), seguir sus mandamientos (10:18; 14:31), y finalmente, para buscar la gloria del Padre (7:18). Dado que Jesús envió a sus discípulos como el Padre lo había enviado a Él, los discípulos tenían que seguir el mismo patrón. Jesús no envió simplemente a los discípulos en una misión. Los envió para que cumplieran con su misión y esa misión tiene que ver con llevar a la gente a creer en Él.

La posterior plantación de iglesias de estos discípulos fue el resultado de haber sido enviados de esa forma. Cuando los discípulos decían las palabras de Jesús, como Él, hablaban las palabras que conducían a la vida eterna (5:24; 6:63; 12:50). Cuando Jesús envió a los discípulos, fueron enviados a recoger una cosecha para la vida eterna (4:36, 39a; cf. 6:39-40) por uno cuya voluntad es salvar (3:17). Cuando Jesús entregó su vida (10:18; 3:16), los discípulos fueron enviados con el mensaje de la vida eterna. Por lo tanto, la plantación de iglesias de estos discípulos era parte de la actividad ordenada por Dios. Del mismo modo, cuando somos enviados con el mensaje del evangelio, el resultado imprescindible es que haya nuevos creyentes y nuevas comunidades. La plantación de iglesias se produce cuando Dios nos envía a llevar su mensaje al mundo.

Lucas 24:46-49

El evangelio de Lucas registra también una declaración de Jesús en la que comisiona a sus discípulos durante su última aparición después de la resurrección. Aquí Jesús vincula la proclamación del arrepentimiento y el perdón de pecados con los propósitos eternos de Dios. La frase verbal principal "está es-

³ Nota: La palabra πέμπωen Jn 20:21 conlleva esencialmente el mismo significado que ἀποστέλλω en Jn 4:38. Andreas J. Köstenberger. The Mission of Jesus and the Disciples According to the Fourth Gospel [La mission de Jesús y los discípulos según el cuarto evangelio], pp. 97-106.

crito" a la cual los otros verbos se refieren, es una indicación de que la muerte, la resurrección y la actividad evangelizadora que seguiría eran parte del plan de Dios. Fred Craddock observa: "Decir que 'está escrito' es equivalente a decir: 'Ha sido el plan de Dios desde el principio' (...). La misión al mundo era el plan de Dios desde el principio"⁴. Por consiguiente, las Escrituras no hablaron solo de lo que acababa de ocurrir, "fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día", sino que declararon también lo que vendría después. Fue el plan de Dios desde el principio, "que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones". Así como la muerte y resurrección cumplen la profecía del Antiguo Testamento y de Jesús mismo, la misión evangelizadora de los discípulos cumpliría también esa profecía⁵. Considerando también otros textos de las Escrituras podemos concluir acertadamente que la plantación de iglesias, el reunir a nuevos creyentes en iglesias, es el cumplimiento del propósito redentor de Dios y ha sido su intención desde el principio.

Hechos 1:8

En el primer capítulo de Hechos, Lucas registra una segunda declaración de comisión en la última aparición de Jesús después de la resurrección. Él empieza diciendo: "... recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo". Jesús ya había prometido el Espíritu Santo (1:5) y ahora promete que con el Espíritu recibirían "poder" (δύναμιν). La palabra poder aquí se refiere a la capacitación espiritual para testificar cuando los discípulos proclamaran el mensaje de Cristo (2:14ss; 4:31, 33; 14:3; cf. 6:10; Ro. 1:16-17)⁶. A medida que se desarrolla el libro de Hechos vemos esta promesa del Espíritu cumplida, y su poder no es solo para los Doce sino también para otros creyentes⁷. Los sembradores de nuestros días deberían igualmente depender y esperar el poder del Espíritu Santo que capacita para ser testigos de Él.

La frase "me seréis testigos" indica el papel que jugarían los discípulos en el plan del Señor. El concepto de "testigo" en Hechos se refiere a "testigos que llevan un mensaje divino". Para los Doce, el aspecto más evidente de su papel

⁴ Fred B. Craddock. *Interpretation. Luke: A Bible Commentary for Teaching and Preaching* [Interpretación. Lucas: Un comentario bíblico para la enseñanza y la predicación], p. 291; cf. Hch. 10:43; 26:22-23.

⁵ John T. Squires. The Plan of God in Luke-Acts [El plan de Dios en Lucas y Hechos], pp. 139-147.

⁶ Darrell L. Bock. Acts: Baker Exegetical Commentary on the New Testament [Hechos: Comentario exegético Baker del Nuevo Testamento], p. 63; Joseph A. Fitzmyer, Los Hechos de los Apóstoles, Vol. I. Traducción, introducción y comentario (1, 1–8, 40).

⁷ Eckhard J. Schnabel. Early Christian Mission: Jesus and the Twelve, Vol. 1 [Mission cristiana primitiva: Jesús y los Doce, Vol. I], pp. 392-393. Schnabel observa aquí los textos siguientes: Hch. 6:3, 5; 9:31; 11:24, 28; 13:52; 15:28; 21:4, 11.

⁸ BAGD, Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature [Léxico griego-inglés del Nuevo Testamento y otra literatura cristiana antigua], 2da. ed., p. 494 y BDAG, Greek-English Lexicon [Léxico griego-inglés], 3ra. ed., p. 619.

era el de testigos presenciales de la resurrección y el ministerio terrenal de Jesús. Por consiguiente, en un sentido, el ministerio de los apóstoles era único, ya que no solo eran testigos presenciales de Jesús, sino elegidos por Él como representantes oficiales de tal testimonio. En ese sentido, el papel de los Doce incluía "un testimonio definitivo e irrepetible". Los Doce, no obstante, no son los únicos testigos de Cristo. Lucas utiliza el nombre "testigo" refiriéndose también a Esteban (22:20) y a Pablo (22:15; 26:16). Además, los profetas del Antiguo Testamento (10:43; cf. 26:22), el Espíritu Santo (5:32) y el Padre mismo (14:3; 15:8; cf. 14:17) todos "dan testimonio" de Cristo. Aunque a veces Lucas utiliza la palabra "testigo" para referirse a un papel especial de los Doce, no limita el concepto de testigo a estos hombres.

Así que, aunque los Doce tuvieron un papel único, el llamamiento de Jesús a ser testigos se extiende a todos los creyentes. Somos testigos cuando damos testimonio a través de nuestra experiencia con Cristo de la importancia del mensaje del evangelio. Asimismo, los sembradores son los que han tenido una experiencia con el Cristo resucitado, dan testimonio de la importancia del mensaje del evangelio y llaman a otros poner su fe en Cristo.

Además, el "testimonio" en el libro de Hechos no es simplemente un recuerdo de acontecimientos. Más bien, los mensajeros dan testimonio de algo que creen e intentan convencer a otros para que también crean. Dan testimonio de algo tan significativo que no pueden dejar de decir lo que han visto y oído (4:20). Allison Trites observa: "Los testigos están involucrados apasionadamente en el caso que quieren dar a conocer. Los ha atrapado y tienen una compulsión interna que les hace abogar por sus méritos ante otros" 10. Los testigos desean persuadir a otros de que acepten la verdad y la importancia de su mensaje. La plantación de iglesias en el Nuevo Testamento fue un resultado del ministerio de estos testigos, cuando salían a persuadir a otros a creer las buenas nuevas de Jesús que ellos mismos creían y experimentaban.

Mateo 28:18-20

De los pasajes en los que Jesús comisiona, ninguno se cita más entre los evangélicos que la Gran Comisión de Mateo 28:18-20. La comisión en Mateo consta de tres partes en las que les habla a sus discípulos sobre la autoridad,

⁹ Andrew C. Clark. Parallel Lives: The Relation of Paul to the Apostles in the Lucan Perspective [Vidas paralelas: La relación de Pablo con los apóstoles en la perspectiva lucana], p. 45.

¹⁰ Lothar Coenen y Allison A. Trites. "Testimony, Witness" [Testimonio, testigo], p. 1049.

y les da un encargo y una promesa¹¹. Jesús comienza estableciendo que "toda autoridad" le ha sido dada a Él. Muchos eruditos ven aquí una alusión al "Hijo del hombre" de Daniel 7:13-14¹². W. D. Davies y Dale Allison describen esta alusión como "una representación abrumadora de la victoria triunfante y la consiguiente autoridad del Hijo del hombre (ambas dadas por el Padre)"¹³. Jesús les da la comisión a los discípulos sobre la base de esa autoridad. Además, un elemento significativo de ese pasaje es la utilización de la palabra "todo" cuatro veces ("toda", "todas", "todas", "todos"). Decir "todo" señala una "perspectiva universal" en la cual "el Hijo del hombre exaltado es Señor de todas las personas, de todas las cosas, de los cielos y la tierra y, por tanto, de todas las naciones"¹⁴. Jesús tiene autoridad no solo sobre los discípulos, sino sobre "todas las naciones" a las que tienen que ir. La actividad de plantar iglesias está bajo su autoridad. No solo tiene el derecho a enviarnos, sino que vamos como emisarios de su autoridad divina.

Una vez establecida su autoridad, Jesús comisionó a sus discípulos. Ellos tenían que "ir y hacer discípulos" intencionalmente 15 . El verbo principal es "discipular" ($\mu\alpha\theta\eta\tau\epsilon\dot{\nu}\sigma\alpha\tau\epsilon$). Jesús instruyó esencialmente a sus discípulos a reproducirse 16 . Es decir, como discípulos debían hacer más discípulos. Este último encargo de Jesús fue un cambio respecto de su envío anterior de los discípulos a "predicar" (Mt. 10:7). David Bosch hace notar: "La tarea de los discípulos ya no es simplemente 'predicar' sino añadir personas a su comunidad" 17 . El hecho de que el pasaje utiliza la frase "hacer discípulos" en vez de "predicar el evangelio", con los gerundios "bautizando" y "enseñando", indica que es más que solo predicar el evangelio. Cuando se predique el evangelio, las personas se convertirán en discípulos de Jesucristo. La plantación de iglesias es el resultado natural de este ministerio de "hacer discípulos".

¹¹ Eckhard J. Schnabel. Early Christian Mission: Jesus and the Twelve, Vol. 1 [Misión cristiana primitiva: Jesús y los Doce, Vol. 1], p. 353.

¹² Véase especialmente W. D. Davies y Dale C. Allison Jr. A Critical and Exegetical Commentary on the Gospel According to Saint Matthew, Vol. 3 [Un comentario crítico y exegético del Evangelio según san Mateo, Vol. III], pp. 682-683; también Eckhard J. Schnabel. Early Christian Mission: Jesus and the Twelve, Vol. I [Misión cristiana primitiva: Jesús y los Doce, Vol. I], pp. 353-354; y Andreas Köstenberger y Peter O'Brien. Salvation to the Ends of the Earth [Salvación hasta los confines de la tierra], p. 102.

¹³ W. D. Davies y Dale C. Allison Jr. A Critical and Exegetical Commentary on the Gospel According to Saint Matthew, Vol. 3 [Un comentario crítico y exegético del Evangelio según san Mateo, Vol. III], p. 688.

¹⁴ Eckhard J. Schnabel. Early Christian Mission: Jesus and the Twelve, Vol. 1 [Mission cristiana primitiva: Jesús y los Doce, Vol. I], p. 354.

¹⁵ Aunque el verbo "ποφευθέντες" no está en modo imperativo, Cleon Rogers defiende de forma convincente que el verbo tiene un sentido imperativo y por ello, el mandato incluye que los discípulos deben ir deliberadamente. Cleon L. Rogers. "The Great Commission" ["La Gran Comisión"], pp. 258-267. Véase también Daniel B. Wallace. Granática griega: Sintaxis del Nuevo Testamento.

¹⁶ Michael J. Wilkins. Discipleship in the Ancient World and Matthew's Gospel [Discipulado en el mundo antiguo y el evangelio de Mateo], p. 162.

¹⁷ David Bosch. "The Scope of Mission" ["El alcance de la misión"], p. 24.

Los demás verbos continúan de modo natural. "Hacer discípulos" incluye "bautizar" y "enseñar". Estos verbos secundarios indican que "discipular" va más allá de la predicación, se refiere a una predicación que da como resultado discípulos nuevos, que luego se bautizan en la iglesia y se forman en las enseñanzas de la Palabra de Dios. Al llevar el evangelio a "todas las naciones" es de esperar que el resultado sea discípulos nuevos e iglesias nuevas. En el Nuevo Testamento la plantación de iglesias consistía sobre todo en hacer discípulos; obedecer la Gran Comisión.

La sección final de la comisión da una promesa: "... y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo" (Mt. 28:20). Esta última frase del evangelio de Mateo es enfática, incluye una cláusula introductoria, "y he aquí", y luego el pronombre personal "yo". Jesús promete estar con sus discípulos "hasta el fin del mundo". Por consiguiente, promete su presencia con los discípulos cuando hagan la obra de evangelización y plantación. No los envía a completar esta misión solos. "Él estará en medio de ellos, aunque no lo vean, y les dará poder para cumplir con la misión que les ha dado" 18. Los que decidan seguir al Señor en el trabajo de plantar iglesias pueden estar seguros de que su presencia estará con ellos cuando lleven a cabo la obra.

II. El ministerio de plantación de iglesias de los Doce

El libro de Hechos revela que los discípulos tomaron en serio el encargo de Jesús. Como resultado de su obediencia, los Doce establecieron sólidamente la iglesia en Jerusalén y muchas congregaciones en los hogares. Hechos traza el progreso de la Palabra desde esta primera iglesia que los discípulos plantaron en Jerusalén hasta el establecimiento de la iglesia en otros pueblos y ciudades del Imperio romano.

A. Los Doce como misioneros sembradores de iglesias

El libro de Hechos no se escribió como una historia de la plantación de iglesias, ni un manual de estrategias. Cuando Lucas describe el ministerio de los Doce da muy poca información explícita sobre su estrategia a la hora de plantar iglesias y pocos datos para apreciar alguna. En vez de eso, el propósito de Lucas es mostrar el avance del evangelio mientras se extiende desde Jerusa-

¹⁸ Donald A. Hagner. Word Biblical Commentary Volume 33B: Matthew14-28 [Comentario bíblico de la Palabra, Volumen 33B: Mateo 14-28]. p. 889.

lén hasta lo último de la tierra y de los judíos a los gentiles. Por ello, en lugar de dar un recuento completo de las actividades de plantación de los Doce, y mucho menos una explicación de una estrategia específica, Lucas simplemente sigue a Pedro y Juan con un enfoque mayor en Pedro. Pese a esta pequeña cantidad de datos bíblicos, no obstante, vemos evidencia de que los Doce fueron obedientes a la Gran Comisión y que su práctica evangelizadora fue intencional cuando intentaban establecer iglesias en Jerusalén y luego "hasta lo último de la tierra" (Hch. 1:8).

Después de la llenura del Espíritu en Pentecostés (Hch. 2), los discípulos empezaron su ministerio de proclamación. En primer lugar, centrado en Pedro, Lucas muestra a los discípulos proclamando con valentía el evangelio en Jerusalén. La iglesia allí creció rápidamente a medida que se extendía el evangelio. El papel principal de los discípulos en Hechos era testificar lo que Cristo había hecho, llamando a la gente al arrepentimiento y a poner su fe en Él. Por eso, el "método" principal de los apóstoles en Hechos consistía en la proclamación¹⁹, y a través de esa proclamación establecieron la iglesia y las congregaciones en los hogares por todo Jerusalén.

Sin embargo, más allá de la proclamación inicial del evangelio y el establecimiento de la iglesia en Jerusalén, Lucas proporciona poca información. Hay algunas historias de Pedro que tienen lugar fuera de Jerusalén, pero no hay ningún registro narrativo en Hechos sobre una campaña evangelizadora amplia, por parte de los Doce, fuera de la ciudad santa. En el Nuevo Testamento hay muy poca información disponible sobre la misión apostólica primitiva. Lucas escribe de acuerdo con su propósito particular y es muy selectivo a la hora de utilizar la información. Por ello, nuestro conocimiento de la actividad de los apóstoles al principio es limitado. No obstante, Lucas enfatiza los efectos positivos del ministerio de los Doce²⁰.

Lucas muestra a los discípulos como valientes predicadores del evangelio que llenaron Jerusalén con la enseñanza de Jesús. En Hechos los discípulos empiezan con una misión centralizada y trabajan hacia el exterior. Michael Green explica:

¹⁹ Para ver una exposición acerca de la terminología principal de la proclamación cristiana en el Nuevo Testamento, véase Michael Green, La evangelización en la iglesia primitiva.

²⁰ Eckhard J. Schnabel. Early Christian Mission: Jesus and the Twelve, Vol. 1 [Misión cristiana primitiva: Jesús y los Doce, Vol. I], pp. 522-523.

Parece que *trabajaron hacia el exterior de forma constante a partir de un núcleo activo* (...) Prestaron atención a la unidad entre ellos y la oración, la obediencia y la expectativa. Y fueron capaces de desplazarse de ese núcleo activo a las calles con un efecto impresionante el día de Pentecostés y los meses sucesivos. En obediencia a Jesús empezaron a ser testigos, primero en Jerusalén, Judea, después Samaria y luego, hasta lo último de la tierra. Era una estrategia efectiva (...) Dios añadía cada día a la iglesia los que iban siendo salvos²¹.

Lucas parece centrarse en Jerusalén como el centro del cual el evangelio iba a salir y en los Doce como líderes de un Israel que Dios había restaurado. Andreas Köstenberger y Peter O'Brien explican:

Aunque podríamos haber esperado que se nos diera un recuento de los viajes misioneros de los doce apóstoles, generalmente esto no ocurre en Hechos. (...) En vez de eso, Lucas los ve como muy vinculados a la ciudad de Jerusalén, una conexión que persiste a lo largo de la narrativa. Como núcleo del Israel restaurado, son testigos preeminentemente a Israel "en Jerusalén", desde cuyo centro la Palabra del Señor resonaría, como lo habían anticipado las profecías del Antiguo Testamento (por ejemplo, Is. 2:1-4; Mi. 4:1-5)²².

Así, Lucas se centra en los inicios de la misión en Jerusalén y destaca el enorme éxito allí (Hch. 2:41, 47; 4:4; 5:14; 6:7), tanto en la evangelización como en el establecimiento de la iglesia. Hasta el martirio de Esteban y la persecución de Saulo, Lucas registra: "Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén..." (Hch. 6:7). Jerusalén se convierte en el centro desde el cual las zonas de los alrededores son alcanzadas con el evangelio.

Aunque no es el enfoque de Lucas, se ve evidencia del ministerio evangelizador fuera de Jerusalén. Por ejemplo, Pedro y Juan confirmaron la misión de Felipe a los samaritanos (8:14-17) y en el proceso emprendieron una gira de predicación en las poblaciones de los samaritanos (8:25). Igualmente después

²¹ Michael Green. Thirty Years That Changed the World: The Book of Acts for Today [Treinta años que cambiaron el mundo: El libro de Hechos para hoy], pp. 47-48.

²² Andreas Köstenberger y Peter O'Brien. Salvation to the Ends of the Earth [Salvación hasta los confines de la tierra], p. 139. Véase también Eckhard J. Schnabel, Early Christian Mission: Jesus and the Twelve, Vol. 1 [Misión cristiana primitiva: Jesús y los Doce, Vol. I], p. 524.

de la conversión de Pablo, debido a la paz en la región, Pedro empezó a desarrollar un ministerio evangelizador itinerante (9:31-32a)²³. El hecho de que predicase en Lida, Jope y Cesarea es evidencia de que su actividad misionera se extendió mucho más allá de Jerusalén²⁴. En Cesarea, Pedro llevó al gentil Cornelio y a su familia a la fe en Jesucristo (10:34-48). Al volver a Jerusalén, Pedro explicó lo que había pasado y cómo había llegado a los gentiles el arrepentimiento y la vida nueva (11:1-18). Después de que se desatara la persecución en Jerusalén, Jacobo, el hermano de Juan, fue martirizado y Pedro fue arrestado por Herodes (12:1-3). Al ser librado milagrosamente (12:4-17), Pedro "salió, y se fue a otro lugar" (12:17).

Fuera de Hechos vemos otras indicaciones de un ministerio de plantación de los discípulos más allá de Judea. En la extensa conclusión de Marcos, los discípulos recibieron la comisión de Jesús: "Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes..." (Mr. 16:20)²⁵. En 1 Corintios 9:5, cuando Pablo defiende sus derechos como apóstol, menciona la costumbre de Pedro y otros apóstoles de llevar con ellos sus esposas creyentes. El contexto se refiere a que sus esposas les acompañaban cuando viajaban en misión²⁶. Eckhard J. Schnabel argumenta también, a partir de la evidencia circunstancial del Nuevo Testamento, que los apóstoles estaban involucrados en la actividad misionera más allá de Jerusalén. Él sugiere que la referencia de Pablo a que los apóstoles llevaban a sus esposas (1 Co. 9:5), su poca disposición para edificar sobre el fundamento de otro (Ro. 15:20) y su insistencia en que trabajaba más que los otros apóstoles (1 Co. 15:10), implica que los Doce estaban involucrados en la actividad de plantar iglesias. Además, Schnabel argumenta de forma persuasiva a favor de al menos, la autenticidad general de tradiciones posteriores según las cuales los apóstoles, después de doce años en Jerusalén, se involucraron en una misión planeada a las regiones del mundo conocido²⁷. Por lo tanto, la primera activi-

²³ Este hecho es contrario al concepto popular de que los discípulos empezaron su ministerio itinerante solo como resultado de la persecución y después del martirio de Jacobo en Hechos 12. El "todos" (πάντων) de 9:32 remite a "Judea, Galilea y Samaria" en 9:31.

²⁴ Oscar Cullmann, Peter: Disciple, Apostle, Martyr [Pedro: Discípulo, apóstol, mártir], p. 36.

²⁵ Sea que uno reconozca que el final de Marcos pertenece realmente al evangelio o no, la frase aquí refleja el punto de vista de la iglesia primitiva con respecto a la actividad de los apóstoles. Sobre este texto, George Peters comenta: "Las ubicaciones exactas y las zonas geográficas no podemos establecerlas con certeza. Desde el curso de la historia del cristianismo en tiempos apostólicos, tenemos base para concluir que todos ellos eran evangelistas y misioneros eficaces. Según la tradición, la mayoría fueron mártires en los campos misioneros del mundo. La rápida y vasta expansión del cristianismo en unas pocas décadas es nuestro mejor comentario sobre el celo y la obra de los apóstoles". George W. Peters, A Biblical Theology of Missions [Una teología bíblica de las misiones], p. 134.

²⁶ Hans Conzelmann. 1 Corinthians, A Commentary on the First Epistle to the Corinthians [1 Corintios. Comentario a la Primera epistola a los Corintios], p. 153; Ferdinand Hahn, Mission in the New Testament [La misión en el Nuevo Testamento], p. 49; C. K. Barrett, A Commentary on the First Epistle to the Corinthians [Comentario a la Primera epistola a los Corintios], pp. 203-204. 27 Eckhard J. Schnabel. Early Christian Mission: Jesus and the Twelve, Vol. 1 [Misión cristiana primitiva: Jesús y los Doce, Vol. 1], pp. 527-532.

dad de plantación ocurrió cuando los Doce plantaron la iglesia de Jerusalén y luego comenzaron a llevar el evangelio a las regiones gentiles.

B. La estrategia y metodología de los Doce

Armar una "estrategia de los Doce" a partir de los relatos de Hechos es algo poco convincente. Los que intentan discernir las peculiaridades de tal estrategia se frustrarán por la ausencia de material bíblico para poder hacerla. No obstante, dado el material limitado, uno puede suponer que en cuanto al método, los discípulos predicaron el evangelio profusamente y respondieron a las personas receptivas.

En cuanto a la estrategia, los apóstoles buscaban saturar Jerusalén y Judea con el evangelio y establecer allí la iglesia antes de trasladarse a otras zonas.

No existe suficiente evidencia para decir con seguridad que los apóstoles tenían una estrategia para llevar a cabo la Gran Comisión hasta "lo último de la tierra" (Hch. 1:8). El Nuevo Testamento sí provee suficiente evidencia al menos para mostrar que dicha estrategia era posible, si no probable²⁸. Existe amplia evidencia, sin embargo, para discernir la práctica de los Doce, al menos en lo referente a su misión en Jerusalén y Judea. Aunque la evidencia en Hechos es mínima, Schnabel resume las tácticas misioneras de los discípulos de la siguiente forma: "La proclamación de las buenas nuevas de la acción redentora de Dios en Jesucristo a la mayor cantidad de personas posible, a judíos y gentiles, en todas las regiones y entre todos los pueblos, en cada oportunidad"²⁹.

Predicaron el evangelio profusamente

Si el método principal era la proclamación clara del evangelio, la estrategia local primordial era predicar en cada oportunidad que tuvieran. En Hechos, los apóstoles practicaban de forma continua la enseñanza y la predicación de las buenas nuevas (Hch. 2:42, 46; 5:42). Además, los discípulos aprovechaban cada oportunidad que tenían para extender el mensaje del evangelio. Lucas registra que Pedro le predicó a las multitudes que se reunieron después del milagro de Pentecostés (Hch. 2:6, 14) y otra vez después de la sanidad de un hombre cojo (Hch. 3:11-26). Cuando lo llevaron ante el Sanedrín, aprovechó la ocasión para proclamar el evangelio a los líderes judíos (Hch. 4:8-12; 5:29-

Para un análisis detallado sobre la posibilidad de una estrategia y una misión apostólica amplia véase Eckhard J. Schnabel,
 Early Christian Mission: Jesus and the Twelve, Vol. 1 [Misión cristiana primitiva: Jesús y los Doce, Vol. I], pp. 436-551.
 Ibid., p. 512.

32; cf. Esteban ante los líderes de la sinagoga en Hch. 7:1-53). Cuando los apóstoles viajaron para respaldar la misión samaritana aprovecharon la ocasión para predicar en las poblaciones de los alrededores (8:25). Predicaron en el templo (Hch. 2:46; 3:11; 5:20-21, 42; cf. 5:12), en las casas (Hch. 2:46; 5:42; 10:27) y ante el concilio judío (5:27-32) en Jerusalén, en las poblaciones de alrededor y en las ciudades de Judea, Galilea y Samaria (8:25; 9:31-32)³⁰.

El resultado de esta abundante siembra fue que la zona se saturó con el mensaje del evangelio. El número de discípulos de Cristo continuó creciendo (Hch. 2:47; 4:4; 5:14; 6:7; 9:31, 35, 42). Los líderes judíos, contrarios al evangelio, reconocieron que los apóstoles habían "llenado Jerusalén" con la enseñanza de la resurrección de Cristo (Hch. 5:28). La persecución de Hch. 8:1-4 es una evidencia mayor de que el evangelio se había extendido por Jerusalén y se asentaba de forma efectiva. Irónicamente, el propósito de la persecución era detener el mensaje del evangelio, pero al dispersar a muchos de los líderes, la persecución acabó multiplicando la influencia de la iglesia de Jerusalén, y de esa manera, contribuyó a la difusión continua del evangelio por las regiones de alrededor³¹.

Otra evidencia de la amplia predicación del evangelio y del éxito que le siguió es el establecimiento de la iglesia en la región. En el capítulo nueve de Hechos, Lucas hace la siguiente referencia: "Las iglesias tenían paz por toda Judea, Galilea y Samaria". Más tarde, Pablo se referiría en sus cartas a las "iglesias de Judea" (Gá. 1:22)³² y "las iglesias de Dios en Cristo Jesús que están en Judea" (1 Ts. 2:14). El ministerio de enseñanza constante en la iglesia (Hch. 2:42-47; 5:42; cf. 9:31-32) es evidencia de que los apóstoles estaban compro-

³⁰ En Hechos 9:32, Lucas registra que Pedro viajó "visitando a todos" (διά πάντων), una frase que se refiere probablemente a la iglesia en las regiones de Judea, Galilea y Samaria mencionadas en 9:31. Howard Marshall hace notar: "Pedro aparece viajando entre las iglesias fuera de Jerusalén con el fin de impartir la enseñanza apostólica (2:42); no obstante, su actividad no está confinada a enseñar a los cristianos, sino que incluye también la evangelización", en: The Acts of the Apostles: An Introduction and Commentary [Los Hechos de los Apóstoles: Introducción y comentario], p. 178. Para una explicación más amplia sobre la expresión διά πάντων, véase Barrett, Acts of the Apostles [Hechos de los Apóstoles], p. 479.

³¹ Darrell L. Bock. Acts: Baker Exegetical Commentary on the New Testament [Hechos: Comentario Exegético Baker del Nuevo Testamento], p. 320. La persecución no fue la forma que Dios utilizó para que obedeciesen la Gran Comisión. Por el contrario, los discípulos eran tan eficaces que vino la persecución. Los que fueron dispersados aprovecharon al máximo la oportunidad. Los Doce permanecieron en Jerusalén y continuaron la obra allí. Schnabel hace notar además: "El comentario en Hch. 8:3 de que Pablo iba 'casa por casa' y arrastraba a hombres y mujeres y los entregaba en la cárcel hace que sea verosímil considerarlo como una indicación de que había iglesias en los hogares que proclamaban activamente el evangelio y atran nuevos convertidos". Schnabel, Early Christian Mission: Jesus and the Tuelve, Vol. 1 [Misión cristiana primitiva: Jesús y los Doce, Vol. 1], p. 420. Además, el registro de Lucas de los setenta y dos que Jesús entrenó para trabajar en la misión es una indicación de que los que proclamaban el evangelio eran probablemente más personas que los Doce, desde los primeros días de la iglesia. Si fuese así, el hecho de que los dispersados proclamasen el evangelio dondequiera que iban sería lo que se esperaba, en vez de una sorpresa.

³² Es interesante, como J. Gresham Machen sugiere, que la razón por la que Pablo era desconocido para los apóstoles, excepto Pedro y Santiago en Gá. 1:19-22 es que "los otros estaban fuera de la ciudad, involucrados en el trabajo misionero en Judea" en *The Origin of Paul's Religion* [El origen de la religión de Pablo], p. 76.

metidos con el discipulado de estos nuevos creyentes y el establecimiento de la iglesia. Los que hoy en día se involucren en la tarea de plantar iglesias no deben perder de vista que el principal medio utilizado por ese primer movimiento de plantación fue la predicación abundante del mensaje del evangelio en cada oportunidad. La plantación de iglesias en el Nuevo Testamento empieza y depende de la predicación abundante del mensaje del Cristo resucitado.

Ellos respondieron a la receptividad.

Otro factor clave de la actividad de plantación de iglesias de los apóstoles es su patrón de respuesta a las personas receptivas. Al menos en una ocasión, reconocieron la obra de Dios al hacer que la gente fuese receptiva al evangelio. Mientras los apóstoles seguían en Jerusalén, los que fueron esparcidos debido a la persecución iban por todas partes anunciando el evangelio (Hch. 8:4). Cuando los samaritanos fueron receptivos a la predicación de Felipe, los apóstoles les enviaron a Pedro y a Juan (Hch. 8:14)33. Allí los discípulos respondieron a la receptividad de los samaritanos y se dedicaron al ministerio de la predicación y la enseñanza (8:25). El texto no revela cuánto tiempo duró ese ministerio. No obstante, Pedro y Juan hablaron no solo a los samaritanos en ese lugar en particular, sino también en muchas poblaciones de los samaritanos³⁴. Así que, aunque los Doce no fueron los primeros en llevar el mensaje del evangelio allí, ellos afirmaron y extendieron el ministerio de evangelización a los samaritanos y respondieron a su receptividad multiplicando la difusión del mensaje del evangelio. Como resultado, la respuesta en Samaria fue lo bastante significativa para que Lucas describiese más adelante que la iglesia se extendía "por toda (...) Samaria" (Hch. 9:31). La plantación de iglesias entre los samaritanos fue el resultado del apasionado trabajo de evangelización entre las personas que estaban receptivas al mensaje del evangelio.

III. El ministerio de plantación de iglesias de Pablo

La figura central en la plantación de iglesias del Nuevo Testamento es el apóstol Pablo, por lo tanto, centramos nuestra atención en su actividad ministerial. Más que ninguna otra persona en la era apostólica, el apóstol Pablo llevó

³³ El término απέστειλαν implica una misión oficial. Joseph A. Fitzmyer. Los Hechos de los Apóstoles, Vol. I. Traducción, introducción y comentario (1, 1–8, 40), p. 405.

³⁴ Barrett observa que la frase πολλάς κώμας indica "una extensa gira de evangelización en las ciudades samaritanas" en Acts of the Apostles [Hechos de los Apóstoles], p. 418. John B. Polhill hace notar, además: "La referencia a que los apóstoles evangelizaban en las poblaciones de los samaritanos es importante. No solo respaldaron la misión samaritana, sino que también participaron con entusiasmo en ella". John B. Polhill, Acts: An Exegetical and Theological Exposition of Holy Scripture [Hechos: Una exposición exegética y teológica de la Santa Escritura], p. 221.

el evangelio al mundo gentil y estableció iglesias dondequiera que fue. El libro de Hechos concentra la segunda parte en su actividad misionera mientras la Palabra de Dios se extiende desde Judea y Samaria hasta lo último de la tierra.

A. Pablo como misionero plantador de iglesias

Hechos registra tres viajes misioneros de Pablo y sus compañeros. En sus epístolas a iglesias e individuos vemos más evidencia de su actividad misionera de plantación de iglesias y su continua preocupación por las iglesias que había plantado. Pablo consideraba que era su misión ganar personas a la fe en Cristo y establecer iglesias en lugares donde no había ninguna. El llamamiento de Pablo y su propósito era predicar el evangelio donde Cristo aún no hubiera sido nombrado (Ro. 15:20), y podemos aprender mucho de él al explorar su actividad, la estrategia y los métodos delineados en el Nuevo Testamento.

En Romanos 15:14-33 da su propio resumen de su ministerio de plantación. Allí menciona sus objetivos específicos. En sus propias palabras se pueden apreciar los objetivos que perseguía en su actividad misionera y su método en la actividad de plantación. La meta de Pablo en su tarea evangelizadora era tanto la conversión inicial como el crecimiento espiritual de los creyentes en Cristo. En los versículos 14-18 habla en términos del resultado de su ministerio, es decir, la conversión y el crecimiento de los gentiles. En los versículos 19 y siguientes, Pablo continúa hablando de los resultados de su ministerio, pero ahora lo hace en términos geográficos. Como resultado del poder de Dios que obró a través de él, Pablo declara: "... desde Jerusalén, y por los alrededores hasta Ilírico, todo lo he llenado del evangelio de Cristo" (Ro. 15:19; πεπληρωμέναι; cf. Col. 1:25). La declaración de que ha llenado todo con el mensaje del evangelio no se refiere a su forma de predicar, ni a la idea de que cada persona de la región haya oído el evangelio. Sino que Pablo ha completado la tarea pionera que le fue asignada y ha plantado iglesias de forma estratégica en la región, "desde Jerusalén, y por los alrededores hasta Ilírico"35. El siguiente cuadro de Craig Ott muestra la actividad plantadora de Pablo, tal como la describe el Nuevo Testamento³⁶.

³⁵ C. E. B. Cranfield. La Epístola a los Romanos; Thomas R. Schreiner, Romans [Romanos], p. 770; Douglas J. Moo, Comentario a la Epístola de Romanos.

³⁶ Craig Ott. "Churches Planted by the Apostle Paul in the Book of Acts" ["Iglesias plantadas por el apóstol Pablo en el libro de Hechos"].

Iglesias plantadas por el apóstol Pablo en el libro de Hechos

Ciudad/Texto	Ubicación	Colaboradores	Método	Factores	Resultados	Misceláneas
			El primer viaje misionero (46-48 d. C.)	ero (46-48 d. C.)		
Chipre (Salamina y Pafos) 13:4-12	Quizás evangelizada anterior- mente (11:20). Bernabé y varios discípulos provienen de Chipre (4:36; 21:16).	Bernabé Juan Marcos	Enseñanza en la sinagoga². En-l Poderoso enfrentamien- cuentro con el procónsul Ser-l to con el mago Barjesús gio Paulo. (Elimas)	Poderoso enfrentamien- to con el mago Barjesús (Elimas)	Enseñanza en la sinagoga². En - Poderoso enfrentamien- Sergio Paulo se convierte a Cristo Juan Marcos y Bernabé minis- cuentro con el procónsul Ser- lo con el mago Barjesius gio Paulo. (Elimas)	Juan Marcos y Bernabé minis- traron en Chipre después (15:39)
Antioquía de Písidia 13:13-52	Un centro comercial; muchos judíos. Colonia romana. Étni- camente variada. (Pasan por Atalia y Perge¹).		Enseñanza en la sinagoga. El segundo día de reposo "se jun- tó casi toda la ciudad para oír la palabra de Dios".	Puede que Pablo enfer- mase (Gá. 4:13)	Enseñanza en la sinagoga. El Puede que Pablo enfer - Creyeron muchos judios, proséli- La Palabra del Señor se difrundia mase (Gá. 4:13) tos piadosos y otros gentiles. Per- por toda la región (13:49) secución de los judios (cf. 2 Ti. par bola región (13:49) a palabra de Dios".	La Palabra del Señor se difundía por toda la región (13:49)
Iconio 14:1-7	Rica y próspera. En una región distinta que Listra y Derbe.		Enseñanza en la sinagoga	Señales y maravillas	Creyeron muchos judios y griegos. Se quedaron durante mucho Persecución de los judios. tiempo predicando y enseñando.	Se quedaron durante mucho tiempo predicando y enseñando.
Listra 14:6-20a	Lejos de la principal ruta co- mercial, un sitio seguro.	Bernabé	Empieza con una sanidad	Sanidad	Creen que Pablo y Bernabé son Timoteo viene de esta iglesia dioses. Muchos discipulos, Perescición de los judios, Pablo es apedreado.	Timoteo viene de esta iglesia (16:1)
Derbe 14:20-21	En la frontera oriental de la provincia romana.		Predicación		Muchos se convirtieron en disci- pulos.	Gayo viene de Derbe (20:4)
Perge 14:25	Ciudad destacada de Panfilia. Importante culto a Artemisa.		Predicación		No se informa de ninguna iglesia en Hechos pero una basílica del si- glo IV es testimonio de una iglesia antigua alli.	
I La mayoría de las i	Pablo visitó, fortaleció, exhortó y es iglesias fueron visitadas y fortaleci	stableció ancianos das nuevamente al	en estas iglesias al volver del prin inicio del segundo viaje misione	ner viaje misionero. Los cre ro de Pablo (15:40-16:5). E	Pablo visitó, fortaleció, enhortó y estableció ancianos en estas iglesias al volver del primer viaje misionero. Los creyentes fueron encomendados al Señor (1421b-23). La mayoria de las iglesias fueron visitadas y fortalecidas nuevamente al inicio del segundo viaje misionero de Pablo (15:40-16:5). El Espíritu Santo le prohibe predicar a Pablo en Asia y Bitinia (16:6-7).	or (14:21b-23). Pablo en Asia y Bitinia (16:6-7).
			El segundo viaje misionero (49-52 d. C.)	tero (49-52 d. C.)		
Filipos 16:11-40	Ciudad destacada de la región en la Vía Egnatia. Colonia romana y asentamiento militar. Pocos judios. Una escuela de medicina. (Pasan por Troas, Samotracia y Neápolis).	Silas (Silvano), Timoteo, Lucas	Reunión de oración de mujeres judías	Guiados por una visión. Un poderoso enfrenta- miento con la adivina los conduce a la prisión. Li- beración milagrosa de la prisión.	Reunión de oración de mujeres Guiados por una visión. Lidia y su familia, y el carcelero y Pablo recibe apoyo económico Judias de proderose centrena-se sia miento con la advina los Pebdo al arresto y a la oposición. de que Lucas proceda de Filipos conduce a la prisión. Li-Pablo se va de la ciudad. (Ranssay) eración milagrosa de la Prisión.	Pablo recibe apoyo económico de Filipos (Fil. 4:10, 15-17). Pue- de que Lucas proceda de Filipos (Ramsay). ¿Timoteo y Erasto ministran alli más tarde? (19:22).
Tesalónica 17:1-9	Capital de Macedonia, con cincuenta mil a cien mil residentes, la ciudad más grande de la región. Una ciudad portuaria en el cruce de dos rutas comerciales. (Pasan por Anfipolis y Apolonia ³).	Silas, Timoteo	Enseñanza en la sinagoga durante tres días de reposo	La predicación fue "en poder, en el Espíriu San- to y en pena certidum- bra" (I Ts. 1:5). Fue aco- gido por Jasón.	Enschanza en la sinagoga La predicación fue "en Algamos judios, gran número de Los colaboradores se quedan. durante tres días de reposo podes, en el Espiria San. griegos pladosos y no pocas muie - Timotoc regresa más tarde (1 in to y en petran certidum- res nobles. Oposición de los judios Tis. 25). Un ejemplo en la región, bre" (1 Tis. 1:5). Fue aco- y de sus comparticions (1 Tis. 1:6) la plados excettendió "un solo gido por Jasón. 21:4). Los geniles se arrepiniticon en Macedonia y Acaya, sino que producio produciona y Acaya, sino que podo por jasón. 21:4). Los geniles se arrepiniticon en Macedonia y Acaya, sino que podo por jasón. 21:4). Los geniles se arrepiniticon en Macedonia y Acaya, sino que podo por jasón. 21:4). Los geniles se arrepiniticon en Macedonia y Acaya, sino que podo podo podo podo podo podo podo pod	Los colaboradores se quedam. Timoteo regresa más tarde (1 Ts. 3:0). Un ejemplo en la región; pa palabra se credidió "no solo en Macedonia y Asaya, sino que también en todo lugar" (1 Ts. 17-39. Aristanco y Segundo de 17-39. Aristanco y Segundo de 17-30. Aristanco de 15-30.
1 Atalia, un i.	mportante centro comercial. Com-	o Pablo estaba enfo ades portuarias. 4.	rmo, quizá pasaron de largo Per. - Anfípolis: Un centro comercial	ge debido a su clima desfav en una ubicación militar e	1 Atalia, un importante centro comercial. Como Pablo estaba enfermo, quizá pasaron de largo Perge debido a su clima desfavorable. 2 Siempre que había una sinagoga Pablo comenzaba allí. 3 Samotracia y Neápolis eran ciudades portuarias. 4 Anfipolis. Un centro comercial en una ubicación militar estratégica. Apolonía estaba al final de la Vía Egnatía.	agoga Pablo comenzaba allí. e la Vía Egnatía.

Misceláneas Sópater de Berea (20:4).	No hay mención de que se fundara una iglesia.	cce dieciocho mesee visitando otros luga t Co. 11; 11:101. Má instra allí (18:27-28 mo también Tito (18:27-28) y Erasto (2 Ti. 4:20) e muchos problema rasto de Corinto (R	19:22).		Pablo ministra aproximadamente tres añor effecto. La Pablora del Señor "trecia y preralecia poderro-samente" (19.20). Se le abrió a Pablo una puerta grando y efecta " (1 Co. 16.3). Pablo estuvo activo durante este tiempo en ortras partes de Asia y en las ciudades del valle del Licol (19.26). Trófimo de feste (21.29). Más tarde, (1 Th. 1.3). Tíquico y Trófimo (10.24). Pisculta (19.26). Trófimo de (1 Th. 1.3). Píquico y Trófimo (10.24). Pisculta (19.27).	Fue visitada por Pablo al final del ter- cer viaje misionero (Hch. 20:5-12)	Dalmacia en Ilírico (2 Ti. 4:10)
	No hay menció una	Pablo permanee probablemente res de Acaya (2 tarde Apolo mii 1 Co. 1:12), con Co. 8:23; 12:18) La iglesia tiene y conflictos.	to en Macedonia,		Pablo ministra tres años en El semera (1920) y semera (1920) una "puerta gra ¿Pablo estuvo tiempo en otra en las ciudades en las ciudades (1 Trófimo de Éfes Timoteo (1 Tr.) no (204; 2 Tt.)	Fue visitada por cer viaje mision	Dalmacia en
Resultados Los judios reciben la Palabra con interés y la examinan cada dia. Muchos judios en jerges de distinción y hombres creen. Opo- sición de los judios de Tesalónica.	Discute en la sinagoga y en el Hace referencia "Al Dios Algunos se burlaban, otros que- mercado cada dia. no conocido" y cula rian saber más. Algunos creyeron. Discusso en el Areópago. poetas griegos.	Enseñaba cada día de reposo Pablo trabaja haciendo Muchos creen y son bautizados, Pablo permanece dieciocho meses, en la sinagoga hasta que Silas y incluso Catego, el principal de la probehermet resistando otros de la probehermet resistando otros de la poposición. Pablo continúa l'imoteo traen direco de sinagoga y su familia; la familia res de Acaya (2 Co. 11; 11:10). Más enseñando luego en la casa de Filipos (18-5; 2 Co. 11-5); de Estéfanas (1 Co. 1:16; 16:15); larde Apolo ministra alli (18-27-28; Justo, junto a la sinagoga. El 41-41-5). No predefa Gayo, en cuya casa sercine laigle - [Co. 1:13, Ro. 16-23) y Enas. Co. 82:31:18) y Enas of 2 Ti. 4:20). sino "con demostración los el tesorero de la ciudad (Ro. La iglesia tiene muchos problemas del Espíritu y de poder" (1 Co. 21-4; Ro. 16-33) y Enas of Cortino (Ro. 16-23).	Pablo visita estas iglesias de nuevo en su tercer viaje misionero (1921; 20:1-4) con varios colaboradores. Tres meses en Acava (202-3, 1 Co. 165; 2 Co. 1:16, 2:13, 7:5). Otros colaboradores de Pablo visitaron las iglesias (Apolos en Acava, 1827; Timoteo y Erasto en Macedonia, 19:22).		La ciudad mas famosa y grande Aquila y Prisc.l. Pablo deja a Prisc.la y Aquila Algunos ya habían oldo En la primera visita le pidieron al Pablo ministra aproximadamente de Kasa Mezone, poblacion per pero la Luego tes ur rese años en Escar la Santa Reciben el Espuiri regreso muchos se volvieron cre. Señor "Erecia y perealecia podero amentes Capital de la provincia ¿Timono de Asta. Ciudad portunarie nel Brancia (1922) portantes Perdiós utipopran. Capital de la provinciale sime de trass conneciales me Garoy y Aristar- tres meses en la sinagoga. Inc. ciudos con centro conneciale por centro cellegoso con el templo de Artemisa (una de las siete marvallas ed mundo) y cono centro centro del culto important.		
Factores	Hace referencia "Al Dios no conocido" y cita poetas griegos.	Pablo trabaja haciendo tiendas hasta que Silas y Timoteo traen dinero de Filipos (185; 2 Co. 11-9; Fil. 4:14-15). No predica con sabiduría humana, sino "con demostración del Espíritu y de pode" (1 Co. 2-4).	nisionero (19:21; 20:1-4) co o visitaron las iglesias (Apo	nero (53-58 d. C.)	Algunos ya habian oido sobric Faisiy Jiana de Bau- ista. Reciben el Espiriu Santo con señales, mila- gros, santidades, libera- ciones. Se deferiyen II- bros de magia.	Se abre una puerta para Pablo	
Metodo Enseñanza en la sinagoga.	Discute en la sinagoga y en el mercado cada día. Discurso en el Areópago.	Enseñaba cada día de reposo en la sinagoa hasta que surgó la oposición. Pablo continúa enseñando luego en la casa de Justo, junto a la sinagoga.	Pablo visita estas iglesias de nuevo en su tercer viaje misionero (19:21; 20:1-4) con varios colaboradores. 5:5; 2 Co. 1:16, 2:13, 7:5). Otros colaboradores de Pablo visitaron las iglesias (Apolos en Acaya, 18:27; Tin	El tercer viaje misionero (53-58 d. C.)	Pablo deja a Priscila y Aquila en Éfeso para ministrar en la sinagoga. Pablo regresa luego y enseña tres meses en la sinagoga, lue- go dos años en la escuela de Se establecen ancianos	Predicación	
Colaboradores Silas. Timoteo Llega más tarde. Silas y Timoteo se quedan des- pués de que Pa- blo se va.	Solo Pablo?	Aquila y Priscila se convierten en colaboradores. Silas y Timoteo se unen a Pablo más tarde.	blo visita estas igle 2 Co. 1:16, 2:13, 7		Aquila y Prisci- corpora Apole Jilmoteo y Erasto? (1922) Gayo y Arista- co (1929).		
Unication Sin importancia politica o his-Silasa Timoteo torica en particular. Muchos llega mis tander residentes, no estaba en la Silas y Timoteo comercial (¿Un refugio? d. G. rae quedar Timoteo ecrón) pues de que Pa-	Quinientos años antes fue el centro de la filosofía clásica. Su gloria cultural había pasado.	44408464	Pa neses en Acaya (20:2-3, 1 Co. 16:5;		La ciudad más famosa y grande Aquila y Prisci Pablo deja a Priscila y Aquila Algumos ya habían oido de Asa Menor, poblacido apor - la. Luego as in en Eféco para ministrar en la sobre-fesisty ylana el Bau-simada de trescientos mil abri: corpora Apolo, tantes. Capital de la provincia ; Timoteo y de Asa. Ciudad portuaria en Erassof (19-22) Pablo regresa luego y enseña gos sanidades, liberacuce de rutas comercials im - Gayo y Aristar- tres neses en la sinagoga, lue- ciones. Se destruyen II- cio con centro comercial por con lino. Sguis sendo un centro celle consone el emplo de Artemisa (una de las siete maravallisa (una de la	Importante ciudad portuaria que conectaba Europa y Asia.	Región de Yugoslavia, de habla
Ciudad/Texto Berea 17:10-15	Atenas 17:16-34	Corinto 18:1-17	Tres		Éléso 18:19-20:1	¿Troas? 2 Co. 2:12	Ilírico?

B. La estrategia dominante de Pablo

Debido a su importancia en el Nuevo Testamento para establecer la iglesia en el mundo gentil, muchos teólogos y profesionales modernos han intentado delinear los elementos de la estrategia y la metodología paulinas³⁷. Cuando se lee el registro bíblico desde un punto de vista misionológico, surge un patrón cuando Pablo se embarca en sus viajes misioneros. Siguió el mismo o casi el mismo patrón durante su ministerio itinerante. Las siguientes son observaciones generales sobre la estrategia de Pablo cuando llevaba el evangelio deliberadamente a los lugares y las personas que no habían sido alcanzados.

Pablo partía desde una base de operaciones

Pablo veía su misión como parte del plan estratégico primordial de Dios. Para llevar a cabo su papel en esa misión necesitaba tener una fuerte base de operaciones" ³⁸. En diferentes aspectos, tanto Antioquía como Jerusalén sirvieron de base para su ministerio de plantación de iglesias. Ambas siguieron siendo importantes para Pablo mientras iba en sus viajes misioneros a las zonas de alrededor y al mundo. Antioquía era la ciudad que le enviaba; allí habían apartado a Pablo y a otros, y los habían enviado como misioneros (Hch. 13:1-3). Después de su primer viaje misionero, Pablo regresó a Antioquía y permaneció allí por un tiempo (15:30-33). Luego de su segundo viaje, regresó a Antioquía y pasó un tiempo allí antes de volver a salir por tercera vez (Hch. 18:22-23). Así que, cada uno de sus tres viajes misioneros comenzó en Antioquía (13:3-4; 15:35-36; 18:22-23).

Pablo tenía también una conexión con la iglesia de Jerusalén. Kane sugiere que Jerusalén era la iglesia "madre", al ser el lugar de inicio de la nueva fe y el hogar de origen de los Doce. Más adelante Pablo volvió a Jerusalén para asesorarse con los líderes de allí, especialmente en lo concerniente a los gentiles (Hch. 15:2)³⁹. Donald Senior y Carroll Stuhlmueller sugieren que, teológicamente, Pablo mantuvo lazos permanentes con Jerusalén, más que con Antioquía, como base para su misión. "Él fue siempre consciente de que su punto

³⁷ Véase, por ejemplo, Roland Allen. Missionary Methods, Sr. Paul's or Ours? [Métodos misioneros: ¿Los de san Pablo o los nuestros?]; J. Herbert Kane. Christian Missions in Biblical Perspective [Missiones cristianas en perspective biblica], pp. 74-85; David Hesselgrave. Planting Churches Cross-Culturally: North America and Beyond [Cómo plantar iglesias transculturalmente: América del Norte y más allá], pp. 47-48; Dean S. Gilliland. Pauline Theology and Mission Practice [Teología paulina y práctica misionera], pp. 284-291; Paul Bowers. "Fulfilling the Gospel: The Scope of the Pauline Mission" ["Cumpliendo el evangelio: El alcance de la misión paulina"], pp. 185-188; Ed Stetzer. Planting New Churches in a Postmodern Age [Plantando nuevas iglesias en una era postmoderna], pp. 46-47

³⁸ J. Herbert Kane. Christian Missions in Biblical Perspective [Missiones cristianas en perspectiva bíblica], p. 75.

³⁹ Ibio

de partida a los gentiles seguía siendo 'desde Jerusalén' (Ro. 15:19)"⁴⁰. Pablo se veía a sí mismo como enviado físicamente por Antioquía y teológicamente por Jerusalén. La importancia de una base de operaciones para Pablo se demuestra práctica y teológicamente en la última etapa de su progresión retórica en Romanos 10:15: "¿Y cómo predicarán si no fueren enviados?".

Pablo intentaba alcanzar las provincias

Desde sus bases Pablo comenzó sus giras misioneras. Al examinar sus viajes se puede ver un patrón evidente en la ubicación de su actividad evangelizadora. Pablo redujo su enfoque para trabajar en una zona más pequeña que el mundo entero. En Romanos 15 describe la zona extensa desde Jerusalén a Ilírico. Más tarde, deseaba ir a España. Parte de la razón de su éxito era que Pablo no veía la misión de la evangelización de todo el mundo como solo suya. En vez de eso, concentró sus esfuerzos en una zona confinada. Kane ha observado a partir de los textos bíblicos que Pablo trabajó principalmente en cuatro provincias: Galacia, Asia, Macedonia y Acaya⁴¹. Kane atribuye el éxito de Pablo a su enfoque en plantar iglesias en esas provincias: "Su objetivo no era simplemente cubrir territorio, sino plantar iglesias. Para llevar esto a cabo era necesario no solo plantar la semilla sino también levantar una cosecha. Esto se podía lograr mejor si se centraban sus esfuerzos en una zona bastante restringida"⁴². Roland Allen también observa este enfoque en las provincias. Él sostiene:

El objetivo que él [Pablo] se había fijado era el establecimiento de la iglesia en la provincia en lugar de la ciudad o el pueblo en que predicaba. (...) Tanto san Pablo como san Lucas hablan constantemente de las provincias. (...) Vale la pena tener en cuenta este principio no solo porque atestigua la grandeza de su visión y su fe, sino porque (...) influyó grandemente en la elección de las ciudades en las que predicaría y en su método de predicación del evangelio⁴³.

El enfoque de Pablo en las provincias, entonces, era lo bastante reducido como para ser un objetivo razonable y factible, pero lo bastante grande como

⁴⁰ Donald Senior y Carroll Stuhlmueller. Biblia y misión: Fundamentos bíblicos de la misión.

⁴¹ J. Herbert Kane, Christian Missions in Biblical Perspective [Missiones cristianas en perspectiva bíblica], p. 75. Para evidencia de la afirmación de Kane, véase Hch. 16:6-7, 9-12; 18:5, 23, 27; 19:10, 21-22, 26, 29; 20:18; 1 Co. 16:1, 5, 15, 19; 2 Co. 1:1, 8, 16; 2:13; 7:5; 8:1; 9:2; 11:10; Gá. 1:2; Ro. 15:26; Fil. 4:15; 1 Ts. 1:7-8; 4:10; 1 Ti. 1:3; 2 Ti. 1:15.

⁴² J. Herbert Kane. Christian Missions in Biblical Perspective [Misiones cristianas en perspectiva bíblica], p. 75.

⁴³ Allen, Roland. Missionary Methods [Métodos misioneros], pp. 17-18. Observe el subtítulo de su libro: A Study of the Church in the Four Provinces [Un estudio de la iglesia en las cuatro provincias].

para ser digno de su Dios. El ministerio de Pablo a las provincias sirvió para hacerle avanzar en su objetivo misionológico mayor. Entonces, ¿cuál era el criterio que utilizaba para seleccionar las provincias en las que centraba sus esfuerzos? Buscaba las provincias en las que Cristo aún no había sido nombrado y la iglesia no se había establecido todavía (Ro. 15:20).

Pablo se enfocaba en las ciudades y los centros urbanos

Para alcanzar las provincias Pablo redujo su enfoque aún más. Eligió ciudades específicas que lo ayudarían a lograr su objetivo de extender rápidamente el evangelio por el mundo⁴⁴. Al cumplir con su llamamiento a Macedonia (Hch. 16:10) se concentró en Filipos, "la primera ciudad de la provincia" (Hch. 16:12) y Tesalónica, "donde había una sinagoga de los judíos" (Hch. 17:1). Del mismo modo, se centró en Éfeso para Asia y en Corinto para Acaya. Parece que también tenía algún criterio particular para seleccionar las ciudades donde enfocar su ministerio. Ese criterio explicaría por qué no dedicó tiempo a cada ciudad y pasó rápidamente por unas para favorecer a otras.

¿Qué hizo que Pablo escogiera esas ciudades? Allen observa cuatro características de las ciudades elegidas: 1) Eran centros de la administración romana, 2) eran centros de la civilización griega, 3) eran centros de influencia judía, y 4) eran centros de comercio⁴⁵. Dean Gilliland hace unas observaciones semejantes y añade que Pablo iba a las ciudades porque las masas se encontraban allí. Debido al sistema de las calzadas romanas, esas ciudades eras lugares donde se podía hallar la diversidad del Imperio. Eran centros de viajes y comercio⁴⁶. Ian Howard Marshall ve la forma en que Pablo elige las ciudades como evidencia de su selección estratégica. Observa que de las cinco ciudades principales del Imperio romano de su época, Pablo visitó cuatro y se detuvo también en otras ciudades importantes. Este hecho le sugiere a Marshall que Pablo vio en las ciudades la importancia que suponían para lograr sus objetivos⁴⁷. Para poder alcanzar la región, debía llegar primero a esas ciudades estratégicas.

¿Y qué hay de las otras ciudades? ¿Cómo iban a ser alcanzadas? Durante el tiempo de su ministerio, Pablo envió a sus compañeros y a otros ministros a

⁴⁴ J. Herbert Kane. Christian Missions in Biblical Perspective [Misiones cristianas en perspectiva bíblica], p. 77.

⁴⁵ Roland Allen. Missionary Methods [Métodos misioneros], pp. 19-27.

⁴⁶ Dean S. Gilliland. Pauline Theology and Mission Practice [Teología paulina y práctica misionera], p. 287; cf. J. Herbert Kane. Christian Missions in Biblical Perspective [Misiones cristianas en perspectiva bíblica], pp. 76-77; Donald Senior y Carroll Stuhlmueller. Biblia y misión: Fundamentos bíblicos de la misión; y David Bosch, Misión en transformación: Cambios de paradigma en la teología de la misión.

⁴⁷ Howard Marshall. "Luke's Portrait of the Pauline Mission" ["Retrato lucano de la misión paulina"], p. 103.

evangelizar las zonas de alrededor (véase, por ejemplo, Col. 1:6-8; Hch. 19:10; 2 Co. 1:1)⁴⁸. La idea clave de su estrategia al alcanzar esas ciudades era que desde esos centros, las zonas de alrededor recibirían las buenas nuevas. Estas ciudades estratégicas sirvieron como trampolín para el mensaje del evangelio⁴⁹ Kane explica:

Pablo no tuvo nunca la intención de predicar en cada ciudad. Eso no era posible, ni conveniente. Él estableció iglesias misioneras en los centros de población más importantes y estos, a su vez, se involucraron en el "evangelismo de saturación" en sus propias zonas⁵⁰.

Pablo dejó la tarea de llegar a esas zonas aledañas a los que había alcanzado o quizá a otros misioneros⁵¹. David Bosch resume la estrategia de Pablo de la siguiente forma:

Él escoge ciudades que tienen un carácter representativo. En cada una pone el fundamento para una comunidad cristiana, claramente con la esperanza de que, desde esos centros estratégicos, el evangelio se extendiese por los campos y las ciudades de alrededor⁵².

La esperanza que tenía Pablo de alcanzar regiones específicas residía en llegar a esos centros estratégicos. Al plantar iglesias allí, a medida que cada iglesia se establecía, las zonas de alrededor también serían alcanzadas⁵³.

C. El método de plantar iglesias de Pablo

Además de lo que se puede observar sobre la estrategia de Pablo para llegar a regiones no alcanzadas, un análisis de la información de Hechos muestra también un patrón de actividad que siguió en cada lugar donde ministró. Los siguientes son elementos de la metodología paulina.

Pablo buscó foros abiertos para el mensaje

⁴⁸ Thomas R. Schreiner. Romans [Romanos], p. 770.

⁴⁹ J. Herbert Kane. Christian Missions in Biblical Perspective [Missiones cristianas en perspectiva bíblica], p. 76; Dean S. Gilliland. Pauline Theology and Mission Practice [Teología paulina y práctica misionera], p. 233.

⁵⁰ J. Herbert Kane. Christian Missions in Biblical Perspective [Missiones cristianas en perspectiva bíblica], p. 82.

⁵¹ Donald Senior y Carroll Stuhlmueller. Biblia y misión: Fundamentos bíblicos de la misión.

⁵² David Bosch. Misión en transformación: Cambios de paradigma en la teología de la misión.

⁵³ Thomas R Schreiner. Paul, Apostle of God's Glory in Christ: A Pauline Theology [Pablo, apóstol de la gloria de Dios en Cristo: Una teología paulina], pp. 60-61.

Aunque hay pocas dudas de que Pablo se involucró en la evangelización personal (Hch. 16:14, 31) y "casa por casa" (Hch. 20:20), su estrategia principal para evangelizar era encontrar un foro abierto donde predicar. Aparte de la proclamación del evangelio, no había otro medio de salvación⁵⁴. Por lo tanto, buscó todas las ocasiones y foros posibles para predicar. Se ve un ejemplo de esta práctica en su predicación en el Areópago (Hch. 17:18-34). Allí aprovechó la oportunidad que le ofrecieron los filósofos epicúreos y estoicos para proclamar y defender la fe en una presentación pública. En otras ocasiones utilizó sus arrestos y juicios como foros para proclamar el evangelio. Como Pedro (Hch. 4) y Esteban (Hch. 7) habían hecho antes, Pablo utilizó osadamente la oportunidad que le ofrecían sus juicios para predicar a Cristo (Hch. 24:10-21; 26:1-23). Pablo incluso intentó sin éxito en Éfeso, pero con éxito en Jerusalén, utilizar los disturbios del pueblo como ocasiones para predicar a la multitud (Hch. 19:30-31; 21:39-40).

Su foro más común, el que estaba más fácilmente disponible y desde el que solía empezar casi siempre Pablo, era la sinagoga. Robert Garrett comenta:

Ya hemos observado que una de las características de las ciudades que Pablo elegía era su influencia judía. En cada una de estas ciudades empezó en la sinagoga (Hch. 13:5, 14; 14:1; 17:1-3; 18:4, 19). Pablo tenía razones teológicas para empezar en la sinagoga (Ro. 11:13), pero también estratégicas. Pablo veía en la sinagoga un punto de predicación preparado; uno que le estaba abierto debido a su trasfondo rabínico y su estatus en la sinagoga⁵⁵.

La sinagoga le ofrecía un foro abierto desde el que podía predicar a los judíos, a los prosélitos y a los gentiles temerosos de Dios⁵⁶. Muchos de ellos respondieron al evangelio (Hch. 13:42-43; 14:1; 17:4; 18:4).

Pablo predicó a personas receptivas

Una razón, al menos, de que Pablo empezara en la sinagoga era que le ofrecía una audiencia para su mensaje. Otra razón podría ser que los asistentes a la sinagoga tenían más posibilidades de ser receptivos al evangelio. El bene-

⁵⁴ Joseph A. Grassi. Un mundo por ganar: Los métodos misioneros del apóstol Pablo.

⁵⁵ Robert Garrett. "The Gospels and Acts: Jesus the Missionary and His Missionary Followers" ["Los evangelios y Hechos: Jesús el misionero y sus seguidores misioneros"], p. 81; J. Herbert Kane. Christian Missions in Biblical Perspective [Misiones cristianas en perspectiva bíblica], pp. 78-79.

⁵⁶ Johannes Blauw. The Missionary Nature of the Church [La naturaleza misionera de la iglesia], pp. 95-96; J. Herbert Kane. Christian Missions in Biblical Perspective [Misiones cristianas en perspectiva bíblica], p. 78.

ficio anadido a este foro era que los grupos presentes en la sinagoga tenían un conocimiento previo del verdadero y único Dios, estaban familiarizados con las Escrituras hebreas y esperaban al Mesías. La sinagoga proporcionaba una "posibilidad única" y la mejor oportunidad para que Pablo difundiese el evangelio en su contexto. Tenía una audiencia lista entre los judíos y cuando estos rechazaban su mensaje, los prosélitos y los temerosos de Dios respondían⁵⁷. Por consiguiente, aunque no parece que Pablo escogiera los lugares en base a su receptividad, es probable que dentro de una localidad buscara y fuera sensible a quienes considerara como personas receptivas.

En varias ocasiones, cuando los judíos se opusieron al evangelio, Pablo se volvió a los gentiles (Hch. 13:45-48; 18:6-7; 19:9; 28:23-29). Es decir, respondió ante los que no eran receptivos volviéndose a los que sí lo eran. Pablo dejó en claro que no seguiría predicando a la gente que rechazaba el mensaje. Kane describe el razonamiento del apóstol:

Él creía que todos los grupos étnicos tenían derecho a escuchar el evangelio y lo predicaba con mucho gusto; pero si ellos, rotunda y consistentemente rechazaban el mensaje, no tenía ningún sentido seguir predicándoles. Mejor era moverse a otro grupo que respondiese⁵⁸.

Pablo esperaba una respuesta de sus oyentes y cuando un grupo rechazaba el evangelio, se dirigía a otro⁵⁹.

Pablo estableció iglesias

Para Pablo, no obstante, su misión evangelizadora no estaba cumplida hasta que se estableciesen iglesias. Llamaba a la gente no solo a una respuesta individual a Cristo, sino a una relación con su cuerpo, la iglesia. Gilliland define esta clase de evangelización como "la presentación de Cristo de un modo que lleve a la gente a tomar la decisión de aceptarlo como Señor y nutrir la nueva fe en compañía de los creyentes"60. Pablo no creía que su tarea de predicar el evangelio estaba acabada hasta que se había establecido una iglesia61. Paul

⁵⁷ J. Herbert Kane. Christian Missions in Biblical Perspective [Missiones cristianas en perspectiva biblica], pp. 78-79; Dean S. Gilliland. Pauline Theology and Mission Practice [Teología paulina y práctica misionera], pp. 286-287.

⁵⁸ J. Herbert Kane. Christian Missions in Biblical Perspective [Misiones cristianas en perspectiva bíblica], p. 80.

⁵⁹ Uno debería tener en cuenta que este rechazo de los judíos no fue nunca un rechazo definitivo. Pablo comenzaba en la sinagoga siempre que llegaba a una ciudad nueva y mantenía su prioridad teológica de "los judíos primero" (véase Ro. 1:16). No obstante, Pablo se volvió a los gentiles en cada lugar en el que los judíos rechazaron el evangelio. En este sentido, podemos entonces estar de acuerdo con Donald McGavran en *Understanding Church Growth* [Entendiendo el crecimiento de la iglesia], en que Pablo se enfocaba en los receptivos.

⁶⁰ Dean S. Gilliland. Pauline Theology and Mission Practice [Teología paulina y práctica misionera], pp. 289-290.

⁶¹ Thomas R. Schreiner. Apostle of God's Glory in Christ: A Pauline Theology [Pablo, apóstol de la gloria de Dios en Cristo: Una

Bowers comenta: "Pablo veía su misión como más que la proclamación del evangelio y la conversión de individuos; a través de estos esfuerzos y más allá, él entendía su papel misionero en relación con el establecimiento de comunidades estables de creyentes"⁶². Bowers ve que la definición de Pablo de "proclamar el evangelio" no solo incluía predicar, sino también "toda la secuencia completa de actividades que daba lugar a iglesias establecidas"⁶³. El proceso se completaba con la designación de líderes para la nueva iglesia⁶⁴.

D. La importancia de la salud de la iglesia en la estrategia de plantación de Pablo

Conviene incluir aquí unas breves palabras sobre la importancia de la salud de la iglesia para el ministerio de plantación de Pablo. Uno puede ver en el registro del Nuevo Testamento que estableció iglesias dondequiera que llevó el evangelio y que dejó esas iglesias después de verlas establecidas. En ese momento, las iglesias ya no dependían de Pablo. Las dejó para que se gobernasen y sostuviesen ellas mismas. Se las encomendó al Espíritu Santo⁶⁵. Sin embargo, las siguió ministrando. Pablo vio ese ministerio constante como necesario en su estrategia evangelizadora de hacer discípulos⁶⁶.

Su primer instrumento de ministración fueron las cartas. Estas evidencian el corazón de Pablo respecto a la salud espiritual de las congregaciones y su deseo de que perdurasen en la fe y creciesen en la madurez espiritual. Thomas Schreiner explica la importancia de las epístolas en este aspecto: "Pablo no concebía su misión como exitosa si los convertidos creían al principio en el evangelio y luego se apartaban. Su trabajo era en vano a menos que los convertidos perseveraran en la fe (1 Ts. 3:1-10). Por consiguiente, sus epístolas eran parte de su trabajo misionero, escritas para animar a los creyentes a continuar en su nueva fe"⁶⁷.

teología paulina], p. 67.

⁶² Paul Bowers. "Paul and Mission" ["Pablo y la misión"], p. 732.

⁶³ Paul Bowers. "Fulfilling the Gospel: The Scope of the Pauline Mission" ["Cumpliendo el evangelio: El alcance de la misión paulina"], p. 198.

⁶⁴ Dean S. Gilliland. Pauline Theology and Mission Practice [Teología paulina y práctica misionera], p. 290.

⁶⁵ Roland Allen. Missionary Methods [Métodos misioneros], p. 198.

⁶⁶ David F. Detwiler. "Paul's Approach to the Great Commission in Acts 14:21-23" ["Enfoque de Pablo a la Gran Comisión en Hechos 14:21-23], p. 36.

⁶⁷ Thomas R. Schreiner. Apostle of God's Glory in Christ: A Pauline Theology [Pablo, apóstol de la gloria de Dios en Cristo: Una teología paulina], p. 39.

Además de estas cartas, Pablo se ocupaba de sus iglesias volviendo a visitarlas cuando le era posible y enviando a otros a ministrarlas⁶⁸. A Pablo no solo le preocupaba la conversión inicial de los creyentes o plantar una iglesia. Él quería asegurarse de que los convertidos crecían en madurez en Cristo y que sus iglesias se mantenían saludables. De la misma forma que la tarea de evangelizar no estaba completa hasta que los creyentes nuevos se reunieran en nuevas iglesias, la tarea de plantar iglesias no estaba completa hasta que esas iglesias crecieran en madurez espiritual. En el Nuevo Testamento, la salud de la iglesia iba de la mano con la plantación de iglesias.

IV. La tarea pendiente

El Nuevo Testamento es un libro misionero y demuestra la actividad misionera de los apóstoles y la iglesia primitiva. En el siglo I, después de la resurrección de Cristo, el evangelio se extendió por toda Jerusalén, Judea y Samaria, y las iglesias empezaron a plantarse en los lugares más lejanos de la tierra. Al mismo tiempo, el Nuevo Testamento no presenta una tarea terminada, sino iniciada. Queda trabajo por hacer y quedará hasta que el evangelio sea predicado en todo el mundo (Mt. 24:14). El Nuevo Testamento revela que la tarea de plantar iglesias no está terminada todavía y que los creyentes deben continuar proclamando el evangelio y plantando iglesias saludables dondequiera que estén y entre las personas no alcanzadas del mundo.

CONCLUSIÓN

El libro de Hechos termina con la historia inconclusa. Lucas registra que Dios trabaja todavía y la Palabra continúa avanzando, pero deja la historia con un final abierto (Hch. 28:31)⁶⁹. El punto de Lucas parece ser que Dios ciertamente fortalecerá la difusión del evangelio y establecerá su iglesia, pero la tarea sigue incompleta. Hechos 29 queda por escribirse a medida que otros discípulos, como testigos de Cristo, toman la tarea de evangelizar hasta lo último de la tierra.

En verdad, Pablo no veía la tarea como terminada. Cuando acaba el libro de Hechos, él está en Roma, y su Carta a los Romanos revela su intención de seguir hacia España (Ro. 15:24, 28). Aunque Pablo veía que la tarea que quedaba atrás había sido completada, miraba hacia adelante a la tarea pendiente: predicar a Cristo donde no hubiese sido nombrado (15:20). Pablo reconocía que aunque él había "llenado del evangelio de Cristo" (15:19), el trabajo no estaba terminado en esas áreas. Él fue llamado a impulsar las misiones pioneras, otros completarían el trabajo: "Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios" (1 Co. 3:6). Otros tomarían el manto de la plantación de iglesias hasta que todos hubiesen sido alcanzados con el evangelio.

⁶⁹ Darrell L. Bock. Acts: Baker Exegetical Commentary on the New Testament [Hechos: Comentario Exegético Baker del Nuevo Testamento], p. 759.

Las enseñanzas de Jesús sobre la cosecha (Mt. 9:37-38; Lc. 10:2) nos recuerdan también la tarea pendiente. Además de recoger la cosecha, el papel de los cosechadores incluye la oración al Señor de la mies para que busque más obreros y los envíe a los campos⁷⁰. Hoy todavía queda trabajo por hacer. Mientras Dios sigue haciendo madurar los campos de la cosecha y hace que la gente esté receptiva al evangelio, nos llama a ser obreros en su campo y a orar por más obreros. La tarea pendiente requiere que oremos por más sembradores y luego nos unamos a ese esfuerzo también.

La Gran Comisión nos recuerda además que el mandato de llevar el evangelio a las naciones no está terminado. Todavía hay pueblos que no han recibido el testimonio del evangelio y hay personas a las que Dios desea salvar (Mt. 24:14; 2 P. 3:9; Jn. 10:16). Hasta que el Señor vuelva, su pueblo debe seguir obedeciendo su mandato de testificar hasta lo último de la tierra (Hch. 1:8) y predicar el evangelio de arrepentimiento y perdón de pecados (Lc. 24:47). Dios nos envía (Jn. 20:21) para que podamos hacer discípulos de todos los pueblos (Mt. 28:19). Un análisis de la plantación de iglesias en el Nuevo Testamento no está acabado hasta que reconozcamos que Dios todavía desea que vayamos con el evangelio y plantemos iglesias nuevas y saludables. Mientras haya gente que no conoce el nombre de Cristo, nuestra tarea continúa.

⁷⁰ Véase Robert H. Gundry. Matthew: A Commentary on His Literary and Theological Art [Mateo: Comentario sobre su arte literario y teológico], p. 181; Leon Morris. The Gospel According to Matthew [El evangelio según Mateo], p. 240.

Preguntas

- Describa cómo Jesús preparó a sus discípulos para el trabajo misionero.
- 2. ¿Qué libros de la Biblia contienen una declaración del encargo de Jesús a los discípulos? ¿Cuáles son los textos clave?
- 3. ¿Qué es lo importante sobre el "envío" de los discípulos por parte de Jesús en el evangelio de Juan?
- 4. Describa el concepto de "testigo" en el libro de Hechos.
- 5. ¿Los doce discípulos tenían una estrategia misionera? Explique.
- 6. Enumere varios elementos de la estrategia misionera de Pablo.
- 7. Roland Allen enumera varias características de las ciudades que Pablo escogió para ministrar. ¿Cuáles son?
- 8. Identifique y explique varios elementos de la estrategia de Pablo para plantar iglesias.
- 9. Describa de qué manera los Doce y Pablo buscaban a las personas "receptivas".
- 10. ¿Cuáles son algunas indicaciones en el Nuevo Testamento de que queda una tarea pendiente para la iglesia hoy?

Los acontecimientos históricos más destacados de la plantación de iglesias: Enseñanza e información para hoy

Blayne Waltrip

Introducción

Este capítulo explora los acontecimientos históricos más destacados de la plantación de iglesias. Desde la ascensión de Cristo la iglesia ha estado participando en la misión de Dios, proclamando el evangelio y haciendo discípulos de todas las naciones como está ordenado en la Gran Comisión. Tal como lo afirmó en el evangelio de Juan (20:21), Jesús envía a su iglesia a la misión así como el Padre lo envió a Él. Nunca dijo: "Vayan y comiencen una iglesia"; no obstante, a medida que la iglesia ha proclamado a Cristo y ha hecho discípulos, el resultado natural ha sido congregaciones locales para que los discípulos vivan el reino de Dios en comunidad.

Cuando la iglesia fue dispersada en el libro de Hechos se comenzaron a formar comunidades de fe en Judea y Samaria. La iglesia en Antioquía se convirtió en una iglesia misionera que con el tiempo envió a Pablo y Bernabé en viajes misioneros¹. A través de su ministerio se plantaron iglesias en Asia

¹ Utilizo el término "iglesia misional" a menudo en este capítulo. Existe un corpus de literatura de líderes de la iglesia que propugana que la iglesia occidental vuelva a sus raíces misionales. Las definiciones textuales de "iglesia misional" son desafiantes. Aunque la "conversación misional" de autores como Alan Hirsch, Michael Frost, Alan Roxburgh, Darrell Guder, Neil Cole, Leonard Sweet, Craig Van Gelder y muchos otros, se dirige a la iglesia occidental, el llamado a participar en la misión de Dios es para la iglesia mundial. Se trata de quién es la iglesia, y no solo de lo que hace. Porque Dios es amor, la misión es de Dios. La misión es la vocación de la iglesia. Como iglesia, somos llamados y enviados por Dios a participar en su misión. Somos un pueblo misional. La naturaleza misma de la iglesia es misional.

Menor y Grecia. Finalmente, Pablo llegó a Roma y como resultado se establecieron comunidades del reino en la capital del Imperio. Desde el tiempo y los eventos de Hechos 28, la iglesia se ha expandido hasta los confines de la tierra. Este capítulo intenta trazar el "capítulo 29" de Hechos.

A medida que la iglesia se reproducía a lo largo de la historia se plantaban comunidades locales del reino. La forma de esas iglesias era distinta según la cultura y el período histórico en el que se encontraban. Cuando las iglesias organizadas se estancaron y perdieron de vista la misión de Dios, Él levantó movimientos misioneros nuevos para multiplicar iglesias vivas otra vez. Así es como funcionó. El cristianismo comenzó como una secta judía, luego se convirtió en una fe gentil y finalmente se convirtió en la religión del Imperio romano. Después de la ruptura del Imperio, el cristianismo evolucionó hacia una fe europea occidental (católicos romanos) y oriental (ortodoxos). Con la expansión colonial, el cristianismo se arraigó en el Nuevo Mundo. En los últimos treinta años el cristianismo ha evolucionado cada vez más de una fe en su mayor parte occidental a una fe predominantemente del hemisferio sur: África, Asia y Latinoamérica². Es seguro decir que estamos llegando a los confines de la tierra. Las expresiones locales de la iglesia mundial son diversas pero están unidas en su fe en Cristo. No obstante, nuestra tarea misional no ha terminado porque todavía existen cientos de pueblos no alcanzados, especialmente en la Ventana 10/40 (África del Norte, Medio Oriente, Asia Central y Asia Oriental) y dado que las naciones occidentales se han convertido en postcristianas, la iglesia necesita continuar el mandato de evangelizar en palabra y hechos, y hacer discípulos, enseñando y bautizando. A fin de continuar la tarea misional, debemos continuar plantando iglesias.

Este capítulo es un recorrido histórico de la plantación de iglesias. Es imposible observar en detalle cómo se plantaron las iglesias en cada período de la historia, en cada contexto y según cada tradición. La información histórica es vasta y los detalles están fuera del alcance de este libro. Más bien, miraremos lo más destacado. Mientras estudiamos los grandes rasgos de la historia, veremos cómo la iglesia llegó a considerar el rol de la plantación en ciertos períodos, para aprender y reflexionar sobre nuestra tarea actual a la luz de la gran narrativa de la iglesia. ¿Dónde hemos estado, hacia dónde vamos, y qué podemos

² Philip Jenkins traza estos acontecimientos y el crecimiento explosivo y continuo del cristianismo en el hemisferio sur. Él describe la diversidad mundial de la iglesia y explica las diversas razones del crecimiento, incluyendo las circunstancias económicas en el hemisferio sur, la comunidad radical y el crecimiento poblacional. Véase Philip Jenkins. The Next Christendom [La próxima cristiandad], pp. 55-89.

aprender para participar en el mandato misional de presentar el reino de Dios en cada contexto, a través de la multiplicación de iglesias?

Como respuesta, observaremos la naturaleza de la plantación en la iglesia primitiva hasta la legalización del cristianismo hecha por Constantino, desde Constantino hasta la Reforma, después de la Reforma, y durante el período de los grandes avivamientos y el gran siglo de las misiones (siglos XVIII y XIX). Luego exploraremos la plantación en el siglo XX. Y finalmente, analizaremos hacia dónde parece ir la plantación de iglesias en el siglo XXI y qué se puede aprender de la evidencia histórica.

I. La plantación de iglesias en la iglesia primitiva

El período de la iglesia primitiva es un tiempo de persecución y gran crecimiento. En el libro *Caminos olvidados*, Alan Hirsch da estadísticas interesantes. Alrededor del año 100 d. C. había aproximadamente veinticinco mil cristianos; para el año 310 d. C. había hasta veinte millones³. Durante los primeros trescientos años, las iglesias en general fueron plantadas de forma natural. En otras palabras, se plantaban en los pueblos y aldeas en que fuera posible. Así como la vida orgánica (plantas, hierba, arbustos, flores, etc.) las iglesias hogareñas se plantaban en los lugares a donde iban los cristianos. Los primeros cristianos no tenían edificios como los tenemos hoy. Hirsch señala que aunque "los arqueólogos han descubierto capillas que datan de este período, las mismas fueron definitivamente excepciones a la regla, y solían ser casas de convertidos muy pequeñas³⁴. La adoración incluía celebración de la Eucaristía (pieza central del servicio), Bautismo, estudio de las Escrituras, oración y canto de himnos. Los cristianos en la iglesia primitiva probablemente continuaron la misma forma de vida eclesial que se describe en Hechos 2:42-47:

Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones. Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por

³ Alan Hirsch obtuvo la información de Rodney Stark en su libro La expansión del cristianismo.

⁴ Hirsch está en lo cierto, al menos tocante a los primeros dos siglos después de Cristo. La mayoría de las iglesias eran hogareñas, pero muchas de las casas fueron diseñadas para ser iglesias. En el libro Historia del cristianismo, de Michael Collins y Matthew A. Price. los autores proporcionan imágenes de las iglesias más antiguas encontradas por los arqueólogos. Los edificios eran casas de clase media con una sala designada como sítio de adoración "con espacio para un altar, una silla y unas sesenta personas". El libro describe más adelante la casa con una habitación más pequeña decorada como bautisterio, con escenas de la resurrección y milagros de sanidad. En este periodo, los cristianos se reunían en las casas de los miembros más ricos de la congregación. Para el año 325, dado que Constantino devolvió las propiedades de la iglesia a los cristianos, podemos concluir que ellos sí tuvieron edificios de algún tipo.

los apóstoles. Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.

Los cristianos eran conocidos especialmente por su fe y su amor por otros. Tertuliano cita a un pagano en *Apologeticum* describiendo a los primeros cristianos: "'Miren', dijeron ellos, 'cómo se aman unos a otros' (porque ellos mismos se odian), 'y cómo están listos para morir el uno por el otro' (porque ellos están más listos para matarse unos a otros)"⁵.

Cuando la iglesia creció en el Imperio romano los cristianos fueron perseguidos, como en muchas partes del mundo hoy. Por supuesto, el primer mártir fue Esteban en el libro de Hechos. En sus primeros cuatrocientos años el cristianismo fue una religión proscrita en el Imperio romano. Como resultado, no pudieron organizar estructuras eclesiales legales ni poseer edificios. De hecho, muchos de los primeros cristianos eran esclavos. En ocasiones, la persecución fue severa. Muchos padres de la iglesia primitiva dieron la vida por su fe, como Ignacio, Policarpo y Justino Mártir⁶. Muchos cristianos fueron asesinados por leones en el Coliseo Romano. En el año 64 d. C., el emperador romano Nerón persiguió a los cristianos acusándolos de haber comenzado un incendio demoledor en Roma. Nerón fue particularmente brutal; los cristianos fueron descuartizados por perros, crucificados o quemados como antorchas. La historia de la iglesia cuenta el relato de cuarenta y ocho cristianos que fueron asesinados el 177 d. C. en Lyon, Francia. Una esclava hasta fue corneada por un toro⁷. Gran parte de la persecución fue local y temporal, hasta que el emperador Decio la sistematizó en el año 250 d. C.

Además del sufrimiento de la persecución, la iglesia enfrentó desafíos internos durante este período. A medida que el cristianismo se expandía comenzaron a surgir herejías: gnosticismo, montanismo, monarquismo, marcionismo,

Usualmente citado como "¡Mirad cómo se aman!". Tertuliano, Apologeticum, capítulo 39, p. 7.

⁶ Policarpo era el obispo de Esmirna (Asia Menor) y fue quemado en la hoguera en el siglo II. La historia de su martirio es una de las primeras registradas. Cuando el magistrado lo alentó a rechazar a Cristo para que pudiera ser liberado, Policarpo respondió: "Durante ochenta y seis años he sido su siervo y no me ha hecho ningún mal. ¿Cómo puedo blasfemar de mi Rey y Salvador?". Michael Collins y Matthew A. Price. Historia del cristianismo.

⁷ Clouse, Pierard y Yamauchi. The Story of the Church [La historia de la iglesia], p. 30.

apolinarismo, arrianismo y nestorianismo. El gnosticismo fue particularmente desafiante para la creciente iglesia. Los gnósticos promovían una enseñanza dualista de que el mundo material era malo y el mundo espiritual era bueno. La verdadera iluminación, o lo que los gnósticos llamaban la comprensión de la gnosis, era el camino a la salvación del alma del mundo material. Veían el mundo material como creado por el "demiurgo" (un ser intermediario) en lugar de Dios. Según el gnosticismo, el Dios del Antiguo Testamento no es el mismo que Jesús, el Dios del Nuevo Testamento. Sus ideas tuvieron amplia aceptación. Como resultado, muchos escritos de los primeros líderes de la iglesia y de cristianos apologistas abordaban enseñanzas gnósticas heréticas.

El marcionismo fue otra gran herejía del siglo II. Fue fundada por Marción, quien enseñó un cristianismo antijudío. Él organizó un movimiento que amenazó la "fe verdadera". Otro grupo herético durante este período fue el de Montano y sus seguidores. Los montanistas alentaban a los cristianos a vivir un estilo de vida ascético y lleno del Espíritu que incluía los dones espirituales (especialmente profecía), el abandono de las relaciones maritales y la separación del mundo. Desarrollaron comunidades santas que se esmeraban en alcanzar vidas de "perfección" (santificación). Aunque fueron considerados por algunos en la iglesia como herejes, otros, incluyendo algunos obispos de ese tiempo y muchos historiadores de hoy, los reconocen como fanáticos pero no herejes. El montanista más prominente fue Tertuliano de Cartago, un cristiano apologista y padre anteniceno de la iglesia9.

A pesar de las persecuciones y múltiples herejías, la iglesia creció de manera exponencial.

Dondequiera que la gente pudiera reunirse y adorar, allí comenzaba una iglesia. De acuerdo con el *Eerdmans Handbook to the History of Christianity* [Manual de Eerdmans de la historia del cristianismo], los cristianos tenían dos acercamientos primordiales al expandir el evangelio en este tiempo: Diversos métodos de comunicación directa del evangelio, y apologética, una explicación cuidadosa e inteligente de la fe para contrarrestar herejías y ataques de los críticos¹⁰. Un método de comunicación fue la predicación pública al aire libre, la cual se menciona con frecuencia en el libro de Hechos. Tal práctica aparentemente declinó después de la persecución de Nerón a los cristianos. El

⁸ Tim Dowley. Eerdmans Handbook to the History of Christianity [Manual de Eerdmans de la historia del cristianismo], p. 75.

⁹ Ibid., p. 74. Los padres antenicenos fueron prominentes líderes de la iglesia antes del Concilio de Nicea en 325 d. C. 10 Ibid., p. 85.

modelo de Pablo de predicar en las sinagogas judías fue también común. Sin embargo, después de la destrucción de Jerusalén en el año 70 d. C. hubo una fuerte reacción anticristiana por parte de los judíos. La evangelización en las sinagogas no se permitió más. Otro método de evangelización era predicar en los propios lugares de adoración de los cristianos. Los servicios de domingo tenían una parte abierta para todos y otra restringida a los creyentes bautizados. Cuando la persecución era mínima en el siglo III hubo muchos interesados que asistían a la primera parte del culto del domingo. Muchos de esos visitantes escuchaban la presentación del evangelio y se convertían al cristianismo.

El método más común de evangelización era el testimonio personal a través de las relaciones. Por ejemplo, Justino Mártir se convirtió después de hablar con un anciano en Éfeso, y Cipriano aceptó a Cristo hablando con un anciano de la iglesia¹¹. Cuando los cristianos evangelizaban a través de la amistad y las relaciones con la gente, respaldaban su testimonio con actos de bondad. Como era de esperarse, el testimonio del martirio era muy efectivo. A finales del siglo III, la iglesia también comenzó a absorber características del paganismo. Por ejemplo, las iglesias quedaron a cargo de los templos, la veneración de los mártires reemplazó a dioses antiguos y las fiestas del año cristiano tomaron el lugar de las celebraciones y los días festivos paganos¹².

El desafío del crecimiento exponencial y natural, sin embargo, fue mantener la unidad. Los padres apostólicos y los posteriores líderes de la iglesia se esforzaron por mantener la unidad y establecer una doctrina ortodoxa. Debido a las divisiones, las herejías y los debates teológicos, los padres de la iglesia defendieron la fe escribiendo libros y fueron conocidos como "apologistas". Entre ellos se encontraban Orígenes, Justino Mártir y Tertuliano. Sin embargo, era en las iglesias locales donde se enseñaba la doctrina apropiada y se discipulaba al pueblo. A pesar de la persecución, las divisiones y las herejías, el cristianismo continuó expandiéndose a través de la mayor parte del Imperio romano. Finalmente, en el año 311, el emperador Constantino les dio permiso a los cristianos para adorar en público por primera vez. Constantino es conocido como el primer emperador cristiano. La legalización del cristianismo y la influencia de Constantino cambiaron la manera de hacer iglesia. El Imperio influenciaría a la iglesia tanto como la iglesia influenciaría al Imperio.

¹¹ Ibid., p. 86.

¹² Ibid., p. 88.

II. La plantación de iglesias desde Constantino hasta la Reforma

El cristianismo había crecido en todo el Imperio romano. A medida que la iglesia se expandía, la estructura de la iglesia local comenzó a formarse de acuerdo con los patrones gubernamentales romanos del segundo y tercer siglo. Constantino el Grande, como llegó a ser conocido, era el hijo de un emperador tolerante llamado Constancio Cloro, quien se casó con una mujer cristiana llamada Helena. Constantino fue el sucesor de su padre como coemperador de la parte occidental del Imperio romano en el año 306 d. C.¹³ En el 312 Constantino obtuvo poder sobre todo el Imperio al ganar la batalla del Puente Milvio en contra de otro coemperador, Majencio. De acuerdo con la tradición, Constantino tuvo una visión la noche antes de la batalla. En la visión, cuando el emperador levantó la vista, observó que por encima del sol se alzaba una cruz luminosa con estas palabras: "Con este signo vencerás". A causa de la visión oró al "Dios cristiano" y colocó la cruz, la señal de Cristo, en los escudos de sus soldados.

Después de haber ganado la batalla, Constantino le dio crédito al Dios cristiano por la victoria y fue el primer emperador en convertirse al cristianismo. En el año 313 d. C. promulgó un decreto llamado Edicto de Milán, el cual concedía libertad de religión en el Imperio romano. Hizo varias reformas, como devolver todas las propiedades confiscadas a los cristianos, y les dio a los obispos el mismo rango que a los senadores. También les dio regalos, donaciones y propiedades a las iglesias cristianas, y construyó basílicas, incluyendo la antigua basílica de san Pedro en Roma. Bajo el mandato de Constantino, la iglesia y el Estado se hicieron uno. En el año 380 d. C. el emperador Flavio Teodosio convirtió al cristianismo en la religión oficial del Imperio romano.

Durante y después de Constantino, las misiones y la plantación de iglesias siguieron el patrón de las órdenes militares romanas. En el siglo IV, la estructura relativamente simple de las iglesias antes de Constantino se volvió mucho más compleja con liturgias elaboradas. La iglesia también construyó edificios magníficos y ornamentados. A medida que la iglesia se modelaba a sí misma según las formas gubernamentales romanas, la iglesia local comenzó a tomar forma de diócesis. La palabra "diócesis" no era originalmente un término de la Iglesia católica romana, sino uno gubernamental romano. La estructura rígida comenzó a reemplazar la vitalidad y la vida congregacional, en especial des-

¹³ En el tiempo de Constantino, el Imperio romano estaba dividido en Oriente y Occidente.

pués de Constantino. Por ejemplo, los diáconos podían realizar la Eucaristía y liderar las ceremonias de la iglesia, pero una resolución del Concilio de Nicea los privó de la autoridad de presidir la Eucaristía. La iglesia desarrolló una jerarquía clerical estricta. Solo los obispos y los sacerdotes podían administrar los sacramentos. De hecho, cuando el clero recibió privilegios especiales de Constantino, su poder y estatus se incrementaron. Desafortunadamente, esto predispuso al clero a la corrupción y los abusos a medida que la iglesia se volvía cada vez más rica.

En reacción contra la secularización de la iglesia, diferentes grupos de cristianos establecieron comunidades llamadas "monasterios", donde podían dedicarse a la piedad y la comunidad. La primera comunidad monástica fue iniciada por Pacomio en el año 320 d. C. Formaron fraternidades religiosas en todo el Imperio, especialmente en páramos y desiertos. Al separarse, podían tomar votos y buscar a Dios por medio de la meditación, el ayuno y permaneciendo célibes. Se reunían los domingos para la Eucaristía y diariamente para la oración en común. Estos ermitaños fueron conocidos como monjes. En Italia, Benito de Nursia estableció una orden monástica que se conoció como la de los benedictinos. Benito vivió en una cueva durante tres años para orar y meditar. Comenzó a atraer seguidores y finalmente estableció doce monasterios antes de fundar el famoso monasterio de Montecassino. Escribió la "Regla de San Benito", una guía espiritual simple para los monjes. Incluía su día de oración, trabajo, estudio y descanso. La orden benedictina llegó a ser muy importante en la Iglesia católica.

Durante el período medieval (entre 450 y 1500 d. C.) el modelo congregacional continuó disminuyendo. Para esa época las iglesias locales habían adoptado demasiado de la forma del Gobierno romano. Cuando este cayó, la iglesia enfrentó serios problemas. Lo único que salvó al movimiento cristiano fueron los monasterios. La estructura de la misión había tomado forma de monasterio. No solo mantuvieron las Escrituras sino también la vida y la vitalidad de la iglesia. Durante el período medieval la expansión se mantuvo no a nivel local, sino a través de los monasterios.

A finales del siglo VI, la iglesia todavía estaba centrada en el mundo mediterráneo y el Oriente Próximo. Debido a las invasiones bárbaras, se destruyó gran parte de Roma. En el año 590 d. C., Gregorio Magno se convirtió en papa. El papa Gregorio se dio cuenta de que necesitaba hacer alianza con los

bárbaros. Habiendo sido monje, conocía la importancia de los monasterios. Él veía a los monjes como misioneros y soldados espirituales de la iglesia. Ordenó a los monjes que fueran a tierras bárbaras para establecer monasterios. A través de los monasterios, los monjes convirtieron las tribus bárbaras a la iglesia y les enseñaron el cristianismo. Particularmente, el papa Gregorio envió a un monje llamado Agustín de Canterbury para guiar una misión a los paganos anglosajones. A medida que las tribus bárbaras se convertían al cristianismo, la Iglesia católica romana los asimiló junto con los cristianos celtas.

Philip Jenkins señala: "El cristianismo nunca ha sido en verdad sinónimo solo de Occidente¹⁴. De hecho, el cristianismo fue la religión oficial en Etiopía y Armenia antes del tiempo de Constantino¹⁵. Sin embargo, los cristianos armenios se separaron cada vez más de la iglesia occidental. En Oriente se enviaron misioneros en este período a predicar el evangelio a los pueblos eslavos. En el año 864 d. C., el zar búlgaro fue bautizado en la iglesia junto con su pueblo. Además, gente de Rumania y Serbia entraron a la iglesia oriental. En Rusia, el emperador Vladimir se convirtió al cristianismo oriental en el año 988 y ordenó a todos sus súbditos ser bautizados con él. Entre tanto, Moravia, Bohemia (hoy República Checa) y Polonia se convirtieron a la iglesia occidental. En su totalidad, la iglesia de Oriente era más fuerte que la de Occidente hasta que los ejércitos musulmanes invadieron el Imperio bizantino en Oriente y se convirtieron los bárbaros en Occidente. Para el año 800, la iglesia en Occidente tenía poco contacto con la de Oriente. La cristiandad se dividió amargamente durante este período entre las formas eclesiales de Oriente y Occidente¹⁶. De acuerdo con el Eerdmans Handbook to the History of Christianity [Manual de Eerdmans de la historia del cristianismo], las diferencias no eran tanto sobre doctrina cristiana básica sino una "lista larga de cuestiones incidentales, tales como expresiones de fe habituales, formas de adorar, y detalles prácticos, administración diaria"17. La ruptura final entre Oriente y Occidente ocurrió en el año 1050. La iglesia en Oriente se conocería como Iglesia ortodoxa y la de Occidente como Iglesia católica.

¹⁴ Philip Jenkins. The Next Christendom [La próxima cristiandad], p. 18. Adicionalmente recomiendo leer The Lost History of Christianity: The Thousand-Year Golden Age of the Church in the Middle East, Africa and Asia—and How It Died [La historia perdida del cristianismo: La edad de oro de mil años de la iglesia en el Medio Oriente, África y Asia, y cómo murió]. En este libro Jenkins se enfoca en siglos de la historia de la iglesia en el oriente del Imperio romano.

¹⁵ El cristianismo se convirtió en la religión oficial de Armenia alrededor del año 300. Philip Jenkins. *The Next Christendom* [La próxima cristiandad], p. 18.

¹⁶ Ibid., p. 18.

¹⁷ Tim Dowley. Eerdmans Handbook to the History of Christianity [Manual de Eerdmans de la historia del cristianismo], p. 237.

El surgimiento del islam obviamente afectó el crecimiento de la iglesia oriental. A pesar del control musulmán, las ciudades cristianas antiguas como Alejandría, Constantinopla y Antioquía continuaron siendo centros vitales del cristianismo oriental durante varios años. Tal como Jenkins lo clarifica, hubo límites en la libertad religiosa y en cualquier tipo de crecimiento cristiano en el Medio Oriente¹⁸. Debido a que la iglesia insistió en mantener el latín como lenguaje eclesial en gran parte de África del Norte, nunca evangelizaron eficazmente fuera de las ciudades. Como resultado, las iglesias africanas del norte no sobrevivieron a las conquistas islámicas. No obstante, Egipto fue diferente, y la Iglesia copta sobrevivió. Eran egipcios que retuvieron su liturgia y su lengua copta nativa. Según Jenkins, hoy la Iglesia copta de Egipto afirma tener más de diez millones de miembros¹⁹. Grandes comunidades cristianas continuaron subsistiendo e incluso prosperaron en otros lugares de Oriente Medio como Siria, Líbano, Palestina, Irak y Turquía²⁰.

La iglesia creció en Occidente, pero a menudo las conversiones eran forzadas. Durante este período, la iglesia occidental mantuvo la forma de diócesis. Cada diócesis recibía diezmos de los ciudadanos y repartía los fondos al obispo, al clero, al mantenimiento de la diócesis y a los pobres²¹. La iglesia proveía educación y cada diócesis sostenía al menos un hospital. A lo largo del período medieval hubo tiempos de cismas, abusos y plagas pero la iglesia también fue responsable por el renacimiento de la fe y el arte. La iglesia desarrolló una monarquía y gobernó a través de una jerarquía estricta, lo cual llevó a una gran corrupción y abusos. Las cruzadas y la Inquisición fueron horrendas²². A finales

¹⁸ Philip Jenkins. The Next Christendom [La próxima cristiandad], p. 20.

¹⁹ Ibid., p. 21.

²⁰ Por ejemplo, Jenkins informa que los cristianos y judíos pudieron haber consistido en el 30% de la población del Imperio otomano (Turquía moderna) en 1900. Philip Jenkins. *The Next Christendom* [La próxima cristiandad], p. 22. La situación de la iglesia cristiana en estos países está cambiando por las luchas y la violencia que está ocurriendo hoy en día en Medio Oriente. Hay persecución directa, muchos asesinados hasta por decapitación, y muchos creyentes están huyendo de la región.

²¹ Michael Collins y Matthew A. Price. Historia del cristianismo.

²² Históricamente hubo cuatro inquisiciones: 1) Inquisición medieval (también conocida como Inquisición papal o episcopal); 2) Inquisición española; 3) Inquisición portuguesa; e 4) Inquisición romana. Durante la Edad Media, la Inquisición fue ordenada por la Iglesia católica romana para investigar la propagación de la herejía. Había un número creciente de grupos en Europa que estaban reclamando una reforma en la Iglesia católica romana. La iglesia consideraba que eliminar las herejías, o al menos corregirlas, era un beneficio para el pueblo. El clero en la iglesia romana creía que el bienestar eterno del alma dependía de su adhesión a las enseñanzas de la santa Iglesia católica. Había tribunales de católicos para asegurar el arrepentimiento. Las primeras inquisiciones fueron influenciadas e iniciadas por los líderes de la iglesia pero los gobernantes seculares dirigían los juicios, las torturas y las matanzas de las personas que no se arrepentían. Aunque fue el Estado quien originalmente comenzó la reprensión de las herejías, al final cayó en manos de la iglesia a finales del período medieval. En realidad, "inquisición" se refere a un procedimiento judicial, no a una organización impersonal. Los "inquisidores de la depravación herética" fueron individuos asignados por el papa en toda Europa Occidental para investigar herejías en áreas específicas. Eran llamados así porque aplicaban un procedimiento judicial conocido como, el cual pudiera traducirse como "investigación" o "pesquisa". Había diferentes formas de castigo pero el más severo era morir en la hoguera. Aunque fue creada para lidiar con herejías cristianas, con el tiempo el blanco de la Inquisición fueron judíos y musulmanes.

Las cruzadas fueron una serie de nueve campañas militares autorizadas religiosamente, hechas por gran parte de la Europa cristiana latina, en particular los francos de Francia y el Sacro Imperio Romano. Ellos lucharon por un período de casi doscientos años (entre

del siglo XIV, hubo intentos importantes de reformar la iglesia. Por ejemplo, hubo un movimiento laico llamado "Los Hermanos de la Vida Común" que evangelizaron, hicieron trabajo pastoral y dirigieron escuelas. El movimiento fue respaldado por varios obispos alemanes y holandeses. Otros comenzaron iglesias y movimientos fuera de la estructura de la iglesia, como los lolardos (seguidores de John Wycliffe), los husitas (seguidores de Juan Hus) y los valdenses. Estos y otros grupos empezaron nuevas iglesias fuera de la estructura de la Iglesia católica romana e intentaron regresar a la vida congregacional. Sin embargo, fueron el blanco de la Inquisición y por lo tanto, fueron muy perseguidos.

Durante el siglo XIII se establecieron dos órdenes de monasterio para que difundieran y defendieran la fe y la Iglesia romana los siglos venideros. En 1217 un sacerdote español llamado Domingo de Guzmán estableció la Orden de los Predicadores en Toulouse, Francia (finalmente aprobada por el papa Honorio III) para predicar el evangelio, salvar almas y combatir herejías. Después del siglo XV esta orden se volvería popularmente conocida como dominicos. Estos "frailes" dominicos fueron entrenados para predicar en la lengua nativa del pueblo. Rápidamente se expandieron por Europa Occidental. Con el tiempo los dominicos llegarían hasta Inglaterra, nordeste de Europa, África y Asia.

Otro sacerdote, Francisco de Asís, escuchó en Italia un sermón del Evangelio de Mateo 10:9ss y decidió consagrarse por completo a una vida de pobreza apostólica. Comenzó a predicar el arrepentimiento en las calles. Al igual que Domingo de Guzmán, Francisco de Asís vio la necesidad de un nuevo tipo de organización dentro de la Iglesia católica. La Hermandad de Asís obtuvo la aprobación del papa Inocencio III en el año 1209 d. C. De hecho, Francisco establecería tres órdenes que seguían sus enseñanzas. Pero el grupo más prominente fue la Orden de los Frailes Menores, la cual se conoció como "franciscanos".

¹⁰⁹⁵ y 1291). Originalmente las cruzadas tenían la meta de recapturar Jerusalén y la Tierra Santa del dominio musulmán y fueron iniciadas en respuesta al pedido de ayuda del Imperio bizantino cristiano en contra de la expansión del islam.

Los cruzados tomaron votos y se les concedió penitencia por los pecados pasados, indulgencias. Los cruzados combatieron principalmente contra los musulmanes, aunque también se libraron campañas contra paganos eslavos, judios, cristianos ortodoxos rusos y griegos, mongoles, cátaros, husitas, valdenses y enemigos políticos de los papas. Debido a los conflictos internos entre los reinos cristianos y los poderes políticos, muchas de las expediciones de las cruzadas fueron desviadas de su objetivo original. La cuarta cruzada, por ejemplo, resultó en el saqueo de la Constantinopla cristiana y la división del Imperio bizantino entre Venecia y los cruzados. Las cruzadas fueron un fracaso y tuvieron impactos políticos, económicos y sociales de gran alcance en Europa y el Medio Oriente, algunos de los cuales han perdurado hasta el día de hoy.

Los dominicos y los franciscanos crecieron rápidamente en su primer siglo de existencia e impactaron en la expansión del evangelio dentro y fuera de Europa. A diferencia de los benedictinos y otras órdenes "contemplativas", los franciscanos y dominicos eran órdenes "activas", es decir, tenían más interacción directa con el mundo. Además de la oración, estas y otras órdenes activas dedicaban su tiempo de "trabajo" a la enseñanza, la predicación, las misiones y otras actividades. Estaban menos limitados por las paredes del monasterio. Tales actividades incluían el envío de miembros (frailes) a diferentes localidades para establecer misiones. A medida que las potencias occidentales se expandían a nivel mundial, los dominicos y franciscanos establecieron misiones en África, Asia y finalmente en el Nuevo Mundo (incluyendo las famosas misiones de California). Estas misiones fueron puestos de avanzada (y también, a veces, servían como puestos militares) para extender el evangelio a pueblos nativos alrededor del mundo, como africanos, indios, chinos y nativos americanos.

España y Portugal terminaron sus conquistas de las Américas en 1580. Según Philip Jenkins, "los mayores éxitos de los católicos a largo plazo" fueron en Centroamérica y Sudamérica²³. Desafortunadamente, se sostiene que gran parte de este éxito se asocia a la brutal colonización. Cuando el cristianismo echó raíces en el Nuevo Mundo, los pueblos indígenas mezclaron el catolicismo con creencias locales. A pesar de los aspectos controversiales de la colonización, Jenkins reivindica que "la conversión en Centroamérica y Sudamérica fue constante e impresionante"²⁴.

Para el año 1570 había una "extensa red de obispados concentrados en sedes metropolitanas en la ciudad de México y Lima. Lima estaba gobernando congregaciones diseminadas en lo que luego serían las naciones de Perú, Ecuador, Bolivia y Chile. Los nativos eran bautizados en gran número, en ocasiones fueron miles en un solo día". Jenkins añade que a medida que las cantidades crecían, los dominicos y jesuitas "luchaban heroicamente para impedir que los nativos fueran explotados por los avaros colonizadores europeos" No obstante, la iglesia hizo poco empeño por evangelizar o educar. Como resultado, el crecimiento del cristianismo fue limitado fuera de las principales ciudades.

²³ Philip Jenkins. The Next Christendom [La próxima cristiandad], p. 27.

²⁴ Ibid., p. 28

²⁵ Ibid., p. 28. Jenkins cita varias fuentes, incluyendo a David Chidester. Christianity: A Global History [Cristianismo: Una historia mundial], pp. 434-451; y Stephen Neill. A History of Christian Missions [Historia de las misiones cristianas], pp. 183-187.

Además, a los conversos nativos "se les concedió acceso a la Comunión solo en raras ocasiones, una política que reconocía la superficialidad de las conversiones"²⁶.

La colonización de España, Portugal y otras potencias europeas también tuvo lugar en África y Asia. Por ejemplo, España estableció una ruta marítima de México a Manila en las Filipinas como parte de su estrategia mundial, la cual era respaldada por los papas en Roma. La Iglesia católica romana estableció arquidiócesis en Manila en 1595. Como señala Jenkins: México, las Filipinas y el Congo recibieron el cristianismo solo un siglo después de la conversión de Europa²⁷.

Los misioneros católicos trabajaron fuera del alcance de la colonización europea. Por ejemplo, entraron a reinos independientes de África, como Angola y el Congo. De hecho, un rey congoleño fue bautizado en 1491, y en los siglos siguientes el cristianismo se extendió por todo el reino²⁸. Un rey cristiano del Congo llamado Mvemba Nzinga fue descrito en el siglo XVI como "uno de los cristianos laicos más grandes en la historia de la iglesia en África"²⁹. El éxito del cristianismo en África durante este período fue debido en gran parte al hecho de que penetró en la sociedad local sin suplantar el estilo de vida tradicional³⁰. Los misioneros católicos también trabajaron en naciones asiáticas. Mientras establecían misiones, se esforzaron en adaptar el cristianismo a las culturas locales, pero con distintos grados de éxito. Por ejemplo, en el siglo XVII en la India, el jesuita Robert De Nobili se hacía pasar por un gurú hindú cuando enseñaba el cristianismo. Adaptar el evangelio a las culturas locales fue a menudo el sendero para el crecimiento.

Matteo Ricci, otro sacerdote jesuita, siguió este camino en China. Él respetaba las tradiciones chinas. Por ejemplo, aprendió a leer, escribir y hablar chino, y se vestía con las túnicas clásicas. Mientras fundaba las misiones, Ricci utilizaba conceptos y términos chinos tales como: "El Señor del cielo" para referirse a Dios y explicar el cristianismo. En vez de presentar el cristianismo como una religión extranjera, lo expuso como la culminación de la fe china. Los misioneros católicos durante este período, especialmente los jesuitas,

²⁶ Philip Jenkins. The Next Christendom [La próxima cristiandad], p. 38.

²⁷ La conversión de Europa culminó con la sumisión de Lituania. *Ibid.*, p. 27.

²⁸ Ibid., p. 29

²⁹ Bengt Sundkler y Christopher Steed. A History of the Church in Africa [Historia de la iglesia en África], p. 51. También citado en Philip Jenkins. The Next Christendom [La próxima cristiandad], p. 29.

³⁰ Philip Jenkins. The Next Christendom [La próxima cristiandad], p. 30.

tuvieron mucho éxito en China, la India y Japón. Desafortunadamente, los papas se volvieron políticamente contra los jesuitas a finales del siglo XVII y por el año 1704 el Vaticano legisló contra los jesuitas, "prohibiendo los ritos chinos y ordenando suprimir traducciones bíblicas recientes"³¹. Durante un siglo al menos, la nueva política cultural rígida del Vaticano impidió tremendamente la expansión de las misiones católicas alrededor del mundo.

El cristianismo ortodoxo en Oriente siguió siendo considerable durante la Edad Media. Dado que había más densidad de población que en Occidente, había más cristianos en las naciones de Oriente. Más aún, los cristianos de Oriente mantuvieron una vida espiritual y cultural que fue "al menos" tan vibrante y activa como en Occidente. Sin embargo, aunque Rusia, Bulgaria, Rumania y Serbia aceptaron el cristianismo en el siglo X, muchas otras naciones en Europa Oriental, como Lituania, no se convirtieron hasta el siglo XIV. Por cierto, Jenkins informa que en el siglo XIII: "Pudieron haber existido más creyentes en el continente de Asia que en Europa, aunque África aún tenía comunidades cristianas muy grandes"³².

A principios del siglo XV, el Renacimiento echó raíces en Italia y se extendió por Europa Occidental y del Norte. Hubo progreso en la ciencia y las artes. Además, varios intelectuales alentaron el desarrollo y crecimiento del humanismo. El término provino de la palabra latina humanitas, la cual describe la fuerza civilizadora del arte, la ciencia y la literatura. El énfasis del humanismo estaba en escudriñar, estudiar y escribir. Un factor importante en la expansión del humanismo y la Reforma fue la imprenta, inventada por Johannes Gutenberg en 1450. Debido a que la imprenta era más rápida y precisa, permitió una producción masiva de ideas. Como resultado, la gente fue inspirada a escribir y leer libros. La Iglesia católica romana comenzó a perder su rol central en la sociedad occidental y continuó con sus excesos, abusos y corrupción. Los eventos de este período guiaron al declive de la iglesia, ejerciendo presión a favor de una reforma mayor. La Reforma llegó en el año 1517 cuando el teólogo alemán Martín Lutero desafió públicamente las prácticas de la Iglesia católica romana.

³¹ Ibid., p. 33.

³² Ibid., p. 23.

III. La plantación de iglesias durante y después de la Reforma

En el año 1500, la diócesis modelo de iglesia, con su estructura clerical y litúrgica estricta, permaneció bien institucionalizada en las iglesias de Occidente y Oriente. Había unidad dentro de la Iglesia católica romana, con el Papa como autoridad suprema en fe y moral. Sin embargo, debido a la rígida autoridad, la constante corrupción y el abuso, los grupos sectarios comenzaron a emerger en toda Europa. Estos grupos incluían a los lolardos, los husitas y los valdenses. A pesar del control de la iglesia institucional, mantenido a menudo a través de la persecución (por ejemplo, la Inquisición), los sectarios comenzaban cada vez más iglesias con modelos de congregación fuera de la iglesia institucional. Finalmente, la unidad religiosa fue hecha añicos por la Reforma protestante. La Iglesia romana perdería para siempre su influencia en el norte de Alemania, Gran Bretaña, Escandinavia, partes de Suiza y los Países Bajos. Otros grupos en Europa, en Francia por ejemplo, aceptaron la nueva enseñanza y comprensión de la salvación por fe de los reformadores Martín Lutero, Juan Calvino y Ulrico Zwinglio.

Las iglesias que se desprendieron de Roma reformaron su liturgia, tradición y teología (*Sola Scriptura, Sola Fide, Sola Gratia*), pero en la práctica todavía tenían básicamente un modelo diocesano. En esencia, la Reforma fue un movimiento renovador de la cristiandad (cristianismo institucional y cultural). Los historiadores de la iglesia debaten hoy si los reformadores fomentaron o no la práctica y el estudio de la misión. Se afirma que los reformadores no enviaron misioneros, ni plantaron iglesias. Por un lado, es cierto que durante varios años los protestantes no tuvieron las estructuras para enviar misioneros como tenían los católicos. De acuerdo con los argumentos, las causas para la falta de celo por la misión y la plantación de iglesias incluía: 1) eclesiología (creencia de que la Gran Comisión ya estaba cumplida), 2) falta de estructuras de envío, 3) falta de colonias (los protestantes carecían de colonias en el exterior en los primeros años de la Reforma).

Algunos historiadores como Erroll Hulse, Sidney Rooy y otros, sostienen que las misiones eran importantes para los reformadores. De hecho, aunque los protestantes no enviaban usualmente misioneros a Asia o África a plantar iglesias, sí lo hicieron en Europa. El Dr. K. Deddens escribe: "Quienes piensan que hubo una falta completa, un vacío respecto a la idea de las misiones en la

mente de los reformadores, está absolutamente equivocado"³³. Deddens señala que Martín Lutero insistía en que todos los cristianos deberían estar involucrados en la difusión del evangelio. A pesar de las acusaciones con respecto al tratamiento dado a los turcos y los judíos, Deddens expone que Lutero fue el primero en entender la necesidad de llevar el evangelio a los judíos. En el libro *Lutero y la misión*, Sidney Rooy afirma que los reformadores sí tenían la teología y la práctica de la misión³⁴.

Hulse también debate el argumento de que los reformadores no estuvieron involucrados en la actividad misionera durante el siglo XVI. En particular, subraya cómo Calvino y sus seguidores enviaron sembradores de iglesias a Francia: "De 1555 a 1562, sabemos con seguridad que ochenta y ocho predicadores fueron enviados de Ginebra a Francia. De estos, nueve dieron su vida como mártires"35. Debido al hermetismo sobre la plantación de iglesias y las misiones en aquel tiempo (por razones de seguridad), es difícil encontrar datos históricos. No obstante, la evidencia sí muestra que los primeros reformadores plantaron iglesias en toda Europa. Calvino fue el principal plantador. Sus seguidores plantaron cinco iglesias en Francia en el año 1555. Para 1562 había 2150 iglesias constituidas ("iglesias organizadas") y establecidas en Francia³⁶. Hulse está en lo cierto en que esto representa "un crecimiento de proporciones extraordinarias". Hubo con el tiempo más de dos millones de miembros de iglesias protestantes en Francia, una nación con alrededor de veinte millones de habitantes en aquel tiempo. Los reformadores también enviaron misioneros a Italia, los Países Bajos, Hungría, Polonia y las ciudades-estado de Renania (Alemania moderna). Hay registro de que Calvino envió dos misioneros a Brasil en 1557.

Los sembradores de iglesias en Francia eran "hombres dotados excepcionalmente". Hulse describe a los sembradores en su artículo. Algunos eran de familias aristócratas, y la mayoría era de un trasfondo de clase media bien educada. Muy pocos eran artesanos o campesinos. Los sembradores fueron obligados a atenerse a los estándares rigurosos establecidos por Calvino³⁷. Solo

³³ K. Deddens. "Reformation and Mission" [Reforma y misión].

³⁴ Sidney H. Rooy. *Lutero y la misión: Teología y práctica de la misión en Martín Lutero*, p. 9. En este libro, Rooy explica la pasión misional de Lutero, su práctica y teología.

³⁵ Erroll Hulse. "John Calvin and his Missionary Enterprise" ["Juan Calvino y sus empresas misioneras"].

³⁶ *Ibid.*, p. 3.

³⁷ Ibid., p. 3. Hulse describe que se examinaba cuidadosamente la vida moral, la integridad teológica y la habilidad para predicar. Los pastores eran responsables frente a otros pastores. Los plantadores tenían que ser competentes en latín, hebreo y griego para conocer y entender las Escrituras. Se les enseñó Historia de la iglesia y Teología sistemática. La capacitación del carácter era crítica, porque Hulse señala que muchos plantadores en Francia tenían que enfrentar la realidad del martirio.

cuando los sembradores eran juzgados por él como personas con la "fibra y resistencia necesarias", eran enviados a Francia a predicar y plantar iglesias. De acuerdo con Hulse, cada iglesia comenzaba con un grupo que se reunía en un hogar; de ahí surgiría una iglesia plenamente disciplinada. En ese punto ya era considerada como una iglesia organizada. Es probable que el mismo modelo fuera seguido por los sembradores que fueron enviados a otros países de Europa.

La multiplicación de iglesias en el movimiento protestante tuvo lugar a pesar de la persecución. La Reforma protestante dio lugar a guerras religiosas. En Francia, algunos reyes persiguieron a los protestantes (reformados seguidores de Calvino) llamados hugonotes. Según Hulse, setenta mil protestantes perdieron la vida en 1572³⁸. A causa de la celosa persecución en Francia, los creyentes protestantes tuvieron que adorar en casas, cuevas y montañas. Eran anfitriones de congregaciones en sus hogares, los que con rapidez transformaban de santuario a hogar nuevamente para evadir detenciones. Por ejemplo, los barriles de agua y de vino se convertían en púlpitos. En el sur de Francia, los protestantes adoraban en las montañas. Como en la iglesia primitiva, una simple congregación comenzaba muy naturalmente, donde se podía. Los hugonotes plantaron iglesias mientras eran dispersados a otras partes de Europa y al Nuevo Mundo.

Hubo otros reformadores que deseaban cambios incluso más radicales; fueron conocidos como los de la Reforma radical. Los reformadores radicales eran llamados anabaptistas porque creían en el bautismo de adultos en vez del bautismo de niños. La mayoría de los anabaptistas provenían de una clase baja y eran perseguidos por los católicos, los luteranos y los reformadores. El movimiento creció. Mientras eran perseguidos, fueron esparcidos y comenzaron nuevas iglesias y comunidades cristianas que se separaron de la sociedad. Con el tiempo, estos anabaptistas se convirtieron en menonitas y amish. Muchos huyeron de Europa juntos para establecerse en Norteamérica, donde comenzaron sus propias iglesias y comunidades.

En respuesta a la Reforma, la Iglesia católica experimentó una Contrarreforma, también conocida como Reforma católica, en la cual hubo distintas reformas de base. Muchos líderes de la iglesia reformista establecieron nuevas órdenes religiosas, como la Compañía de Jesús (fundada en 1534 por un sacerdote español llamado Ignacio de Loyola), más conocidos como jesuitas. Los jesuitas prometieron obediencia al Papa pero además enfatizaron la espiritualidad profunda, la educación y el trabajo misionero. Ellos no solo fueron capaces de traer una reforma interna sino que muchos jesuitas también guiaron misiones a la India, China, Japón y el Nuevo Mundo. Los jesuitas y otras órdenes católicas, como dominicos y franciscanos, tuvieron mucho éxito en ganar a pueblos indígenas en Norteamérica y Sudamérica, principalmente estableciendo misiones en los pueblos. Las misiones proporcionaron escuelas y celebraron bautismos masivos. Los jesuitas, dominicos y franciscanos fundaron misiones mientras seguían la expansión colonial europea, especialmente la expansión portuguesa y española hacia el Nuevo Mundo.

A través de los años, las iglesias protestantes continuaron desarrollándose y dividiéndose en grupos disidentes. Por ejemplo, puritanos, separatistas (de los cuales surgieron los "bautistas"), iglesias episcopales, hermanos de Plymouth, iglesias amigas (cuáqueros) y metodistas, todos salieron de la Iglesia anglicana. De la Iglesia luterana salieron los moravos. Cuando surgían los movimientos y las divisiones de un grupo a otro, se comenzaban nuevas iglesias y congregaciones.

IV. La plantación de iglesias en los siglos XVIII y XIX

Mientras una gran cantidad de grupos protestantes comenzaban nuevas iglesias y mientras los jesuitas y otras órdenes católicas establecían misiones, la iglesia crecía en Europa y más allá. Se iniciaron iglesias alrededor del mundo debido a varios movimientos evangelísticos importantes, incluidos los grandes avivamientos en los siglos XVIII y XIX.

En solo un siglo luego de la Reforma, el movimiento comenzó a menguar. Las iglesias protestantes estatales fueron influenciadas por una forma cultural e institucional de cristianismo que muchos misionólogos llaman hoy "cristiandad" (una forma de cristianismo todavía influenciado por Constantino). De todos modos, aunque Dios aún trabajaba con las iglesias institucionales, hubo varios movimientos renovadores que comenzaron a emerger a finales del siglo XVII. Durante los siglos XVIII y XIX, los seguidores de estos crecientes movimientos establecieron iglesias nuevas y vibrantes en Europa Occidental y Norteamérica.

El movimiento renovador surgió con un llamado a volver a las Escrituras y al cristianismo "puro". Los puritanos y pietistas fueron ejemplo de tales movimientos. En Inglaterra, el puritanismo fue un movimiento de reforma que se centró en sencillos patrones de adoración, enseñanza bíblica y conversión. Ellos creían que tenían que separarse de los formalismos de la Iglesia anglicana para completar la Reforma. Como resultado, esos grupos fueron llamados separatistas. Ellos plantaban iglesias que eran más simples (congregacionales) y misionales (buscando convertir al perdido a Cristo). Uno de los grupos separatistas que surgió durante este período fueron los bautistas, que enfatizaban el bautismo de creyentes adultos. Otros grupos puritanos, como los cuáqueros (también conocidos como "Los amigos"), se separaron de las iglesias principales y comenzaron sus propios movimientos. Los cuáqueros eran seguidores del puritano George Fox. El apodo "cuáqueros" fue puesto por un juez en 1650 después que Fox lo exhortara a "temblar ante la Palabra del Señor" Los puritanos plantaron iglesias en toda Inglaterra y lucharon por una sociedad justa.

El pietismo en Alemania fue un movimiento que se desarrolló en reacción a las iglesias estatales más secularizadas e institucionalizadas. Como los puritanos, los pietistas centraron su enseñanza en una moralidad basada en la Biblia. Enfatizaban la convicción de pecado y la conversión. Los puritanos ingleses y los pietistas alemanes fueron movimientos de santidad. La fe era muy personal y los servicios de adoración eran emotivos. Aunque no eran una denominación, fueron un agente transformador dentro de las tradiciones cristianas, incluida la Iglesia católica⁴⁰. Aunque el pietismo fue un movimiento de reforma dentro de las denominaciones establecidas, especialmente la Iglesia luterana, existieron grupos separatistas que iniciaron nuevas iglesias. Los hermanos y los moravos fueron grupos separatistas dentro del pietismo. Alexander Mack comenzó la Iglesia de los Hermanos en 1708 cuando bautizó a ocho adultos. Él creía que el Nuevo Testamento requería que los creyentes volvieran a las prácticas apostólicas de la iglesia primitiva.

Los moravos eran un grupo de pietistas radicales liderados por el conde Nicolaus Ludwig von Zinzendorf. El origen de los moravos es del movimiento Hermanos (que proviene del nombre oficial *Unitas Fratrum*). Fueron fuertemente perseguidos. En el siglo XVIII los hermanos y otros protestantes buscaron refugio en las tierras del conde Zinzendorf en Herrnhut, Alemania.

³⁹ Clouse, Pierard y Yamauchi. The Story of the Church [La historia de la iglesia], pp. 207-208. En inglés, el verbo quake, significa "temblar".

⁴⁰ Michael Collins y Matthew A. Price. Historia del cristianismo.

Zinzendorf hacía énfasis en la "religión del corazón"⁴¹. Los moravos buscaban la evangelización mundial y la comunidad cristiana estrecha. Aunque habían sido perseguidos y eran un movimiento separatista, Zinzendorf trabajó por la reconciliación de las iglesias protestantes, católica romana y las ortodoxas orientales. Los moravos fueron conocidos especialmente por la oración y su trabajo misionero. Zinzendorf enseñó tres principios a sus misioneros. J. D. Payne lo cita:

No deben aspirar a la conversión de naciones enteras: simplemente encuentren buscadores de la verdad que, como el etíope eunuco, parezcan listos para recibir el evangelio. Segundo, deben ir directo al asunto y contarles sobre la vida y muerte de Cristo. Tercero, no tienen que separarse de los paganos, sino ser humildes, socializar con ellos, tratarlos como a hermanos, y orar con ellos y por ellos...

¿Por qué los misioneros han fracasado en el pasado? Han fracasado porque en vez de predicar a Cristo han dado conferencias sobre teología⁴².

Los moravos se enfocaron en el evangelismo y el discipulado. Sin embargo, Zinzendorf prefería conectar a los discípulos con iglesias establecidas en vez de iniciar nuevas. No obstante, a medida que los moravos experimentaban crecimiento en la conversión, necesitaron desarrollar métodos de plantación de iglesias. Payne indica doce de esos métodos de los cuales podemos aprender hov⁴³.

- 1. Estaciones misioneras: Establecieron residencias para vivir a donde iban a practicar la vida comunitaria.
- 2. Enfoque de equipo: Fueron como equipos por todo el mundo. Nadie fue solo.
- 3. Actos de bondad: Fueron a áreas donde podían encontrar personas abandonadas.
- 4. *Mantener las cosas simples:* Fueron animados a predicar un mensaje muy simple sobre Jesucristo.
- 5. Perspectiva a largo plazo: Muchos pasaron su vida entera trabajando con un pueblo o lugar en particular. Hicieron grandes sacrificios.

^{41 &}quot;Religión del corazón" se refería a una experiencia de fe profunda y mística. Clouse, Pierard y Yamauchi. *The Story of the Church* [La historia de la iglesia], p. 214.

⁴² J. D. Payne. Discovering Church Planting: An Introduction to the Whats, Whys, and Hows of Global Church Planting [Descubriendo la plantación de iglesias: Una introducción a los qué, por qué y cómo de la plantación mundial de iglesias], p. 255. 43 Ibid., pp. 256-261.

- 6. Aprendizaje de la lengua y adquisición cultural: Se sumergieron en la cultura del pueblo y aprendieron su idioma.
- 7. Traducción bíblica: A causa del énfasis en la Biblia, traducían las Escrituras al pueblo.
- 8. *Celo misionero:* El celo por el Señor los llevó a abandonar Herrnhut para hacer trabajo misionero.
- Prioridad de la oración: Enfatizaban la oración. Por ejemplo, los moravos en Herrnhut apartaron una hora al día, las veinticuatro horas del día, durante cien años para orar por las misiones.
- 10. El robo de ovejas no estaba permitido: No podían sacar personas de otras iglesias. Su meta era "ganar almas para el Cordero".
- 11. Se esperaba que fueran hacedores de tiendas de campaña: Los primeros misioneros moravos trabajaban mientras hacían su labor misionera. Con el tiempo, las iglesias en los hogares apoyaban a los misioneros.
- 12. Los misioneros no fueron la excepción, sino la norma: Vieron las misiones como la vida normativa de un seguidor de Cristo.

Los moravos fueron un modelo para generaciones futuras de misioneros y sembradores de iglesias. Su influencia fue muy significativa. De hecho, tuvieron una gran influencia sobre John Wesley y William Carey.

Durante el siglo XVIII, los hermanos John y Charles Wesley eran ministros que estudiaron en Oxford e hicieron viajes misioneros a Norteamérica. Intentando ministrar a los colonos y a los nativos americanos, los hermanos lucharon con la depresión. Al regresar a Inglaterra, experimentaron lo que llamaron "conversión verdadera" en una iglesia de los moravos y encontraron paz interior. Después de esta experiencia, John Wesley pasó tiempo con el conde Zinzendorf y los moravos en Alemania. A su regreso a Inglaterra, él y Charles predicaron valientemente en las iglesias locales, en las calles y en otros lugares públicos. Ellos iniciaron el avivamiento metodista que tendría un impacto en Inglaterra y Norteamérica. John Wesley fue criticado por la Iglesia anglicana, y finalmente estableció el movimiento metodista fuera de la iglesia establecida. Wesley organizó una forma de vida congregacional más simple al poner a sus convertidos en grupos llamados "sociedades", las cuales se dividían en grupos más pequeños llamados "clases", con "líderes de clase". El metodismo creció rápidamente a través de avivamientos, conversiones, ministerio social y nuevas iglesias. Otro predicador llamado George Whitefield ayudó a encender el avivamiento en Escocia y Gales. Aunque era amigo de los hermanos Wesley, Whitefield permaneció en la Iglesia anglicana. El avivamiento se extendió por Gran Bretaña. A partir de estos avivamientos se plantaron muchas iglesias, especialmente metodistas.

Mientras había avivamientos en Escocia y Gales, el metodismo estaba trayendo un avivamiento a Inglaterra, y el pietismo estaba floreciendo en Alemania, el "Primer gran despertar" fue un avivamiento que impactó a Norteamérica en 1730. Los anabaptistas y moravos que se asentaron en Norteamérica, especialmente en Pensilvania, iniciaron el avivamiento. No obstante, el avivamiento en verdad comenzó a través de la predicación y el ministerio del alemán pietista Theodore J. Frelinghuysen. Whitefield y los metodistas ayudaron a esparcir el avivamiento. Otra persona importante en esa época fue un ministro congregacional llamado Jonathan Edwards. Durante ese tiempo hubo muchas conversiones e iglesias plantadas. El avivamiento se esparció en toda Norteamérica.

Existieron dos olas más de avivamiento en Estados Unidos, el "Segundo gran despertar" (1790-1840) y el "Tercer gran despertar" (1858-1904). El movimiento metodista tuvo un crecimiento enorme durante estos avivamientos. La Iglesia metodista se convirtió en la denominación más grande de Estados Unidos. Debido al éxito misional en la plantación de iglesias en Norteamérica, J. D. Payne escribió sobre las convicciones y los métodos misioneros de los metodistas. Según Payne, sus convicciones incluían: Una creencia fuerte en predicar un mensaje del evangelio simple y mantener estructuras altamente reproducibles y simples⁴⁴. Sus métodos incluían circuitos de jinetes que salían a visitar a los colonos, donde sea que estuvieran, predicaban el evangelio e iniciaban iglesias⁴⁵. Además, tenían reuniones campestres que duraban varios días, y consistían en adoración y predicación. Payne señala que los metodistas también proveían de "reuniones de clase" para dar cuidado pastoral al pueblo. Los sembradores de iglesias y misioneros de hoy pueden aprender de su ferviente estilo de predicación, su celo evangelístico, la contextualización y el sacrificio46.

Aunque se plantaron muchas iglesias metodistas en Norteamérica, el metodismo con el tiempo se dividió en varias denominaciones. Durante la segunda mitad del siglo XIX, a pesar del hecho de que habían establecido escuelas,

⁴⁴ *Ibid.*, p. 268. 45 *Ibid.*, pp. 269-272.

⁴⁶ Ibid., pp. 272-275.

fundaron la Asociación Cristiana de Jóvenes (YMCA, Young Men's Christian Association), la Asociación Cristiana de Mujeres Jóvenes (YWCA, Young Women's Christian Association) y plantaron iglesias, muchos creveron que la Iglesia metodista se estaba volviendo muy liberal en su teología y práctica. Como resultado, hubo un movimiento de metodistas estadounidenses que buscaba la perfección cristiana y un cristianismo más "santo". Dos líderes del movimiento de santidad fueron Phoebe y Walter Palmer. En 1835, la hermana de Palmer, Sarah A. Lankford había comenzado a tener reuniones los martes para promover la santidad, en Nueva York. En 1837, Palmer experimentó lo que ella llamó santificación total. Finalmente, algunos obispos metodistas y cientos de predicadores y laicos comenzaron a asistir a las reuniones de los martes y tuvieron la misma experiencia. El avivamiento de santidad se extendió en Norteamérica y luego llegó a Inglaterra a finales del siglo XIX. Mientras el avivamiento crecía, se plantaron muchas iglesias siguiendo los métodos que los metodistas ya habían estado utilizando.

Los bautistas también plantaron iglesias en Norteamérica en los siglos XVI-II y XIX, y experimentaron un crecimiento sin precedentes, especialmente en la frontera americana. Aunque hay poca información detallada sobre los métodos que los bautistas utilizaron para plantar iglesias, Payne resalta algunos factores generales de su éxito. Primero, deja muy en claro que el crecimiento no llegó por esfuerzos evangelísticos intencionales⁴⁷. De acuerdo con Payne, gran parte de la evangelización bautista y la actividad de plantación de iglesias en las fronteras americanas ocurrió mientras el Señor trabajaba ante todo a través de la emigración de personas del este al oeste. Además, los grandes despertares, especialmente el primero, impulsaron el crecimiento de los bautistas. Muchos de los primeros sembradores bautistas en Norteamérica fueron "predicadores de granjas"48. Eran granjeros durante la semana y predicadores los domingos, y usualmente no tenían mucha educación. Más bien, eran hombres simples que ante todo "vivían de la tierra y trabajaban con el pueblo que servían" ⁴⁹. Estos predicadores-granjeros contextualizaron el ministerio en su tiempo y vivieron encarnados con el pueblo.

⁴⁷ *Ibid.*, pp. 280-281. 48 *Ibid.*, p. 281.

⁴⁹ Ibid., p. 282.

En 1835, se fundó la Sociedad Misionera Nacional Bautista para ayudar a organizar la obra misionera bautista en Norteamérica. Los métodos de plantación de iglesias incluían los siguientes⁵⁰:

- 1. Iglesias madres: Congregaciones que plantaban otras congregaciones.
- Desligarse: Un grupo de creyentes de la iglesia madre se separaba intencionalmente para comenzar una nueva congregación en una localidad diferente.
- 3. Anexos: Algunas iglesias nuevas eran independientes, pero permanecían como anexos de la iglesia madre. Quedaban bajo el cuidado de la iglesia madre hasta que desarrollaban una identidad separada.
- 4. *Iglesias itinerantes:* Durante la emigración hacia el oeste, las iglesias emigraron juntas y se replantaron en la frontera.
- 5. *Colonización:* Similar a las iglesias itinerantes, estos pioneros se mudaban, se asentaban y luego iniciaban una iglesia en la nueva localidad.
- 6. Sembradores no profesionales: Al igual que los granjeros-predicadores, muchos sembradores bautistas no tenían educación teológica. Eran hombres que sintieron un llamado a plantar una iglesia y fueron reconocidos por sus congregaciones.
- 7. *Pastores misionales:* Algunos pastores eran enviados en viajes evangelísticos a otras comunidades para predicar y plantar iglesias.
- 8. *Plantar y pastorear:* Los pastores de las nuevas iglesias eran los individuos que plantaron la iglesia y de inmediato comenzaron a pastorear.
- Agrupar lo esparcido: Cuando la gente emigró hacia el oeste se vio aislada de otros bautistas. Los sembradores encontraron a esos grupos bautistas y comenzaron a reunirlos en una nueva iglesia.
- Asociaciones: A medida que las iglesias bautistas crecían, se reunieron para formar asociaciones para fraternizar, rendir cuentas, motivarse, cooperar y evangelizar.

También influenciado por los moravos, un ministro bautista de Inglaterra llamado William Carey se convirtió en el fundador del movimiento misionero moderno. Él se percató de que las misiones para alcanzar a los perdidos en diferentes partes del mundo era lo que los protestantes necesitaban a finales del siglo XVIII. Como resultado, escribió, predicó y abogó por una sociedad misionera. Escribió sobre los "medios" para lograrlo en su famoso ensayo, *An Enquiry into the Obligations of Christians to Use Means for the Conversion of the Heathens*

[Una investigación sobre la obligación de los cristianos de utilizar medios para la conversión de los paganos]. En 1793, se formó la Sociedad Misionera Bautista. Ese año Carey navegó a la India como el primer misionero moderno. Estos eventos iniciaron el "Gran siglo de las misiones" del siglo XIX, el cual vio una gran expansión del evangelio por los protestantes "en todo el mundo".

Durante ese tiempo se enviaron misioneros a África, Asia y Latinoamérica. Los puritanos, pietistas, moravos y metodistas fueron muy activos en la obra misionera. La mayoría de los misioneros durante este período fueron a la India, China y África. Uno de los misioneros más conocidos fue un británico llamado James Hudson Taylor. Fue a China y se convirtió en el fundador de la Misión al Interior de la China, conocida ahora como Sociedad Misionera de Ultramar (Overseas Missionary Fellowship). Fue misionero en China durante cincuenta y un años. La Misión fue responsable de enviar más de ochocientos misioneros a China. Los misioneros fundaron ciento veinticinco escuelas, lograron dieciocho mil conversiones y establecieron más de trescientas estaciones de trabajo con al menos quinientos ayudantes locales en las dieciocho provincias de China.

El siglo XIX y principios del siglo XX fue el período de la expansión misionera colonial bajo los imperios de Alemania, Gran Bretaña y Francia. Así como los misioneros católicos habían seguido la expansión colonial de España y Portugal un par de siglos antes, el avance del movimiento misionero protestante en este período tuvo lugar bajo la protección de las potencias coloniales europeas, y más tarde, bajo la influencia de Estados Unidos. Fue un período de reclutamiento masivo de misioneros y de respaldo financiero. Los misioneros occidentales fundaron orfanatos, escuelas, y por supuesto, iglesias. Cuando los misioneros plantaban iglesias, a menudo parecían las suyas en Occidente. Durante este período, el misionero estaba a cargo de todo. Como resultado, este período ha sido criticado por difundir la cultura occidental tanto como el evangelio. No obstante, el evangelio sí se expandió por todo el mundo. A pesar de los errores de muchos de los primeros misioneros, ahora podemos ver el fruto de su labor cuando nos damos cuenta de la creciente fuerza que tiene la iglesia en África, Asia y Latinoamérica. Sin embargo, como lo mencionó Philip Jenkins, el cristianismo del hemisferio sur está regresando a sus primeras raíces⁵¹. Para el siglo XXI, la iglesia en el mundo mayoritario se convertirá en la fuerza de las misiones.

V. La plantación de iglesias en el siglo XX

El movimiento pentecostal surgió a principios del siglo XX a partir del movimiento de santidad y los movimientos de avivamiento. Hubo varios avivamientos en lugares como la India, Corea, Gales y Carolina del Norte, en los cuales la gente comenzó a experimentar el nuevo fenómeno de "ser bautizados en el Espíritu Santo". Hubo un avivamiento particular en una iglesia misionera en Los Ángeles que captó la atención del mundo. Fue el avivamiento en la calle Azusa en 1906, que generó un conocimiento público del movimiento pentecostal e impulsó su crecimiento. También nació un renovado impulso por el evangelismo y las misiones. Para los primeros pentecostales hubo una asociación fuerte entre el bautismo en el Espíritu Santo y la dotación de poder para el testimonio cristiano. William Seymour, líder del avivamiento en la calle Azusa, encargó a los asistentes: "No se vayan de esta reunión hablando de las lenguas, sino traten de que la gente se salve" La declaración indica que la misión era un valor central en la espiritualidad de Seymour.

El énfasis en la misión se debió a una fuerte creencia en el pronto regreso de Cristo. Sin embargo, la misión pentecostal de Norteamérica fue caótica en sus primeros veinte años. La gente de la calle Azusa sentía un llamado de Dios y salía por fe sin ninguna organización ni sustento económico. Cuando el movimiento pentecostal maduró, se le dio más atención a la preparación para el campo misionero y al sano sostén económico, especialmente en el programa de misiones extranjeras de las Asambleas de Dios. Los primeros misioneros pentecostales usualmente escogían los sitios tradicionales de esfuerzos misioneros protestantes como África, India y China.

Los primeros pentecostales se enfocaron más en la salvación individual a través del evangelismo que en plantar iglesias. Después de unos años, se hicieron más intencionales en la plantación. Dado que muchos sembradores salieron de iglesias bautistas y metodistas, siguieron patrones similares a los utilizados por esas iglesias el siglo anterior. En Norteamérica, continuó la plantación ferviente de iglesias hasta alrededor de los ochenta. El pentecostalismo todavía está creciendo en África, Latinoamérica y partes de Asia. Sin embargo, la plantación de iglesias dentro de las denominaciones pentecostales clásicas en Oc-

⁵² Citado por el misionólogo pentecostal Grant McClung en Azusa Street and Beyond: 100 Years of Commentary on the Global Pentecostal, Charismatic Movement [La Calle Azusa y los acontecimientos posteriores: Cien años de crónica sobre el movimiento carismático pentecostal en el mundo], p. 3.

cidente ha seguido patrones similares al de otras denominaciones evangélicas y protestantes, y ha comenzado a menguar en los últimos veinte años.

Además del movimiento pentecostal, hubo otras "olas" del Espíritu en el siglo XX. En el libro The Third Wave of the Holy Spirit: Encountering the Power of Signs and Wonders Today [La tercera ola del Espíritu Santo: Encontrando el poder de las señales y las maravillas hoy], C. Peter Wagner describe tres períodos históricos de la actividad del Espíritu Santo. La "primera ola del Espíritu" fue el surgimiento del movimiento pentecostal en la calle Azusa y otros avivamientos alrededor del mundo. La "segunda ola del Espíritu" fue el movimiento carismático durante la década del sesenta. El movimiento carismático de la segunda ola se expandió en muchas denominaciones protestantes y en la Iglesia católica romana. La "tercera ola del Espíritu" fue el movimiento neocarismático a mediados de los ochenta, que incluía movimientos carismáticos independientes alrededor del mundo (como en África y Sudamérica) y el movimiento Vineyard (John Wimber)⁵³. De acuerdo con Vinson Synan en El siglo del Espíritu Santo, cada "ola del Espíritu" dejó pequeña a la anterior con un crecimiento "explosivo" 54. Como muchos cristianos carismáticos de la segunda ola ya eran miembros en iglesias existentes, no procuraron plantar nuevas iglesias. Por otra parte, la mayoría de las iglesias carismáticas y los grupos asociados con la tercera ola eran independientes y autóctonos. Como resultado, estos neocarismáticos continuaron fervientemente la plantación de iglesias alrededor del mundo. Por cierto, los modelos y estrategias de la plantación carismática no eran muy diferentes de los de otros evangélicos.

El pentecostalismo está arraigado en Latinoamérica. Muchas de las iglesias independientes fueron fundadas antes de la primera guerra mundial pero el crecimiento se hizo más predominante después de los cincuenta. De acuerdo con Philip Jenkins, los pentecostales representan el 80 o 90% del crecimiento protestante en Latinoamérica⁵⁵. Él da varios ejemplos de crecimiento exitoso. En Brasil, los misioneros de las Asambleas de Dios llevaron el movimiento pentecostal a principios del siglo XX, pero el auge del crecimiento comenzó durante los cincuenta y los sesenta. La tercera "ola" de evangelismo pentecostal

⁵³ C. Peter Wagner. The Third Wave of the Holy Spirit: Encountering the Power of Signs and Wonders Today [La tercera ola del Espíritu Santo: Encontrando el poder de las señales y las maravillas hoy].

⁵⁴ Vinson Synan. El siglo del Espíritu Santo: Cien años de renuevo pentecostal y carismático. Synan enumera la cantidad aproximada de adherentes para cada ola en 2001:

[•] Primera ola (pentecostales clásicos) = 63 millones

Segunda ola (movimiento carismático) = 175 millones

[•] Tercera ola (neocarismáticos) = 295 millones

⁵⁵ Philip Jenkins. The Next Christendom [La próxima cristiandad], p. 63.

y plantación de iglesias llegó en los últimos veinte años del siglo. La mayoría de esas iglesias han sido autóctonas⁵⁶. Sin embargo, otros grupos protestantes y autóctonos también están plantando iglesias y experimentando el crecimiento. Además, la Iglesia católica ha respondido al crecimiento pentecostal y protestante volviéndose más misional y carismática. De hecho, Jenkins afirma que la "respuesta católica a estos cambios puede ser de tan gran alcance como la expansión protestante misma"⁵⁷.

La plantación de iglesias continuó su declive entre las denominaciones protestantes en el mundo occidental a mediados del siglo XX. En la literatura "misional" contemporánea, las denominaciones evangélicas y protestantes en Occidente están declinando porque ya no enfatizan la plantación de iglesias y las misiones. Hay algunas excepciones, pero la tendencia en las denominaciones ha sido desarrollar una actitud de mantener sus instituciones. En general, las denominaciones han perdido la mentalidad misional que fue predominante en los siglos XVIII, XIX y principios del XX. Desde los años cincuenta el institucionalismo ha ahogado gran parte del celo por alcanzar al perdido y plantar iglesias en Occidente. Cuando han intentado plantar iglesias, las denominaciones a menudo han enviado sembradores o parejas solas sin mucho respaldo, entrenamiento o mentoreo. Los sembradores denominacionales con frecuencia clonan modelos que han funcionado en otros contextos, pero tales intentos fracasan porque no están contextualizados. Una talla no les sirve a todos, incluso en el mismo país.

Además del impacto del institucionalismo, la iglesia occidental ha luchado por responder con efectividad a los cambios culturales en Occidente. Occidente se ha vuelto postcristiano, es decir que la iglesia ha sido marginada. Como sociedad postcristiana, la iglesia ya no tiene una posición privilegiada porque es simplemente una afirmación de verdad entre muchas otras. Alan Hirsch afirma que los valores de la clase media de la cultura occidental ahora parecen contrarios a los valores auténticos del evangelio⁵⁸. Occidente está experimentando una descristianización de la cultura o lo que el misionólogo David Bjork llama "la exculturización del cristianismo" de Occidente⁵⁹.

⁵⁶ Ibid., pp. 64-65.

⁵⁷ *Ibid* p 66

⁵⁸ Alan Hirsch. Caminos olvidados: Reactivemos la iglesia misional.

⁵⁹ Hay un artículo interesante de David Bjork llamado "The Future of Christianity in Western Europe" ["El futuro del cristianismo en Europa Occidental"] en una edición de Missiology: An international Review [Misiología: Un análisis internacional], 2006, pp. 309-324. Bjork habla de la descristianización de Europa, la cual él llama "exculturización del cristianismo". En el artículo está de acuerdo con el sociólogo francés Danièle Hervieu-Léger en que el cristianismo ha perdido su influencia en la sociedad occidental en el proceso de secularización. Bjork afirma que la descristianización de Europa Occidental ha llegado más lejos: "El

La realidad es que la sociedad occidental se encuentra en un cambio histórico y cultural. El término más común es que vivimos en un período histórico llamado postmodernidad. Algunos sociólogos en Occidente consideran esta transición histórica y cultural como un cambio de la modernidad sólida a la modernidad líquida, debido al flujo instantáneo de información de internet, el consumismo desenfrenado y los constantes cambios culturales. La globalización, acelerada por la tecnología e internet, tiene a Occidente en la era "informática" o "digital". Finalmente, la secularización y el individualismo también han creado desafíos mayores para la plantación de iglesias y el crecimiento de las denominaciones a finales del siglo XX, especialmente cuando la iglesia no ha ajustado sus métodos, estrategias y modo de ser iglesia en el mundo.

Aunque el cristianismo ha estado declinando en Occidente, la iglesia en el mundo mayoritario (Asia, África y Latinoamérica) creció enormemente en la segunda mitad del siglo XX⁶⁰. Durante los años de la descolonización (1950-1960), las denominaciones occidentales estaban preocupadas por cómo las nuevas iglesias de Asia y África sobrevivirían a la transición a la independencia⁶¹. Aunque los misioneros occidentales fueron los sembradores durante el siglo XIX y principios del siglo XX, la vasta mayoría de nuevas iglesias plantadas en la segunda mitad del siglo fueron autóctonas.

Un ejemplo de éxito en la plantación de iglesias autóctonas se encuentra en China. En 1922, un pastor llamado Watchman Nee comenzó una iglesia en Fuzhou. Nee fue un líder en la iglesia, maestro y escritor durante la primera mitad del siglo XX. Los treinta años de su ministerio, Nee plantó iglesias en toda China y entrenó a muchos estudiantes de la Biblia y obreros de la iglesia a través de sus escritos y conferencias. Escribió y publicó varios libros sobre el ministerio y la Biblia. Después de que los comunistas llegaran al poder en 1949, Nee fue perseguido y hecho prisionero por su fe. Para cuando fue encarcelado en 1952, se habían plantado aproximadamente cuatrocientas iglesias en China a través de su ministerio y del movimiento "Iglesias locales". Después de veinte años en prisión, falleció en 1972. A pesar del impacto de sus escritos y

tejido mismo que subyace a la cultura europea secular se está deshaciendo". Él explica que los europeos no están preocupados por la vida futura. Para Bjork, el futuro del cristianismo en Europa Occidental estará determinado principalmente por la habilidad da si glesias allí para reclutar e incorporar nuevos miembros de tal manera que produzca y mantenga su identidad como comunidad cristiana. Esto requerirá una ferviente plantación de iglesias en Europa y todo Occidente que sea capaz de incorporar a los cristianos influenciados por el postmodernismo y la secularización. De acuerdo con Jenkins, el cristianismo en el mundo mayoritario, dentro y fuera de la Iglesia católica, se está "volviendo incesantemente más pentecostal". Philip Jenkins. The Next Christendom [La próxima cristiandad], p. 67.

⁶⁰ De acuerdo con Jenkins, el cristianismo en el mundo mayoritario, dentro y fuera de la Iglesia católica, se está "volviendo incesantemente más pentecostal". Philip Jenkins. *The Next Christendom* [La próxima cristiandad], p. 67.
61 Ibid, 56.

su ministerio antes de 1952, "Watchman Nee tocó más vidas para Cristo desde la oscuridad de la celda de su prisión que si hubiera sido un hombre libre"⁶². Watchman Nee es considerado un héroe de la fe para China.

Desde que las denominaciones occidentales fueron expulsadas de China después de la revolución cultural de 1966, la plantación de iglesias creció con rapidez. Las iglesias autóctonas chinas se convirtieron en iglesias hogareñas clandestinas debido a la persecución del Gobierno. La revolución cultural buscó eliminar la religión, llamándola en términos de Karl Marx, "el opio de los pueblos". Dado que las iglesias clandestinas no fueron parte de una institución estructurada, se convirtieron en una red que continúa creciendo y multiplicándose. Así que, la plantación de iglesias ha sido muy simple y natural. Las instituciones no clonan iglesias artificialmente desde arriba, sino que las iglesias hogareñas crecen hasta el punto de tener que dividirse en dos grupos o envían a alguien para comenzar una nueva iglesia. Muchos sembradores simplemente han sentido el llamado de ir y comenzar un nuevo grupo. Los pastores de iglesias existentes a menudo comienzan una segunda iglesia mientras todavía están pastoreando la primera. Es típico para los pastores chinos cuidar de dos o tres iglesias. Las iglesias hogareñas se multiplican de modo natural. Se estima que hay alrededor de ochenta a ciento cincuenta millones de cristianos en China. De hecho, la iglesia en China ahora tiene la visión de enviar sembradores a todas las naciones entre China y Jerusalén para ganar a los perdidos, incluyendo a los musulmanes.

Los chinos no solo están plantando iglesias hogareñas no registradas, sino también iglesias registradas y reconocidas por el Gobierno. Hay iglesias protestantes registradas en la República Popular China que están afiliadas al Concilio Cristiano Chino y pertenecen al Movimiento Patriótico de las Tres Autonomías. Los tres principios del movimiento son autogobierno, autosustento (por ejemplo, independencia financiera de extranjeros) y autopropagación (por ejemplo, trabajo misionero autóctono). Los principios se originaron en 1892, durante una conferencia de misiones cristianas en Shanghái. En 1951, un líder cristiano chino inició el Movimiento Patriótico de las Tres Autonomías para eliminar la influencia extranjera de las iglesias chinas y asegurarle al Gobierno de la recién establecida República Popular China que las iglesias serían patriotas. En 1954, ciento treinta y ocho líderes cristianos chinos presentaron un "manifiesto cristiano" comprometiéndose a prestar el apoyo de los

cristianos contra "el antiimperialismo, el antifeudalismo y el anticapitalismo burocrático". Según las iglesias no registradas, el movimiento le ha permitido al Gobierno infiltrarse, subvertir y controlar gran parte de la iglesia registrada. En el 2004, el Gobierno chino anunció que "por primera vez bajo la autoridad comunista, dos nuevas iglesias serían construidas" en Beijing⁶³. Existen ahora más de trece mil iglesias en la República Popular China a las que se les permite operar legalmente porque son reconocidas por el Movimiento Patriótico de las Tres Autonomías (Concilio Cristiano Chino). Estas iglesias sirven a más de veinte millones de creyentes protestantes. Los cultos de las iglesias registradas oficiales a menudo están llenos. La mayoría tiene coros con túnicas y auriculares para la traducción al inglés. La enseñanza es normalmente cristiana ortodoxa. Además, algunas iglesias registradas tienen librerías que venden Biblias chinas y recursos devocionales. De acuerdo con David Aikman, una de las mayores diferencias entre los cultos de las iglesias registradas y las iglesias hogareñas clandestinas es que en las iglesias de las Tres Autonomías, "es improbable que exista alguna expresión carismática, por ejemplo, orar en lenguas, alzar las manos con gozo o incluso danzar"64.

Dentro de la Iglesia católica en China existen iglesias registradas y no registradas. En 1991, había mil sacerdotes y setenta obispos. De acuerdo con John Tong, más de tres mil iglesias católicas y centros de oración, dieciséis seminarios y aproximadamente veinte conventos fueron reabiertos en los años noventa⁶⁵. En total, hubo entre cinco y diez millones de católicos en China⁶⁶. Ese número ha crecido en las iglesias católicas oficiales y no oficiales. Aunque no se están multiplicando y creciendo como las iglesias hogareñas, las iglesias registradas, protestantes y católicas, sí crecen. No obstante, debido a factores históricos, han existido tensiones entre las iglesias registradas y las no registradas. Desde la perspectiva de las iglesias hogareñas no oficiales, las iglesias registradas están controladas por el Gobierno. Por lo tanto, afirman que no se les permite practicar el cristianismo verdadero. Por ejemplo, no se les permite hacer proselitismo. Además, muchos pastores y líderes de las iglesias hogareñas han sufrido persecución, así que no confían en las iglesias registradas. Por otro lado, el crecimiento de las iglesias hogareñas no oficiales ha influenciado positivamente a las iglesias registradas. Como afirma Aikman, los evangélicos

⁶³ David Aikman. Jesus in Beijing: How Christianity Is Transforming China and Changing the Global Balance of Power [Jesús en Beijing: Cómo el cristianismo está transformando China y cambiando el equilibrio del poder mundial], p. 136.

⁶⁴ Ibid., p. 137.
65 John Tong, "The Church from 1949 to 1990" ["La iglesia desde 1949 hasta 1990"], p. 24.

⁶⁶ Ibid., p. 25.

chinos en las iglesias registradas se están volviendo cada vez más entusiasmados por difundir el mensaje cristiano⁶⁷.

La plantación de iglesias creció con rapidez en África en el siglo XX. Protestantes, católicos y pentecostales africanos han plantado iglesias en toda África subsahariana. Aunque muchos de los métodos de plantación han seguido los aprendidos de los misioneros occidentales, las iglesias se han vuelto cada vez más autóctonas. De hecho, ha habido un movimiento creciente de nuevas iglesias en África llamado Iglesias Independientes Africanas⁶⁸. Muchas de estas iglesias adaptan el cristianismo a las culturas y tradiciones locales. Se trata de "iglesias africanas con líderes africanos para personas africanas"69. El movimiento actual de denominaciones e iglesias independientes comenzó a surgir alrededor de 1880. Debido a la segregación racial en las iglesias fundadas en Europa, muchos africanos desertaron y comenzaron sus propias iglesias. Como revela Jenkins: "La llamada 'Disputa por África' marcó la salida con dificultad de las poco hospitalarias iglesias blancas, con la consiguiente formación de nuevas denominaciones independientes"70. Los africanos continúan teniendo una pasión y urgencia increíbles por plantar iglesias y ganar al perdido. Después de un siglo de plantación y multiplicación de iglesias, la mayoría de las iglesias en África todavía son vibrantes y misionales.

Las iglesias nuevas en el mundo mayoritario están teniendo éxito por varias razones. En el libro The Next Christendom [La próxima cristiandad], Philip Jenkins resalta algunos de esos factores⁷¹. Por ejemplo, las nuevas iglesias (protestantes, pentecostales y católicas) proveen un sentido de familiaridad y comunidad. Jenkins llama a este factor "comunidad radical". Las iglesias nuevas satisfacen necesidades sociales y brindan un refugio del cambio social que ocurre en el hemisferio sur. Debido a que las iglesias plantadas a finales del siglo XX estaban entre los pobres, fueron muy atractivas a las masas. Las iglesias también proporcionan "un marco muy práctico en el cual la gente puede mejorar su vida diaria"72. Cuando el mundo mayoritario experimentó la modernización, las denominaciones protestantes antiguas han apelado más

David Aikman. Jesus in Beijing. p. 137.

De acuerdo con Jenkins, el acrónimo en inglés AIC (African Independent Churches) también puede entenderse como "Iglesias Iniciadas en África" o "Iglesias Autóctonas Africanas". Él explica que el término abarca un amplio rango de grupos, incluyendo los que van desde las variantes sumamente africanizadas de reconocidas iglesias europeas o estadounidenses hasta grupos tribales que libremente toman prestados pensamientos cristianos. Philip Jenkins. The Next Christendom [La próxima cristiandad], p. 51.

⁶⁹ *Ibid.*, p. 52. 70 *Ibid.*, p. 52. 71 *Ibid.*, pp. 74-78

⁷² Ibid., p. 76.

a la clase media. David Martin cree que estas iglesias protestantes han provisto "canales de movilidad" fuera de la pobreza⁷³.

Otro atractivo de las iglesias que han surgido en el mundo mayoritario en el siglo XX se dio en el campo de lo sobrenatural, ya que las personas se muestran particularmente abiertas y piden milagros, como la sanidad del cuerpo y la mente. "Las aparentemente diversas iglesias del sur tienen en común muchos aspectos de creencia y práctica, y estas características las diferencian del antiguo cristianismo del norte" Las personas del hemisferio sur han respondido a las promesas de bendiciones sobrenaturales "en esta vida como en la venidera". Muchos cristianos han respondido al "evangelio de fe". Están buscando salud y prosperidad o "al menos, supervivencia económica". Desafortunadamente, el evangelio de fe también ha promovido abusos y materialismo.

Muchas iglesias en el mundo mayoritario han crecido y se han convertido en megaiglesias con miles de miembros. Algunas megaiglesias en países como Honduras, Guatemala, Colombia, Argentina, Brasil, Chile, Nigeria, Zambia, Kenia, Tanzania, Filipinas, Corea del Sur, Singapur e Indonesia, por solo mencionar algunas, han enviado numerosos sembradores y misioneros a comenzar iglesias hijas en sus países y alrededor del mundo. Las iglesias están floreciendo en el hemisferio sur. Estaba claro a finales del siglo XX que el mundo mayoritario (hemisferio sur o mundo de los dos tercios), se había convertido en una fuerza misional, plantando iglesias alrededor del mundo, incluyendo a los occidentales postcristianos seculares (estadounidenses, europeos, australianos y neozelandeses) y a los pueblos no alcanzados en la Ventana 10/40 (África del Norte, Medio Oriente, Asia Central y Asia Oriental). La cara de las misiones y la plantación de iglesias ha sido transformada.

VI. La plantación de iglesias en el siglo XXI

En el siglo XXI los sembradores están yendo por el mundo para plantar iglesias misionales en la mayoría de los contextos. En África, Latinoamérica y partes de Asia, la plantación está sucediendo a un ritmo impresionante. La iglesia continuará alcanzando al perdido y estableciendo iglesias entre los pueblos no alcanzados de la Ventana 10/40. En Occidente, las denominaciones

⁷³ David Martin. *Tongues of Fire: The Explosion of Protestantism in Latin America* [Lenguas de fuego: La explosión del protestantismo en Latinoamérica], p. 230.

⁷⁴ Philip Jenkins. The Next Christendom [La próxima cristiandad], p. 77.

y los nuevos movimientos misionales están descubriendo nuevas y antiguas formas para plantar iglesias saludables. En muchos casos, en lugar de poner vino nuevo en odres viejos, están vendo más allá de la iglesia institucional para reconstruir la plantación de iglesias para una cultura postmoderna.

Los líderes de iglesias misionales están llamando a la iglesia occidental del siglo XXI a volver a los "caminos olvidados" de ser iglesia. Ellos miran las estrategias, los modelos y la pasión de la iglesia primitiva como modelo. Alan Hirsch anima a los cristianos occidentales a descubrir su "auténtica naturaleza como pueblo apostólico"75. Al añadir liderazgo misionero, discipulado radical y formas relevantes de organización y estructura, él piensa que la situación en Occidente, como lo es en el hemisferio sur, todavía puede ser propicia para un crecimiento importante. Sin embargo, la situación requerirá del tipo de plantación que ha sido vista en la iglesia primitiva, en China y otros movimientos de plantación históricos delineados en este capítulo. Los líderes de iglesias misionales buscan que la plantación en Occidente sea más orgánica (natural y simple), encarnada (vivir con la gente y contextualizar el reino), y misional (tener pasión y mentalidad misional).

La plantación de iglesias continuará avanzando en el mundo mayoritario. Sin embargo, las iglesias deben aprender de los errores de la iglesia occidental y no perder su pasión misional debido al institucionalismo. Muchos líderes eclesiales y misionólogos creen que la situación histórica y misionera en el siglo XXI es muy parecida a la de los tres primeros siglos. Como resultado, la iglesia mundial debe plantar iglesias en el siglo XXI con el mismo fervor que la iglesia primitiva antes de Constantino. En el libro, Extending God's Kingdom [Extendiendo el reino de Dios], Craig Ott coincide en que hemos visto algunos de los cambios más impresionantes en la historia del mundo, "que abarcan tecnología, geopolítica, globalización, religiones mundiales y el crecimiento del cristianismo del mundo mayoritario"76. Él piensa que estos cambios están teniendo un impacto mayor en las misiones en general y en la plantación de iglesias en particular. Ott resalta siete desarrollos que enfrenta la plantación de iglesias en el siglo XXI. Cada uno requiere de sabiduría para maximizar la oportunidad del "impacto del reino en la iglesia mundial entre los no alcanzados y los que han sido poco alcanzados"⁷⁷:

 ⁷⁵ Alan Hirsch. Caminos olvidados: Reactivemos la iglesia misional.
 76 Craig Ott. "Church Planting in the 21st Century: Seven Developments" ["La plantación de iglesias en el siglo XXI: Siete desarrollos"], p. 243.

⁷⁷ Ibid., pp. 243-248.

- Sistemas de apoyo a la plantación de iglesias. Estos sistemas de apoyo
 que ayudan a los sembradores incluyen evaluación del plantador,
 campamentos de entrenamiento, centros de capacitación, internados,
 sistemas de mentoreo, recursos, libros, conferencias y redes de apoyo.
 Los sistemas ayudan a incrementar la efectividad de los sembradores.
- 2. Misiones a corto plazo y plantación de iglesias. Los viajes misioneros a corto plazo se han vuelto increíblemente populares en la iglesia occidental y ahora se están haciendo más comunes en el mundo mayoritario; coreanos, latinoamericanos y otros son voluntarios para hacer misiones a corto plazo alrededor del mundo. Ott piensa que eso está teniendo un impacto mayor en la misión mundial.
- 3. Internacionalización de envío de misioneros y equipos sembradores. El mundo mayoritario se está convirtiendo en una gran fuerza de envío de misioneros. Los equipos de misiones y plantación de iglesias se están formando hoy en cada continente.
- 4. Emigración y diáspora en la plantación de iglesias. La emigración y la globalización han incrementado las necesidades y oportunidades de plantar iglesias étnicas y multiculturales, especialmente en las ciudades. Ott señala que existen enormes oportunidades para la iglesia ya que en las ciudades y las comunidades hay cada vez más personas provenientes de los pueblos no alcanzados o con acceso restringido.
- Misión holística y plantación de iglesias. Las iglesias nuevas y las ya existentes están haciendo un ministerio cada vez más integral; de forma espiritual, física y social.
- 6. El rol incierto de los misioneros occidentales en la plantación de iglesias. El rol de los misioneros está cambiando; ellos sirven cada vez más bajo la cobertura de iglesias nacionales. Por otro lado, los países del mundo mayoritario están enviando más misioneros. Colaboración, humildad y disposición a ser enseñados son fundamentales para el rol del misionero plantador en el siglo XXI.
- 7. Necesidad continua de contextualización y nuevas formas de iglesia. Los sembradores deben evitar las estrategias y los modelos que

son iguales para todos. Más bien, aunque pueden aprender de los modelos y estrategias de otros lugares, deben estudiar y valorar el contexto local al plantar la iglesia y evaluar qué métodos y estrategias son mejores para esa situación en particular. Ott deja en claro que esto debe hacerse con un espíritu de apertura.

CONCLUSIÓN

En sus observaciones finales, Ott declara que "no hay nada nuevo bajo el sol, solo arreglos nuevos" Los sembradores han respondido a lo largo de la historia al llamado divino y a su pasión de alcanzar al perdido y hacer discípulos. Por un lado, está claro que Dios está haciendo algo nuevo, pero por otro, pareciera que el celo misionero por plantar iglesias en el siglo XXI nos ha llevado de vuelta al principio. Se necesitará la misma pasión, oración, dedicación, flexibilidad, vida de encarnación, mentalidad misional y posiblemente el mismo enfoque natural para plantar iglesias en este siglo como en los primeros tres siglos de la iglesia. De manera realista podemos ver el reino de Dios avanzando en cada contexto en el siglo XXI. A la luz de esa posibilidad, oramos: "Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra".

Preguntas

- ¿Cómo era la plantación de iglesias en la iglesia primitiva? Describa cómo pudieron haber sido las iglesias. ¿Dónde se reunían? ¿Cómo eran los servicios?
- ¿Cómo y por qué Constantino cambió la iglesia y cómo afectó eso la plantación de iglesias?
- 3. ¿Qué eran los monasterios? ¿Cómo se formaron? ¿Quiénes eran los benedictinos? ¿Quiénes eran los dominicos y franciscanos? ¿Cuáles eran las diferencias entre las primeras y las últimas órdenes religiosas? ¿Cómo efectuaron la preservación y expansión de la iglesia?
- 4. ¿Cómo afectó el Renacimiento a la iglesia? ¿Qué factores guiaron a la Reforma? ¿Cómo eran las iglesias locales dentro y fuera de la Iglesia católica?
- 5. ¿Impactó la Reforma en la plantación de iglesias? ¿Parecían diferentes las iglesias locales? ¿Cómo afectó la persecución la vida de la iglesia? ¿Cómo impactó la Reforma radical en el inicio de nuevas iglesias? ¿Cuál fue la respuesta católica?
- 6. ¿Quiénes eran los pietistas y los puritanos? ¿Qué grupos surgieron de estos movimientos? ¿Cómo y por qué plantaron iglesias, especialmente los moravos?
- 7. ¿Cómo afectaron los grandes despertares la plantación de iglesias? ¿Cómo influenciaron los hermanos Wesley? ¿Cómo eran posiblemente sus nuevas iglesias?

La siembra de iglesias saludables

- 8. ¿Cómo plantaron iglesias en Norteamérica los metodistas y bautistas durante el siglo XIX? ¿Qué métodos utilizaron?
- 9. ¿Cómo incidió el "Gran siglo de las misiones" en la plantación de iglesias alrededor del mundo? ¿Cómo comenzó? ¿Quiénes plantaron iglesias? ¿Quién envió misioneros? ¿A dónde fueron?
- 10. ¿Quiénes eran los pentecostales? ¿Cómo y por qué plantaron iglesias? ¿Por qué el movimiento creció en Norteamérica y alrededor del mundo? ¿Cuáles eran sus motivaciones? ¿Cuáles fueron las tres "olas del Espíritu" y cuáles fueron sus diferencias? ¿Cómo afectaron la plantación de iglesias?
- 11. ¿Por qué la plantación de iglesias declinó en Occidente en la última mitad del siglo XX? ¿Qué desafíos se han desarrollado en las iglesias y la sociedad de Occidente?
- 12. ¿Por qué la iglesia creció en el mundo mayoritario (África, Asia y Latinoamérica) en la segunda mitad del siglo XX? ¿Cómo es la plantación de iglesias y por qué la iglesia ha tenido tanto éxito en multiplicar iglesias en esa parte del mundo? ¿Cómo es la plantación de iglesias en China?
- 13. ¿Cómo se ve la plantación de iglesias en el siglo XXI? ¿Cuáles son las tendencias, desarrollos, desafíos y oportunidades? ¿Cómo puede adaptarse la iglesia, especialmente en Occidente? ¿Qué podemos aprender de la iglesia primitiva y de los diferentes movimientos a lo largo de la historia de la iglesia?

5

PLANTANDO LA IGLESIA: MODELOS HISTÓRICOS

Sidney Rooy

Desde sus inicios la iglesia cristiana ha sido una iglesia misionera. La mayoría de las religiones mundiales no lo han sido. Tal como lo expresó el teólogo suizo Emil Brunner: "La iglesia existe por la misión, al igual que el fuego existe por la combustión". Nuestro propósito en este ensayo es identificar las diferentes formas en que la iglesia ha llevado a cabo su misión. Más específicamente, queremos concentrarnos en los métodos a través de los cuales la iglesia compartió el evangelio que le fue entregado. ¿Cómo se hizo relevante a las necesidades humanas y reunió a los que creyeron en el mensaje y se hicieron discípulos del Señor? Las comunidades evangélicas proliferaron porque la iglesia fue fiel a su misión.

Las complejidades de la cultura, las ambigüedades de la historia y la realidad política en constante cambio requerían la sensibilidad y la adaptabilidad del pueblo de Dios en su respuesta a las nuevas oportunidades. Uno solo tiene que pensar en la diversidad racial, en los terribles efectos de los escándalos y las enfermedades, las dictaduras y las persecuciones, las cruzadas y el colonialismo para darnos cuenta del costo del discipulado. Todo esto y más, dio forma a la evangelización y el establecimiento de la iglesia cristiana a través de los siglos. Algunos elementos que se deben tener en cuenta para la definición de los métodos de evangelismo y la plantación de iglesias a través de la historia incluyen el conocimiento de diversos idiomas y culturas, una intuición del sentimiento religioso y la mentalidad de pueblos específicos, la capacidad de adaptación a contextos personales y comunitarios nuevos, y un reconocimiento oportuno de la necesidad de tener coraje. La diversidad de épocas, necesidades y lugares definitivamente requiere diferentes metodologías. Sin embargo, una vez utilizadas, reaparecen de vez en cuando en la expansión de la iglesia.

Se debe definir un aspecto más de la plantación de iglesias. ¿Cuál es el mensaje del evangelio que se proclama? Esa pregunta se puede contestar mejor considerando los modelos históricos. Al hacerlo, se verá más claro que el método de evangelismo utilizado refleja la interpretación dada al mensaje del evangelio en ese momento histórico. Nuestra premisa es que ninguna interpretación humana abarca todo el significado del mensaje. Paralelamente a esa premisa hay otra: Las nuevas interpretaciones de los alcances del llamado del evangelio a través del tiempo enriquecen nuestra fe en la plenitud e integralidad del mensaje de Dios para cada iglesia y cada creyente. Así que seguimos aprendiendo mientras nos damos cuenta de las maneras en las cuales el Espíritu ha guiado la iglesia en tiempos pasados.

I. Modelos históricos de evangelización y plantación de iglesias

A. Modelo testimonial

No hubo un método único para evangelizar e iniciar iglesias en cualquier período de la historia de la iglesia, especialmente no fue así en el caso de los primeros cristianos. Llamaremos modelo testimonial a su forma de compartir la fe. Eso debe ser entendido de forma amplia. Los discípulos compartían el nuevo sentido y propósito que encontraron en sus vidas y relaciones. No solo los doce apóstoles, sino también sus ayudantes y otros, sintieron el llamado a compartir las buenas nuevas. Algunos eran comerciantes, y mientras viajaban, compartían su nueva fe en Jesús. La comisión que dio el Señor a los presentes la noche de su resurrección se convirtió en la práctica de toda la comunidad cristiana.

En la era postapostólica, a veces la comunidad vio necesario identificar y autenticar a los encargados de hablar de su parte. Las instrucciones no solo se encuentran en las epístolas del Nuevo Testamento sino en escritos preservados

de los primeros siglos. La *Didajé*, Clemente de Roma e Ignacio de Antioquía (c. 90-120 d. C.) dan instrucciones bastante específicas sobre tales líderes y mensajeros. La preocupación en un inicio era el deseo de mantener altos estándares morales y una vida santa, tanto para seguir las directrices de las Escrituras como para liberar a los nuevos grupos de cristianos de la crítica oficial y civil. Ese estilo de vida dio un testimonio poderoso que atrajo a otros a la fe cristiana.

Este método testimonial fue ejercido en varios niveles. En primer lugar, habitualmente había testimonios públicos dados por predicadores y "profetas" en las calles y en las sinagogas. Aunque algunos fueron bien recibidos por el público en general, otros fueron despreciados por las autoridades y los líderes religiosos.

Algunos, una minoría, fueron arrestados y juzgados por oposición al Gobierno romano. Cuando ocurría el martirio, a menudo se elegían líderes para disuadir a la población de escoger y adherirse a la fe cristiana. Esto ocurrió ocasionalmente y en regiones diversas, excepto tres breves períodos de acción imperial más amplia contra el creciente movimiento cristiano, en especial después del 250 d. C. Sin embargo, la oposición a la fe fomentó el crecimiento y el comienzo de nuevas comunidades. De ahí vino el famoso refrán de Tertuliano: "La sangre de los mártires es semilla de los cristianos".

El testimonio de los líderes, además de la predicación incluía la instrucción para simpatizantes y nuevos creyentes. Esto era esencial para la fundación del movimiento de la incipiente iglesia. Algunos documentos antiguos muestran que lo esencial de la doctrina y la vida de Cristo formaba el núcleo de la instrucción; sin embargo, primero estaba el testimonio del cambio radical que el cristiano experimentaba en su vida cotidiana. De esta forma, la casa y la ocupación de los nuevos creventes se destacaba en la comunidad donde vivían. Ya en el 112 d. C. Plinio escribe al emperador Trajano que los cristianos son "una multitud de personas de todas las edades, de todos los sexos, de todas las condiciones (...) no solo en las ciudades, sino también en los pueblos y el campo". Tanto judíos como romanos consideraban la centralidad del hogar como un grupo amplio de personas que incluía padres, ancianos, hijos, esclavos, parientes, libertos y a menudo amigos cercanos (cf. Cornelio, Hechos 10), la oportunidad para conversiones en "familia" proveyó tierra fértil para el evangelismo. El rechazo a adorar a los dioses romanos (como Esculapio, dios de la medicina), a patrocinar imágenes en el arte, y a rendir homenaje a los emperadores, los distinguía de la población general. Pero más atractiva era la fuerte lealtad familiar de los cristianos, la aceptación de los más pobres, el rechazo a abandonar a las niñas, el cuidado de los enfermos (aun los no creyentes), y los nuevos estándares morales y éticos para la vida. El filósofo romano Celso lamentaba que los cristianos cuidaran no solo de los suyos sino también de los necesitados olvidados de la población. Tal lealtad familiar al camino de Jesús se convirtió en un poderoso testimonio que ganó a muchos a la fe.

¿Cómo se puede explicar que la iglesia se extendiera tan rápidamente? Claro, había misioneros como Pablo, pero no tantos. Más bien, hubo muchos comerciantes, soldados, esclavos y funcionarios gubernamentales que dieron un testimonio entusiasta de su nueva fe mientras viajaban. A menudo llevaban cartas de compañeros creyentes a amigos distantes y familiares cuando visitaban diferentes regiones del Imperio romano. No tenemos mucha literatura de este período antiguo, pero hay suficiente para conocer parte de la historia. De hecho, algunos vendieron sus tierras y se convirtieron en testigos itinerantes del evangelio. Los relatos personales de las experiencias de los mártires, las persecuciones, los conflictos internos entre los creyentes, las exhortaciones a la buena vida, el llamado a recibir a los sufridos en el espíritu de Cristo, todo eso permanece para recordarnos que la fe recibida se esfuerza por alcanzar a otros. No mucho después, los escritos cristianos se convirtieron en el medio con el cual se presentó la fe a los alfabetizados de la sociedad romana.

A finales del siglo I y comienzos del siglo II se vio una amplia variedad de maneras en las cuales el evangelio fue presentado al mundo romano. Las hemos clasificado como modelo testimonial. De hecho, es una amplia categoría: misioneros comisionados, itinerantes autocomisionados, líderes o miembros de grupos hogareños, emisarios ambulantes, experiencias escritas y comunicaciones con parientes y amigos distantes, y más, todos tenían su parte. Estaban convencidos de la autenticidad del mensaje, habían experimentado la presencia de Cristo en sus vidas y eran discípulos del Señor comprometidos que solo querían compartir con otros esta gozosa seguridad de la fe.

B. Modelo apologético

Hay pocas transiciones bruscas de un período histórico a otro. Se puede hablar de tendencias y movimientos que cobran relevancia mientras los precedentes continúan. Cuando la iglesia cristiana creció y alcanzó los límites del Imperio romano también creció su identidad propia, su sensación del lugar que le correspondía y su sentido de pertenencia. La membresía reflejaba la diversidad de la población de la cual la gran mayoría eran los pobres y marginados de la sociedad. Sin embargo, durante el siglo II los representantes de la iglesia provenientes de las clases altas y cultas presentaron una imagen pública distinta. Montaron una ofensiva a favor de la fe cristiana y una vigorosa defensa de sus feligreses. Aquí entonces, se presenta el método apologético, el cual se refiere a la defensa racional de quienes profesaban su fe en el evangelio.

En el mundo grecorromano reinaba una gran incertidumbre, prevalecía la desesperanza por la inmoralidad, la ansiedad general por la inmortalidad producía inseguridad, y proliferaba una multiplicidad de religiones de misterio. A este profundo sentir de desamparo, los filósofos y escritores del Imperio no daban respuestas convincentes. De hecho, en este período de la historia las voces literarias fueron pocas.

En las filas de los fieles, las voces que proclamaban lealtad al Imperio romano daban testimonio de las verdades y prácticas de las comunidades cristianas y condenaban las injusticias que se cometían contra los miembros inocentes y rectos. Es notable mencionar que las defensas fueron hechas ante las principales autoridades de los gobiernos provinciales y ante el mismo emperador. Algunos de los miembros prestigiosos fueron Justino Mártir, Taciano, Ireneo, Tertuliano, Clemente de Alejandría, Orígenes, Cipriano y Atenágoras.

La defensa era básicamente una ofensiva de tres frentes. Primero, había una denuncia completa del politeísmo de las tradiciones griegas y romanas mientras se afirmaba la verdad del monoteísmo. Aunque los cristianos estaban siendo juzgados como responsables por los desastres y catástrofes que afligían a la sociedad, los apologistas argumentaban que la culpa caía sobre las irracionalidades y las inmoralidades de los dioses. La creencia en los dioses había sido sacudida, pero la creencia popular en las religiones estatales difícilmente moría. Incluso los respetados filósofos del pasado, como Platón y Aristóteles, fueron sujetos a una alta crítica por engañar a la gente en cuestiones fundamentales. Ciertos apologistas eran recién convertidos a la fe, y como tales, algunas de sus recriminaciones pueden estar sujetas a debate. Sin embargo, sus afirmaciones sobre Dios el creador eterno y sustentador de todo atraían a muchos que se inclinaban a algún tipo de monoteísmo.

Segundo, los cristianos debían ser juzgados no por su rechazo a ciertos ritos religiosos que se esperaban de la población en general, sino por su vida y su conducta. Había acusaciones espantosas con graves denuncias morales y civiles que necesitaban respuesta. Entre estas había afirmaciones sobre beber sangre de niños, promiscuidad, ateísmo (por rehusarse a reconocer los dioses romanos), asociaciones secretas, destrucción del Estado y ser enemigos de la civilización. Los apologistas respondían señalando el alto carácter moral de la vida de los cristianos, el cuidado incesante de oprimidos y pobres, y su lealtad y oraciones por el Estado. Más aún, declararon que los cristianos eran los salvadores de la sociedad, mientras los paganos eran el verdadero peligro por no honrar a Dios.

Finalmente, su defensa se centró en la persona y el ministerio de Jesucristo. Aunque algunos apologistas creían que el cristianismo había venido para cumplir lo que los ancestros buscaban y lo que la humanidad en su esencia siempre había creído que era la meta de la historia, otros tenían menos paciencia con las creencias y prácticas religiosas del pasado. Incluso algunos, como Tertuliano, clamaban retóricamente: "¿Qué tiene que ver Jerusalén con Atenas?", esperando que la respuesta fuese: "¡Absolutamente nada!". Sin embargo, todos estaban en la corriente de la fe, testificando sobre la singularidad de Jesús, que había traído la verdad, había sufrido voluntariamente y se había sacrificado por la salvación del mundo. Ellos representaban lo que llegó a ser el pensamiento ortodoxo. No se proclamó ninguna síntesis religiosa con otras creencias. Otras religiones podían haber tenido elementos de verdad, pero solo el cristianismo era la fe completa y final.

Esta última posición le dio a los apologistas otra tarea: La defensa de la fe cristiana de los que buscaban una síntesis con otras formas religiosas tales como las religiones de misterio. Especialmente viral fue la ofensiva contra el énfasis gnóstico en la autenticidad solo de lo espiritual mientras condenaban el mundo material como ilusorio o encarnación del mal. Algunos incluso buscaban apaciguar la oposición judía y ganar la cantidad en declive de judíos que estaban abiertos a su mensaje. Otros, como los marcionistas, cuestionaban la aceptación de gran parte de la Escritura seguida por la corriente ortodoxa que predominaba en la comunidad cristiana.

Para resumir, cuando se convirtieron más personas educadas y se volvieron defensores de la fe, el *modelo apologético* llegó a ser un nuevo modo con el

cual la iglesia cristiana reclamó su lugar en el mundo romano. Los apologistas establecieron escuelas en las que se capacitaron nuevos defensores de la fe y evangelistas. Algunos llegaron a ser evangelistas destacados como Gregorio Taumaturgo, alumno de Orígenes por cinco años, que fue ordenado obispo de su ciudad natal; bajo su liderazgo se produjo una conversión masiva de la población. Sin embargo, los cristianos seguían siendo una minoría en el Imperio hasta el Edicto de Tolerancia promulgado por Constantino en el 313 d. C. Estaban esparcidos de manera desigual en el Imperio romano y pueden haber sido aproximadamente el diez por ciento de la población. El crecimiento continuó también por el modelo testimonial a lo largo de los siglos II y III.

C. Modelo monástico

Debido a la descomposición del Imperio romano, las invasiones de los pueblos orientales y la destrucción de gran parte de la civilización occidental, los monasterios prosperaron tanto en las iglesias de Occidente como en las de Oriente. Primero, los ascetas individuales, a los cuales se conoce también como "padres del desierto", empezaron sus formas particulares de ministerio especialmente en Egipto, donde se fundó la Iglesia copta. Sin embargo, al poco tiempo, el tipo comunitario ganó ascendencia y proliferó tanto en las iglesias orientales como en las occidentales. Durante los siguientes siglos, la misión predominante fue a través del *modelo monástico*.

Algunos han considerado la expansión del evangelio por grupos nestorianos no ortodoxos como el "siglo dorado" de las misiones para las iglesias sirias
orientales. Ellos evangelizaron en formas y liturgias multiculturales, en copto,
siríaco, etíope, abisinio, nubio, armenio, hindi e incluso chino. Su contexto multireligioso incluía grupos tradicionales (turcos, mongoles, hunos), religiones bien establecidas (maniqueísmo, budismo, zoroastrismo), creencias
asiáticas (hinduismo, confucianismo, taoísmo), y el floreciente movimiento
musulmán.

Los monjes misioneros, sumidos en la tradición ascética, invirtieron su espiritualidad en el ministerio al prójimo y en su vida itinerante por el Extremo Oriente de Asia. Su preparación incluía ciencias, medicina, educación y filosofía. En los viajes compartían sus conocimientos y al mismo tiempo recibían los tesoros orientales de astronomía, matemáticas, y los clásicos, los cuales a su vez pusieron a disposición de lo que sería el Renacimiento occidental. A finales del

primer milenio, su testimonio y el establecimiento de comunidades cristianas habían llegado hasta Mongolia, Corea y Japón. Sin embargo, estos cristianos en Asia no eran más que una pequeña minoría y a menudo eran azotados con persecuciones y la eventual extinción en áreas donde los misioneros habían logrado avances significativos. También, los avances estridentes del islam en el siglo VII e inicios del VIII convirtieron a los cristianos en ciudadanos de segunda clase y proscribieron su ímpetu misionero. En África y Asia Menor, las iglesias cristianas sufrieron grandes pérdidas con el aislamiento de los reinos cristianos de Nubia y Etiopía, y se volvieron más conservadoras con la consecuente pérdida del espíritu misionero.

El modelo monástico funcionó diferente en Occidente debido a la conversión de Constantino (313 d. C.) y la destrucción de Roma (486 d. C.); y tomó formas diferentes en distintos contextos. En los siguientes siglos, los monjes irlandeses hicieron múltiples peregrinaciones en Gran Bretaña y el continente, predicando la conversión a Cristo y fundando monasterios en donde enseñaban la fe. Se establecieron prácticas ascéticas y se realizó el ministerio en un contexto social, especialmente a los campesinos y a los pobres. Además de personajes importantes como Columbano, Wilfrid, Lioba y Willibrordo, Bonifacio compartió el evangelio y estableció puestos de avanzada en los Países Bajos y Alemania durante cuarenta años, antes de su martirio por la fe, con treinta de sus compañeros de trabajo en Frisia.

Gran parte de las primeras misiones se logró a través de la alianza del Estado y la iglesia, por lo general a través de los monjes. A veces ellos, tanto hombres como mujeres, fundaron conventos para mujeres. Especialmente Carlomagno en su conquista de los sajones en Europa central requirió la aceptación de la fe cristiana, a veces como oferta de beneficio pero a menudo como condición para sobrevivir. Después de la conquista los monjes eran mandados a los confines del Imperio para establecer monasterios e iglesias, donde se efectuaban los bautismos, se enseñaba la fe cristiana y se establecían normas éticas, ¡en ese orden! El monje Alcuino de York fue el ministro principal de Carlomagno que implementó este largo proceso. Se debe decir en su favor que él se opuso a las conversiones y bautismos forzados requeridos por el Rey. Aunque hubo aceptación nominal al principio, progresivamente a través de la predicación, la adopción de ritos cristianos y la educación, la población en general aceptó la fe cristiana como su religión.

El obispo de Roma, que sostenía la jurisdicción universal en Occidente, envió y consagró misioneros para la tarea de convertir Inglaterra y Europa del Norte. Un misionero destacado fue Agustín de Canterbury, enviado alrededor del 600 d. C. a Inglaterra. Fue un instrumento en la conversión del rey Etelberto de Kent. Agustín le preguntó por correspondencia al Papa qué debería hacerse en relación con los sacrificios paganos, sus templos e ídolos. El consejo, ilustrativo del principio de adaptación, fue utilizar sus templos para la adoración si estaban bien construidos, destruir los ídolos, y convertir los sacrificios de animales en fiestas a las cuales toda la gente debería ser invitada para compartir el gozo y la acción de gracias de la vida cristiana. Los monjes itinerantes viajaban a los pueblos y aldeas distantes llamando a los pobres a temas celestiales, a través de la predicación de la Palabra y por su virtuoso ejemplo de amor. Muchos buscaban su consagración por el Papa en Roma, y algunos fueron nombrados obispos de las regiones que evangelizaban. De esta manera, el modelo monástico se llevó a cabo por monjes dedicados, a veces a través del martirio, pero generalmente, con el favor real y por la autoridad de la iglesia investida en el Papa. A pesar de las reiteradas invasiones y la destrucción de los monasterios con sus pueblos circundantes, la paciencia, la dedicación y la perseverancia del movimiento monástico ganaron Europa Oriental para la fe cristiana.

D. Modelo comunitario

Contemporáneo con el movimiento monástico, el *modelo comunitario* de evangelización ganó tribus enteras y movimientos populares para la fe cristiana. El patrón de este tipo de conversión ocurrió primeramente a través de la decisión de reyes y príncipes, o líderes y ancianos, de aceptar el Bautismo y hacerse cristianos, quienes luego llamaban a su pueblo a seguir su ejemplo. Durante este período de quizá más de seis siglos ocurrieron conversiones masivas, y luego llevó generaciones asimilar el significado de este proceso en el cual las personas eran bautizadas y luego se les enseñaba catecismos. Los catecismos habituales incluían la enseñanza del significado del Credo Apostólico, el Padrenuestro y los Diez Mandamientos. Los cristianos nominales esperaban la llegada de monjes y maestros para que los guiaran a un entendimiento de su nueva fe. Aunque parezca extraño, en culturas donde los valores comunitarios tienen prioridad sobre los individuales, las decisiones religiosas formaban parte de una mentalidad integral que controlaba el destino de la tribu.

Esto ocurría en algunos casos por medios pacíficos, tal como la conversión de los burgundios, que buscaban el Bautismo y el poder de Dios para vencer a los invasores hunos. De mayor importancia fue el bautismo en el año 496 d. C. de Clodoveo, rey de los francos, que marcó la alianza del Estado y la iglesia, y dio lugar al período de aceptación de la fe por parte de los invasores no romanos de Europa Occidental. Progresivamente fueron conquistados por los reyes sucesivos, bautizados, y poco a poco asimilados a la fe, a menudo con gran parte de su cultura incorporada. Pero los líderes germanos debían estar derrotados para aceptar la fe. Carlomagno reinó durante más de treinta años, extendió el Imperio y requirió el Bautismo como un signo de derrota. Sucedió en ocasiones que cuando los conquistados se negaban, fueron condenados a muerte.

Aunque los métodos variaban en las conversiones masivas al cristianismo durante la primera mitad del período medieval, de los siglos IV al X d. C., el crecimiento de la iglesia fue considerable y se alteró el curso futuro de su historia. La dominación estatal de las iglesias, más en la Iglesia oriental que en la occidental, la verticalización del liderazgo clerical y el énfasis de la ortodoxia en la doctrina, todo creció de manera constante.

Hubo una diferencia significativa entre Oriente y Occidente en la metodología de evangelización, con más adaptación a los idiomas locales, adopción de ritos culturalmente más sensibles y una forma de gobierno eclesial más localizada en las iglesias orientales. Por ejemplo, la temprana adopción del evangelio en los reinos de Nubia y Etiopía, ya mencionados, y en la Iglesia copta, así como en la misión posterior de los hermanos Cirilo y Metodio a Rusia en el siglo X. Su adaptación de la fe a los idiomas nacionales y a la cultura de la población local de una manera comprensible fue considerada revolucionaria y contrarrestada ferozmente por los líderes religiosos de Occidente. Cirilo y Metodio crearon el alfabeto eslavo, tradujeron las Escrituras a la lengua de la gente común y adaptaron la liturgia.

También se pueden dar ejemplos del modelo comunitario por la evangelización posterior de algunos países escandinavos como Rusia, Polonia, Moravia y Bohemia. Para muchos grupos étnicos de este período, los líderes decidían o influenciaban grandemente su conversión, así que el modelo comunitario predominó. En estas áreas se fue logrando progresivamente un compromiso consciente con la fe cristiana, con sectores que permanecían nominales pero

con la comunidad en su conjunto finalmente adhiriendo a la comprensión cristiana del discipulado

Con el cambio de milenio comenzaron a aparecer nuevos movimientos en el mundo cristiano conocido. La fe musulmana para ese entonces había hecho conquistas iniciales, cambiando la historia del mundo. El creciente número de caravanas marítimas y terrestres, el intercambio de conocimiento entre Oriente y Occidente, una oposición agresiva intensificada contra grupos de otras creencias y la trágica división simbolizada por Roma y Constantinopla, todo contribuyó a la confusión de los fines espirituales y políticos. En esta segunda mitad de la época medieval de los siglos X al XV, una diversidad de métodos buscó promover la extensión de la fe cristiana.

De manera general, las formas de pensamiento y los ritos en la iglesia durante el primer milenio tendieron a afirmar una comprensión griega de la fe. En otras palabras, el aspecto espiritual de la existencia definía más cuidadosamente el acercamiento a Dios y la comprensión del evangelio. El aspecto material de la existencia tenía poco o, en algunas interpretaciones, ningún valor o realidad permanente, como afirmaban los primeros ascetas. El modelo monástico, en su vida de servicio a los campesinos pobres y a las minorías perseguidas, siempre había afirmado la importancia de la existencia terrenal. Sin embargo, la teología de la iglesia se definió cada vez más con un énfasis en el ámbito espiritual. En especial la Orden de Cluny, fundada en el año 910 d. C., trató de mantener la espiritualidad de la iglesia mediante la búsqueda de reformas internas y afirmando su papel dominante en la sociedad, y también sobre el Estado.

Debido al intercambio con Oriente de viajeros y comerciantes, las nuevas formas de pensamiento aristotélico desafiaron la cosmovisión espiritual platónica, especialmente en los siglos X al XII. Ahora se afirmaba la realidad y el valor inherente del mundo material. Algunos líderes religiosos, como Abelardo, daban conferencias en las universidades sobre la bondad de la creación natural y la cosmovisión aristotélica, y ganaban muchos seguidores entre los estudiantes y pensadores. A ellos se oponían firmemente los líderes conservadores como san Bernardo, quien fue capaz de asegurar la condena de Abelardo en dos sínodos de la iglesia.

E. Modelo de enseñanza

Dos nuevos movimientos surgieron a inicios del siglo XIII que dieron peso a estas afirmaciones y formaron nuevos modelos de evangelización. Fueron las órdenes mendicantes: dominicos y franciscanos. No fueron llamados monjes porque no se separaban del mundo. Más bien eran frailes o hermanos que pasaban la mayor parte de su tiempo con el pueblo y en la sociedad, y eran conocidos por su celo reformador como agentes de la misión.

Los dominicos representaban el modelo de enseñanza y frecuentemente se conocen como la Orden de los Predicadores. Fundada por Domingo de Guzmán, sus miembros estaban entre los grandes escolásticos que enseñaban en las universidades del sur de Europa de los siglos XII al XV. Entre ellos se encontraban Alberto Magno y Tomás de Aquino. La Teología Sistemática (Suma Teológica) de Tomás de Aquino se convirtió en la doctrina oficial de la Iglesia católica romana, casi hasta la actualidad². Los dominicos comenzaron a predicar en el norte de España y en la región sur de Francia, sobre todo tratando de ganar de nuevo a la fe a quienes eran considerados herejes. Luego atravesaron el mundo como misioneros, convirtiendo, bautizando y estableciendo escuelas, a menudo comisionados por los gobiernos coloniales.

La aceptación de Tomás del mundo material como bueno revolucionó el pensamiento de la iglesia. Él sostenía que si alguien se equivocaba en su enseñanza de la creación, estaba destinado a equivocarse en toda su teología. Sin embargo, la existencia material de la naturaleza es secundaria y subordinada a la espiritual. Para entender la naturaleza, se utiliza la razón; para comprender las verdades divinas, uno depende de la revelación. Los no cristianos pueden ser abordados a través de conceptos naturales, a través de la razón. Por lo tanto, el método adecuado en la misión es demostrar la existencia de Dios y las verdades trascendentes a través de la razón. Su teología de la misión de tres volúmenes, *Suma contra los gentiles*, expone argumentos racionales para la fe cristiana con la intención de capacitar misioneros que trabajaran entre judíos y musulmanes. A esto se agrega al final una descripción de las verdades cristianas recibidas a través de la revelación. La coacción nunca debe ser utilizada para la conversión.

Aunque el gran misionero Ramón Llull nunca se convirtió en miembro de la Orden de los Predicadores, siguió este método. El suyo era un amor

² Véase Tomás de Aquino, Suma Teológica, Tomo I, Cuestión 47, donde afirma la bondad de la creación.

místico por el Salvador que buscaba un modo de concretarse. En primer lugar, creía que uno debía aprender muy bien el idioma del otro. Para esto trató de convencer a las universidades, con éxito limitado, de enseñar los idiomas de judíos y musulmanes. Luego, se debía demostrar racionalmente la verdad de la posición cristiana. Sus numerosos escritos presentaban esa defensa y fueron ampliamente difundidos. Por último, había que ser un predicador fiel a los no creyentes aunque la vida estuviera en riesgo. Su tercer intento de convertir a los musulmanes de África del Norte terminó con sus cincuenta años de sacrificada misión en 1316. Fue notable su deseo de evangelizar a los invasores mongoles del Lejano Oriente y asegurar su conversión antes de que sucumbieran a la religión musulmana.

Aunque los dominicos enfatizaban el aprendizaje, a principios del siglo XIV habían organizado "la compañía de hermanos que habitan en el extranjero entre los paganos por amor a Cristo". Después, los misioneros dominicos siguieron el modelo de enseñanza y predicación en Latinoamérica, Asia y África. Su método requería muchos años de preparación intelectual. Fue notable la larga defensa de los indios de las Américas hecha por Bartolomé de Las Casas en el siglo XVI. Él se opuso enérgicamente a la imposición española del bautismo cristiano por la fuerza y a las condiciones de esclavitud de los pueblos conquistados. Más bien, creía que los indios debían y podían ser convertidos con argumentos razonables y convincentes, como afirmó en el título de su obra principal: Del único modo de atraer a todos los pueblos a la verdadera religión. Bartolomé explicó que todos son creados con la capacidad natural para elegir el camino cristiano. Los predicadores, dijo, no los soldados, son los agentes adecuados para la conversión. Desafortunadamente, la mayoría de sus compañeros mendicantes no apoyaron sus protestas y las generaciones posteriores tendieron a aceptar el statu quo de la opresión.

F. Modelo de siervo

Aunque los franciscanos comparten con los dominicos el modelo apostólico de "ser enviados", su encarnación en el mundo, especialmente satisfaciendo las necesidades de los pobres, hace que el suyo sea el modelo de siervo. Francisco de Asís recibió la aprobación para formar una nueva Orden del papa Inocencio III en el año 1209 d. C. Algunos franciscanos también alcanzaron fama como profesores universitarios, por ejemplo, el reconocido místico san Buenaventura, Guillermo de Ockham y Juan Duns Escoto. Sin embargo, la

amabilidad y la humildad de Francisco le ganaron el recuerdo más preciado de las generaciones. El arte popular que lo muestra predicando a los pájaros y acariciando animales simboliza su amor por el bien en toda la creación, incluyendo su poesía elogiando al "hermano sol" y a la "hermana luna".

Para los nuevos reclutas de la Orden se requería un período de prueba de un año lavando las heridas de los leprosos, y cuidando enfermos y moribundos. La suya era una pobreza austera, y los más cercanos a él fueron llamados "espirituales", mientras que otros de su movimiento se convirtieron en "conventuales". Pero para todos sus seguidores, la santidad grupal y la pobreza, el servicio a los más olvidados de la sociedad y el celo por las misiones caracterizaban la Orden. El último capítulo de la Regla, escrito por el propio Francisco, encargaba la misión de predicar el evangelio a todos los pueblos.

Los franciscanos, quizá debido en parte a la extrema austeridad prescrita por Francisco, sufrieron muchas divisiones. Aunque se subscribían a la autoridad de la iglesia, las críticas con frecuencia graves que planteaba la Orden en contra de la corrupción y la riqueza de los que estaban en el poder resultó en proscripciones y restricciones en su ministerio. Los dominicos eran admirados por su erudición y a veces criticados por su dureza, mientras que los franciscanos eran amados por los segmentos más pobres y despreciados de la sociedad. Los franciscanos más "evangélicos" o "espirituales" fueron solicitados por el rey católico Fernando para la misión en Latinoamérica. En el espíritu de la humildad de Cristo, Martín de Valencia y sus compañeros, llamados "Los doce apóstoles de México", luego de desembarcar caminaron descalzos hasta su lugar de residencia en la capital. Fueron muy admirados por los indios por su humildad, la adopción de la pobreza como forma de vida y la observancia rigurosa de la vida religiosa. Dondequiera que la Orden ha ido, la oración de Francisco ha servido como guía: "¡Señor, hazme un instrumento de tu paz!".

G. Modelo artístico

Luego del surgimiento de las órdenes mendicantes y el carácter destructivo de las cruzadas, el creciente intercambio entre Oriente y Occidente trajo señales de un renacimiento en los siglos XIV y XV. Es verdad que el evangelio siguió extendiéndose por la enseñanza, estilo dominico, y por el acto de servir, estilo franciscano; sin embargo, en la Edad Media otros medios y formas comunicaban el evangelio también. Se pueden describir como *modelo artístico*.

"Artístico" se refiere al mundo de las artes en general, esas áreas de la vida que fueron utilizadas para la comunicación a los analfabetos y pobres, tal como era la gran mayoría de la población en ese período. Para adaptar las palabras de un escritor contemporáneo: "El medio era el mensaje".

En primer lugar, a finales de la Edad Media existía la catedral con sus poderosos arcos y majestuosas torres apuntando al cielo, dedicada a la gloria de Dios. En el mundo gris de los que sufren y los pobres, todo lo bello para enriquecer la existencia humana estaba allí: tallas en madera y piedra hechas por grandes artesanos, vitrales a través de los cuales brillaba la luz con muchos colores, tapices para altares ricamente bordados, candelabros y recipientes sagrados de oro y plata, esculturas de los más grandes santos de la iglesia, todo para la gloria de Dios y la felicidad de los que iban a compartir esos tesoros. Luego, estaba el misterio de la misa ofrecida por el sacerdote en otra lengua que de alguna manera expiaba el pecado y garantizaba el cielo a los que asistían. Solo el hecho de estar ahí y ser dignos de participar le daba un nuevo significado a la vida de la gente común y un sentido de lo trascendente.

Cuando la iglesia se enfrentó al desafío de presentar una nueva religión a grandes poblaciones analfabetas traídas al reino cristiano, los sacerdotes comenzaron a organizar eventos dramatizados en fiestas especiales durante el año. Las acciones y los objetos simbólicos se utilizaban para recordar momentos significativos de la historia bíblica celebrados en la liturgia cristiana: incensarios, ornamentos, comedias musicales, todo era utilizado para comunicarse con las audiencias analfabetas. Los llamados "Ciclos de misterio", los cuales dramatizaban acontecimientos bíblicos centrales, se realizaban en carros fijos colocados en varios lugares del pueblo, y el público se movía de uno a otro. Las obras de milagros presentaban eventos centrados en los milagros de la vida de Cristo, o la de un mártir o santo.

En *Las horas* se dramatizaban historias de la Biblia, a menudo con música y a veces se cantaban antifonalmente. Las favoritas eran "María en la tumba", "La conversión de Pablo", "Daniel en el foso de los leones", y otras similares. Primero, se presentaban en la iglesia en latín, y en un principio no eran en verso, pero luego se representaban en las calles y en los lugares públicos, cambiando gradualmente a utilizar verso y la lengua vernácula. En "Las vírgenes sabias", un drama francés de principios del siglo XII, el coro cantaba en latín, mientras las vírgenes y Cristo hablaban en latín y francés. Poco a poco, aun-

que la liturgia de la iglesia seguía en latín, el teatro público se hizo en lengua vernácula para que la gente común pudiera entender.

En el siglo antes de la Reforma se hicieron populares las obras de moralidad y fueron ampliamente utilizadas para enseñar los fundamentos de la fe a las masas, en su mayoría analfabetos. Por alegoría, los temas difíciles podían comunicarse con mayor claridad. El mensaje central enseñaba que el hombre fue creado inocente, cae ante la tentación, se arrepiente y se salva del juicio. La intención era enseñar los conceptos más importantes del pecado y la virtud. La obra popular "Cada hombre" incluía los personajes de Dios, Muerte, Cada hombre, Buenas obras, Ángel, Conocimiento, Belleza, Discreción y Fortaleza. La historia muestra que Dios está disgustado con Cada hombre por su búsqueda de riquezas y posesiones materiales que traen Muerte, en lugar de las virtudes del verdadero Conocimiento y la Belleza. La moraleja destaca la oposición entre el bien y el mal, y la fuerte presencia de Dios en la vida de Cada hombre.

Una amplia variedad de formas de arte medieval presentaba el llamado del evangelio y la necesidad de la presencia divina en la vida de las personas: mosaicos, pinturas, murales al fresco, manuscritos miniados, vitrales y obras simbólicas en metal. La Iglesia bizantina y otras ortodoxas orientales, que rechazaban la utilización de imágenes (iconoclasia), conservaban mosaicos monumentales que les resultaban atrayentes a las masas y demandaban su lealtad religiosa. Cuando Cirilo y Metodio evangelizaron Rusia, los emisarios del Príncipe fueron cautivados por la gloria y la belleza de la catedral de Santa Sofía en Constantinopla y eligieron la versión oriental de la fe cristiana en lugar de la romana, una decisión que afectó la difusión y organización de la fe cristiana en Oriente.

Tal vez el mayor efecto de las artes fue en el campo de la pintura, donde el mensaje cristiano fue presentado visualmente al mundo. Los que representaban personajes bíblicos inspiraban a otros a seguir sus pasos. Los que representaban el nacimiento, el ministerio, la muerte y la resurrección de Cristo captaban discípulos. Los que pintaban cuadros que representaban escenas vívidas de los santos en el paraíso, a menudo en el mismo lienzo con escenas de los que ardían en la agonía del infierno, aterrorizaban a culpables e inocentes por igual. Los que acentuaban la belleza de la naturaleza y la pasión del amor fomentaban la aceptación de este mundo como un bien a preservar. No hay

más que recordar los nombres de Rafael, Miguel Ángel y Rembrandt para confirmar el poder del arte para bien o para mal. El modelo artístico mantuvo viva la llama del evangelio eficazmente en tiempos muy difíciles y problemáticos.

H. Modelo místico

Bastante diferente del modelo anterior basado en las artes, hubo una corriente contemporánea opuesta que acentuaba la interiorización de la relación cristiana con Dios. El *modelo místico* conectó el período medieval y el renacentista con un gran impulso para la difusión y el mensaje del evangelio. Aunque la palabra "misterio" no aparece en el Antiguo Testamento, sí está muchas veces en el Nuevo Testamento; se utiliza en el sentido de revelar más claramente algo que fue previamente escondido. Esto contrasta con las religiones de misterio que precedieron y fueron contemporáneas al nacimiento de la fe cristiana, en las que la palabra misterio se refería a verdades esotéricas y relaciones de éxtasis con la deidad, reveladas a través de un sacerdocio de élite. El objetivo era lograr la unión mística con lo divino y alcanzar así la inmortalidad.

En la tradición cristiana este modelo tenía similitudes, al menos en la fraseología, con las religiones antiguas, y a veces existía la tentación de seguir caminos similares a los de esas creencias antiguas. Hubo grandes místicos cristianos que sostenían que en cada persona reside una chispa divina, y que al entregarse totalmente a esta presencia santa uno entra en unión con Dios. En esta entrega de uno mismo, el amor y la justicia reinan en la vida. Los ritos eclesiásticos pueden ser de alguna utilidad, pero un nacimiento interior de unión con Dios es superior en todos los sentidos. Esta fue la postura del Maestro Eckhart y su discípulo Juan Taulero, cuyos consejos prácticos de consuelo y orientación fueron una inspiración para Martín Lutero. Algunos dedicaron su teología y su vida a un misticismo práctico: la contemplación y la misión.

Francisco de Asís (*Regla*) y Ramón Llull (*Libro del amigo y del amado*) acentuaron los aspectos místicos de la fe en sus escritos y en sus acciones. Como otros que los siguieron, sus visiones internas y su transformación dieron como resultado una misión al mundo extraordinaria. La suya era una experiencia vivida del amor de Dios. El misticismo profesa que hay una experiencia subjetiva, para algunos tal vez una intuición o una visión más allá de la comprensión ordinaria, de la realidad trascendente, de Dios y su llamado al discipulado

específico. Alguien ha dicho que todos los grandes místicos cristianos eran profetas con una visión para la misión de Dios en el mundo.

La mayoría de los místicos españoles, como Cisneros, Teresa de Ávila y Juan de la Cruz, sentían que sus ejercicios espirituales eran un lugar donde el pensamiento discursivo quedaba atrás para buscar un encuentro amoroso con Dios. Sus visiones y contemplaciones se llevaban a cabo dentro de órdenes monásticas, pero estaban plantando activamente nuevas comunidades para la reforma de la iglesia. Tales esfuerzos a veces traían un juicio eclesiástico.

Sin embargo, otros como Ignacio de Loyola y Antonio Ruíz de Montoya, desafiaban este camino místico mostrando cómo el llamado podía y quizá debía ser un compromiso con una vida activa de ministerio al mundo. Loyola escribió el reconocido y aún utilizado *Ejercicios espirituales*; y Montoya, *Sílex del divino amor*, profundos libros de un llamado místico a la vida contemplativa. La acción sin contemplación, creían, no logrará cumplir con la misión. Pero la misión jesuita, como se mencionará luego, y las reducciones indígenas de Paraguay establecidas por Montoya, son evidencia de algunas de las misiones más exitosas, de mayor alcance y más dinámicas en la historia cristiana.

La conexión entre la contemplación mística y la misión ciertamente no se limitaba a estos líderes. El discípulo místico de Montoya, Juan Miguel Marín, sintió el llamado a convertirse en el apóstol de los esclavos negros en las Américas. ¡Cuántos no han sentido el deseo apremiante de buscar una unión más cercana con Dios y han tenido un ardiente deseo de servir a sus semejantes en su sufrimiento y su vida! "El corazón ardiente" de John Wesley en Aldersgate marcó el comienzo de una peregrinación de contemplación más devota y un ministerio itinerante de alcance mundial.

Sadhu Sundar Singh, nacido en una familia sij de la India, visitaba dos veces por semana un sadhu ascético (místico) cuando era niño. Cuando tenía catorce años su madre murió y él se desesperó, y se enojó. Odiaba a los misioneros cristianos y públicamente quemaba la Biblia página por página. En su desesperación planeaba suicidarse pero oró a Dios para que apareciera o le diera alguna señal: una visión, un trance, una voz. Una noche, una luz de creciente intensidad lo envolvió, y no vio ninguno de sus dioses tradicionales sino al Señor Jesucristo. Luego, tuvo más visiones de la presencia de Cristo. Vistió las túnicas de color azafrán de los sadhu y dedicó su vida a difundir el

evangelio del amor, la paz y el renacimiento a través de Jesús. En sus viajes no llevaba dinero ni otras posesiones, solo su Nuevo Testamento. Viajó por la India, China, Ceilán, Malasia, Birmania y el Tíbet, y fue dos veces a Occidente, Estados Unidos y Europa, en 1920 y 1922. En Occidente quedó consternado por el materialismo y la falta de celo religioso en comparación con la conciencia de lo divino en Asia.

Singh se convirtió en un sadhu porque sentía que el cristianismo no entraría en la vida y la cultura de la India a menos que él evangelizara de una manera india. Así que escogió el camino humilde de Jesús. Él dijo: "No soy digno de seguir los pasos de mi Señor pero como Él, no quiero hogar ni posesiones. Al igual que Él, voy a pertenecer al camino, compartiendo el sufrimiento de mi pueblo, comiendo con los que me den abrigo y hablando a todos los hombres del amor de Dios"³. Cuando estudiaba en un colegio anglicano se sintió excluido por ser diferente, y sus estudios parecían irrelevantes a la gran necesidad del evangelio que había en la India. Se fue. Su vida espiritual se construyó alrededor de las visiones místicas, las cuales continuaron durante toda su vida, y algunos pensaban que su vida se comparaba con la de Jesús. Muchos se convirtieron a la fe a través de su testimonio y sus escritos espirituales de amplia circulación. Numerosos seguidores y otros consideran que Singh fue un espíritu formativo de la iglesia en India.

Más difícil de evaluar fue el movimiento iniciado por Simón Kimbangu en el Congo, casi en la misma época en que Singh tuvo su primera visión de Cristo. Convertido a través de la Misión Bautista en 1915, fue catequista y líder religioso antes de tener una visión de un encuentro con Jesucristo y recibir un mandato divino de predicar, y sanar a los enfermos en 1921. Su ministerio de solo seis meses era asombroso. Sanó a muchos enfermos, según los informes, resucitó a alguien, nombró a doce discípulos, y afirmó que él era el Consolador prometido por Cristo en Juan 14. Literalmente venían multitudes de aldeas y plantaciones, traían enfermos en camillas para escuchar el mensaje profético y ser sanados. Muchos creían que los misioneros escondían secretos de la fe que daban poder y riqueza a los colonos europeos. Kimbangu, como uno de los suyos que había hablado con Dios, podía revelar el conocimiento secreto.

³ Sadhu Singh. Enseñanzas del maestro. Véase también Janet y Geoff Benge. Sundar Singh: Footprints over the Mountains [Sundar Singh: Huellas sobre las montañas].

Él identificó a Dios con el Ser Supremo congoleño, el cual presentó como cercano a la población local.

Las autoridades belgas y algunos cristianos temían una rebelión, por lo que Kimbangu fue arrestado por cargos de sedición y condenado a muerte. Pero después de una apelación de los misioneros bautistas, el rey Alberto de Bélgica conmutó su sentencia a ciento cincuenta latigazos y prisión perpetua. Fue enviado a mil millas de distancia al otro lado del país, y nunca volvió a ver a su esposa y sus tres hijos. Allí murió treinta años después, en 1951. Todos admiraban su sentido místico de la piedad, su profunda santidad personal y la sumisión a su destino tal como Cristo había aceptado su condena.

El movimiento de Kimbangu fue proscrito por el poder colonial gobernante y sus seguidores pasaron a la clandestinidad. Bajo el liderazgo de su esposa e hijos, el movimiento adquirió proporciones monumentales a nivel nacional e internacional. Con el movimiento de independencia en 1960, resurgió con varios millones de miembros. La "Iglesia de Jesucristo en la tierra" a menudo se conoce como Iglesia independiente africana.

El liderazgo africano enseña las principales doctrinas cristianas, pero también incluye elementos de creencias y ritos africanos. Como miembro del Consejo Mundial de Iglesias, entra en diálogo y se ve influenciada por otras iglesias cristianas. Aunque no es estrictamente pentecostal en su origen y carácter, refleja algunas características pentecostales: sanidad, hablar en lenguas y profecía. Las estimaciones actuales de la membresía son de hasta cinco millones de miembros.

Las experiencias místicas tienen un efecto poderoso tanto en el sujeto como en aquellos a quienes llega la misión. El que recibe la visión, el sueño o el trance es poseído por un espíritu de certeza divina del llamado que es sentido por todos los que posteriormente ministra. La autenticidad del mensajero trae convicción a quienes experimentan su presencia y su mensaje. La confluencia de factores que hacen posible tal movimiento de masas ciertamente incluye la necesidad del contexto, ya sea económica, política o religiosa. El visionario místico proporciona la chispa que enciende pasiones contenidas, profunda necesidad religiosa y también expectativas nacionalistas. Los *modelos místicos* han

dado lugar a algunos de los grandes movimientos de la expansión del evangelio en la historia.

I. Modelo kerigmático

En el siglo XVI, el Renacimiento en Occidente, la ampliación de horizontes a través de descubrimientos marítimos, un sentido del valor de la persona, nuevas opiniones científicas, y el humanismo religioso, dieron origen a una reevaluación crítica de la vida espiritual. La Reforma consiguiente, guiada en gran parte por Martín Lutero, Juan Calvino y los anabaptistas, convocaba a una confrontación personal con el pecado y con el Señor en busca de perdón.

En toda la historia de la misión existe lo que algunos historiadores llaman "constantes". Con ese término se entiende la permanente realidad de las acciones de Dios en el mundo, la naturaleza humana de quienes responden y las relaciones que los mantienen unidos. Sin embargo, el cambio de mentalidad, el espíritu de las nuevas épocas y las nuevas perspectivas históricas definen las maneras en las cuales estas constantes centradas en el evangelio son mediadas a personas y grupos. Así que, en la transición desde el medioevo hasta la época moderna en la historia de la iglesia, muchos factores contribuyeron al nacimiento de la nueva era en Occidente. Se incluyen los siguientes:

- Llegada del conocimiento olvidado hacía mucho tiempo (o desconocido) de clásicos del Oriente.
- Aumento del comercio entre Oriente y Occidente.
- Cruzadas religiosas para recuperar las tierras sagradas en manos de los turcos.
- Nacimiento de una nueva visión mundial que involucraba la ciencia y los planetas.
- Exploración y conquista de África y las Américas.
- Invención de la tipografía móvil e impresión de libros.
- Desmoronamiento de la supremacía papal en Occidente.
- Aumento del nacionalismo en Inglaterra, Francia y España.

Como consiguiente, hubo un mayor reconocimiento del valor de la vida humana, del mundo creado como bueno, y de la utilización de las artes y las ciencias para descubrir y expresar la verdad. Esto constituye el movimiento llamado humanismo, el cual en Europa del Norte tuvo profundidad religiosa, mientras que en Europa del Sur tuvo una versión más secular. En este contexto nacieron nuevas oportunidades y métodos de evangelización.

En el siglo XVI los reformadores creían básicamente que lo más necesario para la iglesia era anunciar el evangelio del reino de Dios, lo que llamamos modelo kerigmático. Kerigma es la palabra griega que se refiere a las buenas nuevas del reino de Dios (es decir, el evangelio), la proclamación y el anuncio de la acción divina en Cristo para nuestra salvación.

Dado al alto analfabetismo del sacerdocio antes de la Reforma, el anuncio litúrgico del evangelio en un idioma inentendible para la mayoría de la gente y la escasez de sacerdotes en áreas rurales, los reformadores creían que el evangelio no había llegado realmente al pueblo. Lutero repetidamente reclamaba que ni una persona cada diez conocía el evangelio de Jesucristo. Aunque Calvino y Zwinglio eran más optimistas, y los anabaptistas lo eran menos, todos afirmaron la necesidad urgente de difundir la Palabra.

Por esta razón, los reformadores acentuaron la centralidad de las Sagradas Escrituras. Se les dio menos énfasis a lo que ellos consideraban medios secundarios de adoración y ritos religiosos, como sacramentos, símbolos religiosos y santos, mediación sacerdotal y sucesión apostólica, monjes y monjas, imágenes e íconos, arquitectura gótica y vitrales. Ellos creían que el acceso a Dios era más directo, personal y simple. Oír la Palabra de Dios y responder se convirtió en algo central para la fe y la adoración. Además, con la imprenta, la lectura fue una forma de comunicación, así que los reformadores insistieron en la educación para niños y niñas, sacerdotes, hombres y mujeres. El mensaje se extendió también a través del canto congregacional con palabras de la experiencia y música simplificada. Pero ya sea en la lectura, el canto, la predicación o el estudio bíblico, el kerigma era central, el anuncio del evangelio, la predicación de las buenas nuevas, la difusión de la Palabra del Señor.

Como verdaderos humanistas religiosos, los reformadores afirmaron la urgencia de una respuesta personal al kerigma, la comunicación del evangelio. Muchos historiadores británicos y estadounidenses de misiones insisten en que los reformadores no tenían interés en la misión, ni teología o práctica de misión. Los historiadores alemanes y holandeses no están de acuerdo. Señalan que aunque la misión de los reformadores se inició en su propio territorio (o

en el idioma de la Gran Comisión, "en Jerusalén, en toda Judea"), su visión y preocupación era que la difusión del evangelio llegara "hasta lo último de la tierra" (Hch. 1:8). En palabras de Lutero: "Como cuando se arroja una piedra en un estanque y las ondas continúan expandiéndose hasta llegar a la orilla más lejana, así es cuando se predica el evangelio, las ondas comienzan en el centro y continúan ampliándose hasta llegar a los confines de la tierra"⁴.

Calvino envió un mensaje cifrado a las iglesias misioneras que estaban luchando por abrirse camino en Francia: "Envíenme la madera y les enviaré las flechas", que significaba: "Envíenme los hombres, y les enviaré evangelistas y pastores capacitados"5. Él hizo hincapié en la obra del Espíritu Santo, tanto en la conversión de las personas como en la renovación de "la faz de la tierra". Como fundamento teológico para la misión, proclamó un Cristo activo cuyo reinado en la historia humana estableció la iglesia como instrumento designado para la conversión y la renovación cósmica. Este tema fue más tarde retomado por Gisbertus Voetius, el primer teólogo protestante de la misión, en su Plantatio Ecclesiae [Plantación de iglesias]. Voetius afirmó el triple objetivo de las misiones: la conversión de los gentiles, la plantación de iglesias y la gloria de la manifestación de la gracia divina en la historia. Esta definición resultó ser más inclusiva que la de siglos sucesivos y precedió a lo que ahora llamamos missio Dei. De acuerdo con esta comprensión de las misiones se hicieron grandes avances para el progreso de la iglesia durante la época de la Reforma. El evangelio se extendió y reclamó lealtad no solo a los pueblos de Europa, sino también a los de otras tierras conocidas.

Después de la originalidad y la creatividad de los reformadores, varias generaciones trataron de preservar su enseñanza. Llamamos a este período "escolasticismo protestante", porque los teólogos sistematizaron lo que habían recibido en vez de llevar con creatividad la Palabra del Señor a nuevos desafíos y nuevas generaciones. La Iglesia católica romana hizo lo mismo en el Concilio de Trento (1545-1563). Allí la teología de Tomás de Aquino fue declarada como interpretación permanente de la fe y la obra de los reformadores fue condenada. Esta radicalización de las enseñanzas tanto de los reformadores como de los católicos romanos tendió a reprimir nuevos entendimientos de la fe.

⁴ Sermón sobre Marcos 16:14, Día de la Ascensión, 1522, Weimar Ausgabe, Vol. 10, III, p. 140. Citado en: Sidney Rooy. Lutero y la misión: Teología y práctica de la misión en Martín Lutero.

^{5 &}quot;Donnez-moi du bois, et je vous envoie les fleches". Citado en: Robert Kingdon. Geneva and the Coming Wars of Religion in France, 1555-1563 [Ginebra y las próximas guerras de religión en Francia]. Véase también Sidney Rooy. "La pastoral de los refugiados franceses en Ginebra: 1546-1565", p. 127.

J. Modelo pietista

En el siglo XVII florecieron nuevos movimientos espirituales, primero a través de un grupo de poetas de los Países Bajos llamados la "Segunda Reforma" (*Nadere Reformatie*). Más tarde, Felipe Jacobo Spener organizó en Alemania grupos pequeños de estudio bíblico y oración, para profundizar la espiritualidad y extender la preocupación por los pobres. Eran células que actuaban como un movimiento de renovación dentro de la Iglesia luterana estatal. La Universidad de Halle, dirigida por August Hermann Francke, era una institución relacionada con este movimiento; allí se entrenaban misioneros para anunciar el evangelio. Muchos fueron enviados a los confines del mundo.

El modelo pietista fue fomentado por el conde Nicolaus Ludwig von Zinzendorf, quien proporcionó lugar en sus tierras para una comunidad morava, que luego se llamó Herrnhut ("Casa del Señor"). Los habitantes de Herrnhut enviaron más de trescientos misioneros entre 1730 y 1764, año de la muerte de Zinzendorf. Los misioneros eran enviados de dos en dos, siguiendo la enseñanza de Jesús, pero eran elegidos en oración y echando suertes. Eran equipados con los artículos necesarios y enviados en barco a las tierras recién descubiertas en todo el mundo. Este fue un proyecto de la comunidad, que a su vez se encargaba de los familiares que se quedaban, sin saber si sus seres queridos regresarían. Al llegar a su destino los misioneros construían viviendas adecuadas para el entorno local, encontraban trabajo para mantenerse, iniciaban estudios bíblicos y grupos de oración en sus hogares, y así establecían iglesias. Algunas de esas iglesias continúan hasta el presente, en particular las de Surinam.

K. Modelo imperial

Cuando Portugal y España controlaban el transporte marítimo en los siglos XV y XVI, sus reyes recibieron la autoridad del Papa en Roma para conquistar y extender la iglesia en África y Latinoamérica. Se puede llamar a esto modelo de patronato real, o tal vez mejor, *modelo imperial*. Cuando Portugal exploró las costas africanas a mediados del siglo XV, el Papa autorizó al Rey a someter y cristianizar los pueblos originarios. Más tarde, el mismo derecho se le dio al rey español en 1493 para Latinoamérica. Una línea divisoria conocida como "Línea de demarcación" fue establecida a cien millas al oeste de las Islas Azores, en la mitad del Atlántico. Más tarde, se descubrió que esta línea cruzaba

Brasil, del cual Portugal se convirtió en "patrón" oficial. En este modelo el Rey controlaba la iglesia y las misiones. Él nombraba los obispos, dividía las diócesis, recogía diezmos, pagaba por las iglesias y los seminarios, autorizaba quién podía viajar a las nuevas tierras y daba el derecho de misionar en los pueblos originarios a cuatro órdenes monásticas al principio: dominicos, franciscanos, jesuitas y agustinos; luego otorgó derechos similares a los cistercienses y otras órdenes. Los sacerdotes "seculares" servían a los colonos, los sacerdotes "regulares" (monásticos) evangelizaban a los nativos.

Los métodos variaban en este modelo de acuerdo con cada orden monástica, pero, aún más, cada misionero tenía su propio punto de vista en cuanto a evaluar la cultura y las creencias nativas, el mejor método para acercarse a los indígenas y la forma de cristianizar a los que nunca habían oído el evangelio. Por supuesto, los misioneros también estaban encerrados en un sistema de conquista y esclavitud práctica. Por lo general, se hacía un intento de reorganizar las poblaciones locales en comunidades, ya sea cerca de ciudades o pueblos donde podían ser siervos de los colonos o en el interior del país (¡la mayor parte en ese momento!), donde operaban como comunidades aisladas, a menudo bajo la jurisdicción de dos o más sacerdotes.

En primer lugar, se consideraba necesario que los soldados sometieran a los nativos al dominio español o portugués. En estas guerras murieron muchas personas debido al arsenal superior de los invasores. Los misioneros acompañaban a las tropas y participaban en el proceso de "pacificación". Ellos asumían la organización interna de los pueblos, la enseñanza y la administración del Bautismo y otros ritos religiosos. Las insurrecciones y rebeliones eran frecuentes y fueron reprimidas por los militares.

En las primeras etapas de la conquista los bautismos en masa eran comunes. Los nativos fueron asignados por cientos o miles a los soldados conquistadores para cultivar y cuidar las áreas de tierra que les fueron concedidas por su fiel servicio al Rey. Se les requería a los propietarios de la tierra que los sacerdotes ofrecieran instrucción en la fe cristiana. Ciertos derechos para los nativos fueron estipulados por el Rey, pero eran pésimamente acatados. Los pueblos nativos eran tratados como esclavos, castigados severamente por sus supuestas faltas y restringidos a los límites asignados. Muchos murieron a causa de enfermedades importadas y fueron diezmados en poco tiempo. En su mayor parte, se siguió el método de enseñanza *tabula rasa* (borrar y empezar

de nuevo), en el cual las creencias nativas fueron negadas como malvadas y se impusieron concepciones y valores cristianos. Se hizo un intento de acabar con la cultura, los escritos, las normas éticas y los ritos religiosos de los nativos, y reemplazarlos con las doctrinas católicas romanas de la iglesia, los sacramentos, los santos, la mariología, el sacerdocio y los valores morales.

Sin embargo, algunos sacerdotes y obispos trabajaron incansablemente para defender los derechos de los indígenas, y denunciar la dominación y el trato de semiesclavos que recibían. Este grupo minoritario de sacerdotes vio la inutilidad y la pecaminosidad de la evangelización por la fuerza, y de mantener a los indígenas en condiciones de esclavitud con amos cristianos. Bartolomé de Las Casas fue llamado el "Apóstol de los indios" por su lucha permanente por los derechos de los indígenas. La única manera de ganar conversos a Cristo, insistía, era por la persuasión de la voluntad, no por la fuerza. Logró de parte del Rey, *Leyes Nuevas* en 1542, pero le fue imposible lograr que los colonos las aceptaran. En general, el modelo imperial trajo muchos nativos a la fe cristiana en el transcurso de los siglos, pero su metodología ha sido correctamente condenada.

L. Modelo de adaptación cultural

Fue notable la contribución a la teología y la práctica de la misión iniciada por la Orden de los Jesuitas. El portugués Ignacio de Loyola obtuvo su adopción como Orden de misión por el Papa en 1540, sin duda, en parte debido a sus votos de obediencia absoluta, no a los poderes imperiales, sino al Papa. Este fue el primer paso en la larga lucha entre "la Corona" y "la Cruz" para recuperar el control eclesiástico de la misión, el cual se había dado a los reyes bajo el sistema de patronato. La misión jesuita en Asia adoptaba lo que puede llamarse modelo de adaptación cultural. Sus misioneros veían las civilizaciones japonesa y china como similares a la del mundo grecorromano de los tiempos apostólicos, por lo que debían ser consideradas como receptores dignos del evangelio en sus propias formas culturales. Se tuvo que decidir el nombre que se le daría a Dios, la veneración ancestral y los ritos sacramentales. Este enfoque de adaptación rechazaba el modelo *tabula rasa* e incorporaba la aceptación favorable de los ritos culturales y los valores de la sociedad receptora.

El segundo paso en la recuperación del control papal de la misión fue la organización de la Sagrada Congregación para la Propagación de la Fe en

1622. Al principio esta agencia católica romana aprobó la adaptación de la fe a los nuevos ritos culturales y los valores adoptados por los misioneros jesuitas en Asia. Las extraordinarias instrucciones de la Congregación a la Compañía de Jesús en 1659 aconsejaban a los misioneros:

No lo consideren como su tarea, y no pongan presión sobre los pueblos para cambiar su forma de ser, sus usos y costumbres, a menos que sean evidentemente contrarias a la religión y la sana moral. ¿Qué podría ser más absurdo que llevar a Francia, España, Italia o a algún otro país europeo a China? No les hablen de eso, solo de la fe, que no desprecia ni destruye las costumbres de las personas, siempre suponiendo que no son malas, sino que desea conservarlas intactas⁶.

Los grandes misioneros de este período fueron Francisco Xavier (India y Japón), Alessandro Valignano (visitador en Asia), Matteo Ricci (China), Roberto de Nobili (India), y Alexandre de Rhodes (Vietnam). Valignano llamaba a su método "el modelo gentil" (*il modo soave*). Los misioneros aprendían las lenguas locales, estudiaban y traducían obras religiosas y filosóficas de la cultura local, empoderaban a los líderes locales, traían avances científicos de Occidente (relojes, cartografía, astronomía, matemáticas), y trabajaban con las clases altas y bajas. De Nobili organizó dos grupos de misiones en la India, uno para las castas superiores y otro para las inferiores. Los misioneros dialogaban con los líderes religiosos locales, y a menudo cambiaban su vestimenta sacerdotal o su peinado, aceptaban el sistema de castas, y se adaptaban a las costumbres sociales locales. Algunos adoptaban la forma de vida austera de personas santas de esa cultura. Se esperaba que los jesuitas fueran abiertos y sensibles al contexto al que fueron asignados.

Una de las áreas de dificultad, especialmente en China, eran los ritos asociados con la obediencia y la veneración a los antepasados: ¿Era una práctica cultural integrada o una forma de adoración a los ancianos? Los jesuitas en general creían que los ritos eran principalmente sociales y culturales, y con algunas modificaciones, los cristianos de allí podían participar. Sin embargo, cuando llegaron los misioneros dominicos y franciscanos consideraron esa práctica como sincretista e idólatra. Sus quejas llegaron al Papa, que cambió sus juicios más de una vez sobre el tema, dependiendo de qué grupo estaba

⁶ Stephen Neill. A History of Christian Missions [Historia de las misiones cristianas], p. 179.

reportando. En respuesta al problema con el modelo jesuita de misión, el emperador chino Kangxi declaró en 1700 que los ritos ancestrales eran prácticas civiles, no religiosas.

Parte del problema provino de las lealtades nacionales de los misioneros, los jesuitas de Portugal y las otras órdenes de Francia. Un enviado papal de Francia fue a investigar, y condenó las prácticas de los jesuitas. En 1715, se tomó la decisión final de prohibir las prácticas jesuitas de adaptación. El emperador chino se enfureció y respondió dos años más tarde prohibiendo el culto cristiano, ordenó el cierre de todas las iglesias y expulsó a todos los otros misioneros, incluyendo a dominicos y franciscanos. En ese momento había doscientos mil cristianos en China y un estimado de trescientos mil en Vietnam. Miles habían sido bautizados en Japón, pero una severa persecución había reducido el número. En general, hay que decir que el modelo de adaptación cultural trajo un gran número de cristianos bautizados, pero en su mayoría fueron posteriormente eliminados por la persecución.

Solo podemos especular sobre lo que podría haber resultado si los jesuitas hubieran tenido vía libre para continuar con su proyecto de evangelización. Varios principios son evidentes aquí: cortar el vínculo con las potencias extranjeras, dialogar entre iguales en el estudio de las religiones locales, buscar una base contextual para una iglesia autóctona, y reconocer a las personas a ser evangelizadas como merecedoras de respeto y dignidad. Estos principios servían de guía también para personas como Bartolomé de Las Casas y el establecimiento de las reducciones entre los guaraníes en Paraguay y otros lugares de Latinoamérica. Sin embargo, algunos misioneros tomaron una posición más moderada y admitieron que era necesaria una crítica de los fenómenos sociales y culturales para purgar errores doctrinales y éticos, pero que esto podría haberse logrado como segundo paso después del compromiso con la fe cristiana.

M. Modelo colonial

Cerca de finales del siglo XVI los británicos derrotaron a la armada española. Esta hazaña marcó el final de la dominación española y portuguesa de los mares. Las tierras protestantes de Gran Bretaña y los Países Bajos obtuvieron el control y comenzaron sus propias exploraciones y conquistas. La diferencia significativa entre la expansión española y la protestante era religiosa. La conquista española fue considerada por su Rey y la iglesia como una expansión del reino de Dios. Hubo una identificación de la Iglesia católica romana con los reinos políticos dentro de su jurisdicción espiritual. En el mundo protestante se había trazado una separación entre lo sagrado y lo secular. La iglesia estaba bajo el Estado en asuntos seculares, pero afirmó su propia jurisdicción en asuntos espirituales. Esto a menudo era disputado por los reyes y las autoridades seculares, aunque en principio era verdad.

El modelo colonial se convirtió en el principal método misionero para la extensión del cristianismo, tanto para el catolicismo romano como para el protestantismo en los siglos XVI al XVIII. En ambos casos los misioneros viajaban con los militares y con los intereses comerciales de la tierra dominante. Dentro de esa clase distinguimos varios métodos que superan este molde, pero es seguro decir que en este período el evangelio cristiano llegó a más países y a los más diversos pueblos que en cualquier período anterior. Por lo general, los agentes de la misión necesitaban la aprobación de las autoridades civiles o militares para viajar, a menudo lo hacían con los barcos de sus naciones; la mayoría de las veces eran subvencionados y apoyados financieramente por el Estado, y su permiso para quedarse o la obligación de irse dependía de la conformidad con las regulaciones de la empresa de comercio y la aprobación de los colonos residentes.

Sin embargo, había una diferencia considerable entre las metodologías católicas y las protestantes. En las Américas, el interés católico era comercial y religioso, es decir, asegurar el oro y la conversión de los habitantes. Dado que la invasión española de Latinoamérica estaba bajo la Reina, que era profundamente religiosa, ella estableció normas para asegurar el trato humano de los conquistados, su educación en la fe y los medios suficientes para vivir. Su marido, el Rey, continuó esta política después de su muerte. Pero estas normas rara vez eran respetadas en Latinoamérica. Después del sometimiento de los pueblos nativos, los miembros de las órdenes religiosas trataron de dar algún tipo de formación religiosa y se realizaron bautismos en masa. Aunque toda Latinoamérica se volvió predominantemente católica en forma y nombre, el resultado para muchos fue la separación entre teología y práctica religiosa.

Sin embargo, había sacerdotes y obispos esmerados que trabajaban por el bien de los pueblos originarios y los defendían con un mínimo de éxito. Tales eran las treinta misiones jesuitas en Paraguay con ciento cincuenta mil habitantes, mencionadas anteriormente, que existieron en un lapso de ciento cincuenta años, cada una bajo la tutela de dos o más sacerdotes (1610-1754). Se hicieron avances sólidos en el adoctrinamiento de la fe, en la cultura, la agricultura y las artes. Sin embargo, el hecho de no preparar clero nativo y líderes comunitarios provocó que todo el increíble proyecto fracasara cuando los sacerdotes jesuitas fueron desplazados por la fuerza por las autoridades reales de sus respectivos países, a mediados del siglo XVIII. En este modelo de pueblo en particular había aspectos excelentes: respeto por los valores de la comunidad, trabajo a través del liderazgo natural y lazos de parentesco, y utilización del teatro y las artes en la educación. Sin embargo, el liderazgo era paternalista y a los líderes nativos no se les dio la capacitación ni la autoridad adecuada. Sin la presencia de los jesuitas, las misiones prácticamente desaparecieron. Aunque hubo mucho formalismo y superficialidad, grandes sectores de las áreas encontradas se convirtieron y hasta la fecha siguen siendo en su mayoría católicos.

Para los protestantes, el modelo colonial sufrió algunos de los mismos defectos. Aquí el comercio fue hecho por empresas (compañías orientales y occidentales), que también eran a veces acompañadas por soldados o personal armado. Las empresas estaban estrechamente ligadas a las autoridades de sus respectivos países. Los pastores acompañaban a los comerciantes para atender a los primeros colonos que se habían establecido en las nuevas tierras. Pronto muchos de ellos comenzaron a ponerse en contacto con los pueblos indígenas, aprendieron los idiomas y actuaron como misioneros en la difusión del evangelio. La Compañía Neerlandesa de las Indias Occidentales estableció un seminario en 1721 para entrenar misioneros para Indonesia, Ceilán y Formosa (ahora Taiwán). Se publicaron varios libros importantes sobre misiones en los Países Bajos durante el siglo XVII, uno por Gisbertus Voetius, llamado Plantatio Ecclesiae [Plantación de iglesias]. También hubo bautismos en masa, más de diez mil en Formosa, a principios del 1700. Pero después de formar unos veinte misioneros, el seminario se cerró alrededor de 1734, probablemente porque la Compañía se dio cuenta de que el exceso de instrucción no era bueno para sus intereses comerciales. Por lo general, se trataba de incursiones en la costa y en algunas zonas cercanas sin un esfuerzo consciente por llegar a la población en su conjunto. Aunque este modelo debe volver a ser visto críticamente, algunos misioneros de ese tiempo presionaron por los derechos de los indígenas y el derecho a compartir el evangelio. Fueron notables los esfuerzos de algunos misioneros en la región del Caribe en favor de los negros, en la lucha por su libertad de la esclavitud, a principios del siglo XVIII.

En el siglo XIX, cuando el centro de África fue inaugurado por el intrépido misionero itinerante David Livingstone, muchos países europeos establecieron colonias allí. Los soldados y la imposición estuvieron otra vez a la orden del día, sin embargo, en este contexto las sociedades misioneras pronto jugaron un papel importante. Se mencionan estos grupos en la siguiente sección. Se dividieron los territorios en naciones, a menudo separando sectores de los mismos pueblos, sujetos a los intereses comerciales y políticos del poder colonial "cristiano". Aunque Livingstone esperaba que los aspectos positivos de la civilización fueran un peldaño a la cristianización, el enfoque dejó mucho que desear.

Ocurrieron problemas similares con las colonias británicas en Norteamérica. Aunque el establecimiento de colonias era a menudo para escapar de la persecución religiosa en sus países de origen, los colonos utilizaron la invasión de las tierras americanas nativas con fines económicos. En general, no se establecieron relaciones significativas entre los colonos y sus súbditos nativos, y no se encontró afinidad cultural. En Nueva Inglaterra solo unos pocos, como John Eliot y los hermanos Mayhew, en un principio trataron de evangelizar a los nativos. Eliot tradujo la Biblia a la lengua de Narragansett y estableció catorce aldeas cristianas autónomas. Los nativos vivían aparte de los colonos, gestionaban sus propios asuntos y Eliot los visitaba cada semana para darles instrucción religiosa. El suyo era un modelo de enseñanza, pero el contexto iba en contra de su éxito. Las guerras y la ocupación forzosa de tierras por parte de las colonias en expansión destruyeron rápidamente la obra allí, así como en las islas costeras cercanas. La justificación teocrática de las nuevas colonias como coronación de la providencia divina y evidencia de su favor, difícilmente reflejaba lo que el reino de Dios debía ser en términos bíblicos. Por lo general, los nativos americanos simplemente no contaban como destinatarios dignos de la gracia divina. En Norteamérica sobrevivieron menos nativos que en las tierras del sur.

N. Modelo de sociedad misionera

Para apoyar a John Eliot en su obra digna de admiración, se estableció la primera de las sociedades misioneras. La Iglesia católica romana tenía a su entera disposición una fuente natural de misioneros: las órdenes monásticas y los conventos. Ellos fueron y siguen siendo misioneros eficaces en toda la tierra. Pero los reformadores en el siglo XVI, todos y cada uno, rechazaban la creencia de que la vida contemplativa de separación del mundo era espiritualmente

superior a vivir y trabajar en el mundo. Para ellos, la vida espiritual no estaba separada del mundo natural; más bien, ambos estaban integrados en el reino de Dios. Esto significó que las órdenes monásticas y los conventos de monjas fueran abolidos en tierras protestantes. Durante los dos siglos siguientes, los misioneros fueron enviados por los gobernantes, acompañaron a los comerciantes a nuevas tierras o salieron al extranjero por su cuenta.

En 1649, los cristianos en Inglaterra formaron la Sociedad para la Propagación del Evangelio en Nueva Inglaterra, con el fin de promover el trabajo de John Eliot y los asociados en la evangelización de los pueblos originarios. El modelo sociedad misionera fue la forma protestante predominante de hacer misiones en los siguientes dos siglos mientras decenas de sociedades comenzaban en Inglaterra, Francia, Alemania, Rusia, China, África y Norteamérica. Algunas eran sociedades bíblicas; otras se formaron para evangelizar a grupos específicos: judíos, nativos americanos y negros (afroamericanos). Las sociedades eran agencias voluntarias, compuestas por cristianos preocupados por la difusión del evangelio, a veces de una denominación, a veces de varias iglesias. Sus propósitos incluían oración por la misión específica por la cual fueron organizados, selección y envío de misioneros como sus representantes, y apoyo financiero para mantener el trabajo y llevar a cabo la misión. Para la Conferencia Mundial de Misiones de Edimburgo de 1910, había cuarenta y cuatro sociedades misioneras en Estados Unidos que enviaban personas solo hacia Latinoamérica, y se fundaron más sociedades misioneras en Inglaterra y Europa. Es significativo que, al menos en la experiencia de Norteamérica, las mujeres fueron más activas que los hombres en la organización de las sociedades misioneras, sobre todo cuando, y tal vez porque, otras posiciones de liderazgo no les eran permitidas.

La metodología de las sociedades variaba ampliamente en algunos aspectos. Los misioneros trabajaron mucho para traducir las Escrituras para los distintos grupos lingüísticos. Para lograr este objetivo, la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera (1804) y la Sociedad Bíblica Americana (1816) emplearon al máximo sus recursos, al igual que sus homólogos en Europa. En aquel entonces, solo el siete por ciento de la población de Estados Unidos eran miembros de iglesias. Ambas sociedades bíblicas eran interdenominacionales y representaban a los cristianos de la mayoría de las denominaciones en ese tiempo. Su método acentuaba la alfabetización, utilizando la Biblia como texto. Al mismo tiempo que el movimiento de liberación de la dominación española en sus

colonias, llegaron los colportores (distribuidores de Biblias), especialmente de Inglaterra y Estados Unidos; algunos utilizaban el método de educación Lancaster. En esta metodología, un grupo más avanzado leía y estudiaba los textos en la mañana; luego, cada participante enseñaba a un grupo en otra parte de la ciudad por la tarde.

Cabe destacar que en Latinoamérica la Sociedad Bíblica Británica utilizó una versión católica de la Biblia (Biblia de Scío) durante sus primeros veinte años, una que incluía los libros deuterocanónicos. Los libertadores militares de 1810 favorecieron la difusión y la enseñanza de la Biblia, y aceptaban su utilización en los programas de alfabetización. Sin embargo, cuando ambas sociedades bíblicas fueron obligadas por algunas facciones locales a eliminar los libros deuterocanónicos de la Biblia de Scío, la resistencia del clero católico llegó a la lectura y el estudio de la Biblia, ya sea en público o como herramienta para aprender a leer en la educación de las masas. Luego, en 1837, cuando el Papa condenó el trabajo de las sociedades bíblicas protestantes, la participación católica disminuyó pero no terminó. El conflicto político entre liberales y conservadores en la iglesia hizo posible alguna continuidad.

Durante los siglos XIX y XX, el modelo sociedad misionera fue predominante para los protestantes en Asia, África y Latinoamérica. Sin embargo, dada la gran variedad de iglesias de origen de los misioneros, la metodología oscilaba entre imposición y tabula rasa, por un lado, a la supuesta inculturación y sincretismo en el otro. Muchos de esos métodos ya han sido considerados. Con el modelo de la sociedad misionera hay que reconocer especialmente el carácter voluntario de cada una, el movimiento popular para compartir el evangelio que no había sido reconocido por el liderazgo de las iglesias organizadas, y los ministerios sacrificiales de muchos misioneros que se sumergieron en territorios y pueblos desconocidos para cumplir con el llamado del Señor. No podemos dejar de agradecer a los que patrocinaron y llevaron a cabo este medio de plantación en los confines del mundo. Sus variados enfoques en la misión dejan en claro que es inútil establecer un método único para esta tarea o seleccionar algunos que den éxito. Lo que se necesita es sensibilidad a la situación contextual, al carácter cultural y religioso de los destinatarios, y a la ya presente obra del Espíritu divino en cada etne o grupo.

O. Modelo iglesia

Aquí debemos intercalar que en la primera mitad del siglo XX muchas de las iglesias establecidas reconocieron una falta de su parte en cuanto a la orientación al llamado misionero. En estas comunidades el método se transformó en un modelo iglesia, lo que podría describirse como "la iglesia planta iglesias". Volvemos a un punto señalado al comienzo de este capítulo por Emil Brunner: "La iglesia existe por la misión, al igual que el fuego existe por la combustión", lo que muchos reconocen como *missio Dei*, "la misión de Dios". Dios es el agente y fuente de la misión. La iglesia ha sido formada y es llamada permanentemente a participar en esa misión. Nuestra guía en esta tarea viene de las Escrituras y la dirección del Espíritu Santo. La providencia divina va delante de la iglesia y prepara el camino para el mensajero.

Las sociedades misioneras fueron incorporadas a la organización eclesial como la rama misionera o el departamento de misiones de la iglesia. Es cierto que, a veces, la misión podía ser relegada a un segundo plano, pero esa no era la intención ni la visión que provocó el cambio. Un símbolo de que se trataba de un movimiento mucho más grande fue la organización de la Conferencia Misionera Mundial (1910) en Edimburgo, Escocia, con más de ciento cincuenta sociedades misioneras, el nacimiento posterior del Consejo Mundial Misionero (y la publicación de la prestigiosa revista International Review of Missions [Reseña Internacional de Misiones]), sus conferencias mundiales sobre misión, y finalmente en 1964, la incorporación al Consejo Mundial de Iglesias. Así que las sociedades misioneras de numerosas iglesias se convirtieron en una parte fundamental de la comunión mundial de iglesias. Muchas iglesias conservadoras adoptaron también las sociedades misioneras en su estructura, en reconocimiento de la misión como el corazón y el alma de la iglesia de Cristo. Sin embargo, muchas de las sociedades misioneras eran interdenominacionales y así han continuado su ministerio en todo el mundo hasta el presente.

El modelo iglesia difiere en muchos aspectos del modelo sociedad misionera. Con frecuencia esto ha significado que han ido al campo misionero candidatos con más preparación académica. Aquí se plantea la cuestión de la eficacia: ¿Ellos hacen un trabajo más efectivo que los menos entrenados, o tuvo el vocabulario de los menos capacitados una mejor comunicación y obtuvo una mejor respuesta de los destinatarios del evangelio? Normalmente, la iglesia que envía ha asumido la responsabilidad financiera del misionero, cónyuge e hijos,

aunque eso puede estar en proceso de cambio. También, el departamento de misiones de la iglesia ha asumido muchas veces un papel más directo en la determinación de la política de misión foránea. Esto frecuentemente ha causado resentimiento de parte de la creciente iglesia nacional y los propios misioneros de una denominación en el campo, quienes se preguntaban con frecuencia si la junta de la iglesia patrocinadora podía entender e imponer políticas, y determinar de manera adecuada los presupuestos para los lejanos campos de misión, de los cuales su conocimiento y percepción eran escasos.

Ni el modelo sociedad misionera ni el modelo iglesia percibían los grandes cambios que se estaban produciendo en el mundo posmoderno. Ellos tendían asumir que la teología, la ética, y la formación de la iglesia ya estaban definidos. Su vocación como agentes de la misión era traer la verdad definida y el evangelio a las tierras y pueblos que no habían oído. Así que los misioneros, las iglesias que representaban, las teologías sistemáticas que habían creado, y los recursos que traían mantenían el centro del escenario en todo el esfuerzo de evangelización. Si, como sostenían las iglesias más progresivas, el enfoque debía ser integral con educación, clínicas de salud, seminarios de mejoras sociales y participación en el gobierno, o como sostenían las misiones e iglesias más conservadoras, predicando el evangelio y haciendo campañas de evangelismo, la dirección era unidireccional. Occidente trajo lo que necesitaba el resto del mundo. Los pueblos subdesarrollados necesitaban lo que se había logrado en otros lugares. No se reconoció que lo que se trajo fue culturalmente condicionado: teología y comprensión occidental del evangelio. Los efectos de la dominación colonial, los sentimientos de superioridad cultural y las creencias de "destino manifiesto" sobre el evangelio y toda la empresa misionera no se cuestionaban.

Uno de los problemas universales de la misión cristiana ha sido la preparación de líderes efectivos para las iglesias emergentes. Esto es cierto, en especial donde ha habido una dependencia excesiva de liderazgo importado e incorporación insuficiente de nuevos cristianos en posiciones de liderazgo. El modelo misionero foráneo casi siempre ha traído consigo el sentimiento y la opinión de que el evangelizador es el que más sabe. Esto puede deberse a que viene de una cultura que tiene más posibilidades educativas y culturales. Muchas veces el misionero tiene más recursos económicos para financiar y dirigir nuevos proyectos, ya sea escuelas, hospitales, instalaciones de la iglesia o proyectos agrícolas.

P. Modelo institucional

El siglo XIX dio lugar a una ola de optimismo y nuevas esperanzas para el mejoramiento humano. Se desarrolló en Occidente una nueva mentalidad de que la era de progreso sería el comienzo de una época de paz y prosperidad para todos los pueblos. Algunos factores que contribuyeron fueron la ola de industrialización en Occidente, los avances científicos, la esperanza de mejoramiento social y económico, una mentalidad deísta de que los seres humanos habían recibido la misión de lograr el bien, una antropología optimista que veía a la humanidad como inherentemente buena, la teoría de la evolución del cosmos y la convicción de que el reino de Dios estaba comenzando a hacerse realidad en la tierra. Jesús fue considerado como el profeta de estos tiempos mejores, y seguir sus enseñanzas traería el cielo en la tierra. A este modo de pensar, con su mito de progreso, lo llamamos "liberalismo del siglo XIX".

Para aquellos con una mentalidad más conservadora, el optimismo y la creencia de superación humana se traducían en el desarrollo de movimientos de avivamiento y cultos mesiánicos. Se creía firmemente y se predicaba públicamente que la cosecha de almas contribuiría a abrir paso al milenio. En Estados Unidos también hubo muchas predicciones específicas sobre el inminente regreso de Cristo hechas por los adventistas del séptimo día, los mormones, los testigos de Jehová y otros movimientos. En África, Latinoamérica y Asia aparecieron otros movimientos mesiánicos, cuyos líderes pretendían traer la prometida restauración de todas las cosas. Los progresistas y conservadores por igual tendían a aceptar una especie de postmilenialismo, es decir, que el progreso del evangelio contribuiría directamente a la aceleración del regreso de Cristo y al establecimiento de su reino milenario, como sea que pudiera definirse.

Lo importante para el tema de los modelos de misión era la incorporación de estos valores liberales al concepto de evangelización. A finales del siglo XIX, el énfasis gradualmente llegó a ser colocado en un modelo institucional de misiones. En todo el mundo, se consideraba que la educación, la asistencia médica, la ayuda social para los pobres, un gobierno democrático y la responsabilidad personal por las decisiones llevarían a la gente a aceptar el mensaje de las Escrituras. Como lo expresó Diego Thomson, el primer misionero en llegar a Latinoamérica después de la liberación del yugo español: "La ignorancia debe sentirse avergonzada de existir. Este enemigo de la humanidad debe ser

exterminado. Sin educación, no hay sociedad humana". Así es que Thomson propuso el aprendizaje del inglés para "el progreso de la nación desde todo punto de vista". La educación era el principal modo de evangelismo para muchas sociedades misioneras de la época.

El resultado de esta forma de pensar fue el establecimiento de escuelas, hospitales y otros centros creados para la mejora de la cultura y la supuesta ignorancia de los nativos. Estas instituciones fueron dirigidas por médicos, maestros y otros especialistas con el fin de presentar el evangelio. Se pensaba que cuando las personas estuvieran educadas, sanadas de sus enfermedades, instruidas en nuevas vocaciones y posibilidades de una vida mejor, serían atraídas al camino cristiano. Y así sucedió con muchos. Sin embargo, en su cultura, esto a menudo significaba el ostracismo de sus propias familias y grupos de fe. Ser bautizado como cristiano podía significar la excomunión hasta de su familia.

En muchos países los misioneros tendían a vivir en la propiedad comunitaria y de a poco surgieron los llamados enclaves misioneros o recintos, en especial en Asia y África. Muchos de los recién convertidos llegaron a trabajar para la misión, de acuerdo con su potencial. Algunos fueron entrenados para ser maestros, enfermeros o incluso médicos, trabajadores mecánicos o agrícolas, y ayudantes en las familias. Esto creó comunidades eclesiales separadas de la vida más amplia de la sociedad y la cultura. La frase "cristianos del arroz" llegó a ser utilizada en China para referirse a los que buscaban a los misioneros para encontrar una vida mejor para ellos y sus familias.

Cerca del final del siglo XIX y principios del siglo XX, toda esta mentalidad "liberal" fue objeto de severas críticas, desafiada tanto por los cristianos conservadores como por los más liberales. Del mismo modo, este modelo institucional fue rechazado por muchos misioneros, aunque sus efectos se transmitieron de varias maneras. Incluso entre las iglesias más conservadoras, los enclaves misioneros y los recintos continuaron hasta las décadas de grandes emancipaciones en 1950 y 1960, cuando las potencias coloniales concedieron la independencia a muchas naciones en África y Asia, o fueron obligadas por las fuerzas revolucionarias a hacerlo. Como reacción, estas nuevas fuerzas nativas a menudo requerían que las misiones y los misioneros abandonaran sus tierras, y entregaran sus hospitales y escuelas al control nacional.

⁷ Se desconoce la cita bibliográfica exacta.

Q. Modelo catequista (evangelista)

En las nuevas naciones, a menudo la rápida difusión del evangelio superaba las posibilidades de la presencia de un pastor entre los nuevos grupos de simpatizantes y creyentes. Este ha sido el caso de África, Asia y Latinoamérica. Entonces, ¿cómo debía responder la iglesia a este desafío?

En África, la proporción de pastores en relación con los miembros y simpatizantes era desproporcionada para la tarea. En el caso de la Iglesia católica romana, en muchas áreas rurales había más de cinco mil personas por sacerdote. La Iglesia católica adoptó lo que podría llamarse un modelo catequista (o evangelista), en el que hombres no ordenados funcionaban como representantes de las iglesias locales. El celibato no era un requisito. Ellos pastorearon la gran afluencia de nuevos miembros en la última parte del siglo pasado. La tarea incluía formar y bautizar a sus hermanos cristianos. Durante las amargas y crueles dictaduras, ellos fortalecieron la fe de muchos que estaban sufriendo; y varios de esos líderes laicos sufrieron encarcelamiento, tortura y muerte. Los catequistas laicos han llegado a ser la sangre vital de millones de sus hermanos en la fe en el hemisferio sur, donde la mayoría de los católicos viven en la actualidad. El 69% de los obreros pastorales católicos son catequistas.

Entre los cristianos evangélicos la necesidad de más obreros dio lugar al nombramiento de evangelistas o pastores laicos, muchos de los cuales plantaron nuevas iglesias. Algunos continuaron como pastores una vez que la iglesia estuvo organizada, y otros las entregaron a líderes capacitados y ordenados.

R. Modelos contextuales: Adaptación e inculturación

Las iglesias y agencias misioneras por igual han tardado en reconocer que los viejos modelos se estaban desmoronando. Con el desarrollo de las nuevas ciencias humanas como antropología, etnología, psicología y sociología durante el siglo XX, así como lingüística y semiótica, surgieron mejores métodos de comprensión e interacción entre los grupos humanos. El espíritu del nacionalismo creció rápidamente, al igual que la madurez de las iglesias misioneras donde se organizaron nuevas iglesias independientes. Entraron en nuestro vocabulario nuevos conceptos y palabras para expresar algunos de estos matices. Uno de ellos es el llamado modelo contextual. Al principio cuestionado por

algunos grupos por sugerir una especie de relativismo, desde entonces ha sido universalmente aceptado como esencial para tener un acercamiento significativo en la evangelización. En este punto de la historia no podemos darle crédito a un solo grupo por los nuevos conocimientos que las ciencias antes mencionadas nos han dado. Tampoco debe entenderse este modelo universalmente del mismo modo.

Los seres humanos tenemos una manera de importar nuestras propias interpretaciones y juicios de tal modo que llegamos a conclusiones muy variadas. Pero hay acuerdo en que el modelo contextual requiere, ante todo, un análisis de aquellos a quienes se llega con el evangelio, con una serie de preguntas importantes (a las que podrían añadirse otras):

- ¿Qué entienden por el nombre "Dios" o por la frase "ser trascendente"?
- ¿Cómo consideran la relación de lo trascendente con la realidad presente?
- ¿Cómo expresan sus actos religiosos, ya sea en rituales, oración o acción?
- ¿Cómo se relacionan con la familia y la comunidad en términos de normas éticas y deberes?
- ¿Son más conceptuales, intuitivos o emocionales en la recepción de orientación trascendente para las decisiones de la vida?
- ¿Existen textos sagrados aceptados por ellos o la comunidad, y de ser así, con qué literalidad o simbolismo son aceptados?
- ¿Quién toma las decisiones religiosas y en qué medida son comunitarias o individuales?

Así, el modelo contextual comienza donde se encuentra la otra persona, y con la voluntad primeramente de escuchar y aprender quién es el otro y cuáles son las preguntas para las que busca respuesta. Una vez que se establece una relación y se confirman los puntos de contacto, no desde el punto de vista del intelecto sino a través de una relación personal de confianza mutua, pueden necesitarse preguntas y testimonios de ambas partes en diálogo mutuo. La forma en que el proceso de comunicación continúa será tan diferente como las variedades únicas de los seres humanos a los que el Señor ha dado vida. El evangelismo y la plantación se vuelven un viaje sorprendente y en constante

evolución; solo la sensibilidad a la dirección del Espíritu de Cristo y la fe en su liderazgo bastará.

Adaptación

Hay dos formas principales en las que el modelo contextual se ha desarrollado y sigue siendo utilizado en las misiones actualmente. El primero es el modelo de adaptación. Aquí podríamos utilizar la analogía del coco con su gran cáscara y su interior duro (el corazón de la fruta). En este modelo, la cultura de uno, la estructura social, el carácter racial y psicológico, y así sucesivamente, son como la cáscara del coco. Estas características externas cambian y se adaptan a la transmisión del evangelio a nuevas culturas y pueblos. Se podrían incluir, por ejemplo, rituales de adoración, el uso de la Biblia en la propia lengua, formas de oración y espiritualidad, aplicaciones éticas para la vida cotidiana, y tipos de música e instrumentos utilizados para la adoración. Se les debe dar libertad a los miembros del nuevo *etne* para hacer tales adaptaciones como sean apropiadas a su situación y según las necesidades personales y sociales de la comunidad. Todo esto es parte de la "cáscara" del evangelio.

Sin embargo, el modelo de adaptación afirma que las verdades básicas del evangelio, como la parte interior del coco, son constantes y permanentes. Lo que enseña la Biblia, lo que la iglesia siempre ha definido como la verdad, y lo que el misionero lleva y proclama en la difusión del evangelio tiene el núcleo sólido de la verdad. Lo no negociable, que siempre debe mantenerse, son las verdades doctrinales del evangelio sobre Dios, la iglesia y la vida cristiana.

Una pregunta que surge naturalmente es: ¿Por qué los diferentes misioneros traen una variedad de interpretaciones del texto básico de la fe cristiana al campo misionero? Por ejemplo, diferentes puntos de vista sobre el gobierno de la iglesia, el Bautismo y la Cena del Señor, el reino de Dios (¿aquí en el presente o solo en el futuro?), el milenio, y cientos de otros asuntos que han causado divisiones en la iglesia a través de los siglos. Las primeras teologías de la misión hablaban de la triple autonomía de la iglesia: autosustento, autogobierno y autopropagación. La idea predominante era básicamente pedagógica. La verdad del evangelio y sus implicaciones necesitaban ser enseñadas, a veces a través de un proceso largo y arduo, a los pueblos que estaban lejos de los conceptos del evangelio e incluso de la posibilidad de entenderlos. En la historia de las

misiones se creyó con frecuencia que era necesario civilizar a los pueblos con el fin de cristianizarlos.

Las iglesias de Occidente creían que poseían la verdad y que otras necesitaban aprender lo que era. Las iglesias "más jóvenes" tenían que aprender de las "maduras" lo que la fe cristiana y sus exigencias realmente eran. Con el tiempo serían capaces de cumplir con la triple naturaleza de la iglesia. A menudo se cuestionaba por qué las iglesias nuevas no se independizaban de las iglesias madres. Mientras hubo colonias políticas en el mundo, las colonias eclesiásticas continuaron existiendo.

Inculturación.

Después de la segunda guerra mundial la situación cambió rápidamente. Un autor lo llamó "la llegada de la tercera iglesia". La Iglesia católica romana y las protestantes comprendieron que el movimiento de las tres autonomías tenía que ser ampliado para incluir una nueva: la autonomía de la teología. Aunque esto era casi en su totalidad una nueva comprensión, se produjo a lo largo de toda la historia de la iglesia. La teología del euroamericano occidental era precisamente eso, su interpretación del evangelio de Occidente. Las diferencias entre las distintas familias de la iglesia cristiana, es decir, las iglesias ortodoxas orientales, las católicas romanas y las protestantes, deben entenderse en este sentido. Así como la traducción de las buenas nuevas había ocurrido a través de los siglos, a menudo en diferentes formas, así era ahora con la difusión del evangelio en nuevas culturas: se estaban formando nuevas traducciones (es decir, nuevas teologías). Esta interpretación del modelo contextual va más allá de un modelo de adaptación a uno de inculturación. Los intentos de este modelo ocurrieron temprano en la historia, especialmente en el modelo de adaptación de los jesuitas en los siglos XVI y XVII.

David Bosch, en su libro *Misión en transformación*, señala varias maneras en que funciona este nuevo modelo⁸. Los agentes de la misión no son exclusivamente occidentales, el Espíritu Santo y la comunidad de fe local también están involucrados en el diálogo. Y están en diálogo con la situación más amplia regional e intercultural. Cristo dice: "Como me envió el Padre, así también yo os envío" (Jn. 20:21). Él vino a través de la encarnación, nació en un pueblo, una cultura y un tiempo específicos, y se identificó con las culturas judías y

⁸ David Bosch. Misión en transformación: Cambios de paradigma en la teología de la misión.

romanas. Así que el misionero entra en la nueva situación cultural y permite que el evangelio examine cuidadosamente, depure y realice una acción redentora en esa cultura.

El anuncio del evangelio hecho con la vida y las palabras se convierte en un principio que transforma y rehace esa cultura en una nueva creación. Esta actividad se produce a nivel local, pero al mismo tiempo es universal, es decir, interactúa con otras transformaciones y es rectificada por ellas. Así que nace una nueva forma teológica pero no está sola, sino que llega con su contribución significativa a otras teologías. Ninguna cultura, iglesia o raza se convierte en el único intérprete del evangelio y el reino de Jesucristo, pero está guiada por el Espíritu de verdad; cada una aporta lo que se necesita para que la iglesia universal sea importante y significativa para su época. En este sentido, la iglesia mundial se ha enriquecido con el discurso y el diálogo de las teologías negras, las teologías asiáticas y las teologías de la liberación así como las ortodoxas orientales y occidentales.

Los misioneros tienen que darse cuenta de que son "temporales, secundarios y asesoran" en la "única santa iglesia católica" declarada en el Credo de los Apóstoles⁹. Las teologías locales contribuyen a la totalidad de la iglesia cristiana, y la iglesia universal comparte su diversidad y unidad con las comunidades de fe locales. Esta posibilidad de compartir la verdad solo se logra con la humildad de reconocer que nuestra formulación personal y local de la fe ha llegado a través del filtro de nuestras capacidades limitadas y el individualismo, a veces pervertido. De por sí, nuestro "saber en parte" con el sueño final de ser conocidos por nuestro Señor nos estimula y anima para ser siempre discípulos verdaderos, es decir, aprendices de la voluntad divina.

El evangelio vivo es constante, transmitido por la Sagrada Escritura, inspirado por el Espíritu omnipresente, e interpretado por la comunidad de los creyentes locales a la luz de la historia y la tradición cristiana. Ninguna persona está sola o adora sola; somos todos templados por escuchar a otros creyentes y compartir con ellos las ideas que el buen Dios nos ha dado. Cada nuevo grupo ve y experimenta la verdad del evangelio a través del lente providencial de su propia cultura y tiempo, sabiendo que ve solo en parte. Por eso, Dios nos da la gracia del prójimo: para entender más, amar más y adorar más.

S. Modelo de evangelismo espontáneo

Aquí tenemos que hablar de un fenómeno que eclipsa por completo nuestros esfuerzos humanos para planificar y calcular los métodos y modelos de evangelización. También debería recordarnos el carácter secundario de nuestros esfuerzos en la misión. Esta es la misión de Dios, y como tal, el Espíritu Santo nos precede en todos los casos, preparando el camino, abriendo las puertas culturales y humanas, y suavizando los corazones para que la semilla que a veces llega misteriosamente dé fruto a su debido tiempo. Tal vez la única frase apropiada para describir esto es modelo de evangelismo espontáneo, porque el iglecrecimiento y la plantación de iglesias no se orquestaron intencionalmente por los que a veces hacen programas elaborados y cálculos optimistas. Puede suceder cuando hay una constelación de circunstancias favorables, acompañadas por un movimiento del Espíritu divino, que dan lugar a una gran afluencia en la comunidad de fe. Aunque se podrían mencionar otros, hubo tres de especial importancia en el siglo pasado.

En primer lugar, el asombroso crecimiento de las Iglesias Independientes Africanas (IIA) desde 1950 hasta finales de siglo. Varios factores se unieron para lograr esto: la tregua precaria de los carismáticos con los misioneros, la tensión política con un sentido de lucha social, el descontento con la imposición del control misionero y la presencia de líderes con talento como Kimbangu y otros. Detrás de todo parecía haber una tensión en las estructuras existentes y la sensación de que los cambios sociales importantes vendrían en un futuro próximo. A finales del siglo, las Iglesias Independientes Africanas constituían el 31% de los cristianos en África. Algunas estimaciones afirman que las distintas iglesias africanas tienen aproximadamente veinte millones de miembros.

En segundo lugar, el gran movimiento pentecostal en Latinoamérica superó lo que se podía imaginar por la rapidez de su crecimiento. Comenzando en Chile en 1910, se extendió poco a poco hasta que se produjo la Gran Depresión. A partir de entonces empezó a llegar a los suburbios de las grandes ciudades y a las zonas rurales. Sin embargo, fue durante la época de las crueles dictaduras militares en la mayoría de las naciones de Latinoamérica, desde 1954 en Brasil hasta 1990 en Guatemala, que se dio un crecimiento monumental. Cabe señalar que no dependía de la llegada ni del servicio de misioneros pentecostales del norte. Aunque el movimiento alcanzó a todas las

clases sociales, la fuente abrumadora del crecimiento provino de los sectores de baja economía y racialmente dominados. El liderazgo no provenía de personas capacitadas teológicamente sino de obreros ordinarios que comenzaban reuniones en casas y tiendas, y se concentraban en las necesidades humanas inmediatas y en la ayuda mutua para hacer frente a los sufrimientos humanos de un modo espiritual. Los cultos enfatizaban la sanidad del cuerpo y el espíritu, la aceptación de la comunidad, y la participación directa en la adoración de personas que en su vida cotidiana estaban limitadas o se les negaba la aceptación. Las estadísticas actuales varían mucho en los distintos países, pero la mayoría indican que los pentecostales ahora constituyen el 70 u 80% de los cristianos protestantes en Latinoamérica.

En tercer lugar, después de la expulsión de todos los misioneros cristianos y quienes trabajaban con ellos debido a la llegada al poder del Gobierno comunista en China, hubo mucho temor por la continuidad de las iglesias cristianas allí. Eso fue en 1949. Más de treinta años después, cuando los visitantes comenzaron a llegar a China, hubo reportes que fueron al principio cuestionados sobre el crecimiento de iglesias y cristianos allí. Con el fin de controlar las diversas tendencias de la sociedad, el Gobierno comunista dictaminó que las iglesias debían inscribirse oficialmente. Pero era evidente que hubo muchas iglesias hogareñas que no lo hicieron.

Progresivamente se confirmó la noticia de que la iglesia había crecido en gran número durante el período de puertas cerradas. Las personas que habían trabajado como misioneros y a quienes se les permitió regresar como visitantes después de treinta años de ausencia quedaron atónitas por la nueva situación de la iglesia. Se hizo evidente que había crecido mucho más sin la presencia de los misioneros occidentales que lo que había crecido durante un siglo con sus misiones y obras. Las estimaciones conservadoras ahora afirman que hay más de ochenta millones de cristianos en China y otras estadísticas son considerablemente más altas.

El modelo crecimiento espontáneo nos llama al humilde reconocimiento de que la misión no es nuestra y que no somos los directores ni la inspiración de la misión de Dios en su mundo. El papa Gregorio I (590-604) proclamó: "Somos los siervos de los siervos de Dios" (servus servorum dei)¹⁰. Eso es cierto.

¹⁰ Gabriel Adeleye y Kofi Acquah-Dadzie. World Dictionary of Foreign Expressions: A Resource for Readers and Writers [Diccionario mundial de expresiones extranjeras: Un recurso para lectores y escritores], p. 361.

ni más ni menos. El hombre propone, Dios dispone. Estudiamos la tierra y plantamos en consecuencia; Dios a su manera y en su tiempo da la cosecha. Pero debemos estudiar la tierra. Plantamos y cuidamos la semilla del amor de Dios. Oramos por la fortaleza para hacerlo fielmente. Y luego, esperamos.

II. Principios para la utilización de los modelos

Este estudio ha mostrado numerosas formas en las cuales el Espíritu de Dios ha guiado con sabiduría a la iglesia para cumplir su doble mandato: "Ir y hacer", con el fin de dar a conocer el amor de Dios. Varios principios salen a la luz y deben ser afirmados para utilizarlos correctamente.

La maravillosa diversidad de los modelos de evangelización utilizados a través de la historia deja en claro que ningún método puede agotar las posibilidades para la difusión del evangelio. Cada nueva oportunidad histórica y cultural crea el espacio para respuestas únicas al llamado implícito a testificar.

La circunstancia histórica irrepetible en la cual cualquiera de los modelos ocurrió significa que solo se puede recurrir a ese modelo para responder al desafío de un nuevo momento y un nuevo evento. Los modelos son descripciones de eventos en la vida de personas reales y por lo tanto, deben ser adaptados a las necesidades y circunstancias de las personas en su contexto.

Los variados modelos de encuentro con Cristo y los acontecimientos de su época confirman que no existe un enfoque único que asegure el éxito en el encuentro evangelístico. Del mismo modo, las instrucciones a los enviados durante su ministerio variaron ampliamente, sin una clave para explicar la diversidad de tales métodos. A veces era sanidad, otras veces era el ministerio para satisfacer necesidades, también se enfocaba en el perdón, incluso en la predicación de la Palabra.

La calidad y la autenticidad de los modelos varían mucho, y debemos aprender de ellos para elegir los que mejor expresen la calidad y la profundidad del amor de Dios por todas sus criaturas. La estrategia de éxito nunca es utilizada por Cristo cuando no expresa adecuadamente la prioridad de su amor por el pecador y por su reino.

La siembra de iglesias saludables

La variedad de modelos, que a veces representan teologías y eclesiologías divergentes, no debería disminuir la unidad de la iglesia o deformar la misión. Nuestro llamado común a la misión se deriva de la experiencia pentecostal del único Espíritu que nos capacita a todos para ser auténticos testigos de la verdad del evangelio "para que el mundo crea" (Jn. 17:21).

La distinción entre las agencias misioneras utilizadas en muchos de los modelos históricos de evangelización es superada en la medida en que se reconoce la encarnación del evangelio en cada cultura. Cuando la iglesia está presente en diferentes culturas, debe haber un diálogo para escuchar y compartir entre los discípulos igualmente inspirados y comprometidos

CONCLUSIÓN

El nacimiento de nuevos modelos y su uso nunca terminará mientras la historia perdure. Los misterios de la divina providencia continuarán para desconcertar, causar tensiones, a veces confundir, y a menudo inspirar a los creyentes sobre qué modelo puede lograr una mejor comunicación efectiva del evangelio. Cuando se presentan dificultades, la causa suele deberse a las limitaciones humanas y los excesivos reclamos de entendimiento.

El propósito de la misión, ejemplificado con numerosos modelos, abarca el rol del servicio sacrificial e incondicional a la necesidad humana donde quiera que se presente. Los modelos son evidencia de la amplitud de la vida y a menudo, con un cuidado silencioso y amoroso se logra lo que la multiplicidad de palabras y hechos no puede lograr: la comunicación del amor generoso y bondadoso de Dios.

La siembra de iglesias saludables

Preguntas

- 1. ¿Qué determina si un modelo de misión es aceptable o no? Enumere algunos de los criterios que utilizaría en su evaluación.
- 2. De los muchos modelos de misión, mencione tres que considere apropiados para hoy, y exponga las razones de su elección.
- ¿Considera algunos de los modelos utilizados en la historia de la iglesia contrarios al significado y el espíritu del evangelio? Nombre tres y explique por qué deben ser rechazados.
- 4. ¿Qué cosmovisiones subyacentes del primer milenio hicieron los modelos de misión considerablemente diferentes a los del segundo milenio?
- ¿Siente que los modelos utilizados en la historia de la iglesia mejoraron con el paso del tiempo, o no? Dé razones y utilice ejemplos para su respuesta.
- Elabore una tipología de los modelos de misión mencionados en este capítulo, agrupando en los diferentes períodos cronológicos los que son similares y básicamente del mismo tipo.
- 7. A veces se hace una distinción entre la calidad y la cantidad de conversiones conseguidas por diferentes modelos de misión. En su opinión, ¿qué nos enseñan los diferentes modelos con respecto a esta distinción? Dé ejemplos para ilustrar su respuesta.
- 8. ¿Cuáles son las virtudes y limitaciones de los métodos no verbales de iglecrecimiento demostrados por los modelos explicados en este capítulo? ¿Tienen un lugar en las misiones en el contexto actual?
- Haga una lista de algunos de los principios y lecciones que ha aprendido en este estudio sobre los modelos utilizados por los cristianos y las iglesias en la historia.
- 10. Proyecte su pensamiento y su visión hacia el futuro y escriba en un párrafo o dos qué pasos debe tomar para lograr una efectiva plantación de iglesias en su contexto cultural.

¿Quién debe plantar iglesias? Liderazgo en la plantación de iglesias Gary Teja

Introducción

Cuando el agricultor José quiere sembrar semillas para producir, por ejemplo, girasoles, primero tiene que preparar la tierra. Debe agregar una mezcla de fósforo, nitrógeno y potasio que harán un buen fertilizante. La combinación de estos químicos variará, dependiendo de la temporada del año y los resultados que se quieran obtener. El resultado deseado es una planta con raíces profundas, un tallo fuerte y una flor bonita. Sin la mezcla correcta, las plantas son débiles, no tienen raíces profundas o no producen la flor o fruta deseada.

La plantación de nuevas iglesias también requiere una buena mezcla de elementos. Para que sea eficaz, comienza con oración y requiere de un plantador con destrezas, habilidades, conocimientos y pasión. La plantación de iglesias no es para todos. Solo quienes tienen la combinación correcta de características, confianza en el Espíritu Santo y la oración eficaz de los creyentes pueden tener éxito como sembradores. En este capítulo estudiaremos esas características. Cabe señalar que quienes las poseen pueden ser graduados de seminarios o institutos bíblicos; aunque también pueden ser reclutados y capacitados aquellos miembros que hayan demostrado potencial en el ministerio de la iglesia local. Hay personas con destrezas naturales para ser sembradores

sin haber estudiado en un programa formal y hay otros que necesitan bastante preparación académica. Lo bueno es que Dios puede utilizar a mucha gente con corazón dispuesto para plantar su iglesia. Habiendo dicho esto, es bueno identificar a las personas con la combinación correcta de características, de esa manera colaboramos con Dios en un proceso de filtración. Por otra parte, confirmamos en ellos las cualidades que les servirán para ser sembradores exitosos.

En este capítulo estudiaremos cómo identificar al plantador de nuevas iglesias. Comenzaremos con las características esenciales y dos formas de evaluar al candidato. Después hablaremos del rol de las instituciones formales y otros organismos no formales para capacitar a los futuros sembradores.

El Dr. Charles Ridley es profesor en el programa de Psicología de la Universidad de Texas A&M. Es reconocido como especialista en hacer evaluaciones y en la selección de personal ministerial. Anteriormente fue profesor y director de entrenamiento en el programa doctoral de consejería psicológica de la Universidad de Indiana. Ridley diseñó un método de evaluación para determinar las características de un plantador eficaz. El cuestionario se ofreció a sembradores de muchas denominaciones y las características establecidas son el resultado de este estudio estadístico. Se determinó que trece de esas características son indispensables. En una evaluación formal, el candidato recibe permiso para seguir con sus planes si están presentes las trece características:¹.

Trece características esenciales

- 1. Tener capacidad de visión
- 2. Mostrar motivación personal
- 3. Ser inclusivo en el ministerio
- 4. Alcanzar a los no creyentes
- 5. Contar con el apoyo del cónyuge
- 6. Tener capacidad para establecer relaciones con otros
- 7. Estar dedicado al crecimiento de la iglesia
- 8. Ser sensible a la comunidad
- 9. Utilizar los dones de otros
- 10. Ser flexible
- 11. Mantener la unidad en la iglesia

¹ Charles Ridley and Robert Logan, Training for Selection Interviewing.

- 12. Mostrar adaptabilidad
- 13. Ejercer la fe

No es posible reducir este número de características a una lista mágica de diez (como "Diez características de un plantador exitoso"). Según el estudio estadístico, resultaron indispensables en la mayoría de los casos estudiados, así que estas son las características "innegociables" que buscan los evaluadores de candidatos en las evaluaciones formales. A continuación se presenta una breve descripción de cada una.



— Gráfico según Charles Ridley y Robert Logan en *Training for Selection Interviewing* [Entrenamiento para entrevistas de selección].

1. Tener capacidad de visión

Esta capacidad significa que el plantador cuenta con una visión de la iglesia que está por establecer. Es una visión que recibe de Dios y que él mismo debe presentar a quienes quieran apoyar la fundación de la nueva iglesia. El plantador debe tener una visión clara, algo que pueda compartir con los que reclute para ser parte del equipo de plantación. Si no tiene una visión definida la iglesia se desarrollará erráticamente, sin enfoque ni destino. Un plantador hispano en Chicago entró a un centro juvenil abandonado y les contó a sus colegas que sentía que Dios quería que compraran ese local y establecieran una iglesia allí. El precio del edificio superaba los trescientos cincuenta mil dólares y no tenían ese dinero. Uno de sus compañeros de ministerio le dijo: "Hermano Pedro, si esta es su visión y viene de Dios, Él proveerá los fondos". La siguiente vez que visitó el lugar, acompañado de un creyente adinerado, Dios proveyó el dinero. Este hermano quedó tan impresionado con la visión que Pedro tenía que escribió un cheque por el monto total. En poco menos de un año, el edificio fue renovado y se desarrollaban en él muchas actividades diurnas y nocturnas para los jóvenes de la comunidad; actualmente ofrecen cultos semanales y estudios bíblicos, congregando unas ciento cincuenta personas.

2. Mostrar motivación personal

Todo plantador debe testificar de lo importante que es tener un alto nivel de motivación. La plantación de una iglesia requiere autodisciplina y una gran cantidad de energía para llevar a cabo los trabajos diarios, aun cuando no se vean los resultados esperados en forma inmediata. A veces no hay nadie que lo acompañe ni lo anime a hacer el trabajo necesario. En otras ocasiones trabaja solo, sin mucha dirección ni impulso. Por supuesto que el Espíritu Santo está ahí pero, humanamente hablando, a veces no hay nadie para animarlo. La motivación tiene una relación directa con el trabajo realizado. El plantador de iglesias y autor Stetzer enfatiza las responsabilidades del plantador, especialmente cuando la iglesia es más que un sueño y ya es casi una realidad². Él dice que la agenda del plantador es una expresión de prioridades en el ministerio. Stetzer sugiere que el plantador debe dedicar al evangelismo no menos de quince horas semanales si trabaja a tiempo completo en el ministerio o tres horas si trabaja a tiempo parcial. Debe dedicar al estudio y la preparación de sermones diez horas si trabaja a tiempo completo o dos horas si trabaja a tiempo parcial; a la administración, diez horas semanales o dos horas si trabaja

² Ed Stetzer, Planting New Churches in a Postmodern Age.

a tiempo parcial; y al ministerio pastoral quince horas a tiempo completo y tres a tiempo parcial. Por lo tanto, ¡está claro por qué un plantador o un nuevo pastor necesita estar automotivado!

Cierto plantador se frustró mucho cuando no vio los resultados deseados. Volvió a su hogar y se sentó frente a su computador a preparar boletines como si eso atrajera a la gente. Se desanimó y perdió la motivación de salir a la calle y llamar a las puertas, y visitar los centros comerciales para establecer relaciones con otros. La plantación, por supuesto, fue de mal en peor y al final tuvo que cerrar las puertas. La obra no tuvo éxito. Uno tiene que estar motivado para hacer lo que sea necesario a fin de lograr los resultados esperados tanto a corto como a largo plazo.

3. Ser inclusivo en el ministerio (crear un sentido de responsabilidad)

Delegar es la clave para formar un grupo comprometido a trabajar juntos para fundar la nueva iglesia. Uno no lo puede hacer todo por sí solo. Sin embargo, muchos pastores lo intentan. Siendo "caudillos" o "caciques", tienden a plantar la nueva congregación con su propio esfuerzo, sin tomar en cuenta los recursos y talentos que existen en otros a su alrededor. Un plantador con éxito motiva e involucra a otros. Como dice la Biblia: "Mejores son dos que uno; porque tienen mejor paga de su trabajo. Porque si cayeren, el uno levantará a su compañero; pero ;ay del solo! que cuando cayere, no habrá segundo que lo levante. También si dos durmieren juntos, se calentarán mutuamente; mas ¿cómo se calentará uno solo? Y si alguno prevaleciere contra uno, dos le resistirán; y cordón de tres dobleces no se rompe pronto" (Ec. 4:9-12). Es decir, al trabajar juntos, uno se mantiene firme en la obra y tiene con quiénes compartir lo bueno y lo malo. Además, un grupo comprometido se adueña del proceso de establecer la iglesia, creando así un nexo de pertenencia. Si alguien intenta hacerlo todo solo, el grupo nunca se comprometerá y verá el ministerio como la labor únicamente del plantador. Si el pastor no delega, tendrá que hacerlo todo y el éxito o fracaso del ministerio quedará en sus propias manos. ¡Cuántos pastores han expresado su frustración con miembros que no quieren hacer nada y solo esperan que el pastor haga todo! En muchos casos es por no delegar, por no involucrar a los demás en las decisiones y en el proceso de plantación.

Una persona comprometida con responsabilidad en la nueva iglesia es más eficaz y trabajadora que diez que no están comprometidos. Steven Ogne señala que muchas veces una plantación fracasa precisamente porque el plantador no tiene un equipo bien comprometido y capacitado. Él afirma: "Un fundador que es incapaz de movilizar un equipo de lanzamiento o personal voluntario, jamás logrará una congregación estable"3. Conozco un plantador que solía hacer todo solo. Visitaba a los enfermos, llevándoles comida y ropa, atendía a las necesidades de los miembros y hasta los llevaba en su vehículo cuando era necesario. Siempre se quejaba de la falta de tiempo y de que estaba yendo de un lado para otro. Cuando le pregunté por qué no invitaba a sus líderes a ayudarlo, me respondió: "Ellos tienen su propio trabajo que hacer. Solo yo tengo un horario flexible para ayudar". ¿Cuál fue el resultado de todos sus esfuerzos solitarios? Por no involucrar a otros líderes, la iglesia se cerró. No había compromiso con el ministerio. Nadie se sentía obligado a ayudar. Nadie sentía responsabilidad con el ministerio. Stetzer habla de involucrar a otros hermanos en el ministerio desde el principio⁴. Cuando la iglesia se lanza a la conquista, los líderes ya deben estar en su lugar: el pastor (o el plantador), el líder de alabanza, el líder del ministerio infantil, el coordinador del programa para incorporar a los nuevos creyentes; uno o varios que dirijan el evangelismo y otro o más que ayuden a los miembros a identificar sus dones y ponerlos en práctica en el cuerpo local. Si tiene estos líderes, cuenta con gente comprometida.

El pastor Pedro, en Chicago, persuadió con la visión de su ministerio a las personas que discipuló. Los capacitó para ministrar en la comunidad, los mandó a la calle a ejercer sus dones y también les dio responsabilidades en la iglesia local. No solo creció su iglesia, sino que tres de ellos fueron ordenados como pastores, abriendo más iglesias. La iglesia tiene un cuerpo de liderazgo tan amplio que funciona bien mientras él sigue con sus estudios teológicos y dirige la visión de la iglesia a futuro.

4. Alcanzar a los no creyentes

Cuando era niño alguien me contó sobre un borracho en la calle que buscaba una moneda bajo un poste de luz. Un transeúnte le preguntó:

³ Steven Ogne y Thomas Nebel. Capacitando a líderes, p. 95.

⁴ Ed Stetzer. Planting New Churches in a Postmodern Age [Plantando nuevas iglesias en una era postmoderna].

- -;Y dónde se le perdió la moneda, señor?
- El borracho le respondió:
- —Allá, como a cinco metros de aquí.
- —Pues, entonces, ;por qué la está buscando aquí? —le preguntó el otro.
- El borracho le contestó:
- —Porque aquí hay más luz.

Si el propósito de plantar congregaciones es buscar a los perdidos debemos buscarlos donde se encuentran. Si queremos pescar truchas, pescaremos en un río y no en un pozo o un charco. El plantador necesita fortaleza y perseverancia para ir a los no creyentes y no quedarse entre los creyentes, donde la vida es más cómoda y menos compleja.

Alcanzar a los no creyentes debe ser la prioridad, especialmente al inicio (aunque nunca se debe dejar de hacerlo). Si no se tiene esta característica esencial, uno no puede llamarse a sí mismo plantador de iglesias. Jesús les dijo a los discípulos: "Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres" (Mr. 1:17). Él sabía bien lo que los discípulos tenían que hacer. Eso era primordial en el ministerio que les estaba encomendando.

El ministerio no consiste en publicar boletines bonitos o preparar presentaciones; consiste en alcanzar a los incrédulos con las buenas nuevas de Jesús. Gary McIntosh, en *El crecimiento bíblico de la iglesia*, define el iglecrecimiento esencialmente como evangelism⁵. Roger Greenway escribe: "Cristo quiso que las misiones fueran la responsabilidad de toda la iglesia y que lo siguieran siendo hasta que Él regresara". Tiene que haber un compromiso para evangelizar y transformar a los convertidos en el cuerpo local de Cristo.

Un plantador, especialmente en los primeros dos años de la plantación, debe dedicar del 60 al 80% de su tiempo a formar nuevas relaciones, a charlar con los vecinos e ir a la calle en busca de los no creyentes. Cuando un plantador me dice que no ha tenido éxito en atraer a la gente y que nadie ha respondido, le pido que me enseñe su horario de visitas. Por lo general, esta persona que se queja no tiene muchas horas de visita, simplemente espera que los "peces" se acerquen sin demasiado esfuerzo de su parte. Juan Pablo es plantador en la gran ciudad de Miami. Sale a la calle todos los días y ha formado grupos

⁵ Gary McIntosh. El crecimiento bíblico de la iglesia: Cómo trabajar junto a Dios en la construcción de una iglesia fiel.

⁶ Roger Greenway. ¡Vayan y hagan discípulos!, p. 7.

pequeños de estudio bíblico en el vecindario. Les enseña la Palabra de Dios y muchos se han convertido. Juan Pablo ya tiene un grupo de ciento veinticinco creyentes asistiendo a los cultos.

5. Contar con el apoyo del cónyuge

El plantador también necesita la cooperación de su cónyuge. La experiencia del autor confirma que sin esta cooperación, el plantador lucha dos batallas, una contra el diablo y la otra contra su cónyuge. Ciertas esposas no estaban de acuerdo con ser cónyuges de un plantador de iglesias; ellas querían más estabilidad o no deseaban dejar a sus parientes. Por varias razones, se oponían a sus maridos a expensas del ministerio. En un caso en particular, la esposa de un misionero confesó que ella no quería ser misionera ni esposa de pastor. Dijo que cuando se casó con su marido, este no era pastor y que quizá si hubiese sabido que llegaría a serlo, no se habría casado con él. Se sentía avergonzada por su actitud, pero era la realidad de su vida. Se sentía fracasada. Al no quedar embarazada sintió como si Dios la estuviera castigando por su falta de compromiso con el ministerio. Cada vez que la visitaban en el campo de trabajo, lo primero que hacía era enumerar una lista de quejas, aun antes de saludar. Tampoco abría su hogar a los miembros de la nueva obra. Era rara la ocasión en que acompañaba a su marido en una visita. Tenía mal carácter. Una vez amenazó a dos empleados de la compañía eléctrica con una manguera cuando, por error, trataron de interrumpir el servicio eléctrico. Uno se puede imaginar el titular en la prensa: "Esposa de plantador de iglesias electrocuta a empleados de la compañía eléctrica cuando intentaban cortar el servicio en su casa". Su testimonio era horrible. Y no fue hasta que regresó a Estados Unidos, pasando más años de amargura en el ministerio, cuando comenzó a participar en un estudio bíblico intensivo y se convirtió en una esposa diferente, ayudando a su marido en el ministerio. No se puede subestimar la importancia de la cooperación del cónyuge. Sin ella, el plantador se debilita pronto en las batallas que implica plantar una nueva iglesia.

6. Tener capacidad para establecer relaciones con otros

El plantador debe ser sociable. Debe poder relacionarse bien con diferentes personas: con sus colaboradores en la obra, con los que quiere alcanzar, con las autoridades de la comunidad, etc. Hay un dicho que dice: "A ellos realmente no les importa cuánto sabes hasta que no sepan cuánto les importas". El plan-

tador debe conocer a la comunidad, debe relacionarse con la gente, debe mostrar interés por ellos como personas y no solo como potenciales convertidos.

El plantador que no sabe relacionarse con otros no es capaz de formar un equipo de plantación. Por lo tanto, debe ser muy relacional con todos. Y ser extrovertido será de gran ayuda. Si uno es introvertido, deberá esforzarse por ser más sociable. Debe dedicar más tiempo a estar con la gente, a charlar aun sobre cosas insignificantes. No es necesariamente lo que uno dice lo que le importa a la gente, sino el hecho de que tome tiempo para relacionarse con ellos. Conozco a un plantador al que no le gusta visitar a la gente y prefiere aislarse en su oficina, preparando atractivos boletines. Y su esposa es aún menos cordial: no saluda a la gente en la iglesia, rara vez da la bienvenida a un invitado. Y los invitados, por lo general, no regresan una segunda vez por la falta de cordialidad del pastor y su esposa. Miguel, sin embargo, fue un pastor por excelencia. Siempre tenía una sonrisa, una palabra de bienvenida, una mano firme al saludar. Su esposa era su "gemela" en su habilidad para socializar con otros. La puerta de su casa siempre estaba abierta para las visitas. Tuvieron un ministerio fructífero en Costa Rica.

7. Estar dedicado al crecimiento de la iglesia

Una parte integral de plantar una iglesia es hacerla crecer. Este libro, por supuesto, tiene que ver con iglecrecimiento, la plantación y el desarrollo de la iglesia. La Gran Comisión dice: "Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén" (Mt. 28:19-20). Los creyentes deberían crecer espiritualmente a través del discipulado, como una semilla lo hace en tierra fértil. Además, la iglesia debe crecer de forma natural, con estructuras y líderes en los ministerios. Y, sin lugar a dudas, debe crecer de manera exponencial a través del evangelismo.

Este debería ser el enfoque principal de los creyentes mientras crecen en su fe y crece la iglesia misma. Una congregación nunca debería estar satisfecha con su tamaño o su nivel de espiritualidad; al contrario, debe ver cómo extenderse y cómo fundar más iglesias. El plantador debe tomar muy en serio la multiplicación. Solo así se verá el evangelio arraigado en todo el mundo.

Plantar iglesias no es un fin en sí mismo, sino que, a través de la voluntad de Dios, cumple con la *missio Dei*, algo mucho más amplio que simplemente evangelizar. Gene Mims y Ramón Martínez, en su libro *Principios del reino para el crecimiento de la iglesia*, enumeran cinco componentes del iglecrecimiento: 1) evangelismo, 2) discipulado, 3) ministerio, 4) compañerismo y 5) adoración. Según ellos, la Gran Comisión es la fuerza impulsora del crecimiento de la iglesia y estas cinco funciones son esenciales para hacerla crecer. "Si practicamos estas cinco funciones, experimentamos (...) cuatro resultados⁷. Estos son: 1) crecimiento numérico, 2) crecimiento espiritual, 3) expansión ministerial, y 4) avance misionero.

En un seminario intensivo para sembradores los participantes se sometieron a un ejercicio de reflexión en cuanto a los recién convertidos. Tenían que anotar todos los ministerios que podrían establecer para ayudar a un recién convertido a llegar hasta la madurez en Cristo y convertirse en un discipulador de otros recién convertidos. El plantador no quiere gente solo para calentar los bancos de la iglesia, sino que quiere creyentes discipulados que luego discipulen a otros. El crecimiento espiritual de los creyentes es como el contrapeso del evangelismo, o sea, el crecimiento numérico de la iglesia local. Recuerdo un hermano que dijo: "Mi tarea es evangelizar a los incrédulos. Que venga otro para discipularlos". Eso sirve si uno es evangelista itinerante que va de un lugar a otro dejando la obra de discipulado a los pastores locales. Pero si uno tiene el título de plantador, su tarea es plantar la iglesia en todo el sentido de la palabra y no solo plantar la semilla.

8. Ser sensible a la comunidad

Jesús, mirando a los hambrientos, les dio comida. Cuando estuvo en el lago con la multitud y se acercó la noche, les dio pescado y pan. Él fue sensible a la necesidad de la multitud. Del mismo modo, el plantador debe ser sensible a las necesidades de la comunidad. No puede ignorar lo que ocurre en ella. Debe preocuparse por los problemas de la comunidad y ver cómo la iglesia puede responder. Algunos candidatos se preocupan solo por lo espiritual cuando a veces las necesidades cotidianas son más cercanas y evidentes. En ocasiones, atender a esas necesidades abre la puerta para que escuchen el evangelio.

⁷ Gene Mims y Ramón Martínez, Principios para el crecimiento de la iglesia, capítulo 4, pp. 72-94.

En los seminarios intensivos cada plantador escribe su "Declaración de misión". En ella tiene que determinar el grupo a alcanzar, sus necesidades y cómo piensa atenderlas. Si no conoce la comunidad, no conoce sus necesidades y, por ende, no las puede atender. Greenway comenta: "Las misiones, con palabras y hechos, dan un poderoso testimonio de Jesucristo. Tener hogares, aldeas y naciones abiertas a las buenas nuevas, imitando a Jesús, que recorría "todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo" (Mt. 9:35)"8. La Iglesia reformada de San José en Tipitapa, Nicaragua, es un ejemplo de una congregación sensible a la comunidad. El pastor Freddy Ordonez convenció a una ONG de ayuda internacional para ayudarlos a responder a las necesidades de los damnificados del huracán Mitch en las cercanías de Tipitapa. Además de colaborar con alimentos y medicinas, construyeron casas nuevas, establecieron un fondo de préstamo para microempresas, ayudaron a formar una cooperativa para mujeres de negocios y otras iniciativas similares. También pudieron establecer una nueva iglesia en esa comunidad, gracias a su buen testimonio de avuda a la comunidad.

9. Utilizar los dones de otros

El plantador debe saber animar a otros para que desempeñen sus dones en la obra de establecer una nueva iglesia. El plantador solo no puede fundar una nueva congregación. No puede ni debe hacerlo todo, sino que debe utilizar los dones de otros en los diversos aspectos del ministerio. El pastor Pedro es un buen ejemplo de un plantador con esta característica: él capacitó a tres hermanos en Cristo y ellos ahora son pastores. Mientras estaban siendo formados, lo ayudaban en su iglesia. Pedro también capacitó a varios hombres y mujeres para ser líderes de grupos pequeños. Muchos ya son ancianos y diáconos en la iglesia local. Pedro reconoció sus dones y sus potencialidades, y los puso a trabajar en la viña del Señor. La iglesia no depende de Pedro, sino que tiene un cuerpo de líderes bien capacitados.

Cada líder pasó por un tiempo de formación. Pedro les asignó responsabilidades a diferentes niveles, conforme a la madurez que mostraban. Poco a poco cada uno recibió más responsabilidad. Ahora son la "mano derecha" del pastor en el ministerio en Humboldt Park, Chicago. Pedro imitó el modelo de Jesús, que mandó a sus discípulos al campo misionero. Ellos aprendieron

⁸ Roger Greenway. ¡Vayan y hagan discípulos!, p. 132.

de sus fracasos y sus éxitos hasta que, bajo el poder del Espíritu Santo, fueron capaces de llevar las buenas nuevas al mundo conocido de ese tiempo, después de la ascensión de Jesús y el derramamiento del Espíritu.

10. Ser flexible

Uno no puede ser plantador e inflexible. Las cosas nunca salen del modo que uno prefiere y mucho menos al plantar una iglesia. Como las olas del mar, uno tiene que subir y bajar en la playa. Es decir, debe estar listo para cambiar de planes. Hay un dicho que parece verdadero: "El hombre propone, pero Dios dispone". El secreto de la felicidad al plantar una iglesia es seguir el plan divino. Él está edificando la iglesia y queremos estar alineados con su plan. Eso implica que a veces tenemos que cambiar nuestros planes cuando notamos que están en contra de los de Dios.

Trabajar con seres humanos también requiere flexibilidad, ya que cada uno tiene su propia voluntad, sus propias ideas y deseos. No podemos imponer siempre nuestras ideas; debemos escuchar a otros e implementar sus ideas también. Había un plantador muy inflexible. Quería que todo se llevara conforme a su visión y su deseo. No era receptivo a las sugerencias de otros. Por un tiempo tuvo un ministerio en apariencia exitoso, pero al poco tiempo los hermanos comenzaron a irse, frustrados con su inflexibilidad y su mano autoritaria. Una iglesia que había crecido hasta llegar a ciento veinticinco feligreses, con este líder autoritario e inflexible bajó a unos veinte miembros en menos de dos años.

11. Mantener la unidad en la iglesia

El pastor de ovejas sabe que para protegerlas tiene que agruparlas. Solo cuando están juntas son un rebaño de ovejas. Fuera de este, son ovejas débiles, sujetas a la adversidad y el peligro.

Jesús dijo: "... edificaré mi iglesia" (Mt. 16:18). La palabra iglesia implica un grupo de creyentes separados del mundo y formados en un cuerpo, como un rebaño. Pablo se refiere a este cuerpo, la iglesia, en Romanos 12:4 y también en 1 Corintios 12. En Romanos 12:5 afirma: "... así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros".

Tenemos diferentes dones y funciones dentro del cuerpo de Cristo, la iglesia. Como lo expresa Pablo en 1 Corintios 12:12, hay diversidad en los ministerios y en las funciones, y aun "... siendo muchos, son un solo cuerpo...". Cristo es quien nos hace uno. El plantador tiene que ser capaz de formar un solo cuerpo, un organismo cohesivo de muchos creyentes con la misma visión, misión, propósito y razón de existir. El plantador, entonces, necesita habilidades administrativas de organización o sabiduría para buscar quien las tenga.

El cuerpo, para funcionar bien, tiene que trabajar en unidad, con el mismo sentido de cohesión. Esto significa una unión de partes como huesos y ligamentos. No operan separados sino en conjunto. La iglesia es un cuerpo cohesivo de creyentes individuales que necesitan estructura, propósito y una razón para reunirse y ministrar. Si continúan como individuos, no llegarán a experimentar el amor fraternal y no podrán resistir las adversidades. El plantador no sólo debe preocuparse por traer nuevas "ovejas" al rebaño, sino también por unirlas como un cuerpo.

12. Mostrar adaptabilidad

Hay animales que saben adaptarse rápido a su ambiente. Existe un tipo de pez que puede sobrevivir en el lodo cuando el agua casi desaparece por meses durante la época de sequía. Hay otro pez con la capacidad de "caminar" de un río a otro. La salamandra suele cambiar de colores para protegerse de su depredador. Hay mariposas que pueden imitar los colores y diseños de otra mariposa venenosa y así los pájaros mantienen su distancia. Otra tiene el diseño de un ojo en su ala y eso ahuyenta a los pájaros también. Estos animales, diseñados por Dios, se adaptan al ambiente y sobreviven.

El plantador también debe ser adaptable al ambiente. Debe ser "romano entre los romanos y griego entre los griegos". Eso significa que debe ser capaz de identificarse con el pueblo al que quiere alcanzar. Tiene que adaptarse positivamente a las situaciones cambiantes y tiene que poder "leer" la cultura en la que camina y actúa. Debe adaptarse al ambiente, al igual que lo hacen la mariposa o la salamandra. El pastor Gianni es un buen ejemplo de un plantador que sabe adaptarse al ambiente donde está. Sabe comunicarse con los jóvenes en su lenguaje. Entiende su cultura, sus necesidades y puede responder adecuadamente. Con el cubano puede hablar como cubano. Con los nicaragüenses puede ser nicaragüense. Con los ancianos, puede identificarse con sus

enfermedades y debilidades corporales. Se adapta a las circunstancias de forma efectiva, pero sin dejar de lado sus convicciones y principios.

Pablo le exigió a Tito que se sometiera a la circuncisión (Gá. 2:3) aun siendo griego, para no ofender a los judíos. Tito tenía que adaptarse a las circunstancias. Pablo tenía que ajustarse a los gentiles, comiendo su comida, dejando atrás los ritos de los judíos ortodoxos, para ganar a los gentiles. En cierto sentido, el buen plantador también debe dejar atrás su ciudadanía, su cultura y sus preferencias para adaptarse al grupo que va a ministrar, hablando su lenguaje, entendiendo su entorno y aceptando los cambios necesarios para alcanzar a los perdidos.

13. Ejercer la fe

La última característica, no necesariamente en orden de importancia, es que los sembradores deben vivir su fe. Ningún plantador legítimo vive por su propia fuerza, sino por el poder de Dios. Como declaró el apóstol Pablo: "... el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo..." (Fil. 1:6). El plantador vive por fe y planta una iglesia por fe. A veces la plantación parece muy lenta, el resultado parece estar muy lejano. Tiene que confiar que su visión viene de Dios y vivir cada día con esa confianza, esa fe, hasta que Él produzca el fruto de su trabajo. El plantador no puede dudar de que Dios proveerá el fruto. Debe seguir confiando que es Dios quien establecerá la iglesia; él solo es un participante de ese hermoso plan divino.

¿Son indispensables las trece características?

Dada la lista de características que identifican al plantador exitoso, ¿se puede certificar a un candidato con doce o menos? Es una gran tentación, pero las veces que se ha hecho, los resultados fueron desastrosos. Por ejemplo, a veces recomendamos a una pareja para plantar una iglesia aun dándonos cuenta de que el plantador realmente no tenía el apoyo total de la esposa. Es decir, notamos en las actividades de la evaluación la falta de participación de la esposa o su resistencia, o algún problema en la pareja. Cuando ignoramos las observaciones, más tarde tuvimos que admitir el error y pagar el precio de una mala decisión. La pareja sufre en el ministerio, que muchas veces fracasa y puede que también sufran la ruptura de su matrimonio.

En otro caso, el candidato no mostró una buena presentación del evangelio en una actividad, sin embargo, lo certificamos como plantador. Después admitimos que el hermano no sabía evangelizar; no había evangelizado en el pasado, no evangelizaba en el presente y es casi indudable que no evangelizaría en el futuro. La obra fracasó.

¿Qué podemos aprender de estas tristes lecciones? Que las trece características son indispensables. La lista es el resultado de una significativa evaluación social y psicológica, y la experiencia de muchos casos concretos. Se formó a partir de un amplio estudio estadístico y es confiable, comprobada en la práctica. Estas trece características no son negociables. La falta de alguna podría inhabilitar a una persona para la plantación de iglesias, al menos hasta que esa característica llegue a formar parte de su carácter.

Otras listas

¿Tiene usted esas trece características? Cada una es indispensable. ¿Lo ha llamado Dios a ser el próximo plantador? Mientras piensa la respuesta, puede ver estas otras listas de características que provienen de quienes evalúan candidatos a plantar iglesias. A continuación se presentan seis compilaciones más para mostrar en qué coinciden o difieren en relación con las características mencionadas anteriormente.

1. C. Peter Wagner, la primera lista viene de la boca y pluma del primer hombre en utilizar el término iglecrecimiento, el Dr. C. Peter Wagner. Para él, el éxito o fracaso al plantar una iglesia recae principalmente sobre los hombros del plantador. Él es "la clave"9. El plantador, según Wagner, se caracteriza por: (a) Ser un trabajador cristiano comprometido, (b) Tener iniciativa propia, (c) Estar dispuesto a comenzar solo, (d) Ser adaptable, (e) Tener un alto nivel de fe, (f) Contar con el apoyo de su cónyuge y familia, (g) Ser un líder natural, (h) Tener una personalidad amigable, (i) Ser llamado por Dios a plantar una iglesia 10.

La lista se compara con la de Ridley, ¡y sin gastar el dinero que este invirtió en el estudio estadístico!

⁹ C. Peter Wagner. Plantando iglesias para una mayor cosecha: Una guia exhaustiva. 10 Ibid., pp. 51-55.

- 2. Stetzer, comenta sobre las diversas formas de evaluación, incluyendo la de Ridley¹¹. Sugiere que el candidato debe ser evaluado en cuanto a sus dones espirituales, su pasión, sus habilidades, su tipo de personalidad y sus experiencias. Una combinación de estas evaluaciones crea un perfil más completo que una evaluación sin estos elementos.
- **3. Daniel Sánchez,** y sus colegas, en *Cómo sembrar iglesias en el siglo XXI*, sugieren un perfil parecido a los ya enumerados¹². Ellos catalogan estas características generales bajo tres categorías: espiritual, personal y administrativa. Se presentan a continuación:

En lo espiritual

- Tiene llamado de Dios a plantar una iglesia
- Muestra un alto nivel de fe
- Exhibe madurez espiritual
- Está dotado espiritualmente

En lo personal

- Está motivado intrínsecamente
- Posee una personalidad amigable
- Muestra madurez psicológica
- Tiene apoyo del cónyuge y su familia
- Muestra flexibilidad y adaptabilidad
- Está sano
- Se relaciona bien con los inconversos
- Está comprometido con el iglecrecimiento
- Es sensible a la comunidad
- · Valora a otros

En lo administrativo

- Tiene el deseo y es capaz de liderar
- Es líder-siervo
- Es un planificador efectivo
- Mantiene y expande el apoyo financiero
- Es un visionario
- Fomenta la pertenencia al ministerio
- Utiliza los dones de otros
- · Promueve la unidad

¹¹ Ed Stetzer. Planting New Churches in a Postmodern Age [Plantando nuevas iglesias en una era postmoderna].

¹² D. Sánchez, E. C. Smith y C. E. Watke, Cómo sembrar iglesias en el siglo XXI, capítulo 7.

- Tiene experiencia evangelizadora
- Tiene experiencia en discipular a otros

El buen evaluador o asesor debería discernir si el candidato tiene estas cualidades y si su experiencia en el pasado muestra la existencia de estas características. Sánchez añade otras calificaciones que considera especializadas para el plantador: capacidad para experimentar soledad, mostrar iniciativa, ser empático en su contexto, ser capaz de adaptarse socialmente, poder ministrar interculturalmente cuando sea necesario y demostrar capacidad de adaptación a estos cambios. El libro y el manual de trabajo que Sánchez preparó ayudarán a quienes estén considerando ser sembradores a determinar si Dios realmente los ha llamado y equipado para este fin.

"Manual de plantación de iglesias" de la Iglesia presbiteriana del Redentor en Nueva York, incluye una sección sobre las características del plantador. 13 Presenta una lista de características personales, ministeriales e interpersonales (p. 65). Además, agrega un componente muchas veces ignorado, las características del cónyuge. Divide el perfil en tres secciones: características personales, de apoyo e interpersonales. Según Thompson, el cónyuge debe mostrar cinco cualidades: vida familiar, integridad, llamado de Dios, vitalidad espiritual y oración. Es decir, la pareja tiene que llegar a un acuerdo en cuanto al papel que cada uno tiene en el ministerio y estar de acuerdo en el grado de implicación del cónyuge. A veces, esto puede ser más o menos lo que otros esperan. El cónyuge debe ser un modelo de integridad, cumplir con sus promesas y compromisos, y debe ser irreprochable en sus relaciones personales y privadas. Debe sentir el llamado a servir a Dios y apoyar a su cónyuge en la plantación de una nueva iglesia. Debe demostrar un caminar vital con Dios. La oración también tiene que ser integral en su vida. Debe compartir la misma visión con su cónyuge en cuanto a la iglesia y colaborar con la obra. Muchos ministerios fallan cuando no hay apoyo conyugal.

Thompson espera mucho del cónyuge del plantador. Las veces que no pusimos la debida atención al cónyuge o a problemas personales entre sí, sufrimos la necesidad de intervenir más adelante, a veces para cerrar la

obra. El cónyuge es tan importante en la evaluación del futuro plantador como el candidato mismo.

5. **Stanley Wood,** Recientemente fue realizado un estudio en siete denominaciones en los Estados Unidos. Lo hizo Stanley Wood, director del "Centro para el desarrollo de nuevas iglesias" del Seminario Teológico en Columbia. El estudio fue amplio, ya que fue subvencionado por la Fundación Lilly. Los resultados serán publicados en un libro que saldrá próximamente. El enfoque del estudio fue "identificar y analizar los factores clave encontrados en los líderes pastorales en el desarrollo eficaz de nuevas iglesias" El grupo de estudio estuvo conformado por líderes anglosajones, afroamericanos, latinos, asiáticos, coreanos y nativos de Estados Unidos. El período estudiado fue de casi veinte años. Los participantes en el estudio tenían que contestar una pregunta principal: Al pensar en el rol del pastor fundador de una iglesia, ¿podría identificar algunas competencias de liderazgo necesarias y las funciones y conductas requeridas en las primeras etapas del desarrollo de una nueva iglesia?

Con esta información, el estudio estableció cualidades de conducta organizadas en dos escalas. La primera consistió en las siguientes cualidades:

- Hábitos de trabajo innovadores y catalizadores
- Una vida personal de fe con hábitos devocionales
- Conducta visionaria con habilidad para compartir la visión

En la segunda escala se presentaron las siguientes cualidades:

- Destrezas para reclutar
- Habilidad para formar equipos
- Habilidad para delegar
- Pasión por el evangelismo
- Pasión por la gente
- Predicación y adoración inspiradoras
- Habilidades administrativas
- Salud familiar y conyugal

El estudio también planteaba una segunda pregunta: El liderazgo que se necesita más adelante en el desarrollo de la nueva iglesia, ¿difiere del que

¹⁴ H. Stanley Wood. "New Church Development for the 21st Century: Sharing Initial Research Finds and Survey Data Insights" [Desarrollo de nuevas iglesias para el siglo XXI: Compartiendo los hallazgos iniciales y perspectivas de los datos de la encuesta].

se requiere al iniciar la plantación de la misma? Si difiere, ¿en qué lo hace? Según las respuestas, el plantador en las etapas más tardías debe mostrar habilidad para cambiar su estilo de liderazgo, debe delegar más, dar poder a la gente, entender las dinámicas de cambio pero seguir declarando la visión. Es decir, el que puede lanzar una nueva iglesia como "plantador catalizador" debe ser flexible con la habilidad de desarrollar otros dones y destrezas, y operar de otra forma cuando la plantación esté más madura. Es interesante poder distinguir entre las cualidades necesarias para fundar una iglesia y las que se necesitan para llevarla a su madurez como iglesia establecida.

6. **Aubrey Malphurs,** en su libro *Planting Growing Churches for the 21st Century* [Plantando iglesias crecientes para el siglo XXI], Aubrey Malphurs enumera algunas áreas primarias y secundarias para ser evaluadas. Las primarias son dones espirituales, pasión, temperamento, liderazgo y capacidades administrativas. Las secundarias son dones naturales, talentos y habilidades, estilos únicos de pensamiento, aprendizaje, toma de decisiones y evangelismo¹⁵.

"Para enumerar requisitos no hay fin". Cada persona tiene su lista preferida de requisitos. Hay semejanzas entre todas las listas y algunos puntos de diferencia. Una lista enfatiza las cualidades del cónyuge mientras otras no hacen ninguna referencia al tema. Ninguna lista sirve si no es utilizada en un programa más completo de evaluación para los sembradores. Se necesita un método para identificar a quienes poseen estas características o combinación de dones. En la siguiente sección, hablaremos de herramientas específicas que utiliza la lista de Ridley para identificar a los candidatos idóneos para plantar nuevas iglesias¹⁶.

Herramientas para evaluar el potencial del candidato

Dos herramientas principales para determinar si uno tiene las destrezas para plantar iglesias son la "Entrevista de conducta" y el "Centro de evaluación". Varias denominaciones utilizan ambas herramientas, que sirven para

¹⁵ Aubrey Malphurs. Planting Growing Churches for the 21st Century: A Comprehensive Guide for New Churches and Those Desiring Renewal [Plantando iglesias crecientes para el siglo XXI: Una guía completa para iglesias nuevas y las que desean una renovación].

¹⁶ Si no tiene acceso a estas herramientas puede diseñarlas con lo aprendido en este capítulo. Además, lo que viene a continuación puede o no funcionar en su contexto. Estas evaluaciones de comportamiento pueden ser más o menos complejas y empíricas de lo que su cultura puede requerir para determinar quién debería plantar iglesias.

determinar si los candidatos en verdad tienen las habilidades, la pasión y el conocimiento necesarios.

Uno puede formularse la pregunta: ¿Por qué hacer una evaluación? Stetzer, en su libro *Planting New Churches in a Postmodern Age* [Plantando nuevas iglesias en una era postmoderna] da una buena respuesta:

Los sembradores de iglesias que han pasado por una evaluación de Ridley lideran iglesias más grandes en asistencia que quienes no lo han hecho. (...) Una iglesia nueva tiene más posibilidades de fracasar cuando es plantada por alguien que no ha sido evaluado. En igualdad de circunstancias, una evaluación asegura la selección de mejores sembradores con una probabilidad mayor de éxito^{*17}.

La identificación de sembradores potenciales puede evitar muchos problemas. Algunas denominaciones, como la del autor, habían intentado plantar iglesias sin un programa sistemático de evaluación. El porcentaje de éxito era muy bajo, pero cuando incorporaron un programa de identificación de sembradores aumentó la cantidad de nuevas obras que permanecían luego de cinco años de haberse iniciado. Además, si se incluye un programa con un mentor durante los dos primeros años de la plantación, se ha notado estadísticamente que hay más iglesias que permanecen y dan fruto. En la actualidad tienen un porcentaje de éxito del 85%.

A continuación se presentan las dos herramientas utilizadas para identificar sembradores: la entrevista de conducta y el centro de evaluación.

Entrevista de conducta

El Dr. Charles Ridley diseñó lo que se ha convertido en un proceso de entrevista muy conocido¹⁸. Basada en una investigación realizada en trece denominaciones, la entrevista de conducta se basa en el siguiente principio: "Lo que uno hizo en el pasado es un buen indicador de lo que hará en el futuro". La entrevista dura de tres a cinco horas y consiste en preguntas que guían al candidato a compartir experiencias pasadas, comentando conductas específicas. El entrevistador dice, por ejemplo: "Cuénteme de alguna oportunidad en

¹⁷ Ed Stetzer. Planting New Churches in a Postmodern Age [Plantando nuevas iglesias en una era postmoderna], p. 79.

¹⁸ Charles Ridley y Robert Logan. Training for Selection Interviewing [Entrenamiento para entrevistas de selección].

que se vio envuelto en un conflicto en la iglesia o en su trabajo. ¿Qué hizo y cuáles fueron los resultados de su participación en el proceso?". Con la ayuda de las preguntas, el entrevistador quiere ver el potencial que tiene el candidato para alcanzar el éxito resolviendo conflictos como plantador. El entrevistador quiere establecer un perfil del candidato y las respuestas a las preguntas lo ayudan a formar ese perfil. Lo que el entrevistador busca es promover una conducta congruente. La conducta no ocurre por casualidad; sino que refleja quiénes somos. Si uno se comporta igual en varias situaciones o experiencias, podemos deducir que hay un comportamiento congruente, o sea, un patrón de conducta que predice cómo responderá el plantador en una situación similar. Según Ridley, hay que enfocarse en la conducta y no en las experiencias mismas, porque aparte de la conducta, las experiencias no nos dicen nada del candidato¹⁹. Son eventos que nos dan la oportunidad de conocer al candidato de acuerdo con su comportamiento.

Vale notar también que las preguntas que uno hace no necesariamente tienen que ver con el ministerio actual del candidato. La conducta es aplicable en varias situaciones, por lo tanto, lo que uno quiere determinar es la conducta en distintos contextos y no solo en el contexto ministerial. Según Ridley, la conducta es transferible. Por eso, el entrevistador hace una serie de preguntas para probar la conducta en varios contextos. La conducta que buscamos en la entrevista se basa en las trece características o normas previamente mencionadas en este capítulo. Por ejemplo, queremos establecer cómo un candidato reacciona ante las quejas y las críticas. Su respuesta muestra su nivel de flexibilidad para darles autoridad a otros en la toma de decisiones, etc. "Hábleme de cuando alguien lo criticó. ¿Qué hizo usted? ¿Qué dijo?".

En otro caso queremos entender cómo se adapta el candidato y si tiene la fortaleza para permanecer firme frente a los problemas que surgen. "¿Alguna vez se sintió frustrado y desanimado en una situación? ¿Cómo superó esa frustración? ¿Cuánto tiempo tardó para sentirse mejor?".

Muchas veces se utiliza la entrevista de conducta como un primer filtro en el proceso para identificar potenciales sembradores. Este filtro también puede ser combinado con el centro de evaluación. En algunas denominaciones se comienza con el centro de evaluación, optando por la entrevista de conducta cuando, por diversas razones, un candidato no puede asistir a la evaluación,

o para reevaluar un candidato dos años después si la primera evaluación fue provisional y el candidato tenía que experimentar más la vida ministerial antes de ser evaluado nuevamente.

Centro de evaluación

El centro de evaluación para sembradores consiste de varios ejercicios y simulacros durante dos o tres días que se utilizan para discernir la habilidad del candidato para plantar iglesias. El candidato y su cónyuge se someten a actividades intensivas en un contexto de retiro. El centro se distingue de la entrevista de conducta en que no se basa en acciones pasadas, sino en observaciones tomadas en el momento. Esto solo sirve para predecir el potencial de éxito en la plantación sobre la base de su comportamiento en el momento de participar en el centro de evaluación.

El evento es intensivo y acelerado deliberadamente para ver cómo responden bajo presión. En la vida real el plantador tiene que realizar muchos quehaceres sin parar, prácticamente sin respirar. A través de los simulacros podemos discernir si tiene lo necesario para perdurar.

Aproximadamente un mes antes de acudir al centro de evaluación, el candidato completa una serie de cuestionarios. Se trata del "Sistema de perfil personal, DiSC", el cual determina los estilos de comportamiento, un inventario de dones²0, y las "destrezas, habilidades y dones de sembradores de nuevas iglesias", una herramienta de autopercepción formada por veinte declaraciones que ayudan a determinar si uno tiene la pasión y las habilidades para plantar una iglesia. Se puede conseguir el DiSC en internet o en una librería local. Si está cerca de una universidad, podría consultar con un profesor de psicología al respecto. La página web puede cambiar, pero a la fecha de publicación de este libro, se encuentra en: http://www.discprofile.com/international.htm. Además, este sitio tiene instrumentos para medir la propensión al estrés, el comportamiento en el sitio de trabajo y los estilos de liderazgo. Los instrumentos "Descubriendo mis dones" y "Destrezas, habilidades y dones de sembradores de nuevas iglesias" se pueden encontrar en www.reddemultiplicacion.com.

Los resultados de estos cuestionarios son recibidos y estudiados por los asesores para establecer un perfil preliminar del candidato. Los asesores son personas experimentadas en plantar iglesias que también han sido entrenadas en métodos de evaluación. Se intenta tener tres asesores en cada retiro. En el centro de evaluación cada asesor se encarga de conocer a fondo al candidato y su cónyuge. El asesor será clave en el momento de determinar su elegibilidad para el ministerio de plantar iglesias.

Durante los tres días, los asesores observan las acciones y reacciones de los candidatos a través de siete actividades. Estas serán descritas en detalle más adelante. En cada actividad los asesores califican a los candidatos conforme a su comportamiento, participación y manera de relacionarse con los demás en su grupo, incluyendo el comportamiento hacia su cónyuge.

Idealmente hay tres o cuatro parejas por mesa y dos o más mesas, permitiendo una buena observación de su comportamiento en cada actividad. Las parejas se cambian de mesa con cada nueva actividad, estando pues con otras parejas para que los asesores puedan observar su interrelación con ellas.

Al final de la evaluación cada asesor determina en privado la puntuación de las parejas y después se reúne con los otros asesores para anotar las puntuaciones en la pizarra y determinar un promedio. Además de la puntuación, los asesores describen un perfil de la pareja enumerando no solo sus fortalezas sino también sus áreas de crecimiento. Los asesores asignan un pasaje bíblico como texto clave para cada una. Y el asesor que fue asignado a cada pareja se reúne con ellos para entregarles los resultados.

Lo que se quiere conseguir en el centro es establecer una situación positiva para el candidato. Si los asesores determinan que la pareja no tiene los dones o las habilidades para plantar iglesias, se le ofrecen alternativas y opciones ministeriales. Quizá la pareja haya mostrado habilidad o pasión por un ministerio con jóvenes o para capellanía. A veces, los asesores los animan a considerar un ministerio de apoyo, sirviendo como ayudantes al pastor de una iglesia establecida o siendo mano derecha de un plantador, pero no como encargados de establecer la nueva iglesia. Las parejas salen del centro afirmadas como personas y como ministros para encontrar su lugar de servicio en el reino de Dios. La denominación invierte en este proceso para utilizar mejor y con más probabilidades de éxito el dinero que reciben para plantar iglesias.

Las actividades se dividen en los siguientes ejercicios:

- 1. Situación de supervivencia Es un simulacro grupal en el que los participantes, por ejemplo, tienen que sobrevivir a un naufragio. Los participantes reciben una lista de herramientas con las que cuentan, como espejo, brújula, pistola, soga y lona. Cada uno por su cuenta hace una lista de prioridades para identificar la utilidad de cada herramienta. Después, cada participante comparte su lista con el grupo y hacen una nueva lista de prioridades entre todos. Tras esto, se les cuenta lo que hubiera hecho un experto en supervivencia. El objetivo de la actividad es observar el comportamiento de cada uno y además enseñar la importancia de la decisión colectiva. Normalmente, el grupo llega a un orden de prioridades mejor que el que cualquier superviviente puede hacer de forma individual. Esto refleja la sinergia de trabajar en grupo. La negociación entre los sembradores para resolver la situación permite ver muchas características de cada uno.
- 2. Investigación zonal (o geográfica). Cada pareja recibe un estudio demográfico (descripción de una zona) y otros documentos estadísticos (reales o ficticios) de una comunidad. Con estos la pareja debe determinar el perfil de la comunidad a alcanzar. ¿Cuáles son sus características y necesidades? ¿Cómo vamos a satisfacer esas necesidades? Cada pareja presenta su perfil de la comunidad a los demás en la misma mesa. Después todos tienen que determinar qué perfil será presentado en la sesión plenaria. Una pareja por mesa, escogida en ese momento por el moderador, presentará los resultados del grupo. El objetivo de esta actividad es determinar si el candidato puede "leer" o interpretar la comunidad donde quiere plantar la nueva iglesia. Se nombra a los presentadores en el momento para observar su reacción al ser asignados para la presentación sin previo aviso.
- 3. Visión. Cada pareja debe escribir su visión para la nueva iglesia y compartirla con sus colegas. Se selecciona una por mesa para compartir su visión con el grupo en general. La pareja tiene que "vender" la visión a los demás. Esto ayuda a considerar la visión y a ver cómo la comunican al grupo.
- 4. *Diseño de estrategia*. En este ejercicio los candidatos tienen que anotar uno por uno los pasos a seguir para plantar la nueva iglesia. Los asesores ob-

servan a cada pareja para ver su colaboración en el proceso y su comportamiento en el grupo. Un portavoz por mesa presenta el plan de trabajo.

- 5. Resolución de conflictos. En pequeños grupos, los candidatos leen un caso sobre un conflicto específico, y deben determinar una solución. Por ejemplo, los participantes reciben como caso la historia de un anciano de la iglesia que discutió en voz alta con otro miembro fuera del templo, justo después del culto. Se les pide a los participantes que anoten un proceso para resolver el conflicto. Los asesores observan la participación de cada uno en el proceso de resolución del conflicto y las opciones que presentan. También observan la interacción entre los participantes, las concesiones que algunos tienen que hacer por el bien del grupo, si alguien tiende a dominar e imponer su propio punto de vista, etc.
- 6. Presentación del evangelio. Cada candidato tiene que presentar el evangelio a otra persona en una actividad de juego de roles. Por ejemplo, un hombre sufre un accidente de moto y su madre pide que lo visiten en el hospital. El candidato hace la visita y tiene que utilizar la situación para presentar el evangelio. Mientras tanto, el asesor principal del candidato lo observa y después comenta su presentación. El "incrédulo" también puede dar su comentario de la presentación. Después, el "incrédulo" cambia su rol con el evangelista, utilizando otro caso. Muchas veces los participantes temen presentar el evangelio en el tiempo establecido. Casi siempre dicen: "Solo es la primera visita y no quiero ofender a la persona. Quiero establecer primero una relación antes de mostrarle el evangelio". El asesor debe insistir en que el tiempo es de suma importancia. Quizá el hombre muera esa noche debido a sus heridas. ¡Es ahora o nunca!

Este ejercicio da la oportunidad de observar cómo el candidato juega el papel tanto de evangelista como de incrédulo, para determinar si entiende la cultura del incrédulo, si sabe relacionarse, hablar su lenguaje y presentar el evangelio de modo que sea entendido.

7. *Mensaje para la "Gran inauguración*" Los candidatos llegan preparados para dar un mensaje como si fuera el primer culto público, o sea, la gran inauguración del nuevo ministerio. Los asesores califican su mensaje, la

forma de hablar, y evalúan cómo comparte el plantador la visión para el nuevo ministerio, la participación del cónyuge, etc.

Después de tres días de evaluación exhaustiva, los candidatos normalmente están cansados y agotados. Intentamos que su entrevista final sea lo más placentera posible, con el fin de que confirmen sus dones para un ministerio específico.

Mediante este cuestionario, las herramientas mencionadas y el centro de evaluación, se llega a conocer bastante bien a los candidatos. Tal vez pueda utilizar alguna de estas ideas para su propia situación.

El rol de las instituciones

Las instituciones formales

Al reclutar candidatos para plantar iglesias, algunas denominaciones los buscan primero en las instituciones académicas establecidas, tales como seminarios e institutos bíblicos. Se asume que al tener preparación académica ya se encuentran capacitados, pero la verdad es que aunque las instituciones pueden dar preparación académica, eso no quiere decir que la persona esté lista para plantar una iglesia. La preparación institucional debe ser combinada con la práctica dentro de una iglesia local o participando en una plantación. La preparación académica debe ser complementada con la experiencia. Muchos seminaristas, al graduarse y encargarse de su primera iglesia, confiesan su ignorancia en muchas cosas, aquellas en las que el seminario no los capacitó. George Hunter, en Radical Outreach [Alcance radical] señala que muchas instituciones académicas formales no son capaces de preparar integralmente a los candidatos a plantar iglesias²¹. Muchas instituciones tendrán que cambiar su enfoque y su filosofía ministerial o su paradigma pedagógico si van a participar en la preparación de los sembradores. Debemos preguntarnos, quienes estamos en la profesión de la enseñanza, si estamos preparando sembradores o guardianes de peceras. Nuestra respuesta a esta pregunta determina el enfoque de capacitación que ofrecemos y revela el paradigma de "pastor" bajo el cual operamos.

²¹ George Hunter. Radical Outreach: Recovery of Apostolic Ministry and Evangelism [Alcance radical: La recuperación del ministerio apostólico y el evangelismo].

Hay que complementar la preparación académica con otras formas de capacitación. En la iglesia del autor, por ejemplo, se ofrecen programas de práctica a los sembradores potenciales. Entiéndase por práctica la experiencia de trabajar por un tiempo junto a una persona experimentada haciendo ese tipo de trabajo. Generalmente se incluye estudio, práctica y reflexión. Ofrecemos tres opciones: 1) un programa de práctica no formal de seis meses a un año para capacitar futuros evangelistas (para aquellos en programas no formales), 2) un programa académico-práctico de seis meses a un año para los que están involucrados en un programa formal en el seminario o en el instituto bíblico, y 3) un programa de práctica de un año para los graduados del seminario. Las prácticas y la residencia permiten al candidato poner en práctica lo que está aprendiendo o ha aprendido en su programa formal o no formal. La combinación de estudios formales con prácticas supervisadas permite una mejor integración de lo que el candidato necesita para capacitarse en la plantación. Las prácticas se basan en las necesidades del candidato. Se enfocan en áreas de debilidad, ofreciéndole las experiencias necesarias para desarrollar destrezas, reflexionando sobre lo teórico en la práctica. Sirven, pues, como entrenamiento adicional para el candidato. Las prácticas a veces funcionan como filtros adicionales para determinar si uno tiene "madera" de plantador. No todos los que comienzan un proceso de prácticas terminan aptos para plantar iglesias.

Un adulto aprende mejor cuando puede aplicar de inmediato lo que está estudiando y nuestros estudiantes tienen la oportunidad de integrar todo. Según Malcolm Knowles: "Los adultos están motivados para aprender cuando experimentan necesidades e intereses que el aprendizaje satisfac"²². Robert Havighurst define esta disposición como "momentos enseñables" cuando el candidato está más dispuesto a aprender algo²³. Los momentos especialmente aptos para la enseñanza son cuando el plantador está en la brecha plantando o preparándose para plantar. Para que esto suceda, la denominación debe asignar un mentor para el nuevo plantador. El mentor lo ayudará a considerar alternativas, pensar en opciones, dirigirse en la dirección correcta, etc. Una vez identificado el plantador, la asignación de un buen mentor ayudará mucho para pronosticar el éxito de la plantación.

²² Malcolm Knowles. The Adult Learner: A Neglected Species [El aprendiz adulto: Una especie descuidada], p. 30.

²³ Robert Havighurst. Development Tasks and Education [Tareas de desarrollo y educación]. .

Las instituciones no formales

Si se dependiera solo de seminaristas para plantar iglesias, jamás se lograría la tarea de la evangelización mundial. Por lo tanto, el candidato no está limitado a programas formales como estudios en el seminario o prácticas para ser plantador. Existen programas no acreditados en los que el futuro o nuevo plantador pueden recibir un entrenamiento básico. Desde hace más de treinta años se han ofrecido cursos y talleres en Latinoamérica y Estados Unidos a través de ETE, Educación Teológica por Extensión. Desde el inicio de este movimiento en Latinoamérica, con pioneros como Ross Kinsler y Kenneth Mulholland, hemos elaborado y ofrecido capacitaciones, llevando cursos a los hogares e iglesias de los mismos candidatos. Es una manera eficaz de capacitar a pastores y sembradores sin que tengan que ausentarse de sus campos de acción. Es una forma de "capacitación vocacional", o formación en el ministerio actual y no una formación para un ministerio futuro. Permite que la capacitación ocurra en el contexto del ministerio y como aprendiz. Esta estrategia tiene más sentido que separar al alumno de su contexto cotidiano y mandarlo a una institución lejana para aprender cómo ministrar en su comunidad, estando fuera de la misma. Otros programas, como el Seminario por Extensión Anglicano (SEAN) y la Facultad Latinoamericana de Estudios Teológicos (FLET) también han ofrecido estudios preliminares para el ministerio. Muchos han podido aprovechar esos programas en Latinoamérica y en la actualidad sirven como pastores, evangelistas, sembradores y ocupan posiciones de liderazgo en la iglesia local.

Ya hemos hablado de las instituciones formales. Reconocemos, sin embargo, que en la actualidad muchas denominaciones e iglesias grandes optan por identificar y mandar a sus propios candidatos para plantar nuevas iglesias. A veces estos grupos envían sus candidatos directamente al campo misionero, como paracaidistas. Quizá algunas instituciones y asociaciones eclesiásticas han tendido a ser demasiado teóricas y académicas al preparar candidatos. Sin embargo, la idea de lanzar al plantador al campo sin preparación alguna tampoco es la respuesta. Sin una preparación básica puede caer en muchos errores y frustraciones. Tanto el plantador estilo paracaidista como el que tiene tres o cuatro títulos de seminario pueden disfrutar de un entrenamiento básico como REDES (Retiro de sembradores), un seminario intensivo y práctico patrocinado por el Centro de Capacitación para la Multiplicación de Iglesias. El plantador, graduado de un seminario o enviado directamente al campo por su iglesia, sigue aprendiendo en la escuela de la vida. Con un buen mentor

y la participación en eventos como REDES, el iniciador de iglesias tiene más posibilidades de cosechar buen fruto después de plantar las primeras semillas. (Nótese que REDES en la ruta "Más iglesias" de la Red de Multiplicación, es producto de los Bootcamp). Otras organizaciones como Dynamic Church Planting International están siendo reconocidas por su sistema de módulos de capacitación. Muchas denominaciones también han comenzado sus propios programas. La Red de Multiplicación está colaborando con las principales denominaciones en la capacitación de sembradores con un enfoque de doce módulos, complementados con un mentor que se encuentra con el plantador en capacitación entre los módulos (www.reddemultiplicacion.com).

Algunas advertencias

Los romanos tenían una palabra en latín, caveat, que es equivalente a ¡Ojo! Significa que se debe restringir lo dicho. Se ha estudiado mucho en cuanto a las características de un plantador; se ha hablado de cualidades y capacidades. Es obvio que, independientemente del modelo de evaluación que se utilice, se debe evaluar el carácter espiritual del plantador. Quizá se asume que quienes van a un centro de evaluación o a una entrevista de conducta llegan con un nivel reconocido de preparación espiritual para el ministerio. Generalmente, la iglesia local, el pastor, la denominación o alguien más, ya han calificado al candidato en cuanto a su carácter espiritual. Aunque la evaluación de sembradores tiene que ver con algunas áreas espirituales, como el ejercicio de la fe, es sabido que la formación espiritual del creyente es un proceso y no algo que se pueda medir en un evento. Debido a esto, se depende de otros la mayor parte del tiempo para medir la preparación espiritual del candidato. Una vez medido, el candidato estará listo para someterse al centro de evaluación y no antes. Se han visto casos de fracaso espiritual, inmoralidad e inmadurez espiritual en sembradores que fueron mandados para ser evaluados sin haber sido discipulados lo suficiente antes de llegar. En la lucha por plantar la iglesia sus faltas y debilidades espirituales salieron a la superficie, contribuyendo a su fracaso en el ministerio. La vida de fe de cada uno es primordial. Esta vida tiene que ser observada y confirmada por otros, y no ser determinada por el centro de evaluación o la entrevista de conducta. El candidato, al matricularse en uno de esos eventos, debe llegar con la palabra de unos testigos (Hch. 9:27) en cuanto a su espiritualidad y la confirmación de su llamado.

Una segunda advertencia es la necesidad de un llamado. Nadie debería considerar plantar una iglesia a no ser que sienta verdaderamente que Dios lo llama para esta vocación. Dios equipará a aquellos a los que ha llamado a ser sembradores utilizando programas de preparación tanto formales como informales. Muchas veces, cuando todo parece ir mal, el llamado es lo único que le permite seguir. Una pareja que se fue a vivir con una tribu en un lugar lejano sintió que Dios los llamaba para vivir en ese pueblo y traducir la Biblia a su idioma. Su casa fue incendiada, saqueada o desmantelada al menos cuatro veces por la gente que no los quería allí. Lo que los mantuvo fieles a la tarea fue su llamado. Unos veinte años después pudieron ver que la Biblia era leída en ese idioma. Podrían haberse ido cuando enfrentaron tanta oposición, pero el esposo dijo: "Sentí que Dios nos había llamado a estar allí y no íbamos a desobedecer".

¿Usted tiene esa clase de llamado? Si no lo tiene, ninguna capacitación ni preparación lo ayudará a plantar una nueva iglesia. Por favor, tenga la certeza de que Dios lo ha llamado a esta tarea, ¡y nunca mirará atrás! Como Pablo, debe tener el anhelo de decir que ha sido llamado a ser "apóstol a..." (Ro. 11:13). Pablo supo a quiénes había sido llamado y cuál era su llamado. Esto es lo que lo hacía continuar, a pesar de las oposiciones que soportó en muchos frentes. Al final pudo escribir a su discípulo Timoteo desde la prisión: "He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida" (2 Ti. 4:7-8).

Una tercera advertencia tiene que ver con los requisitos bíblicos. No hay un listado de requisitos específicos para sembradores en la Biblia. Sin embargo, entre otros pasajes, se pueden ver en 1 Ti. 3:1-7 los requisitos bíblicos para un obispo. Consideremos también 2 Timoteo 2:15-16 y Tito 1:6-9. Lea cuidadosamente esos fragmentos y haga un inventario personal. ¿Reúne esos requisitos espirituales para el liderazgo?

CONCLUSIÓN

Comenzamos el capítulo con la pregunta: ¿Quién debería plantar iglesias? Hemos visto que no todos son capaces de hacerlo. Aunque todos tenemos la responsabilidad de difundir las buenas nuevas de Jesús, no todos tenemos el llamado a ser sembradores. No todos son equipados por el Espíritu Santo con las características necesarias para ser eficientes en esta tarea misionera. Solo los que tienen las características mencionadas deberían determinarse a plantar una iglesia. Pero, una advertencia: Sería muy fácil concluir que todos los que poseen las trece características enumeradas por Ridley o las nueve que menciona Wagner tendrán éxito en la plantación. Si fuera solamente por las características, podría ser cierto. Pero la verdad es que solo Dios puede plantar la iglesia. Él equipa al plantador, pero también produce el fruto. Recuerde las palabras de Pablo: "Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento" (1 Co. 3:7). Somos colaboradores de Dios. La iglesia solo será plantada si colaboramos con Él, confiando en su poder y buena voluntad. Él edificará su iglesia. Por más entrenado y evaluado que esté el plantador, no tendrá éxito en su intento de plantación si Dios mismo no encabeza la obra. A Él sea toda gloria y honra.

La siembra de iglesias saludables

Preguntas

- 1. Por qué es tan importante tener en cuenta la siguiente pregunta: ¿Quién debería plantar iglesias? ¿Cualquier persona puede plantar una iglesia? Explique su respuesta.
- De acuerdo con Ridley, ¿cuáles son las trece características esenciales de una persona equipada para plantar iglesias?
- 3. Escoja tres y describa con más detalle, con sus propias palabras, por qué cada una es importante.
- 4. ¿Hay que avanzar con la convocatoria de llamar a un plantador si no cumple con todas las características? ¿Por qué sí o por qué no?
- 5. Nombre dos o tres características que sienta que son importantes.
- 6. ¿Cuáles son las dos formas en las que podemos evaluar si una persona está equipada para la plantación de iglesias?
- 7. Describa cada una de estas formas y en qué se diferencian.
- 8. Explique por qué hacer una evaluación de los posibles sembradores no minimiza el papel del Espíritu Santo en el equipamiento de cada persona que ha sido llamada.
- ¿Cómo se ve en relación con estas trece características? ¿Hay áreas en las que puede necesitar más tiempo antes de ofrecerse como plantador? Explique su respuesta.



CINCO COMPROMISOS DE UNA IGLESIA SALUDABLE

Tim Koster y Juan Wagenveld

Nota de los editores: Los capítulos 7 y 8 están disponibles en una versión más completa y se pueden descargar gratis en www.reddemultiplicacion.com.

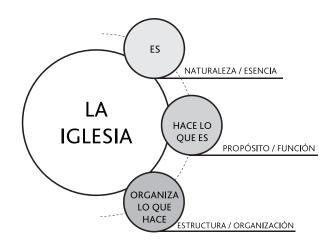
... para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales, conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor... (Ef. 3:10-11).

"Por medio de la iglesia...". ¡Qué frase clave! Por medio de la iglesia, Dios está revelando sus propósitos de redención en el mundo. Por medio de la iglesia, Él está revelando su multiforme sabiduría. Por medio de la iglesia, Él está declarando las buenas nuevas de salvación en Jesucristo. Por medio de la iglesia, está demostrando la realidad de su poder transformador. Por medio de la iglesia, Dios reivindica el reino que fue inaugurado en la vida y el ministerio de Jesucristo. Por medio de la iglesia, modela una visión de lo que la vida puede ser bajo el señorío de Cristo. Por medio de la iglesia, Dios comunica redención, trae restauración y provee un anticipo de la comunidad que trabaja con esperanza mientras espera un cielo nuevo y una tierra nueva. El actor principal es Dios. La iglesia es su portavoz.

Las intenciones de Dios para la iglesia son enormes, particularmente cuando nos detenemos a reconocer que la iglesia es una reunión de un pueblo muy ordinario, con arrugas y manchas. Para empezar a vivir los sueños de Dios para nosotros, necesitamos una infusión del Espíritu que da vida, una conciencia de cómo Él nos ha dotado y dónde necesitamos más de su gracia sanadora.

Para entender una iglesia saludable, primero hay que reconocer que la iglesia no existe por sí misma. Es una creación del Espíritu y su núcleo refleja la naturaleza y el carácter de Dios¹. Solo cuando reconocemos la verdad de que Dios es el principal agente en la misión y que la iglesia y el evangelio son para el bien del mundo, nuestro esfuerzo humano, dirigido por el Espíritu, tiene sentido. De ese entendimiento fluye el propósito, la función y la organización de comunidades locales de fe. Estas participan con Dios en su misión como cuerpo de Cristo, sus pies y sus manos.

El Reinado redentor de Dios a través de la iglesia en misión



Ver la iglesia como cuerpo de Cristo nos ayuda a desarrollar una conciencia de cómo el Espíritu Santo está obrando en una congregación. Cuando alguien visita un médico, la cita siempre empieza con la recolección de datos básicos: pulso,

¹ Adaptado de: Craig Van Gelder. The Essence of the Church: A Community Created by the Spirit [La esencia de la iglesia: Una comunidad creada por el Espíritu].

temperatura, presión arterial, niveles de oxígeno, peso, azúcar en sangre, niveles de colesterol, etc. Estos exámenes ofrecen una idea de lo que sucede dentro del cuerpo. Si algo está mal, los exámenes también sirven para dar dirección al tratamiento, o por lo menos, a la siguiente serie de exámenes.

Del mismo modo, existen diez signos vitales que ofrecen una idea de la salud de una congregación. La lista no es definitiva ni exhaustiva, pero es suficiente para reconocer un mover del Espíritu o un problema que debe ser resuelto. Cada iglesia vive estos signos vitales en cierto nivel. Una iglesia saludable los tendrá operando de una manera efectiva y equilibrada. El contexto determinará la forma en que se expresan. Los diez signos vitales son:



En este capítulo y el siguiente², se hablará de cada signo vital, y se explicará cómo contribuyen a una mayor efectividad ministerial. Estas áreas vitales de una iglesia saludable pueden ser divididas en dos partes. En la primera se presentan los cinco compromisos esenciales, definidos por el Espíritu, que cada congregación debe tener. Esto será el capítulo 7. La segunda parte, el capítulo 8, explica las cinco funciones vitales dirigidas por el Espíritu, que deberían ser consideradas como áreas en las que la iglesia debe trabajar. Todo esto surge del mandato de Dios a proclamar, anunciar y encarnar las buenas nuevas de la realidad ya presente del reino de Dios en Jesucristo, empoderado por el Espíritu Santo, el cual traerá transformación a todas las áreas de la vida para la gloria de Dios.

² Los capítulos 7 y 8 son un resumen del libro Take Your Church's Pulse: Ten Characteristics of a Healthy Church [Tómele el pulso a su iglesia: Diez características de una iglesia saludable], de los mismos autores, ofrecido online por la Red de Multiplicación. Se puede descargar gratis en www.reddemultiplicacion.com.

La siembra de iglesias saludables

Diez características de una iglesia saludable

CINCO COMPROMISOS	CINCO FUNCIONES
VISIÓN CLARA E INSPIRADORA • Mt. 9:36-38; Lc. 4:14-21 • Hch. 1:8 • 2 Co. 5:14-21; 2 Ti. 2:15, 22-24; 4:1-7	TESTIMONIO CONVINCENTE • Mt. 28:18-20; Lc. 24:45-48 • Hch. 5:42; 10:34-43 • Ro. 10:13-15; 2 Co. 4:5; 5:20-21
LIDERAZGO MOVILIZADOR • Mr. 10:42-45; Jn. 13:1-17 • Hch. 6:1-7; 13:1-3; 20:28-31a • 2 Co. 2:17; 4:1-2; Ef. 4:11-13	DISCIPULADO COMPRENSIBLE • Mt. 28:18-20 • Hch. 17:11; 19:9b-10 • 2 Ti. 2:2; Tit. 2:7-8; 2 P. 3:18
CUERPO MINISTRANTE MOTIVADO • Lc. 10:1-2 • Hch. 6:1-7 • Ro. 12:4, 6-8; Ef. 4:11-13; 1 P. 4:10-11	SERVICIO COMPASIVO • Mt. 6:1-4; 20:25-28; 25:31-46 • Hch. 6:1-7; 20:35 • Gá. 6:10; He. 13:16; Stg. 1:22, 27; 2:14-17
ADMINISTRACIÓN APROPIADA DE LOS RECURSOS • Lc. 19:11-26 • Hch. 2:44-46; 4:32-35 • 1 Co. 4:2; 2 Co. 8:1-7	COMUNIDAD QUE CUIDA Y OFRECE BIENVENIDA • Jn. 17:20-23 • Hch. 2:42, 44 • 1 Co. 12:25b-26; Gá. 6:1-2; Ef. 4:32; He. 10:24-25; 1 Jn. 1:7
INTEGRACIÓN ENTRE TEXTO Y CONTEXTO • Jn. 1:14 • Hch. 17:18-28 • 1 Co. 9:19-23	ADORACIÓN Y ORACIÓN DINÁMICAS • Mt. 28:8-9; Lc. 24:50-52; Jn. 4:19-26 • Hch. 13:2 • He. 12:28-29; Ap. 5:9-14

Los primeros cinco compromisos indispensables (también llamados elementos) sobre los cuales se construye una iglesia saludable son:

- 1. Una visión clara e inspiradora
- 2. Un liderazgo movilizador
- 3. Un cuerpo ministrante motivado
- 4. Una administración apropiada de los recursos
- 5. La integración entre texto y contexto

I. PRIMER COMPROMISO CLAVE: UNA VISIÓN CLARA E INS-PIRADORA

¿Qué es una visión?

Una visión es una imagen clara de un futuro preferido. No es un eslogan o un lema en una camiseta o una taza. No es un párrafo genérico que encaja en cualquier otra iglesia de la comunidad. No es una meta estratégica para lograr en los próximos años.

Una visión se desarrollará con metas específicas. Pero, en lugar de detenerse demasiado en los detalles, se aferra al sueño de lo que pudiera ser si nos unimos con Dios para ser testigos de la realidad plena de su reino en nuestro medio.

Una visión es la respuesta de la congregación a la pregunta: "¿Cuál es el futuro preferido a donde Dios nos está dirigiendo? Él nos tiene aquí en este lugar, en este tiempo, con estas personas, estos dones y desafíos en particular. ¿Cuál es la imagen clara del lugar a donde nos está llevando como congregación?".



Tres elementos clave para clarificar la visión

Se puede ver de otra manera: ¿Para qué ha creado Dios a la iglesia y cuál es su propósito para la iglesia en su totalidad? ¿Cómo nos ha equipado exclusivamente como cuerpo local? ¿Dónde nos ha colocado en este mundo quebrantado?

Cuando podamos responder con claridad a estas preguntas, la visión resultante nos lanzará a buscar a Cristo y su reino. El elemento de visión tiene que ver con perspectiva, con cómo "vemos" nuestro papel en los grandes propósitos de Dios para nuestra comunidad.

Una visión clara e inspiradora empodera a la iglesia al proveer urgencia y unidad. Una iglesia sin visión no solo está ciega, sino que también es propensa a ser moldeada principalmente por la tradición y la cultura que la rodea. Terminará flotando sin dirección, cómoda y complaciente. No tiene un sentido de urgencia para cumplir la tarea a la que Dios la ha llamado. Las nuevas iglesias generalmente empiezan con gran entusiasmo y con una visión contagiosa. Los sembradores deben aprovechar estos momentos para desarrollar la visión y comunicarla con convicción a los futuros líderes y a toda la comunidad.

Un peligro de no tener una visión clara es que por la ausencia de liderazgo con visión, la gente llenará el vacío con sus propias visiones. Más de una visión causa división (visión dividida). Una visión clara pone a cada miembro de la congregación en la misma página. Atrae a la gente y alinea a la congregación para que cada miembro pueda servir para edificar el cuerpo de Cristo (Ef. 4:1-16).

Normalmente la visión es el primer factor a considerar cuando se evalúa el progreso del ministerio. En el fútbol, los mediocampistas son el motor estratégico del equipo. Ellos enlazan a todos los jugadores para defender y atacar. A menudo, el juego en el centro del campo gana o pierde partidos. La importancia de la visión de una congregación es similar a la importancia estratégica del mediocampista. Así como un desempeño inadecuado en el mediocampo le causa problemas al equipo, muchos de los problemas que surgen en las congregaciones son debido a una visión inadecuada. Los equipos ganadores y las congregaciones saludables tienen una visión clara e inspiradora

En nuestra capacitación "Más iglesias, mejores iglesias", enseñamos ocho elementos clave para una visión.

Ocho elementos clave de la visión

- Proyecta un marco claro de un futuro ideal.
- Se enfoca en el futuro a través de los ojos de Dios y proporciona dirección.
- Está basada en los propósitos redentores de Dios.
- No se conforma con el statu quo.
- Requiere fe. Es ambiciosa, pero realista.
- Se comunica claramente a otros.
- Motiva a la gente a actuar. Proporciona un sentido de urgencia.
- Es una visión compartida.

Definir la visión

El primer paso es definir la visión que Dios da. Para hacer esto hay que orar fielmente para que el Señor muestre lo que quiere desarrollar en la congregación o el ministerio al que nos ha llamado. Luego hay que hacer un inventario de los dones, habilidades e intereses y pensar en cómo pueden ponerse al servicio de Dios. La Escritura muestra los propósitos de Dios para toda la iglesia.

La visión a definir es la expresión particular del modo en que esos propósitos se llevarán a cabo en nuestro contexto y conforme a los dones, pasiones y personalidades que Él haya provisto. La visión puede ser adaptada y cambiada según el contexto, es decir, las necesidades, los desafíos y las oportunidades del área de ministerio; pero debe estar siempre cimentada en los propósitos de Dios para su iglesia.

Una visión firme y clara guiará correctamente al equipo de líderes y a la nueva congregación, y fomentará el uso sabio de los recursos. También dará una dirección clara a otras áreas de trabajo de la iglesia. Las personas responsables de administrar el desarrollo de la visión para la comunidad de fe son los líderes. Ellos son el vehículo crucial de la visión, los primeros en soñar, los primeros en implementarla, y los primeros en desafiar a otros a ver nuevos horizontes y a unirse al equipo para alcanzar el desafío declarado de establecer una iglesia saludable que dé testimonio del evangelio de Cristo. El liderazgo con visión y arraigado en valores bíblicos, a menudo conducirá hacia una iglesia cristocéntrica.

Compartir la visión

Se debe compartir la visión con otros para buscar confirmación de la comunidad de fe. Es importante tener personas maduras y sabias que confirmen la visión que Dios está dando. Sin esa confirmación es fácil poner palabras en su boca y pretender que Él ha hablado durante todo el proceso. Se puede motivar a otros al compartir la visión de una manera contagiosa. Para comunicarla de manera eficaz y hacer que otros se motiven deben seguirse los siguientes pasos:

A. Compartir la visión con claridad y convicción

Se debe compartir la visión con claridad y con un sentido de urgencia. La gente estará más dispuesta a trabajar en las metas comunes si entienden el objetivo final. El compromiso de la gente se logra con una visión clara, bíblica y realizable, pero también desafiante.

Algunos ejemplos de una visión definida claramente:

"Para cruzar dos o más barreras culturales: geopolíticas, étnicas, lingüísticas, de cosmovisión, socioeconómicas para plantar iglesias autóctonas y promover la justicia social" (Comunidad Cristiana Xenos)

"Vemos a una congregación activa alcanzando a los que están sin iglesia con las buenas nuevas de Jesús, equipándolos con una fe que obra en la vida real, enviándolos a servir al mundo en el nombre de Cristo" (Iglesia Luterana Fe)

"La Iglesia Cristiana Vida Nueva existe para evangelizar a los perdidos de Ciudad Juárez, discipular a los escogidos, servir a la comunidad, mostrar comunión cristiana y adorar a Dios en todos los aspectos de la vida para la honra y gloria de su nombre" (Iglesia Cristiana Vida Nueva)

Ejercicio: Cada una de las declaraciones de visión mencionadas fue diseñada para una congregación específica. Considérelas según su capacidad para unir y crear urgencia. ¿Cómo podría volver a escribirlas para que sean más claras y convincentes?

B. Crear un ambiente en el cual otros puedan identificarse y participar en la visión

Una visión verdadera es una visión compartida. Las personas pueden apropiarse de la visión solo si invierten algo de ellos mismos en la letra pequeña de cómo funciona en la vida real. Para fomentar la visión debe haber un ambiente de comunicación clara, transparencia, honestidad, respeto, participación y unidad.

C. Fomentar un equipo que esté unido por la visión

Cada día somos más conscientes de la importancia de trabajar en equipo. Nuestro Señor Jesucristo unió a los doce discípulos y con este grupo revolucionó el mundo con su visión del reino de Dios. Envió a sus discípulos a predicar el evangelio de a dos. Nosotros también debemos trabajar así, en equipos, y no como llaneros solitarios. La visión común, centrada en la persona de Jesucristo, será el factor que una al equipo.

D. Permitir la experimentación y el fracaso

Para que la visión se convierta en realidad es posible que sea necesario probar varias estrategias. Debe haber lugar para nuevas ideas y debe haber una apertura a la posibilidad de que algunas iniciativas fracasen. Otras personas estarán más

deseosas de unirse a la visión si saben que tendrán la libertad de fracasar cuando trabajen por la meta deseada.

E. Mantener la visión a la vista de todos

Las iglesias deber utilizar todos los medios posibles para comunicar la visión: predicación, enseñanza, literatura, carteles, pancartas, folletos, etc. Hay que recordar la visión a la congregación y a los líderes con regularidad. Se deben buscar formas nuevas y originales para mantener presente la visión en la gente que está involucrada.

E Desarrollar un plan concreto ("Póngale pies a la visión")

La visión tendrá que tener un plan de operación que se convierta en los planos para hacerla realidad. Demasiadas visiones se quedan como sueños y nunca se ponen en acción. Las iglesias saludables descubrirán su visión clara y convincente, entenderán su misión, clarificarán sus valores, y convertirán todo esto en un plan de operación práctico sostenido por los recursos locales disponibles.

Ahora que hemos hablado sobre la importancia de una visión clara e inspiradora, podemos enfocarnos en quiénes deben formularla y comunicarla: los líderes movilizadores.

II. SEGUNDO COMPROMISO CLAVE: LIDERAZGO MOVILIZADOR

El liderazgo es el eslabón esencial entre la visión y el cuerpo de la iglesia movilizada. Una cadena es tan fuerte como su eslabón más débil, pero el eslabón del liderazgo deberá ser el componente más fiable en todo el ministerio. La iglesia necesita líderes para comunicar una visión clara y para formular estrategias pertinentes.

Los sembradores tienen la ventaja de poder empezar una entidad nueva que refleje su visión personal (por ejemplo, lo que Dios quiere lograr en un esfuerzo de plantación). Al desarrollar un equipo de líderes a su alrededor, es esencial asegurarse de que los nuevos líderes comparten la visión con los que ya están en el equipo.

A. Características bíblicas

A través de las Escrituras, Dios revela las características de los líderes piadosos. Un pasaje clave sobre liderazgo se encuentra en Ef. 4:11-16:

Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

La congregación entera y todo el pueblo de Dios, no solo los líderes, hacen el ministerio. La función del liderazgo es ayudar a la congregación a encontrar su lugar, con cada miembro ejerciendo el trabajo que le corresponde según sus dones y talentos. Las epístolas más explícitas sobre liderazgo en la iglesia son 1 y 2 Timoteo y la carta a Tito.

Jesús como líder ejemplar

Jesús fue el Hijo de Dios que se hizo carne. Él poseía todos los dones del Espíritu; lo que hizo individualmente, la iglesia lo vive colectivamente a través de los dones de los líderes y la congregación. Jesús es el modelo de liderazgo para nosotros. El Espíritu Santo lo ungió y lo preparó para el ministerio. Él también lavó los pies de los discípulos y dijo que había venido a servir y no a ser servido (Jn. 13:1-17). Enseñó con autoridad que ser un líder es servir. Guió con humildad. El que quisiera ser el primero entre los discípulos tendría que ser el último. El que quisiera ser el mayor tendría que ser el menor. Aunque nuestros estilos de liderazgo pueden variar dependiendo de la situación, nuestro carácter deberá ser moldeado por el carácter y la persona de nuestro Señor Jesucristo.

El liderazgo cristiano requiere un tiempo con Dios, permitiéndole a Él la oportunidad de hacer su obra. Nuestro tiempo para estudiar las Escrituras y orar debería incluir algún tiempo para tener la agenda libre, sin pensar en el siguiente sermón o en solucionar el próximo problema. Necesitamos tiempo con Dios simplemente para estar con Él, para que nos enseñe y nos modele. Podemos terminar nuestro tiempo de oración con cinco minutos de silencio, deteniendo nuestra incesante necesidad de hablar para darle a Dios la oportunidad de hablarnos a nosotros.

Adicionalmente, debemos tener la humildad de permitir que otros nos hablen. Primero, deberíamos escuchar el consejo sabio de las personas en quienes confiamos. Como el escritor de Proverbios dice: "Fieles son las heridas del que ama" (27:6). Aun quienes nos critican pueden tener alguna verdad que necesitamos oír si estamos dispuestos a escuchar.

Por último, los líderes deben recordar que el desarrollo del carácter no es simplemente un ejercicio de autodisciplina. Las cualidades que deseamos son el fruto del Espíritu, las cuales podemos cultivar, pero Él da el crecimiento. El fruto se desarrolla en comunidad. No debemos confiaren nuestras propias fuerzas sino en la gracia de Dios. Nos aferramos a la promesa de Dios al apóstol Pablo: "Bástate mi gracia" (2 Co. 12:9).

B. Características misionales

Los líderes movilizadores deben ser misionales (misioneros), que vean el mundo a través de los ojos de un Dios trino; líderes que busquen participar en la misión de Dios en el mundo y llamen a los pecadores con la Palabra de Dios y el poder del Espíritu Santo. Será útil notar tres aspectos clave del liderazgo misional.

1. Atraer al mundo. Nuestras comunidades son campos de misión y son el lugar de la actividad redentora y transformadora de Dios. Los ministerios más efectivos son aquellos en que los líderes no solo alimentan a sus ovejas dentro del redil, sino que también se preocupan, al igual que Jesús, por las que faltan o las perdidas. Esta característica es esencial en la plantación de iglesias y no se debería perder en las iglesias establecidas. Jesús fue a cenar con muchos recaudadores de impuestos y pecadores. Cuando los escribas y fariseos lo vieron, les preguntaron a los discípulos por qué hacía eso. "Al oír esto Jesús, les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores" (Mr. 2:17).

- 2. Motivar e involucrar a los miembros. Un estudio de iglesias en Latinoamérica hecho por John Hall demostró que una de las características más importantes de un líder es ser capaz de motivar e involucrar a la congregación³. El rol tradicional del pastor que lo hace todo en raras ocasiones funcionará en el contexto postmoderno en el que vivimos. Los buenos líderes quieren ampliar, mejorar, canalizar, entrenar y delegar. Los líderes efectivos son los que se multiplican en otros y ayudan a todos los miembros a encontrar su lugar en los ministerios a los cuales Dios los ha llamado.
- 3. Sembrar la misión en cada área de ministerio. La misión de Dios tiene una iglesia, por lo tanto, cada dimensión de la vida de la iglesia debe incorporar un enfoque misionero. Necesitamos influenciar intencionalmente todas las áreas de ministerio. Un enfoque misionero debe saturar las actividades de la iglesia: adoración, comunión, consejería, finanzas, y todos los otros ministerios. Cada elemento de nuestra vida comunitaria trata de algo más grande de lo que somos. ¡Un enfoque misional es la clave!

C. Diferenciando características

Recientemente ha habido una mejor comprensión de la variedad de líderes que se necesitan para el diverso y complejo ministerio en la obra de Dios.

El Señor utiliza diferentes tipos de líderes en diversos lugares. A continuación se presenta una amplia variedad de habilidades que son útiles en mayor o menor grado, dependiendo del contexto.

Los autores David Shenk y Ervin Stutzman, en su libro *Creating Communities of the Kingdom* [Creando comunidades del reino], describen cuatro tipos de líderes⁴. Una persona puede tener varias de estas características, pero en general, una característica es más prominente.

 Catalizador. Este líder trabaja de manera óptima cuando debe comenzar de cero. Estos líderes casi nunca necesitan que otros los motiven a trabajar; ellos se motivan solos para iniciar proyectos y pueden ser muy

³ John Hall. Urban Ministry Factors in Latin America [Factores del ministerio urbano en Latinoamérica], pp. 161-162.

⁴ David Shenk y Ervin Stutzman. Creating Communities of the Kingdom: New Testament Models of Church Planting [Creando comunidades del reino: Modelos de plantación de iglesias del Nuevo Testamento], pp. 176-178.

efectivos plantando iglesias para una denominación. A menudo son extrovertidos, tienen confianza y el carisma necesario para atraer a otros y empezar un grupo o un ministerio nuevo.

- 2. Organizador. Este tipo de líder puede tomar algo que está en desorden y organizarlo para maximizar su efectividad. A estos líderes les gusta el desafío de coordinar y promocionar un sistema complejo. Muchos sembradores se identifican con esta clase de líder; son capaces de estructurar las cosas con los dones y el espíritu de una persona de negocios.
- 3. Operador. Los operadores mantienen el curso de la iglesia siempre y cuando no se presenten cambios drásticos en el entorno. La mayoría de los líderes caen en esta categoría, aunque pueden compartir características de otros estilos. Los operadores hacen uso limitado de los aspectos más empresariales de otros estilos y de las conductas de liderazgo más visibles asociadas con esos estilos. Sin embargo, cada iglesia establecida necesita los talentos y los dones de personas que sepan cómo dirigir con habilidades administrativas.
- **4. Revitalizador.** Esta persona tiene ciertas características de las tres categorías previas que le permiten movilizar y "resucitar" una iglesia aun cuando esté en declive. Estos líderes tienen muchas cualidades similares a las del catalizador, pero empiezan con algo que ya ha sido establecido. Los revitalizadores con frecuencia han pasado por una variedad de experiencias y pueden utilizar todo lo que han aprendido en el nuevo contexto en el que se encuentran.

III. TERCER COMPROMISO CLAVE: CUERPO MINISTRANTE MOTIVADO

El compromiso clave de un liderazgo movilizador conecta la visión al elemento de un cuerpo ministrante motivado. El líder efectivo sabe cómo motivar e incluir a la congregación y cómo multiplicar la cantidad de líderes en esa congregación. Este es el modelo de discipulado de 2 Timoteo 2:2, con el cual Pablo instruye al joven Timoteo: "Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros". Las instrucciones de Pablo a su discípulo indican que Timoteo era

probablemente tranquilo y tímido. La Biblia demuestra que con frecuencia Dios utiliza a quien menos esperamos para hacer su obra. Sin embargo, seamos carismáticos o tímidos, la verdad es que ninguno de nosotros logra los propósitos de Dios solo. Él estableció la iglesia como una comunidad de creyentes para que podamos participar en su misión juntos y aprendamos a amarnos en el proceso. Así que es necesario desafiar a la congregación a unirse para alcanzar sus metas y objetivos.

Un líder efectivo delega a otros no para liberarse del trabajo, sino para permitir que utilicen sus dones para ministrar y asumir responsabilidades. Solo somos administradores en el proceso de crecimiento del pueblo de Dios. Moisés, en Éxodo 18, tuvo que aceptar el consejo de su suegro y dejar de hacer todo solo.

En el caso de las iglesias nuevas, algunos expertos sugieren que los sembradores deberían pasar el 80% de su tiempo con el 20% de la congregación, sus líderes clave, una vez que se haya formado un grupo de base. Estos nuevos líderes pastorearán y movilizarán al resto de la iglesia emergente. Una de las razones por las que hay tantas iglesias con treinta a cincuenta miembros es porque la mayor parte del trabajo se deja para el pastor. De treinta a cincuenta personas es, en la mayoría de los casos, la cantidad que se puede pastorear sin mucha ayuda.

Hay demasiados cristianos inactivos en las congregaciones establecidas. Hay demasiados consumidores y pocos colaboradores.

La actitud de un cuerpo de creyentes que no está activo en el ministerio se refleja especialmente en las comunidades de fe que piensan en la iglesia como un edificio donde se reúnen. La iglesia para ellos es un lugar que visitan o un evento al que asisten.

Otras iglesias, una vez establecidas, simplemente están muy cómodas y satisfechas con las cosas como están. Son congregaciones que se centran en sí mismas. Sus programas y presupuestos sirven a los que están "adentro". Cuando no hay una misión con lo que el Espíritu ya está haciendo en la comunidad hay muchos menos lugares para servir, y por lo tanto, hay menos necesidad de movilizar a toda la congregación en el ministerio, con pocas personas las cosas pueden seguir funcionando.

Sacerdocio de todos los creyentes

Es tiempo que la iglesia entera sea liberada para ministrar. Es tiempo de movilizar a todo el pueblo de Dios en cada iglesia local para servir con los dones que Él les ha dado. El cuerpo de un Dios misionero es una iglesia misionera. El principio del sacerdocio de todos los creyentes, anunciado en la carta a los Hebreos y replanteado durante la Reforma protestante del siglo XVI, debería ser rescatado y puesto en práctica. La iglesia es más efectiva para cumplir con su llamado cuando todos están trabajando por el mismo propósito.

Ministerio basado en dones

El apóstol Pedro nos dice en su primera carta: "Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios" (1 P. 4:10). Los cristianos que no utilizan sus dones son, en general, creyentes aburridos porque no están haciendo las cosas para las cuales Dios los creó, los equipó y los llamó. Estar activos en el ministerio motiva a las personas; se entusiasman con su fe cuando están haciendo y aprendiendo cosas en el crisol del ministerio y la misión en y hacia el mundo.

Un buen líder, un buen plantador de iglesias:

- Ayuda a las personas a identificar sus dones espirituales.
- Ayuda a las personas a identificar su pasión. Dios nos ha hecho a todos diferentes.
- Escucha las historias de las personas y los ayuda a trazar su historia.
- Moviliza a las personas conforme a sus dones.
- Trabaja como equipo.

En conclusión, es importante que los líderes cristianos se den cuenta de que una de sus principales funciones es "perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo..." (Ef. 4:12). Los equipos saludables con líderes saludables pueden llegar lejos en la formación de iglesias saludables.

IV. CUARTO COMPROMISO CLAVE: ADMINISTRACIÓN APROPIADA DE LOS RECURSOS

No somos dueños de nada en el reino de Dios. Somos simples mayordomos. Él es el creador del cielo y la tierra, y es el legítimo propietario del cosmos entero. Dios ha creado los seres humanos a su imagen para ser administradores de toda la creación para su gloria.

Cuando hablamos de recursos, casi siempre pensamos en las tres "T": Tiempo, talentos y tesoros de la iglesia, todo lo cual le pertenece a Dios.

A. Tiempo

El tiempo es quizá uno de los recursos menos utilizados para la obra del Señor en la mayoría de las congregaciones. El tiempo que los miembros emplean para servir a otros es extremadamente valioso. Es responsabilidad de los líderes desafiar a los miembros a estar más involucrados y movilizarlos a utilizar su tiempo responsablemente.

B. Talentos

Algunos líderes no tienen ni la menor idea de la cantidad de talentos escondidos en sus congregaciones. Si pudiéramos utilizar al máximo los talentos de cada miembro, revolucionaríamos la manera en que hacemos las cosas. Es una buena idea hacer una encuesta a los miembros periódicamente para crear un inventario de los talentos y habilidades en la iglesia local.

Puede preguntar lo siguiente a cada miembro:

- ¿Qué dones siente que el Señor le ha dado para servir a otros?
- ¿Qué cosas le gusta hacer que otros han confirmado que hace bien?
- Si la iglesia lo ayudara a ubicarse en un ministerio, ¿qué preferiría hacer?
- ¿Estaría dispuesto a hacer una encuesta para descubrir sus dones?
- ¿Cuándo podríamos reunirnos para hablar de los resultados?

C. Tesoros (edificios y finanzas)

Ubicación de nuevos lugares de reunión

La decisión sobre dónde localizar un lugar de reunión se hace casi siempre después de estudiar el área y las personas que se espera alcanzar con el evangelio. En áreas rurales la gente puede querer asistir a la iglesia más cercana, pero en áreas urbanas quizá estén más dispuestos a viajar para encontrar una congregación que les guste y donde ya conozcan gente. Algunos sembradores utilizaron la valiosa información concerniente a un enorme proyecto de viviendas que sería construido en el área para planificar el futuro.

Sin embargo, David Hesselgrave nos da algo más para pensar además de la ubicación geográfica: el estado espiritual del área. Él dice que debemos buscar un lugar donde el Espíritu Santo haya estado preparando a la gente o nos enfrentaremos con muchos años de frustración y poco fruto⁵. En *Mi experiencia con Dios*, Henry Blackaby describe el mismo factor de otra manera cuando dice: "Descubre dónde Dios está obrando y únete a Él alli".

Cuando la decisión sobre el lugar de reunión tiene que hacerse una vez que la congregación está establecida, es importante buscar un lugar con excelente visibilidad. Escoger una calle principal en lugar de una calle pequeña o una sin salida puede marcar la diferencia en cuánta gente podrá encontrar el lugar de reunión.

Algunas comunidades de fe prefieren una estructura que se destaque. Otros contextos pueden requerir un edificio que se parezca a los edificios del vecindario, diferente a la idea tradicional de una iglesia. Por eso es tan importante determinar primero las necesidades y las costumbres de la gente que se espera alcanzar. Es esencial preguntarles a las personas que viven en la comunidad qué piensan sobre el lugar que se está considerando.

Otro recurso importante es el edificio que la congregación utilizará para sus cultos y programas eclesiales. Algunas congregaciones elaboran una lista de los elementos principales que necesitan para su edificio, tales como una buena iluminación para las actividades nocturnas, suficiente espacio de estacionamiento en caso de que la gente asista con sus coches, un lugar ade-

⁵ David Hesselgrave. Planting Churches Cross-Culturally: North America and Beyond [Plantando iglesias transculturalmente: Norteamérica y más allá], p. 227.

⁶ H. Blackaby, R. Blackaby y C. King. Mi experiencia con Dios.

cuado para la enseñanza, una buena guardería y baños limpios. Una iglesia en un área rural puede que no se enfrente a las mismas expectativas que una en la ciudad, pero tendrá sus propios detalles que atender para dejar una excelente impresión en sus visitantes.

La mayoría de los asesores recomienda ampliar el lugar de reunión una vez que se alcance el 80% de su capacidad durante los cultos. Un plantador con visión invertirá los recursos, aun cuando cueste un poco más, para encontrar un lugar con suficiente capacidad para cumplir con los programas que la iglesia piensa desarrollar y permitir el crecimiento futuro.

Habiendo dicho esto, creemos que muchos cristianos ponen demasiado énfasis en los edificios, casi como si verdaderamente creyeran que Dios habita en los edificios. La Escritura es clara en cuanto a que la iglesia es el pueblo de Dios y que el Señor no necesita una construcción especial (2 S. 7:4-7). Vemos que el deseo por un edificio distrae a muchos sembradores de enfocarse en la tarea de construir las "piedras vivas" donde Dios verdaderamente habita: su pueblo.

Finanzas

La iglesia, en términos prácticos, necesita recursos financieros para alcanzar sus metas de evangelización y dar testimonio del reino de Dios. Sin dinero, la iglesia tendrá serias dificultades para hacer la obra a la cual ha sido llamada. La ventaja que tenemos es que cuando Él nos envía a hacer algo, también proporciona las herramientas que necesitamos para hacerlo. Las buenas finanzas requieren ciertos esfuerzos de parte del plantador:

- Comunicar la visión. El dinero casi siempre fluye donde hay una visión clara, motivadora y bien comunicada.
- Facilitar una contabilidad transparente. Es responsabilidad de los líderes y del tesorero dar una explicación clara de los ingresos y gastos, y decir cómo esto ha contribuido a una participación más plena en la misión de Dios.
- Enseñar sobre diezmos y mayordomía. Es importante que el liderazgo de la iglesia lidere con el ejemplo en el asunto de dar. Es responsabilidad del liderazgo enseñar sobre la bendición del diezmo y la mayordomía.

V. QUINTO COMPROMISO CLAVE: INTEGRACIÓN ENTRE TEXTO Y CONTEXTO

La centralidad del texto

El quinto compromiso de una iglesia saludable es que la Escritura sea enseñada y vivida de forma apropiada en la comunidad. Salmos 119:105 celebra la sabiduría de la vida basada en las instrucciones de Dios; es el versículo frecuentemente citado: "Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino". Una congregación saludable se nutre al leer y estudiar juntos la Escritura. El apóstol Pablo le escribió a Timoteo, el joven pastor de la iglesia en Éfeso: "Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra" (2 Ti. 3:16-17). En Colosenses 3:16 escribió: "La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría...".

Esta tarea requiere que pasemos un tiempo con Dios, en su Palabra y en oración, tanto en comunidad como individualmente. Con frecuencia las presiones del ministerio hacen que los líderes utilicen la Escritura simplemente como una herramienta en lugar de la voz de Dios hablando a sus vidas. Estudiamos la Biblia para escribir el próximo sermón, para preparar el próximo estudio bíblico o para ministrar a alguien en crisis. Corremos de responsabilidad en responsabilidad hasta que nos quedamos sin tiempo, y el resultado es que estamos preparados solo para explicar las palabras a otros pero no para verdaderamente escucharlas y aplicarlas en nuestras vidas. En medio de todo, podemos asumir que hemos aprendido lo que la Escritura tiene para enseñarnos, pero lo cierto es que no nos hemos tomado el tiempo para dejar que Dios la utilice para moldearnos.

Cuando dejamos de lado responsabilidades para estar con Él, nuestra relación tiene la oportunidad de fortalecerse y profundizarse. Esa relación profunda más tarde nutrirá el ministerio, pero solo si fluye de nuestro amor por Dios.

Los líderes de las congregaciones saludables conocen bien la Escritura, son moldeados por ella, y aplican principios bíblicos en la toma de decisiones, en el manejo de los conflictos, en la planificación estratégica, la evaluación de la alabanza y otros aspectos de la vida eclesial. Leen la Escritura juntos y

la utilizan para nutrir sus vidas y discipular a los miembros de la iglesia. La estudian, meditan en ella y la memorizan. La Escritura moldea los valores de la congregación y los miembros la utilizan para rendirse cuentas mutuamente.

Los buenos líderes, los buenos sembradores:

- Conocen el contexto. Conocer la Escritura no es suficiente para posibilitar que una iglesia llegue a su comunidad con éxito. La iglesia también debe entender su contexto cultural en diferentes dimensiones: religiosa, socioeconómica, cultural, geográfica, política, etc. Esto sucede cuando se escucha a la gente, se crea relaciones con ellos, se vive entre ellos, y se aprende todo lo posible de y sobre ellos. Para ejemplos bíblicos véase Hechos 17:22-23; 22:3-4 y 23:6. En cada caso Pablo tomó en consideración a quién le estaba hablando y el contexto cultural de donde procedían.
- Entran en una cultura. Entrar en una cultura tiene que ver con sumergirse en ella para entender su cosmovisión: las preguntas que hace, las cosas que más valora, la manera en que razona, piensa y argumenta, junto con sus fuentes de esperanza y creencias. ¿Son influenciados por el debate lógico, una historia bien contada o un debate comunitario? ¿Toman decisiones importantes individualmente o en grupo? Entender el proceso que una cultura utiliza para tomar decisiones es crítico si espera ayudar a la gente de esa cultura a hacer un compromiso de seguir a Cristo.
- Desafían la cultura. Una de las metas principales de Dios es traer su poder redentor para transformar la cultura circundante a través de la iglesia. La iglesia cultiva activamente una cosmovisión donde Dios es rey, Cristo está en el centro y todo lo demás encuentra su lugar en Él (Col. 1). Eso requiere la tarea profética de desafiar la cultura en la cual vivimos.
- Atraen a los que escuchan. El tercer paso de la contextualización es hacer un llamado a quienes escucharán, de un modo que encuentren irresistible. Por eso es tan importante determinar cómo una cultura en particular llega a tomar decisiones durante el paso de "entrar".

Cuando las congregaciones profundizan en la Palabra de Dios y también en la comunidad a la que pertenecen, se vuelven cada vez más capaces de compartir verdades bíblicas en acciones y palabras que tengan sentido en la comunidad. Así como Jesús pasó tiempo en oración, pero también salió a las comunidades con el anuncio del reino (Mt. 4:23), nosotros somos llamados a pasar tiempo con Dios para ser enviados al mundo (Mt. 28:18-20). En el libro de Hechos, el Espíritu Santo empoderó al pueblo de Dios para llevar el evangelio a Jerusalén (la comunidad inmediata), toda Judea (la región inmediata), a Samaria (la región próxima, culturalmente diferente) y hasta lo último de la tierra (Hch. 1:8). Las iglesias saludables conectan el texto con el contexto siendo fieles a las Escrituras y relevantes a la cultura en la cual ministran.



CONCLUSIÓN

En este capítulo hemos presentado los cinco compromisos vitales para el ministerio efectivo: (1) visión clara e inspiradora, (2) liderazgo movilizador, (3) cuerpo ministrante motivado, (4) administración apropiada de los recursos, e (5) integración entre texto y contexto.

Cada pastor debe evaluar con su liderazgo si la iglesia está viviendo estos compromisos. Si no es así, deberá servir como un llamado de atención para hacer mejoras con el fin de promover una iglesia saludable.

Ahora, con esta base, podemos hacer la transición al siguiente capítulo, donde hablaremos de las cinco funciones vitales que se deben desarrollar en una iglesia saludable.

La siembra de iglesias saludables

Preguntas

- 1. Explique su compresión de Efesios 3:10-11 y la importancia que tiene para los problemas de desarrollo de la iglesia.
- ¿Cuáles son los tres elementos clave para clarificar su visión según los autores?
- 3. Escoja su elemento favorito de los ocho elementos clave de una visión y explique por qué piensa que es vital.
- 4. Haga una lista de las tres características misionales del liderazgo movilizador y proporcione su propia definición.
- 5. ¿En qué sentido es diferente el líder revitalizador del líder operador? ¿En qué sentido son similares?
- 6. ¿Piensa que la mayoría de los cristianos sabe cuáles son sus dones? Respalde su respuesta con algunos ejemplos.
- 7. ¿Cuál piensa que es el desafío más grande en su entorno en cuanto a manejo y administración de los recursos?
- 8. ¿Qué significa ser fiel a las Escrituras? ¿Cómo se puede evidenciar esto en la congregación?
- 9. ¿Qué significa ser relevante a la cultura? ¿Cómo se puede evidenciar esto en la congregación?
- 10. ¿Cuáles de los cinco compromisos piensa que necesitan más atención en su contexto en particular? ¿Por qué?



CINCO FUNCIONES DE UNA IGLESIA SALUDABLE

Tim Koster y Juan Wagenveld

Nota de los editores: Los capítulos 7 y 8 están disponibles en una versión más completa y se pueden descargar gratis en www.reddemultiplicacion.com.

Las cinco funciones indispensables sobre las que se edifica una iglesia son:

- 1. Testimonio convincente (función evangelística)
- 2. Discipulado convicente
- 3. Servicio compasivo
- 4. Comunidad que cuida y ofrece bienvenida
- 5. Adoración y oración dinámica.

Introducción

Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas. Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones. Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles. Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; y vendían

sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos (Hch. 2:41-47).

De Génesis a Apocalipsis, la Biblia contiene evidencia abundante de que Dios tiene un plan para su creación. Pero cuando reflexionamos sobre la función de la iglesia, el instrumento central de Dios para dar testimonio de su reino, pensamos en la iglesia que es descrita en este texto tan conocido. En Pentecostés la iglesia recibe poder de lo alto para cumplir los propósitos divinos. El Espíritu de Dios se derrama sobre la iglesia para que pueda cumplir las órdenes de Cristo. Esta iglesia es dinámica, gozosa y entusiasta; también es obediente, sufriente y fiel a su Señor. Solo es necesario leer el resto del libro para ver que se enfrenta a conflictos, falsos maestros, engañadores, celos y orgullo. Sin embargo, en Hechos 2:41-47 se ve a la iglesia en su primer amor, desarrollando las funciones y propósitos para los cuales Cristo la estableció. Recordemos que Él mismo dijo: "Edificaré mi iglesia" (Mt. 16:18). Jesús glorifica al Padre mediante la edificación de la iglesia y la extensión de su misión. En las páginas siguientes identificaremos los propósitos de la iglesia según Hechos 2, y sugeriremos algunas ideas para una conversación saludable en la congregación local.

I. PRIMERA FUNCIÓN: TESTIMONIO CONVINCENTE (Función evangelística)

La iglesia anuncia las buenas nuevas de Jesucristo en palabra y obra e invita a la gente a ser parte del reino de Dios.

"Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos" (Hch. 2:47).

Estamos obligados a obedecer el imperativo bíblico de ir y hacer discípulos a todas las naciones. El último mandamiento que Cristo dio antes de ascender a los cielos debe ser nuestra primera prioridad. No podemos conformarnos con un simple testimonio de presencia; más bien, cuando y donde sea posi-

ble, tenemos que proclamar verbalmente las buenas nuevas de Jesucristo. La invitación inicial a sus discípulos afirma que Él nos llama para este propósito: "Y les dijo Jesús: Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres" (Mr. 1:17).

El Nuevo Testamento utiliza derivaciones de la palabra griega para testigo (*martus*) más de doscientas veces. Alguien que testifica (*martureo*) y da su testimonio (*marturion*) cumple con el mandato bíblico dado a todos los cristianos (Lc. 24:48 y Hch. 1:8). Es interesante observar que la palabra mártir, uno que muere por la causa, deriva de *martureo*. Dar testimonio de Jesucristo en muchos casos ha significado sufrimiento, incomodidad y aun muerte. Tertuliano, un padre de la iglesia del siglo II dijo: "La sangre de los mártires es semilla de los cristianos".

Cada iglesia local debería encontrar un método que sea apropiado para su contexto y ponerlo en práctica. Hay varias conferencias sobre este tema y muy poca implementación. En una ocasión una dama criticó los métodos de evangelismo que Dwigth L. Moody, el afamado pastor estadounidense del siglo XIX, utilizaba para llevar a la gente al Señor Jesucristo. Moody dijo como respuesta: "Estoy de acuerdo con usted. A mí tampoco me gusta la forma como lo hago. Dígame, ¿cómo debería hacerlo?". La crítica de Moody contestó: "Yo no lo hago". Moody bromeó: "En ese caso me gusta más la manera de hacerlo que la manera de no hacerlo". ¡Lo importante para la iglesia es escoger alguna manera de evangelizar, y practicar la evangelización, de una forma consistente, relevante para su comunidad y fiel al evangelio!

A. Conocer la gente que espera alcanzar

Llegar a conocer la gente que espera alcanzar ocurre en dos niveles. El primero es de un modo más clínico y demográfico. Se deben definir las características de la cultura: ¿Dónde está espiritualmente? ¿Está cristianizada de manera que aun los miembros no cristianos de su comunidad tienen consciencia de Dios, respetan las Escrituras y atesoran los valores judeocristianos básicos? ¿Es una comunidad secular postcristiana donde las nociones de Dios son rechazadas, la verdad se define según la ciencia, y los valores son relativistas y basados en "esto es lo que funciona para mí en este momento"? ¿La comunidad tiene raíces de carácter islámico, hindú, budista u otra religión? ¿Es una cultura

¹ James Hewett. Illustrations Unlimited [Ilustraciones ilimitadas], p. 178.

de honor y vergüenza o una individualista? ¿Cuáles son los ídolos: la familia, el éxito, la fama, la riqueza, la verdad científica, el poder militar, la potencia sexual? ¿En qué punto las costumbres discrepan con los valores cristianos? ¿A quiénes valoran en la sociedad y a quiénes descalifican? ¿Cómo tratan a los grupos vulnerables: mujeres, niños, discapacitados, minorías?

B. Identificar un grupo específico

Al final, estas observaciones, con mucha oración, nos deben guiar a dos descubrimientos. El primero es si Dios lo ha llamado a alcanzar un segmento particular de su comunidad.

Una iglesia llamada Príncipe de Paz, plantada por John en Puerto Rico, decidió concentrarse en parejas jóvenes con niños pequeños porque había una gran necesidad de ayudar a este grupo. Emmanuel, la iglesia que Tim pastorea, fue dirigida de manera diferente. Él eligió a los drogadictos y alcohólicos como grupo específico. Conforme vaya conociendo su comunidad, Dios le aclarará a quién debe alcanzar.

C. Identificar piedras de tropiezo

El segundo descubrimiento es la identificación de las piedras de tropiezo con las que probablemente se enfrentará la gente de la comunidad, ya sea en el camino a creer o inmediatamente después de haber creído, a medida que su incipiente fe es puesta a prueba. Lo más probable es que habrá entre diez y veinte preguntas predecibles que deben abordarse en camino hacia la gran pregunta: "¿Qué haré con Jesús?". Algunas son de carácter universal para la naturaleza humana: ¿Estoy listo para aceptar que soy pecador y necesito la ayuda de Dios? Otras serán culturalmente más específicas, por ejemplo, en una sociedad más cristianizada puede ser que no se cuestione la existencia de Dios en lo absoluto, mientras en una comunidad secular esto puede volverse una gran discusión. En una comunidad islámica, el cambio de un concepto de Dios como alguien duro e inflexible en sus demandas a un Dios de gracia, puede ser una piedra de tropiezo. ¿Me atrevo a quebrantar las tradiciones y expectativas de mi familia? ¿La literatura de la Biblia es sabiduría ancestral o Palabra de Dios? ¿Estoy listo para cambiar las prácticas de negocios que me enriquecieron? ¿Qué hago con estos nuevos límites sexuales?.

El propósito de exponer las objeciones potenciales es estar preparados para ayudar a los que espera alcanzar, para que calculen el costo y tengan un cuadro claro de la decisión que están tomando. Sumado a esto, también podrá diseñar su ministerio de manera que no solo lo que diga, sino lo que haga y cómo lo haga, desbaratará todas las barreras, excepto la barrera del evangelio mismo.

D. Decidir cómo puede participar toda la iglesia

Cuando Jesús envió a sus discípulos a visitar las aldeas, los envió de a dos. Nadie fue solo. Del mismo modo, es sabio trabajar juntos como una congregación. Siempre somos más eficaces como equipo que como un grupo de individuos. La clave está en tener un plan para obtener tantos miembros como sea posible y capacitarlos para que hagan su parte.

Hay varios modelos para lograr este trabajo en equipo. En la actualidad muchas iglesias trabajan con grupos pequeños como punto de entrada. Idealmente, cualquiera puede invitar a alguien nuevo, y cada miembro aporta algo: hospitalidad, apoyo en oración, explicación de la Escritura, refrescos, disposición para servir en otras maneras prácticas. Otros tratan de involucrar a la mayor cantidad posible de miembros en ministerios dirigidos a la comunidad, con capacitación para identificar las oportunidades para presentar a Cristo. Una iglesia utilizó una estrategia que llamaban "Evangelismo de siervos", en la cual salían en grupos para realizar pequeños actos de generosidad a extraños: servían refrescos en días calurosos, depositaban dinero en los parquímetros para que otros pudieran estacionar gratuitamente, etc. Cada tanto se producía alguna conversación con la que se iniciaba una amistad, y finalmente, se conseguía que alguien se encaminara hacia Cristo.

Otro acercamiento que ha resultado popular consiste en un modelo de invitación en el que la congregación es anfitriona de un evento especial o un culto que se realiza con cierta frecuencia, donde la responsabilidad principal de los miembros es invitar a otros de manera que puedan escuchar el evangelio explicado por alguien dotado para hacerlo bien.

Una tercera aproximación implica equipar a cada miembro con una presentación simple del evangelio, a menudo en forma de panfleto, que estén entrenados para explicar por su cuenta, con una invitación al culto como paso siguiente. "Evangelismo explosivo", "Las cuatro leyes espirituales" y "Pasos para la paz con Dios" son herramientas clásicas. Aunque funcionan mejor en una cultura con cierta comprensión cristiana, pueden ser modificadas para adaptarse a un sinnúmero de situaciones diferentes.

E. Contar su historia y la historia de Dios

Uno de los regalos más útiles que se puede ofrecer a los miembros de la congregación donde servimos es la habilidad de ver su propia historia personal dentro de la historia de Dios, y los temas de la creación, la caída, la redención y la restauración. Parte de entender esto se da conforme la gente viene a la fe, arrepintiéndose y creyendo en Cristo. El discipulado presenta el cuadro más amplio. Al tiempo que la salvación es muy personal para la gente, su salvación es apenas una pequeña pieza del plan exhaustivo de Dios.

Cuando los miembros comprenden la conexión entre las dos historias, la suya y el plan de Dios, tienen una forma natural para testificar de manera convincente. Simplemente narran su propia historia, haciendo conexiones con la historia principal y convirtiéndola en una invitación para que otros vengan y se sumen también a esa gran historia. Esto transforma una presentación del evangelio "enlatada o prefabricada" en una de carácter personal y práctica del amor de Dios.

Puesto que los temas en la mayoría de las presentaciones del evangelio encuentran sus raíces en la Escritura, cualquiera puede ser utilizado convenientemente para ayudar a los miembros a encontrar las conexiones. Pero para ilustrar, utilizaremos la presentación "La gran historia", adaptada de la obra de James Choung².

F. "La gran historia"

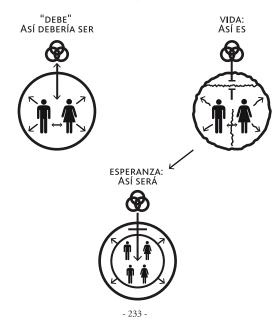
"La gran historia" comienza con el mundo tal como es: una gran confusión. Algunas cosas están extraviadas, otras dobladas y otras rotas. Las relaciones están tensionadas y son disfuncionales entre nosotros como seres humanos (divorcio, crimen, competencia, celos, guerra), entre nosotros y Dios (sentimientos de culpa, vergüenza y falta de propósito o significado); y nosotros con la creación (contaminación, calentamiento global, desastres naturales). Es relativamente fácil que todos concordemos en que la vida no es como debería ser.

² James Choung. "The Big Story" ["La gran historia"].

LA VIDA: LA FORMA EN QUE ES



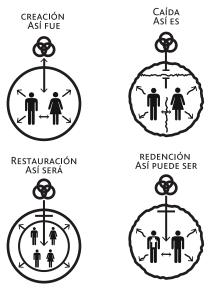
Esa misma sensación de que "esta no es la manera en que debería ser" sugiere que conocemos de manera innata que existe una forma en que debería ser. Ya sea que una vez fue algo mejor o que anticipamos que algún día será mejor. Los cristianos creemos que estas dos afirmaciones son verdaderas. Llamamos al mundo ideal, la forma en que Dios lo hizo, Creación. Llamamos a la vida, la forma en que es hoy, Caída, porque por nuestros propios deseos egoístas y codicia tratamos de tomar el control y utilizarlo para nuestro beneficio. En el proceso hemos torcido y distorsionado el mundo en algo inferior de lo que podría haber sido.



La siembra de iglesias saludables

Sin embargo, también vivimos con la esperanza de que algún día este mundo será restaurado. La vida será mejor. Experimentaremos gozo y todos los aspectos de la creación vivirán en armonía una vez más. De hecho, se ve un gran número de organizaciones que luchan por eso. Procuran salvar especies en peligro, prevenir el calentamiento global, parar el tráfico de personas, ofrecer consejería matrimonial y entrenamiento laboral, etc. Hay miles de maneras para mejorar nuestro mundo, sin embargo, con todo ese esfuerzo, nada parece mejorar. Es como lanzar piedras en el océano con el fin de construir un puente que una Europa y América: simplemente está más allá de nuestras capacidades. Para ver la verdadera restauración debemos volver al Creador. Él es el único con los recursos para hacer el trabajo, principalmente porque no hemos podido señorear sobre nuestras propias almas o conquistar nuestro propio egoísmo.

La buena noticia es que Jesús se volvió uno de nosotros, sin embargo, nunca se dio al egoísmo o al pecado. En vez de perseguir fama, poder o comodidad, se sacrificó a sí mismo por nosotros. Ofrece perdón por lo que hemos echado a perder y el poder del Espíritu Santo para transformar nuestras vidas. Todo lo que necesitamos hacer es admitir ante Él y nosotros mismos el punto al que hemos llegado en esta destrucción, e invitarle para que haga su obra en y por nosotros; y confiar en Él lo suficiente como para vivir la vida a su manera en lugar de la nuestra. Eso es la Redención.



La realidad es que Dios no solo nos está redimiendo y restaurando como individuos; Él nos está reuniendo como su familia, el cuerpo de Cristo, la iglesia. Y no nos deja de lado, como si fuéramos una audiencia, viendo mientras Él trabaja. No nos quedamos sin hacer nada esperando que Cristo vuelva y resuelva todo. Tenemos misión, propósito y significado. Dios nos invita a unirnos a lo que Él está haciendo. Somos sus agentes conforme Él rehace este mundo.

G. Ayudar a otros a contar sus historias

Aquí hay algunas preguntas que ayudarán a que la gente conecte su historia personal con "La gran historia".

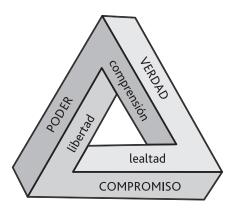
- ¿De qué manera su vida está desarreglada y "caída"? ¿De qué manera es inferior a lo que debería ser?
- 2. ¿Cómo difiere eso del potencial que Dios tuvo para usted cuando lo formó? ¿Cómo pudo haber sido? ¿Cuáles son las circunstancias de su vida que lo encaminaron hacia su caída personal? ¿Qué elecciones tomó que lo hicieron caer?
- 3. ¿Cómo entró Dios en su vida? ¿Cómo supo sobre la historia de Jesucristo? ¿Cómo pasó de ser una historia a ser una convicción personal en la que Jesús vivió, murió y resucitó por usted?
- 4. ¿De qué forma Dios ha restaurado su vida? ¿Cuáles de las piezas rotas han sido sanadas? ¿Cuáles están a la espera de sanidad?
- 5. ¿Qué ha significado para usted ser un miembro de la comunidad de Dios? ¿Cómo es que Él lo invitó de manera personal, y como parte del cuerpo, para generar la diferencia en este mundo? ¿Cómo es usted un agente de restauración para Él?

Finalmente, una vez que los miembros pueden contar su historia dentro del contexto de la historia de Dios, pídales que la compartan con usted y unos con otros antes de compartirla con el mundo. Con esto se logran tres cosas: primero, los acostumbra a que digan las palabras en voz alta; segundo, se establece una mayor confianza conforme se animan unos a otros y reconocen que no están solos en esto; tercero, los ayuda a discernir sobre cómo Dios obra de manera diferente en la vida de la gente, dentro del mismo marco de referencia.

La mejor parte de este enfoque es que los miembros nunca tienen que luchar para recordar qué paso es el que sigue, o preocuparse porque se les escape algún elemento importante. Todo lo que tienen que hacer es contar su historia y lo que ya saben.

H. Buscar un encuentro total con Jesús

Hay por lo menos tres clases de encuentros entre una persona y Cristo. R. Daniel Shaw y Carlos Van Engen resumen la tipología de los encuentros de Kraft en el libro *Communicating God's Word in a Complex World* [Comunicando la Palabra de Dios en un mundo complejo]³.



Tipos de encuentro de Kraft

1. Un encuentro de poder

Este encuentro reconoce que Dios está reconciliando al mundo con Él y que, en Cristo, Satanás el enemigo, ya ha sido derrotado. Mediante el Espíritu de Dios, el evangelio confronta a cada cultura, al poder del pecado y al maligno. Esta realidad se hace más evidente conforme se aproxima la segunda venida de Cristo, cuando todas las cosas llegarán a ser completas en el cielo nuevo y la tierra nueva. Mientras tanto, estamos en una batalla espiritual. El resultado de este encuentro de poder con Jesús significa libertad en Cristo. Algunos tex-

³ R. Daniel Shaw y Carlos Van Engen. Communicating God's Word in a Complex World [Comunicando la Palabra de Dios en un mundo complejo], pp. 179-180.

tos bíblicos como Efesios 3:10 y 6:12, dejan en claro que la iglesia está involucrada en la lucha contra autoridades y potestades, y no solo "contra sangre y carne". La batalla se da a niveles cósmicos, comunitarios e individuales. La victoria de Cristo sobre la muerte, Satanás y el mal, nos equipa contra el orgullo todavía evidente en la rebelión humana y contra la idolatría de nuestro tiempo (el mal uso de cosas buenas como el poder, la riqueza y el sexo, por ejemplo).

Muchas personas en diferentes partes del mundo son guiadas por el poder y responden favorablemente al evangelio cuando entienden los cambios que Cristo puede hacer en sus vidas, en sus matrimonios, sus familias y comunidades. Solo Cristo llena los vacíos que tienen y les da vida eterna.

Declarar victoria en Cristo, sobre el enemigo y el pecado, es un arma muy eficaz en la obra evangelística de la iglesia, pero permanece incompleta si no se mantiene equilibrada con los otros dos tipos de encuentro que le siguen.

2. Un encuentro con la verdad

Aquí el concepto es conocer a Cristo de una manera verdadera y correcta. Esto puede incluir una comprensión académica y teológico-filosófica, aunque también incluye la verdad personal de la experiencia subjetiva. El vehículo para este tipo de encuentro es una buena enseñanza. El conocimiento de la verdad en Jesucristo permite a los cristianos interpretar y entender los otros tipos de encuentros.

Cuando el Señor hizo una demostración de su poder, casi siempre la utilizó para enseñar a sus seguidores. La enseñanza es lo que guía al discípulo hacia la verdad. Resulta interesante notar que el título favorito de Jesús para el Espíritu Santo es "el Espíritu de verdad" (Jn. 14:17; 15:26; 16:13). Si esta verdad bíblica fuera reconocida, ¡qué diferencia provocaría!

3. Un encuentro de compromiso

Este es el encuentro más importante. Exige fidelidad total a Jesucristo y se enfoca en la sumisión personal a su señorío. Involucra una vida de obediencia y servicio a Dios. Los creyentes someten su voluntad a la del Señor por medio de su Palabra y después de reconocer el poder divino y ser instruidos en su

camino, someten sus vidas a Dios a través de un compromiso serio y fiel. Este es el mandato del discipulado.

II. SEGUNDA FUNCIÓN: DISCIPULADO COMPRENSIBLE

La iglesia ayuda a la gente a ver a Jesús claramente y a conocer su voluntad para sus vidas. Los equipa para seguirlo en todos los aspectos de la vida.

"Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles..." (Hch. 2:42).

La iglesia primitiva comprendió claramente que su fundamento era la enseñanza de Jesús. La palabra "doctrina" significa enseñanza. Los discípulos estudiaban las enseñanzas de los apóstoles, las revisaban y las practicaban. Ellos utilizaron el marco de esas enseñanzas para evaluar cada nueva idea. Aun los judíos de la sinagoga en Berea analizaron lo que Pablo les había dicho de acuerdo con las Escrituras (Hch. 17:11). El pasaje continúa: "Así que creyeron muchos de ellos...".

"Discípulo" (*mathetes* en griego) significa uno que aprende, pero más parecido al aprendiz que al estudiante. El discípulo sigue a Jesús y aprende de Él, pero no solo conocimiento intelectual. El discipulado requiere que se absorba conducta, carácter, aptitudes, perspectivas: una cosmovisión total. Cuando Jesús dio la Gran Comisión en Mateo 28, ordenó a los apóstoles bautizar y seguir completamente sus enseñanzas. No se esperaba que solo ofrecieran doctrina, sino también instrucción sobre cómo vivir las verdades de la Palabra de Dios. Por lo tanto, para ser discípulo se requiere que uno persevere en su Palabra y en la incorporación de esas verdades en la vida. Este era el fundamento de la iglesia primitiva y debe ser el fundamento de cada congregación seria y comprometida con el Señor hoy.

En Efesios 4 Pablo nos llama hacia la madurez cristiana. Los evangelios dicen que deberíamos ser como niños en términos de nuestra fe, pero esto no significa que debemos ser infantiles o inmaduros. Pablo dice que no deberíamos seguir siendo "fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo..." (Ef. 4:14-15).

Al mismo tiempo, es importante notar la conexión vital entre evangelismo y discipulado. Fluyen del uno al otro. El proceso es básicamente el mismo en ambos. Los dos trabajan encarnándose a medida que los no creyentes y los creyentes en crecimiento, ven y experimentan las enseñanzas de Cristo en la vida de los creyentes. Los dos son de carácter comunitario, lo cual los vuelve más ricos y plenamente equilibrados conforme el cuerpo de creyentes invierte sus fortalezas y conocimiento en la combinación. Los dos ocurren en etapas, a veces un poco confusas, mientras renunciamos a partes de nuestra vida para seguir a Cristo, al tiempo que continuamos reteniendo, a menudo inconscientemente, otras partes. Aunque nuestra salvación puede estar segura en Cristo, incluso los creyentes maduros siguen requiriendo una aplicación fresca del evangelio a medida que el Espíritu continúa su obra salvadora.

A. "Personas que aprenden"

Como vimos previamente, *mathetes* significa uno que aprende. La palabra "matemáticas" se deriva de este término. Puede que no nos guste aprender matemáticas, pero quienes se dicen cristianos tienen que aprender a seguir al Señor. Somos aprendices y seguidores del Señor. Lucas 6:25-35, quizá uno de los pasajes más demandantes sobre el discipulado, nos ordena renunciar a todo a fin de ser discípulos de Cristo. Jesús dice: "Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo" (Lc. 14:27). Por lo tanto, el discipulado tiene que ver con una entrega total al Señor Jesucristo, entrega que incluye todos los aspectos de la relación entre el creyente y Dios.



Recordar los aspectos centrales del proceso de maduración espiritual puede ser útil para reconocer que el discipulado consiste en saber, hacer, ser y disponerse; además, promueve el crecimiento utilizando la cabeza, las manos y el corazón. Estas son maneras simples de expresar que no puede haber crecimiento espiritual si uno no crece en conocimiento, conducta, carácter y compromiso.

B. Conocimiento: Conocer

El conocimiento bíblico siempre se desarrolla en dos niveles diferentes. Uno se enfoca en el contenido. Hay una variedad de conceptos bíblicos que necesitamos comprender y arreglar en nuestro cerebro: que hay un Dios, que nos creó y al mundo en el que estamos, que la raza humana corrompió su creación, incluyendo a nosotros mismos por nuestro pecado, y que Él envió a su Hijo a este mundo para arreglar las cosas. La lista sigue: la Trinidad, el Espíritu Santo, la Providencia, la Gracia, la Resurrección y así sucesivamente. A largo plazo, es difícil crecer en la fe sin crecer en la comprensión del contenido de esa fe.

Parte de la tarea del discipulado es darse cuenta de que todas esas doctrinas bíblicas maravillosas son verdad para cada uno, de manera personal. Ese es el tipo de conocimiento que transforma cada ámbito de la vida; las manos, el corazón y la cabeza.

C. Conducta: Hacer

La conducta es una de las formas más evidentes para mostrar el fruto de lo que Dios está haciendo en nuestras vidas. Deberíamos crear buenos hábitos, tales como dedicar tiempo a la oración, al estudio de la Biblia y la recreación familiar. A veces, reemplazamos la obediencia solo con el conocimiento de las enseñanzas bíblicas. Santiago nos instruye: "Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos" (Stg. 1:22). Nuestra conducta debería complementar nuestro conocimiento bíblico. La forma en que nos conducimos en la vida cristiana será uno de los métodos que Dios utilizará para que su Palabra sea conocida. Nosotros somos, de cierta manera, la Biblia abierta delante de la comunidad no creyente.

D. Carácter: Ser

El aspecto de nuestra personalidad se forja golpe a golpe bajo el yunque de la vida y en el contexto de nuestra comunidad. El carácter se describe a menudo como lo que somos cuando nadie está mirando. El carácter cristiano crece en madurez en la medida en que la persona somete toda su vida al señorío de Jesucristo, ve las cosas con los ojos de Cristo y desarrolla una perspectiva de la vida y el mundo más a tono con Dios y su Palabra. El carácter es algo más profundo que una simple acción aislada que realicemos. Es algo que trabajamos en términos de largo plazo. Este proverbio antiguo lo resume bien: "Basta un segundo para hacer un héroe, pero hace falta toda una vida para forjar un hombre de bien".

E. Compromiso: Disposición

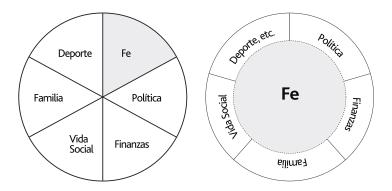
Cuando sometemos nuestra voluntad a Cristo, entregamos todo a Él. En este esfuerzo, el compromiso es necesario porque a menudo nos detenemos al seguir a Cristo. Puede que lo que Él nos pide no tenga sentido para nosotros, puede que requiera sacrificio, o puede ser contrario a nuestros deseos y planes. En tales momentos se requiere un acto dirigido por el Espíritu en nuestra voluntad, para ponernos firmes a fin de hacer lo que sabemos que es correcto. Jesús evidenció esta clase de determinación conforme venía de su experiencia gloriosa de transformación en Lucas 19. En ese momento, Lucas nos dice: Jesús "siguió adelante" para subir a Jerusalén y enfrentar la cruz. Los primeros cristianos también nos inspiran: con su sangre sembraron la semilla del evangelio. En un tiempo como el que estamos viviendo, es aún más importante notar el compromiso que surge de una transformación real en Jesucristo. Es Dios mismo quien nos está perfeccionando y fortaleciendo dentro del discipulado comprometido. Escuchemos lo que la Palabra de Dios nos dice:

Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo. Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca (1 P. 5:8-10).

F. Una transformación profunda

El discipulado también depende de un cambio en nuestra cosmovisión, una nueva manera de ver e interpretar el mundo y la realidad. Una cosmovisión bíblica cubre todas las áreas de la vida y no permite la segmentación de la fe. Los siguientes diagramas muestran la diferencia entre una visión segmentada y una integrada de la vida y la fe.

Una visión segmentada versus una visión integrada de la vida y la fe



La fe debe afectar e influenciar cada esfera de la vida. Una cosmovisión bíblica debe afectar los valores que impulsan nuestras acciones, nuestro comportamiento y nuestras actitudes. Esto a la vez tendrá consecuencias, las cuales deben glorificar a Dios. Las consecuencias de una cosmovisión bíblica son generalmente buenas y positivas, por ejemplo: un alcohólico cambia su manera de pensar y ver la vida, y trata mejor a su mujer, enseña a sus hijos y cuida sus finanzas. Pero, a veces, la consecuencia de tener una cosmovisión bíblica puede traer sufrimiento, como en el caso de la persona que se convierte al cristianismo en un contexto musulmán y luego es rechazado por el resto de la comunidad. En cualquier caso, la meta del discipulado es traer un cambio radical a la cosmovisión de la persona, guiándolo a la transformación en el resto de los aspectos de su vida.

La cosmovisión bíblica como fundamento del discipulado



G. Recopilación

Desarrollar un acercamiento abarcador y congregacional en el discipulado que incorpore efectivamente todos los elementos que hemos puesto arriba, es tan complejo y variado como la gente con la que esperamos trabajar. Sin embargo, la tarea se vuelve más manejable cuando la visualizamos en términos de herramientas y resultados.

H. Herramientas

Las herramientas del discipulado caen en dos categorías básicas: Información y práctica. Piense esto en términos de aprender un instrumento musical. Hay un elemento de conocimiento. Hay notas y acordes, escalas y ritmos, que deben fijarse en la cabeza de uno. Aun así no se domina hasta que se practica con la suficiente frecuencia, hasta que los dedos de uno puedan tocarlo con suavidad, sin siquiera pensarlo.

Así también el discipulado comienza con el contenido. Los seguidores de Cristo deben entender la Escritura, particularmente la historia de Cristo. Su nacimiento, su carácter, sus enseñanzas, sus milagros, su amor, su indignación, su muerte y su resurrección: todas son lecciones para asimilar. Los fundamentos de la doctrina cristiana también son lecciones esenciales para entender la fe cristiana.

Esto nos lleva a la segunda herramienta del discipulado: la práctica. El discípulo puede tomar parte en las actividades que desarrollan el "músculo de la memoria" de los hábitos cristianos. Los discípulos pueden orar juntos en el culto, en pequeños grupos, en ambientes familiares o individualmente. De esta manera pueden aprender el sentir y el ritmo de la oración. Pueden abordar una porción de la Escritura juntos para tener una idea de cómo se siente un tiempo personal con la Palabra de Dios. El servicio cristiano, trabajar hombro a hombro con alguien, es un elemento clave en la formación de un discípulo. Reflexionar después, señalando no solo los resultados, sino las actitudes, también puede ser útil. Formar parte de grupos pequeños de comunión cristiana y con la congregación entera nutre los hábitos del corazón.

I. Resultados

Aunque la formación y la práctica son vitales para el discipulado, la meta no es aprobar un examen de Biblia o ser un experto en disciplinas espirituales. Un proceso de discipulado comprensible procurará dos resultados.

El primero son las vidas moldeadas conforme a Cristo. Como lo dice Pablo en Efesios 4:23-24: "... y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad". Nuestra medida no es si conocemos o hacemos las cosas correctas, sino si reflejamos el carácter de Cristo. Después de un año o cinco ;mostrarán las personas que hemos discipulado más del fruto del Espíritu (amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza; Gá. 5:22-23)? ¿Respaldarán sus esposas, sus hijos, sus amigos y colaboradores, la existencia de un cambio positivo? Vez tras vez, el Nuevo Testamento indica que el verdadero discipulado se reflejará en cómo tratamos a los demás, desde nuestros hermanas y hermanos en Cristo (1 Jn.) hasta quienes tienen una raza y una religión diferentes (Parábola del buen samaritano). La prueba de fuego de Jesús tiene que ver con cómo tratamos a los más vulnerables y desvalidos cuando nadie más nos está viendo (Mt. 25:31-46). El discipulado tiene su raíz en las enseñanzas de la Escritura y en la formación de hábitos cristianos, pero encuentra cobijo en nuestros corazones y en nuestras relaciones.

Sin embargo, hay un segundo resultado al que también se apunta con el discipulado: dárselo a otros. Una formación centrada en el evangelio guiará a

la multiplicación. Cuando integramos nuestra vida a la de Cristo, el resultado natural es el deseo de que otros vean nuestro descubrimiento y compartan nuestra historia, para compartir la historia del Señor. No hay espacio para la glotonería espiritual en la que seguimos absorbiendo las bendiciones de Cristo sin derramar esa vida sobre otros. Para algunos esta expresión es directa y verbal cuando comparten su fe evangelizando. Otros muestran su gratitud discipulando. Pablo le enseña a su discípulo Timoteo: "Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros" (2 Ti. 2:2; Ef. 3:16-17).

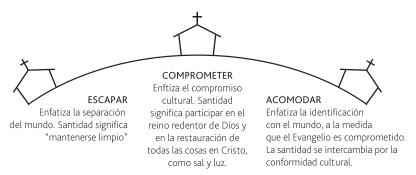
III. TERCERA FUNCIÓN: SERVICIO COMPASIVO

La iglesia suple las necesidades de la gente, en el nombre de Cristo, y los invita a ser discípulos.

"... y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno" (Hch. 2:45).

La iglesia primitiva compartió sus bienes entre los fieles y también dio a la gente que necesitaba. Esto impresionó a quienes vivían alrededor de la iglesia y dio testimonio de la fuerza del amor cristiano. El cambio interno que Cristo había hecho en sus vidas se exhibió en trabajos externos que cambiaron la sociedad. La transformación espiritual trajo consigo un compromiso social y comunitario. Aunque sabemos por otros textos que no todos vendieron sus propiedades, muchos lo hicieron para ayudar al bien común. Esto coincide con lo que leemos en el libro de Santiago cuando dice: "Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma" (2:17). Las obras demuestran la transformación de la persona por la gracia de Jesucristo; y a pesar de que las obras no contribuyen a la salvación, que es solo por medio de la gracia (Ef. 2:8-9), nos ayudan a vivir la vida cristiana de una manera dinámica y edificante. En términos teológicos, las obras no caen dentro de la justificación, sino dentro de la santificación del creyente. La santificación o santidad, involucra ser apartado. Desafortunadamente, gran parte de la iglesia se ha enfocado en apartarse "de" y ha descuidado la otra dimensión: ser apartado "para". En otras palabras, una verdadera vocación de santidad no es solo un estado de separación de los moldes de este mundo (Ro. 12:2); sino un llamado a la misión y al servicio, uniéndonos al Espíritu en su actividad transformadora en el mundo.

Modelos de iglesia en relación con el mundo



El gráfico de arriba nos ayuda a explicar que hay iglesias que se ven a sí mismas como separadas del mundo. Estas iglesias normalmente enfatizan en los aspectos "de otro mundo" del evangelio. En el otro extremo hay iglesias que desean identificarse tanto con la cultura de su entorno que comprometen la integridad del evangelio. Una iglesia saludable tendrá un acercamiento equilibrado y contextual para encarnar los valores del evangelio e involucrar la cultura a las afirmaciones y demandas de Cristo. Hay una amplia gama de llamados para la iglesia que abarcan desde el evangelismo hasta el trabajo por la justicia y el cuidado de la creación.

Servir a otros en un mundo caído, guiados por el Espíritu, es una forma de participar, junto a Dios, en acercar la redención y la reconstrucción del mundo. La narrativa bíblica vincula el rol del pueblo de Dios como participante de su misión, para traer, nuevamente, todas las cosas a una relación correcta con Él (arreglando así el desorden del Huerto), pero, más que eso, para mirar con esperanza esa sociedad hermosa y ordenada en la ciudad nueva, donde todas las cosas serán como deben ser.

Traer todas las cosas a una relación correcta con Dios involucra desenmascarar a los principados y potestades que fueron desarmados en la muerte y resurrección de Cristo. El Espíritu Santo faculta a la iglesia para hacer esta tarea de todas las formas posibles. Efesios 4 nos dice que cada miembro del cuerpo ha sido dotado para una actividad particular de servicio y testimonio. El cuerpo entero, obrando unido, está involucrado en ayudar a edificarse unos a otros, y a compartir con los que necesitan. Efesios 2:10 dice: "Porque somos

hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica". El mandamiento de servir es claro. Jesús mismo dijo que no había venido para ser servido sino para servir (Mt. 20:28).

A. Sin servicio, es inútil

La iglesia que adora a Dios y mantiene una buena comunión en el rebaño, pero no sirve a otros, está incompleta. Todos los cristianos deberían encontrar su lugar de servicio a Dios a través de los ministerios, utilizando los dones que Él les ha dado. Ya sea algo sencillo, como limpiar un lugar de reunión, o algo complejo, como pelear contra la opresión y la injusticia, cada cristiano debe participar en un área de servicio, individual y colectivamente. Esta función de la iglesia no puede faltar en una congregación que desea crecer de manera integral y saludable.

Necesitamos una estrategia integral que entienda el evangelismo y el activismo social como las dos partes de una tijera, o las dos alas de un ave. Con un solo lado la tijera no corta; con una sola ala, el ave no vuela. ¿Qué pasa si remamos solo en un lado del bote? El bote irá en círculos, no avanzará. Del mismo modo, no podemos presentar un testimonio convincente al mundo si no integramos la acción social al evangelismo.

El mundo evangélico, con representantes de muchos países, se reunió para discutir este problema en la convocatoria "Consulta internacional sobre la relación entre el evangelismo y la responsabilidad social", efectuada en Grand Rapids, Michigan, Estados Unidos, en 1982. Esta reunión fue auspiciada por el Comité de Lausana para la Evangelización Mundial y la Comunidad Evangélica Mundial⁴. Durante este evento, los representantes acordaron que el divorcio entre evangelismo y responsabilidad social reflejaba un pensamiento dualista que dividía lo espiritual y lo físico. Aunque la Biblia hace distinción entre los dos, a la vez enseña que están relacionados y deberían mantenerse juntos.

⁴ James Scherer y Stephen Bevans. New Directions in Mission and Evangelization [Nuevas orientaciones en misión y evangelización], pp. 278-280.

En la conferencia se conversó en profundidad sobre la relación entre evangelismo y responsabilidad social, y los participantes reconocieron que la acción social puede tener tres tipos de relaciones sanas con el evangelismo:

- 1. La acción social como consecuencia del evangelismo. Dios cambia a las personas cuando vuelven a nacer, y su nueva vida se evidencia en la forma en que sirven a otros. En 1 Juan 3:16-18, la Escritura nos enseña a mostrar el amor que Dios nos ha dado, amando a nuestros hermanos y hermanas, atendiendo sus necesidades, y estando listos a dar nuestra vida por ellos.
- 2. La acción social como un puente hacia el evangelismo. Muchas veces Jesús sanó y obró con misericordia antes de proclamar las buenas nuevas. La acción social hacia los vecinos causa que presten más atención cuando les hablamos del evangelio, pero la acción es buena en sí misma. Ayudar a los no creyentes cuando atraviesan problemas materiales nos permite llegar a las necesidades más profundas de salvación eterna. Como dice un proverbio africano: "Los estómagos vacíos no tienen oídos". La acción social abre puertas y oídos, y construye puentes hacia los que no han escuchado el evangelio.
- 3. La acción social como compañera del evangelismo. En la carta de Santiago se observa que la fe y las obras caminan juntas. Hacemos buenas obras en gratitud por la fe que Dios nos da, y que facilitan una fe viva y productiva que beneficia a otros. Así, la diakonía (el ministerio del servicio y la misericordia) y el kerygma (proclamación del evangelio) están unidos.

La salvación transformadora no solo incluye a las personas que son perdonadas de sus pecados, sino que también busca cambiar las estructuras injustas que promueven el pecado institucional y sistémico (como el racismo, la opresión económica, sistemas legales no éticos, etc.). Busque la forma en que su iglesia puede participar en el servicio a su comunidad, según sus necesidades, y así verá al Señor transformar vidas y comunidades con un evangelio integral.

B. Cielo nuevo y tierra nueva

Isaías 65 y Apocalipsis 21 nos enseñan que Dios está trayendo un cielo nuevo y una tierra nueva. Este es el resultado final: la renovación y restau-

ración de todas las cosas en Cristo. Aunque solo Dios puede hacer que esto ocurra, invita a la iglesia a participar con Él en esta actividad de reconstrucción, y a que sea una muestra anticipada del reino que Jesús inauguró con su venida a la tierra. La iglesia actúa como una parcela de demostración para el resto del mundo.

IV. CUARTA FUNCIÓN: COMUNIDAD QUE CUIDA Y OFRECE BIENVENIDA

Los miembros se ayudan unos a otros con sus cargas, de manera que muestran el amor y la compasión de Cristo.

"Y perseveraban (...) en la comunión (...) Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas (...) Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón" (Hch. 2:42, 44, 46).

La vida cristiana es compartir con otros en amor fraternal. Lo importante es nunca olvidar el propósito misionero de la *koinonía*, tal como oró Jesús: "... para que el mundo crea que tú me enviaste" (Jn. 17:21).

Sin lugar a duda, una de las razones por la que los nuevos convertidos se unen y permanecen en una congregación es porque sienten el compañerismo de sus hermanos en Cristo. Si no hay una hermandad auténtica, la gente se va y busca alternativas que puedan satisfacer esta necesidad básica que Dios creó en nosotros.

Teológicamente creemos que Dios es trino: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Ellos forman la comunidad primera y perfecta: diversidad en la unidad. El hombre es hecho a la imagen de Dios, por lo tanto, es lógico pensar que ¡nosotros también somos hechos para vivir en comunidad! Estamos diseñados de esta manera por el Creador.

A. "Los unos a los otros"

Es interesante notar la cantidad de mandamientos en el Nuevo Testamento que se ocupan de cómo las personas deben tratarse en la comunidad. Veamos algunos ejemplos:

"Amados, amémonos UNOS A OTROS..." (1 Jn. 4:7)

"Así que, hermanos míos, cuando os reunís a comer, esperaos UNOS A OTROS" (1 Co. 11:33)

"... para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los UNOS POR LOS OTROS" (1 Co. 12:25)

"Antes sed benignos UNOS CON OTROS, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo" (Ef. 4:32)

"Someteos UNOS A OTROS en el temor de Dios" (Ef. 5:21)

"Antes exhortaos los UNOS A LOS OTROS cada día..." (He. 3:13)

"Confesaos vuestras ofensas UNOS A OTROS, y orad UNOS POR OTROS..." (Stg. 5:16)

Es evidente que la fe cristiana no debe vivirse en soledad o aislada de los hermanos y hermanas de la comunidad (He. 10:25). Desafortunadamente, el mundo entero está influenciado hoy por la cultura individualista de Occidente, una cultura que busca hacernos autosuficientes y nos aísla con nuevas tecnologías a través del entretenimiento y una comunicación sin rostro. Las personas pasan más tiempo produciendo y consumiendo, y menos tiempo relacionándose con otros.

La gente está hecha para relacionarse, los cultos de adoración no deberían ser una excepción. Es impresionante notar la enorme diferencia que existe entre dos reuniones cristianas, una en que la gente se va tan pronto como ha concluido el servicio; y otra en que la gente se queda para conversar y compartir. Las iglesias que crecen saben la importancia de que los miembros tengan buenas relaciones en las que puedan practicar el amor y la amistad de forma concreta. Desafortunadamente, hay algunas iglesias que hacen muchas cosas bien pero tienen este serio problema: son fríos cuando se trata de expresar el amor y la amistad de los líderes hacia los miembros. Los líderes deberían cultivar la presencia de Dios en nuestro medio a través de la comunidad, desde el momento en que esta se inicia. Al tiempo que se cultiva esta característica resulta bueno estar conscientes de que es Dios quien de hecho ¡lo está haciendo!

B. Una comunidad en la que ministran juntos

El liderazgo de una iglesia saludable sabe cómo incorporar de manera adecuada a los recién llegados. Cuando uno está plantando una nueva congregación, el pastor debe haber pensado cuál será el proceso para aceptar personas como miembros e involucrarlos en el ministerio. En los entrenamientos para sembradores se les pide a los participantes que escriban en una hoja de papel los pasos que la gente que llega a la iglesia podría atravesar para madurar en la fe y crecer hasta volverse líderes. ¿Qué ministerios hay en nuestra iglesia que ayuden a que Franco y María se vuelvan parte de la obra? ¿Cómo serán recibidos en la congregación? ¿Quién se asegurará de que se sientan como en casa? ¿Quién los entrenará? ¿Cómo se los involucrará?

Luego solicitamos a los líderes que dibujen un diagrama, como el que presentamos a continuación, con la secuencia lógica de los ministerios existentes. Luego les pedimos que identifiquen los vacíos en los que ven que se necesitan más ministerios. La idea es tener un plan específico para dar la bienvenida con amor fraternal a la gente que llega, y proveer ministerios en los que puedan desarrollarse y tener un sentido de pertenencia y propósito.

PUNTOS DE CONTACTO	PUNTOS DE	PUNTOS DE	PUNTOS DE
	RECEPCIÓN	CAPACITACIÓN	SERVICIO
Evento	Introducción	Estudio	Diácono
"Traiga un	al Seminario	Bíblico	
amigo"	Bíblico	de mujeres	
Proyecto de servicio comunitario	Culto semanal	Taller "Descubre tus dones"	Ministerio de niños
Compañerismo en grupos pequeños	Grupo pequeño de estudio	Formación ministerial	Desarrollo comunitario

Tómese un momento para diseñar un diagrama que muestre los pasos con los que se contaría en la iglesia que está plantando o liderando. Identifique los ministerios que necesita y pregúntese lo siguiente:

¿Tenemos suficientes puntos de entrada para Franco y María?

¿Tenemos suficientes ministerios con una secuencia lógica, de manera que Franco y María puedan volverse líderes capacitados en nuestra iglesia?

Sobre la base de lo que se puede ver en el diagrama, ¿qué aspectos deberíamos mejorar?

Para comprender el papel que los diferentes ministerios juegan en la iglesia, resulta útil pensar en cuatro categorías básicas para llevar a una persona hacia el crecimiento espiritual:

1. Puntos de contacto

Son todos los ministerios de la iglesia, formales e informales, a través de los cuales la congregación puede entrar en contacto con gente para presentarles a Dios y a su pueblo. Estos puntos de entrada pueden ser servicios especiales, conciertos, servicio a la comunidad, o simple-

mente, contacto con amigos. En el gráfico se pueden ver diferentes formas en que la gente puede encontrar una entrada a la iglesia.

2. Puntos de recepción

Son todos los ministerios de la iglesia, formales e informales, que abrazan e incorporan a los nuevos a la congregación. Si los puntos de entrada tienen que ver con alcanzar gente nueva, los puntos de recepción consisten en ayudarles a quedarse. Uno podría preguntarse: además del servicio dominical, ¿qué alternativas tiene el rebaño para involucrar a una persona en la vida de la congregación? Algunos ejemplos podrían ser: Un grupo de discipulado, una clase de doctrina básica dictada por el pastor o una comida en el hogar de algún miembro. La mayoría de veces se trata de relaciones.

3. Puntos de capacitación

Son todos los ministerios que ayudan a la gente a crecer en su conocimiento de la fe y en su capacidad para vivir la vida cristiana según los principios bíblicos. También ayudan a que la gente entienda sus dones espirituales y los utilicen para la extensión del reino de Dios. Algunos ejemplos incluyen cursos de discipulados, talleres en pequeños grupos, clases de guitarra, conferencias relacionadas con las finanzas del hogar, cursos bíblicos o clases de predicación.

4. Puntos de servicio y ministerio

Son todos los ministerios que ofrecen posiciones de servicio para nuevos creyentes. Es muy importante que la iglesia encuentre puestos de servicio para los nuevos miembros, según sus dones, tan pronto como sea posible. Podría ser que una mujer prepare comida para los pobres en la cocina de la iglesia, o un joven podría estar buscando capacitación sobre cómo utilizar la Palabra para guiar estudios bíblicos. También es bueno proveer oportunidades de servicio a las personas con capacidades diferentes o alguna forma de disminución mental. Es vital contar con entradas múltiples de servicio, de manera que aun los nuevos en la fe puedan tener la oportunidad de contribuir.

C. Membresía

Hemos hablado sobre ser una comunidad que cuida y ofrece bienvenida. La gente pertenece a una familia como a una comunidad de pacto. Esto se manifiesta en el hecho de que las personas quieren convertirse en miembros del cuerpo de Cristo. Esta membresía implica ciertos privilegios y responsabilidades. Algunas tradiciones evitan la membresía formal y consideran como miembros a todos los que asisten al servicio regular. Lo más frecuente es que las congregaciones tengan una membresía formal para evitar el alejamiento espiritual y clarificar los compromisos con Cristo y su cuerpo. Cualquiera sea el camino, es importante que la iglesia defina las expectativas sobre los nuevos miembros y los pasos que se espera que sigan. En muchas congregaciones la gente que acepta al Señor asiste a clases de doctrina básica y firma un pacto de compromiso cuando se une a la iglesia. El plantador Ralph Moore recomienda hacer cinco preguntas a todos los que desean ser miembros de una iglesia:

- ¿Ama a Jesucristo y lo reconoce como Señor de su vida y de toda la creación?
- ¿Respeta a los líderes y la visión de esta iglesia?
- 3. ¿Está dispuesto a invertir tiempo con su nueva familia en la fe?
- 4. ¿Promete usted apoyar a la iglesia financieramente?
- 5. ¿Está listo para servir a Dios conforme el Espíritu lo guíe?⁵.

D. El ministerio de grupos pequeños

Una de las mejores herramientas para crear una comunidad es el ministerio de grupos pequeños. Muchas iglesias están reconociendo la necesidad de incluir y continuar discipulando a los nuevos miembros por este medio, a fin de que puedan madurar en la fe y continuar su desarrollo. Los grupos pequeños de cristianos brindan oportunidades de crecer espiritualmente, de experimentar amistad y compañerismo, recibir consejo, servir a otros en tiempos de necesidad, orar juntos y encontrar apoyo al enfrentar situaciones de la vida. Los grupos pequeños permiten una intimidad que lleva hacia una confianza mutua y un compartir profundo de la vida, cosa que no ocurre en grupos grandes debido a la naturaleza distinta de estos últimos.

⁵ Ralph Moore. Starting a New Church: The Church Planter's Guide to Success [Comenzando una nueva iglesia: La guía del plantador de iglesias para tener éxito], p. 225.

Algunas ventajas de los grupos pequeños

- Flexibilidad en la planificación
- Flexibilidad en la ubicación de la reunión
- Menos necesidad de infraestructura (edificio, muebles, etc.)
- Más acompañamiento y sentido de pertenencia
- Más comunicación y participación
- Más posibilidades de intercesión
- Mejor proceso de enseñanza
- Capacidad para responder a necesidades específicas
- Más atención personalizada
- Más fácil desarrollo y multiplicación de líderes
- Mejor cobertura geográfica

¿Qué hago en un grupo pequeño?

Hay una gran cantidad de materiales y capacitación para organizar actividades simples y eficaces. Las actividades presentadas aquí han sido utilizadas por miles de grupos pequeños en Latinoamérica, África, Europa y China. Hay algunos pasos básicos:

1. Rompehielo

Esta es una actividad breve y amigable que se utiliza para que los asistentes se integren al grupo, participen de inmediato y pongan de lado cualquier distracción posible de su vida diaria. La actividad rompehielo puede ser aquella en la que los asistentes aprenden los nombres de

los demás o cada uno comparte, por ejemplo, sus comidas favoritas, anécdotas interesantes o lugares que han visitado. Para este momento no hace falta referirse a los tópicos bíblicos. La razón principal para romper el hielo es que cada persona tenga la oportunidad de hablar durante los primeros minutos de la reunión. Los estudios muestran que esto anima a la gente a compartir más abiertamente durante el tiempo del estudio bíblico.

2. Oración breve

Tomando en cuenta que los asistentes pueden no estar familiarizados con la oración, esta debe cumplir tres requisitos. Debe ser audible, breve y cristocéntrica. Este es el abecé de la oración. La gente nueva puede imitar las oraciones, así que la idea es orar de modo tan breve y simple como sea posible, para que sientan que es fácil y que ellos también pueden hacerlo.

Esta puede ser una oración recomendada para comenzar un estudio bíblico: "Gracias Señor por este día. Estamos aquí para estudiar tu Palabra y pedimos que nos ayudes a comprenderla. Abre nuestra mente y nuestro corazon. En el nombre de Jesús. Amén".

3. Canción

Se debe preparar esta parte con anticipación, escogiendo una canción simple que sea fácil de aprender o entregando la letra. Las personas nuevas no conocen las canciones.

4. Testimonio

Se debe invitar a alguien del grupo a dar un breve testimonio de la obra de Dios en su vida durante la semana. Esto alentará a las personas y proporcionará un ambiente en el que puedan compartir historias de lo que están aprendiendo en su caminar con el Señor.

5. Estudio bíblico

Generalmente esta es la parte más importante de la reunión y debería durar entre media hora y una hora. Recomendamos que las reuniones no se extiendan más de una hora y media, de manera que la gente pueda adaptarse a este nuevo hábito. Las reuniones que son muy largas

pueden hacer que la gente las abandone y no regrese. Para el estudio puede elegir un pasaje de la Biblia y hacer un estudio inductivo o puede elegir algún material de estudio apropiado, como las series denominacionales.

6. Oración intercesora

Se debe dedicar algo de tiempo, antes de terminar la reunión, a orar por cada persona del grupo. Esto fortalecerá la reunión y construirá un sentido de pertenencia en quienes asisten. Hay que recordar las peticiones de oración durante la semana y preguntar a los participantes, en reuniones posteriores, si el Señor ha contestado sus oraciones. El simple hecho de recordar los pedidos comunica que uno está preocupado por los miembros de su grupo.

E. Consejería o cuidado pastoral

Cuando una iglesia tiene grupos pequeños, gran parte del trabajo que un pastor normalmente tiene que hacer se reparte entre los líderes. Muchos problemas se resuelven ahí. Las relaciones cercanas que los miembros tienen con sus líderes permiten que haya un cuidado intensivo y adecuado entre los miembros.

F. Conflicto en la comunidad

Cada congregación experimentará problemas en algún momento de su ministerio. Una comunidad puede parecer indiferente y poco acogedora debido a conflictos internos. Cuando se los maneja mal, los conflictos pueden alejar a la gente de la iglesia. Cuando se los maneja sabiamente, los conflictos pueden hacer que la congregación se fortalezca. Es probable que todos hayamos tenido algún conflicto en nuestra vida o lo hayamos presenciado en la iglesia. Lo primero que debemos reconocer es que el conflicto es algo real y normal. ¡Aun los apóstoles lo experimentaron! (Hch. 6 y 15).

El primer paso para resolver un conflicto es identificar el problema que lo está causando. Si puede ser identificado y definido con claridad, se ha dado un gran paso hacia la solución. No es constructivo decir que la otra persona es el problema. Los dos lados deberían analizar la situación objetivamente,

de la mejor manera posible, procurando alcanzar la solución a través de una comunicación clara y efectiva.

Después de identificar el problema, se debe seguir el modelo de Mateo 18:15-17. Lo primero es conversar con el hermano en Cristo. Si no escucha, hay que volver con uno o dos hermanos. Si todavía no escucha, se debe llevar la situación ante la comunidad de fe.

Hay casos extremos en los que las personas se rehúsan a cambiar y solo quieren destruir la obra de la iglesia. Deben ser tratados con respeto y amor, pero con firmeza. Si después de intentar resolver el conflicto varias veces todavía continúan en el camino destructivo y divisionista, hay que dejarlos ir para que no perturben el trabajo y la visión de la congregación.

V. QUINTA FUNCIÓN: ADORACIÓN Y ORACIÓN DINÁMICAS

La iglesia se reúne como familia de Dios para encontrarse con su Padre en adoración, confesión y gratitud, así como para dedicarse al servicio y la oración.

"Y perseveraban (...) en el partimiento del pan y en las oraciones (...) alabando a Dios" (Hch. 2:42, 47a).

Los primeros cristianos perseveraban en el partimiento del pan, en las oraciones y en la alabanza. Una comunidad dinámica, como esa de los primeros cristianos, obtiene su enfoque y vitalidad a través de la adoración y la alabanza a Dios. La predicación de la Palabra, tal como Pedro acababa de hacer en su primer discurso después de Pentecostés, fue central. El partimiento del pan era el equivalente de lo que hoy llamamos Cena del Señor o Comunión, dentro del contexto de una comida más grande. Los discípulos se fortalecían espiritualmente con el sacramento recordando con la comida lo que el Señor Jesucristo había experimentado en su muerte y resurrección. Ellos participaban de la Comunión, acompañada de un banquete que edificaba la unión entre ellos y con Cristo. En tercer lugar, a través de sus oraciones eran capaces de centrar sus vidas en las cosas más importantes sin ser distraídos. La oración era el lubricante que reducía la fricción entre hermanos, de manera que eran capaces de enfrentar la oposición, la espada y aun los leones en unidad. La oración

incluía alabanza, gratitud, confesión y súplica. También preparaba el grupo para el trabajo de evangelización.

La iglesia necesita alcanzar un equilibrio, entre la celebración y la reverencia, para mantener el servicio de adoración centrado en la Palabra. "Celebración", porque nosotros los cristianos tenemos la mejor razón en el mundo para celebrar y regocijarnos en agradecimiento por lo que Cristo hizo por nosotros. "Reverencia", porque tenemos un Dios que no solo es nuestro amigo, es nuestro Rey y nuestro gobernante. Cuando hay un equilibrio bíblico, ¡podemos celebrar el amor divino al mismo tiempo que reverenciamos su poder y majestad!

A. La adoración en contextos establecidos y de plantación de iglesias

Para la mayoría de los que estudian el iglecrecimiento, la salud de la iglesia y la iglesia misional, la adoración es de vital importancia para medir el progreso en una congregación una vez que se ha establecido. Es el momento cuando el pueblo de Dios se reúne para adorar y escuchar su Palabra. Aunque la adoración no se limita al momento o lugar del culto público, es en ese momento cuando se puede medir cómo están yendo ciertas cosas en la congregación: se observa el nivel de asistencia al servicio y se puede medir el nivel de compromiso de las personas para ser parte de la iglesia, se ven las ofrendas y se considera cómo marchan las finanzas.

Al ver la cantidad de nuevos visitantes se aprecian los resultados del evangelismo. Se ve a los que confiesan al Señor, se observa el espíritu de adoración, y se ven muchas partes del sistema funcionando al mismo tiempo. En *The Church Growth Handbook* [Manual de iglecrecimiento], William Easum dice que pocos factores influencian tanto el crecimiento de la iglesia como la calidad del culto. Cuando la adoración suple las necesidades de la gente y demuestra ser un verdadero encuentro entre Dios y su pueblo, la iglesia tiende a crecer⁶.

El culto también es clave en la plantación de iglesias. Los sembradores comienzan primero haciendo contactos, a través del evangelismo, y luego reúnen a los nuevos convertidos en grupos de estudio bíblico, buscan compromiso de parte de los nuevos creyentes e identifican y entrenan a los líderes. Con el tiempo, el grupo comienza a celebrar servicios de adoración. En la mayoría

⁶ William M. Easum. The Church Growth Handbook [Manual de iglecrecimiento], p. 49.

de los casos, es recomendable que los sembradores demoren el inicio de los servicios de adoración hasta que hayan consolidado la formación de discípulos en grupos pequeños. Sin embargo, muchos de los primeros contactos de las personas con la iglesia ocurren en los servicios de adoración. Esa es la razón por la que se necesita una buena conexión. ¡Nunca habrá una segunda oportunidad para causar una buena impresión! Se deben considerar, por lo tanto, todos los detalles para crear un ambiente que guíe hacia una adoración dinámica, reverente y de celebración.

B. Planificación de la adoración

Cuando un pastor quiere comenzar a tener servicios de adoración, una de las mejores cosas que puede hacer es establecer un equipo de planificación. Este equipo diseña los servicios de manera que cumplan los propósitos de la adoración y el estilo de culto propuesto. Es muy bueno ver cómo algunas iglesias tienen lecturas bíblicas, canciones, oraciones y mensaje sincronizados alrededor de un tema en particular. Luego lo transmiten coherentemente a través de todos los medios de comunicación. Esto requiere una planificación cuidadosa, pero desata una increíble creatividad. Es más probable que el culto planificado por un equipo bien orquestado sea original y provoque una invitación a adorar.

C. El resultado deseado de la adoración

El culto debería ser algo que eleva e inspira. El servicio de adoración enseña, pero también sirve para recordar y celebrar. La fibra más íntima de nuestro ser se entusiasma cuando llegamos ante Dios, quien ha hecho cosas maravillosas y poderosas en el pasado, y quien da seguridad a nuestro presente y futuro. Deberíamos tomar ventaja de manera apropiada de la música, la poesía, el drama y otros medios artísticos para enriquecer nuestra liturgia y el orden de nuestro servicio. Las iglesias tienen diferentes contextos y culturas que definen su flexibilidad respecto al culto, sin embargo, cada iglesia debería crear un diálogo en la adoración, que incluya los siguientes puntos de manera responsable:

- Dios nos llama a adorar. La congregación de creyentes responde con júbilo.
- Dios nos llama al arrepentimiento. Todos responden al confesar en oración.

- Dios nos habla a través de su Palabra. La comunidad de fe responde con canciones y ofrendas.
- Dios da su bendición. El cuerpo responde saliendo para servir.

D. El servicio de adoración y la cultura

Al viajar a distintos continentes, uno nota rápidamente que la adoración puede ser muy distinta de un lugar a otro. Algunos se preguntarán cómo puede ser esto cuando tenemos el mismo Dios y la misma Biblia. La respuesta tiene que ver con el hecho de que la adoración ocurre dentro de una cultura local. Toda creencia y teología viaja a través de un lenguaje y cultura en particular. La Federación Luterana Mundial, en su "Declaración de Nairobi sobre culto y cultura", propone un marco de operación que sea útil para comprender algunos de estos aspectos significativos del culto⁷.

La adoración debería ser...

Contextual: Así como Cristo se humilló a sí mismo (Fil. 2) y se identificó con la humanidad en forma de bebé judío, la gente expresa su adoración a Dios dentro de su contexto cultural particular, identificándose con el ambiente local. Todas las culturas del mundo pueden adorarlo. Un clásico ejemplo es el uso en los países andinos del charango y el bombo, instrumentos musicales utilizados para alabar a Dios.

Contracultural: Del mismo modo en que Cristo volcó las mesas de los vendedores que profanaban el templo con su avaricia y llamó a los fariseos "Generación de víboras", el culto a Dios se expresa mediante la confrontación de los aspectos de la cultura que van en contra de los valores del evangelio. Jesucristo vino para transformar todas las culturas. La Palabra nos llama a no conformarnos con este mundo, sino a transformarnos por medio de la renovación de nuestras mentes (Ro. 12). Por lo tanto, el culto debería reflejar la cultura pero también confrontarla.

Intercultural y multicultural: El libro de Apocalipsis (5:9; 7:9) nos muestra que habrá gente de toda lengua, tribu y nación en el reino de Dios. Jesús vino para ser el salvador de toda nación, no solo de una, excluyendo a otras. Nuestro servicio de adoración puede reflejar la universalidad del evangelio y hacer

^{7 &}quot;Declaración de Nairobi sobre culto y cultura".

uso del arte, la música, la arquitectura, las vestimentas y los valores de otras culturas para enriquecer el acto litúrgico. ¿Cómo expresamos la universalidad y la naturaleza intercultural del evangelio en nuestra iglesia?

Transcultural: Del mismo modo que la resurrección de Cristo demuestra un poder y una verdad que van más allá de nuestro entendimiento y cultura, el culto va también más allá de una o, incluso, la suma de todas las culturas. El evangelio tiene aspectos supraculturales. El Dios trino y toda su obra (creación, redención, santificación, etc.) exceden nuestra comprensión humana y nos llevan más allá de la posibilidad de que cualquier cultura, o aun todas juntas, puedan expresar la fe completamente o de forma perfecta. La Palabra dice que incluso la paz de Dios "sobrepasa todo entendimiento" (Fil. 4:7) y también que "... nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia" (2 P. 1:4). ¿Qué aspectos de nuestra adoración nos ayudan a conectarnos con un Dios que trasciende toda cultura humana?

Culto y cultura

TRANSCULTURAL

Refleja el misterio de la fe que va más allá de la suma de todas las culturas



Confronta la cultura de un modo bíblico y profético



INTERCULTURAL

Aprende y se enriquece con el cruce de las fronteras

CONTEXTUAL a identifica con la cultur

Se identifica con la cultura, busca su transformación Los líderes que toman en cuenta estos cuatro elementos de la relación entre culto y cultura, enriquecerán la experiencia de adoración de las personas con las que trabajan. Lo más importante es que el servicio de adoración refleje que Dios está vivo, presente y en comunión con su pueblo. Esto ayudará a alcanzar el fin deseado: que a través de la experiencia del culto, los adoradores salgan para transformar su cultura para Cristo.

E. Consideraciones básicas

La bienvenida que reciben los visitantes y los asistentes al culto es esencial. Es la parte importante del ministerio de los ujieres, cuando dan la bienvenida a la gente con una sonrisa y deseo de servir. La clave es tener alguna manera de conocer a las personas y ofrecerles hospitalidad. Muchos visitantes que van por primera vez decidirán ese día si vuelven al culto o no, por lo tanto, hay que recibirlos bien. Deberíamos esforzarnos para que el visitante sienta el ambiente cálido de la comunidad cristiana, y pueda escuchar claramente las buenas nuevas de salvación que Cristo ofrece.

El equipo de seguimiento es responsable de reconocer y aprovechar cada oportunidad de encontrar una fecha para visitar a los nuevos asistentes. De ser posible, es bueno enviar una nota o llamarlos por teléfono, mostrar un interés sincero en ellos e invitarlos a regresar para adorar juntos.

Otra consideración es el tamaño del santuario y el número de asientos que están disponibles. Desafortunadamente, muchos lugares de reunión están construidos con una visión de futuro muy pequeña. Algunas iglesias limitan su crecimiento porque sus edificios son pequeños o porque su propiedad no tiene espacio para expandirse; ahogan su crecimiento aun antes de comenzar. Cuando la gente llega a un lugar casi lleno se siente apretujada y empieza a incomodarse. Cuando una iglesia ocupa el 80% de su capacidad de asientos, debería considerar la opción de ampliar su capacidad: añadiendo servicios, ampliando el lugar de reunión o moviéndose a una ubicación más grande.

La predicación bíblica y sólida es esencial para una iglesia saludable. Los mensajes deben alcanzar tanto la cabeza como el corazón. Los desafíos que se hacen desde el púlpito deberían ser aplicables a la vida diaria, y deberían fortalecer la familia de hoy con doctrina sana. Se debe diseñar siempre el mensaje, y todo el servicio, asumiendo que se dirige a un cristiano de hace mucho tiempo y a una persona que está explorando la fe por primera vez.

La gente debe ser animada a tomar pasos de fe en respuesta a la transformación espiritual que Dios está haciendo en ellos. Las personas aprecian los desafíos a la acción y las oportunidades para responder al llamado divino. La respuesta puede ser privada o pública. También es bueno proveer oportunidades para que durante el transcurso del culto (antes, durante o después) la gente que desea oración por necesidades especiales pueda ir al frente, al altar, o a un cuarto especial, donde alguien pueda acompañarlos en oración.

Se debe promover la participación de los líderes y los miembros del rebaño, y utilizar sus talentos y dones para la edificación del cuerpo durante el culto. Los líderes de adoración son gente clave. Deberían ser cristianos maduros, respetados y de buen testimonio; y deberían ser adoradores que quieran guiar a otros en la adoración a Dios. La música es una de las áreas en las que se puede involucrar una gran cantidad de personas.

Y se debe hacer uso de los testimonios de quienes han conocido la gracia, la misericordia y el amor transformador de Dios. Es importante dejar que la gente comparta su peregrinaje espiritual en público, para la edificación de todos. Cuando otros ven lo que Él está haciendo en la comunidad comienzan a mostrar interés en participar y contribuir a la obra.

F. El Bautismo y la Cena del Señor

Los sacramentos son una parte integral del culto. Los plantadores deberían leer los libros y la literatura que su denominación recomienda para aprender la teología y la práctica del Bautismo y la Cena del Señor. La enseñanza debería acompañar los sacramentos. Los líderes también deberían conocer la variedad de formas del ritual (en el buen sentido de la palabra) permitidas en el contexto local. Pero más allá del protocolo, los plantadores deberían saber cómo crear una experiencia significativa que profundice la fe de los creyentes y abra oportunidades para dar testimonio con estos sacramentos.

El Bautismo provee una oportunidad excelente para celebrar la entrada de un nuevo creyente a la familia de la fe, para explicar su importancia y llamar a quienes aún no han dado ese paso. Es incluso mejor cuando esta ceremonia puede ir acompañada de un testimonio. Con la Cena del Señor también hay oportunidad para explicar el profundo significado de la obra de Jesús y la comunión de los santos que esta obra hace posible.

G. Oración

Pasos prácticos

- 1. Comenzar una disciplina de oración personal en privado.
- 2. Encontrar intercesores de oración que brinden respaldo.
- 3. Orar regularmente con los líderes de la iglesia en grupos pequeños.
- 4. Desarrollar un ministerio de oración con toda la iglesia.

Hay algunos aspectos relevantes. Primero, la oración nos recuerda diariamente que la obra pertenece a Dios y no a nosotros. Nuestra oración, confesión y peticiones, aseguran que la base sólida sobre la que se edifica la iglesia es el Dios trino y verdadero. Al poner freno a nuestro activismo y detenernos para orar, reconocemos que dependemos de la gracia divina y que no confiamos en nuestra propia comprensión, ni en nuestra fortaleza. Un pastor dijo: "Si hemos de prevalecer sobre los hombres en público, debemos prevalecer con Dios en privado".

Segundo, la oración es el lubricante que permite que toda la "maquinaria" opere bien. Con el tiempo, la máquina que no se mantiene lubricada, se oxida y se vuelve inútil. Lo mismo ocurre con la iglesia que no ora. Deberíamos centrarnos en la voluntad divina y poner todos los ministerios en oración, buscando su presencia, de manera que Él bendiga nuestros esfuerzos. Poéticamente podríamos decir: "La oración mueve la mano de Dios". Sin embargo, en realidad, ¡la oración no cambia a Dios tanto como nos cambia a nosotros!

Tercero, la oración une a los líderes y a la congregación. Es difícil que los conflictos, la ira, los celos, los desacuerdos y las molestias se arraiguen en el corazón de las personas que oran con constancia. No conocemos una mejor actividad para unir a un equipo que orar juntos. La oración mantiene la armonía entre los hermanos; la oración unifica y nos mantiene en la voluntad de Dios. Como dice un colega: "La oración nos mantiene lejos del pecado y el pecado nos mantiene lejos de la oración".

Cuarto, la oración fortalece a la iglesia para poder alcanzar a la comunidad. Necesitamos saturar todo proyecto evangelístico con oración. Debemos estar bajo la mano protectora de Dios, centrados en el amor de Cristo, y envueltos en la energía del Espíritu Santo que nos impulsa cuando salimos como em-

bajadores del Señor. Sin embargo, no es suficiente con hablar. Hay que poner en práctica.

La práctica de oración de una iglesia es un indicador confiable de su nivel espiritual. La ausencia de oración caracteriza a una iglesia enferma o estancada. Esta disciplina cristiana puede ser la chispa contagiosa que enciende el fuego bíblico en el corazón de la gente sin vida y que ilumina el camino para quienes deambulan por sendas equivocadas.

De algún modo, la oración es el inicio de todo ministerio y la adoración es el fin supremo. Juntos fortalecen todos los demás aspectos del ministerio integral mencionado en este libro. El evangelismo, el discipulado, el servicio y la comunión, todo puede juntarse en los actos de oración y adoración, los cuales nos nutren para seguir adelante con la tarea. Al mismo tiempo, simplemente aceptamos la oración y la adoración como dones del Señor. Los dones que Él nos da se convierten en nuestra tarea.

H. Reproducción de la iglesia

Lo bueno de plantar iglesias es que las cinco funciones se reproducen, vez tras vez, en nuevas congregaciones. Cada iglesia tiene la responsabilidad de multiplicar estas funciones en nuevos discípulos, y, cuando es posible, en nuevas iglesias. Una vez, un hermano en Cristo de Nicaragua mencionó que faltaba una función. Dijo que esa función era la reproducción, y tenía razón. Se deben reproducir estas funciones constantemente y una de las mejores formas de hacerlo es plantando nuevas iglesias. Si tenemos un árbol frutal, cuidarlo muy bien lo ayudará a producir más fruto, pero el árbol solo crecerá hasta cierto punto. Si queremos producir más fruto, es mejor utilizar las semillas de alguna de las frutas para plantar nuevos árboles que produzcan su propio fruto. La pregunta clave es: Cuando lidere una iglesia, ¿infundirá en ella la visión de reproducir las funciones vitales mediante la plantación de otras iglesias hijas?

CONCLUSIÓN

Este capítulo nos dio ideas sobre las cinco funciones de una iglesia saludable: 1) Testimonio convincente, 2) discipulado comprensible, 3) servicio compasivo, 4) comunidad que cuida y ofrece bienvenida, y 5) adoración y oración dinámicas. ¿Cómo funciona su iglesia cuando se compara con estas cinco funciones vitales? ¿Hay un área en la que su iglesia tiene que mejorar? Junto con los cinco compromisos vitales del capítulo anterior, estos diez elementos son vitales para una congregación saludable que crece y se reproduce.

La siembra de iglesias saludables

Preguntas

- ¿Qué le gusta o no le gusta de la definición de la función del testimonio convincente?
- 2. ¿Cómo lo ayudan los gráficos en "La gran historia" a entender mejor o explicar la historia cristiana?
- 3. Describa los tres tipos de "Encuentros" necesarios conforme a la tipología de evangelización de Kraft.
- Describa las cuatro dimensiones del discipulado presentadas por los autores.
- ¿Qué ejemplos de una visión segmentada de la fe nota en su propio contexto?
- 6. ¿Qué puede hacer su iglesia para enseñar un enfoque más completo e integrado de la fe y la vida?
- 7. ¿Cuál de las cinco funciones clave cree que necesita más atención en su contexto particular? ;Por qué?
- 8. ¿Cuál de las cinco funciones clave cree que se practica mejor en su contexto particular? ¿Por qué?
- 9. ¿Cuál de los diez signos vitales de una iglesia saludable piensa que su propio ministerio tiene que celebrar y por qué?
- 10. ¿Cuál de los diez signos vitales de una iglesia saludable piensa que su propio ministerio debe abordar como un desafío y por qué?



Problemas de contextualización en la plantación de iglesias

Todd Benkert, Gary Teja y Blayne Waltrip

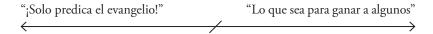
Introducción

Al considerar la plantación de una nueva iglesia, recordamos los principios establecidos por misioneros como Roland Allen, John Livingston Nevius y Melvin Hodges¹: queremos ver una iglesia establecida que tenga autosustento, autogobierno y autopropagación². Esto implica una iglesia que se haya "arraigado" dentro de la comunidad en la cual ha sido plantada. No puede ser un trasplante. Muchas veces los trasplantes no se arraigan. La tierra no contribuye al crecimiento saludable de la planta. Puede echar raíz pero puede que el crecimiento se dificulte o mute y sea improductivo. También se debe tener cuidado con las ideas preconcebidas sobre cómo debería ser la iglesia en una determinada comunidad. Esto se debe a que la iglesia debe ser plantada dentro de un contexto particular, un contexto que puede ser diferente al de la comunidad de la cual proviene el plantador.

¹ Roland Allen. La expansión espontánea de la iglesia; John Livingston Nevius. The Planting and Development of Missionary Churches [La plantación y el desarrollo de iglesias misioneras]; y Melvin Hodges. La iglesia autóctona: Y la iglesia autóctona y el misionero. Un manual completo sobre cómo desarrollar nuevas iglesias.

² La autoteologización es un concepto reciente en el cual la teología de la iglesia se desarrolla en el contexto de una cultura particular. Las Escrituras son leídas a través de los ojos de la cultura. Esto significa, por ejemplo, que la comprensión de cómo una iglesia es gobernada puede parecer diferente a otras. Algunas iglesias tienen ancianos mientras otras tienen diáconos, por ejemplo.

Cuando un plantador empieza a hacer planes para plantar una iglesia debe tener en cuenta este contexto. Si tuviésemos que dibujar un gráfico, tendríamos a personas en un extremo que dirían: "¡Solo predica el evangelio!" y al otro lado dirían: "Lo que sea para ganar a algunos".



Ambas actitudes hacia la plantación son extremas. El primer punto de vista no toma en cuenta el contexto, mientras el segundo va más allá de la contextualización, hacia el sincretismo. En este capítulo queremos tener un enfoque equilibrado y colocar la iglesia dentro de un contexto particular donde no solo tenga la posibilidad de sobrevivir sino que pueda prosperar, y responder a las necesidades contextuales de quienes están siendo alcanzados con el evangelio y expresarse dentro de ese contexto.

Objetivo

El estudiante podrá describir los problemas de contextualización a los que se enfrenta un plantador en una nueva comunidad y podrá reflexionar sobre cómo el contexto puede llegar a impactar en la forma en que la nueva iglesia adora, presenta el evangelio y demuestra amor a su prójimo.

I. Contextualización crítica, un análisis de Hiebert (Todd Benkert)

La plantación de iglesias no es simplemente una idea sino una práctica. Esto quiere decir que ocurre en lugares reales con personas reales, no en una esfera abstracta y teórica. La tarea de llevar el evangelio al mundo involucra comunicarlo a personas de diferentes culturas. La tarea de proclamar y vivir el evangelio en un ámbito particular requiere un proceso de contextualización. A través de la contextualización podemos comunicar el mensaje de Cristo con un lenguaje y formas que lleguen a las personas donde estén, en su propio contexto cultural. En este capítulo se presentará el concepto de contextualización, se explicarán a grandes rasgos los parámetros para la contextualización y se ofrecerán algunas consideraciones prácticas para la plantación de iglesias.

¿Qué es la contextualización?

La función primordial de la contextualización es proclamar a Cristo y sembrar la fe cristiana en un ámbito cultural en particular. La contextualización nos ayuda a compartir el evangelio en formas que comuniquen las buenas nuevas de un modo más eficaz dentro de una cultura y a ayudar a los nuevos creyentes a que practiquen su fe cristiana de modo que transforme y tenga sentido dentro de esa cultura. La contextualización se puede referir a la proclamación del mensaje mismo del evangelio, a la adaptación de comportamientos del plantador o a la forma en que una comunidad cristiana practica su fe en su ámbito cultural en particular.

Contextualizar el mensaje del evangelio

La plantación de iglesias comienza con el evangelismo, por eso el plantador debe aprender a contextualizar el mensaje del evangelio para comunicar con claridad el mensaje de Cristo. David Hesselgrave y Edward Rommen describen la contextualización del evangelio como "cualquier acción que ponga el evangelio en una forma más comprensible y culturalmente relevante al incluir elementos de las costumbres, idioma y tradiciones de una cultura determinada"³. El plantador, y luego los creyentes que forman la nueva iglesia, deben ser capaces de comunicar el evangelio de tal forma que el oyente pueda entender y responder a ese mensaje.

¿Qué implica?

La contextualización no es un cambio en la esencia del mensaje. El evangelio es invariable y universal. Aunque el contenido del mensaje del evangelio permanece igual, la expresión de ese mensaje será diferente en cada contexto. La contextualización requiere una comprensión del contexto cultural para comunicar el evangelio invariable de un modo que llegue al oyente donde esté y lo guíe a Cristo.

Para poder comunicar el evangelio eficazmente primero se debe decidir dónde comenzar. Cuando uno lee el Nuevo Testamento se ve con claridad que no hay dos encuentros de testigos que empiecen o se desarrollen del mismo

³ David Hesselgrave y Edward Rommen. Contextualization: Meanings, Methods, and Models [Contextualización: Significados, métodos y modelos], pp. 1-2.

modo. Cada oyente llega a la cruz desde un lugar diferente. Por consiguiente, los mensajeros del evangelio en el Nuevo Testamento se acercaban a cada persona y cultura de modo distinto. Cada oyente del evangelio tenía ciertas barreras según su cosmovisión que necesitaban ser superadas para entender y considerar el mensaje del evangelio.

El discurso de Pablo a los judíos en Hechos 13, por ejemplo, es muy diferente a su testimonio en el Areópago en Hechos 17. ¿Por qué? Porque la cosmovisión de los oyentes era muy diferente en cada contexto. En Hechos 13 los oyentes ya creían y estaban familiarizados con las Escrituras judías, el único Dios verdadero y su promesa de un Mesías venidero. El sermón comenzó con esa creencia en común y reveló a Jesús como el Mesías prometido que fue crucificado por los pecados de ellos. En Hechos 17 había una cosmovisión completamente diferente. La audiencia era politeísta y no estaba familiarizada con la Biblia ni con su mensaje. Pablo encontró un punto de partida en el monumento hacia un "Dios desconocido" y desde allí construyó un puente para presentar al único Dios verdadero de las Escrituras.

La contextualización del evangelio empieza por identificar dónde están las personas y construir un puente hacia donde deben estar. Un paso importante en la evangelización, entonces, es seleccionar qué aspectos y énfasis del evangelio presentar primero. El mensajero debe identificar los obstáculos a ser superados para que una persona pueda entender y considerar el mensaje del evangelio. Además, el comprender la cosmovisión ayuda a conocer cómo el evangelio contesta las grandes preguntas de esa cultura y provee pistas para preguntas y objeciones que puedan surgir⁴.

Cuando se planta una iglesia dentro del contexto cultural de uno, la tarea puede ser más sencilla e implica evaluar a cada individuo y sus obstáculos personales para creer. Cuando se planta una iglesia intercultural, la tarea es más desafiante. Cuanto mayor sea la distancia cultural, más importante será que el misionero plantador conozca la cosmovisión de las personas y trabaje arduamente para crear un mensaje que llegue a donde estén. Cualquiera sea la distancia cultural, la cosmovisión del oyente debe guiar el punto de partida y el enfoque de la presentación del evangelio.

⁴ David Hesselgrave. Communicating Christ Cross-Culturally: An Introduction to Missionary Communication [Comunicando a Cristo transculturalmente: Una introducción a la comunicación misionera], pp. 152-154.

¿Cómo se puede comunicar el mensaje de la mejor forma?

Una vez que sepa por dónde empezar, debe analizar adecuadamente cómo presentar el mensaje inmutable. En el Nuevo Testamento, Jesús y sus seguidores utilizaban historias y metáforas para explicar el contenido teológico del mensaje del evangelio de una forma más clara. Como Jesús predicaba a las aldeas agricultoras de Palestina, normalmente utilizaba imágenes con palabras e historias sacadas de la agricultura, la pesca y la vida cotidiana del pueblo para explicar su mensaje. De manera similar, Pablo utilizaba imágenes relevantes para los gentiles que vivían en ciudades romanas. Un plantador debe preguntar qué imágenes, símbolos y metáforas podrían ser significativas al comunicar el mensaje a las personas que está intentando alcanzar.

También debe tener en cuenta que lo que funciona en una cultura puede no funcionar en otra. Por ejemplo, una metáfora muy común en Occidente es la de un acantilado y un abismo tan grande que ningún puente podría cruzar. Esta ilustración de un "puente" produce una metáfora efectiva para demostrar el pecado y la separación entre el hombre y Dios que solo la cruz de Jesucristo puede alcanzar. Sin embargo, ¿cómo debería ser modificada esta ilustración en un contexto que no conoce de acantilados, abismos o puentes? La ilustración no tendría sentido en una cultura donde estos símbolos son desconocidos. La tarea del evangelista es encontrar esas imágenes y metáforas que puedan servir como "puntos de encuentro" y "analogías redentoras" para ilustrar el mensaje del evangelio de modo que sea relevante a las personas que busca alcanzar.

De manera similar, también se debe considerar qué conceptos podrían ser difíciles de explicar en un contexto específico. ¿Cómo explicar los elementos rurales de la Escritura a personas que no saben nada de la vida en el campo? ¿Cómo explicar que Jesús es el "Cordero" de Dios a quienes nunca han visto una oveja? La contextualización involucra el identificar estas barreras potenciales para la comprensión y encontrar la forma de superarlas.

¿Qué se debe evitar?

Cuando llevamos el evangelio por el mundo nos enfrentamos a peligros inherentes. En el proceso de comunicar el mensaje de una forma que sea relevante a la cultura debemos estar convencidos de que no estamos alterando el

⁵ Ibid., p. 154.

mensaje. El evangelio, aunque comunicado de diferentes formas, es invariable. Por consiguiente, la contextualización del evangelio debe hacerse de tal forma que el mensaje considere la cultura y sea de sana doctrina.

El peligro de diluir el evangelio o caer en herejías es real y debe tomarse con seriedad por quienes desean comunicarlo en cualquier ámbito cultural. No basta con que sea contextual si el mensaje del evangelio se ha puesto en peligro o es tan poco claro e impreciso que ya no comunica la fe salvadora. Debemos comunicar con claridad y nunca comprometer el mensaje de que Jesús murió por nuestros pecados y resucitó, y que debemos arrepentirnos y creer en las buenas nuevas. Al mismo tiempo, el peligro de ser culturalmente irrelevante no se debe tomar con ligereza. No basta con ser fiel al contenido del mensaje si fracasamos en comunicarlo con claridad a los perdidos a nuestro alrededor. Un evangelio que no comunica no es evangelio para quien lo escucha. Una contextualización de sana doctrina requiere esfuerzo. Pero el esfuerzo vale la pena cuando se comparte fielmente el mensaje de Cristo a las personas que Dios nos llama a alcanzar.

Contextualizar el mensajero

Un segundo e importante aspecto de la contextualización es contextualizar el mensajero mismo. Este tipo de contextualización supone ayudar a que el mensajero se adapte a la cultura nueva y cree oportunidades para el ministerio del evangelio. Es aquí donde el plantador debe evaluar las prácticas escogidas. ¿Qué hechos o comportamientos pueden crear obstáculos que no permitan que se escuche el mensaje? ¿Cómo se pueden eliminar esas barreras innecesarias para el mensaje del evangelio?

De nuevo, se puede ver el ejemplo de Pablo cuando evangelizaba dentro de contextos judíos y griegos. En 1 Corintios 9:19-22 dice:

Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número. Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no esté sujeto a la ley) como sujeto a la ley, para ganar a los que están sujetos a la ley; a los que están sin ley, como si yo estuviera sin ley (no estando yo sin ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo), para ganar a los que están sin ley. Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos.

Ya hemos visto ejemplos de cómo Pablo contextualizaba su mensaje y contextualizaba su comportamiento con el fin de eliminar barreras culturales, para que el mensaje fuera escuchado.

Cuando Pablo habló de ser "a todos de todo" una de las cosas a las que se refería era a la eliminación de barreras culturales. Se refería no solo al mensaje sino también a ser sensible a las barreras culturales para el evangelio. Estaba dispuesto a adaptar su lenguaje y su comportamiento a las normas culturales para poder ganar una audiencia para su mensaje.

Por ejemplo, Pablo declara "a los que están sin ley, como si yo estuviera sin ley". Aunque era judío, su meta era alcanzar a los no judíos. Para hacerlo, estaba dispuesto a adoptar nuevas prácticas alimenticias y abandonar las leyes de pureza judías que prohibían comer con gentiles y entrar en sus casas. A la inversa, Pablo dice que "me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos". Por lo tanto, cuando buscaba alcanzar a los judíos, aunque él no estaba atado a mantener la ley judía, estaba de igual modo dispuesto a guardar la ley para ganar oyentes dentro de los judíos. Al hacer eso, estaba comprometido con la contextualización, cambiando sus actos para eliminar barreras culturales al evangelio y lograr que las personas pudieran oír el mensaje.

El rol del misionero plantador incluye evaluar su propia práctica. ¿Qué cambios necesitará hacer para participar en la cultura a la que se dirige? ¿Qué cosas debe abandonar o empezar a practicar para poder eliminar barreras sociales al evangelio? Una vez más, esto significa que deberá comprender la cultura de las personas que están siendo alcanzadas y contextualizar su comportamiento para que el mensaje pueda ser oído.

Contextualizar la iglesia

Una tercera área de la contextualización le concierne a la iglesia local. Cuando las personas llegan a Cristo y se plantan nuevas iglesias, esas iglesias deben funcionar de una forma que tenga sentido dentro de la cultura. El plantador debe preocuparse inicialmente por la contextualización del mensaje del evangelio. Cuando

se incorporen nuevos creyentes y se plante una iglesia, la contextualización incluirá las prácticas de la iglesia y todos los aspectos de la vida cristiana en esa cultura. La pregunta pasa de: "¿Cómo comunico el evangelio en este marco cultural?" a "¿Cómo vivo el evangelio en este tiempo y en este lugar?". Gailyn Van Rheenen explica que "una iglesia contextualizada es como plantar la semilla de Dios en tierra nueva y permitir que la semilla crezca naturalmente, adaptándose al idioma, al razonamiento y a los rituales de la nueva cultura sin perder su significado eterno". La contextualización ayuda a la nueva iglesia a ser saludable dentro de la cultura.

¿Qué implica?

Las iglesias nuevas deben vivir las funciones de la vida eclesial de un modo que tenga sentido dentro del contexto cultural. Muchas preguntas deben ser hechas y respondidas. Las preguntas pueden variar de lugar en lugar, pero tratarán asuntos como música, predicación, orden de la adoración, y formas y actividades del servicio de adoración. Aquí habrá tanto continuidad como discontinuidad con otras expresiones de la fe cristiana. En cada iglesia, por ejemplo, podríamos esperar encontrar en común ciertas expresiones bíblicas de adoración, incluyendo oración, canto y predicación de la Palabra. Al mismo tiempo, las formas que acompañan esas expresiones pueden variar dependiendo de la cultura en la cual son expresadas. Cosas como la postura durante la oración, la duración del culto, el estilo de la música y la instrumentación, y la forma y estructura del sermón cambiarán de un marco a otro.

De manera similar, las iglesias nuevas deben entender cómo van a vivir su fe en esa cultura en particular. Cada plantador enseñará al pueblo principios bíblicos como la importancia de la humildad y amar al prójimo, aunque la aplicación particular de esos principios puede variar ampliamente. Las iglesias deben evaluar los elementos de su cultura a la luz de su nueva fe. Además, las costumbres culturales pueden o no ser consistentes con la fe cristiana. Las iglesias deben determinar, por ejemplo, qué elementos de su cultura pueden ser retenidos, a qué elementos se les puede dar un nuevo significado cristiano y qué elementos deben ser reemplazados con "sustitutos funcionales". Todo es parte del proceso de contextualización que la nueva iglesia deberá resolver bíblicamente. Paul Hiebert llama a este proceso "la contextualización crítica".

⁶ Gailyn Van Rheenen. "MR #17: Transplanted and Contextualized Churches" ["MR #17: Iglesias trasplantadas y contextualizadas"].

⁷ Paul G. Hiebert. "Critical Contextualization" ["Contextualización crítica"], en Anthropological Insights for Missionaries [Elementos antropológicos para misioneros], pp. 187-189.

La contextualización crítica comienza cuando los nuevos creyentes reconocen que la Biblia se aplica a cada aspecto de la vida. Las formas de expresión, el entretenimiento, el comportamiento cotidiano, las tradiciones, las celebraciones y los ritos de paso deben ser medidos por y conforme a la Biblia. Con esa convicción, el primer paso es examinar prácticas y costumbres antiguas de cada área de la vida. Para poder aplicar la Biblia, la nueva iglesia no debe aceptar sin sentido crítico ni rechazar las formas culturales antiguas. Más bien, debe examinar cada costumbre e identificar el significado y la función para entender por completo su práctica antigua. Entonces, con este conocimiento, el pastor o plantador puede guiar la iglesia a estudiar lo que la Biblia tiene para decir sobre esa área particular de la vida. Finalmente, la nueva iglesia evalúa cada costumbre desde una perspectiva bíblica y acepta la forma cultural, la adapta y le da un nuevo significado, o la reemplaza con un sustituto funcional. De esta forma, la Biblia evalúa y transforma la cultura de los nuevos creventes. Este proceso de contextualización crítica le permite a la iglesia practicar su nueva fe de una forma que tenga sentido dentro de su cultura y "ocuparse bíblicamente de todas las áreas de la vida"8.

¿Qué se debe evitar?

La fe cristiana puede ser plantada en cualquier cultura y puede practicarse dentro de ese marco cultural. Sin embargo, uno de los peligros de la contextualización es que el mensaje o la práctica de la iglesia se distorsionen de tal forma que dejen de ser una expresión bíblica de la fe cristiana. El principio influyente siempre debe ser la Escritura y no la cultura. La contextualización es una herramienta que nos ayudará a plantar más iglesias. La contextualización crítica nos ayudará a plantar iglesias saludables al evitar los peligros del sincretismo.

La contextualización es la comunicación y la práctica del evangelio en formas que son entendidas y apropiadas para cada cultura. El sincretismo, sin embargo, ocurre cuando los elementos de la cultura se mezclan con la fe cristiana de tal modo que hay un "reemplazo o dilución de las verdades esenciales del evangelio por la incorporación de elementos no cristianos". De modo que, en lugar de que el evangelio sea comunicado en y a través de la cultura, el evangelio es cambiado por la cultura y el resultado final no es un cristianismo auténtico. El sincretismo es un peligro constante en la plantación de iglesias

⁸ Ibid., pp. 183-190.

⁹ A. Scott Moreau. "Syncretism" ["Sincretismo"], p. 924.

porque cada uno de nosotros es influenciado por la cultura en la cual vivimos. Debemos evaluar continuamente nuestros métodos de contextualización y hacer un esfuerzo por amoldar nuestro pensamiento y práctica a la Escritura. Por último, debemos estar preocupados no solo de que nuestro ministerio sea contextual sino de que también sea bíblico. Con las Escrituras como guía, debemos acercarnos a la contextualización cuidadosamente y con discernimiento.

Conclusión

La fidelidad a la Gran Comisión demanda que los sembradores proclamen fielmente el evangelio de un modo que se comunique con el mundo alrededor y se mantenga fiel al evangelio bíblico. La fidelidad significa que nuestra meta es plantar más iglesias y que sean saludables. La contextualización nos ayuda a hacer exactamente eso. El resto de este capítulo examinaremos algunas ayudas prácticas para la contextualización.

II. Problemas interculturales (Gary Teja)

¿Cómo ve la gente su mundo?

Al entrar en una comunidad debe surgir la pregunta: ";Cómo ven las personas su mundo?". La forma en la cual ven el mundo puede no coincidir con la forma en que lo ve el plantador. De hecho, su punto de vista puede ser diametralmente opuesto. El plantador puede llegar desde la cultura "X", la cual le da un gran valor a la educación. Un pastor de esta cultura es respetado por la educación que tiene y se enorgullece de poner en su tarjeta "Rev. Dr. Fulano de tal"; las personas de su cultura lo respetan por su educación y lo escucharán porque es un hombre educado. En la cultura "Y" la mayoría de las personas solo tienen una educación básica y los pastores de esa cultura tienen el mismo trasfondo educacional que el promedio de la congregación. Alguien con una educación superior podría parecer arrogante, al verse mejor que todos los demás; sus sermones serían demasiado eruditos, con un vocabulario que no sería comprendido por el promedio de los asistentes. Probablemente ganaría algunos convertidos pero no plantaría una congregación saludable y creciente en la cultura "Y". A esto se le llama conflicto de culturas. La cultura trata con lo que se valora, incluyendo la cosmovisión (cómo se ve el mundo alrededor).

Cuando un plantador de la cultura "X" está trabajando interculturalmente, debe tener en cuenta la otra cultura. Richard Brislin escribe lo siguiente:

El producto de la influencia de una cultura, entonces, es un residuo de comportamientos, ideas y creencias con las cuales las personas se sienten cómodas y consideran "apropiadas" o "correctas". Sin embargo, en el contacto intercultural, las personas interactúan con otros que también consideran ciertos comportamientos como deseables. A menudo, el mismo comportamiento es considerado deseable para personas de una cultura y desagradable para personas de otra cultura¹⁰.

Este es nuestro problema.

¿Por qué estamos haciendo esta pregunta?

¿Por qué se hace esta pregunta? Un plantador podría estar pensando: "Yo no voy a plantar una iglesia en otro país". Muchas veces, cuando se habla de ministrar interculturalmente, se piensa en ir a otro país. Sin embargo, un plantador puede permanecer en su país de origen y encontrarse trabajando interculturalmente. Por ejemplo, hay diferencias entre regiones geográficas de Estados Unidos: norte, sur, costa oeste, Nueva Inglaterra, sudeste¹¹. Hay diferencias entre los que viven en zonas rurales, los que viven en los suburbios y los que viven en zonas urbanas (o lo que alguna vez llamamos "el centro"). Hay diferencias entre los que han vivido en la ciudad por muchos años y los inmigrantes, recién llegados de otro país. Europa es un excelente ejemplo de la inmigración continua y de la necesidad de trabajar interculturalmente. En África, hay diferentes cosmovisiones y lenguas dentro de grandes países. Un plantador africano que fuera del sur al norte encontraría diferencias culturales significativas. Ha habido casos de estadounidenses africanos que fueron como misioneros a África y fueron juzgados según los estándares africanos debido a su raza, aunque habían crecido en una cultura completamente distinta a la de su país anfitrión. También hay diferencias generacionales12.

¹⁰ Richard Brislin. Cross-Cultural Encounters: Face-to-Face Interactions [Encuentros interculturales: Interacciones cara a cara], p. 6.

¹¹ Incluso tan temprano como en 1785 estas diferencias geográficas ya se podían ver. En una carta dirigida al marqués de Chastellux, Thomas Jefferson comentó las diferencias entre "el norte" y "el sur" haciendo referencia a Estados Unidos. Citado en: Sarah Lanier. ¿Por qué somos diferentes? Una guía que ayudará a comprender las distintas culturas.

¹² Véase la parte tres: "Understanding Cultures and Models" ["Entender las culturas y los modelos"], del libro de Ed Stetzer, Planting New Churches in a Postmodern Age [Plantando nuevas iglesias en una era postmoderna].

En una cultura en particular, un joven misionero, Don Richardson, intentó compartir el evangelio con la tribu sawi de Nueva Guinea¹³. Una de las historias bíblicas que contó era sobre cuando Judas traicionó a Jesús y lo entregó a las autoridades romanas. De repente, el público de Richardson empezó a sonreír, a aplaudir y a aclamar a Judas. En su cultura, la traición era una habilidad valorada. Hay que imaginarse el disgusto de Richardson cuando se dio cuenta de que su historia no iba a tener el efecto que él esperaba en la gente.

Todo esto es para mostrar la importancia del contexto. El contexto, el entorno cultural en el cual trabajará el plantador, debe ser entendido si uno quiere tener éxito al compartir las buenas nuevas. La meta es ver una iglesia saludable que sea autóctona a la cultura. J. D. Payne escribe lo siguiente: "Estas iglesias brotan de la tierra, manifestando las expresiones y características culturales del pueblo, formuladas dentro de los parámetros bíblicos"¹⁴.

¿Cuáles son algunas de estas diferencias?

Se han escrito muchos libros y artículos buenos sobre los problemas interculturales. Una persona podría tomar todo un semestre solo para leer la literatura que hay sobre el tema. Se intentarán resumir algunas de las mejores lecturas en la sección acerca de los problemas de la contextualización.

Sarah Lanier ha escrito un breve libro sobre la ministración intercultural¹⁵. Ella habla de las diferencias en su libro, ¿Por qué somos diferentes?. Lo que es familiar para algunos podría resultar desconocido en la cultura que se quiere alcanzar con las buenas nuevas. Ella mira las diferencias entre lo que llama culturas de clima frío y culturas de clima cálido. Estos términos se refieren a las diferentes formas en que las personas de un clima ven la vida y actúan en comparación con las de otro clima. Es un punto de vista, por decirlo de algún modo. Se enfoca, por ejemplo, en cómo una cultura ve el tiempo. Lanier se fija en las siguientes diferencias: relación versus orientación a la tarea, comunicación directa versus comunicación indirecta, individualismo versus orientación al grupo, inclusión versus privacidad, conceptos sobre la hospitalidad, alto contexto versus bajo contexto, y conceptos de tiempo y planificación. Para cada cosa se analizará cómo opina una cultura de clima cálido y luego cómo

¹³ Don Richardson. Hijo de paz.

¹⁴ J. D. Payne. Discovering Church Planting: An Introduction to the Whats, Whys, and Hows of Global Church Planting [Descubriendo la plantación de iglesias: Una introducción a los qué, por qué y cómo de la plantación mundial de iglesias], pp. 188-189. 15 Sarah Lanier. Por qué somos diferentes? Una guía que ayudará a comprender las distintas culturas. Los contrastes entre las culturas de clima cálido y frío son extrapolados de este libro con toques personales de las experiencias del autor.

opina una cultura de clima frío. En ambos casos se hablará de tendencias ya que no todas las personas de una misma cultura presentan necesariamente todas las características. Por ejemplo, aunque las personas de una cultura de clima cálido tienden a ser más relacionales que orientados a la tarea, algunos individuos podrían resultar ser más orientados a la tarea que relacionales. Lo opuesto también es cierto para algunos individuos de una cultura de clima frío.

Mientras atraviesa los distintos puntos pregúntese: "¿Dónde parezco encajar? ¿Soy más bien una persona de una cultura de clima cálido o de clima frío?". Si ya está empezando a trabajar en la plantación de una iglesia, debe preguntarse: "¿Las personas a las que estoy alcanzando tienden a ser más de una cultura de clima cálido o de una cultura de clima frío?". El conocer su propia tendencia y la tendencia de la cultura que quiere alcanzar lo ayudará a plantar una iglesia saludable y creciente.

Relación versus orientación a la tarea

Las culturas de clima cálido tienden a ser más relacionales que orientadas a la tarea. Las culturas de clima frío tienden a ser más orientadas a la tarea.

Culturas de clima cálido (basadas en las relaciones)

- La comunicación debe crear una atmósfera de bienestar.
- Aunque los individuos pueden ser de otro modo, la sociedad se basa en los sentimientos.
- La eficiencia y el tiempo no tienen prioridad sobre las personas.
- Es inapropiado "hablar de negocios" de inmediato al llegar a una reunión de negocios o al hacer una llamada telefónica por negocios.

Culturas de clima frío (orientadas a la tarea)

- La comunicación debe proporcionar información exacta.
- Aunque los individuos pueden ser de otro modo, la sociedad se basa en la lógica.
- La eficiencia y el tiempo son prioridad y tomar eso con seriedad es una declaración de respeto hacia las otras personas.

¿Cómo sucede esto en la vida real? Siendo el autor misionero en Nicaragua, tuvo que aprender con rapidez la importancia de establecer relaciones antes que cumplir tareas. Los pastores pasaban por su casa sin ser invitados a cualquier hora del día o la noche. Al principio estaba frustrado y se sentía resentido. Tenía trabajo por hacer y veía las visitas como una interrupción. Finalmente, aprendió a dejar las tareas a un lado y ver esas visitas como una oportunidad para conocerlos mejor.

Varios se convirtieron en amigos muy cercanos con el tiempo. Si los hubiese postergado nunca se hubieran convertido en amigos.

Comunicación directa versus comunicación indirecta

Las culturas de clima cálido tienden a ser más indirectas que directas en su comunicación. Las culturas de clima frío tienden a ser más directas en su comunicación unos con otros.

Culturas de clima cálido (comunicación indirecta)

- Todo se trata de la amabilidad.
- Cada pregunta debe ser expresada de forma tal que no ofenda por ser tan directa.
- Se utiliza la tercera persona para dar información exacta si se siente que una respuesta directa sería muy abrupta o no conseguiría los resultados deseados.
- Un "sí" podría no ser una respuesta a la pregunta. Podría ser el primer paso para comenzar un intercambio amigable. O se podría necesitar un cumplido verbal. Por lo tanto, se deben evitar preguntas que sean respondidas con sí o no.
- Se debe evitar avergonzar a las personas.

Culturas de clima frío (comunicación directa)

- Las preguntas cortas y directas demuestran respeto por el tiempo de la persona, además de profesionalismo.
- Un "sí" es un "sí", y un "no" es un "no". No hay significados ocultos.
- Una respuesta honesta y directa es solo información. No refleja lo que siente la persona sobre usted.
- Puede decir lo que piensa (de forma amable), y eso normalmente no será tomado de forma personal.

El autor aprendió con rapidez que si un pastor tenía algo que decir, por lo general, lo hacía a través de otro pastor. Hubiese sido descortés para él hablar directamente si involucraba un correctivo o una queja. Pronto dejó de preguntarse: "¿Por qué el pastor Enrique no me habla personalmente?". También aprendió que responder de forma positiva a sus sugerencias no significaba necesariamente que la otra persona estaba de acuerdo o que seguiría la sugerencia; más bien estaba siendo educado y guardaba las apariencias. Tuvo que prestar atención a las pistas no verbales para determinar si era un "sí" u otra cosa.

Individualismo versus orientación al grupo

Las culturas de clima cálido tienden a enfatizar más el grupo que el individuo. Las culturas de clima frío tienden a poner más énfasis en el individuo. Otros llaman a esto la diferencia entre las culturas individualistas y colectivistas¹⁶. Paul Tokunaga las llama culturas centradas en el individuo y en la situación¹⁷.

Culturas de clima cálido (orientadas al grupo)

- Yo pertenezco, por lo tanto, soy.
- Mi identidad está ligada al grupo (familia, tribu, etc.)
- El grupo me protege y provee para mí.
- Tomar la iniciativa dentro de un grupo puede ser determinado por mi papel.
- No espero tener que estar solo.
- Mi comportamiento perjudica a todo el grupo.
- Los miembros del equipo esperan dirección del líder.

Culturas de clima frío (orientadas al individuo)

- Soy una persona autónoma, con mi propia identidad.
- Cada individuo debe tener una opinión y puede hablar por sí mismo.
- Tomar iniciativa dentro de un grupo es bueno y esperado.
- Uno debe saber cómo tomar sus propias decisiones.
- Mi comportamiento recae sobre mí y no sobre el grupo.

Patty Lane. A Beginner's Guide to Crossing Cultures [Una guía del principiante para cruzar culturas], cap. 6. También, Gary
 Fujino. "Toward a Cross-Cultural Identity of Forgiveness" ["Hacia una identidad intercultural del perdón"], pp. 22-28.
 Paul Tokunaga. "Introduction: Learning Our Names" ["Presentación: Aprendiendo nuestros nombres"], pp. 9-15.

En una reunión que tuvo lugar con cristianos navajos y misioneros anglosajones, los asuntos se sometían a votación. Pero mientras los navajos permitían que cada uno pensara antes de responder, los misioneros occidentales ya estaban votando, así inconscientemente mostraban una falta de respeto a algo que era muy importante en la toma de decisiones de la cultura navaja.

En un culto entre cubanos en Miami, el pastor solo tuvo que mirar a uno de sus líderes desde la plataforma y el líder supo de inmediato lo que tenía que hacer. En reuniones donde los pastores y los ancianos se reunían para tomar decisiones, los ancianos miraban al pastor para ver cómo iba a votar antes de dar sus opiniones. Y sus opiniones siempre estaban en línea con el punto de vista del pastor. No se fomentaba el individualismo.

Inclusión versus privacidad

Las culturas de clima cálido tienden a enfatizar la inclusión. Las culturas de clima frío tienden a enfatizar la necesidad de privacidad.

Culturas de clima cálido (inclusión)

- Las personas tienden a estar orientadas al grupo.
- Los individuos saben que están incluidos automáticamente en las conversaciones, las comidas y otras actividades del grupo.
- Las posesiones están para ser utilizadas libremente por todos: comida, herramientas, etc.
- No es deseable que uno esté solo.
- Es irrespetuoso tener una conversación privada o hacer planes que excluyan a otras personas que están presentes.

Culturas de clima frío (privacidad)

- Las personas disfrutan el tener tiempo y espacio para ellas mismas.
- Se espera de las personas que pidan permiso para tomar algo prestado o para interrumpir una conversación.
- Se considera que cada uno es mayordomo de sus posesiones y tiene la responsabilidad de mantenerlas y protegerlas.
- En un entorno comunitario podría ser común etiquetar la comida, las herramientas, etc. para diferenciarlas de las posesiones en común del grupo.

• Es aceptable tener conversaciones privadas o hacer planes exclusivos con pocas personas, sin incluir a todos.

Una joven estadounidense viajó a Costa Rica para pasar un semestre en el extranjero, viviendo con amigos de sus padres. Después de una semana allí, vino quejándose: "Parece que no puedo tener nada de privacidad. Me quieren incluir en todo. Incluso mi dormitorio es una zona pública". Lo que no comprendía es que ella era una persona de clima frío que disfrutaba de su privacidad, mientras que ellos eran una familia de clima cálido que quería asegurarse de que no se sintiera sola. Del mismo modo, cuando volvía a casa de la universidad, iba directamente a su habitación. Si había visitas quería ignorarlos e ir a su habitación. Esto era, por supuesto, muy ofensivo para la visita y muy vergonzoso para la familia anfitriona.

Conceptos sobre la hospitalidad

Las culturas de clima cálido tienden a ser muy hospitalarias, incluso en su propio detrimento. Las culturas de clima frío tienden a ser selectivas en su hospitalidad.

Culturas de clima cálido (ampliamente hospitalarias)

- La hospitalidad es espontánea, a menudo sin una invitación con antelación.
- Es el contexto para las relaciones (incluso una relación de negocios).
- La hospitalidad generalmente se lleva a cabo en el hogar.
- El anfitrión se encarga por completo del cuidado de las necesidades de los huéspedes. El invitado no paga nada.
- · Por lo general, se espera un regalo.
- Se supone que haya alimentos y bebidas.
- Los viajeros son acogidos y se provee para ellos.

Culturas de clima frío (hospitalarias selectivamente)

- La hospitalidad se toma muy en serio y se planea.
- Por lo general, no es tan espontánea. El anfitrión aprecia el aviso de una visita con anticipación.
- Se espera de los viajeros que hagan sus propios planes aparte de lo que se comunicó específicamente al anfitrión antes de tiempo.

- Los huéspedes deben anticipar el pago de su transporte y restaurantes si están de visita. Si el anfitrión planea pagar, por lo general, lo dirá.
- La hospitalidad es una ocasión especial, toma toda la atención del anfitrión.

Los occidentales tienen mucho que aprender acerca de la hospitalidad. Quienes han estado en el extremo receptor de la hospitalidad a menudo se han sentido sin saber cómo responder. Las personas de Laos, Camboya y Tailandia pueden llevar la hospitalidad hasta un extremo que dejaría perplejo a un occidental.

En Finlandia, los anfitriones no permiten que los invitados paguen por nada. Se espera el mismo trato cuando los anfitriones sean los invitados.

Concepto de tiempo y planificación

Las culturas de clima cálido tienden a tener un concepto flexible del tiempo. Planificar con antelación no es una prioridad. Las culturas de clima frío tienden a poner más énfasis en ser puntuales y hacer planes con mucha anticipación.

Culturas de clima cálido (informales y flexibles)

- En general, las personas están orientadas a eventos más que al tiempo.
- La gente tiende a ser espontánea y flexible en su enfoque de la vida.
- Es importante responder a lo que la vida traiga.
- Ahorrar tiempo no es tan importante como vivir el momento.
- Las visitas informales son parte del evento.
- La gente reconoce que se requiere estructura en algunas áreas de la vida (los militares, por ejemplo).

Culturas de clima frío (puntuales, de plan centrado)

- La gente tiende a estar orientada por el tiempo.
- La estructura es importante en su enfoque de la vida.
- A las personas les gusta utilizar el tiempo de manera eficiente.
- Planificar el día y ahorrar tiempo son valores importantes.
- La gente espera que un evento (la cena, la llegada de un invitado o una reunión) comience a la hora anunciada. La charla informal o de visita ocurre antes o después del evento.

¿A cuántas bodas hemos asistido en las que la ceremonia no comenzó "a tiempo"? De acuerdo con las personas de las culturas de clima cálido, sin embargo, "a tiempo" fue cuando llegó la novia. Era similar con las reuniones de la iglesia. Un servicio anunciado para las 18 horas no comenzaba hasta las 19. Si uno realmente quería que una actividad comenzara a una hora determinada, debía convocar una hora antes para que todos estuviesen allí a la hora requerida.

Culturas de alto contexto frente a culturas de bajo contexto

Las culturas de clima cálido tienden a ser de alto contexto. Las culturas de clima frío tienden a ser de bajo contexto. Probablemente se necesite una definición antes de continuar. Estos términos se remontan a Edward T. Hall en su libro *Más allá de la cultura*¹⁸. Jaime Wurzel y Nancy Fischman escriben: "Las culturas de bajo contexto le otorgan poca importancia al contexto mientras que las culturas de alto contexto colocan un alto grado de sentido en el contexto"¹⁹. El contexto se define como el ambiente, procesos tales como la forma en que conocemos otras personas, el lenguaje corporal, los tonos de voz, gestos, expresiones faciales, y la apariencia, por ejemplo, la forma en que se visten".

Sociedades de alto contexto (todo importa)

- Es importante con quién se relaciona uno.
- Es mejor vestirse demasiado elegante antes que no vestirse de forma apropiada.
- Hay que ver cómo responden los demás frente a una situación para aplicar el comportamiento apropiado.
- Se debe mostrar respeto a las personas con las que está tratando; ser demasiado informal es ofensivo.
- Se puede preguntar a alguien de ese lugar que haya vivido en el extranjero durante un tiempo lo que es importante saber.
- Hay que tener buenos modales y respetar las reglas.
- Se debe prestar atención a los saludos apropiados.

Sociedades de bajo contexto (nada importa; todo vale, dentro de lo razonable)

Importa quién conozca, pero no tanto. Lo que uno sabe es más importante.

¹⁸ Edward T. Hall. Más allá de la cultura.

¹⁹ Jaime S. Wurzel y Nancy K. Fischman. A Different Place: The Intercultural Classroom [Un lugar diferente: El aula intercultural], pp. 38-43. Citado en: Patty Lane. A Beginner's Guide to Crossing Cultures [Una guía del principiante para cruzar culturas], pp. 48-49. Vale la pena leer el capítulo 3 del libro de Lane para un mayor conocimiento de las culturas de alto y bajo contexto.

- Un ambiente informal no es ofensivo.
- La falta de protocolo no significa rechazo ni falta de respeto.
- Ellos no saben cuáles son sus reglas, entonces deje sus reglas en el hogar.
- Hay que dirigirse a las personas por su nombre de pila a menos que otros utilicen títulos.

Al visitar un hogar en una cultura de alto contexto se debe aprender a identificar a la persona más importante en la habitación y saludarla primero. Podría ser la persona de mayor edad o el líder de la comunidad. También, en reuniones con gente de una cultura de alto contexto, normalmente se usa traje y corbata, y luego se quita la corbata o la chaqueta si los demás están vestidos de modo informal. Esto también se aplica entre muchos asiáticos y latinos.

Culturas individualistas y colectivistas

Otra forma de ver estas diferencias interculturales es a través del uso de los términos individualista y colectivista. En la terminología de Lanier, estas eran las diferencias entre las culturas orientadas al grupo y las orientadas al individuo²⁰. Probablemente pueda pensar en algunas culturas que serían más colectivistas (clima cálido) y otras más orientadas al individuo (clima frío). Los chinos tienden a ser más colectivistas en su perspectiva. Los holandeses tienden a ser más individualistas en su enfoque de la vida. Lane escribe sobre estos términos bajo el rubro "lentes de relación". Ella dice: "Estos lentes son muy importantes en las interacciones interculturales. Representan una diferencia fundamental en las perspectivas culturales que impactan en todas las relaciones en algún nivel y definen gran parte de la identidad"²¹. En otras palabras, la forma en la que uno se ve a sí mismo, ya sea como parte de un grupo o como un individuo, determina a grandes rasgos cómo actuamos.

Culturas basadas en el miedo, la culpa y la vergüenza

También podemos observar los problemas interculturales en la contextualización al examinar cómo la gente ve la culpa, la vergüenza o el miedo. Estos se presentan como cosmovisiones dicotómicas: culpa y justicia, honor y vergüenza, miedo y poder. Muchos de nosotros no somos plenamente conscientes de

²⁰ Sarah Lanier. ¿Por qué somos diferentes? Una guía que ayudará a comprender las distintas culturas.

²¹ Patty Lane. A Beginner's Guide to Crossing Cultures [Una guía del principiante para cruzar culturas], p. 87.

estas dicotomías y del papel que juegan en nuestras relaciones con otras personas. Sin embargo, estas diferencias son muy importantes y pueden ayudarnos a comprender una cultura y cómo penetrarla con las buenas nuevas salvadoras de Jesucristo. No ser conscientes de estas diferencias podría dar lugar a una falta de comunicación que podría ser crucial en nuestro intento de compartir las buenas nuevas. El mensaje debe ser comunicado en el idioma nativo y en un contexto que tenga sentido para la persona.

Roland Muller escribió un libro llamado *Honor y vergüenza*, el cual observa estas tres dicotomías²². Solo alrededor de un tercio del mundo tiende a mirar el mundo a través de lo que llamamos culpa y justicia. El resto tiende a interpretar el mundo a través del honor y la vergüenza, el miedo y el poder, o a través de una combinación de las tres dicotomías diferentes. Muller escribe:

Muchas naciones occidentales (Europa del Norte, Norteamérica, Australia y Nueva Zelanda) tienen culturas que contienen características culturales mayormente basadas en la culpa. Por otro lado, gran parte de la Ventana 10/40 se compone de culturas basadas en la vergüenza. [sic] La mayoría de las religiones y culturas primitivas del mundo (como tribus en África, Asia y Sudamérica) se estructuran en torno a principios basados en el miedo²³.

Echemos un vistazo a estos tres conjuntos de principios.

Culpa y justicia

En la cosmovisión occidental, la justicia se determina sobre la base de la culpa. En un tribunal judicial se delibera para determinar si el acusado es culpable o inocente del cargo. Una persona fue llevada ante un juez y un jurado para determinar si era culpable o inocente de robo. Tanto el fiscal como el abogado defensor presentaron su caso. El fiscal trató de demostrar con pruebas de que esa persona efectivamente había cometido el delito de robo. El abogado intentó demostrar que no lo había hecho. Al final, el juez instruyó al jurado para determinar su inocencia o culpabilidad. Cuando se leyó el veredicto, fue declarado culpable. El juez dictó sentencia. Ese individuo tenía que pasar los próximos quince años en la cárcel. ¿Por qué? Porque fue declarado culpable. Un veredicto de culpable exigía un castigo de quince años de cárcel.

²² Roland Muller. Honor y vergüenza: Una cosmovisión por descubrir.

²³ Ibid.

Si un plantador está trabajando en una cultura que está orientada a la culpa y la justicia, puede utilizar pasajes de la Biblia que reflejan este punto de vista. Por ejemplo: "por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios" (Ro. 3:23). "No hay justo, ni aun uno" (Ro. 3:10). "Porque la paga del pecado es muerte" (Ro. 6:23). Pero no todos los países trabajan con el principio de culpa y justicia. Muller dice:

El peligro viene (...) cuando tomamos nuestra comprensión romana del evangelio y la aplicamos a los que no tienen una cultura basada en la romana. Utilizamos incontables horas y cantidades incalculables de energía explicando infructuosamente a nuestro contacto que es culpable de pecado, y necesita ser justificado ante Dios. El pobre oyente, por otro lado, puede que ni siquiera tenga una palabra para pecado, o incluso un concepto de pecado en su idioma. Le cuesta entender la culpa, y no ve ninguna necesidad para la justificación. (...) Debemos dejar de lado nuestra comprensión romana del evangelio basada en la culpa, y tratar de comprender otras cosmovisiones y su pensamiento²⁴.

En este sentido, el plantador debe fijarse en las otras dos visiones del mundo.

Honor y vergüenza

En algunas culturas, el sentido de lo que es bueno o malo puede basarse en lo que trae honor a un individuo y su familia, clan o comunidad, y lo que trae vergüenza. Ahmed fue sorprendido robando diez dinares de pan. Ahmed se sintió avergonzado. Él no estaba arrepentido, sino avergonzado por haber sido atrapado. No fue el acto del robo lo que lo avergonzó, sino el hecho de ser descubierto. Aunque robar era ilegal, no era necesariamente vergonzoso, malo o incorrecto si no era capturado. Ahora había perdido el honor a los ojos de sus amigos y familiares, y ellos a su vez perdieron el honor debido a su acto. No importa qué tan rica o pobre sea una persona en una cultura en particular, lo importante es mantener el honor y evitar la vergüenza²⁵.

Timoteo había tenido un mal desempeño en el trabajo. Su mal desempeño le había costado a su compañía un gran contrato. En la reunión semanal, el jefe de Timoteo le había reprendido delante de sus compañeros de trabajo. Des-

²⁴ Ibid, 32-33.

²⁵ Véase Christopher Flanders. "Cómo arreglar el problema de la imagen", pp. 12-19. Además, al tratar con personas que vienen a la fe de una cultura de honor y vergüenza, considere, Jeanette Yep. Following Jesus Without Dishonoring Your Parents [Siguiendo a Jesús sin deshonrar a tus padres].

pués de la reunión, Timoteo fue a su jefe y renunció. ¿Se sentía culpable por su pobre rendimiento y la consiguiente pérdida para la empresa? No. Timoteo había sido avergonzado delante de sus compañeros de trabajo cuando su jefe lo regañó en público. Ese fue un incidente de vergüenza y honor.

Lane señala que "salvar las apariencias" es muy importante para los que están en una cultura de honor y vergüenza. "El miedo a 'perder el prestigio', sentir vergüenza o perder honor, parece casi innato, tan natural como respirar y tan devastador como no respirar. Es una fuerza que guía la mayoría de las interacciones, o por lo menos, el principio en que se basan las decisiones en cuanto a qué es un comportamiento adecuado"²⁶. Ella ofrece sugerencias sobre cómo no pasar vergüenza ni hacérsela pasar a otro. Aquí hay un par de ejemplos:

- Nunca haga preguntas que obliguen a otro a admitir que cometió un error.
- No haga preguntas que impliquen que la otra persona está en necesidad.

En Centroamérica, la forma correcta de preguntarle a alguien si entendió lo que se dijo es: "¿He sido claro? ¿Me explico?". Sería muy descortés preguntar: "¿Me entendiste? ¿Entendiste lo que dije?". También, en un español gramaticalmente correcto, una persona nunca dice: "Yo rompí el jarrón" o "Me olvidé". Se utiliza una forma intransitiva del verbo de manera que se entienda así: "Se me quebró" o "Se me olvidó". Parece suavizar el asunto y mantiene el prestigio de quien habla.

Entonces es obvio que el plantador debe tener en cuenta las cuestiones de honor y vergüenza al presentar el evangelio a alguien de esta cultura. La Escritura permite que el evangelio sea presentado con otros términos que no sean culpa y justicia. Pablo dijo: "Porque no me avergüenzo del evangelio" (Ro. 1:16). El pecado puede estar encubierto en la forma en la que trae verguenza a uno mismo, a la comunidad y a Dios. El plantador no tiene por qué hablar de culpa y justicia en una cultura de vergüenza. Incluso la muerte de Jesús en la cruz puede ser discutida como un acto vergonzoso (He. 12:2) y cómo nuestra condición delante de Dios llevó a Jesús a ese punto vergonzoso de su vida. Lo hemos llevado a la deshonra al obligarlo a morir en la cruz. Solo aceptando la

²⁶ Patty Lane. A Beginner's Guide to Crossing Cultures [Una guía del principiante para cruzar culturas], pp. 88-89.

muerte de Jesús a favor nuestro puede ser quitada esta vergüenza. Somos honrados al ser llamados hijos e hijas de Dios. La resurrección de Jesús le devolvió el honor al haber terminado lo que su Padre le había pedido. Incluso Pedro 2:4-8 comparte la buena noticia de que si ponemos nuestra confianza en Jesús, la piedra angular, no tenemos de qué avergonzarnos.

Miedo y poder

Por último, algunas culturas están demasiados conscientes y preocupadas por el miedo y el poder. Temen a lo desconocido, a los espíritus que viven en lugares oscuros, que causan enfermedades o que poseen a una persona que parece estar loca. Buscan el poder para alejar a los malos espíritus, para curar enfermedades o echar fuera demonios. La mayoría son culturas animistas²⁷. Las Escrituras también hablan el idioma de los que viven en una cultura de miedo y poder. La Biblia habla de muchos encuentros de poder. El evangelio da varios ejemplos de poder sobre las cosas que producen temor en el corazón de los hombres.

En el nacimiento de Jesús, el ángel le dijo a los pastores: "No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo..." (Lc. 2:10). Al comienzo de su ministerio Jesús tuvo un encuentro poderoso con el diablo en el desierto y salió victorioso (Mt. 4:1-11). Sanó a dos hombres poseídos por demonios (Mt. 8:28-34). Sanó a un hombre con la temida enfermedad de la lepra (Mt. 8:1-4). Demostró su poder sobre la naturaleza al calmar un mar tormentoso (Mt. 8:23-27). Incluso demostró el poder de Dios sobre la muerte al ser resucitado de entre los muertos (Mt. 28:1-10). Es más, el Jesús resucitado dijo: "Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra" (28:18). Y el apóstol Pablo añade: "... es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree" (Ro. 1:16). Muller deja muy en claro, sin embargo, que la Biblia habla a las tres cosmovisiones. "Los tres temas de la salvación se entretejen en las Escrituras, para presentar un panorama completo de lo que Dios quiere hacer con la humanidad"²⁸.

Resumen

En esta sección hemos visto diferentes problemas interculturales que puede enfrentar un plantador. Hay más cosas de lo que hemos tratado aquí. Baste de-

²⁷ Para un excelente enfoque de la evangelización en una cultura basada en el miedo, véase Gailyn Van Rheenen. Communicating Christ in Animistic Contexts [Comunicando a Cristo en contextos animistas].

²⁸ Roland Muller. Honor y vergüenza: Una cosmovisión por descubrir.

cir que el plantador debe reconocer el contexto en el que está trabajando. Ese contexto puede ser muy diferente del que normalmente trabaja. Por lo tanto, debe poder encarnarse en la otra cultura. Como cuando Jesús se hizo carne y habitó entre nosotros, así el plantador debe involucrarse dentro de la nueva cultura. Debe aprender lo más que pueda sobre la cultura para poder hablar de las buenas nuevas en esa cultura con términos comprensibles.

III. Iglesia y contexto: Niebuhr, Kraft (Blayne Waltrip)

La misión ocurre en un contexto particular, como se vio en la sección anterior. Un plantador no puede separarse del contexto. Si se planta nueva vida en un contexto particular, hay que entender ese contexto, con la sociedad y la cultura incluidas. Aunque el evangelio no cambie, la cultura alrededor está en constante cambio. Como resultado, hay que estudiar constantemente la cultura para vivir encarnados entre quienes queremos alcanzar y hacer discípulos. Eso significa contextualizar el evangelio para que pueda ser entendido. También se debe contextualizar el discipulado y la forma de hacer iglesia para que las personas de una determinada cultura crezcan espiritualmente y se puedan convertir en cristianos maduros y misionales en ese contexto. Se definirá brevemente la sociedad, la cultura, la cosmovisión y la contextualización a la luz de "iglesia y contexto", mientras vivimos el reino de Dios en la tierra. Al final, se explicará la plantación encarnacional.

La sociedad

La sociedad es el contexto en el que vivimos y servimos. La sociedad es una organización social compuesta por personas que comparten una cultura y un espacio geográfico. Aunque la sociedad y la cultura son conceptos interdependientes, no son lo mismo. La sociedad se refiere a los individuos y a sus organizaciones sociales, mientras que la cultura se refiere a su forma aprendida y compartida de vida. Cuando hay dos o más personas interactuando entre sí, allí está la base para la sociedad.

La cultura

Hay muchas definiciones y teorías sobre la cultura. Básicamente, la cultura es la forma de vida para la sociedad. Como tal, incluye códigos de costumbres, vestimenta, lenguaje, religión, rituales, normas de comportamiento tales como el derecho y la moralidad, y sistemas de creencias. Charles Kraft define la cul-

tura como el sistema integrado de patrones de conducta aprendidos que son característicos de una sociedad y no son el resultado de la herencia biológica²⁹. La cultura se aprende y se transmite. En una familia y cultura en particular, estamos "inculturados". La inculturación es el proceso por el cual las personas aprenden el conocimiento cultural necesario a medida que crecen para la supervivencia física, llevarse bien con los demás e interpretar el mundo que los rodea.

Hay cuatro componentes básicos en la cultura: 1) Los valores, 2) las normas, 3) las instituciones, y 4) los artefactos.

- Los valores son ideas que las personas tienen sobre lo que parece importante en la vida; guían el resto de la cultura. Cómo vemos nuestras relaciones, el dinero, el trabajo y los niños no nacidos, por ejemplo, nos guiará como sociedad.
- Las normas son las expectativas de cómo las personas se comportarán en diferentes situaciones. Por ejemplo, muchas culturas valoran el matrimonio y la familia. Como resultado, las normas correspondientes son que un hombre y una mujer se casen y tengan hijos. Cada cultura también tiene métodos, llamadas sanciones, de hacer cumplir sus normas. Las sanciones varían de acuerdo con la importancia de la norma; las normas que una sociedad imponga formalmente tienen el estatus de leyes. De acuerdo con nuestra analogía, habría sanciones sociales para un hombre y una mujer que vivieran juntos fuera del matrimonio.
- Las instituciones son las estructuras de una sociedad en las que se transmiten valores y normas (por ejemplo, los sistemas legales y la aplicación de la ley).
- Por último, los artefactos son las cosas materiales en la cultura que derivan de los valores y las normas de una cultura, tales como ropa, herramientas, vehículos, etc.

²⁹ Charles Kraft y Marguerite Kraft. Christianity in Culture: A Study in Biblical Theologizing in Cross-Cultural Perspective [El cristianismo en la cultura: Un estudio sobre teologización bíblica en perspectiva transcultural], p. 46.

La cosmovisión

La cosmovisión es la sistematización central de conceptos de la realidad con la cual los miembros de la cultura están de acuerdo. Se origina en su sistema de valores. Se impone una cosmovisión sobre los pequeños a través de los procesos familiares de enseñanza y aprendizaje. Como cada persona se educa en una cultura determinada, está condicionada a interpretar la realidad en términos del sistema conceptual de esa cultura. Algunas cosas son "enseñadas", mientras que otras son simplemente "adquiridas" por vivir en esa sociedad. La cosmovisión es la caja de control central de una cultura.

Aquí hay un ejemplo práctico pero a la vez muy profundo de cómo una cosmovisión penetra toda la sociedad. La cosmovisión musulmana, en la cual Alá está en el centro de todo lo que un musulmán piensa, dice o hace, le comunica consciente e inconscientemente cómo debe actuar y reaccionar como miembro de la *umma* (comunidad de fe). Esto explica por qué un musulmán reacciona violentamente a las caricaturas de Mahoma, por ejemplo. La cosmovisión de un occidental no tiende a abarcar todos los aspectos de la vida, sino que es compartimentada. La religión para un occidental es una parte en su cosmovisión. Los occidentales, por lo tanto, tienen conflictos culturales para comprender la mente musulmana y las acciones de un musulmán a causa de esta diferencia en su cosmovisión.

La contextualización

La contextualización simplemente se ha entendido como la manera de comunicar el evangelio de manera efectiva a los demás en un contexto particular (es decir, la cultura y la sociedad). El plantador lleva el evangelio a un nuevo contexto y encuentra la forma apropiada para comunicarse de forma que sea comprendido en ese contexto. La verdad y el mensaje de la Palabra son eternos, pero debemos comprender el significado y el mensaje de las Escrituras e interpretarlos para las personas de un contexto particular. No solo contextualizamos pasajes e historias de la Biblia sino también la forma en que evangelizamos (es decir, comunicar el evangelio de una forma que ayude a que una persona venga a la fe en Cristo) y hacemos discípulos (es decir, seguir comunicando el mensaje de la Biblia y el reino para que el nuevo discípulo pueda crecer en Cristo y ser fructífero en la iglesia local). Por ejemplo, el plantador puede contextualizar a través de analogías redentoras para contar la historia de

Cristo en esa cultura. Las analogías redentoras son historias, interpretaciones o prácticas en una cultura determinada que dan a conocer el evangelio. Si no hay ninguna historia conocida que pueda ser utilizada, entonces el plantador puede crear una culturalmente apropiada para relatar la historia del evangelio de forma que pueda ser comprendida por el oyente. Jesús utilizaba constantemente analogías redentoras. Por ejemplo, solía decir: "El reino de Dios es como...". El plantador debe encontrar historias dentro de la cultura que se puedan utilizar para transmitir las verdades del evangelio. Quizá sea necesario volver a contar las historias del evangelio con historias de esa cultura.

En relación con la plantación de iglesias, J. D. Payne explica que la contextualización aborda dos áreas³⁰. La primera está relacionada con la forma en que el plantador comunica el evangelio. Debe asegurarse de que las personas entienden el evangelio. Se podría extender a la comprensión del reino de Dios. La otra área está relacionada con la forma en que enseña la obediencia a los nuevos creyentes. Payne explica que esta área de la contextualización está principalmente "preocupada con el sabor cultural que la iglesia tome como la nueva ética del reino en sus comunidades". A medida que el nuevo creyente madura para dar fruto, dará fruto para el reino en ese contexto. Un cristiano maduro es un cristiano misional que busca continuar la misión divina dondequiera que viva.

La nueva iglesia debe ser bíblicamente fiel y culturalmente apropiada. Aunque los sembradores no puedan separarse por completo de su propia cultura, deben evitar imponer sus preferencias culturales en la nueva iglesia. Payne afirma que esto requerirá discernimiento en oración. El objetivo es tener una iglesia autóctona que sea bíblicamente fiel. Además de ser fiel en la oración, el plantador debe "encarnar" el reino de Dios, el cual es eterno, en una nueva cultura al vivir entre las personas de ese contexto. Para esto será necesario comprender la forma de hacer iglesia dentro de la propia cultura para luego aprender la forma de hacer iglesia en una nueva cultura. Esto significa que el plantador debe aprender la nueva cultura de una manera integral (es decir, "aculturarse").

La plantación encarnacional

Para poder contextualizar el "sabor" de la nueva iglesia, el plantador debe aculturarse. Como la inculturación es el proceso de aprendizaje de una cultura

³⁰ J. D. Payne. Discovering Church Planting: An Introduction to the Whats, Whys, and Hows of Global Church Planting [Descubriendo la plantación de iglesias: Una introducción a los qué, por qué y cómo de la plantación mundial de iglesias], p. 184.

mientras uno crece en ese contexto, la aculturación es el aprendizaje de la conducta apropiada dentro de otra cultura, la cultura anfitriona. Esto implica aprender una nueva forma de vida. Los misioneros y los pastores interculturales tradicionalmente han tenido que aculturarse para realizar su ministerio eficazmente. Del mismo modo, si un plantador comienza una iglesia en una cultura distinta a la suya, la aculturación será imprescindible para ser eficaz en la nueva cultura. Este tipo de aprendizaje no es solo un aprendizaje racional y objetivo de hechos sobre una cultura, lo cual es necesario, sino que también incluye el aprendizaje de una cultura a través de experiencias y relaciones, lo que algunos llaman un aprendizaje *yada*³¹. Se puede saber la estatura, la edad de una persona, dónde se educó, dónde vive, y demás; pero para conocerla verdaderamente hay que pasar tiempo con ella. No solo hay que escuchar las historias de su vida, sino lograr entender sus heridas, desilusiones, esperanzas, alegrías, miedos, etc. Se puede saber sobre Jesús por la Biblia, pero realmente lo conocemos solo teniendo una relación con Él.

Se logra la aculturación y se aprende con el conocimiento yada al vivir entre la gente. Esta es una vida encarnacional. Jesús es un ejemplo para nosotros. En Juan 1:1, las Escrituras dicen: "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios". El versículo 14 de ese mismo capítulo añade: "Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros". El Verbo se hizo hombre. ¿Por qué? Juan 3:16 explica la razón: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna". Dios nos amó tanto que envió a su Hijo unigénito a hacerse carne y vivir entre nosotros para que nadie perezca, si creemos. El amor fue su motivación, porque Dios es amor (1 Jn. 4:8). La encarnación es el resultado de ese amor. Jesús vino al mundo, creció como un judío, aprendió la cultura judía, y vivió entre judíos. Él era ciento por ciento humano. Sin embargo, también era ciento por ciento Dios. Su presencia significaba que el reino de Dios estaba cerca. Él vino, murió y resucitó. La historia no termina con la encarnación. En Juan 20:21 Jesús saluda a sus discípulos

³¹ Cheryl Bridges Johns explica que la palabra "conocer" en el Antiguo Testamento es yada, la cual hace referencia a "un conocimiento más bien por el corazón que por la mente, un conocimiento que no surge de observar sino de un compromiso activo e intencional con la experiencia vivida". Esto se contrasta con el enfoque griego (a saber, ginoskein) de estar apartado de algo para conocerlo objetivamente. Este tipo de conocimiento griego es un enfoque racionalista del conocimiento científico opuesto al que proviene de un conocimiento relacional y holístico. En inglés solo hay una palabra para "conocer", pero otros idiomas tienen dos palabras que expresan mejor los dos tipos de conocimiento: "saber" (racional, objetivo) versus "conocer" (relacional, subjetivo) versus "conocer" (relacional, subjetivo) en francés; o "wissen" (racional, objetivo) versus "connaître" (relacional, subjetivo) en francés; o "wissen" (racional, objetivo) versus "connaître" (relacional, subjetivo) en francés; o "wissen" (racional, objetivo) versus "connaître" (relacional, subjetivo) en francés; o "wissen" (racional, objetivo) versus "connaître" (relacional, subjetivo) en francés; o "wissen" (racional, objetivo) versus "connaître" (relacional, subjetivo) en francés; o "wissen" (racional, objetivo) versus "connaître" (relacional, subjetivo) en francés; o "wissen" (racional, objetivo) versus "connaître" (relacional, subjetivo) en francés; o "wissen" (racional, objetivo) versus "connaître" (relacional, subjetivo) en francés; o "wissen" (racional, objetivo) versus "connaître" (relacional, subjetivo) en francés; o "wissen" (racional, objetivo) versus "connaître" (relacional, subjetivo) en francés; o "wissen" (racional, objetivo) versus "connaître" (relacional, subjetivo) en francés; o "wissen" (racional, objetivo) versus "connaître" (relacional, subjetivo) en francés; o "wissen" (racional, objetivo) versus "connaître" (relacional, subjetivo) en francés; o "wissen" (racional, objetivo) versus "connaître" (relacional, subjetivo) en francés; o "wissen

después de la resurrección diciendo: "Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío". La historia continúa con nosotros. Porque Él fue al Padre nos envía a continuar su misión. La plantación encarnacional se trata de ser enviados a un contexto particular para ser agentes, señales y anticipos del reino de Dios. Esto se demuestra mejor en una comunidad amorosa de fe. Así como Jesús aprendió la cultura judía (¿inculturado, aculturado o ambos?) y vivió con el pueblo judío, nosotros también vivimos con otros y aprendemos la cultura de las personas que amamos para mostrarles a Cristo de una manera contextualizada.

En los intercambios sobre la iglesia misional hay mucho debate sobre la encarnación que tiene implicaciones para la plantación de iglesias. Inagrace Dietterich está convencida de que la misión de la iglesia consiste en ser una fuente de esperanza radical y testigo de una nueva vida³². La nueva iglesia es una comunidad de seguidores de Cristo que se ha convertido en una nueva realidad social (es decir, se describe como una comunidad alternativa por otros) en Cristo, por el poder del Espíritu Santo. Dietterich llama a esta comunidad *koinonía*, "encarnando un nuevo orden"³³. "La iglesia hace que Cristo sea visible en el mundo como una señal, anticipo e instrumento del amor y perdón reconciliador de Dios"³⁴. Según Leonard Sweet: "Encarnamos lo eterno dentro de lo oportuno"³⁵. Hacemos esto al "escuchar doble", lo cual él describe de esta forma: "El cristianismo es escuchar doblemente a Dios a través de las Escrituras³⁶ y la voz de los seres humanos que nos rodean"³⁷. Cuando plantamos una iglesia misional y encarnacional en un nuevo contexto, debemos practicar esa escucha.

George Hunsberger y Craig Van Gelder nos animan "a ser menos complacientes con el mundo pero que cada expresión local sea encarnada como un testigo"³⁸. Su llamado es, simplemente, a lograr un encuentro de la cultura con el evangelio³⁹. El Espíritu Santo nos da poder para encarnar nuestro testimonio en una pluralidad de formas culturales. Es el Espíritu Santo quien forma

³² Inagrace Dietterich. Cultivating Missional Communities [Cultivando comunidades misionales], p. 5.

³³ Ibid., p. 5.

³⁴ Ihid

³⁵ Leonard Sweet. Post-Modern Pilgrims: First Century Passion for the 21st Century World [Peregrinos posmodernos: La pasión del siglo I para el mundo del siglo XXI], p. xvi.

³⁶ También añadiría "a través del Espíritu Santo".

³⁷ Leonard Sweet. Post-Modern Pilgrims: First Century Passion for the 21st Century World [Peregrinos posmodernos: La pasión del siglo I para el mundo del siglo XXI], p. xvi.

³⁸ George Hunsberger y Craig Van Gelder. The Church Between Gospel & Culture: The Emerging Mission in North America [La iglesia entre el evangelio y la cultura: La misión emergente en Norteamérica], p. xvi.

³⁹ Ibid., p. xvii.

comunidades misioneras para que "el evangelio pueda ser encarnado en lugares determinados para ser testigos de Jesucristo" 40. Como resultado, "el evangelio entra libremente a todas las culturas y las pone a todas en tela de juicio. Se puede traducir como el testimonio y el mensaje de Jesús, quien puede ser conocido, confesado, y seguido en cada contexto humano" 41.

Neil Cole afirmaría que de esto se trata la "iglesia orgánica". Según Cole, los sembradores de iglesias orgánicas están dispuestos a permanecer en su espacio e incluso a tener la iglesia allí. Tienen reuniones de iglesia en restaurantes, oficinas, hogares, universidades, centros de secundaria, playas, bares, cafeterías, parques y vestuarios⁴². Tienen reuniones de iglesia en sus espacios para dar a conocer a Cristo. Cole entiende el ministerio de encarnación de la siguiente forma: "En lugar de llevar a las personas a la iglesia para luego poder llevarlas a Cristo, llevemos a Cristo a las personas, en donde viven"43. Él advierte que puede surgir un nuevo tipo de iglesia de tal esfuerzo. Como estamos en medio de ellos, en su espacio, revelamos a Cristo porque "ahora somos sus pies, sus manos, sus ojos y su boca"44. Debido a que somos el cuerpo de Cristo, Jesús sigue estando encarnado. Cole describe la encarnación de esta manera: "Él vino a nosotros. Vivió la vida en nuestros términos y en nuestro territorio"45. Se encarnó. Encarnarse significa que Él estuvo "en la carne" o "en un cuerpo humano". Él fue la verdad "hecha carne" para que todos lo vieran. Ahora "somos su templo, y su Espíritu habita en nuestra carne"46. Entonces, "la iglesia es enviada al mundo para continuar lo que Él vino a hacer, en el poder del mismo Espíritu, reconciliando a las personas con Dios"47.

Darrell Guder también escribe sobre el término encarnación en su libro, *The Incarnation and the Church's Witness* [La encarnación y el testimonio de la iglesia]. En primer lugar, establece que "hablar de la encarnación es hablar de Jesucristo, el Señor, el gran evento de la obra salvadora de Dios en el mundo y para el mundo"⁴⁸. Continúa diciendo:

⁴⁰ Darrell L. Guder. The Continuing Conversion of the Church [La conversión continua de la iglesia], pp. 145-146.

⁴¹ Ibid., p. 93

⁴² Neil Cole. Organic Church: Growing Faith Where Life Happens [La iglesia orgánica: Desarrollando la fe donde transcurre la vida], p. xxvi.

⁴³ Ibid., p. xxvi.

⁴⁴ Ibid., p. xxviii.

⁴⁵ Ibid., p. xxvii.

⁴⁶ Ibid., p. xxviii.

⁴⁷ Cole cita a Leslie Newbigin en su libro Organic Church: Growing Faith Where Life Happens [La iglesia orgánica: Desarrollando la fe donde transcurre la vida], p. xviii

⁴⁸ Darrell L. Guder. The Incarnation and the Church's Witness [La encarnación y el testimonio de la iglesia], p. 3.

El término encarnación incluye la totalidad de esa historia, tal y como es descrita en los evangelios y es expuesta en las cartas del Nuevo Testamento. Al mismo tiempo, es un concepto que, de una manera muy profunda, define el "cómo" del testimonio del evangelio. Hay un patrón fundamental en la autorrevelación de Dios a través de las Escrituras⁴⁹.

El "qué" y el "cómo" de la misión de Dios son moldeados por el "por qué" del amor de Dios. En otras palabras, nuestra vocación está formada por el gran mandamiento (Mt. 22:37; Jn. 14:34; 1 Jn. 4:7-19). Más adelante en el libro, Guder escribe: "La iglesia está llamada y empoderada para encarnar el amor de Dios en Cristo. Este es el enfoque principal del asunto. Jesús forma la comunidad para llevar su testimonio como la continuación y ampliación personificada del amor de Dios por el mundo" 50.

Resumen

Los sembradores son enviados por Dios a plantar una comunidad de fe encarnacional en un contexto particular. Son agentes del reino de Dios enviados por Cristo. La nueva iglesia se encarna y se contextualiza como profeta y sacerdote dondequiera que esté para transformar los valores y las cosmovisiones que sean contrarios al reino de Dios. Como tal, las nuevas comunidades de fe son contraculturales. Nuestra esperanza y oración es: "Venga tu reino, hágase tu voluntad" en cada cultura. Sin embargo, esto se logra plantando nuevas iglesias que encarnen el reino de Dios; que muestren la justicia, la paz, la esperanza, el amor y la vida de Cristo, el *shalom* de Dios. Para comunicar la nueva realidad del reino eficazmente, el plantador debe aprender a contextualizar el evangelio y la forma de hacer iglesia para ese contexto. En conclusión, tal proceso de aculturación (contextualización y encarnación) incluiría lo siguiente:

- 1. Discernir dónde Dios ha llamado a plantar la nueva iglesia.
- 2. Conocer la Palabra con el fin de conocer las verdades y los significados que el Espíritu Santo quería dar a conocer.
- 3. Conocer la propia cultura. ¿Qué valores y pautas culturales se están incorporando a la manera en que quiere formar la iglesia? El plantador debe asegurarse de no juzgar la nueva cultura basándose en la suya propia, lo cual es fácil de hacer durante el choque cultural. No debe

⁴⁹ Ibid., p. 3.

⁵⁰ Ibid., p. 39.

- hacer la iglesia en la nueva cultura de la misma forma en que siempre lo ha hecho solo porque es la forma en que lo aprendió. Se debe discernir, no clonar modelos. Más bien, plantar vida.
- Aprender lo más posible sobre la cultura, incluyendo valores, normas, instituciones, historia, demografía, idioma, etc. Conocer su perspectiva y cosmovisión.
- 5. Vivir con la gente y desarrollar relaciones.
- 6. Adquirir un conocimiento relacional de las personas en sus contextos a través de las relaciones. Practicar el "escuchar doble" (es decir, escuchar a Dios y a las personas). Llegar a comprender sus historias, miedos, esperanzas, daños, preocupaciones, necesidades y más.
- Mientras se conoce la gente y la cultura, encontrar analogías redentoras en la cultura y en las historias de las personas. Descubrir dónde el Espíritu Santo ya está trabajando.
- 8. Con el conocimiento relacional adquirido, contextualizar el evangelio para comunicarlo eficazmente en la nueva cultura.
- 9. Cuando las personas lleguen a Cristo, contextualizar la forma de expresar y vivir el evangelio para esa cultura. Una vez más, no se deben clonar modelos solo porque una iglesia creció en otro contexto. Lo que funciona en Estados Unidos no necesariamente va a funcionar en Francia, Nigeria o Japón. Se debe escuchar a Dios y al pueblo, y no asumir.
- 10. Contextualizar la adoración. Las personas se conectan con Dios y se sienten más cómodas cuando adoran de un modo que tenga sentido en su cultura. Por ejemplo, los estilos musicales variarán.
- 11. Contextualizar el discipulado para que los nuevos creyentes puedan aprender, madurar en Cristo, y dar fruto. Las personas aprenden de diferentes maneras; en la cultura anfitriona puede que no aprendan igual que en su cultura.
- 12. Una vez que la iglesia comienza a crecer y a servir a su comunidad, se convierte en una voz profética en la cultura como comunidad alternativa del reino, pero le habla a los valores de la cultura (por ejemplo, consumismo, individualismo, odio, racismo, etc.) que son contrarios a los valores del reino (por ejemplo, amor, comunidad, bondad, paciencia, hospitalidad, etc.). Primero uno debe ganarse el derecho a ser oído.
- 13. Multiplicar equipando nuevos plantadores y enviándolos a su contexto y a otros.

Esto no es una fórmula mágica para garantizar el éxito. Más bien, es un proceso sugerido que un plantador puede seguir para ayudar a contextualizar el evangelio y encarnar el reino de Dios. Los detalles de la contextualización, la aculturación y la encarnación son un trabajo duro, pero la recompensa será eterna.

CONCLUSIÓN

En este capítulo nos fijamos en tres áreas clave de la contextualización: 1) La contextualización crítica, 2) Los problemas interculturales, y 3) La iglesia y el contexto. En la primera, hemos aprendido la importancia de ver la sociedad como el contexto en el que se está llevando a cabo la plantación de iglesias. Es el lugar donde existe la iglesia. En la segunda, aprendimos sobre las diferencias entre las personas: sus valores y creencias, y su enfoque de cosas como el tiempo y las relaciones. Estas diferencias deben ser tomadas en cuenta al plantar una iglesia. Por último, hemos visto la importancia de comprender las cosmovisiones y la necesidad de que la iglesia se encarne en un contexto en particular. El mensaje antiguo debe ser transmitido en idiomas, símbolos e imágenes que comuniquen la verdad del evangelio eterno sin distorsión.

Preguntas

- Enumere tres aspectos de las misiones que puedan hacer referencia a la "contextualización".
- ¿Por qué es importante identificar la cosmovisión de la persona o grupo que está evangelizando?
- 3. ¿Qué peligros están presentes cuando se contextualiza el mensaje del evangelio?
- 4. ¿Cuáles son algunas preguntas que el mensajero debe hacerse con el fin de encajar en la nueva cultura y crear oportunidades para el ministerio del evangelio?

Problemas de contextualización

- 5. Explique el concepto de "contextualización crítica". ¿Cuáles son los pasos a seguir?
- 6. Según Lanier, ¿cuáles son algunas de las categorías que deben ser consideradas cuando se trata con culturas de clima frío y clima cálido?
- 7. Una visita llega a su casa. Usted está muy ocupado con un proyecto, pero deja lo que está haciendo para que la visita se sienta bienvenida. Lo trata con amabilidad, le sirve comida y una taza de té. Actúa como si nada en el mundo estuviera presionándolo. ¿Qué cultura está representando?
- 8. Es necesario hablar sobre un problema con un anciano, pero usted no quiere hablar cara a cara para que él no vea afectado su honor. ¿Qué tipo de comunicación está utilizando?
- 9. Los navajos no tienden a ser muy competitivos en los deportes. A nadie se le ocurriría recibir un premio que no vaya a la comunidad en su conjunto. ¿Son colectivistas o individualistas?
- 10. El plantador no dejaba de mirar su reloj, preguntándose por qué las personas tardaban tanto para llegar a la reunión. Cuando al fin llegaron, nadie dijo nada sobre el tiempo. Todos estaban listos para comenzar. ¿Qué contextos están en juego aquí?
- 11. Defina "sociedad" y "cultura" en dos o tres oraciones.
- 12. ¿Qué es la cosmovisión de una cultura?
- 13. A medida que plantamos iglesias en un contexto, ¿qué contextualizamos? ¿Cómo?
- 14. ¿Cómo se aculturan los sembradores en una nueva cultura? ¿Cómo se relaciona esto con la encarnación?

La siembra de iglesias saludables

HAY OTRA FORMA DE PLANTAR UNA IGLESIA? MODELOS ALTERNATIVOS DE PLANTACIÓN DE IGLESIAS Ken Davis

La plantación de iglesias se lleva a cabo de diferentes maneras. Cada una tiene un nacimiento único y las circunstancias que acaecen en su inicio son también únicas. No hay una forma "correcta" de establecer una iglesia. La creatividad de Dios es ilimitada y sus siervos pueden ser creativos en sus ministerios. En su soberanía, el Señor de la cosecha bendice diferentes estrategias. Esto no debería sorprendernos, ya que en una cultura cada vez más compleja se necesitan muchos tipos de iglesias para poder alcanzar todo tipo de personas. Ningún modelo es adecuado para todos los contextos.

En este capítulo se analizarán quince opciones distintas. Se tendrán en cuenta los beneficios y las desventajas de cada una, y luego se brindarán algunas sugerencias sobre cómo elegir el modelo correcto para el grupo que se desee alcanzar. La selección del modelo correcto es crucial ya que cualquier error afectaría inevitablemente el crecimiento futuro y la salud de la nueva iglesia.

A los efectos de esta presentación se agruparán los quince modelos en tres secciones generales: modelos individuales, modelos madre-hija y modelos que comprenden varias iglesias. Primero, se mencionarán tres modelos de plantación que se describen mejor como trabajo individual, porque solo una persona planta la nueva iglesia. Segundo, se describirán los siete modelos clasificados

como el trabajo de una madre, porque todas involucran, de algún modo, una iglesia local que da a luz a otra. Tercero, se hablará de cinco modelos que son la obra de varias iglesias. Cada uno de estos quince modelos tiene sus propias ventajas y desventajas. Después de examinarlos se presentarán otros, menos usados, incluyendo algunos para contextos multiculturales o multilingües. Antes de emprender la aventura de construir una nueva comunidad de fe, los sembradores sabios procurarán entender y evaluar cada uno de los modelos.

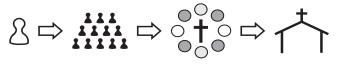
I. El pionero independiente

En este modelo una iglesia se inicia desde cero, usualmente en un área remota, poco transitada, bajo la iniciativa de una sola persona que, por lo general, no dispone de respaldo organizacional o ni siquiera cuenta con el consentimiento de la iglesia local. Los sembradores pioneros simplemente están convencidos del llamado de Dios a comenzar una iglesia. Quizá un grupo de creyentes ha solicitado su ayuda o el pionero ve el potencial para una nueva iglesia en un lugar donde nadie se ha aventurado a ir. De esta manera, movido por la fe, emprende el proyecto en solitario. Humanamente hablando, el éxito o el fracaso de la plantación dependen de la personalidad, el dinamismo, las cualidades, la visión, y la capacidad de liderazgo del pionero y su familia.

Algunas personas son emprendedores natos. Básicamente, tienen que estar iniciando cosas. Se ve que tienen el don natural de llegar a la gente y tomar riesgos. Si fueran abandonados solos en el desierto encontrarían la forma de obtener agua y comenzarían a cultivar un oasis que atrajera a la gente. Los pioneros suelen ver el potencial donde otros solo ven problemas y ven oportunidades donde otros ven obstáculos.

La mayoría de los sembradores de este tipo son ambiciosos y activos. Les resulta difícil trabajar bajo estructuras organizativas porque se desenvuelven mejor siguiendo sus propias normas. Dios utiliza algunos pioneros, a lo largo de sus vidas, para crear muchas iglesias. Una vez que se establece una congregación, los pioneros independientes se marchan para comenzar otra. Son catalizadores naturales y tienen el don de la creación de nuevas iglesias, pero no del mantenimiento de las mismas; otras personas se encargan de esa tarea.

MODELO PIONERO INDEPENDIENTE



PIONERO EVANGELISMO GRUPOS PEQUEÑOS NUEVA IGLESIA

Este modelo cuenta con muchas ventajas. En primer lugar, el espíritu pionero del fundador a menudo se contagia entre los creyentes que afrontan los desafíos con gran ímpetu. En segundo lugar, los miembros de la nueva iglesia suelen tener una lealtad personal a su pastor, el pionero, y comparten con pasión su entusiasmo y sacrificio.

En tercer lugar, son numerosas las oportunidades para participar en el ministerio y el liderazgo en este tipo de obra. Por último, el pionero, sin ninguna autoridad que lo guíe, tiene la libertad de tomar las decisiones pertinentes en el momento en que lo necesite para resolver cualquier problema que se presente, lo que puede estimular el crecimiento de la iglesia en las primeras etapas del proyecto. Algunos se sentirán atraídos a este modelo porque no quieren estar limitados por los mandatos denominacionales, las tradiciones eclesiásticas o las decisiones dominantes de otros líderes de la iglesia.

Sin embargo, son varias las desventajas de este modelo. La primera, el pionero puede cometer errores o tomar decisiones equivocadas dada su falta de experiencia, sabiduría o una correcta contabilidad. Las Escrituras nos advierten del peligro que acarrea la falta de dirección por parte de otros creyentes más experimentados (Pr. 11:14; 15:22; 20:18; 24:6). La segunda, el matrimonio del pionero y la relación con su familia pueden verse perjudicados por las largas horas y las pesadas responsabilidades que asumen sin ningún tipo de ayuda externa. La tercera, la falta de financiación adecuada para el sustento del pionero y su familia los obliga a buscar trabajo fuera de la comunidad. Algunos pastores incluso pueden abandonar el proyecto por trabajo, y en consecuencia, la plantación queda paralizada. La cuarta, la llegada un desconocido "llanero solitario", un extraño, que entra en una comunidad para llevar a cabo un proyecto sin ninguna preparación organizativa demostrable puede ocasionar dudas o resentimiento entre los creyentes.

La quinta, la posibilidad de que la pareja fundadora, que a menudo se destaca por su tenacidad y determinación para mantener el control de la iglesia en crecimiento, se aísle y se desanime a causa de la falta de compañerismo y apoyo, o incluso decida abandonar el proyecto.

A pesar de los peligros inherentes, Dios ha obrado muchas veces a través de estos pioneros independientes en la creación de iglesias dinámicas y crecientes. Este modelo requiere una fe y firmeza espiritual más fuertes que otros modelos. La pareja fundadora debe ser "muy creativa a la hora de cimentar el compañerismo, el apoyo, la gestión y la rendición de cuentas que sean necesarios".

A. El pastor fundador

El segundo modelo individual nace a partir del primero y es muy similar al mismo. En ocasiones, Dios guía a una persona con dones pastorales para salir y plantar una iglesia. Movilizado por una compasión y visión divinas, el pastor fundador no solo reúne y crea el grupo inicial sino que también se queda en la iglesia como pastor. Los pastores fundadores con frecuencia reúnen un grupo de obreros que tienen los dones espirituales que él no posee.

C. Peter Wagner señala que hay dos tipos de fundadores: los que poseen el "llamado de por vida" para congregarse en la nueva iglesia y los que se ven a sí mismos como "pastores iniciadores"². La diferencia más importante entre los dos es que el talento de los pastores iniciadores parece estar más relacionado con el evangelismo que con el pastorado. Comienzan la siembra y efectivamente siguen con el proyecto, pero hasta cierto punto. Después de un tiempo, dan paso voluntariamente a otra persona mejor preparada para que asuma el cargo de pastor permanente. Este tipo de fundadores reconoce que sus dones cristianos sirven mejor en iglesias más pequeñas y jóvenes.

Las ventajas y desventajas de este modelo son similares a las del pionero independiente. Hay personas que se sienten atraídas por este tipo de plantación, movidos por la pasión de convertirse en pastores de un rebaño, no sentar cimientos. Por esa razón, desisten de la idea de heredar una iglesia ya asentada con problemas que posiblemente se acarreen desde hace años.

¹ Paul Becker. Dynamic Church Planting: A Complete Handbook [Plantación de iglesias dinámicas: Un manual completo].

² C. Peter Wagner. Plantando iglesias para una mayor cosecha: Una guía exhaustiva.

B. El plantador bivocacional

Esta propuesta es otra versión del modelo del pastor fundador, pero sobresale por los desafíos y oportunidades que conlleva. Normalmente, los pastores fundadores buscan un empleo secular para autofinanciarse, como hizo el apóstol Pablo. Sirven durante años para la nueva iglesia con muy poca o ninguna remuneración económica por parte de la comunidad. Los pastores bivocacionales pueden ver su rol doble como temporal o permanente. La mayoría consideraría trabajar fuera de la comunidad cristiana solo hasta que la misma pueda ofrecerles un salario. Sin embargo, otros prefieren mantener ambos roles porque están convencidos de que Dios los ha llamado y preparado para desempeñar esa tarea especial.

Esta propuesta presenta varias ventajas. El pastor que trabaja está muy relacionado con el "mundo real" y tiene muchos frentes abiertos para observar el mercado secular, estableciendo numerosos contactos con los no creventes. En segundo lugar, el plantador bivocacional aprende a relacionarse mejor con la gente que trabaja y comprende la mentalidad secular. Los pastores con empleos en el mundo secular entienden mejor las frustraciones y dificultades de los que trabajan. Al pasar por las mismas situaciones, largas horas de trabajo, estrés y problemas, están mejor preparados para atender no solo a los miembros de su congregación, sino también a la gente de su comunidad. En tercer lugar, hay menos probabilidad de que se acuse a los pastores de motivaciones egoístas o meramente financieras. En cuarto lugar, dado que los sembradores bivocacionales se dan cuenta de que no pueden hacer todo el trabajo que debe ser hecho, son más aptos para animar al grupo base y a los miembros de la iglesia a que se involucren en el ministerio y se comprometan con la comunidad. Formar, fortalecer y delegar responsabilidades para el ministerio se convierten en las prioridades principales del pastor.

Por último, este modelo permite que se construyan iglesias nuevas en zonas rurales, en pueblos pequeños, en zonas marginales y otros lugares donde puede no haber suficiente apoyo para proveer de fondos a un plantador. La falta de financiamiento no debe disuadir los proyectos de plantación en las zonas más necesitadas. De hecho, las denominaciones que están creciendo confían cada vez más en los trabajadores bivocacionales en esas zonas.

Estos sembradores no deben ser considerados como ministros de segunda clase o de medio tiempo; pueden ser muy efectivos. Un estudio reciente realizado por las iglesias bautistas del sur en Estados Unidos reveló que las iglesias dirigidas por pastores que trabajaban secularmente tenían una tasa de bautismos más alta que las dirigidas por pastores asalariados a tiempo completo. Los líderes bautistas llegaron a la conclusión de que estas iglesias eran más efectivas en la evangelización. Además, también daban un porcentaje mayor de su presupuesto para misiones.

No obstante, los partidarios de esta propuesta deben tener en cuenta los desafíos del modelo. El crecimiento de la nueva iglesia es más lento o tiene que superar más obstáculos a causa del poco tiempo y energía que disponen los pastores para el evangelismo, el discipulado y la preparación de sermones. En segundo lugar, el empleo secular suele darle al pastor un estatus social que puede ser diferente al del grupo social que desee alcanzar en el ministerio. En tercer lugar, las iglesias dirigidas por pastores bivocacionales pueden descuidar las responsabilidades de administración que conlleva mantener a quienes predican y enseñan la Palabra de Dios (Gá. 6:6-8; 1 Ti. 5:18).

Las iglesias basadas en este modelo se acostumbran a la independencia económica de los pastores, por lo que no les urge proporcionarles un salario. Según la Biblia, esta sería una obligación primordial. Las Escrituras dicen claramente que quienes predican el evangelio deberían vivir del evangelio (1 Co. 9:13-14).

En cuarto lugar, los sembradores bivocacionales pueden sentirse tan seguros en sus trabajos y depender tanto de sus ingresos fijos que pueden ser reacios a renunciar y confiar en que Dios proveerá a través de su pueblo. Algunos pastores nunca dan el paso de fe, ni siquiera cuando sus congregaciones les piden que trabajen a tiempo completo en la iglesia. Se acostumbran al estilo de vida que su empleo les garantiza. Si la fe y la visión del líder son pequeñas, es muy probable que la congregación también sea pequeña.

En último lugar, los pastores bivocacionales deben lidiar con un asunto bíblico: ¿Puede un pastor que trabaje, con lealtades que son frecuentemente divididas, servir a dos amos? Algunos pastores son desde luego capaces de desempeñar ambas funciones y no permiten que su empleo obstaculice el proyecto de siembra. El Nuevo Testamento manifiesta claramente que lo mismo ocurrió

con el apóstol Pablo. Pero él era un hombre soltero, sin la responsabilidad de una familia, a diferencia de los pioneros de hoy en día.

En conclusión, puede haber situaciones que requieran que el pastor se autofinancie con un empleo secular, al menos al principio. Se trata de un modelo que facilita la rápida expansión del evangelio. En algunos países, especialmente en áreas del mundo que se encuentran cerradas a los esfuerzos misioneros tradicionales, como los países islámicos, esta puede ser la única manera de lograr entrar. En la actualidad hay organizaciones cristianas que se especializan en preparar a los pastores que se autofinancian para ministrar en las "naciones de acceso restringido".

Apoyo histórico del modelo bivocacional

Lea el siguiente pasaje de Crisóstomo. En el siglo IV describió la vida de los obispos rurales de Antioquía: "Esos hombres que puedes ver a veces atando bueyes y llevando el arado, y de nuevo subiendo al púlpito y cultivando las almas bajo su cuidado; ahora arrancan las espinas de la tierra con un gancho, y ahora purgan los pecados del alma por la Palabra".

— Ralph Moore, Starting a New Church [Comenzando una nueva iglesia], p. 105.

Ahora nos fijaremos en los modelos de plantación de iglesias basados en una iglesia local.

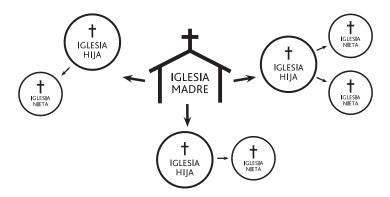
II. MODELOS MADRE-HIJA

A. La iglesia hija

Este modelo es probablemente el método más utilizado para plantar iglesias en todo el mundo. Para la Red de Multiplicación, que trabaja en muchos países de diferentes continentes, este modelo parece ser la forma más popular de crear nuevas comunidades de fe, en especial cuando una denominación lo fomenta entre las iglesias. En este modelo una iglesia de tamaño promedio o grande decide multiplicarse en lugar de continuar creciendo. La congregación recluta entre sus miembros líderes y familias que posean las cualidades necesarias para

ser enviados a un área necesitada de la zona. Este grupo forma el núcleo de la iglesia en la comunidad. Si el grupo base es lo suficientemente grande se puede formar una congregación hija de la misma familia. Por lo general, la iglesia nueva se ubica cerca de la iglesia madre para que los miembros no tengan que mudarse de ciudad. La madre proporciona los trabajadores, la manutención económica, otros recursos y la contabilidad básica necesaria para comenzar. Hay más posibilidades de que el proyecto de una iglesia saludable se lleve a cabo siguiendo este modelo. Con la propuesta madre-hija, las iglesias más antiguas tienen el privilegio de involucrarse directamente en la misión de siembra.

MODELO MADRE - HIJA



La Iglesia Bautista Betesda en Indiana, Estados Unidos, es un claro ejemplo de éxito. Bajo el liderazgo del Dr. Tyler, esta congregación de mil quinientas personas creó ocho congregaciones hijas en el área metropolitana de Indianápolis, en un período de diez años.

La iglesia madre le proporcionó a cada iglesia hija un pastor asalariado, hasta cincuenta adultos "prestados" y ayuda financiera suficiente para alquilar un sitio donde reunirse. Betesda también les facilitó un supervisor a tiempo completo para vigilar los proyectos de plantación. En la actualidad, el número de asistentes de las congregaciones hijas ha superado los mil e increíblemente la iglesia madre aún recibe a mil quinientas personas en los cultos dominicales. ¡Qué ilustración tan maravillosa del principio bíblico de que el Señor siempre puede dar más! El impacto acumulado en el área metropolitana de Indianápolis fue más grande de lo que habría sido si Betesda hubiera decidido centrarse

en ser la iglesia más grande de la zona. Sabemos que muchas congregaciones más pequeñas, y con menos recursos, también han establecido congregaciones hijas.

Existen al menos tres situaciones típicas que pueden animar a las iglesias a comenzar una iglesia hija. La primera, varias familias viven fuera de la ciudad o el pueblo donde se encuentra la iglesia principal, por lo que deben viajar una cierta distancia para llegar a la iglesia y posiblemente ya hayan expresado su deseo de ver un proyecto de plantación en su propia comunidad. Esa zona se convierte en un objetivo. La iglesia madre recluta familias como miembros de la nueva iglesia, reuniendo a quienes Dios, en su soberanía, ya ha puesto en aquel lugar para convertirse en familias "semilleros".

La segunda, el proyecto de creación de una iglesia hija se ve impulsado por el deseo de alcanzar gente con estilos de vida, etnias o niveles socioeconómicos diferentes. Aun cuando una iglesia establecida está creciendo y logra llegar a su comunidad de manera efectiva, podría no estar teniendo impacto en ciertos grupos. Debido a las necesidades y cualidades particulares del grupo, por ejemplo, hablar una lengua materna diferente, probablemente no se sientan cómodos en la iglesia madre y pidan una nueva iglesia que se acomode mejor a sus características culturales y pueda acogerlos mejor.

Un tercer posible escenario es la necesidad legítima de otro estilo bíblico de adoración. Por ejemplo, si la iglesia madre tiene un culto tradicional que le agrada a la mayoría y no desean cambiarlo. No obstante, hay otros creyentes en la iglesia que al igual que otros miembros de la comunidad responderían mejor a un estilo de culto más contemporáneo. Si no se puede evitar que la introducción de este estilo cause desunión o perturbación en la iglesia, la mejor opción es crear una congregación hija. Los miembros de la nueva iglesia pueden reunirse en las instalaciones de la iglesia madre o pueden buscar un nuevo sitio de reunión con la bendición y el apoyo de la iglesia madre.

Hay ventajas considerables en este modelo. El método se basa en el principio bíblico de la reproducción: cuando el grupo base proviene de una congregación asentada, los creyentes tienden a compartir una filosofía de ministerio común, ya que el núcleo proviene de la iglesia madre. En este modelo se puede disponer de abundantes recursos: a menudo se proporciona un plantador, completamente sustentado por la iglesia madre, líderes y trabajadores, apoyo para la oración, dinero para el alquiler y para cubrir los gastos iniciales, y a

veces, también se proporciona el equipamiento básico. Todo esto demuestra que el proyecto nuevo debería ser económicamente autosuficiente y mucho más rápido que otros métodos. Se pueden lograr más cosas en menos tiempo gracias a la disponibilidad de recursos y experiencia.

Se provee a la iglesia nueva de visibilidad y estabilidad inmediata y además, cuenta desde el principio con un conjunto de miembros, un liderazgo maduro, donadores asiduos, y una base doctrinal sólida, gracias al trabajo temporal o permanente de las familias devotas. Es menos probable que el nuevo grupo sea "apropiado" por algún grupo cercano que tenga puntos de vista doctrinales herejes. Además, los visitantes van a estar más dispuestos a unirse a esta nueva iglesia si ven un programa bien organizado, llevado a cabo por creyentes comprometidos.

Este método bendice y beneficia a la iglesia patrocinadora de muchas formas. Normalmente, el actuar como madre motiva a la iglesia a un mayor compromiso con el evangelio y el servicio a los demás. Obliga a la iglesia mayor a formar nuevos líderes que reemplacen a quienes partan hacia la nueva iglesia. La participación en el proyecto a menudo inspira una visión renovada, entusiasmo y sacrificio para llevar a cabo la Gran Comisión.

Todo esto produce un efecto que reanima la iglesia madre y evita el estancamiento espiritual. La mayoría de los pastores de las iglesias madre aseguran que no sufren consecuencias permanentes en cuanto al número de asistentes e ingresos, ya que Dios bendice su obediencia con generosidad.

El modelo madre-hija provee mucho apoyo y supervisión continua, tanto para el plantador como para su equipo. Normalmente, deben rendir cuentas de su ministerio ya sea a la iglesia madre o a un comité formado por el plantador y los líderes clave de los dos grupos, de la iglesia madre y del núcleo de la nueva obra. La paternidad produce un gran sentido de responsabilidad y las iglesias madre están más dispuestas a invertir para asegurarse que las necesidades de la iglesia hija queden cubiertas. Gracias al gran vínculo natural y directo que hay entre las dos congregaciones se cuenta con trabajadores maduros, oración sólida y apoyo económico para el cuerpo más joven. La paternidad también fomenta el desarrollo cuidadoso y bien organizado de la nueva iglesia. Ayuda a asegurar que se reproduzcan las características, virtudes y objetivos doctrinales de la iglesia madre.

Otro beneficio del modelo madre-hija es que las familias enviadas de parte de la iglesia madre poseen unas características culturales similares a las de la comunidad destinataria, al vivir en el mismo sitio o provenir de un contexto étnico o socioeconómico similar. Con otros modelos el equipo plantador puede ser visto como un grupo de intrusos. También es cierto que si desafortunadamente la aventura falla, es más fácil llevar las familias de vuelta a la iglesia madre.

Este modelo crea el sentimiento de unidad y pertenencia en las iglesias nuevas, ya que los nuevos creyentes pueden reunirse con otros creyentes que vivan cerca, los animen y reafirmen lo que están aprendiendo de la Palabra. Este espíritu de unidad puede fomentarse gracias a cultos conjuntos ocasionales, bautismos combinados, programación de actividades para los jóvenes, campamentos y retiros para adultos. Por esta razón, es de gran valor que las iglesias madre comiencen un grupo de iglesias nuevas en los alrededores, porque permite que se den apoyo unas a otras y que las fuertes puedan reforzar las débiles: de esta manera se desarrolla un compañerismo verdadero (koinonía) en el evangelio.

Finalmente, el modelo madre-hija ha sido comprobado y utilizado con éxito en todo el mundo y en diversos contextos culturales, por congregaciones grandes y pequeñas. Dado que hay mucha experiencia acumulada, quienes se embarquen en este proyecto pueden obtener sabios consejos. El riesgo es menor que en otras propuestas.

No obstante, aunque se trate de un modelo sólido, hay que tomar algunas precauciones. En primer lugar, la iglesia madre debe hacer números en cuanto al costo antes de comenzar el proceso. Se necesita mucha organización, preparación y sacrificio, y puede llevar meses o incluso años reemplazar las familias, preparar líderes y recursos económicos para la iglesia nueva. La iglesia establecida tendría que hacer un esfuerzo económico mayor de lo previsto; necesita hacer grandes reajustes después de "dar a luz". A muchas iglesias ya establecidas les cuesta superar la "pérdida", ya que la conmoción emocional, psicológica y espiritual de dar a luz una iglesia nueva puede requerir un esfuerzo importante e incluso causar "fatiga". Algunas iglesias madre pueden resultar dañadas durante el proceso. Muchas no serán capaces de plantar iglesias más que una o dos veces en su vida.

Existe la posibilidad de que algunos miembros vean como una competencia la iglesia nueva. Si la relación entre las dos congregaciones y sus pastores no es saludable y clara desde el principio, puede haber confusión e incluso conflicto con respecto a las orientaciones, directrices y organización de la iglesia hija.

Siempre existe el peligro de una dependencia excesiva entre las dos iglesias. Dar demasiado durante demasiado tiempo podría "asfixiar" a la iglesia hija e incluso provocar una hostilidad latente. Se requiere sabiduría para discernir cuándo es el momento de permitir que la nueva congregación pueda valerse por sí misma, sin la ayuda de su madre.

También es posible que alguna de las familias "semilleros" que haya dejado la iglesia madre para comenzar la hija pueda volverse insatisfecha con la nueva situación e intente volver a su congregación prematuramente. Pueden sentir que sus necesidades han sido descuidadas porque no tienen tantos ministerios como en la iglesia madre o pueden quejarse del estilo diferente del nuevo pastor.

Por otra parte, para evitar que puedan desanimarse a causa del lento crecimiento de la iglesia nueva, se debe conversar sobre cualquier tipo de expectativa poco realista antes de enviar a esas familias. Su compromiso con el proyecto debe indicarse desde el principio: ¿Estarán como familias "prestadas" durante un año o se quedarán para siempre? ¿Se les permitirá continuar sirviendo en la iglesia madre o invertirán todo su tiempo y talento en la nueva obra? En la mayoría de los casos se prefiere la última opción.

La iglesia nueva debe ocuparse con mucho cuidado de asegurar que está verdaderamente abierta a recibir nuevos creyentes. Los habitantes de la comunidad pueden tener dificultades a la hora de entrar en el grupo de los miembros de la iglesia, que ya tienen una amistad afianzada al conocerse de la otra congregación. Quizá esta sea una buena razón para limitar el número de familias "semilleros", especialmente si el grupo es de una etnia o cultura diferente al de los habitantes de la nueva área.

Quizá el problema más importante a evitar en el modelo madre-hija es el peligro de clonar en vez de plantar. Cuanto más fuertes sean los lazos con la iglesia madre y cuanto más grande sea el número de miembros que salen para comen-

zar la nueva iglesia, hay más probabilidades de que se produzca una clonación. La clonación es la copia exacta de un organismo. En el mundo, este fenómeno ocurre cada vez más a menudo y está lejos de ser ciencia ficción. En el ámbito de la plantación de iglesias, el término significa "el proceso por el cual se hace una réplica de las mismas estructuras, estilo, actividades y objetivos de una congregación"³. En otras palabras, la iglesia madre espera que la iglesia hija se haga "a su imagen y semejanza" y le permite poca o ninguna flexibilidad o creatividad.

La clonación no siempre está mal, pero si la nueva congregación quiere alcanzar otro grupo racial, cultural o generacional, ser exactamente como la iglesia madre podría impedirle tener éxito. Cuando se inicia una congregación en una ciudad a muchos kilómetros de distancia o incluso a pocos kilómetros, se debe tener muy en cuenta la "forma" de la nueva iglesia. Stuart Murray, un veterano plantador británico, nos recuerda:

Comenzar una iglesia nueva es una oportunidad gloriosa para hacer preguntas y experimentar. La típica respuesta a ideas nuevas: "Nunca lo hicimos así", es aún menos relevante en este caso. En una iglesia nueva, nada se ha hecho así antes. Todo está abierto al diálogo. Los miembros fundadores pueden tomar decisiones nuevas y establecer nuevas prioridades. Pueden soñar, correr riesgos, experimentar con enfoques diferentes y disfrutar su libertad como pioneros, lo que es refrescante, pero a veces produce miedo⁴.

En otras palabras, cuando se planta una iglesia hija, se debe distinguir entre lo que se puede o no se puede negociar según la Biblia. Las iglesias madre deben tener mucho cuidado de no ponerles a sus hijas "chalecos de fuerza" que entorpezcan su crecimiento saludable.

En conclusión, el modelo madre-hija requiere una iglesia espiritualmente madura con un pastor fuerte, un ministerio equilibrado y líderes laicos activos. Es esencial darle al proceso un tiempo adecuado para evitar un nacimiento prematuro. La clave es la madurez espiritual y no el tamaño de la congregación. Toda la iglesia debe estar unida para apoyar el proyecto y tenerlo en oración. La iglesia debe comprender las necesidades, planes y problemas de por medio. Los líderes deben ver el proyecto como obediencia al Señor de la

³ Murray, Stuart. Church Planting: Laying Foundations [Fundamentos de la plantación de iglesias], p. 120.

⁴ Ibid., p. 121.

cosecha, cuyo plan es que nos multipliquemos. ¿Estamos preparados para ver el proceso de plantar la nueva iglesia hasta que sea capaz de ser una congregación autosustentable e independiente? Si es así, entonces ¡las dos iglesias, tanto la madre como la hija, pueden crecer para la gloria de Dios! La alegría de la maternidad sobrepasa con creces los dolores de dar a luz.

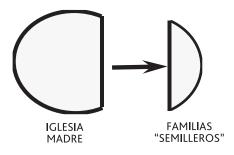
A continuación se presentan variaciones del enfoque madre-hija para la plantación de iglesias.

B. Colonización

Este modelo es idéntico al modelo madre-hija más tradicional, con una importante excepción. En el modelo de colonización los cristianos comprometidos se mudan intencionalmente a otra ciudad, a una parte diferente de la misma ciudad, a otro estado o incluso a otro país para fundar una iglesia nueva. Estas familias usualmente se mantienen por su propia cuenta. A menudo utilizan sus hogares para empezar estudios bíblicos en la comunidad que desean alcanzar. Ya que la distancia es a menudo grande, la iglesia madre por lo general no envía una gran cantidad de miembros. Obviamente este enfoque demanda un nivel de compromiso radical con Cristo y la Gran Comisión.

Este método se llama "Priscila y Aquila", en honor a la pareja hacedora de tiendas que a menudo acompañaba a Pablo en sus viajes de plantación hacia áreas pioneras, ayudando con el trabajo de evangelismo necesario para preparar la tierra (Hch. 18:1-3, 18, 26; Ro. 16:3-4; 1 Co. 16:19).

MODELO COLONIZADOR



C. Adopción

En esta variante de paternidad, un grupo que ya existe busca ayuda de una iglesia establecida. Podría ser un grupo de estudio bíblico, de oración, o una célula que invita a una congregación establecida a supervisar el trabajo. O quizá la iglesia establecida toma la iniciativa cuando ve una obra en conflicto, generalmente de la misma creencia doctrinal o similar, y busca juntarse a ella para llevarla a la madurez. Al igual que en la adopción humana, en la adopción de iglesias otra persona ha dado nacimiento al nuevo grupo, pero entonces la iglesia establecida convierte a la nueva iglesia en parte de su familia.

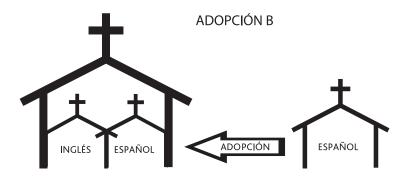


La ayuda que la iglesia establecida da a la nueva iglesia puede variar. El grupo adoptado a menudo acude a su nueva iglesia madre en busca de liderazgo, visión y dirección, así como recursos adicionales de dinero y personas. La iglesia que adopta puede ayudar al proveer un sueldo al pastor que planta durante un corto período de tiempo. A veces la iglesia que adopta provee alguien de su personal o un pastor en formación para llevar a cabo el trabajo en ciernes. El pastor John MacArthur y la Iglesia de la Comunidad de la Gracia, de la ciudad de Panorama, California, han revivido varias iglesias moribundas de este modo, apoyando con estudiantes capacitados del Seminario Masters y pagando sus salarios.

El modelo de adopción no carece de dificultades potenciales. En una plantación normal los visitantes son atraídos por la emoción del nuevo grupo, en la plantación adoptiva esto raramente sucede. Lo que es más, los dos cuerpos de iglesia pueden ser incompatibles, o el grupo adoptado quizá no está dispuesto

a cambiar lo que es necesario. Le llevará más tiempo a la pequeña congregación aprender a confiar y desarrollar lazos estrechos con la congregación que la adopta. ¿Mantendrá la iglesia adoptada su autonomía o la cederá por completo? Si la ceden, ¿será algo temporal o permanente?

Finalmente, las verdaderas razones que causaron el declive de la iglesia joven pueden persistir y de este modo obstaculizar el crecimiento deseado de la nueva obra.



Murray nos recuerda numerosas razones por las cuales la iglesia adoptada puede haber estado en declive y ahora necesita ayuda exterior. Puede ser por instalaciones inadecuadas, mal situadas, mal conservadas, o un tamaño y estilo inapropiados para su contexto. En términos de la congregación, puede sufrir problemas como introversión, tradicionalismo, inflexibilidad, falta de unidad, distancia cultural de la comunidad, o una reputación negativa en la comunidad⁵.

D. Paternidad accidental

Esto es lo contrario de planificación familiar. En esta situación desafortunada, una nueva iglesia se forma de una división porque los creyentes fueron incapaces de arreglar sus diferencias. Cuando las congregaciones se fragmentan por asuntos no bíblicos, el resultado por lo general involucra mucho dolor, y esto daña el testimonio de la iglesia en la comunidad. Aun así, el Dios soberano puede restaurar la situación, y de alguna manera, hacer que salga algo bueno de una situación llena de ira, pecado y división entre las personas. En

⁵ Ibid., p. 249.

una familia humana los padres aman naturalmente tanto a los hijos planeados como a los no planeados. Del mismo modo, Dios el Padre ama a ambas congregaciones y Él es capaz de hacerlas parte de la novia de Cristo y de su familia eterna.

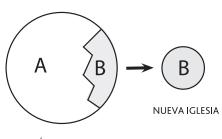
Las divisiones de iglesia por asuntos que no son imprescindibles, por conflictos de personalidad o cuestiones de procedimientos, se deberían disuadir. Pero a veces una obra nueva surge porque los creyentes se vieron obligados a romper con una iglesia que había puesto en peligro seriamente la fe cristiana.

La división de una iglesia solo se justifica por causas bíblicas, y solo después que se hayan hecho todo tipo de esfuerzos para rectificar la situación y mantener la unidad. Cuando hay mucha evidencia de que Dios ha quitado su bendición de una congregación puede ser correcto retirarse de esa iglesia. La evidencia podría incluir una tolerancia con la falsa doctrina, cooperación cercana con grupos que promueven posiciones antibíblicas o una negativa a tratar con el pecado antiguo de personas que no se han arrepentido.

En algunos casos, podría incluso estar justificado el apartarse y comenzar una nueva obra si la iglesia antigua ha perdido su visión y se ha estancado en una apatía prolongada, como la iglesia de Laodicea (Ap. 3:14-22). Cuando los intentos de resolver estos y otros problemas son infructuosos, entonces puede ser el momento de marcharse. Permanecer en una iglesia no bíblica sería ser desobediente a la clara enseñanza de las Escrituras, incluso si su intención es ser una influencia piadosa.

Este modelo explica desafortunadamente el origen de muchas iglesias, a menudo por razones que no están justificadas. No estamos intentando promover este modelo sino explicando cómo surgen algunas congregaciones.

HIJA ACCIDENTAL



DIVISIÓN PLANIFICADA O ACCIDENTAL

Un plantador debería ser extremadamente precavido sobre involucrarse en una iglesia que es el resultado de una división. Puede encontrar fuerte oposición de la iglesia antigua. La amargura y las malas actitudes pueden obstaculizar el ministerio de la nueva iglesia. Un pobre testimonio en la comunidad podría dañar el trabajo para los años venideros. Las personas que no se llevaban bien en la iglesia anterior pueden seguir causando problemas.

Hay que asegurarse de que las motivaciones sean las correctas. ¿Han seguido la pauta de Mateo 18 para tratar con agravios doctrinales y personales? ¿Han hecho todo lo posible para arreglar primero los problemas con la iglesia anterior? (Mt. 5:23-24). Hay que asegurarse también de que los líderes del grupo sean salvos y estén bautizados. Si el grupo está formado por cristianos comprometidos que se han separado de otra iglesia por razones bíblicas, pueden formar una iglesia fuerte para la gloria de Dios. Pero deben estar dispuestos a hacer los sacrificios necesarios para que la nueva iglesia funcione y siga creciendo. Todo debe mantenerse en oración. La comunidad debe saber que los líderes están motivados por amor a las personas y a la verdad.

Una variable más positiva de este modelo surge cuando se presentan dos filosofías de ministerio diferentes en la iglesia. Los grupos conscientemente deciden evitar un conflicto largo y utilizan la situación para comenzar una nueva iglesia, ya sea en el mismo edificio o en otro lugar. Este tipo de adopción requiere mucha sabiduría, paciencia, amor, respeto, oración y discernimiento de la voluntad de Dios.

E. Modelo multicongregacional

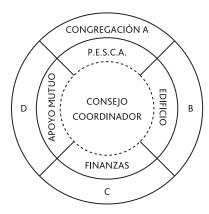
Esta emocionante variación funciona mejor en un entorno urbano multiétnico y diverso. En este modelo, una iglesia establecida con instalaciones en un vecindario multirracial planta de modo intencional varias iglesias hijas. Todos los grupos comparten el mismo edificio. Tienen sus cultos a horas diferentes, sin embargo comparten unos con otros lo más que sea posible. Cada grupo tiene normalmente su propio pastor y liderazgo, y contribuyen de modo equitativo para mantener el edificio. Los distintos grupos étnicos pueden escoger ser autónomos o ser un anexo de una iglesia más grande.

Varias denominaciones han experimentado exitosamente con este modelo. Uno de los ejemplos más antiguos y divulgados es la Iglesia Bautista del Templo en Los Ángeles. Esta iglesia multicongregacional tiene grupos ingleses, hispanos, filipinos y birmanos, con planes de incluir otros grupos étnicos más. Un consejo coordinador con representantes de cada uno (para evitar el paternalismo) se reúne regularmente para asegurarse de que todo está funcionando sin contratiempos. Una vez cada tres meses, todas las congregaciones étnicas adoran juntas, con coros en distintos idiomas. ¡Qué gran anticipo de la escena celestial de Apocalipsis 7:9-12!

Incluso en zonas con una sola cultura, algunas iglesias empiezan una nueva iglesia con una filosofía de ministerio diferente en el mismo edificio. Por ejemplo, una iglesia tradicional puede decidir empezar otra iglesia para gente más joven, con horarios, estilo, música y estructura organizativa diferentes.

El modelo multicongregacional se recomienda por varias razones. Primero, es financieramente exitoso en las grandes ciudades, donde es casi imposible encontrar una propiedad que se pueda comprar. Las congregaciones que están estratégicamente localizadas en el centro histórico de la ciudad o en comunidades urbanas se ven a menudo tentadas a relocalizarse en los suburbios cuando su comunidad está en transición étnica. A veces no pueden ver que el Señor de la cosecha ha traído los campos de misión del mundo a sus puertas.

MODELO MULTICONGREGACIONAL



Una mejor opción sería aferrarse a esa propiedad valiosa y maximizar su uso participando en la plantación intercultural de iglesias y el evangelismo. Al combinar los recursos de todas las subcongregaciones se mantiene un testimonio multiétnico y evangelístico más fuerte en la ciudad.

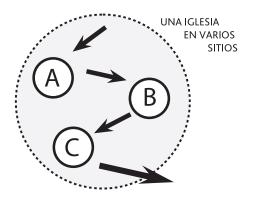
Una segunda razón por la cual este modelo merece más consideración es por ser atractivo para evangelizar. En Estados Unidos, por ejemplo, muchas personas se frustran por la división racial y la discordia en la sociedad. Hay demasiada polémica y retórica vacía, incluso en círculos cristianos, sobre la necesidad de reconciliación racial. ¡Las iglesias multiétnicas proveen demostraciones vivas de que la respuesta al racismo es el evangelio de Jesucristo!

El modelo multicongregacional tiene también otras cualidades redentoras. Ofrece a los visitantes una gama de estilos de idioma y adoración. Reconoce la diversidad étnica y la autonomía de los diversos grupos que hay en las ciudades. A la vez que preserva la homogeneidad en el aspecto estratégico del compañerismo para atraer a los no creyentes, promueve la heterogeneidad en el ámbito intercongregacional, formando relaciones creativas y amistosas, y empieza a derribar los muros de racismo y discriminación. De este modo, el modelo muestra y valora la diversidad, y la unidad del cuerpo de Cristo.

F. Modelo multisitio

En esta variación del modelo madre-hija, una iglesia grande busca expandir el impacto de su ministerio iniciando cultos en distintos sitios. El modelo multisitio tiene una sola congregación en más de un lugar. Normalmente, esta iglesia tiene una membresía unida, el mismo personal y un solo presupuesto, pero se reúne cada semana en varias propiedades. Este tipo de iglesia suele ser pastoreada por un líder dinámico, con la energía y el vigor físico necesarios para predicar varias veces cada domingo. A veces utilizan sistemas audiovisuales para celebrar cultos simultáneos. Otras veces un personal rotativo puede predicar y pastorear en los diferentes sitios.

MODELO MULTISITIO



Este enfoque de plantación ha dado resultados variados. En un momento, la Iglesia Bautista Memorial Scott en San Diego, donde creció la esposa del autor, tenía tres ubicaciones. Después de algún tiempo decidieron formar tres iglesias separadas autónomas. Un motivo fue que el equipo de la iglesia se estaba agotando. En Indianápolis, el pastor Jeffrey Johnson de la Iglesia Bautista Estrella del Este predica en tres lugares cada domingo.

Actualmente esta es una de las congregaciones más grandes y de más rápido crecimiento en Indianápolis. Otros dos ejemplos bien conocidos del modelo multisitio son La Iglesia en el Camino, en Van Nuys, California, pastoreada por Jack Hayford, y la Iglesia de Dios Monte Parán en Atlanta, pastoreada

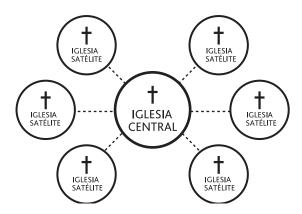
por Paul Walker. Solo el tiempo dirá cuán efectivo es el enfoque multisitio. Se necesita investigar más.

G. Modelo satélite

Al igual que la iglesia multisitio, este modelo tiene una iglesia con múltiples localidades. La diferencia es que en el modelo satélite, las nuevas congregaciones son semiautónomas. Esto es bastante parecido a un gran banco central que tiene numerosas sucursales o parecido a un seminario que tiene varios sitios de extensión. En cada caso, las iglesias satélite dispersas continúan manteniendo una relación orgánica y cercana con la iglesia madre, a la vez que disponen de mucha libertad.

Algunos entusiastas del iglecrecimiento sienten que el modelo satélite será la ola del futuro. Al combinar las mejores características de las estrategias tanto de la iglesia más grande como de grupos de célula más pequeños, este enfoque tiene potencial para alcanzar las grandes ciudades para Cristo al penetrar todos los mosaicos étnicos y culturales de las áreas metropolitanas.

MODELO SATÉLITE



En pocas palabras, se pueden alcanzar nuevos grupos y nuevos vecindarios urbanos al empezar iglesias satélites. Lo más importante, se espera que cada

una se reproduzca, y todos los recursos combinados de la iglesia madre y las otras iglesias satélite están disponibles para ayudar. Esta es la gran ventaja de no comenzar iglesias totalmente independientes y desconectadas.

Algunas de las iglesias más grandes del mundo están causando impacto en sus ciudades y regiones al utilizar este modelo dinámico. Los investigadores Elmer Towns y John Vaughan dan numerosos ejemplos en Chile, Brasil, Nigeria y las Filipinas. En los círculos estadounidenses, uno de los ejemplos más conocidos ha sido la Iglesia Bautista de Highland Park en Chattanooga, Tennessee. Bajo el liderazgo del Dr. Lee Robertson, la congregación de cuatro mil personas alcanzaba cinco mil personas más, en unas sesenta a cien capillas satélite y escuelas dominicales de extensión. Las capillas satélites proveían tremendas oportunidades para cientos de estudiantes pastores de la Universidad Tennessee Temple, para que pudieran obtener experiencia en la evangelización y la predicación. En la actualidad, varias de las iglesias satélite más grandes han conseguido su autonomía y funcionan como iglesias independientes. Los bautistas del sur y otras denominaciones también han experimentado con el modelo satélite.

III. Modelos que involucran varias iglesias

En todos los modelos de plantación descritos en la sección anterior, la agencia que comienza la nueva congregación siempre fue la iglesia local. En cada uno de los modelos que aparecen a continuación, otras agencias están también involucradas en el proceso de plantación.

A. Plantación misionera

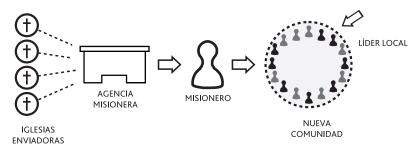
La plantación misionera es probablemente el método de plantación más conocido entre las iglesias evangélicas de Norteamérica y Europa. Un "pastor misionero" va a una comunidad y comienza la iglesia pero no permanece como pastor permanente. Este pastor recibe el apoyo financiero de otras iglesias a través de una agencia misionera establecida. Los pastores misioneros sirven como catalizadores en el vecindario, reuniendo un núcleo del cual fundar la iglesia. A menudo llamados "sembradores catalizadores", combinan los papeles de pastor y evangelista.

Los genuinos sembradores misioneros permanecen con la nueva congregación no más tiempo de lo necesario. Su meta es trabajar para quedarse sin trabajo. Tan pronto como la iglesia está cimentada en sana doctrina, tiene un liderazgo capacitado y puede sostener un pastor, se van y comienzan el ciclo de plantación de nuevo en otra localidad. El tiempo que le lleva a la iglesia llegar a ser autosustentable varía de unos meses a varios años.

Este método tradicional ha demostrado ser fiable a lo largo de los años. Funciona bien en situaciones pioneras donde no hay un núcleo o grupo central en la comunidad destinataria de la misión. Los misioneros completamente respaldados y financiados pueden ir a cualquier lugar para comenzar una obra. Ellos no tienen que esperar a que una iglesia cercana capte la visión de nutrir o ayudar al nuevo grupo.

Este método normalmente proporciona un líder sólido con experiencia, con dones en la evangelización, en el discipulado y en el entrenamiento de líderes para iniciar la obra. El misionero es seleccionado con mucho cuidado y equipado por su agencia misionera y por las iglesias que lo envían. Es un plantador de vocación. Por lo general, puede lograr más que una persona laica que no tiene el tiempo o la preparación para hacer el trabajo.

MODELO MISIONERO



Los sembradores auspiciados por una misión informan más sobre sus progresos ya que reportan a las iglesias que los apoyan y a su agencia. Un administrador de la misión puede supervisar cuidadosamente y aconsejar con amor en

áreas de inexperiencia, debilidad o negligencia. Las iglesias maternas a menudo no tienen el tiempo o la experiencia para proveer este tipo de ayuda.

Este modelo provee apoyo financiero a largo plazo para la nueva obra. Las necesidades de la familia misionera se cubren a través del apoyo fiel de numerosas iglesias, lo cual le permite al misionero trabajar a tiempo completo en la obra durante los primeros meses, que son decisivos. Nadie en la comunidad puede acusar a estos sembradores de venir con motivos sospechosos, ya que no dependen del apoyo financiero de la comunidad. El dinero recibido en las ofrendas puede ir directamente al desarrollo de los nuevos ministerios de la iglesia.

Las congregaciones plantadas por misioneros casi siempre pueden construir un edificio mucho más rápido. A las iglesias nuevas les suele resultar difícil conseguir préstamos para la construcción, pero en este modelo, la agencia misionera avala o garantiza la financiación utilizando sus recursos colectivos como garantía. Incluso puede ser capaz de proveer un préstamo para la construcción proveniente de un fondo misionero rotativo con tasas de interés más bajas que las convencionales.

Con este tipo de liderazgo, rendición de cuentas y apoyo financiero, se espera que una iglesia establecida por un misionero tenga mayor estabilidad y solidez.

.

Sin embargo, hay algunos problemas potenciales con este modelo. La promesa de ayuda durante mucho tiempo puede convertirse en un factor negativo, debilitando el sentido de responsabilidad por la obra de parte del grupo local. Es una tentación para la nueva iglesia depender demasiado de los recursos del misionero. Los miembros y los nuevos creyentes pueden dar menos, especialmente si el misionero no los desafía en forma adecuada a contribuir al ministerio. Las iglesias deben ser animadas a asumir la responsabilidad económica por la nueva obra tan pronto como sea posible. Desde el principio deben aportar para sostener a su pastor. Dado el riesgo de dependencia, se recomienda que el apoyo del exterior se reduzca durante un período de tiempo y se espere que la nueva iglesia asuma un porcentaje cada vez mayor del sueldo del futuro pastor. Esto motiva a todas las partes a trabajar con ahínco.

Otro peligro de este modelo es que los misioneros deben informar periódicamente a las iglesias que los apoyan. Pero su ausencia durante semanas y meses puede perjudicar a la iglesia nueva. Algunas obras nunca pueden crecer porque su misionero está siempre viajando para dar informes o para recaudar fondos. Es necesario que el misionero no comience una iglesia hasta que tenga suficiente financiamiento para quedarse en la nueva obra durante dos o tres años, sin tener que marcharse a buscar más fondos. Del mismo modo, los colaboradores deben ser pacientes y comprender que el misionero puede no ser capaz de informar tan a menudo como quisiera. La prioridad del misionero debe ser el proyecto de la nueva iglesia.

Algunos han sugerido que demora demasiado que una iglesia nueva logre financiarse sola. Esto puede ser verdad en algunos casos. Podría haber diversos factores que contribuyen a ello. Primero, si una nueva iglesia aprende a amar a su pastor misionero, es natural que no quieran perderlo. En consecuencia, los miembros pueden no estar tan motivados como deberían a evangelizar y crecer en número. Segundo, incluso un misionero competente puede enfrentar rechazo de parte de la comunidad porque lo ven como alguien "de afuera".

Tercero, las visitas a la iglesia algunas veces son reacias a unirse al ministerio cuando descubren que el pastor misionero no estará allí en forma permanente. Finalmente, los misioneros pueden llegar a estar demasiado cómodos en su trabajo. Debido a que están recibiendo apoyo parcial desde la misión y desde la iglesia, pueden fracasar en animar a la nueva iglesia a que logren mantenerse por sí mismos. Por todas estas razones, es muy fácil hacer un mal uso de este modelo.

Posiblemente el gran desafío sea la transición exitosa del misionero plantador a un pastor permanente. Cuando el pastor misionero se echa a un lado, el nuevo pastor no debe dudar en introducir nuevas ideas o en tener una personalidad y un estilo de liderazgo diferentes. La persona nueva puede que no esté tan capacitada o no tenga tanta experiencia como el pastor fundador. Para la iglesia joven esto puede plantear un verdadero problema de aceptación. Algunas iglesias nuevas muestran un ritmo de crecimiento más lento o incluso comienzan a declinar una vez que el misionero dinámico se ha trasladado. Por otro lado, algunos misioneros sembradores no quieren ceder su puesto y se convierten en "indispensables" en el ministerio. No promueven un nuevo li-

derazgo, y terminan marchándose dejando atrás iglesias débiles sin un equipo de líderes preparado para la siguiente fase del ministerio.

Incluso con estos potenciales problemas y abusos, el modelo misionero continuará siendo bendecido por el Señor de la cosecha hasta el fin de la era de la iglesia. Claramente es un enfoque bíblico, semejante al modelo paulino tan prominente en el libro de Hechos. Muchos teólogos creen que el misionero moderno es la contraparte del apóstol del primer siglo o del evangelista mencionado en Efesios 4:11.

Estos primeros evangelistas predicaron valientemente el evangelio más allá de los lugares donde Cristo era conocido, ampliando las fronteras de los pueblos que habían puesto su fe en Cristo. El apóstol Pablo expresa su estrategia misionera de la siguiente manera: "Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica..." (1 Co. 3:10). A través de los siglos se han ganado decenas de miles de personas para Cristo y su iglesia por medio de los enviados que pusieron los cimientos de la iglesia para que otros puedan edificar sobre ellos.

B. Equipos misioneros

La mayoría de las agencias misioneras en la actualidad prefieren que los misioneros plantadores no trabajen solos. Han aprendido que un equipo de trabajadores de la agencia trabajando juntos en el evangelio puede plantar iglesias de manera más efectiva. Un equipo es especialmente beneficioso en un sector urbano donde hay muchos desafíos. En años recientes, muchos sembradores independientes, que no están bajo una agencia misionera, también han visto el valor de reclutar un equipo fundador.

Los fundadores con visión, que hacen que su prioridad en la primera etapa sea buscar colaboradores adecuados y con dones complementarios, pueden establecer iglesias sólidas en menos tiempo. Por eso, los fundadores exitosos de renombre como Robert Logan, Paul Becker y Rick Warren proponen la estrategia de equipos. Algunos partidarios incluso van más lejos, afirmando que un equipo es absolutamente esencial para plantar una iglesia dinámica.

El equipo de plantación, ya sea desplegado por una agencia misionera o bien reclutado por un plantador independiente, tiene varias características distintivas y ventajas. La estrategia de equipos tiene un claro precedente bíblico. Jesús nuestro Señor dio el ejemplo de un ministerio de equipo cuando seleccionó y entrenó a los Doce. La iglesia de Antioquía comisionó un equipo heterogéneo y altamente efectivo (Hch. 13:1-3). El apóstol Pablo casi nunca trabajó solo, contó con muchos compañeros de trabajo, gente como Bernabé, Juan Marcos, Silas, Timoteo, Lucas, Tíquico, Artemas, Priscila, Aquila y Epafrodito.

Ya que los miembros del equipo a menudo vienen de una variedad de iglesias y distintos lugares, este modelo no debilita una congregación como el modelo de la iglesia madre. Muchas veces varios miembros del equipo son bivocacionales, trabajan para sostener a los líderes y así hacen posible un ministerio a jornada completa. Como resultado, algunos equipos de plantación se autofinancian, lo cual les da más flexibilidad en el ministerio.

Los equipos proporcionan mucho más apoyo mutuo y estímulo. Los compañeros de equipo pueden ser buenos amigos, ayudándose unos a otros en tiempos de soledad, exhortándose para perseverar en las pruebas y dificultades (Ec. 4:8-10). Se pueden proteger unos a otros de las hostilidades, acusaciones falsas e incluso de ataques físicos (Ec. 4:11-12). Siempre hay un compañero compasivo de oración; un compañero cercano en el ministerio que conoce las debilidades y puede dar un sabio consejo (Pr. 27:6, 9, 17; 11:14; 24:6), y proporcionar la posibilidad de rendir cuentas (Gá. 6:2; Stg. 5:16).

El modelo de equipo significa que la iglesia joven comienza con personal múltiple y el potencial para ministerios múltiples. El equipo de lanzamiento es ya, en un sentido, una iglesia en miniatura. Cuando las parejas están capacitadas para el ministerio y tienen dones espirituales y habilidades complementarias, la iglesia recién nacida está en mejores condiciones para atraer y retener gente nueva. Una de las razones es que el equipo produce sinergia, proporcionando un mayor efecto total que si trabajaran individualmente. Hay más productividad y creatividad cuando la gente trabaja junta.

MODELO DE EOUIPO



Finalmente, un equipo misionero produce mayor presencia en la comunidad y un crecimiento acelerado en la iglesia plantada. Habrá más trabajadores, más recursos y finanzas, y más tiempo empleado en las áreas ministeriales que frecuentemente son descuidadas por un plantador cuando trabaja solo. Si los miembros del equipo trabajan en armonía y son un buen modelo de la gracia y el poder de Dios, su impacto puede ser considerable. Si el equipo comparte una visión común y los mismos valores, y trabajan bajo una estrategia común, entonces la cosecha será mayor y el trabajo más duradero. El enfoque de equipo debe incrementar significativamente la eficiencia y la productividad de cada miembro del equipo. Cada persona puede hacer lo que hace mejor y disfruta más.

¿Cuáles son los inconvenientes de un equipo plantador de iglesias? Siempre está el posible conflicto entre los compañeros de equipo o sus familias. Algunos equipos, agrupados arbitrariamente, no son capaces de trabajar juntos.

Pueden tener diferentes estilos de vida y filosofías ministeriales. Si en un miembro se ven resultados más visibles, consigue más apoyo financiero, es más popular o saca crédito del trabajo del grupo, otros miembros pueden llegar a ponerse celosos (1 S. 18:7-9). Si un miembro resulta ser incompetente en las responsabilidades asignadas puede crecer resentimiento en los otros. A veces los miembros del equipo se oponen a la sumisión del uno al otro o a la visión y las metas del líder del grupo. Todo esto es para decir que es crucial la selección cuidadosa y la unificación de los miembros del equipo. La formación continua, el mentoreo adecuado, el apoyo pastoral y la rendición de cuentas al equipo son esenciales para asegurar el éxito final del equipo.

Una variación de este modelo es lo que algunos llaman Relámpago o Blitz. En esta estrategia se elige una zona específica y los equipos de trabajo la "invaden", llevando a cabo un evangelismo intensivo y otros ministerios por un corto período de tiempo. El grupo auspiciador o la iglesia establecida envían músicos, evangelistas, jóvenes, ayuda diaconal y programas de niños para construir un núcleo de nuevos creyentes. La idea es encontrar algunos líderes, darles una formación básica y dejarlos a cargo del grupo recién formado. Este modelo puede ser muy efectivo pero debe haber un seguimiento cuidadoso y una buena capacitación de las personas nuevas en la fe, y se debe prestar especial atención a la formación de los líderes locales.

MODELO RELÁMPAGO



C. Asociación de iglesia y agencia misionera

Este modelo involucra el esfuerzo cooperativo de una o más iglesias, ayudadas por una agencia misionera. Un experimentado misionero a tiempo completo en una agencia une sus fuerzas con una iglesia local o un grupo de iglesias cercanas que desean iniciar un nuevo trabajo en un área necesitada. Cada iglesia auspiciadora proporciona apoyo financiero, moral y material además de familias "semilleros"; este apoyo con frecuencia origina la formación inmediata de una posible congregación en la comunidad de destino.

El rol del misionero es proporcionar orientación y estímulo. En vez de liderar la iglesia plantada por ellos mismos, los misioneros reclutan un pastor fundador y ayudan a que esta persona tenga éxito. En otras palabras, en este modelo, la tarea del misionero es ser un mentor, no un pastor. El misionero permanece en un segundo plano cuanto más se pueda. Si se considera conveniente, las iglesias auspiciadoras podrían añadir otra entidad a su asociación mediante la solicitud de ayuda de un seminario o instituto bíblico cercano.

El modelo de asociación parece combinar varias de las mejores características de otros enfoques. Incluso puede multiplicar las ventajas de modelos anteriores. Las iglesias pequeñas, que no pueden establecer solas una iglesia hija, pueden unirse para compartir el gozo de ser madres o hermanas. Este enfoque divide el peso entre las iglesias asociadas, la nueva iglesia, su pastor y el misionero. También proporciona un liderazgo firme e inmediato, y da visibilidad en el nuevo vecindario.

Esta cooperación provee experiencia para el pastor de la nueva obra, quien podría ser un joven predicador recién llegado del instituto o del seminario, con poca experiencia. El fundador veterano está disponible para dar consejo; los pastores de las iglesias asociadas pueden aportar su experiencia también. El pastor de la nueva obra no tiene que hacerse miembro de una agencia misionera o usar su valioso tiempo para buscar financiamiento. Se espera que las iglesias que cooperan puedan pagar su salario. Él puede involucrarse de inmediato en el proyecto de plantar y cultivar una nueva iglesia. No hay interrupciones ni tienen que buscar un pastor permanente cuando se vaya el mentor.

Hay muchos otros beneficios. El modelo de asociación permite máxima participación, rendición de cuentas y retroalimentación a nivel local. Es muy posible que la iglesia crezca rápido y se sostenga económicamente.

Hay ciertos inconvenientes posibles en el modelo de asociación. Con varias iglesias y pastores involucrados, hay que tener mucho cuidado para evitar el conflicto, la envidia y la competencia. ¡Lograr que congregaciones independientes dejen a un lado sus insignificantes diferencias y trabajen juntas puede ser un desafío! Cada iglesia auspiciadora debe tener el privilegio de participar sin expectativas irreales, y sin exigir que cada una aporte la misma cantidad de dinero o el mismo número de familias al proyecto. Una iglesia puede tener la capacidad de hacer más que otra. La regla general es que cada iglesia debe contribuir según sus posibilidades; no aportes iguales, sino sacrificios iguales.

También existe el asunto nebuloso de la rendición de cuentas: ¿A quién debe rendir cuentas el pastor de la nueva obra? ¿Al fundador principal o a las iglesias (o a la institución, si hay una involucrada)? Esto debe quedar claro. Es absolutamente esencial crear un comité para supervisar la iglesia plantada, con representantes de cada iglesia y agencia participante, incluyendo al nuevo pastor.

Si el grupo inicial está compuesto de personas que vienen de congregaciones diferentes, es muy probable que no todos tengan la misma visión de cómo debe ser la nueva congregación. Por eso es imprescindible que se instale pronto a un nuevo pastor y se establezcan primero la visión y los valores. Finalmente, los roles deber ser aclarados desde el principio en este modelo. Un misionero podría ser tentado a dominar o controlar la nueva iglesia desde atrás del escenario, así que es esencial que el misionero tenga un corazón de servicio. El rol del misionero debe ser cuidadosamente definido por el pastor fundador y las iglesias auspiciadoras. Asimismo, el rol del pastor fundador debe ser protegido, para que los pastores mayores no cuestionen su autoridad. Sería muy útil un acuerdo escrito que clarifique las responsabilidades y privilegios de cada iglesia y cada participante en el liderazgo.

D. Plantación de iglesias de asociaciones o denominaciones

En los últimos años se han establecido muchas iglesias a través de la iniciativa, visión y apoyo sustancial de una asociación de iglesias o una denominación. Cuando varias iglesias se unen en un pacto para formar una asociación nacional, se puede hacer mucho más para la gloria de Dios. Cuando las iglesias unen sus recursos y comparten su conocimiento, pueden conseguir más logros que si trabajan solas. Las asociaciones con frecuencia llevan a cabo estudios demográficos, seleccionan áreas estratégicas y establecen metas a nivel regional para la nueva iglesia plantada. Con lugares de plantación y estrategias ya en mente, salen cuidadosamente a reclutar plantadores adecuados para llevar a cabo la visión de la asociación.

En Uruguay, la denominación Iglesia de Dios está haciendo en los últimos cinco años lo que antes les había costado quince años. Utilizando la estrategia de la Red de Multiplicación, los líderes y pastores locales acordaron establecer como prioridad nacional la plantación de iglesias. Las Asambleas de Dios en

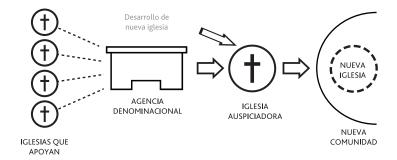
Ecuador están también inmersas en un agresivo plan para establecer cientos de nuevas comunidades de fe en los años venideros.

Utilizando otras estrategias, la convención de la Iglesia Bautista del Sur inicia más de quinientas iglesias cada año en Estados Unidos, a través de sus asociaciones. Otras denominaciones como la Iglesia Evangélica Libre de América, la Iglesia del Nazareno, la Alianza Cristiana y Misionera, la Iglesia Presbiteriana en América y las Asambleas de Dios utilizan con éxito sus departamentos de misiones nacionales y sus presupuestos para proveer liderazgo y financiamiento para la plantación de iglesias.

Hay numerosas ventajas en este enfoque. La más obvia es la abundante disponibilidad de recursos financieros comparado con una iglesia local. Este método provee iglesias denominacionales con un proyecto colectivo que motiva a los miembros a apoyar la plantación de iglesias y a los misioneros.

La lealtad denominacional ayuda a recaudar mucho dinero que por lo general es canalizado a través del programa cooperativo. El peso financiero se divide entre muchas iglesias. Los misioneros denominacionales casi siempre tienen un sueldo anual garantizado por el comité central en los primeros años.

MODELO DENOMINACIONAL



En otros casos, los sembradores pueden tener que levantar sus propios fondos, pero al menos pueden buscar apoyo de una red de iglesias y de individuos comprometidos con los objetivos de la asociación. El método denominacional frecuentemente tiene una estructura organizacional que funciona bien y dirige la estrategia de plantación. Se evita la duplicación de servicios y ministerios. La eficiencia administrativa es obviamente un plus. Los líderes estatales o nacionales pueden proporcionar los últimos estudios, información demográfica y otros datos que puedan ayudar a sus sembradores. A veces hay préstamos a bajo interés disponibles, así como seminarios regionales de iglecrecimiento, asistencia legal y recursos impresos.

Una ventaja final es la red de gente e ideas. Los miembros denominacionales o de la asociación están normalmente disponibles para dar a los sembradores consejos adecuados relativos a finanzas, compra o construcción de propiedades. Para supervisar los proyectos de plantación y ofrecer aliento cuando es necesario, la asociación puede contratar un director de iglesias experimentado. Los pastores y las iglesias, al escuchar de la nueva obra, por lo general llaman proporcionando nombres de personas que se han mudado recientemente a esa zona. Este tipo de referencia ayuda al fundador a reunir un grupo base más rápidamente.

Hay algunas desventajas en este método de plantar iglesias. Lo que se gana en eficiencia administrativa puede producir menos participación a nivel local. Hay poco espacio para la iniciativa y la participación de las bases. El entusiasmo de la nueva obra puede faltar cuando todo se ofrece en bandeja de plata. Aunque la construcción rápida de un inmueble es frecuentemente posible con el modelo de asociación, esto puede ser un riesgo si construyen antes de que haya una congregación para usar el edificio.

Los sembradores pueden tener menos libertad que la que les gustaría tener. Debido a que están obligados a trabajar con las iglesias auspiciadoras, pueden sentirse limitados o controlados por el programa denominacional preestablecido. Sería sabio de parte del plantador conocer por adelantado cuáles son las expectativas de la asociación. En su libro *Dynamic Church Planting* [Plantación de iglesias dinámicas], Paul Becker, quien ha plantado iglesias de ambas formas, mediante una asociación de iglesias y de manera independiente, afirma que es necesario hacer las siguientes preguntas:

¿Necesita la asociación un porcentaje del presupuesto misionero después que la nueva iglesia sea viable? ¿Hay distinciones denominacionales que la asociación espera que mantenga la nueva iglesia? ¿El apoyo financiero se encuentra en una escala descendiente? ¿Tendrán que asistir el plantador y la iglesia a

algunas reuniones de la asociación? Algunas asociaciones tendrán expectativas razonables sobre el beneficio para el plantador y la asociación, otros grupos serán bastante restrictivos. Si un plantador no puede estar de acuerdo con las expectativas de la asociación, entonces es éticamente erróneo que acepte su ayuda para la plantación de la iglesia. En el fondo, hay una pregunta válida acerca de la autonomía de la nueva iglesia. Si se presenta un área en la que hay desacuerdo, ¿quién tiene la autoridad final: la iglesia local o la denominación? Estos aspectos deber ser solucionados antes del comienzo del proyecto de forma que los parámetros estén claros.

Los sembradores nunca deben asumir todas las expectativas que tienen los pastores de la denominación o asociación de la región sobre su llegada. Algunos pueden temer una "competencia". Los líderes de las iglesias cercanas que están luchando por abrirse camino pueden considerar que la nueva plantación ha entrado en su "territorio" y pueden estar temerosos de perder miembros.

Para apaciguar estos temores, el plantador debe ser prudente en la primera etapa del proyecto y tener un acercamiento personal con los pastores de la zona. Es mejor para ellos escuchar sobre la nueva iglesia antes de que comience y no después. De nuevo, Becker nos da un consejo con mucha experiencia: "Si están dañados, frustrados o combativos, escúchelos pacientemente y con cariño. Sin embargo, no se desvíe de la comunidad a la cual el Señor lo ha llamado por causa de un pastor enfadado".

El método denominacional de plantación a veces produce "provincialismo". Esto sucede cuando una asociación pierde de vista las necesidades en otras regiones o países. Pueden retener o retirar el apoyo cuando un plantador se mueve hacia un área que está fuera de la jurisdicción de la asociación. Las asociaciones necesitan estar motivadas a ampliar sus zonas, de tal forma que la estructura administrativa no dificulte el ministerio de plantación.

A pesar de los posibles problemas, este método tiene mucho potencial. Las denominaciones y las asociaciones pueden ser un catalizador para renovar los esfuerzos para plantar iglesias, sin sacrificar la autonomía local o los distintivos doctrinales. Una variante más compleja de este mismo modelo es la que Kevin Mannoia llama "Red de plantación de iglesias del siglo XXI". Este sistema

7 Ibia

⁶ Paul Becker. Dynamic Church Planting: A Complete Handbook [Plantación de iglesias dinámicas: Un manual completo].

tiene varios ingredientes que son dirigidos y coordinados por el distrito de una denominación. Incluye diez elementos:

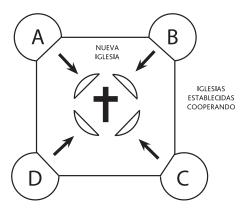
- Red de iglesias madre: Capacita y motiva a congregaciones establecidas.
- Red de reclutamiento: Establece una estrategia para reclutar sembradores.
- 3. Sistema de evaluación: Mide las capacidades y habilidades del plantador.
- Incubadora de nuevas iglesias: Proporciona apoyo pastoral y grupal durante el primer año.
- 5. Centro pastoral: Proporciona formación pastoral para que los laicos planten iglesias.
- Retiro de sembradores: Diseñado para orientar y preparar sembradores.
- Grupo de iglesias en desarrollo: Provee seguimiento por cinco años.
- 8. Red de plantación estratégica: Ayuda en el crecimiento y la multiplicación de iglesias.
- 9. Plan Cosecha 1000: Una estrategia para aumentar la mayordomía y las finanzas.
- 10. Red de metaiglesias: Principios y cursos para diagnosticar la salud de la iglesia.

E. Plantación regional de iglesias

Este modelo es similar a la plantación de iglesias que tienen las asociaciones pero funciona en una escala menor. De hecho, las iglesias locales auspiciadoras no necesariamente son de la misma asociación. En este modelo, las iglesias con principios de fe similares localizadas en la misma región de un estado o provincia, se comprometen a trabajar juntas en un proyecto de plantación. Normalmente el número de congregaciones participantes está limitado de dos a cinco a fin de conservar la máxima participación e iniciativa local. La zona seleccionada para la nueva iglesia es una localidad o ciudad cercana. Similar a otros modelos de iglesia hermana, el tamaño, los recursos, la proximidad y los deseos de cada iglesia asociada determinarán el grado de compromiso con el proyecto de plantación.

El mayor atractivo del modelo de plantación regional es que iglesias más pequeñas, las cuales pueden sentir que no tienen los recursos para dar a luz a una iglesia hija sin ayuda, estén involucradas en una aventura de plantación. Cuando hay una gran necesidad espiritual, una nueva iglesia puede ser lanzada incluso cuando no hay una congregación disponible más grande en la zona.

MODELO IGLESIAS REGIONALES



El autor, que trabaja como asesor, ha visto de primera mano la efectividad de este modelo. Tres iglesias cercanas se reunieron y auspiciaron una nueva: La Iglesia Bautista Piedra Angular de Forest City, Pennsylvania. Dos de las tres congregaciones colaboradoras tenían un promedio de menos de cien personas en cada servicio del domingo. Sin embargo, al trabajar juntas se inició una iglesia en crecimiento en una ciudad que no tenía testimonio evangélico y hubo más de ciento noventa asistentes el primer culto de celebración. Muchos eran miembros de las tres iglesias colaboradoras que vinieron para mostrar su apoyo. Como resultado de su participación en este proyecto, una de las tres auspiciadoras regionales ha determinado empezar una nueva iglesia, ¡esta vez lo hará esa iglesia sola!

IV. OTROS MODELOS

Hay otras variaciones de estos quince modelos de plantación de iglesias, pero los que hemos considerado son los enfoques principales que Dios parece estar utilizando hoy en día para levantar nuevas iglesias dinámicas con éxito. La lista ciertamente no es exhaustiva.

Algunos "modelos" son en realidad estrategias o metodologías que pueden ser incorporadas a los que hemos tratado. Por ejemplo, en el pasado se utilizaron las estrategias de Escuela Dominical y campañas, y en algunos contextos pueden funcionar bien. La estrategia de campañas podría ser utilizada en cualquiera de los modelos.

Hay otros acercamientos nuevos que se proponen hoy que tampoco son exactamente modelos para plantar iglesias, sino nuevos tipos (o formas) de iglesias que algunos innovadores están experimentando. Tres de estos nuevos "modelos de iglesias" en particular han llegado a ser bastante populares en años recientes: iglesias orientadas a las personas con interés en conocer a Dios, iglesias de redes e iglesias celulares (también conocidas como iglesias hogareñas o grupos pequeños). En China, por ejemplo, el movimiento de iglesias hogareñas ha probado, por la necesidad del contexto, el increíble potencial multiplicador de tal estrategia.

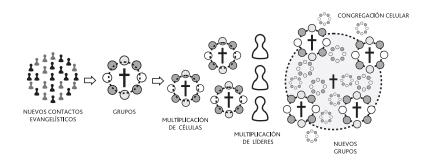
Aquí se presentan, de forma gráfica y sin mucha explicación, algunos "modelos" adicionales para considerar, señalando que algunos son mejor vistos como estrategias dentro de diferentes modelos.

A. Modelo celular

Esta es en realidad una forma de organizar una iglesia. Su fortaleza reside en el uso de los recursos de grupos pequeños y reuniones en hogares. La iglesia se reúne para adorar a Dios en una celebración grande, pero el principal énfasis está en los grupos celulares y de estudio, así como en las reuniones de adoración en las casas. El grupo pequeño es una parte central de la iglesia y no solo otro programa de una iglesia tradicional. Una iglesia celular y una iglesia con grupos de célula no son lo mismo. La clave en una iglesia celular es que el grupo pequeño es el lugar de concentración principal y se anticipa la mul-

tiplicación de células. De esta forma, hay un gran número de líderes siendo formados y estos líderes se reúnen con los pastores principales para recibir capacitación, orar y planear. Los estudios más recientes muestran que en general, las iglesias celulares que crecen han sido grupos en los cuales un equipo de liderazgo muy dinámico empieza a trabajar y en los cuales hay suficientes líderes (una masa crítica) preparados para desarrollar el modelo.

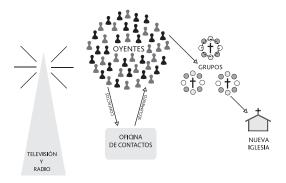
MODELO CELULAR



B. Modelo de medios masivos de comunicación

La radio y la televisión pueden ser utilizadas para la plantación de iglesias, tanto para publicidad como para predicación, evangelismo o anuncios especiales. Se puede establecer una oficina en una ubicación dada (como una iglesia auspiciadora, un lugar alquilado o incluso una oficina en un hogar) para recibir los contactos de personas que responden a anuncios o programas relacionados con la nueva iglesia. Un equipo de seguimiento está preparado bajo la guía del plantador y visitan a quienes han expresado interés o necesidad. Ellos hacen evangelismo, discipulan a los nuevos creyentes y presentan la visión de la iglesia al nuevo rebaño. Esta estrategia puede ser utilizada como una herramienta más en algunos de los modelos ya presentados.

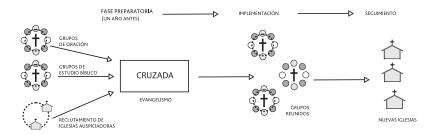
MODELOS DE MEDIOS MASIVOS



C. Modelo de campañas

Esta estrategia puede ser utilizada por cualquier otro modelo para lanzar o fortalecer la plantación de iglesias. Consiste en prepararse con un año de anticipación en lugares donde las campañas y las cruzadas (o los festivales de música y evangelización) son bien recibidos por la comunidad. La preparación incluye oración, organización de un equipo de voluntarios, movilización de iglesias establecidas, formación de un grupo núcleo para el seguimiento y planificación para la nueva obra.

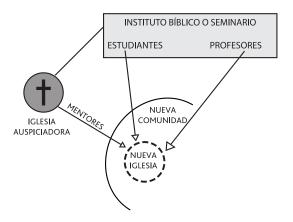
MODELO CON CRUZADAS



D. Modelo seminarista

Algunas instituciones que preparan líderes cristianos, como institutos bíblicos y seminarios teológicos, proporcionan a los estudiantes oportunidades de práctica en la plantación de iglesias. Este proceso permite a los profesores poner en práctica los modelos y da a los estudiantes una oportunidad para crecer en sus habilidades ministeriales. Funciona mejor cuando una iglesia local o un grupo de iglesias pueden apoyar el trabajo y proveer cobertura eclesial a la nueva obra. Parte de esta estrategia incluye preparar líderes dentro del grupo para continuar desarrollando la nueva iglesia.

MODELO SEMINARISTA



E. Modelo diaconal

Esta estrategia puede ser parte integral de cualquier otro modelo, pero enfatiza la acción social como puente para el evangelismo y el establecimiento de una congregación. En América Central, muchas congregaciones nacieron como resultado del envío de asistencia después de un huracán severo, un terremoto u otros desastres naturales. Este método permite a las personas demostrar el amor de Dios a la gente más necesitada y al mismo tiempo compartir con ellos las buenas nuevas de Jesucristo.

Lo importante en esta estrategia es mantener un equilibrio en todos los aspectos del ministerio y no convertirse solo en una agencia que provee asistencia social sin buscar el desarrollo transformacional de la comunidad, lo cual incluye la presencia del cuerpo de Cristo y el establecimiento de una iglesia que pueda continuar siendo sal y luz en un contexto particular. Murray, en su libro *Church Planting: Laying Foundations* [Fundamentos de la plantación de iglesias], dice que es probable que las iglesias que comenzaron con este enfoque puedan no crecer tan rápido como con otros modelos, pero el impacto a largo plazo puede ser mayor⁸.

V. MODELOS PARA CONTEXTOS MULTIÉTNICOS

Aquí se presentan seis modelos exitosos de plantación de iglesias étnicas que pueden ser considerados por iglesias y agencias. Cada modelo tiene sus ventajas y desventajas, y todos han sido utilizados con éxito por organizaciones evangélicas en casos reales de plantación de iglesias. Las circunstancias del patrocinio y las características del grupo étnico a alcanzar son las variables más importantes al seleccionar qué modelo utilizar. Esta sección será útil para trabajar en países donde hay muchos grupos étnicos.

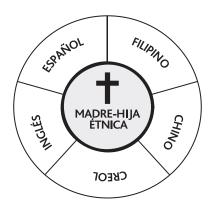
A. Modelo madre-hija

Como se dijo antes, este modelo se utiliza con frecuencia y generalmente es muy efectivo. Por ejemplo, en el contexto estadounidense, si una congregación de habla inglesa está preocupada por alcanzar su vecindario con el evangelio, y la raza y la cultura de ese vecindario están cambiando rápidamente, la iglesia puede comenzar grupos que estén dirigidos a etnias específicas. Esta estrategia puede ser el mejor método para llegar a la primera generación de esos inmigrantes que sienten una fuerte lealtad a su herencia cultural y su lengua materna. Las iglesias de habla inglesa normalmente no pueden asimilar grupos con diferentes idiomas en sus congregaciones. Donde el idioma diferente es un factor desafiante y cuando el deseo de un grupo de mantener su identidad cultural es muy valorado, empezar una iglesia hija es con frecuencia la mejor estrategia para alcanzar gente de otro grupo étnico. La estructura madre-hija

⁸ Stuart Murray. Church Planting: Laying Foundations [Fundamentos de la plantación de iglesias], p. 246.

puede tomar tres formas. En cada caso, la iglesia auspiciadora proveerá la dirección, las finanzas, el personal y el estímulo a la nueva iglesia.

MODELO MADRE-HIJA ÉTNICA



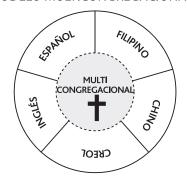
Primero, la iglesia madre puede seguir un proceso natural de dar a luz a la iglesia, patrocinando un plantador para empezar una congregación étnicamente distinta cerca o en las mismas instalaciones de la iglesia madre. En segundo lugar, la iglesia madre puede adoptar una congregación existente de la etnia a la que desean dirigirse, que esté teniendo dificultades, y la iglesia madre puede proveerles los recursos y el apoyo emocional que necesiten a fin de ser una iglesia vibrante y saludable. Tercero, la iglesia madre puede comenzar un ministerio para la población étnica escogida en sus instalaciones pero teniendo cultos de adoración separados. Este tercer enfoque tiene todas las ventajas del modelo multicongregacional mencionado anteriormente.

B. Modelo multicongregacional o multiculto

En este modelo, también descrito anteriormente, un equipo de plantación o una iglesia auspiciadora intenta empezar y organizar un número de iglesias de diferentes etnias que comparten el mismo espacio. El énfasis está en empezar múltiples servicios de adoración, cada uno diseñado para satisfacer las necesidades de un grupo cultural específico. Los servicios pueden tener lugar al mismo tiempo en diferentes partes del edificio de la iglesia o cada

congregación puede utilizar el mismo santuario en horarios diferentes. Todas las congregaciones contribuyen en términos de finanzas, ministerios y administración. Una meta es que las diferentes congregaciones crezcan para trabajar juntas en un espíritu de asociación continua para construir unidad entre ellas. Cada congregación tiene su propio pastor y líderes.

MODELO MULTICONGREGACIONAL



VARIOS CULTOS ÉTNICOS EN UNA SOLA IGLESIA

Los costos asociados al uso del edificio son compartidos de manera equitativa. En algunos casos se forma un consejo coordinador, con líderes de cada grupo. Todas las congregaciones se reúnen periódicamente para realizar servicios de adoración y esfuerzos evangelísticos unificados. Las fortalezas de este acercamiento incluyen un fuerte testimonio evangelístico a la comunidad, la buena administración de las propiedades de la iglesia en zonas urbanas costosas, la opción de idiomas y estilos de adoración diferentes para los visitantes, y el reconocimiento de diferencias culturales mientras se preserva la unidad y el compañerismo. El modelo multicongregacional es especialmente útil en ciudades grandes y multiculturales.

C. Modelo de patrocinio múltiple

Este modelo involucra varias iglesias asociadas trabajando juntas para patrocinar una congregación individual. Esto les permite a las iglesias más pequeñas combinar sus recursos para plantar iglesias cuando carecen de finanzas

y personal para hacerlo individualmente. Los grupos locales, regionales y nacionales pueden encontrar este método de mucha utilidad. Un ejemplo de este modelo implicaría un acuerdo entre una iglesia grande establecida del grupo étnico dominante y una iglesia más pequeña de un grupo étnico minoritario. Puede ser que la iglesia del grupo étnico dominante tenga los recursos financieros, pero le falte gente que entienda el idioma y la cultura del grupo étnico minoritario. La combinación de recursos, personal y una estrategia común permite la formación de un excelente equipo de plantación de iglesias.

D. Modelo iglesias hogareñas

En este modelo, la iglesia está intencionalmente estructurada con numerosos grupos que se reúnen en casas en la comunidad. Estas células proveen un lugar para el estudio de la Biblia, compañerismo, formación de liderazgo y adoración. Todas las células se reúnen en intervalos regulares para un gran culto de celebración, pero el énfasis de la iglesia está en las reuniones semanales de todos los grupos celulares en hogares. Estas reuniones celulares ayudan a desarrollar un sentido de comunidad, ministerio laico, cuidado pastoral, desarrollo del liderazgo, oración y mayordomía, y esto permite que el evangelismo suceda de manera natural. La vida de la iglesia está en los grupos de célula, no en un edificio. La iglesia es concebida como una entidad dinámica, orgánica y espiritual que solo puede ser desarrollada en la vida de los creyentes, independientemente de donde estén localizados. Por lo general, las células tienen entre cinco y quince personas. Se espera que la red entera se reproduzca de manera regular. Lo mejor de este modelo para plantar iglesias multiculturales es que las células se pueden diseñar estratégicamente para diferentes grupos étnicos, por idioma, edades o intereses comunes. Las iglesias celulares son muy atractivas para adultos jóvenes provenientes de una cultura postmoderna que están desilusionados con las iglesias tradicionales "impersonales" y desean relaciones más íntimas y un liderazgo compartido. Dado su enfoque en la cosecha, las iglesias celulares normalmente tienen un fuerte énfasis en evangelismo, discipulado y desarrollo del liderazgo.

E. Satélite multilingüe o modelo multisitio

Algunas de las iglesias de más rápido crecimiento en nuestros días patrocinan congregaciones que están localizadas en otros lugares de la misma ciudad y se reúnen en momentos diferentes. Los cultos pueden realizarse en apartamentos, oficinas de alquiler, parques y casas, y están frecuentemente dirigidos por pastores laicos. Se trata de una iglesia en varios lugares. Normalmente todos los pastores y líderes de los diferentes satélites forman parte de un equipo que se reúne cada semana para orar y planificar. Todas las ofrendas van a una cuenta general, y el dinero es desembolsado desde esa cuenta. Todos los grupos se reúnen un par de veces al año para llevar a cabo un gran culto de celebración.

Este modelo tiene varias ventajas. Una iglesia con muchas ubicaciones puede dirigir ministerios para diferentes grupos culturales y socioeconómicos en toda la ciudad. Este modelo motiva a jóvenes líderes visionarios y puede ser adaptado fácilmente para diferentes culturas, permitiendo una estrategia apropiada para la ciudad. Una estructura descentralizada permite un rápido crecimiento. A menudo, se organizan reuniones semanales en hogares en torno a intereses comunes, lo cual permite grandes oportunidades evangelísticas. Toda la gente en la iglesia está estimulada a descubrir y utilizar sus dones espirituales. La expansión de la iglesia es ilimitada a medida que crecen los grupos en los satélites. Por último, cada cuerpo local se beneficia de la ayuda y la imagen de la iglesia madre.

F. Modelo multiétnico y multilingüe

Una iglesia multiétnica es una expresión del cuerpo de Cristo, con diversas culturas y etnias que se reúnen como una congregación. Utilizan un idioma principal, pero intencionalmente diseñan sus servicios y cultos para dirigirse a una variedad de grupos culturales. La iglesia multicultural adapta su ministerio y estructura administrativa para representar e implicar adecuadamente a cada grupo. Se pretende desarrollar un servicio de culto que incluya una rica variedad de canciones, tradiciones culturales, oraciones e instrumentos musicales. Para mantener el patrimonio de cada grupo étnico la iglesia anima a sus miembros a celebrar sus festividades culturales, vestir sus ropas nacionales, compartir sus alimentos típicos y organizar comidas internacionales.

Este modelo funciona mejor con inmigrantes de la segunda y tercera generación, y aquellos que desean que sus hijos aprendan el idioma de la iglesia y de su nuevo país. Las parejas de diferentes razas normalmente eligen este tipo de iglesia. Este modelo requiere mucho trabajo, en especial si ha habido tensión o conflicto entre grupos étnicos en el pasado. A pesar de los desafíos, la recompensa de un testimonio positivo a la comunidad y la oportunidad para

discipular gente previamente no alcanzada hacen que la iglesia multiétnica valga el esfuerzo.

FILIPINO INGLÉS — ADORACIÓN — ESCUELA BÍBLICA — ACTIVIDADES

MINISTERIO DISEÑADO PARA GRUPOS DIVERSOS

La variante multilingüe de este modelo toma forma cuando una congregación puede ofrecer clases de Escuela Dominical y algunos servicios en diferentes idiomas, mientras el culto principal continúa incluyendo a todos. En algunos casos, hay traductores e intérpretes durante el servicio de adoración.

MODELO MULTILINGÜE

ADORACIÓN CÉLULAS - ESCUELA BÍBLICA ESPAPIOL FILIPINO PLOTÉS COREANO CLINGO

UN SOLO CULTO PERO ALGUNOS MINISTERIOS EN IDIOMAS DIFERENTES

VI. SELECCIONAR UN MODELO

Con semejante variedad de modelos disponibles, ¿cómo determinan los sembradores cuál es el mejor para una población específica? La cantidad de enfoques de plantación de iglesias, todos diseñados por veteranos sembradores, puede hacer que algunos futuros sembradores se sientan abrumados. Antes de seleccionar el modelo que ha recibido más publicidad y ha sido promovido en seminarios y en literatura, los sembradores deben comparar e investigar varios de los que ya existen. Como se ha visto, cada uno tiene fortalezas y debilidades. Y cada uno viene empaquetado con sus propios valores fundamentales y supuestos básicos. Todos han sido comprobados y algunos han resultado ser más eficaces entre ciertas comunidades socioeconómicas o étnicas.

Los que proponen un modelo en particular pueden tratar de establecer precedentes o prioridades bíblicas para su enfoque preferido. Pero el Nuevo Testamento no da un solo plan maestro para establecer iglesias. Los intentos de elevar un modelo por sobre los demás como si fuera más bíblico tienden a entorpecer el pensamiento creativo. Para seleccionar el mejor modelo no es necesario limitar a un solo enfoque, más bien se debe dejar al equipo plantador en libertad para participar en una interacción que discierna bíblicamente con la cultura contemporánea que están llamados a alcanzar.

Hay cinco pautas que pueden ayudar a un equipo de plantación a seleccionar el mejor modelo para alcanzar el grupo en el que desean enfocarse.

Primero, deben seleccionar un modelo que les permita alcanzar sus metas inmediatas y sus aspiraciones en el ministerio. ¿Qué tipo de iglesia están intentando plantar? Si el objetivo es dejar una iglesia sólida, en crecimiento, bíblicamente equilibrada, capaz de reproducirse, entonces hay que elegir el modelo que capacite a la nueva congregación para cumplir esa misión. Si la meta es plantar una iglesia que pueda operar en forma independiente, sin ayuda externa de sostenimiento y liderazgo, entonces deben elegir un modelo que les permita pasar poco a poco el ministerio a la gente local. Hay que definir las metas y determinar qué modelo o combinación de modelos puede lograr eso.

Segundo, deben seleccionar el modelo que mejor les permita llevar a cabo su visión a largo plazo. La declaración de visión explica claramente hacia dónde se dirige el equipo, describiendo a grandes rasgos cómo debería verse la

nueva iglesia (o iglesias) en cinco, diez o más años. Es una declaración de fe que menciona lo que los sembradores creen que Dios quiere hacer por medio de esa iglesia en los años venideros. ¿Qué modelo impulsará mejor la conclusión de la visión?

Tercero, deben seleccionar el modelo que mejor encaje con el grupo al que se dirigen. Esto es crucial en el trabajo intercultural. En lugar de elegir un modelo que solo refleje sus propias habilidades, dones y contexto cultural, es aconsejable que los sembradores elaboren un modelo que les permita llegar con tacto a su grupo. Esto requiere un conocimiento de la cosmovisión de la comunidad, sus creencias, historia y herencia.

Cuarto, deben seleccionar el modelo que sea lo más abarcador posible, pero factible. Tom Steffen sugiere un mínimo de cinco componentes para un modelo eficaz: debe estar fundamentado en la Palabra, debe manifestar el carácter encarnado de Cristo, debe ser integral (dirigido hacia las necesidades espirituales y físicas), que empodere a la gente local a continuar con el ministerio y debe facilitar la reproducción permanente de la iglesia⁹. Idealmente, estas cinco características deben estar presentes en su modelo de plantación.

Quinto, deben seleccionar el modelo de plantación que sea eficaz en su contexto social. Algunos modelos trabajan mejor en marcos urbanos que en rurales. Otros pueden ser más efectivos en contextos de clase socioeconómica baja o media. Y aun otros enfoques de plantación de iglesias pueden ser más fructíferos con una etnia o grupo familiar. Para tomar la decisión final, puede ser necesario consultar con otro equipo de plantación de iglesias que haya trabajado en contextos sociales diferentes.

CONCLUSIÓN

Se ha puesto énfasis en el hecho de que ningún método se aplicará perfectamente a cada situación de plantación. Los modelos presentados pueden ayudar a tener una discusión saludable para descubrir cuál podría funcionar mejor en cada contexto. Aunque tienen distintas características, hay factores en común

⁹ Tom Steffen. "Selecting a Church Planting Model That Works" ["Cómo seleccionar un modelo de plantación de iglesias que funcione"], p. 369-370.

La siembra de iglesias saludables

que trascienden todos los modelos que se emplean normalmente. Curiosamente, algunas iglesias nuevas que son muy similares unas a otras han sido establecidas con modelos diferentes. Y algunas iglesias que son muy diferentes unas de otras fueron plantadas con los mismos o similares métodos y modelos.

Al fin y al cabo, son personas y no métodos lo que la soberanía de Dios utiliza para iniciar iglesias. Se puede seleccionar el método correcto y aun así fracasar si no se experimenta el poder y la bendición de Dios sobre el ministerio de plantación. También es cierto que una persona o un equipo con la llenura del Espíritu, utilizando el método adecuado con las motivaciones correctas, pueden lograr mucho para Dios por su gracia y para su gloria.

Preguntas

- 1. ¿Qué se debe tener en cuenta al elegir uno de los modelos propuestos?
- 2. ¿Cómo influye el contexto en la elección del modelo? Dé un ejemplo.
- 3. ¿Cuáles son las ventajas del modelo madre-hija?
- 4. Elija dos modelos y compárelos.
- ¿Qué modelo describe mejor la congregación a la que está asistiendo? Explique.
- 6. ¿Cuáles son las desventajas del modelo pionero?
- 7. ¿Qué modelo podría funcionar mejor si empezara con la plantación de una iglesia el mes que viene?
- 8. Enumere las ventajas y desventajas del modelo denominacional.
- 9. ¿Cuál fue su modelo favorito? Explique.
- 10. ¿Cuál fue el modelo que menos le gustó? Explique.



PASOS EN LA PLANTACIÓN DE IGLESIAS

Gary Teja y Blayne Waltrip

Introducción

En este capítulo se verán los pasos para plantar una iglesia. Cada uno se describirá brevemente y luego vendrá una serie de preguntas para reflexionar. Se incluyen los siguientes pasos: Investigar, evangelizar, formar grupos pequeños, hacer discípulos y formar líderes. Todos son esenciales para la plantación de una iglesia saludable en un contexto particular. Se concluye este capítulo hablando de reproducción y multiplicación.

I. INVESTIGAR

Para tener una declaración de misión clara un plantador debe entender quiénes son las personas que pretende alcanzar. Dado que la declaración de misión se refiere a esas personas, el plantador tiene que conocerlos "al derecho y al revés". En otras palabras, tiene que conocer sus sueños y necesidades para reflexionar sobre cómo cubrir sus necesidades básicas y llevarlos a los pies de Cristo. Del mismo modo que Jesús "fue hecho carne, y habitó entre nosotros" (Jn. 1:14), el plantador tiene que ser uno con la comunidad a alcanzar. Para ello, primero debe entender algo de esa comunidad.

Se llama a esta forma de investigación, de conocer una comunidad, demografía. Esto significa, básicamente, "el estudio de la gente".

¿Qué se quiere conocer?

Algunos datos que se pueden reunir se refieren a lo siguiente:

- Etnia y raza
- Edad (adultos, niños, jóvenes)
- Ocupación
- Tasas de empleo, desempleo y subempleo
- Opinión sobre la religión organizada (o hacia el cristianismo)
- Niveles educativos
- · Afiliación política
- Estado civil (matrimonios, padres solteros, adultos solteros)
- Niveles de violencia en la comunidad (presencia de pandillas, tipos de delitos frecuentes)

¿Por qué esta información es importante para el plantador?

La información demográfica ayuda al plantador a determinar el perfil del ministerio. Por ejemplo, si la comunidad o vecindario se compone principalmente de adultos mayores jubilados, no se va a poner mucho énfasis en "eventos de pesca" enfocados en alcanzar a los matrimonios jóvenes con hijos. Los programas que se utilicen como ministerios de evangelización deben reflejar las necesidades del grupo a alcanzar. La investigación demográfica informa sobre la composición de la comunidad y las potenciales necesidades que la iglesia podría abordar.

Dicha recopilación de datos también ayuda a entender la historia de la comunidad. A veces lo que sucedió en el pasado no es evidente al principio, pero suele ser esencial para comprender la comunidad hoy. Si se trata de una situación tribal, por ejemplo, las guerras pasadas entre grupos tribales podrían influir en la efectividad de la evangelización.

La demografía incluso ayuda a determinar el tipo de servicio de adoración. Los estilos difieren de generación en generación. Hay que adaptar el estilo a la generación mayoritaria en la comunidad, o tal vez uno combinado que tenga en cuenta los diferentes estilos generacionales. Los instrumentos tradicionales,

¿atraen a las personas o las alejan? ¿Será este un culto muy litúrgico (lleno de rituales) o uno más fluido y espontáneo? ¿Será más apropiado para esta comunidad cantar con hojas impresas o himnarios, o es necesario tener las letras proyectadas en una pantalla, con mucha acción?

Un buen plantador que aprende a leer los datos demográficos sabrá qué estilo utilizar al predicar. ¿Será algo que llegue el intelecto, al corazón, o ambos? ¿Será una predicación tradicional o más narrativa y contando experiencias de su vida? ¿Será un sermón corto o un sermón largo? ¿Cuáles son las expectativas del grupo? Las generaciones mayores pueden preferir un sermón más largo, mientras que con un público joven se utilizarán mensajes cortos de impacto.

En resumen, la demografía le ayuda al plantador a conocer la comunidad en la que vive y ministra. Sin demografía, va a tientas en una nueva comunidad.

¿Cómo se hace la investigación demográfica?

Hay muchas formas de hacer una investigación demográfica. En las clases del seminario esto era usualmente una actividad grupal. El profesor le pedía a los estudiantes una lista en la pizarra de diferentes formas de hacer un estudio demográfico, tantas como fuera posible. La clase siempre venía con una lista de treinta y cinco o cuarenta maneras distintas de investigar la comunidad. Aquí hay algunos ejemplos que se podrían considerar.

- Ir a una peluquería
- Leer periódicos
- Frecuentar una tienda local en el vecindario
- Escuchar la radio
- Recorrer el área con un vehículo
- Caminar por las calles del vecindario donde se planea plantar la iglesia
- Hablar con la policía
- Visitar a los maestros, al alcalde o líder del pueblo
- Consultar a otros líderes religiosos
- Analizar la información del censo, si hay alguna
- Consultar el plan de urbanismo de la ciudad
- Hablar con un agente inmobiliario

A veces, si un plantador simplemente va a donde hay personas puede aprender mucho sobre los individuos y la comunidad. Puede comenzar a hacerse eco de la comunidad, por ejemplo, yendo a una cafetería local como un observador participante. Puede escuchar conversaciones, comenzar a dialogar con la gente y hacer preguntas:

- "¿Cuáles son algunas de las necesidades de la comunidad?"
- "¿Cómo ha cambiado el vecindario (o la comunidad) desde que llegaste a vivir aquí?"
- "¿Qué cosas se han intentado para mejorar la comunidad y no han funcionado?"
- "Si estuvieras buscando asistir a una iglesia, ¿cómo te gustaría que fuera?"
- "¿Qué clase de iglesia sería un beneficio para este vecindario?"

Este tipo de obervación participante puede repetirse en otros lugares, como una peluquería, un mercado local o la tienda de la esquina.

Una recorrida del área con un vehículo le proporciona al plantador una vista rápida de la comunidad. El autor llevaba en auto a un plantador a través de una pequeña ciudad en el estado de Washington llamada Sunnyside. Y fueron capaces de suponer qué porcentaje de hispanos vivía en esa comunidad. Estimaron que casi el 85% de los negocios en el centro de Sunnyside eran propiedad de hispanos. Los carteles de las tiendas también dieron evidencia de la alta presencia de hispanos, por la clase de comida que se publicitaba. La presencia de empresas que hacían adelantos de efectivo les llevó a creer que muchos vivían probablemente de cheque en cheque. La importancia de las oficinas de asistencia social y otros tipos de programas de ayuda a la comunidad eran una pista sobre el nivel económico de muchos de los habitantes. En otra comunidad el exceso de bares, casas de empeño¹ y las ventanas con barrotes mostraban algo sobre la naturaleza de ese vecindario.

Caminar en una comunidad le da al plantador una perspectiva aún más cercana que no podría conseguir de otro modo. El autor llevó a caminar a algunos estudiantes a un vecindario de la ciudad de Chicago, Estados Unidos, y les pidió que se fijaran en tantos detalles como fuera posible. Leyeron los nombres

¹ Las casas de empeño son lugares donde la gente cambia bienes tales como joyas o televisores, por dinero en efectivo con la esperanza de poder recuperarlos algún día.

de los buzones, lo que les dio una idea del origen étnico de quienes vivían en la comunidad; miraron los nombres de los escaparates, el tipo de mercancía que tenían y los precios de los bienes. Todo esto les ayudó a entender las nacionalidades (o países de origen) de los que compraban en la comunidad. Los precios les dieron indicativos del nivel económico de los habitantes. Observaron las luces azules intermitentes sobre cámaras de circuito cerrado que estaban conectadas con la estación de policía. Eso significaba que era una zona violenta. Los grafitis en las paredes de los edificios mostraban la presencia de pandillas que reclamaban el "territorio".

Resumen

La investigación, en particular la demográfica, es un recurso valioso en la caja de herramientas de un plantador. Le ayuda a "interpretar" la comunidad donde espera llevar la luz de Dios. Para poder encarnarse, el plantador debe identificarse primero con la comunidad. A menos que la conozca, nunca será capaz de identificarse con ella. En la medida de lo posible, el plantador tiene que llegar a integrarse en la comunidad. Sin un buen perfil demográfico, siempre seguirá siendo un "forastero" y todo le parecerá ajeno. Tratará de plantar una iglesia mediante prueba y error. Es mejor empezar, incluso con una comprensión simple, y a través de la gracia de Dios, atender las necesidades particulares de esa comunidad. Cuando la gente ve que el plantador se ocupa de ellos y de sus necesidades, y se convierte en uno de ellos, tiene más posibilidades de que la iglesia llegue a echar raíces en el suelo de esa comunidad.

II. EVANGELIZAR

Después de que se ha desarrollado un equipo, se ha hecho la investigación demográfica, se ha decidido un modelo y estrategia, y se llega al contexto en el cual se va a trabajar, comienza el difícil trabajo de hacer crecer la iglesia a través de la conversión. Aunque la Palabra de Dios no pide específicamente plantar iglesias, la Gran Comisión hace el mandato de ir por todo el mundo, predicar el evangelio a toda criatura y hacer discípulos a todas las naciones (Mt. 28:19-20; Mr. 16:15). Hay un proceso claro de alcanzar a los perdidos a través de la proclamación en el mundo y de hacer discípulos de los convertidos, bautizándolos y enseñándoles el camino de Cristo. Dado que debemos hacer esto en todas las naciones (literalmente en todos los grupos de personas), se necesitan tantas iglesias locales como sea posible. Hacer discípulos es la tarea de cualquier iglesia, y el proceso de discipulado comienza con la evangelización.

Definiciones de evangelización

Hay muchas definiciones de evangelización. La definición del autor es que la evangelización es tanto una práctica como un estilo de vida vivido por la comunidad de testigos. Estos testigos proclaman con palabras y hechos las buenas nuevas de Jesucristo a aquellos en el mundo que no lo conocen como su Señor y Salvador personal. Los seguidores de Jesús son agentes del reino de Dios que ayudan a otros a experimentar la salvación (nuevo nacimiento), a través de Jesucristo, creyendo por fe. Esto podría considerarse "Iniciación cristiana". La conversión es el primer paso para llegar a ser un discípulo.

Otras definiciones:

- 1. Desbordamiento: De la palabra griega *pleroforia* (1 Ts. 1:5), refiriéndose a un gozo que simplemente se desborda.
- 2. D. T. Niles: "El evangelismo es un mendigo diciéndole a otro mendigo dónde conseguir pan"².
- 3. Arzobispo William Temple: "Evangelizar es presentar a Cristo Jesús en el poder del Espíritu Santo de modo que los hombres lleguen a poner su confianza en Dios a través de Él, para que lo acepten como Salvador y para servirle como Rey en la comunión de su iglesia".
- C. S. Lewis: "La salvación de una sola persona es más importante que la producción o conservación de todas las epopeyas y tragedias del mundo".
- 5. J. I. Packer: "Nuestro negocio es presentar la fe cristiana en términos modernos, no propagar el pensamiento moderno en términos cristianos. La confusión aquí es fatal".
- 6. Paul Little: "El Espíritu Santo no puede salvar a los santos o a los asientos. Si no conocemos inconversos, ¿cómo podemos presentarles al Salvador?".
- 7. Rebecca M. Pippert: "Ser extrovertido no es esencial para evangelizar, la obediencia y el amor sí lo son".
- 8. Robert Munger: "El evangelismo es el desbordamiento espontáneo de un corazón alegre y libre en Jesucristo".
- 9. Richard C. Halverson: "Evangelizar no es el arte de vender. No es instar a la gente, presionarlos, forzarlos, abrumarlos o someterlos. Evangelizar es contar el mensaje; es informar las buenas nuevas".

² Fuente bibliográfica textual desconocida, aunque a veces se da como fuente de la cita *That They May Have Life* [Para que tengan vida]. Sin número de página.

La evangelización no es lo mismo que la misión. La misión es un concepto más amplio que incluye la participación en la vida social, política y moral de la comunidad y la nación. La misión es la actividad redentora de Dios en el mundo cuando Él pone todas las cosas bajo su señorío. Incluye todas las esferas de la vida dado que Cristo "hace nuevas todas las cosas" y restaura, redime y reconstruye. La misión fue iniciada y es mantenida por Dios, porque es su misión. La misión de Dios es toda actividad que vuelve a relacionar al ser humano con Él. Está motivada por su amor y es la razón por la que Dios envió a su Hijo unigénito.

El evangelismo es un aspecto de esta misión, uno extremadamente importante. El evangelismo son buenas nuevas sobre Jesús:

- Se centra en Dios Padre: Jesús revela cómo es el Padre (Jn. 14:7).
- Depende del Espíritu Santo: El Espíritu atrae a la gente a Cristo, los convence y hace real su presencia, los lleva a confesar su señorío, los bautiza, los incluye en su cuerpo y les da sentido de pertenencia.
- Es una obra soberana de Dios: Nadie puede llegar a Dios, a menos que Él mismo atraiga a esa persona.

La palabra evangelismo viene del término griego *euangelion*, que se traduce como "evangelio". Es una palabra de acción que describe la actividad de contar las buenas nuevas de salvación de Dios para nosotros en Cristo.

El evangelismo como estilo de vida

A la luz del diálogo de la iglesia misional contemporánea, el evangelismo es entendido como un estilo de vida que todos los cristianos viven, no solo una actividad que ciertos evangelistas hacen. Tradicionalmente, se ha considerado como una actividad de las iglesias, pero los movimientos misioneros de la actualidad en todo el mundo entienden el evangelismo como la integración del ser y el hacer. Es lo que un discípulo es, no solo lo que hace. Es un estilo de vida, no un programa. Se pone en palabras y por obra. Es en esencia como la famosa cita de Francisco de Asís: "Predica el evangelio en todo momento, y si es necesario, usa las palabras". Los sembradores manifiestan el reino de Dios a los demás. Esto significa servir, no ser servidos. La iglesia es una comunidad de enviados que encarna las buenas nuevas y las expresa a través de muchos

medios. Dado que la iglesia es misional, sus miembros viven como una comunidad de testigos.

El estilo de vida del evangelismo es nuestro testimonio vivido de forma visible y a través de nuestra proclamación. En la vida misionera la evangelización es muy relacional. No podemos ser testigos a menos que estemos en relación con alguien. Por lo tanto, el foco está en la persona, no en la actividad. Se centra en el otro, que no conocemos. No solo hablamos sino que también escuchamos para aprender cómo se interpretan las palabras y las acciones.

En el libro *La iglesia orgánica*, Neil Cole escribe que la evangelización debe incluir las relaciones; y utiliza la palabra griega *oikos* para describir nuestras relaciones naturales. Según Cole, el *oikos* es el grupo fundamental de personas que uno influencia de forma natural, a través de las relaciones. Se trata de "la familia, los amigos, los vecinos y los colegas". Añade que "el Señor de la cosecha nos ha dirigido al *oikos* para difundir el reino de Dios. Parece ser que el Señor de la cosecha verdaderamente nos ha puesto en un *oikos* particular para llegar a quienes no lo conocen todavía"³. Cada persona es una puerta para que el reino entre a un nuevo *oikos*. Sin embargo, el estilo de vida de la nueva iglesia como comunidad debe ser un testimonio que la gente anhele.

Conexión

Nuestro *oikos* natural son aquellos con los que ya tenemos una relación. Al tener relaciones naturales, tenemos algún tipo de influencia. Sin embargo, debemos ampliar nuestro *oikos* natural para incluir los desconocidos de nuestra ciudad y vecindario. El mandato de Cristo es proclamar el evangelio a todas las personas, dondequiera que seamos enviados. No obstante, debemos desarrollar nuevas relaciones para ganar el derecho a ser escuchados. Para desarrollar nuevas relaciones con los desconocidos que nos rodean, debemos vivir entre otros en nuestro contexto y conectarnos con ellos.

¿Cómo nos conectamos?

 Debemos conectarnos "de modo natural", en el contexto de la vida cotidiana. Vivimos y trabajamos con la gente. Si un plantador de iglesias debe ser bivocacional, en realidad es una oportunidad para conocer gente y desarrollar relaciones. Por supuesto, también hay vecinos.

³ Neil Cole. Organic Church: Growing Faith Where Life Happens [La iglesia orgánica: Desarrollando la fe donde transcurre la vida], p. 164.

Debemos actuar con naturalidad pero ser intencionales al relacionarnos con los vecinos. Dependiendo de la cultura, puede no ser fácil. Requiere buscar las oportunidades para conocer a los demás, invitar a la gente a la casa o aceptar sus invitaciones. Debemos practicar la hospitalidad, y ser tanto anfitriones como invitados. En muchas culturas, como en Francia o España, la vida pasa en la mesa. No se puede realmente ser un testigo si no se ha compartido una comida, un café o té juntos. Debemos encontrar formas de conectarnos con los vecinos. ¿Cuáles son los problemas comunes y los sufrimientos? ¿Cuáles son las situaciones familiares frecuentes (por ejemplo, luchas con los padres, hermanos o hijos)? Tenemos que ser auténticos y transparentes. Nuestras historias dan esperanza. Además, ¿cuáles son los intereses comunes? ¿Cómo podemos disfrutar la vida juntos? Si vamos a vivir y compartir la vida, eso también significa divertirse juntos.

- Podemos conectarnos con la gente donde esté, en su contexto parti-2. cular. En muchos contextos, las personas que se busca alcanzar, por ejemplo, musulmanes, hindúes u occidentales seculares posmodernos, no van a una iglesia cristiana. Hay que ir a donde ellos van para conectarnos. Si hay un deseo de llegar a los surfistas, hay que ir a donde hagan surf. Si estamos en Francia, podemos ir a los cafés. Para alcanzar a los vecinos, vamos a sus casas. Si tienen fiestas, vamos a participar de sus fiestas. Por supuesto, no se trata de comprometer los valores y la moral al participar en todas las actividades, sobre todo si tenemos convicciones particulares. De hecho, puede ser muy contraproducente. Nosotros estamos llamados a vivir entre los demás pero como una comunidad contracultural. La gente en la sociedad quiere ver esperanza en nosotros. El evangelio será ofensivo para muchos que viven en pecado pero desean una vida más allá de lo que la sociedad ofrece. Debemos ser contraculturales al compartir el espacio neutral, viviendo entre otros.
- 3. Si no podemos llegar a donde están los que queremos alcanzar, podemos crear las llamadas oportunidades del "tercer espacio". David Fitch presenta la idea de la evangelización del tercer espacio. Él recomienda que los cristianos creen terceros espacios que sean neutrales, aunque propicios para la conexión con los no cristianos y para desarrollar relaciones. Según Fitch, los "terceros espacios" pueden

germinar la clase de relaciones necesarias para que la evangelización potsmoderna se lleve a cabo, porque los desconocidos pueden venir para otros fines (como comprar algo) y pueden formarse relaciones"⁴. Esta observación, de hecho, se da en cualquier cultura. Hay iglesias misioneras que están abriendo sus propios cafés, galerías de arte, pistas de patinetas y demás. El objetivo es conectarnos con la gente para que podamos desarrollar relaciones. También podemos tener nuestras propias fiestas o utilizar eventos que ya se realizan, como el "Día del vecino" en Francia, los mercados navideños y otros. Podemos ser innovadores y creativos en la búsqueda del espacio neutral o en la producción de terceros espacios para la evangelización.

4. Los "ministerios puente" proporcionan otra manera de alcanzar la comunidad. Se trata de ministerios que una iglesia puede desarrollar como un puente para conectarse con la gente. Estos ministerios creativos, o los que Eddie Gibbs menciona en su libro *In Name Only* [Solo de nombre] como eventos de "pesca estanque", pueden incluir ministerios deportivos, eventos deportivos, conciertos, exposiciones de arte, programas y demás⁵. Una iglesia local también puede ofrecer clases para ayudar a conseguir trabajo, ayudar a los inmigrantes a aprender el idioma y a instalarse, ayudar a los matrimonios y a las familias a fortalecer los vínculos, o ayudar a los divorciados. Si conocemos nuestra comunidad (porque hicimos la investigación demográfica), una nueva iglesia reconocerá las oportunidades para llegar a esa comunidad con amor.

Una de las maneras más eficaces de llegar a la comunidad es sirviendo. Por supuesto, los ministerios de benevolencia son buenos. Aliviar el dolor de los demás es importante, pero quizá no es suficiente. Si amamos a nuestras comunidades, encontraremos maneras de empoderar a los demás y de cambiar las cosas que les causan sufrimiento o pobreza. Como testigo de su comunidad, la nueva iglesia debe encontrar maneras de servir a las personas. El ministerio social y la evangelización deben ir mano a mano. Es un ministerio integral o evangelio integral.

⁴ David Fitch. The Great Giveaway: Reclaiming the Mission of the Church from Big Business, Parachurch Organizations, Psychotherapy, Consumer Capitalism, and Other Modern Maladies [El gran obsequio: Cómo recuperar la misión de la iglesia de los grandes negocios, las organizaciones paraeclesiales, la psicoterapia, el capitalismo consumidor y otros males modernos], pp. 63-64.

5 Eddie Gibbs. In Name Only: Tackling the Problem of Nominal Christianity [Sólo de nombre: Cómo abordar el problema del cristianismo nominal], pp. 266-268.

Pero, de nuevo, para ser verdaderos testigos debemos ser sinceros en nuestro amor por los demás.

Una advertencia: En la cultura occidental contemporánea no podemos sostener metapruebas con trucos de evangelización. Las personas saben cuando son objeto de conversión. Debemos amar a los demás como Cristo los ama. En la medida en que amamos a los demás y nos unimos con ellos en el viaje de la vida, les presentamos a Jesús. Es cierto que los posmodernos en Occidente rechazan la verdad absoluta. Sin embargo, cuando estamos en una relación con ellos, les demostramos el amor y la esperanza de Cristo. Esto también es una realidad para los musulmanes y otros grupos.

Lo que se debe saber para evangelizar

Ser testigo implica ser, hacer y decir. Sin embargo, ser testigo también requiere conocimiento. Para vivir la evangelización debemos:

1. Conocer a Cristo y su mensaje. El evangelio es la historia de la vida, ministerio, muerte, resurrección y ascensión de Jesús. Cuando presentamos el evangelio tenemos que contar su historia. Él fue el Mesías según lo prometido por los profetas del Antiguo Testamento. Cientos de años antes de su nacimiento, el Antiguo Testamento en la Biblia registra las palabras de los profetas de Israel prediciendo su venida. El Antiguo Testamento, escrito por muchas personas durante un período de mil quinientos años, contiene más de trescientas profecías que describen la llegada del Mesías. Todos estos detalles se hicieron realidad, incluyendo su milagrosa concepción, su vida sin pecado, sus milagros, su muerte y su resurrección.

La vida que Jesús llevó, los milagros que hizo, las palabras que pronunció, su muerte en la cruz, su resurrección y su ascensión al cielo, todo eso nos lleva al hecho de que Él no era simplemente humano, sino más que humano. Jesús afirmó: "Yo y el Padre uno somos" (Jn. 10:30), "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre..." (Jn. 14:9) y "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí" (Jn. 14:6).

La vida de Jesús cambió la historia como ninguna otra persona. Él y su mensaje siempre producen grandes cambios en la vida de las personas y las naciones. Dondequiera que sus enseñanzas e influencia han llegado se ha enfatizado la santidad del matrimonio, se han reconocido los derechos y las voces de las mujeres en la sociedad, se han establecido colegios y universidades de educación superior, se han hecho leyes para proteger a los niños, la esclavitud ha sido abolida y se ha logrado una infinidad de cambios por el bien de la humanidad.

Jesús de Nazaret fue crucificado en una cruz, fue sepultado en un sepulcro prestado y tres días después resucitó de entre los muertos; el cristianismo es único en este sentido. Cualquier argumento a favor de la validez del cristianismo depende del hecho de la resurrección de Jesús de Nazaret.

Hay que notar, sin embargo, que muchos de los que pueden rechazar inicialmente a Jesús como Hijo de Dios, como los musulmanes, tienen un profundo respeto por Él. Hablar de Jesús no es ofensivo para la mayoría de las personas. Al empezar a hablar sobre Él no necesitamos hacer referencia a las cuestiones más refinadas de la doctrina. Primero, queremos presentarlo como hombre y después, de forma gradual, mostrar su condición de Hijo, su crucifixión, muerte y resurrección. Presentamos a Jesús, el compasivo hacedor de milagros; aquel sin pecado que es el único camino a la verdadera felicidad y al gozo eterno. ¡Aquel que hace nuevas todas las cosas!

2. Debemos saber lo que Cristo hizo por nosotros personalmente. Nuestro testimonio es crucial para la evangelización. Tenemos una historia que contar. Nuestras vidas se convierten en un testimonio vivo entre otros. Nuestro testimonio es el mensaje de nuestra historia encontrándose con la historia de Dios. Triunfamos a través de nuestro testimonio. Apocalipsis 12:11 explica: "Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte". Si creemos en Cristo tenemos su testimonio en nosotros.

1 Juan 5:10-12 establece: "El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso,

porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo. Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida". Pablo dice en 1 Corintios 2:1: "Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría". Testificamos a quien quiera escuchar sobre lo que Dios ha hecho en nuestra propia vida. Cuando somos testigos de Cristo les decimos a los demás cómo Él nos encontró y nos ha cambiado. Los sembradores deben contar su historia.

Invitar a las personas al compromiso

Las personas no son objeto de conversión, más bien son objeto del amor de Dios. Es su apasionado deseo el acercar a las personas a una relación con Él. Esto requiere una invitación y un compromiso. Para llevar a la gente al compromiso debemos presentar el mensaje de una manera que puedan recibirlo⁶. Necesitamos encontrar esas "analogías redentoras" que mejor revelen la verdad del evangelio de un modo relevante. Debemos contextualizar el evangelio para la evangelización. La gente tiene que encontrar sentido en la proclamación de Jesús como Señor y Salvador. Escuchar al Espíritu Santo también es fundamental para llevar a la gente al compromiso. El Espíritu Santo trabaja en los corazones de quienes están listos para recibir a Jesús. Por consiguiente, los sembradores deben orar por los que están a su alrededor. También deben ser sensibles y escuchar la guía del Espíritu Santo.

Los sembradores buscan llevar a la gente a un compromiso verdadero. Deben orar por esas personas a diario, para que el Espíritu Santo trabaje en sus corazones, y por la dirección y la oportunidad de compartir el evangelio y su historia. A la vez que se ora, se debe servir y vivir la vida con los demás, y las oportunidades se presentarán. Sin embargo, esto requiere escuchar y oír las historias de la gente para encontrar intereses comunes. Hay que estar allí cuando están tristes y cuando están felices, en el duelo y celebrando juntos. Hay que orar por sabiduría. La mayoría de las personas solo quieren que alguien las escuche y las cuide.

⁶ Las analogías redentoras son historias, interpretaciones o prácticas en una cultura determinada para mostrar el evangelio.

Pensamos y oramos para saber cómo superar futuras objeciones que las personas puedan tener. ¿Cómo piensan? ¿Qué hace que se opongan a Cristo? ¿Qué objeciones tuvimos nosotros para llegar a Él? ¿Cómo superó Cristo nuestras objeciones? ¿Cómo marcó una diferencia en nuestras vidas? ¿Cómo nos dio esperanza en medio de nuestro problema?

Con algunos es posible que compartamos la Biblia de a poco. En la cultura occidental contemporánea, por ejemplo, la mayoría de los jóvenes posmodernos no saben nada de la Biblia y no confían en ella. Las buenas nuevas (evangelio) del mensaje de la Biblia, sin embargo, son poder de Dios para salvación (Ro. 1:16). No podemos subestimar cómo la Biblia, a través de la inspiración del Espíritu Santo, puede dar lugar a una conversión. Incluso si no creen en ella, puede ser muy poderosa, una vez que la gente toma el paso del compromiso de fe. La Palabra se convierte en un nuevo descubrimiento. La Biblia es fundamental en el discipulado.

En algún momento tenemos que invitar al amigo inconverso a entregar su vida a Cristo. Cómo lo guiamos al compromiso dependerá de la persona. Una vez que cree y quiere dar su vida a Cristo, hay tres tipos de cambios que deben llevarse a cabo:

- Cambio de poder. La persona reconoce su propia debilidad y experimenta el poder de Dios a través de la obra del Espíritu Santo, dándole vida, rompiendo el poder del pecado en su vida y trayéndole el fruto del Espíritu: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza (Gá. 5:22-23).
- 2. Cambio de creencias. Los ojos se abren para aceptar que Jesús es quien la Biblia dice que es: el Hijo de Dios resucitado. La persona comienza a entender que Él habla a través de las Escrituras y que puede confiar en lo que la Palabra dice.
- 3. Cambio de voluntad. La persona vuelve su vida a Jesús⁷ y se somete a su voluntad en todas las áreas de la vida.

⁷ Existe cierto debate en la actualidad sobre si debemos utilizar la palabra Cristo o simplemente Jesús con los no creyentes al inicio. La palabra Cristo recuerda a algunas personas, como a los musulmanes, cruzadas cristianas en las que los seguidores de Cristo demostraron cualquier cosa menos amor y misericordia. Incluso el término "convertir a Cristo" puede ser ofensivo. Llegar a ser un "seguidor de Jesús" o "seguir a Jesús" es más aceptable y menos ofensivo. Hay suficiente ya

Una vez que la persona se ha convertido a Él y estos cambios comienzan a tomar lugar, el trabajo apenas comienza.

Seguimiento

El seguimiento es uno de los aspectos más importantes de la evangelización. No podemos traer un nuevo hijo al mundo y dejarlo solo. Debemos continuar nuestra relación con esa persona, o si no la conocemos bien, continuar desarrollando la relación. Debemos ayudarle a crecer. El nuevo creyente debe ser discipulado, debe formar parte de una comunidad de fe. Aquí es donde la nueva iglesia es crucial en la vida del creyente. La nueva iglesia debe continuar el proceso y hacer discípulos maduros. El mandato del Señor es hacer discípulos, no solo convertidos.

Resumen

Es cierto que hay cristianos escogidos por el Espíritu Santo para tener un llamado especial o el don de evangelismo. Ellos desarrollan de manera natural la apologética, las estrategias y el desarrollo de relaciones. Sin embargo, todos los creyentes en Jesús tienen el mandato de ser sus testigos. Como resultado, la evangelización debe ser natural para todos los cristianos. Debido a que se hace en relación con Dios y los demás, implica vivir la vida con otros y compartir la esperanza que hay en nosotros de forma apropiada y contextualizada. A medida que nuestros amigos conozcan a Jesús, las nuevas iglesias crecerán. El tipo de crecimiento que Dios busca en la iglesia es el crecimiento por conversión. Los sembradores no solo evangelizan sino que también deben equipar y entrenar a otros en la nueva iglesia para compartir su fe. Como líderes misionales, guían a las personas hacia la misión, mostrándoles el camino y entrenándolos para hacer el trabajo de ser testigos de Jesús. Como comunidad, la nueva iglesia participa conjuntamente en la misión divina. ¡Qué privilegio tenemos como pueblo de Dios de participar en esta misión con los demás y con Dios!

en el evangelio que es ofensivo sin añadirle nada. La palabra Cristo significa "ungido" o "enviado". Una vez que la persona haya tomado la decisión de seguir a Jesús, entenderá mejor qué es seguir a Jesucristo (o Jesús el Cristo).

III. FORMAR GRUPOS PEQUEÑOS

El desarrollo de grupos pequeños es un paso clave para el éxito de la plantación de iglesias. Los grupos pequeños ayudan a las personas con inquietudes a involucrarse en estudios bíblicos evangelísticos donde pueden descubrir las verdades del evangelio. También son el lugar donde los creyentes pueden profundizar en su nueva fe con estudios bíblicos de discipulado. Tanto para la evangelización como para el discipulado, los grupos pequeños son una importante herramienta misionológica.

¿Qué es un grupo pequeño?

Es un grupo de entre tres y doce personas que se reúnen alrededor de la Palabra de Dios. Si solo hay dos se considera una relación uno a uno, pero no se considera un grupo pequeño. Si hay más de doce personas puede ser difícil desarrollar el diálogo y la interactividad que los miembros necesitan con el fin de crecer en la fe.

Normalmente un líder experimentado sirve como facilitador. El papel del líder es lograr que fluya la conversación, hacer preguntas relevantes y mantener un espíritu de apertura y transparencia, mostrando respeto por las intervenciones de los miembros. También en muchos grupos pequeños hay un anfitrión, en cuya casa se reúnen; es quien proporciona café, té o refrescos, y tal vez algunas galletas para crear un ambiente agradable en el cual estudiar la Palabra de Dios.

El enfoque del grupo pequeño es abrir la Biblia con el fin de escuchar la voz de Dios, ya sea sobre la necesidad de la salvación (evangelización) o la necesidad de crecer constantemente en la fe (discipulado). El grupo se reúne para hablar sobre cómo ocuparse de las cosas de consecuencias eternas, como la salvación y el crecimiento espiritual, y cómo toda la vida es impactada por una visión cristiana del mundo.

Reglas básicas para un grupo pequeño

Para que se produzca el diálogo es necesario que haya un ambiente de confianza. Cada persona necesita tener la confianza de que lo que diga va a ser recibido con la intención con que lo dijo. Nadie está cómodo si lo que dice se

descarta rotundamente o si es criticado. Si alguien dice algo que es obviamente erróneo, un buen líder va a hacer preguntas que puedan ayudar a esa persona a entender la verdad.

Además de un ambiente de confianza, debe haber un aire de confidencialidad. Algunas cosas que se hablan en un grupo pequeño podrían hacer daño a la reputación de una persona si es compartido fuera del grupo. O lo que se dice allí podría exagerarse cuando se cuenta a alguien más. Esto es chisme y debe ser evitado.

El maestro

En un grupo pequeño, el maestro es la Palabra de Dios, no el líder o cualquier otro miembro. Según 2 Timoteo 3:16: "Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia...". Del mismo modo, Salmos 119:105 afirma: "Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino".

¿Qué dice esto, entonces, sobre el líder del grupo pequeño? El papel del líder es simplemente guiar el estudio de la Palabra de Dios. La Palabra habla por sí misma. Puede convencernos de nuestra naturaleza pecaminosa y guiarnos a toda verdad, porque la Palabra es verdad. Es a través del estudio de la Palabra de Dios que crecemos en nuestra fe y en nuestro conocimiento de las cosas espirituales.

En un grupo pequeño lo que estamos buscando es el autodescubrimiento. A través del estudio de la Palabra de Dios la gente comienza a descubrir las respuestas a sus preguntas. Detrás del autodescubrimiento está el descubrimiento del grupo. Las personas que comparten entre sí se enseñan mutuamente. Algo que alguien dice le puede dar a otro una nueva perspectiva a la que no habría llegado solo. Esta interactividad enriquece el aprendizaje de un modo en que el estudio individual nunca lo haría.

Un líder necesita reconocer que está tratando con adultos. Los estudiantes adultos no necesitan, como los niños, ser alimentados con cuchara. Son autónomos. Por lo tanto, el trabajo de autodescubrimiento funciona bien con la mayoría de los adultos. En la forma tradicional de enseñar un estudio bíblico, como en una clase de Escuela Dominical de adultos en muchas partes del

mundo, el "maestro" se encuentra frente a la "clase" y enseña. Presenta toda la información, formula todas las hipótesis, y por lo general, responde todas las preguntas. Solo al final de la clase el maestro preguntará: ¿Alguien tiene algo que agregar? ¿Hay alguna pregunta? Si los adultos todavía están despiertos, están listos para irse y puede que no hayan aprendido nada de valor porque no han participado activamente en el grupo.

Preguntas

Un buen líder de grupo pequeño, en cambio, hace preguntas. Este líder o facilitador tiene interés en ayudar a los adultos a pensar por sí mismos en el estudio bíblico, ya sea que esté orientado a la evangelización o al discipulado. El líder también se asegurará de que haya tiempo para que la gente haga preguntas. Estas preguntas, por lo general, no deberían ser respondidas por el líder.

El líder hace preguntas como:

- "¿Qué dice el pasaje?"
- "¿Qué es lo que el autor quiere decir con esto?"
- "¿Qué significado tiene para ti?"
- "¿Cómo podemos aplicar el pasaje a nuestra propia vida?"

Esto crea oportunidades para compartir y reflexionar.

El líder puede hacer preguntas de aclaración cuando alguien dice algo que no se entiende o que está equivocado:

- "¿Podrías repetir esa declaración?"
- "¿Cuál crees tú que es la implicación de lo que acabas de decir?"

El líder del grupo también trata de involucrar a otros en la conversación:

- "Carlos, ¿qué piensas acerca de este pasaje?"
- "Johana, ¿qué piensas de la declaración de Andrés?"
- "Mariana, ¿tienes alguna interpretación diferente de este pasaje? ¿Podrías, por favor, compartirla con el grupo?"

Hay, por lo tanto, diferentes tipos de preguntas que el líder puede hacer:

- Preguntas que tengan que ver con el contenido del pasaje estudiado
- Preguntas de aplicación

¿Cómo se hace una pregunta? Por ejemplo, el líder puede "sortear" preguntas en lugar de responderlas; su papel es facilitar, no dominar la conversación. Si un miembro hace una pregunta al líder, en lugar de responder directamente, tiene varias opciones. Puede devolver la pregunta, diciendo, por ejemplo: "Dime, ¿qué piensas tú?". Es importante para aquellos momentos en los que creemos que la persona sabe la respuesta y solo tiene que pensar en la pregunta un poco más. El líder también puede pasar la pregunta a alguien más: "José, ¿tienes una respuesta para Felipe?". Además, se pueden utilizar preguntas dirigidas a personas específicas, cuando alguien parece estar distraído y no está totalmente centrado en el estudio bíblico o todavía no ha contribuido a la conversación.

Estudio bíblico inductivo

Lo que se ha descrito anteriormente es lo que se llama "estudio inductivo" de la Biblia. En lugar de dar respuestas al grupo, el líder guía el estudio haciendo preguntas. Los miembros adultos descubren por sí mismos las respuestas a medida que interactúan entre sí. El estudio de la Biblia es mucho más interactivo, dinámico y enriquecedor si se utiliza el método inductivo. Este método es una herramienta importante a la hora de plantar una iglesia. Los grupos pequeños para estudiar la Palabra de Dios, reflexionar y hacer preguntas, ayudan a los interesados a familiarizarse con la verdad de la Escritura y a los creyentes a crecer en la nueva fe.

Además, a medida que los miembros se acostumbran a esta metodología, serán capaces de liderar sus propios estudios bíblicos inductivos, permitiendo que la Biblia hable por sí misma. Los grupos pequeños son la base de la nueva iglesia. Conforme el número de personas involucradas en un grupo de estudio bíblico crece, se va formando el grupo fundamental para la formación de la nueva iglesia.

Nota: Debido a que el grupo pequeño se centra en la Biblia y reflexiona sobre preguntas basadas en el pasaje, poca o ninguna preparación se requiere por parte de los miembros. Simplemente vienen con una mente abierta, dirigida por el Espíritu Santo, listos para leer el pasaje y conversar. Teniendo en cuenta la ajetreada vida que todos vivimos, es menos la "tarea" y ayudará a que seamos más fieles a continuar semana tras semana descubriendo lo nuevo que Dios tiene para nosotros.

Cómo estudiar la Biblia en un grupo pequeño

Hay diferentes maneras en las que se puede estudiar la Biblia en un grupo pequeño. Una es el enfoque tópico. Se trata de mirar temas específicos; por ejemplo, se puede mirar lo que dice la Biblia sobre el pecado leyendo pasajes que tengan la palabra "pecado". O se podría estudiar lo que dice la Biblia sobre los leprosos y la lepra, sobre la oración, el matrimonio o los milagros.

Se puede tomar un enfoque versículo por versículo para estudiar la Biblia. Consiste en elegir un pasaje de la Escritura como las Bienaventuranzas (Mt. 5:3-12) y estudiar cada oración versículo por versículo en su ámbito. De esta manera, se lee la Escritura en su contexto.

Del mismo modo, se puede estudiar la Biblia con un determinado enfoque en mente. Puede ser desde la evangelización, el discipulado, los hábitos que se deben desarrollar en el plano espiritual, la búsqueda de inspiración o el aprendizaje de la doctrina.

Se pueden mirar las historias de los "héroes de la fe", por ejemplo, historias bíblicas sobre Daniel, David o Pablo. En estos ejemplos, sin embargo, no se debe moralizar, diciendo que hay que ser como esas personas. Más bien, se debe abordar la Escritura como historia de redención en la cual el foco está en el Dios que está detrás de esas personas y sus actos. Por ejemplo, Daniel fue fiel a Dios al manifestarse en contra de las injustas leyes de Babilonia pero se quiere enfatizar más aún la fidelidad de Dios al protegerlo de la boca de los leones y guiarlo a ser un líder de confianza nombrado por el Rey a pesar de ser un cautivo judío en el exilio.

Personalidades de los grupos pequeños

En un estudio bíblico en grupos pequeños, ya sea de evangelización o formación de discipulado, se está tratando con diferentes personalidades. No todo el mundo tiene la misma personalidad. ¡Eso es lo que hace que un grupo pequeño sea interesante!

• Si algunos parecen desinteresados, trate de hacerles preguntas en las cuales tengan algún interés para involucrarlos: "Así que ya ves, Antonio, que Jesús sabía pescar. Sé que eres pescador, ¿cómo crees que habrías reac-

cionado si Jesús hubiera sido tu compañero de pesca? ¿Es difícil pescar?".

- Otros son sabelotodos, les gusta dominar la conversación. Simplemente diga: "Vamos a ver si alguien más tiene algo que decir".
- También están los que hacen todo tipos de preguntas, relacionadas o no con el tema. Siempre se puede decir: "Es una buena pregunta, hablaremos de eso después de la sesión".
- Muchas veces la persona es demasiado tímida para hablar en voz alta. Involúcrelos en la conversación diciendo: "¿Qué piensas que dice el pasaje?".

En el grupo podemos encontrar también otras personalidades. Trate de pensar en algunas y cómo trataría usted con ellas.

Resumen

Se han escrito volúmenes sobre el tema de los grupos pequeños. Un excelente recurso fue escrito por el reverendo Alfredo Vallellanes Beltrán, se titula *Grupos pequeños saludables*. Se puede encontrar en www.reddemultiplicacion. com. Lo animamos a leer este libro ya que, como se dijo al inicio, los grupos pequeños son un paso valioso en la plantación de una iglesia saludable.

IV. HACER DISCÍPULOS

Se ha visto la importancia de la evangelización y cómo hacerlo por medio de grupos pequeños. También que algunos grupos podían ser de discipulado. La Gran Comisión es: "Id, y haced discípulos". La evangelización es solo el inicio para llegar a ser un seguidor de Jesús⁸. El discipulado es el método para tomar un nuevo creyente y equiparlo con el conocimiento y las habilidades para ser un verdadero seguidor de Jesús. El nuevo discípulo debe llegar a ser parte de la comunidad de fe. Igual que una hoguera solo puede sobrevivir con las ramitas y palos que se lanzan en ella, un nuevo creyente solo puede ser verdaderamente un discípulo de Jesús si está involucrado en un cuerpo local de creyentes. Un solo palo puede perder su llama rápidamente, mientras que varios continuarán ardiendo intensamente. En la versión de Mateo de la Gran Comisión (Mt. 28:19-20), Jesús habla de cómo hacer discípulos: "Bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado". Además del

⁸ La evangelización conduce al discipulado.

Bautismo, la nueva iglesia debe enseñar a los nuevos discípulos a obedecer los mandamientos de Cristo. El mayor de los mandamientos de Dios es amarlo y amar a los demás. La nueva iglesia ayuda a las personas de todas las edades a conocer a Cristo y su voluntad, para que le sigan en todas las áreas y aspectos de su vida diaria. Cuando enseñamos a los discípulos ellos maduran y tienen una mejor comprensión de Cristo y su voluntad, y aprenden a depender del Espíritu Santo. El desafío para la nueva iglesia es enseñar a los discípulos en formas culturalmente eficaces y apropiadas para su edad. El discipulado debe ser contextualizado.

Definiciones y fundamento

Por definición, un discípulo es un seguidor, uno que acepta y ayuda a difundir las doctrinas de otro. En griego, la palabra discípulo significa "aprendiz". Según *Dictionary.com*, un discípulo se define de la siguiente manera:

- 1. Una persona que es un seguidor de las doctrinas de otra.
- 2. Uno que abraza y ayuda a difundir las enseñanzas de otro.
- 3. Cualquier seguidor de otra persona9.

Técnicamente, un discípulo es un estudiante de las enseñanzas de alguien más. El discipulado cristiano es el proceso por el cual los discípulos siguen las enseñanzas de Jesucristo. Ellos crecen en el Señor Jesucristo y son equipados por el Espíritu Santo. La meta del discípulo es ser más como Cristo en los siguientes aspectos:

- 1. Conducta: El comportamiento del discípulo se parece cada vez más al de Jesús (Fil. 1:27; Ef. 5:1-2). Él es nuestro modelo a seguir.
- 2. Pensamiento: El discípulo es transformado por la renovación de su mente para discernir la voluntad de Dios (Ro. 12:2). A medida que su mente se renueva, tendrá la mente (y la actitud) de Cristo (Fil. 2:5; 4:8).
- 3. Carácter: El discípulo refleja el fruto del Espíritu Santo (Gá. 5:22-23; Col. 3:12-17).
- 4. Compromiso: El discípulo se compromete a someterse a la voluntad de Dios sin importarle el costo (Mt. 26:39; Jn. 6:38).

^{9 &}quot;Discípulo".

Este proceso requiere que los creyentes respondan a la motivación del Espíritu Santo para examinar sus pensamientos, palabras y hechos, y a compararlos con la Palabra de Dios. En un sentido real, la Palabra de Dios es la que mide la rectitud de nuestras vidas. El discipulado requiere aprender de los demás y estudiar la Palabra diariamente. También significa obedecer a la Palabra, ser hacedores. A medida que los discípulos sean transformados, estarán listos para dar testimonio de la razón de la esperanza que hay en ellos (1 P. 3:15).

Además del crecimiento personal, todo discípulo debe convertirse en un hacedor de discípulos, enseñando a otros a ser como Cristo. Un discípulo maduro va a ser misionero y tendrá pasión por difundir el evangelio a las personas a su alrededor (su *oikos*) y ayudar a otros en esa tarea.

El discipulado requiere que la iglesia enseñe los caminos de Cristo. Tradicionalmente, la predicación se ha centrado en los adultos. Sin embargo, la enseñanza tiene el potencial de alcanzar a cualquier edad y diversas etapas del desarrollo espiritual. En la Palabra y en la historia de la iglesia primitiva vemos que la enseñanza era un método utilizado para mantener la iglesia viva para la siguiente generación. Es el método para pasar el patrimonio de la fe a cada nueva generación.

El Maestro experto

Algunos creen que la pericia de Jesús como maestro era un don divino (Lc. 2:52; 4:18). Es evidente que fue ungido para enseñar, como muchos maestros de la Palabra lo son. Sin embargo, también adquirió habilidades. Si esas habilidades fueron adquiridas, ¿dónde las aprendió?

Jesús nació en un hogar judío devoto. José y María le proporcionaron la mejor educación que sus circunstancias les permitían. Fue expuesto en su casa a los rituales y las fiestas requeridos según la Ley de Moisés. Lucas 2:21-39 habla de la circuncisión y la consagración de Jesús. Lucas cuenta que fue con sus padres a Jerusalén a la edad de doce años para la celebración de la Pascua. Aunque sus padres ignoraban que se había quedado atrás cuando se fueron, Jesús se quedó "en el templo, sentado en medio de los doctores de la ley, oyéndoles y preguntándoles" (Lucas 2:46-48). Todo aquel que lo oía se maravillaba de su inteligencia y sus respuestas. Y cuando sus padres lo vieron, "se sorprendieron".

El joven Jesús recibió la educación básica de la sinagoga. Se le enseñó a leer y a escribir en la escuela de la sinagoga y en el hogar. Aprendió sobre Moisés, los profetas y otros grandes líderes de Israel. Aprendió poesía y proverbios hebreos. Se le enseñó la historia del pueblo judío durante lo que hoy conocemos como período intertestamentario. Muchos eruditos están seguros de que su padre adoptivo José le enseñó el negocio familiar de la carpintería (Mr. 6:3). La Escritura muestra que Jesús tuvo un rol docente durante su ministerio. Él fue un maestro experto. De todos los títulos utilizados para Jesús en los evangelios, el que se utiliza con más frecuencia es "maestro". En la Nueva Versión Internacional, este título se menciona 43 veces y el título especial "rabí" aparece 14 veces:

- 1. "Maestro" = 43 veces en NVI

 Mateo = 10 veces

 Marcos = 12 veces

 Lucas = 14 veces

 Juan = 7 veces
- 2. "Rabi" = 14 veces

 Mateo = 2 veces

 Marcos = 4 veces

 Lucas = ninguna

 Juan = 8 veces

Lo más probable es que Jesús no recibiera la educación formal que se esperaba de un rabino. Sin embargo, enseñaba en las sinagogas: "... en el día de reposo entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer" (Lc. 4:16). Se lo podía encontrar haciendo y respondiendo preguntas acerca de la Ley (Mt. 15:1-9). Y reunió a sus discípulos como otros rabinos (Mt. 4:18-22, Mr. 1:16-20, 3:13-19, Jn. 1:35-51).

- 3. "Profeta". En este papel como mensajero moral, Jesús a veces ilustra sus mensajes con una lección:
 - "Y la gente decía: 'Este es Jesús el profeta, de Nazaret de Galilea'" (Mt. 21:11).
 - "Vinieron, pues, a Jerusalén; y entrando Jesús en el templo, comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban en el

templo; y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas; y no consentía que nadie atravesase el templo llevando utensilio alguno. Y les enseñaba, diciendo: ¿No está escrito: Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones? Mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones. Y lo oyeron los escribas y los principales sacerdotes, y buscaban cómo matarle; porque le tenían miedo, por cuanto todo el pueblo estaba admirado de su doctrina" (Mr. 11:15-18).

- "Y entrando en el templo, comenzó a echar fuera a todos los que vendían y compraban en él, diciéndoles: Escrito está: Mi casa es casa de oración; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones. Y enseñaba cada día en el templo; pero los principales sacerdotes, los escribas y los principales del pueblo procuraban matarle" (Lc. 19:45-47).
- Jesús se refirió a sí mismo como profeta cuando dijo: "No hay profeta sin honra sino en su propia tierra, y entre sus parientes, y en su casa" (Mr. 6:4)¹⁰.
- 4. "Sabio". (Lc. 11:31; Mt. 12:38-42). Los rabinos ordinarios simplemente repetían lo que se les había enseñado. Jesús enseñaba como "uno que tiene autoridad". Robert H. Stein explica: "El paralelo entre Jesús y Salomón se entiende mejor de la siguiente forma: Jesús es más grande que Salomón porque incluso aunque la sabiduría de Salomón era conocida en todo el mundo, la de Jesús es todavía más grande. Algo superior a Salomón está presente porque el reino de Dios ha venido y su portador posee más sabiduría. Jesús es, pues, el hombre más sabio y su sabiduría sobrepasa todas las demás"11.

Cuando Jesús enseñaba, su escuela no tenía estructura. Él enseñaba donde hubiera gente dispuesta a escuchar y aprender: 1) En la ladera de una montaña (Mt. 5:1); 2) sentado en un barco a la orilla del mar (Mt. 13:1); 3), en el campo (Lc. 9:10-12) y 4) en Jerusalén (Mr. 11:17). Tuvo muchos discípulos, no solo los Doce. Jesús enseñó a todos los que querían aprender; enseñó a la gente de todas las clases y niveles sociales:

• Le enseñó a Nicodemo, miembro del consejo judío gobernante (Jn. 3).

¹⁰ Véase también Mr. 8:27-30; Lc. 7:16, 39.

¹¹ Robert H. Stein. The Method and Message of Jesus' Teachings [El método y el mensaje de las enseñanzas de Jesús], p. 3.

- Le enseñó a una mujer samaritana, que era una marginada social (Jn. 4).
- Animó a las mujeres a aprender; por ejemplo, María y Marta, las hermanas de Lázaro (Lc. 10:38-42).
- Le enseñó a personas como Zaqueo, el publicano (Lc. 19).
- Le enseñó a multitudes (Mt. 5).

Lucas nos dice que la escuela itinerante de Jesús estaba compuesta por todo tipo de personas, incluyendo hombres y mujeres (Lc. 8:1-3): "Aconteció después, que Jesús iba por todas las ciudades y aldeas, predicando y anunciando el evangelio del reino de Dios, y los doce con él, y algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malos y de enfermedades: María, que se llamaba Magdalena, de la que habían salido siete demonios, Juana, mujer de Chuza intendente de Herodes, y Susana, y otras muchas que le servían de sus bienes". Estas mujeres apoyaban con sus propios medios.

Contextualización

Jesús es el modelo perfecto como maestro experto. Para hacer discípulos en el contexto de la nueva iglesia, los sembradores tendrán que contextualizar sus métodos de enseñanza y los ministerios a las diversas culturas, edades y estilos individuales de aprendizaje. La nueva iglesia estará en una cultura y sociedad específicas. Los habitantes de esa cultura han sido enseñados a aprender de una manera específica. Por ende, para hacer discípulos, el plantador no puede simplemente enseñar como en su contexto, a menos que sea de la misma cultura. El discipulado se tiene que contextualizar para que los nuevos discípulos crezcan en la perfección cristiana en su propia cultura. Aunque hay algunos métodos fundamentales, no se puede enseñar a la gente en África exactamente igual que en Estados Unidos, Alemania o Japón. De nuevo, el plantador le enseñará a la gente encarnándose; tendrá que aprender de la cultura antes de poder enseñar. Al aprender de la gente el plantador podrá adaptarse para enseñar en esa cultura de manera apropiada. La mejor forma de aprender es recibir la enseñanza de otros maestros en esa cultura.

Contextualización de la edad

Para contextualizar el discipulado, el plantador debe ser consciente de las edades. Cada período tiene necesidades, deseos y esperanzas específicas, y se encuentra en una etapa diferente de desarrollo. Las iglesias deben considerar seriamente las edades y ministrar de acuerdo con ellas. El ministerio de dis-

cipulado, también conocido como Educación Cristiana en muchas iglesias, debe tener en cuenta tres grandes divisiones en la vida de las personas: Infancia, desde el nacimiento hasta los once años; adolescencia, de doce a diecisiete años¹² y edad adulta, a partir de los dieciocho años.

George Barna en su libro *Cómo transformar a los niños en campeones espi*rituales, establece que el discipulado de niños es fundamental para cualquier iglesia nueva¹³.

Discipulado de niños

- Los fundamentos morales, por lo general, se establecen en el momento en el que se llega a la edad de nueve años. Las perspectivas fundamentales de la verdad, el significado de integridad, justicia, moral y ética se forman temprano en la vida. Después de los nueve años, la mayoría simplemente perfecciona sus puntos de vista a medida que envejece, sin grandes cambios en lo aprendido.
- 2. La respuesta de una persona al significado y el valor de la vida de Jesucristo, su muerte y resurrección, se determina generalmente antes que alcance los dieciocho años de edad. En Estados Unidos, la mayoría de las personas toman la última determinación acerca de la importancia de la muerte de Cristo y su resurrección a los doce años.
- 3. Las creencias espirituales, en la mayoría de los casos, se forman de manera irrevocable cuando son preadolescentes. Un encuesta idéntica se hizo a adultos y adolescentes de trece años, y tenían percepciones idénticas sobre creencias acerca de la naturaleza de Dios, la existencia de Satanás, la veracidad de la Biblia, las percepciones sobre la vida después de la muerte, la santidad de Jesucristo, los medios para alcanzar el favor divino y la influencia de las fuerzas espirituales. En esencia, lo que una persona cree a los trece años es lo que morirá creyendo, a menos que pase por una experiencia que cambie su vida, como la salvación. La mayoría decide y cree que sabe lo que necesita saber espiritualmente a los trece años.

¹² No todas las culturas tienen lo que los occidentales llaman adolescencia. Muchas veces los niños empiezan a aprender tareas de adultos a una edad temprana, guiados por hermanos mayores, padres o abuelos.

¹³ George Barna. Cómo transformar a los niños en campeones espirituales: Por qué los niños deben ser la prioridad #1 en la iglesia.

4. Cuatro de cada cinco líderes han participado en el ministerio de niños durante un largo período. Estos líderes son pastores, personal de la iglesia y líderes laicos. Por lo tanto, los líderes eclesiales del futuro están probablemente activos en el discipulado de la iglesia hoy.

Las estadísticas indican que el 85% de las personas que no son cristianas a la edad de dieciocho años, nunca lo serán. Barna dice que el 85% de los cristianos aceptan a Cristo a la edad de quince años o menos¹⁴. A la luz de las estadísticas, los niños y los jóvenes deben ser el corazón tanto de la evangelización como del discipulado. Esta es una edad importante y la etapa más influyente en su desarrollo.

Los equipos de plantación deben desarrollar una estrategia para enseñar a los niños y a los jóvenes. Hay pasos básicos a considerar:

- 1. Se debe orar
- 2. Conocer a los niños, sus estilos de aprendizaje, etapas de desarrollo, situación familiar, etc. A ellos no les importa lo que les enseñan hasta que sepan cuán importantes son para el maestro.
- 3. Organizar las instalaciones para que sean apropiadas para cada edad.
- 4. Adquirir suministros tales como herramientas de juguete, juegos, títeres, videos, arcilla, bloques, etc.
- Desarrollar un equipo de voluntarios para enseñar según sus dones, y encontrar capacitación para ellos y el líder.
- 6. Abiertos al cambio, la cultura de la juventud es cambiante.
- Es necesario ser creativos, utilizar títeres, payasos, teatro, etc., y mantener a los niños involucrados.

Discipulado de jóvenes

Para el ministerio de jóvenes es mejor dividirlos en dos categorías: entre trece y quince años, y entre dieciséis y diecinueve (de veinte a veinticinco, por lo general, se consideran jóvenes adultos). Esto puede variar según la cultura. Algunos que sirven en el ministerio de jóvenes creen que estos grupos deben permanecer separados y otros incluyen todas las edades en su ministerio. Los adolescentes necesitan orientación para ayudar a equilibrar lo que están aprendiendo con lo que ya saben o aceptan como verdadero. Ellos comienzan a re-

chazar el consejo de sus padres y otros adultos, y empiezan a aceptar el consejo de otros adolescentes, incluso si ese consejo no es el correcto. Los adolescentes necesitan una guía que los ayude a entender la realidad desde una perspectiva cristiana.

La tarea principal del adolescente es la formación de una identidad confiable que incluya todas las percepciones y sentimientos sobre sí mismo. Durante este período surgen necesidades específicas:

Necesidad de aceptarse como creación especial de Dios Muchos jóvenes tienen conflicto con su cuerpo y su apariencia. Se miran en el espejo y se preocupan de que no están a la altura de los patrones culturales. Son demasiado pequeños o demasiado grandes, demasiado altos o demasiado bajos, el cabello está demasiado rizado o no está suficientemente rizado. La lista podría seguir. Los jóvenes

deben entender que su valor como personas no está relacionado con sus capacidades físicas o su apariencia.

Necesidad de equilibrio en la autoestima Los adolescentes necesitan saber que individualmente son valiosos para Dios y que son personas únicas.

3. Necesidad de definición clara de los roles de género La sociedad se empeña en distorsionar los conceptos bíblicos legítimos con respecto al rol de hombres y mujeres. Muchos han enseñado erróneamente que la Biblia limita el rol de la mujer. Los adolescentes tienen el derecho y la necesidad de una enseñanza precisa en este asunto. Las mujeres estaban activas en el ministerio en los tiempos bíblicos y las adolescentes deben estar activas en el ministerio hoy.

4. Necesidad de orientación bíblica sobre sexualidad Los adolescentes necesitan aprender el modelo bíblico para la sexualidad y cómo la abstinencia antes del matrimonio los protege del trauma emocional de la promiscuidad, del dolor relacionado con la enfermedad y la muerte, y de la angustia de un embarazo no deseado.

5. Necesidad de tomar decisiones adecuadas y responsables frente a la presión de los compañeros

A muchos adolescentes cristianos les resulta difícil ir en contra de la corriente de sus pares cuando toman decisiones. Necesitan apoyo para tomar las decisiones correctas; necesitan comunidad cristiana.

6. Necesidad de una forma de contribuir a la iglesia

Los adolescentes no están interesados en sentarse y ser entretenidos en la iglesia. Ellos buscan participar en el ministerio. Esto lo pueden lograr a través de la enseñanza de niños, campamentos al aire libre, alabanza, consejería de niños, viajes misioneros a corto plazo, etc. La iglesia debe ayudarlos a descubrir sus dones espirituales y prepararlos para el ministerio.

7. Necesidad de afirmación en aquellas áreas donde su desarrollo se ajusta a los patrones bíblicos

Los adolescentes necesitan ser alentados cuanto tienen actitudes y comportamientos apropiados. Necesitan ser reforzados positivamente cuando muestran patrones de vida bíblicos. Hay una necesidad de padres y mentores espirituales. Muchos adolescentes vienen de familias disfuncionales y muchos padres, en especial en el mundo, no dedican tiempo para estar con ellos o no los ayudan a desarrollarse sanamente.

Cuando se desarrolla un discipulado juvenil se debe orar por la guía del Espíritu Santo en tres direcciones:

- Personas: No se puede contratar un pastor de jóvenes y esperar que responda a todas las necesidades de la juventud. Deben participar muchas personas en la pastoral juvenil. El pastor debe estar dispuesto a apoyar las actividades de los jóvenes.
- 2. Recursos: Un programa de jóvenes con éxito en cualquier iglesia local requiere de algunos gastos. Los niños necesitan materiales para hacer cosas y ser creativos. Los adolescentes necesitan pizzas, refrescos y viajes de diversión de vez en cuando para ayudar a establecer las relaciones. ¡Vale la pena la inversión!

3. Instalaciones: Sería maravilloso si cada ministerio de jóvenes tuviera un edificio, pero no siempre es posible. También es muy positivo tener reuniones de jóvenes en casas u otro lugar para lograr un ambiente relajado y ayudar a los adolescentes a sentirse más cómodos. Los jóvenes necesitan su propio espacio para ciertas reuniones¹⁵. Es importante tener en cuenta que una iglesia en plantación no necesita todas estas cosas para tener un ministerio dinámico. Lo imprescindible es el amor y la pasión por la juventud. Además, los jóvenes deben estar con los adultos tan a menudo como sea posible y ser parte de la vida de la iglesia.

Discipulado de adultos

Son los adultos de la iglesia los que toman decisiones, como qué tipo de iglesia será, a quién llamarán como pastor, qué hacer con los fondos, qué estrategias se van a implementar, qué recursos se necesitan y cómo utilizarlos, cómo ministrar a la comunidad y alcanzar al mundo. Esa realidad es bastante universal entre las culturas.

Los siguientes ocho puntos son necesidades importantes de la mayoría de los adultos para el discipulado:

- Una relación personal con Cristo: Nunca asuma que alguien es salvo solo porque va a la iglesia y escucha lo que se está diciendo. Participe activamente de la conversación y escuche lo que dicen; tenga una relación con ellos.
- Relación: Un aspecto importante del ministerio para los adultos es el desarrollo de nuevas relaciones con el pueblo de Dios. Una vez más, la iglesia plantada necesita desarrollar comunidad.
- Sanidad: El pecado causa dolor y no siempre se puede curar con una simple oración. A veces, este proceso puede tomar años. Debemos estar dispuestos a comprometernos con los adultos que necesitan sanidad.

¹⁵ Una vez más, este no es necesariamente el caso en todas las culturas. En algunas se espera que la juventud se reúna en un edificio de la iglesia y sus padres pueden incluso asistir a la reunión de jóvenes. La división por grupos es algo típico del concepto occidental de iglesia.

- 4. *Discipulado*: Este es un proceso de toda la vida e implica que cada cristiano debe crecer en la fe. Los adultos deben aprender y ser entrenados para discipular a otros.
- 5. Servicio: Jesús enseñó a sus discípulos por un período de tres años y luego los envió a hacer el ministerio. Debemos seguir su ejemplo. Algunos adultos saldrán de la iglesia y comenzarán nuevos ministerios. Esto es saludable y debe fomentarse. Por desgracia, algunos pastores tienen miedo de que eso suceda.
- 6. Laboratorio de aprendizaje: Los adultos deben estar expuestos a la predicación, la enseñanza y los conceptos espirituales. Durante esta fase, la Palabra de Dios se lleva de la cabeza al corazón y se aplica a la vida en el mundo real.
- 7. Adoración: Los adultos tienen que participar, no solo ser espectadores. La adoración es una forma de caminar con Dios. Tenemos que aprender a adorar a través de la música, la Palabra, el testimonio, los diezmos y ofrendas, a través de nuestras familias y nuestra vida entera.
- 8. Evangelización: Los adultos necesitan hablar a otros acerca de Cristo. La iglesia plantadora no puede esperar que los nuevos discípulos sepan cómo ser testigos. Tienen que ser equipados, empoderados y enviados. La nueva iglesia es un centro de equipamiento para la vida y el ministerio.

Discipulado de adultos mayores

Respecto al discipulado de adultos mayores, uno de los Diez Mandamientos (Ex. 20:12, el quinto) dice: "Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da". En muchas culturas, especialmente en las orientales, es importante mostrar respeto a los ancianos. Ese respeto ha disminuido en Occidente. Por ejemplo, miles de personas mayores murieron en Francia durante la ola de calor del verano del 2003, porque a nadie le importó lo suficiente como para cuidarlos. Los "años dorados" de la tercera edad se deben invertir disfrutando la vida, tal vez viajando y visitando familiares y amigos. Desafortunadamente, muchos no ahorraron dinero sufi-

ciente para viajar y hacer las cosas que soñaron toda la vida. Muchos adultos mayores se quedan en casa y esperan a morir.

El plantador debe tener en cuenta el discipulado de adultos mayores. Ellos tienen mucha sabiduría para compartir; es importante escuchar y promover a los adultos mayores para el ministerio. Ya que muchos están jubilados, tienen tiempo y sabiduría para beneficiar a la nueva iglesia. Las preocupaciones de los adultos mayores pueden incluir enfermedades, dolencias físicas o cuidado (por ejemplo, ¿alguien tendrá que cuidarlos en su vejez?), abuso, hogares de ancianos, perder al cónyuge o a un hijo, familia, muerte, crisis, dolor y soledad. La forma de ayudar a la tercera edad es visitarlos, ayudarlos a conectarse con sus familias y amigos, y ayudarlos a celebrar la vida.

Estilos de aprendizaje

Independientemente de la cultura y la edad, cada individuo tiene un estilo de aprendizaje particular. No todos aprenden del mismo modo. Por lo tanto, el plantador debe estar al tanto de los estilos básicos y ajustar su enseñanza para incluir cada uno. Según Marlene LeFever, hay cuatro estilos básicos de aprendizaje¹⁶.

1. Estudiante imaginativo

Los estudiantes imaginativos son personas que se involucran con otras y aprenden mejor en contextos que permitan el desarrollo de las relaciones interpersonales. Estos estudiantes curiosos aprenden escuchando y compartiendo ideas. Ellos ven el cuadro completo más fácil que cada una de las partes. Aprenden a través de percibir, sentir y observar. Pueden ver todos los lados de los temas presentados. Los estudiantes imaginativos comparten fácilmente sus experiencias pasadas, proporcionando un contexto para el aprendizaje.

2. Estudiante analítico

Los estudiantes analíticos aprenden observando y escuchando. Esperan que el maestro sea la principal fuente de información, mientras ellos se sientan y evalúan cuidadosamente el valor de la información presentada. Son planificadores estratégicos y tienen como objetivo la

¹⁶ Marlene LeFever. Estilos de aprendizaje: Cómo enseñar a cada uno de los que Dios nos confió.

perfección, las respuestas correctas y las calificaciones "A" en la escuela y en la vida. Estos estudiantes quieren todos los datos antes de tomar una decisión.

Los estudiantes analíticos se definen a menudo como los mejores estudiantes ya que encajan en los métodos de enseñanza y aprendizaje que tradicionalmente se utilizan en la educación occidental. Se sienten incómodos cuando el maestro se desvía de estos métodos. De pensamiento preciso y exacto, están interesados principalmente en "los hechos, nada más que los hechos". A los estudiantes analíticos no les gusta ser divididos en grupos. Más bien, quieren que el maestro les enseñe con una conferencia en la clase. Los estudiantes analíticos necesitan aprender algo nuevo en cada lección.

3. Estudiante de sentido común

A los estudiantes de sentido común les gusta jugar con las ideas para ver si son racionales y viables. Estos estudiantes quieren poner a prueba la teoría en el mundo real para aplicar lo aprendido. Les encanta hacer el trabajo bien hecho. Son personas que se involucran, utilizan sus propias ideas, y pueden analizar problemas y resolverlos. Los estudiantes de sentido común, como su nombre lo indica, sobresalen cuando se trata de algo práctico y de importancia inmediata para ellos. Aprenden mejor cuando el aprendizaje se combina con el hacer; necesitan ver si lo que han aprendido tiene sentido ahora.

4. Estudiante dinámico

Los estudiantes dinámicos también disfrutan de la acción como parte del proceso de aprendizaje. En lugar de pensar en los proyectos hasta su conclusión racional, sobresalen en seguir corazonadas y percibir nuevas direcciones y posibilidades. Estas personas que asumen riesgos progresan en situaciones que requieren flexibilidad y cambio, y encuentran el verdadero gozo en empezar algo nuevo, o poner su sello personal de originalidad en una idea. A los estudiantes dinámicos les gusta proponer una increíble variedad de ideas para avivar la llama del ministerio en la iglesia. Ellos encuentran maneras creativas de utilizar lo que han aprendido.

Todo el mundo tiene un estilo de aprendizaje, de hecho, es posible que tenga una combinación de estilos. Sin embargo, la mayoría de la gente es más fuerte en uno en particular. Se puede cambiar con la edad y la experiencia. Al conocer el estilo propio se puede aprender más sobre los otros y no quedarse encerrado en uno solo. Conocer los estilos de aprendizaje de los discípulos ayudará a los sembradores a que no falte ninguno cuando estén enseñando o liderando.

Hay otros nombres para los estilos de aprendizaje. Aquí hay algunos ejemplos:

- Estudiantes visuales: Aprenden viendo.
- Estudiantes auditivos: Aprenden escuchando.
- Estudiantes cinestésicos: Aprenden moviéndose, haciendo y tocando.

Métodos de enseñanza

En todas las culturas, edades y estilos de aprendizaje, la enseñanza efectiva debe animar la participación de los estudiantes y el intercambio de conocimiento y experiencias. Hay muchos ministerios de discipulado que una iglesia puede establecer para enseñar:

- 1. Grupos pequeños y estudios bíblicos
- 2. Escuela Dominical
- 3. Iglesia de niños
- 4. Campamentos cristianos
- 5. Clases de Biblia para adultos
- 6. Clases para solteros y otros grupos específicos

El método debe tener sentido para el contexto. Las iglesias que dependen solo de un mensaje de domingo, no están verdaderamente haciendo discípulos. La nueva iglesia debe establecer también otros métodos y ministerios para enseñar a los discípulos. Para niños y jóvenes, hay varios métodos de enseñanza. Para los adultos, los grupos pequeños son especialmente eficaces cuando se utilizan de manera apropiada para el discipulado. Otro método utilizado por Jesús fue el mentoreo, pero se ha perdido en la cultura contemporánea. Los discípulos necesitan mentores. Los mentores ayudan a los discípulos a

aprender de la vida, sobre todo de los errores. El mentor trabaja con sabiduría para enseñar al discípulo a partir de sus propias experiencias. Por supuesto, el plantador como pastor no puede ser un mentor para todos los discípulos de la iglesia. Cada discípulo debe ser un mentor para otro discípulo, en especial para los más jóvenes. Los mentores más eficaces son los que han llevado a la persona a Cristo. Debe haber confianza, que puede tardar un tiempo en desarrollarse.

Resumen

Hay muchos métodos para enseñar a nuevos discípulos, como grupos pequeños, clases y mentoreo. Hay tantos que describirlos todos está más allá del alcance de este capítulo. Los métodos de enseñanza deben ser contextualizados según la cultura, la edad y el estilo de aprendizaje. Sin embargo, el discipulado es más que el aprendizaje cognitivo sobre principios bíblicos o religiosos. Discipular y equipar implica saber, hacer y ser (la cabeza, las manos y el corazón). Al igual que la evangelización, el discipulado debe ser un estilo de vida dentro de la propia iglesia. Las personas son dinámicas y se parecen más a Cristo de distintas maneras. Los discípulos son formados, informados y transformados. El plantador y su equipo tienen la responsabilidad de asegurarse que el discipulado se hace como Cristo lo encomendó en la Gran Comisión. Si la nueva iglesia hace discípulos de forma integral, incorporando el saber, hacer y ser, la iglesia no solo crecerá sino que será una comunidad madura, equipada, entrenada, sabia y con seguidores de Cristo apasionados, dispuestos a hacer su parte en la vida de la iglesia y la misión de Dios.

V. FORMAR LÍDERES

Nuestro trabajo como sembradores no termina con el discipulado. También queremos formar líderes para la iglesia. Cada nuevo creyente debe convertirse en discípulo o seguidor comprometido de Jesús. Algunos de estos discípulos con el tiempo asumirán roles de liderazgo en la iglesia emergente. Es nuestro papel ayudar a preparar estos líderes. Llamamos mentoreo al proceso de formación de líderes. Esto se desarrollará en profundidad en el próximo capítulo. Basta con decir que discipulamos nuevos creyentes y mentoreamos a los líderes emergentes.

Pablo fue mentoreado por Bernabé y fue mentor de Timoteo y Silas. Bernabé mentoreo a Juan Marcos. Pablo, Timoteo, Silas y Juan Marcos ya eran discípulos de Cristo con diferentes grados de madurez. Cada cual necesitaba ser mentoreado por un líder.

Pablo habla de la importancia de formar líderes en Efesios 4. Algunos serán misioneros apostólicos, mientras que otros hablarán con voz profética, y otros serán pastores, evangelistas y maestros. En 1 Corintios 12 habla de la diversidad de dones entre todos los miembros y líderes para la edificación del cuerpo. Señala que no todo el mundo puede ser cabeza o pie. Un cuerpo estaría incompleto si cada uno tratara de ser solo una parte. Si ponemos todas las partes del cuerpo juntas tenemos un cuerpo completamente funcional. Así debe ser la iglesia también. Con líderes ejerciendo sus dones, la iglesia tiene los elementos necesarios para ser iglesia.

¿Cómo ayudamos a los discípulos a convertirse en líderes? Una forma es haciendo una evaluación de los dones. Hay muchas evaluaciones posibles. La Red de Multiplicación promueve "Descubriendo mis dones". El cuestionario ayuda a descubrir cuáles son los dones más destacados y aquellos latentes para fortalecerlos con el fin de edificar el cuerpo de Cristo.

Como sembradores podemos ayudarlos a desarrollar estos dones y saber cómo utilizarlos, ya que proporcionarán a la iglesia ancianos, diáconos, maestros y otros. Algunas de las características de los líderes saludables han sido descritas en el capítulo de los compromisos fundamentales de una iglesia saludable.

Pero nuestro trabajo no está terminado. Hay un sexto paso por ver antes que podamos decir que hemos hecho nuestro trabajo en la plantación de una iglesia.

VI. REPRODUCCIÓN Y MULTIPLICACIÓN

Cuando plantamos una semilla da a luz una planta que a su vez produce más semillas para dar a luz más plantas. Los seres humanos producen descendencia, la que a su vez produce sus propios hijos e hijas. A esto le llamamos reproducción. La reproducción en el plano natural es algo que se ve también en el plano espiritual. Debemos reproducirnos en quienes nos siguen. Pablo escribió en la segunda epístola a su discípulo Timoteo: "Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros" (2 Ti. 2:2). Pablo le enseñó a Timoteo que era su turno de enseñar las mismas cosas a los demás.

Así como se espera que los discípulos se reproduzcan a sí mismos en otros discípulos, se espera que las iglesias puedan reproducirse también. Una iglesia que no se reproduce al menos una vez es una iglesia estéril. Ser estéril en el Antiguo Testamento era considerado una maldición.

Las plantas tienen una forma de mutación debido al contexto en el que son plantadas. Dependiendo de la composición del suelo, si es ácido o alcalino, una flor puede tomar un color diferente del que se esperaba. Las plantas se vuelven más resistentes si crecen en condiciones muy duras. Las iglesias son lo mismo, deben reflejar el contexto en el que se están plantando. Esto significa que una iglesia hija puede no ser exactamente igual que su madre. Su reproducción le dará una "cara" diferente debido a la gente que está tratando de alcanzar.

El resultado sigue siendo reproducción, pero eso no significa que la hija tenga que ser exactamente igual a la iglesia madre. En la mayoría de las plantas la reproducción a menudo incluye la multiplicación, la reproducción de varias plantas al mismo tiempo. Si tomamos un diente de león seco y soplamos sobre las semillas, los penachos blancos vuelan y se dispersan, y se reproducen. Pregúntele a cualquier persona cuántas veces ha tratado de eliminar los dientes de león de su patio. Este es un excelente ejemplo del principio de la multiplicación.

Así también podemos hablar sobre la multiplicación de iglesias. Las iglesias deben multiplicarse y no solo reproducirse. Si plantáramos una iglesia que plantara una iglesia hija, que a su vez plantara otra, puede ser alentador ver cómo se van plantando las iglesias. Sin embargo, el proceso es lento. Nos gustaría ver que una iglesia madre plantara varias iglesias. Dos iglesias plantadas no tienen porqué parecerse, pero son productos de la misma iglesia madre.

En la multiplicación de iglesias se requiere un esfuerzo concertado. Hay que establecer un ADN de multiplicación en la iglesia madre. ¿Cómo se puede hacer eso? El pastor debe predicar constantemente sobre hacer discípulos y formar nuevas iglesias. Los potenciales sembradores deben ser identificados, capacitados y enviados. La plantación tiene que incluirse como una partida dentro del presupuesto. Los miembros deben ser animados a formar parte de una nueva iglesia. Como Daniel Sánchez ha señalado, ninguna iglesia se ha cerrado por "entregar" sus miembros a una iglesia plantada¹⁷. Al contrario, las personas que entran en esa iglesia como miembros entienden la visión, se entusiasman con la plantación e incluso comienzan a dar testimonio a sus vecinos.

CONCLUSIÓN

Como hemos señalado, plantar una iglesia requiere estratégicamente muchos pasos, desde la investigación demográfica para evangelizar a los perdidos y la formación de grupos pequeños, hasta hacer discípulos que se contextualicen para impactar su comunidad. Pero la plantación no termina con una nueva iglesia. Es necesario que haya reproducción y multiplicación para que la iglesia de Dios continúe de una generación a otra, y crezca de forma exponencial en todas las naciones.

La siembra de iglesias saludables

Preguntas

- ¿Por qué es importante para un plantador hacer un estudio demográfico de la comunidad?
- 2. ¿Cuáles serían algunos lugares tradicionales de reunión donde un plantador podría observar y comenzar a desarrollar relaciones?
- 3. ¿Qué es un oikos? ¿Quiénes son estas personas en su vida?
- 4. ¿Cómo se puede conectar con los no creyentes?
- 5. ¿Cuál es la evangelización del tercer espacio? ¿Qué haría para evangelizar en el tercer espacio?
- 6. ¿Cuáles son las dos reglas básicas que deben existir en un grupo pequeño para que tenga éxito?
- 7. ¿Cuáles son los diferentes tipos de preguntas que el líder puede hacer?
- 8. ¿Qué significa hacer un estudio bíblico inductivo para un grupo pequeño?
- 9. Nombre distintas personalidades que se pueden encontrar en un grupo pequeño. Añada sus propios ejemplos, si puede pensar en alguno más.
- 10. ¿Qué es un discípulo? ¿Qué es el discipulado cristiano?
- 11. ¿Por qué es importante la contextualización?
- 12. ¿Cómo podemos ayudar a los líderes emergentes a descubrir su don o dones?
- 13. ¿Cuáles cree que son sus dones? ¿Han sido confirmados por otros en la iglesia?
- 14. ¿Cuál es la diferencia entre reproducción y multiplicación?
- 15. ¿Cómo puede una iglesia desarrollar una mentalidad de multiplicación?

12 Mentoreo del plantador de iglesias

Gary Teja

Introducción

El mentoreo ha sido y continúa siendo el vehículo principal para el desarrollo de hombres y mujeres a través del contacto con gente más experimentada, mediante la transmisión de conocimientos, habilidades necesarias y compartir códigos morales y éticos. Pero, ¿qué pasa con el mentoreo en el marco de la plantación de iglesias?

En este capítulo intentaremos darle contenido al concepto de mentoreo. Se explicará lo que no es, se definirá al plantador como un estudiante adulto y se verán las relaciones de mentoreo. Se concluirá con los aspectos prácticos del mentoreo del plantador¹.

Definiciones

Primero necesitamos definir términos como mentorear, mentor, mentoreado, relaciones de mentoreo y mentoreo espiritual. Esto nos permitirá descubrir lo que no es mentorear.

¹ Los contenidos de este capítulo son una adaptación del libro *Mentoreo magistral* de James Osterhouse y Gary Teja, disponible en formato digital en www.reddemultiplicacion.com. Podrá encontrar en este libro recursos adicionales, como preguntas para hacer al plantador y una muestra de un registro para el mentor.

Mentorear

Tan simple como pueda parecer definir estos términos, los expertos en el campo han declarado que en realidad existe una falta de precisión cuando hablamos de la actividad conocida como mentoreo. "Mentorear puede significar una cosa en el desarrollo psicológico, otra cosa para la gente de negocios y otra cosa en el ámbito académico"². Una experta en el campo, Breda Bova, cita ¡diez ejemplos diferentes de definiciones de mentorear!³.

A todos los efectos y propósitos, vamos a definir y describir mentoreo como la actividad de ayudar a otra persona a crecer en sus habilidades, carácter y conocimiento en cualquier área de su vida. Normalmente, esto implica que uno de los dos tiene más experiencia y más conocimiento, y por lo tanto, tiene algo que vale la pena transmitir a otro menos experimentado y menos conocedor (a menudo más joven). El sistema de entrega de esa "transmisión" es lo que llamamos mentorear.

Dado que es el término más difícil de definir de nuestra lista, lo dejaremos así. Quedará más firme a medida que lo describamos en la práctica real, y definamos y describamos al mentor.

Mentor

Se han escrito libros enteros sobre esta única palabra. Un punto de partida es la definición dada por Gordon Shea en 1999: "Es aquel que ofrece conocimiento, ideas, perspectiva y sabiduría útiles para otra persona en una relación que va más allá del deber o del cumplimiento de las obligaciones propias".

En el caso de que pensemos en un mentor como un experto sin nada que aprender, volvemos a la realidad gracias a otros que ven al mentor como un coaprendiz, alguien que aprende también a lo largo del camino. Si alguna vez ha intentado mentorear se habrá dado cuenta de que ha aprendido en el proceso tanto como lo hizo la persona que lo recibió. El mentor no es un maestro, sino un compañero de viaje que sintoniza sus propias habilidades y conocimientos mientras mentorea a otra persona"⁵.

² Sharan Merriam. "Mentors and Protégés: A Critical Review of the Literature" ["Mentores y protegidos: Una revisión crítica de la literatura"], pp. 161-73.

³ Breda Bova. "Mentoring as a Learning Experience for Adults" ["El mentoreo como una experiencia de aprendizaje para adultos"].

⁴ Gordon Shea. Making the Most of Being Mentored: Mentors Help. Mentees Do [Obteniendo lo mejor de la mentoría: Los mentores ayudan. Los mentoreados hacen], p. 3.

⁵ Kathleen Taylor, et al. Developing Adult Learners: Strategies for Teachers and Trainers [El desarrollo de los estudiantes adultos: Estrategias para maestros y capacitadores], p. 330.

El mentor ha sido descrito como un pionero que presenta varios caminos abiertos en una determinada situación. La vida está llena de decisiones y muchas de ellas pueden ser igualmente buenas. El mentor proporciona un mapa de vida, por eso puede ser considerado un guía o un explorador. Puede ser un entrenador, permitiendo a la otra persona desarrollar sus habilidades a su propio ritmo. Un mentor también ha sido descrito como un socorrista que lanza un salvavidas, siempre disponible para escuchar cuando sea necesario, reconociendo los sentimientos de la otra persona en su desarrollo. En línea con la temática náutica, Sharon Parks dice: "Los buenos mentores ayudan a anclar la promesa del futuro⁶. Algunos han descrito al mentor no solo como un proveedor de guías sino también como uno que permite a la otra persona desarrollar sus propias guías"7. Tim Elmore define al mentor como un "cultivador"8. Lejos de tratar al otro como una tabula rasa en la cual verter sus conocimientos, destrezas y experiencias, el mentor lo ve como una nueva planta que crece y debe ser regada, nutrida, absorber el calor del sol y transformar ese calor en clorofila vivificante.

¿Cómo sería la iglesia de Jesucristo si sus pastores y líderes fueran mentores de los que sienten el llamado a plantar iglesias? ¿Qué clase de cultura de mentoreo surgiría si los líderes tuvieran las actitudes y cualidades de un mentor magistral?

Mentoreado

Hasta ahora el énfasis se ha puesto en el mentor del plantador. Al igual que "hacen falta dos para bailar el tango", también se necesitan dos para hacer una relación de mentoreo: mentor y mentoreado. Hemos optado por el término "mentoreado"; el plantador es el mentoreado. ¿Qué es un mentoreado? A diferencia de mentor, la palabra mentoreado no tiene un historial largo y prestigioso. El término no se desarrolló hasta 1978, cuando Daniel J. Levinson escribió un libro titulado *The Seasons of a Man's Life* [Las estaciones de la vida de un hombre]⁹. Levinson vio las transiciones de la vida, reconociendo que atravesamos diferentes etapas en nuestro desarrollo como adultos, y vio la importancia de tener a alguien allí, en los momentos críticos de la transición.

⁶ Sharon Parks. Big Questions, Worthy Dreams: Mentoring Emerging Adults in Their Search for Meaning, Purpose, and Faith [Grandes preguntas, sueños valiosos: El mentoreo de adultos jóvenes en su búsqueda de significado, propósito y fe], p. 128.

⁷ Laurent Daloz. Effective Teaching and Mentoring: Realizing the Transformational Power of Adult Learning Experiences [Enseñanza efectiva y mentoría: Comprendiendo el poder transformador de las experiencias del aprendizaje de adultos], p. 226.

⁸ Tim Elmore. Mentoring: How to Invest Your Life in Others [Mentoría: Cómo invertir su vida en otros].

⁹ Daniel Levinson. The Seasons of a Man's Life [Las estaciones de la vida de un hombre].

En nuestro contexto, el mentoreado es el plantador que necesita ser ayudado mientras desarrolla la nueva iglesia.

Las relaciones de mentoreo

Lo que ocurre entre mentor y mentoreado es una relación de mentoreo. Como se dijo anteriormente, mentoreo es "una relación de desarrollo, ayuda y cuidado, donde una persona invierte tiempo, conocimiento y esfuerzo en mejorar el crecimiento, el conocimiento y las habilidades de otra persona"¹⁰.

Quienes mentorean a los sembradores deben invertir en ellos; no puede ser una relación intermitente. Los mentores deben ser constantes en cuanto a pasar tiempo con sus mentoreados para ayudarlos a desarrollar sus habilidades y conocimiento para plantar iglesias.

Los mentores espirituales: Algunos ejemplos bíblicos

En 1 y 2 Reyes, el profeta Elías mentoreó a Eliseo espiritualmente. Eliseo se convirtió en el siervo de Elías, observando todo lo que hacía, y finalmente fue su sucesor como mensajero de Dios (2 R. 2:11-15). Este traspaso de responsabilidades fue simbolizado cuando Eliseo se puso el manto de Elías. También podemos ver una relación de mentoreo entre Moisés y su suegro Jetro. Asimismo, Moisés tomó a Josué como mentoreado y lo preparó para conducir al pueblo de Israel después de su desaparición.

Jan McCormack, profesora de mentores en el Seminario de Denver, presenta varios ejemplos del Antiguo Testamento sobre las relaciones de mentoreo: Josaba y Joiada con el rey Joás en 2 Reyes 11:1-12:2; Elí a Samuel en 1 Samuel 3; Hilcías al rey Josías en 2 Reyes 22, 23; así como la conocida historia de Noemí y Rut en el libro de Rut¹¹.

En el Nuevo Testamento tenemos el ejemplo de Saulo de Tarso, quien tras su encuentro con Cristo, fue mentoreado por Bernabé. Hechos 9:26-27 dice: "Cuando llegó a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos; pero todos le tenían miedo, no creyendo que fuese discípulo. Entonces Bernabé, tomándole, lo trajo a los apóstoles, y les contó cómo Saulo había visto en el camino al Señor...". Este acto de tomarlo y llevarlo a los apóstoles fue una acción de mentoreo, un apoyo hacia Pablo, como los mentores a menudo hacen. Robert

¹⁰ Ibid.

¹¹ Jan McCormack. Building Institutional Mentoring Programs [El establecimiento de programas institucionales de mentoreo].

Clinton y Laura Raab, en su estudio sobre Bernabé consideran que su papel de mentoreo con Pablo y Juan Marcos ha sido de vital importancia para la futura expansión del cristianismo en la iglesia primitiva¹². Como buen mentor, Bernabé sabía cuándo desaparecer en las sombras. Catorce años después de que Bernabé comenzara a mentorearlo, Pablo asumió el papel de liderazgo (Gá. 2:1). Habiendo aprendido bien, incluso criticó los fallos de su antiguo mentor (Gá. 2:3-3:1).

Sin embargo, el ciclo de mentoreo no terminó allí. Pablo siguió la tarea con el joven Timoteo. En 1 Corintios 4:17, Pablo se refiere a él como "mi hijo"; en 2 Corintios 1:1 como "nuestro hermano", en 1 Timoteo 1:2 como "mi verdadero hijo en la fe" y en 2 Timoteo 1:2 como "mi querido hijo". En esta relación de mentoreo, Pablo trataba a Timoteo como un hijo, y para cuando escribió Filipenses 2:22, el mentor pudo decir de su mentoreado: "... ya conocéis los méritos de él". Parte del mentoreo de Timoteo consistía en observar y hacer lo que hacía su mentor. En 2 Timoteo 2:2, Pablo aconseja a Timoteo, diciendo: "Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros".

Algunos ven también la relación de Priscila y Aquila con Apolo como una relación de mentoreo (Hch. 18:24-26). Esos son ejemplos de una relación de mentoreo para la plantación de iglesias.

¿Cómo es un buen mentor?

En primer lugar, un buen mentor es un buen oyente. Los mentores tienen la tentación de compartir toda su sabiduría con su mentoreado, para consternación del mismo. El mentor podría preguntar: ¿Por qué me piden ser su mentor si no quieren mi consejo?". Sin embargo, corresponde escuchar más que hablar. Un viejo proverbio español dice que el Creador nos ha dado dos orejas, dos ojos y una boca. Deberíamos deducir de ello que debemos escuchar y observar el doble de lo que hablamos. Alguna vez alguien llamó a esto "escucha asertiva". Lou Tice lo llama "escucha activa" y explica: "Su objetivo principal es comprender el significado del mensaje desde el punto de vista del orador"¹³. El mentor debe ser un oyente empático, "para entender, no para

¹² Robert J. Clinton y Laura Raab. *Barnabas: Encouraging Exhorter: A Study in Mentoring* [Bernabé: Un exhortador alentador: Un estudio sobre mentoreo], pp. 6-7.

¹³ Lou Tice. Personal Coaching for Results: How to Mentor and Inspire Others to Amazing Growth [Entrenamiento personal: Cómo mentorear e inspirar a otros para tener un crecimiento sorprendente].

criticar, analizar, asesorar o argumentar"¹⁴. Laurent Daloz describe la escucha activa como "intervenir activamente en el mundo del alumno e intentar vivirlo desde el interior"¹⁵. En otras palabras, queremos llegar a la cabeza de los mentoreados y entender la situación desde su punto de vista.

Además, la escucha es más que oír las palabras que se pronuncian. La comunicación no verbal, ya sea por gestos, indicaciones o acciones, es tan importante como las palabras habladas. El mentor debe ser capaz de captar esas señales no verbales. Lo que está escuchando puede no ser lo que realmente se dice. Lo que hay por debajo de la superficie puede ayudar a comprender las necesidades de los mentoreados mucho más de lo que verbalizan.

Shea señala que un efecto secundario de ser un buen oyente es que el mentoreado toma su lugar y se convierte en una persona capaz de resolver sus propios problemas¹⁶. Esto es necesario especialmente para el plantador. Ellos necesitan alguien a quien escuchar cuando verbal o mentalmente se ocupan de resolver los problemas a los que se enfrentan en la plantación de iglesias.

Segundo, un buen mentor trata con los momentos "sobre la marcha" en la plantación de iglesias. Estamos ahí para ayudar a un plantador en su desarrollo. Le proveemos mentoreo "sobre la marcha". En el proceso de plantación, llegará un día en que nos supere o simplemente ya no nos necesite. Pero hasta entonces, hay un papel que desempeñar.

Tercero, los buenos mentores son como parteras. Una partera ayuda al nacimiento de una nueva vida. Un mentor hace exactamente eso, ayudar a otros "a dar nacimiento a nuevas ideas, conocimientos, metáforas y nuevas maneras de ser y actuar. Ellos ayudan a los mentoreados a dar a luz sus propias ideas, visiones y metas"¹⁷. La iglesia plantada es una vida nueva, un nacimiento. Los mentores ayudan al plantador a dar nacimiento a la nueva iglesia.

¹⁴ Ibid., p. 192.

¹⁵ Laurent Daloz. Effective Teaching and Mentoring: Realizing the Transformational Power of Adult Learning Experiences [Enseñanza efectiva y mentoria: Comprendiendo el poder transformador de las experiencias del aprendizaje de adultos], p. 215.

¹⁶ Gordon Shea. Mentoring: Helping Employees Reach Their Potential [Mentoría: Cómo ayudar a los empleados a alcanzar su potencial], pp. 46-49.

¹⁷ Linda Vogel. "Reckoning with the Spiritual Lives of Adult Educators" ["Teniendo en cuenta la vida espiritual de los educadores de adultos"], p. 24.

Cuarto, un buen mentor ayuda a un plantador a ver las distintas opciones. Especialmente en la resolución de problemas, a veces necesitan que otra persona los ayude a considerar las opciones que se les ofrecen. Shea ve al mentor como aquel que ayuda al plantador a explorar las opciones y hacer una lluvia de ideas para ver otras y ser más creativos en la solución de los problemas¹⁸. Los sembradores pueden estar tan cerca del problema que se pueden sentir en un callejón sin salida. Solo ven una opción, si es que ven algo. La sinergia que existe en hablar con otra persona es suficiente para ayudarles a comenzar a identificar otras opciones o alternativas.

Quinto, un buen mentor es un inspirador. "Tenemos que estar cerca de personas que crean en nosotros para que podamos creer más plenamente en nosotros mismos. Esta confianza permanente en nuestras propias capacidades, más que cualquier otra cosa, es el regalo que dan los mentores" Los sembradores necesitan gente que crea en ellos, que estén junto a ellos, sobre todo en los momentos difíciles y les digan: "¡Lo estás haciendo muy bien! Estás en la voluntad de Dios. Él te guiará". Los sembradores reciben ya demasiada crítica negativa como para que el mentor se convierta en un crítico más.

Sexto, un buen mentor es un pensador crítico. Los mentores necesitan modelar un pensamiento crítico en los mentoreados. Esta idea se ve reforzada por otros especialistas en el campo del mentoreo. El mentor facilita el pensamiento crítico, incluso, como hemos visto, en la toma de decisiones, para ver las distintas opciones. El pensamiento crítico involucra el establecimiento de expectativas claras en la relación de mentoreo, modelar un comportamiento adecuado, desarrollar el respeto mutuo y saber cuándo influir en las acciones²⁰.

Parte del pensamiento crítico puede ser incluso desafiar al plantador, especialmente cuando parece que está siguiendo una dirección equivocada. Esto no se realiza mediante una simple declaración negativa, sino que se logra haciendo preguntas a fin de que él "descubra" por sí mismo que las cosas van mal.

¹⁸ Gordon Shea. Mentoring: Helping Employees Reach Their Potential [Mentoría: Cómo ayudar a los empleados a alcanzar su potencial].

¹⁹ Lou Tice. Personal Coaching for Results: How to Mentor and Inspire Others to Amazing Growth [Entrenamiento personal: Cómo mentorear e inspirar a otros para tener un crecimiento sorprendente], p. 145.

²⁰ Kevin Johnston. "Why Mentoring Graduate Students Matters" ["Por qué mentorear estudiantes graduados"], p. 14.

Conductas a evitar por el mentor

Gordon Shea, que ha escrito volúmenes sobre el mentor y el mentoreado en el mundo de los negocios, da una lista de siete cosas que hay que evitar²¹.

- Dar consejos demasiado libremente. Esto tiene sentido a la luz del comportamiento positivo de ser un oyente activo. Podemos cerrar rápidamente las líneas de comunicación si no logramos escuchar y nos apresuramos a dar consejos.
- Criticar. ¿A quién le gustan las críticas negativas, especialmente cuando acaba de compartir un problema o un dilema en el que se encuentra? Esa crítica solo añade combustible al fuego. De nuevo, el mejor consejo es escuchar.
- 3. Rescatar. Un plantador puede querer ser rescatado, pero ¿ayuda eso a resolver realmente el problema, lo ayuda a largo plazo? Un buen mentor no se apresura a ir al rescate. Cuando los discípulos de Jesús se encontraron en una situación donde no podían echar fuera demonios, no volvieron a su maestro esperando que Él lo hiciera. Fueron a Él esperando que les diera alguna enseñanza "sobre la marcha" de manera que pudieran regresar y completar la tarea.
- 4. Patrocinar de forma inapropiada. ¿En algún momento hemos promovido mentoreados antes de que estén listos? ¿Hemos tratado en ocasiones de ponerlos en posiciones de influencia para las que no tienen la formación o no están todavía calificados? Quizá tengamos que preguntarnos cuál es nuestra motivación para hacer esto. ¿Es por inflar nuestro ego de mentores aun cuando es inapropiado?
- 5. Construir barreras innecesarias. A veces ponemos barreras o piedras de tropiezo en el camino de nuestros mentoreados. Algunos pastores delegan pero luego hacen imposible que el mentoreado tenga éxito; inconscientemente tienen miedo de que hagan un mejor trabajo que ellos. Ponen excusas para explicar por qué el mentoreado posiblemente no podrá cumplir con una tarea y hacen todo lo posible para que

²¹ Gordon Shea. Mentoring: Helping Employees Reach Their Potential [Mentoría: Cómo ayudar a los empleados a alcanzar su potencial].

fracase. A veces, esto es el resultado de celos o incluso por no querer que la relación de mentoreo acabe. Si el mentoreado no está listo y no puede seguir solo, entonces el mentor continuará obteniendo la emoción de mentorear a esa persona. Los que mentorean sembradores no están exentos de caer en este error.

- 6. Ignorar el "por qué". Mucho de lo que se dice en una sesión de mentoreo tiene un "por qué" detrás. ¿Por qué dijo eso? ¿Por qué hizo eso? Ignorar el por qué es perder la esencia misma del momento.
- 7. Menospreciar. El mentor puede menospreciar lo que el mentoreado puede hacer por sí mismo. Se le resta importancia, cuando en realidad se deberían aplaudir sus logros. O no se toma en serio un problema que el plantador presenta. Es probable que hayamos tenido un problema similar alguna vez. Resulta fácil, entonces, minimizar lo que el plantador está experimentando.

Elmore describe "cómo detectar un mentor tóxico"²². Ciertamente estos siete comportamientos se encuentran en mentores "tóxicos" y van a restringir el aprendizaje, lo cual podría ocurrir en la relación de mentoreo incluso antes de que inicie.

¿Cómo es un buen mentoreado?

Podríamos llegar a pensar que de las dos personas en la relación de mentoreo, el mentor es el más importante. Y en algunos aspectos lo es. Pero en otros aspectos, ambos son igualmente importantes. Hay comportamientos que harán que el plantador sea un buen o un mal mentoreado.

Los sembradores tienen una responsabilidad en lo que se refiere a la relación de mentoreo. Como lo ha expresado Daloz: "El viaje pertenece, después de todo, al viajero, y no al guía"²³. El plantador, como estudiante adulto, es "alguien que hace un esfuerzo para evaluar, interiorizar y utilizar eficazmente los conocimientos, habilidades, ideas, perspectivas o sabiduría que le son ofrecidos (...) alguien que busca tal ayuda y la utiliza adecuadamente para fines de

²² Tim Elmore. Mentoring: How to Invest Your Life in Others [Mentoría: Cómo invertir su vida en otros], pp. 59-61.

²³ Laurent Daloz. Effective Teaching and Mentoring: Realizing the Transformational Power of Adult Learning Experiences [Enseñanza efectiva y mentoría: Comprendiendo el poder transformador de las experiencias del aprendizaje de adultos], p. 3.

desarrollo donde sea necesario"²⁴. La primera característica, entonces, de un buen mentoreado es que asume la responsabilidad de su propio aprendizaje. En algunos casos, se fija la siguiente sesión al terminar la reunión. También el mentoreado puede ponerse en contacto con el mentor cuando esté listo para continuar. En ambos casos, se considera primero la disposición del mentoreado. El plantador necesita programar tiempo con su mentor. La sesión debería ser lo suficientemente importante como para que abra su agenda y busque una fecha para reunirse. Esto tiene sentido cuando pensamos en el plantador como un estudiante adulto, autónomo. Ellos saben cuándo y dónde acudir para obtener ayuda. Un buen mentoreado determina en algunos aspectos sus propias necesidades o deseos.

Segundo, un buen mentoreado es un oyente activo. Se mencionó previamente qué importante era esto para los mentores. Shea llama al mentoreado a ser un "oyente asertivo"²⁵. El plantador necesita escuchar lo que su mentor le dice, y a continuación, determinar qué hacer con esa información.

En tercer lugar, un buen mentoreado es un alumno proactivo. Shea dice que los mentoreados deben escoger "desarrollar y cambiarse a sí mismos" ²⁶. Los seres humanos son motivados intrínsecamente, la motivación extrínseca no existe como tal. Podríamos intentar, pero no podemos cambiar a nadie. Un proverbio bastante acertado dice: "Puedes llevar a un caballo hasta el agua, pero no puedes hacer que beba". Lo mismo ocurre con los sembradores. Oramos para que, bajo la influencia del Espíritu Santo, puedan cambiar. Pero no podemos cambiarlos. Ellos mismos deben ser proactivos en querer cambiar. Según un estudio realizado en la Universidad Estatal de Michigan, el mentoreado proactivo es descrito como uno que debe:

Buscar retroalimentación útil y demostrar aprecio por la misma.

No tener miedo de pedir lo que necesita para crecer.

Nunca tener miedo de hacer preguntas.

Participar activamente en la relación.

Aprovechar los conocimientos y la experiencia del mentor²⁷.

²⁴ Gordon Shea. Making the Most of Being Mentored: Mentors Help. Mentees Do [Obteniendo lo mejor de la mentoría: Los mentores ayudan. Los mentoreados hacen], p. 3.

²⁵ Ibid., p. 32.

²⁶ Gordon Shea. Mentoring: Helping Employees Reach Their Potential [Mentoría: Cómo ayudar a los empleados a alcanzar su potencial], p. 60.

²⁷ Kevin Johnston. "Why Mentoring Graduate Students Matters" ["Por qué mentorear estudiantes graduados"], p. 15.

Cuarto, un buen mentoreado es un estudiante toda la vida. El plantador no siempre tendrá un mentor a su entera disposición. No obstante, necesita aprender a dónde ir cuando necesita ayuda. Puede ser una persona, un recurso impreso, un sitio web, etc.

Quinto, un buen mentoreado es transparente. Los sembradores deben ser abiertos y francos con sus mentores. No van a retener información vital. Un médico puede fallar en el diagnóstico si el paciente retiene información vital. Un plantador debe ser honesto sobre las deficiencias y las necesidades, y debe comunicar los problemas con claridad. Un mentor, como un médico, solo puede ayudar sobre la base de la información que tiene a la mano.

Estas cinco características de un buen mentoreado son suficientes por ahora. Si el plantador es responsable de su propio aprendizaje, si es un oyente activo, un estudiante proactivo, un estudiante durante toda su vida y es transparente, entonces la relación de mentoreo tiene grandes probabilidades de tener éxito; y va a adquirir los conocimientos, las aptitudes y lo esencial para llevar a cabo su tarea, empoderado por el Espíritu Santo.

La relación de mentoreo

"Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros" (2 Ti. 2:2). Con estas palabras, el apóstol Pablo, pensando en el futuro de la iglesia después de que se había ido, le encarga, incluso le ruega a su mentoreado Timoteo que comparta con otros las buenas nuevas del evangelio en todas sus dimensiones. Pablo se dio cuenta de su propia mortalidad e incapacidad para compartir el evangelio y el "consejo de Dios" con las generaciones futuras; y también se dio cuenta de que el mensaje debía ser confiado a personas que multiplicaran los oyentes para que el evangelio fuera proclamado por todo el mundo. Esta fue una lección que el autor hubiera deseado aprender temprano en su ministerio.

¿Cómo tiene que ser una relación de mentoreo? En principio se define como un viaje transformador con el mentor como un "guía de confianza". "Como guías, caminamos a veces delante de nuestros estudiantes, a veces junto a ellos y otras veces los seguimos"²⁸. En esta relación tanto el mentor como

²⁸ Laurent Daloz. Effective Teaching and Mentoring: Realizing the Transformational Power of Adult Learning Experiences [Enseñanza efectiva y mentoria: Comprendiendo el poder transformador de las experiencias del aprendizaje de adultos], p. 244.

el mentoreado se benefician del proceso. Ambos se desarrollan y crecen. Es una relación transaccional y transformacional, ambos participan activamente y son transformados. Si una persona acepta ser el mentor de un plantador debe reconocer que aún puede aprender algo en el proceso.

¿Cómo es una relación de mentoreo saludable? Un mentor la describe como "intencional, mutuamente exigente y significativa"²⁹. Bob Devries, profesor jubilado del Seminario Teológico Calvin, escribe:

Cada una de las partes debe tener un compromiso tanto con la relación como con la otra persona involucrada. Este compromiso se hace evidente en función de la intencionalidad que la persona aporta a la relación, la intensidad de la participación, y el nivel de cuidado de la persona o interés en la relación que muestra cada una de las partes. Una relación de mentoreo saludable se describe como una relación apasionada y fértil³⁰.

Otros ven esta relación como una de "desarrollo, ayuda, cuidado y compartir" en la cual el mentor "invierte su tiempo, el saber hacer, y su esfuerzo para mejorar el crecimiento, los conocimientos y habilidades de otra persona, y responde a las necesidades críticas en su vida" 31. Vemos repetidamente la idea de cuidar así como la intencionalidad de responder. Desarrollar una relación de mentoreo no se produce de la noche a la mañana, y tampoco puede mantenerse sin compromiso. Una relación de mentoreo no debería realizarse a la ligera, si queremos que sea duradera y saludable.

Howard y William Hendricks, padre e hijo, son especialistas en mentoreo y describen lo que implica una relación saludable en su libro *As Iron Sharpens Iron* [El hierro se afila con el hierro]. A continuación se describen nueve maneras en las que un mentor puede ayudar al mentoreado³²:

- 1. Sirviendo como fuente de información
- Aportando sabiduría

²⁹ Sharon Parks. Big Questions, Worthy Dreams: Mentoring Emerging Adults in Their Search for Meaning, Purpose, and Faith [Grandes preguntas, sueños valiosos: El mentoreo de adultos jóvenes en su búsqueda de significado, propósito y fe], p. 127

³⁰ Daloz, et al. Common Fire: Leading Lives of Commitment in a Complex World [Fuego compartido: Guiando vidas de compromiso en un mundo complejo], p. 24.

³¹ Gordon Shea. Mentoring: Helping Employees Reach Their Potential [Mentoría: Cómo ayudar a los empleados a alcanzar su potencial], p. 13.

³² Howard Hendricks y William Hendricks. As Iron Sharpens Iron: Building Character in a Mentoring Relationship [El hierro se afila con el hierro. La formación del carácter en una relación de mentoreo], pp. 158-160.

- 3. Fomentando el desarrollo de las capacidades y los comportamientos apropiados
- 4. Brindando retroalimentación
- 5. Entrenando, preparando a los mentoreados para tener éxito en la vida
- 6. Brindando una opinión crítica
- 7. Estando disponible en tiempos de necesidad personal
- 8. Ayudando a los mentoreados en su propio plan de crecimiento
- 9. Fomentando la curiosidad, mostrando posibilidades, abriendo nuevas puertas, presentando opciones

¿Puede verse haciendo esto en la vida de otras personas? Si es así, puede ser un candidato para una relación de mentoreo.

Beneficios de una relación de mentoreo

Por más altruistas que nos gustaría ser al entrar en una relación de mentoreo, debe haber algunos beneficios para el mentor si va a tomar el compromiso y el tiempo necesarios para llegar a una relación de mentoreo significativa. Un escritor nos describe tres ventajas tanto para los mentores como para los mentoreados: aprendizaje, crecimiento y desarrollo. Cuando mentoreamos aprendemos nuevas habilidades e ideas. Nuestra capacidad como mentores tiene que "afinarse" cada vez más con lo que hacemos. Comenzamos a pensar de manera más crítica antes de responder, y analizamos nuestras técnicas para enseñar y compartir ideas. Así crecemos personalmente con la relación. Pero también crecemos en lo profesional. Incluso podríamos sentirnos obligados a reconsiderar algunas de nuestras decisiones anteriores, a la luz de lo que acontece en las sesiones de mentoreo. En función de nuestra edad, entramos en la etapa de "generatividad" de Erikson, lo que significa que podemos comenzar a reproducirnos en otros. Así nuestra autoestima se ve reforzada, y tenemos un sentimiento positivo al transmitir algo para las próximas generaciones de líderes.

Tice escribe: "En una relación de mentoreo vital, activa y constante usted puede encontrar que se desafían sus presunciones y creencias, se renueva su energía, y su mente hace cosas nuevas con ideas viejas"³³.

³³ Lou Tice. Personal Coaching for Results: How to Mentor and Inspire Others to Amazing Growth [Entrenamiento personal: Cómo mentorear e inspirar a otros para tener un crecimiento sorprendente], p. 149.

Asimismo, el plantador que es mentoreado aprende nuevas habilidades que lo ayudarán en su trabajo. Puede aprender las reglas no escritas de la organización, a tener más confianza en sí mismo y a apropiarse de las tareas que deben realizarse. También puede llegar a ser consciente de su propia habilidad a la hora de tomar decisiones. Desde el punto de vista del desarrollo, los sembradores pasan con el tiempo a ser autónomos o a otra relación de mentoreo. Comienzan a trabajar de manera independiente o interdependiente. Aprenden que la relación de mentoreo tiene que ver con que un día, tarde o temprano, van a ser mentores de otros. De esa manera comienza a desarrollarse una cultura de mentoreo, donde los mentoreados toman el relevo y repiten el proceso con otros. Es muy importante que los nuevos líderes sean mentoreados.

Dinámica de una relación de mentoreo

No hay dos personas que entren a formar parte de una relación sin ser cambiadas. Lo que está en juego aquí es la dinámica de una relación. Lois Zachary da una lista de presuposiciones en la dinámica de una relación de mentoreo³⁴. Para ella, el mentoreo es una poderosa experiencia de crecimiento para ambos. Lo considera un proceso de compromiso tanto para el mentor como para el mentoreado. Se requiere reflexión, preparación y dedicación. Se centra en el alumno, el proceso de aprendizaje y el aprendizaje que se produce. Al mismo tiempo, el mentor y el alumno son coaprendices que se benefician y crecen mutuamente en la relación.

Existe una dinámica de facilitación en la relación de mentoreo. El mentor no es un maestro en el sentido tradicional sino más bien un facilitador. Si queremos que los sembradores lleguen a ser responsables de sus propias vidas y autosuficientes en su ministerio, tenemos que facilitar en lugar de dictar. Para facilitar se requiere que el mentor no diga: "Esto es lo que tienes que hacer", sino que pregunte: "Entonces, ¿cómo ves tú el siguiente paso?". La facilitación es un llamado a "escuchar, fortalecer, entrenar, desafiar, enseñar, colaborar, ayudar, asistir, apoyar, agilizar, simplificar, avanzar y alentar"³⁵. El mentor y el plantador deben ser buenos oyentes.

Lo que encontramos aquí es una descripción de dos personas que se reúnen en una relación en la que ambos pueden beneficiarse. El éxito de una relación

³⁴ Lois Zachary. *The Mentor's Guide: Facilitating Effective Learning Relationships* [Guía del mentor: Cómo facilitar relaciones de aprendizaje efectivas].

³⁵ Ibid., p. 23.

de mentoreo depende tanto del mentor como del plantador. Deben llegar a un acuerdo sobre lo que significa, cuándo van a reunirse, qué temas serán cubiertos, cómo mantener la confidencialidad y la finalización. Todo esto hará que la relación de mentoreo sea muy útil.

Marco teórico para el mentoreo

Un marco teórico para el mentoreo básicamente pregunta: ¿En qué consiste el buen mentoreo? Esto ha cambiado con el paso del tiempo. La mejor explicación de esos cambios se encuentra en los "Elementos en el paradigma de mentoreo centrado en el mentoreado", de Zachary³6. El paradigma demuestra que el mentoreado pasa de ser una persona pasiva a un participante activo. Al mismo tiempo, el mentor pasa de ser una figura autoritaria a un facilitador. El mentor se esfuerza por crear un ambiente que promueva el aprendizaje. En este proceso la relación pasa de una dirigida por el mentor a otra donde el mentoreado tiene que mostrar mayor responsabilidad por lo que sucede en la relación. La relación ya no se determina por períodos de tiempo sino por metas, una condición que la mayoría de los adultos aprecia. En lugar de vivir una sola relación de mentoreo, el mentoreado puede experimentar varias durante el transcurso de su vida. Hay múltiples escenarios: no todo tiene que ser cara a cara. El mentoreo se orienta hacia los procesos y permite la reflexión crítica, una habilidad que perdurará toda la vida.

Elementos en el paradigma de mentoreo centrado en el mentoreado³⁷

Elemento de mentoreo	Cambio de paradigma	Principio de aprendizaje adulto
Rol del mentoreado	De: Pasivo A: Compañero activo	Los adultos aprenden mejor cuando están involucrados en el diagnóstico, la planificación, la ejecución y la evaluación de su propio aprendizaje.

³⁶ Lois Zachary. The Mentor's Guide: Facilitating Effective Learning Relationships [Guía del mentor: Cómo facilitar relaciones de aprendizaje efectivas].

³⁷ Ibid.

Elemento de mentoreo	Cambio de paradigma	Principio de aprendizaje adulto
Rol del mentor	De: Autoridad A: Facilitador	El rol del facilitador es crear y mantener un clima propicio que promueva las condiciones necesarias para que se desarrolle el aprendizaje.
Proceso de aprendizaje	De: Mentor que dirige y es responsable del aprendizaje del mentoreado A: Autonomía del mentoreado, es responsable de su propio aprendizaje	Los estudiantes adultos tienen la necesidad de ser autónomos
Duración de la relación	De: Enfoque de calendario A: Determinado por los objetivos	La disposición para aprender aumenta cuando hay algo específico para conocer.
Relación de mentoreo	De: Una vida = un mentor = un mentoreado A: Múltiples mentores durante toda la vida o varios modelos de men- toreo: individual, grupal, de colegas	La reserva de experiencia es un recurso primario de aprendizaje: las experiencias de otros añaden enriquecimiento al proceso de aprendizaje.
Escenario	De: Cara a cara A: Lugares y oportuni- dades múltiples y variados	Los estudiantes adultos tienen una necesidad inherente de aplicación inmediata.
Enfoque	De: Orientado al producto: Transferencia y adquisición de conocimientos A: Orientado al proceso: Reflexión crítica y aplicación	Los adultos responden mejor al aprendizaje cuando están internamente motivados para aprender.

Este paradigma se basa en gran medida en la teoría del aprendizaje de adultos. Será útil para cualquier mentor en un contexto de plantación de iglesias para relacionarse con el plantador y establecer un clima donde pueda darse el mentoreo.

Qué se debe hacer y qué se debe evitar en el mentoreo

Un buen mentoreo no es algo que simplemente "se dé", al menos no el mentoreo formal. Se requiere capacitación por parte de los mentores. También se necesita que el plantador comprenda su papel como mentoreado. De hecho, Gailbraith y Cohen escriben: "Si los educadores adultos van a ser mentores efectivos y si los estudiantes adultos van a ser mentoreados efectivos, entonces se requiere un esfuerzo deliberado para adquirir la formación apropiada"³⁸.

El mentor

Analizaremos nuestra lista bajo dos encabezados: Qué hacer y qué evitar en lo relacional; y qué hacer y qué evitar en cuanto a las habilidades. En el primer caso hablaremos de las siguientes acciones: respetar, valorar, confiar, ser ejemplo, afirmar, alentar, inspirar y orar. En el segundo hablaremos de las siguientes: escuchar, preguntar, aclarar, extraer, tener un plan de acción, dar tiempo, guiar, revisar, brindar recursos y ofrecer perspectivas.

Lo que se debe hacer y lo que se debe evitar en lo relacional

• Respetar, no menospreciar

Un mentor debe respetar al plantador, de lo que se deduce que debe ser honesto y transparente, sin temor a ser menospreciado. Si no puede respetar al mentoreado por ser honesto con él, la realidad es que la relación será de corta duración. La actitud tiene mucho que ver con esto. Si se considera superior a su mentoreado o siente que tiene más para ofrecer que él, tendrá problemas. Se debe comenzar la relación de mentoreo con una perspectiva positiva respecto al plantador.

• Valorar, no subestimar

A todos nos gusta ser valorados como personas. Estar en una relación de mentoreo no significa que el mentor debe tratar con prepotencia al plantador o señalarle con el dedo todas las posibles áreas de mejora.

³⁸ Michael Galbraith y N. Cohen. "Issues and Challenges Confronting Mentoring" ["Problemas y desafíos que enfrenta el mentoreo"], p. 91.

Más bien, el mentor debe valorarlo. Quizá las palabras de Pablo a los gálatas son aplicables aquí: "Servíos por amor los unos a los otros" (Gá. 5:13). La relación de mentoreo debería reflejar la imagen del amor de Cristo. Asimismo, existe un dar y un recibir en la relación: "Someteos unos a otros en el temor de Dios" (Ef. 5:21). Debe haber una valoración mutua. De hecho, Pablo exhorta a los creyentes en Romanos: "Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros" (Ro. 12:10).

Confiar

"La capacidad de confiar en Dios, es sabiduría y fuerza" ³⁹. Jeanette Gray, en su libro *Unleashing Women in the Church* [Liberar a las mujeres en la iglesia] dice: "Construir y mantener relaciones de confianza es un trabajo que nunca termina. Lleva tiempo y no puede hacerse de forma apresurada. Fomentar la confianza se puede comparar con la espera del bambú para germinar. Se lo trata cuidadosamente durante años antes de que aparezca. Usted debe probar una y otra vez que es honesto, un amigo fiel y una persona segura. Alguien que verdaderamente se regocija y elogia el crecimiento en otros" ⁴⁰.

• Ser ejemplo, no entrometerse

Ser un ejemplo para el mentoreado es primordial. Si él ve al mentor como un siervo del Señor, esto va a decirlo todo. Al mismo tiempo, el mentor debe evitar entrometerse en los asuntos del mentoreado en áreas donde no ha sido invitado. Cuando sea necesario, finalmente lo requerirá, si ve al mentor como un modelo de Cristo para él.

• Afirmar, no condenar

Es muy fácil volverse un crítico. Pablo le dice a la iglesia: "... ya no nos juzguemos más los unos a los otros..." (Ro. 14:13), más bien, "... recibíos los unos a los otros, como también Cristo nos recibió, para gloria de Dios" (Ro. 15:7). Se puede ayudar más al plantador afirmándolo que criticándolo. Cuando sea necesario confrontar se puede hacer sin una actitud condenatoria. El mentor debe afirmar a su plantador y luego mostrarle "con amor" lo que debe cambiar. O mejor aún, preguntarle a él qué debe cambiar. Pablo le dice a la iglesia

³⁹ Ibid.

⁴⁰ Jeanette Finley Gray. Unleashing Women in the Church [Liberar a las mujeres en la iglesia], p. 180.

en Éfeso: "Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo" (Ef. 4:32). Parte de afirmar es ser empáticos, entender lo que el plantador está atravesando; acompañarlo en su situación, sin ignorarla ni restarle importancia.

• Alentar, no desanimar

"... animaos unos a otros, y edificaos unos a otros..." (1 Ts. 5:11). Todos los cristianos están llamados a hacer esto para consolidar la comunidad. Es de vital importancia en una relación de mentoreo. Aliente al líder emergente, o si no, pronto se desanimará y se paralizará su crecimiento espiritual y profesional como plantador.

• Inspirar, no desalentar

Estrechamente vinculado a la necesidad de alentar, está la necesidad de inspirar y no desalentar. Ayude a su plantador a ver un futuro más brillante, una visión más amplia, una meta alcanzable. Dígale: "Puedes hacerlo" más veces que "Parece una tarea imposible para ti". Los niños logran lo aparentemente imposible cuando alguien les insta a hacerlo. Esto es igual con los adultos. Inspire a su plantador. Dele palmadas en la espalda a la vez que le da un empujoncito hacia adelante. Todos necesitamos personas que crean en nosotros. Sea usted esa persona en la vida de alguien.

• Orar, no tratar con condescendencia

Pablo dice a los cristianos en Filipenses: "Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo" (Fil. 2:3). Tratar con condescendencia incluye la tendencia a considerarnos mejores que otros, a mirar a los demás con altivez. Si oramos, somos menos propensos a eso. Buscamos el bien del otro; llevamos su preocupación al trono de la gracia. Demostramos el amor que Cristo tuvo por la iglesia cuando hizo la oración sacerdotal en Juan 17. Si alguien tenía motivos para tratar con condescendencia era Jesús, sin embargo, el acercamiento a sus débiles seguidores que muchas veces lo decepcionaron fue orar por ellos.

Lo que se debe hacer y lo que se debe evitar en relación con las habilidades

• Escuchar, no hablar

Debemos escuchar más de lo que hablamos. La mayoría aprende esto del modo difícil con el paso del tiempo. Se ha mencionado este principio previamente al hablar de la "escucha activa". Tice expresa: "La tarea principal de la escucha activa es comprender el significado del mensaje desde el punto de vista de quien habla"⁴¹. Daloz también dice: "Escuchar es una intervención poderosa, quizá la más poderosa que tenemos como mentores"⁴². Escuche al plantador. Él tiene algo que decir.

• Preguntar, no afirmar

¿Cómo podemos discernir lo que un plantador necesita si solo nos escuchamos a nosotros mismos? La verdad es que la mejor forma de influir en la dirección que toma una persona es haciendo las preguntas adecuadas, en lugar de decirle lo que debería hacer. El autodescubrimiento es parte del secreto de una pregunta bien hecha. Los mentoreados descubren que a través de una pregunta bien redactada a menudo la respuesta resulta obvia.

• Aclarar, no suponer

Haciendo preguntas puede hacerse una idea de cuáles son las necesidades de los sembradores. De otra manera, puede dar una respuesta ya hecha pero para una situación incorrecta, suponiendo un conocimiento que su plantador no tiene. Asimismo, sea claro en lo que quiere decir.

• Extraer, no añadir

Este combo de hacer y no hacer es similar al de "Preguntar, no afirmar". Extraiga de su plantador la información que necesite para poder ayudar. No basta con derramar información sobre él. Es como el dibujo que muestra un profesor vertiendo sus conocimientos a través de un embudo en la cabeza, supuestamente vacía, del estudiante. Aunque pueda parecer lo correcto, evítelo. Tómese el tiempo necesario para extraer la información del plantador. Haga preguntas aclaratorias

⁴¹ Lou Tice. Personal Coaching for Results: How to Mentor and Inspire Others to Amazing Growth [Entrenamiento personal: Cómo mentorear e inspirar a otros para tener un crecimiento sorprendente], p. 189.

⁴² Laurent Daloz. Effective Teaching and Mentoring: Realizing the Transformational Power of Adult Learning Experiences [Enseñanza efectiva y mentoria: Comprendiendo el poder transformador de las experiencias del aprendizaje de adultos], p. 205.

que lo desafíen a pensar más profundamente y a responder de nuevo de diferentes maneras. En otras palabras, convénzalo. Recuerde que él tiene sus propias experiencias; utilícelas para seguir aprendiendo. Recuerde las palabras de Galbraith y Cohen: "Este es un viaje de autodescubrimiento"⁴³.

• Tener un plan de acción

El plan de acción lo mantiene encaminado. Lo más importante en la sesión de mentoreo debe ser la preocupación expresada por el plantador. El mentor también puede tener temas que considere esenciales para tratar. La flexibilidad es importante en las sesiones. Por ejemplo, expresar preocupación por el sembrador puede llevarnos por un camino que no teníamos intención de ir, ni siquiera lo pensábamos antes de estar con él en la reunión. Los elementos que se tenían pensados para el seguimiento de la sesión anterior y las nuevas ideas para compartir pueden no ser tan importantes para el sembrador como algo que le sucedió desde la última reunión. Un plan de acción, sin embargo, dará cierta estructura al encuentro, incluso si hay que dejarlo de lado por una enseñanza de emergencia.

• Dar tiempo, no tomar atajos

Una relación de mentoreo lleva tiempo. Se ha hecho hincapié en esto. Hay que dar el tiempo necesario. No intente tomar atajos. Por ejemplo, tome el tiempo para construir una relación. No puede haber un factor de confianza entre el mentor y el mentoreado sin una relación previamente establecida. Tome tiempo para establecer las normas básicas para mentorear. Esto evitará muchos problemas en el futuro. El plantador se enfrenta a algunos problemas que no se resolverán en una sola sesión. Tome el número de sesiones que sea necesario para llegar a una resolución. Algunas cuestiones se repetirán una y otra vez hasta que se aprenda la lección.

Guiar, no presionar

Los mentores son guías. No están para presionar a los sembradores con un palo ni para empujarlos constantemente para que se hagan las cosas. Están guiando, señalando un camino, abriendo una puerta. Es

⁴³ Michael Galbraith y N. Cohen. "Issues and Challenges Confronting Mentoring" ["Problemas y desaffos que enfrenta el mentoreo"], p. 6.

el plantador quien debe avanzar, voluntaria y libremente, siendo responsable de sus propias decisiones. "Ayudar a otras personas para dar nacimiento a nuevas ideas, nuevos conocimientos, nuevas metáforas y nuevas maneras de ser y hacer" 44.

• Revisar, no dejar de reforzar

Cada vez que se reúna con el plantador revise lo ya aprendido y su crecimiento. El refuerzo es una herramienta de enseñanza estándar que ayuda a desarrollar un patrón, a recordar un concepto, o sirve para poner en práctica lo aprendido. Revise también la continuidad de una sesión a otra. Esto demuestra el valor de las reuniones anteriores.

• Brindar recursos, no investigar

No hay que hacer el trabajo de los sembradores. Debemos servir como un recurso y dirigirlos a otros, pero no hacer su trabajo. Son estudiantes adultos y pueden ser autónomos. Lo que uno investiga por su propia cuenta es mucho más valioso (y se recuerda con el tiempo), que lo que se entrega servido en bandeja. ¿Recuerda lo que decía Daloz? "El viaje pertenece, después de todo, al viajero, no al guía"⁴⁵.

• Ofrecer una perspectiva, no dar respuestas fáciles

Howard y William Hendricks hablan de "nutrir la curiosidad" mostrando las posibilidades, abriendo nuevas puertas, dando a los sembradores un vistazo a perspectivas y oportunidades distintas⁴⁶. Podemos ayudar presentando otras formas de ver un problema. No obstante, esto no significa que daremos respuestas fáciles; queremos que encuentren la solución por sí mismos, si es posible. Las respuestas fáciles no son más que respuestas trilladas y simplistas que no sirven para ningún propósito útil. La mayoría de las preguntas no pueden ser respondidas con rapidez y facilidad. Por otro lado, proporcionar una perspectiva puede aclarar la cuestión, problema o situación, de manera que puedan descubrir una solución. Los mentores suelen tener años de experiencia. Pueden ofrecer su visión y poner la situación "en perspectiva". Realmente no hay nada nuevo bajo el sol, así que lo

⁴⁴ Linda Vogel. "Reckoning with the Spiritual Lives of Adult Educators" ["Teniendo en cuenta la vida espiritual de los educadores de adultos"], p. 24.

⁴⁵ Laurent Daloz. Mentor: Guiding the Journey of Adult Learners [Mentor: Guiando el viaje de los estudiantes adultos], p. 33.

⁴⁶ Howard Hendricks y William Hendricks. As Iron Sharpens Iron: Building Character in a Mentoring Relationship [El hierro se afila con el hierro. La formación del carácter en una relación de mentoreo], p. 160.

que puede parecer una situación trascendental sin solución, en realidad es algo que muchas personas ya han enfrentado antes. El mentor también puede ayudar al plantador haciéndolo avanzar cuando comienza a desviarse del tema. El mentor lo mantiene en el camino correcto y lo ayuda a ver qué es importante en ese momento y qué no.

El mentoreado

El mentoreado también tiene responsabilidades que deben ser consideradas para que el mentoreo tenga éxito. Hay que asegurarse de que comprende su rol en la relación. La lista de qué hacer y qué evitar, desde el punto de vista del mentoreado, debería ser de ayuda. Esta lista también será dividida en lo que se debe hacer y lo que se debe evitar en lo relacional y en cuanto a las habilidades.

Lo que se debe hacer y lo que se debe evitar en lo relacional

- Ser transparente: no ocultar cosas
 Pida ayuda. No espere que su mentor adivine lo que necesita. Cuanto más transparente sea, más podrá ayudar su mentor. El mentor también podrá "personalizar" esa ayuda.
- Estar abierto a sugerencias, no ser cerrados Si ya tiene todas las respuestas, entonces no tendrá que buscar la asistencia de un mentor. Por lo tanto, necesita estar abierto a sugerencias y recomendaciones, tomando los recursos que el mentor ofrece. Quizá puede no estar de acuerdo con lo que el mentor sugiere; pero por lo menos siga a través del proceso y luego reflexione críticamente.
- Ser realista, no esperar milagros El mentoreo no va resolver todos sus problemas en la plantación de una iglesia, ni a convertirlo en un líder estrella. Es más sabio reconocer las limitaciones. Entienda lo que su mentor puede hacer por usted. Sea realista cuando se trata de sus expectativas hacia el mentor; no es un hacedor de milagros. Su mentor es un guía, no un mago.
- Ser uno mismo, no intentar convertirse en un clon
 Quizá crea que el mejor cumplido que puede hacerle a su mentor es

querer llegar a ser como él. Por el contrario, su mentor quiere que usted sea usted mismo, con su propia personalidad, sus dones, sus propias fortalezas y debilidades, su propia base de conocimientos. Su mentor lo quiere convertir en todo lo que usted puede llegar a ser.

• Escuchar la guía del Espíritu, no ignorar el mensaje Hay que reconocer que esta es una experiencia espiritual. Es una relación de mentoreo entre usted, su mentor y Dios. Esté abierto a lo que el Espíritu de Dios puede estar diciendo a través de las interacciones, las lecturas y la aplicación de sus sesiones.

Lo que se debe hacer y lo que se debe evitar en cuanto a las habilidades

- Escuchar con convicción, no dejar de oír lo que dice el mentor
 Los estudiantes adultos deben ser "oyentes asertivos" Esto es más
 que escuchar a medias, es escuchar activamente, lo cual requiere concentración y esfuerzo, junto con una reflexión crítica.
- Terminar los trabajos, no posponerlos Las tareas asignadas por el mentor o iniciadas por el mentoreado deben terminarse a tiempo y servirán como base para el próximo encuentro. Para que las sesiones sean productivas es importante completar las tareas antes de la siguiente reunión. Esto también le demostrará al mentor el compromiso con la relación de mentoreo.
- Hacer investigación, no esperar todo del mentor Como mentoreado, se espera que trabaje y se esfuerce en esta relación. El mentor no va a servir todo en bandeja. El mentor puede sugerir que lea un libro, que escuche un audio, que busque en internet. Es necesario hacerlo. Esto es parte del autodescubrimiento y demuestra un enfoque proactivo y autonomía de parte del estudiante adulto. Shea nos recuerda que en la relación de mentoreo "los mentores ayudan, los mentoreados hacen" 48.
- Ser autónomo, no dependiente
 La autonomía es un atributo de un estudiante adulto exitoso. Gerald Grow dice que un estudiante adulto pasa por cuatro etapas de

⁴⁷ Gordon Shea. Making the Most of Being Mentored: Mentors Help. Mentees Dσ [Obteniendo lo mejor de la mentoría: Los mentores ayudan. Los mentoreados hacen], p. 32.

⁴⁸ Ibid., p. 11.

autonomía: 1) Dependientes, no autónomos; 2) moderadamente autónomo, 3) nivel intermedio de autonomía, y 4) autónomo⁴⁹. Los mentoreados se encontrarán en alguna parte a lo largo de esta secuencia. Tienen que llegar a pasar de la dependencia a la autonomía. Son responsables de su propio aprendizaje, progresando en lo que Grow llama "un clima de autonomía"⁵⁰.

• Sacar provecho de los dones del mentor Si le ha pedido a alguien que sea su mentor, es porque ve algo en esa persona. Saque provecho de lo que le pueden enseñar. Puede haber cosas que pasen desapercibidas, pero también encontrará abundantes recursos en esta persona. Disfrute de su mentor al máximo.

CONCLUSIÓN

Plantar iglesias puede ser un viaje solitario. El plantador puede ser enviado con mucha oración y los mejores deseos, pero cuando se trata de la plantación propiamente dicha, a menudo se encuentra solo. El mentoreo le proporciona una opinión crítica, alguien que puedá caminar junto a él haciéndole preguntas estratégicas para mantenerlo encaminado en su relación personal con Dios, el cuidado de su familia, y la continua y ajetreada vida ministerial. A menudo este ha sido un elemento descuidado en la plantación de iglesias, pero el mentoreo puede ser el factor determinante entre un plantador efectivo y uno desilusionado.

⁴⁹ Gerald Grow. "Teaching Learners to be Self-Directed" ["Enseñando a los alumnos a ser autónomos"], pp. 134-135.

⁵⁰ Ibid

La siembra de iglesias saludables

Preguntas

- 1. Describa en un párrafo corto qué es el mentoreo.
- 2. Defina la palabra "mentor".
- 3. Enumere al menos cuatro características de un buen mentor y explique por qué son importantes.
- 4. Enumere al menos tres características de un mentor tóxico.
- 5. Defina la palabra "mentoreado".
- 6. Enumere al menos tres características de un buen mentoreado y explique por qué son importantes.
- 7. Enumere al menos tres cosas que hace un mal mentoreado.
- 8. Explique por qué el autor dice que el mentoreo debe ser relacional.
- 9. Enumere al menos cuatro cosas que se deben y no se deben hacer en el mentoreo y explique cada una en una frase corta.
- 10. En una escala del uno al diez (siendo diez lo máximo), determine el lugar en el que se ve a usted mismo como mentor.

Liderazgo en la plantación de nuevas iglesias¹

David E. Ramírez

Fue en 1920 cuando unos inmigrantes búlgaros llegaron a las hermosas y esperanzadoras tierras del Chaco argentino; sus nombres eran Atanasio y Olga Robeff. Ellos iniciaron un ministerio que quebró todas las ideas establecidas y los paradigmas de su época. Sin ninguna preparación académica Atanasio, prácticamente considerado analfabeto por la sociedad de esos días, aprendía a leer cuando preparaba sus sermones dominicales.

Dios le dio la visión de plantar una iglesia urbana en el centro de la ciudad de Resistencia, Argentina. Junto a su esposa y cuatro hijos inició una nueva Iglesia de Dios en su casa, alquilada estratégicamente junto al barrio universitario. La vocación apostólica de Atanasio era incuestionable, fue un llamado de Dios para llevar a cabo una tarea pionera sin precedentes en la labor misionera. Su actitud de siervo fue conocida rápidamente por toda la comunidad. Su visión clara lo dirigió a tierras que hasta ese momento no habían podido ser conquistadas. Su deseo de reproducirse lo llevó a potencializar y equipar

un ejército de personas, quienes hasta el día de hoy, después de veinte años de su muerte, continúan llevando adelante su misión con pasión y compromiso.

La Iglesia de Dios en Resistencia se ha reproducido en más de cuarenta congregaciones sin perder una membresía creciente promedio de 1200 personas. Los ministerios sociales de esta congregación fueron y siguen siendo de alto impacto y de transformación social y espiritual; entre los cuales se encuentran: un colegio, programas de alimentación para niños y adultos que viven en extrema pobreza, una emisora radial y una variedad de ministerios cristianos en toda la ciudad y el país.

Una de las características más importantes de esta congregación ha sido su celo y pasión misionera, enviando misioneros a diferentes áreas no alcanzadas en Argentina, España, Francia, Rusia, Bulgaria, por solo mencionar algunas.

Atanasio no tuvo miedo de hacer las cosas de forma diferente, como por ejemplo, invitar los lunes a la comunidad para que asistieran a la iglesia, donde podrían recibir conferencias sobre diferentes aspectos de la vida. Él colocaba ceniceros en las esquinas de las bancas del templo para que la gente que tenía que fumar se sintiera bien. Después de una serie de conferencias, invitaba a las personas para que consideraran a Cristo como la única alternativa de vida para el ser humano. Cientos de personas aceptaron a Cristo de esa manera, especialmente la juventud universitaria que buscaba respuestas a los problemas originados en los estudios. Atanasio era una persona muy popular entre los jóvenes universitarios y los profesionales de la ciudad. ¿Cómo lo hizo? Sin duda, estamos hablando de un líder de oración, lleno del Espíritu Santo y que entendía los tiempos con precisión, un maestro en conectarse con la generación joven, un hombre de convicciones claras y con una profunda pasión por los perdidos y los necesitados.

Personas como los Robeff han vivido entre nosotros por décadas, desafortunadamente no han sido los modelos de liderazgo cristiano que hemos privilegiado ni reconocido, de otra manera, la historia de la iglesia hubiera sido diferente.

Hoy vivimos en un nuevo tiempo, que nos expresa la necesidad de una nueva visión, una nueva moralidad, una renovada y comprometida conciencia social. La necesidad de líderes que potencialicen (*empoderen*) comunidades en-

teras, capaces de transmitir y pasar sus competencias y habilidades a las nuevas generaciones con el fin de realizar múltiples tareas de liderazgo cristiano. La iglesia está desesperadamente necesitada de una nueva generación de líderes.

La realidad de América Latina clama por un liderazgo ministerial autóctono, comprometido con los valores culturales contextuales y dirigido a dar respuestas relevantes a las necesidades de nuestros pueblos. Debemos buscar imágenes, competencias y conductas de liderazgos que sean profundamente bíblicos; pero sensibles a las culturas contemporáneas.

Antes de iniciar un *ministerio de plantación de iglesias* en América Latina, debemos plantearnos preguntas que nos ayuden a identificar, a la luz de los movimientos políticos y religiosos, qué está pasando con la imagen del líder cristiano. Tal vez los estilos de liderazgo que fueron pertinentes en el pasado, no son necesariamente los modelos que facilitarán la fundación y el desarrollo de las nuevas iglesias.

La iglesia cristiana latinoamericana de hoy, especialmente pentecostales y carismáticos, están experimentando un avivamiento sin precedentes en la historia. Cientos de iglesias están siendo fundadas y otras ya existentes están alcanzando un crecimiento fenomenal. Esta situación ha generado un serio déficit de liderazgo. Hoy la iglesia ha limitado la función de su liderazgo al aspecto redentivo de la misión. También parece ser que las instituciones teológicas no están produciendo el tipo de líderes trascendentales que la iglesia necesita para este nuevo siglo. El misionólogo Pedro Wagner ha dicho:

"El tenor del tiempo dicta la necesidad de líderes con una nueva visión, con una nueva moralidad, con una nueva conciencia respecto a los asuntos de las personas. La necesidad es de líderes que potencialicen comunidades enteras, líderes que pasen sus competencias y habilidades a las nuevas generaciones de gente".

Leo Sullivan ha comentado que: "Nunca en la historia del mundo ha habido más necesidad de liderazgo..."². El estudio de Sanders sobre este tema afirma la misma necesidad en un contexto diferente: "La iglesia necesita desesperadamente de un nuevo liderazgo"³.

¹ Peter Wagner, citado en: "Let Ethnic America Hear His Voice", Boletín 5, 1985.

² Leo Sullivan, citado en: Ann Huberty Duncan. A Study to Identify Desired Leadership Competencies for future Chief Executive Officers of American Community and Junior Colleges, Ed.D.diss., Pepperdine U, Culver City, CA, 1980.

³ Oswald J. Sanders. Spiritual Leadership. Moody, Chicago. 1980, p. 42.

En ninguna parte este asunto es más crítico que en la iglesia protestante evangélica de América Latina, en la que su realidad presente llama a un liderazgo autóctono que tome en cuenta los valores culturales, las formas de los líderes y los seguidores, como también las imágenes y valores revelados en las Sagradas Escrituras.

Cambios de paradigmas

Estamos viviendo tiempos de cambios de paradigmas. Estos deben llevarnos a actualizar y revisar los modelos bíblico-teológicos que fundamentan nuestra tarea de plantar y desarrollar iglesias con misión. Cualquier persona que muy temprano ataca un paradigma dominante puede esperar que lo vean con cierta sospecha por parte de los intelectuales y religiosos, quienes suelen operar desde lo establecido; pero los paradigmas, incluyendo a los religiosos, no son permanentes.

Cuando los paradigmas antiguos se derrumban y los nuevos todavía no se imponen, es precisamente cuando se experimentan lluvias de ideas nuevas y creativas, y es un momento muy importante para que las iglesias generen, dirigidas por el Espíritu Santo, alternativas que surjan de la reflexión bíblica y el contexto actual. Aquí es donde se puede generar un espacio intencional para que el Espíritu hable a la iglesia.

A esta fase del caos también se le llama "estado de reflexión", fase de una enorme ambigüedad, que debe ser aceptada con respeto y paciencia; el momento entre los viejos patrones de la realidad y las nuevas maneras de verla. Este es un estado peligroso debido a que podemos esquivar las preguntas fundamentales sobre la identidad y el propósito. A partir del caos podemos establecer una nueva integración personal o cultural. La realidad es que nunca veremos todo el fruto de nuestro peregrinaje; pero de todos modos debemos iniciar y continuar con esperanza.

El problema consiste en que aunque las experiencias del caos son las maneras por las cuales somos estimulados para el cambio, preferimos mucho más la seguridad del orden y lo predecible que las oportunidades del cambio, situación que nos lleva a querer plantar y desarrollar iglesias con estilos de liderazgo

de los años ochenta, cuando el mundo ha cambiado vertiginosamente en los últimos quince años.

Los cambios de paradigmas hacen que la vida se perciba de otra manera, se piensa distinto, se procesa y ordena la información en segundos; pero parte de la iglesia, al parecer, sigue sus viejos patrones sin dar lugar a lo nuevo, e insistiendo ser iglesia para un mundo que ya no existe.

Evidentemente, el nuevo siglo requerirá un retorno a los patrones bíblicos de misión. Nuevos escenarios han surgido con los cambios culturales, políticos y económicos, como también el crecimiento del cristianismo en el hemisferio sur. Los modelos tradicionales de hacer misión y plantar iglesias heredados de la cristiandad y la era colonial, ahora están obsoletos. Es tiempo de un cambio de paradigma que nos regrese a la Palabra de Dios. Las nuevas perspectivas del liderazgo cristiano requerirán un firme compromiso con los imperativos de nuestra misión, los cuales requerirán de un serio trabajo de erudición e interpretación bíblica. El futuro demanda un caminar juntos en mutuo entendimiento y un aprendizaje para la misión.

Problemas en el liderazgo cristiano contemporáneo

Estudiar el liderazgo cristiano en América Latina me ha llevado a identificar por lo menos cuatro problemas que afectan negativamente el desarrollo ministerial en nuestro contexto, a saber:

Formación deficiente. Mi propia observación es que el liderazgo contemporáneo revela una desesperada necesidad de desarrollo personal. Un pastor para ser un líder efectivo debe poseer los suficientes y necesarios conocimientos bíblicos, teológicos, culturales y científicos. Hay líderes que son poco efectivos debido a que no han sido debidamente capacitados, carecen de sentido de identidad y de capacidad para relacionarse con su tarea vocacional.

La formación para el liderazgo cristiano no solo consiste de la adquisición de conocimiento; sino también de formación espiritual, la preparación interna es la más dura. La formación del líder cristiano debe prepararlo a tal profundidad que sea capaz de sobrevivir a las tentaciones de la deshonestidad, sentimientos de desesperación, de fracaso, y de los síntomas del agotamiento físicoemocional.

Comunicación inadecuada. Adicionalmente al desarrollo de las habilidades y los talentos en forma apropiada, existe la necesidad en el liderazgo de mejorar sus técnicas de comunicación, especialmente en este nuevo siglo. La correcta articulación de los valores centrales y de la visión misión es vital para los líderes contemporáneos. Algunos de nuestros exalumnos del seminario, que graduaron con honores, no funcionaron bien en la pastoral debido a que no supieron comunicar lo aprendido a las demás personas. Por otro lado, algunos estudiantes que no mostraron gran capacidad en el salón de clases, han tenido éxito en el ministerio debido a que han sabido cómo comunicarse y relacionarse bien con las demás personas.

El liderazgo cristiano de este nuevo siglo debe saber cómo conectarse con la gente secular o no cristiana. A pesar de vivir en sociedades que emigran y cambian con rapidez, la tarea básica de todo líder cristiano nunca cambia, es esta la de comunicar el significado eterno de la vida, estimular, informar y guiar el diálogo entre Dios y el ser humano. Su tarea es ayudar a las personas a descubrir el significado de la vida; pero desde una perspectiva teológica y bíblica en el marco cultural en que estas se encuentren.

Irrelevancia cultural. Aunque las condiciones sociales estén cambiando, el liderazgo cristiano no debe ceder los absolutos bíblicos por libertades falsas. Si bien es cierto que las aplicaciones de la fe cristiana varían con el tiempo con relación a los nuevos contextos de misión, su principio básico nunca cambia; este debe esperarse en el aspecto formal, pero no en lo sustancial.

La mayoría de las organizaciones cristianas no están encarando con la rapidez necesaria los cambios que ocurren en el mundo y están más bien siendo redundantes e insensibles a las necesidades del momento. Iglesias locales en América Latina están experimentando dificultades en cuanto a permanecer relevantes a las necesidades humanas que les rodean. Generalmente uno encuentra la vitalidad del liderazgo más bien en los niveles más bajos. Muchos líderes fracasan en dirigir, otros y otras no saben cómo hacerlo. David Rambo, un ejecutivo de la Alianza Cristiana Misionera que coordina el Programa Internacional de Liderazgo del Seminario Asbury en Kentucky, hace la siguiente observación:

La Iglesia a escala mundial se encuentra en medio de un problema crítico de liderazgo que está al borde de una crisis. Si como dice Ralph Winter, hay sesenta mil congregaciones en América Latina que están siendo dirigidas por un liderazgo que no ha sido capacitado en forma adecuada, probablemente hay más de un cuarto de millón de esas iglesias alrededor del mundo⁴.

Dependencia en las modas eclesiásticas. Los líderes cristianos que experimentan dificultades con el crecimiento de la iglesia tienden a depender de los últimos avances de las técnicas gerenciales y aspectos sociológicos del liderazgo, en la búsqueda del éxito en su ministerio. Por lo general, el liderazgo fracasa al darse cuenta cuánto daño les han hecho a la congregación los cambios experimentales; estos, mayormente, producen inseguridad en la congregación y afectan la credibilidad del líder.

Imágenes de liderazgo

Todos tenemos imágenes en nuestra mente; imágenes de Dios, del mundo, de la iglesia y de la familia, y a dónde deberíamos ir. Usar las que traten con el liderazgo cristiano nos ayuda a aclarar la confusión que por lo general se forma alrededor de este tema. Encuentro que las imágenes son útiles para comprender con mayor precisión una idea abstracta.

En primer lugar, la Biblia no nos ofrece una definición de liderazgo cristiano ni provee bases doctrinales para entenderlo. Más bien esta depende de imágenes y narrativas para revelar el significado del liderazgo cristiano. En segundo lugar el lenguaje simbólico de las imágenes introduce riqueza y variedad al concepto. La Biblia emplea docenas de imágenes diferentes de liderazgo, esto aporta una figura compuesta, que como un mosaico nos da el sentido, al ser completado con un significado exhaustivo. La tercera razón que favorece este abordaje es que las imágenes tienen una singular atracción y validez. Las mismas son totalmente trasladables y ayudan a exponer las motivaciones culturales erróneas y los puntos ciegos que todos tenemos cuando se nos invita a repensar en la contextualización del mensaje bíblico en nuestro tiempo y cultura.

⁴ David Rambo. "Patterns of Biblical Institute Training Overseas". Lectures notes, Fuller School of World Mission. Pasadena, CA. 1981. p. 1.

Hay razones específicas para buscar imágenes contemporáneas de liderazgo. Estoy convencido que una parte esencial de nuestros problemas dentro de la iglesia y su liderazgo hoy, tiene que ver con nuestra necesidad de descubrir y apropiarnos de las imágenes contemporáneas de ministerio, que sean fieles al evangelio de nuestro Señor Jesucristo.

Messer menciona por lo menos tres razones por las que debemos buscar imágenes contemporáneas de liderazgo cristiano.

- a. Las imágenes pueden inflamar la imaginación otorgando identidades que están más allá de la expectativa de los oficios y roles. Es peligroso definirnos solamente en relación con lo que se hace. No confundamos los roles funcionales con el asunto de quiénes somos como personas.
- b. Para recuperar un sentido de urgencia. Muchos de los problemas que encontramos en las congregaciones pequeñas, débiles y raquíticas, tal vez tengan que ver con su propio sistema y estructura. Hasta que la iglesia no cuente con un liderazgo cristiano que "arda" con el espíritu del compromiso y esté en "llamas" con una competencia sin igual, el ministerio del laico no tendrá el sentido de urgencia que con desesperación se necesita.
- c. Encontrar un sentido de dirección o motivo organizacional para nuestras comunidades de fe en el mundo. La pregunta no es si tenemos el impacto de un rey, más bien es si tenemos clara nuestra tarea y si somos fieles a ella⁵.

Conscientes de una amplia gama de imágenes de liderazgo en las Sagradas Escrituras tales como: mensajero (Mr. 1:2, 3; Mt. 3:3; Lc. 3:4; Jn. 1:23), pescador (Mr. 1:17-18; Mt. 4:19; Lc. 5:10), pastor (Jn. 10:12), vaso (Hch. 9:15), siervo (Hch. 16:17 y otros), colaboradores (1 Co. 3:9; 2 Co. 6:1, el término aquí es *sunergos*), arquitecto (*architeckton*), mayordomo de los misterios de Dios (1 Co. 4:1-2), atleta (1 Co. 9:24-27), embajador de Cristo (2Co. 5:20), director técnico (Ef. 4:11-12), prisionero de Jesús (Hch. 20:22), soldado (2. Ti 2:3), esposo (2 Ti. 2:6) y otras. En este estudio nos enfocamos en cuatro imágenes novotestamentarias clave. La integración de las cuatro indica un lide-

⁵ Donald E. Meeser. Contemporary Images of Christian Ministry. Abingdon. Nashville. 1989. p. 28.

razgo trascendental, vital para el trabajo apostólico de fundar nuevas iglesias. Estas imágenes son las siguientes, a saber:

El líder como apóstol. En el presente siglo, el ministerio de plantación de nuevas obras enfrentará el gran desafío de abrir camino por donde la iglesia no ha transitado antes y esto demandará de una generación de líderes con un claro espíritu o llamado apostólico que le permita, entre otras cosas, ir a lugares nuevos, conectarse con una generación postmoderna y alcanzar a los grupos hasta ahora no alcanzados en el mundo, con pasión misionera. En otras palabras, personas que se atrevan a caminar en lo desconocido como peregrinos en la tierra incógnita.

El líder como siervo. Las Sagradas Escrituras ilustran con claridad el valor de humildad y servicio que debe caracterizar al líder cristiano. Su ejemplo principal lo vemos en la persona de Jesús, que teniendo todos los recursos en su haber decidió no aferrarse a ellos y convertirse en un fiel y obediente siervo del Padre. Él no vino a hacer su propia voluntad; sino la del Padre que lo había enviado. Él no vino a ser servido, vino a servir. Este valor de servicio y de humildad poco común y atractivo en nuestra sociedad moderna y postmoderna se está convirtiendo en un valor fundamental, no sólo para la iglesia; sino también para las empresas y corporaciones que desean sobrevivir a los tiempos en el cumplimiento de su misión.

Para muchos estudiosos del tema, la imagen del líder corporativo más importante en el siglo veintiuno, es la humildad. Hammer manifiesta lo siguiente: Yo hago una simple observación que está basada en algo que he visto en muchas compañías: Si tú piensas que eres bueno, estás muerto.

La esencia de una proyección exitosa es la humildad, un reconocimiento de que el éxito del pasado no tiene implicación para el triunfo del futuro. El mundo ha cambiado tanto que las fórmulas del éxito de ayer están casi garantizadas para fracasar hoy. Pienso que será una humildad de pensamiento abierto y un reconocimiento de tener que reinventarnos otra vez para lograr la tarea. Esa será la diferencia entre los que sobrevivan y se proyecten en el siglo veintiuno y los que se conviertan en notas a pie de página en los libros de historia⁶.

Los desafíos del futuro requieren de un liderazgo de servicio y humildad. No serán los presidentes o las personas con los títulos más distinguidos, sino el que modele un desempeño efectivo. No será la persona más bien pagada del grupo, sino el que asuma los riesgos. No será quien tiene la casa más grande o el auto más nuevo, sino el siervo. No será el que se promueva a sí mismo, sino el que promueve a otros. No será el administrador, sino el pionero. No será el que adquiere, sino el que dé. No será el que habla más, sino el que es capaz de escuchar.

El líder siervo se caracteriza por su alto nivel de compromiso, por su capacidad de escuchar y aprender de aquellos a quienes dirige, hacen que las cosas ocurran, son generosos en vez de acaparadores, promueven la diversidad reconociendo que las diferencias en las personas pueden enriquecer y fortalecer al grupo. Son personas que se dejan guiar por los valores y se orientan al logro. Este es el tipo de liderazgo que se requiere para la plantación de iglesias urbanas y contemporáneas.

Los modelos de liderazgo de mayor vigencia en el siglo pasado no son necesariamente, los que garantizarán el logro de la tarea. El modelo autoritario y jerárquico se ha institucionalizado en nuestros países y se expresa con claridad especialmente en nuestras comunidades evangélicas carismáticas y pentecostales. Solíamos ser ejemplo de un liderazgo más informal como modelo alternativo de este; pero lamentablemente hemos perdido esa virtud ajustando nuestros modelos a los estilos que fueron populares en las dictaduras militares y administraciones de corte jerárquico. Hoy en día se habla más de la persona del líder informal, conductor de los denominados "terceros espacios", que son aquellos ámbitos en los que la gente puede canalizar sus ansias de participación ahogadas por los espacios formales.

Es importante rescatar la convicción de que toda la iglesia ha sido llamada para que en Cristo sea el sacerdocio real, cada miembro del cuerpo es llamado para ejercer ese sacerdocio que debe ser ejercitado por los cristianos cada día en todas las esferas de la vida. También es importante entender que esto no ocurrirá si no hay un sacerdocio ministerial que sirva, nutra, sostenga y guíe este trabajo sacerdotal. No somos ordenados para retirar el ministerio de los miembros del cuerpo, sino al contrario, nuestra comisión es ser facilitadores de ministerios y empoderadores (dar libertad al uso de los dones que hay en la iglesia) de los dones espirituales. La participación integral de los miembros del

cuerpo en sus actividades ministeriales no ocurrirá sin liderazgo. Clericalismo y anticlericalismo son simplemente los dos lados de un mismo error.

Robert Greenleaf, que escribió un trabajo fundamental sobre el liderazgo de servicio, subrayó que el líder no está al servicio de los deseos y metas de las organizaciones, sino que es un siervo de la misión de la organización, esto marca al líder efectivo. El líder es el siervo de la misión del pueblo de Dios y debe ser percibida como la visión que informa las metas y estrategias de la gente.

El tipo de líder siervo que será efectivo en *la plantación de la iglesia* y su respectivo desarrollo debe tener las siguientes características:

- Ser capaz de articular mejor que nadie la visión de la gente de Dios como una interpretación contemporánea de su misión.
- Estar más alineado con las promesas que dirigen a la voluntad de Dios y ser capaz de insertar estas en el proceso de planificación.
- Dirigir a otros para que sean responsables de implementar el proceso de planificación de la promesa, visión y metas, de acuerdo a lo que considera esencial en el proceso.
- Ejercitar poder empoderando a otros para que vean la visión, trabajen en el plan y cosechen los beneficios y bendiciones por hacer la voluntad de Dios.
- Ser, ante todo, defensor de quienes caigan heridos por otros, y de los efectos del fracaso a través del proceso⁷.

El líder como visionario. La ideología central de una compañía o de una empresa surge de la misión o propósito y de los principios o valores centrales de la misma. No todas las compañías expresan explícitamente su ideología central; pero aquellas que sí lo hacen tienden a beneficiarse de esa declaración. La visión se convierte en un recordatorio constante y en un marco referencial para evitar acciones que desvíen la atención de la compañía. Esfuerzos y direcciones que poco a poco van separando a la institución de su foco fundamental. La visión establece lo que la corporación desea ser en el futuro, la posición que desea tener en la sociedad. Mientras que la misión define lo que la corporación es en el presente y para qué está desarrollando su actividad, la visión apunta a un sentido ideal de cómo quiere ser vista, valorada y percibida en el futuro. De la misma manera ocurre con la visión de la iglesia a través de

⁷ Robert K Greenleaf. Servant Leadership. Paulist Press. New York. 1977. p. 21.

su exponente principal. La persona líder debe distinguirse por su habilidad de articular con claridad su visión, creando así un futuro deseado para la iglesia, que es inspirado por el Espíritu Santo. Lamentablemente muchas iglesias que se han establecido carecen de un sentido claro de misión y visión. Esto las lleva a ambular por el desierto del tiempo sin lograr los objetivos y propósitos establecidos para ella en las Sagradas Escrituras, insensibles a la dirección fresca del Espíritu Santo.

El líder como empoderador y equipador. Kouzes y Posner argumentan que uno de los aspectos más importantes del liderazgo es la habilidad de "permitir que otros actúen". En su investigación de dos mil quinientos casos de estudio, se desarrolló una prueba simple para detectar cuándo una persona está en la ruta de llegar a ser líder. La prueba consistía en la frecuencia del uso de la palabra "nosotros". Los individuos en este estudio reconocieron que los sueños grandes no llegan a ser realidades significativas a través de las acciones de un individuo. El liderazgo es el esfuerzo de un equipo. El término empoderamiento, puede ser definido por lo que hace y por sus efectos. Empoderamiento es una influencia mutua en la distribución creativa de poder y la responsabilidad compartida. Es vital y lleno de energía; es global, participativo y duradero. Permite a los individuos el uso de sus respectivos talentos y capacidades, facilita el logro, invierte en el aprendizaje, revela el espíritu de la organización y crea relaciones efectivas. Informa, guía, aconseja, genera ideas y libera. Entonces el empoderamiento permite tomar más responsabilidad y autoridad a través de la formación, confianza y apoyo emocional.

El liderazgo pastoral que valora el modelo basado en el trabajo de equipo, anima al diálogo, le da permiso al equipo para arriesgarse a pesar de la posibilidad de un fracaso, dirige para influirlos, usa un lenguaje colectivo, que ayuda a los equipos de trabajo a mantener un ambiente de aprendizaje en la iglesia.

El liderazgo cristiano debe proceder desde dentro de la misión de Dios. Esta es la vocación o el llamado de toda la comunidad de fe; cada cristiano recibe un llamado para participar en la misión como apóstoles, siervos, visionarios, empoderadores y equipadores del mismo cuerpo de Cristo.

Antes que la Iglesia cristiana pueda proyectar el tipo de líder que necesitará para la plantación y el desarrollo de nuevas obras, debe regresar a las Sagradas Escrituras con el fin de encontrar los principios y valores necesarios de un liderazgo trascendental.

A pesar de que Dios ha usado y usa una variedad de personas en su misión y ministerio, su principal líder en el Antiguo Testamento debía ser la nación de Israel. El llamamiento de Abraham se encuentra en el contexto de traer a toda una nación para que a través de ella toda la tierra sea bendecida (Gn. 12:1-3). Cuando pensamos acerca del ministerio en la Biblia, nos basamos en los individuos como: los patriarcas, Moisés, los jueces, los reyes, los profetas, Pablo y los otros apóstoles. No obstante Dios tenía en mente a un grupo de personas, una nación, su pueblo como ministro y líder. Esto es claramente evidente en la liberación de Egipto y en la entrega de la ley en el Sinaí.

El contexto. Debemos revisar en nuestras mentes el tipo de mundo y la situación en la que estamos viviendo. En primer lugar estamos viviendo en un mundo de contrastes; por un lado avance tecnológico, desarrollo industrial y crecimiento en las zonas urbanas, y un acelerado proceso de secularización. Por otro lado hay pobreza en las masas, cuyos millones de personas están desempleadas o subempleadas. Desdichadamente, aunque hay una aceleración de la modernización en el mundo de hoy, la iglesia ha permanecido como una entidad conservadora y tradicional. En algunos casos, aun cuando vivimos en los inicios de un nuevo siglo, nuestras imágenes de liderazgo, nuestras prácticas eclesiásticas y nuestra teología responden a los inicios del siglo pasado.

Así que necesitamos preguntarnos a nosotros mismos: ¿Qué tipo de liderazgo cristiano necesita el mundo de hoy? Seguramente responderíamos: Uno que tenga la voluntad y la capacidad de hacer una reflexión y experimentación radical; un liderazgo que ayude a determinar nuevas imágenes de ministerio, patrones, programas y una nueva integración de las imágenes de liderazgo bíblico con las generales que nos ofrecen las ciencias humanas; un liderazgo que trabaje en una teología práctica de ministerio y de liderazgo. Necesitamos de una fe que sea relevante al tiempo que nos toca vivir, de una perspectiva dinámica del ministerio de servicio de Cristo en nuestros días; entonces para este milenio necesitamos generaciones de líderes cristianos que conozcan y entiendan el tipo de mundo y sociedad en la que viven.

La vida e historia de Jesús (siervo ungido), Nehemías (líder visionario), y Pablo (empoderador y equipador) pasan a ser paradigmas de un liderazgo trascendental (líder enviado, siervo, visionario, empoderador y equipador) buscando ser dirigidos por el Espíritu Santo en su labor de servicio, articulación

de la visión, empoderamiento y capacitación de la iglesia para el cumplimiento de su misión.

El rey Salomón disemina en el libro de Proverbios su percepción de liderazgo, como lo muestra la siguiente ilustración.

Identidad del liderazgo cristiano. Toda persona que entra al liderazgo cristiano debe conocerse a sí misma, debe conocer sus motivaciones, ¿qué piensa de los demás?, y ¿cuáles son sus tentaciones más comunes?

Purkiser menciona algunas imágenes básicas que se requieren del líder cristiano: El ministerio es un llamamiento, es un pacto con Dios, es un compromiso, es una comisión, es una consagración y es un desafío⁸.

Arquímedes dijo: "Dame una plataforma y moveré al mundo". Una teología de liderazgo nos da la plataforma desde la que podemos influir, bajo la dirección del Espíritu Santo, para transformar con su gracia y poder nuestro mundo languidecido y fragmentado en comunidades de fe que vivan el propósito divino.

Cuatro principios clave para el futuro del liderazgo en América Latina

- 1. El liderazgo cristiano trascendental del futuro tendrá una clara identidad apostólica. El liderazgo apostólico es un llamado claro de Dios para la continuación del ministerio de Cristo a través del Espíritu Santo. Esto significa que los líderes futuros asumirán formas y métodos relevantes a las formas sociales y culturales contemporáneas. Este espíritu apostólico desafiará la cultura; pero al mismo tiempo la usará en forma creativa para tocar las vidas de las personas.
- 2. El servicio será la acción trascendente del liderazgo futuro. Un líder siervo es un hombre o mujer que ha recibido un llamado de parte de Dios para servirle a través del poder y la guía del Espíritu Santo. Las marcas del líder siervo son la humildad, integridad y fidelidad a

las Sagradas Escrituras. Jesucristo es el modelo de acciones, actitudes y atributos del líder siervo.

- 3. Equipar a otras personas distinguirá al líder trascendental del futuro. El liderazgo es una relación basada en la confianza y en la credibilidad. Sin estos elementos, la gente no tomará ningún tipo de riesgos y no habrá cambio alguno. Sin cambio las organizaciones y movimientos mueren. La iglesia latinoamericana está consciente de que los estilos de liderazgo caudillistas, populistas, individualista y autoritarios deben cambiar en este nuevo siglo, si toda la Iglesia de Cristo desea concretar el mandato del Señor. Las instituciones religiosas tienen sus días contados, si cambios radicales no ocurren en los estilos de liderazgo y en los enfoques administrativos de las mismas.
- 4. La visión-misión guiará al liderazgo trascendental del futuro. Mi observación es que el liderazgo cristiano sufre de una falta de visión personal y corporativa institucional. Esto surge por su profundo sentido de dependencia que no permite que la gente asuma las responsabilidades de diseñar su propio destino. El sueño global de la iglesia es que un día el liderazgo cristiano pueda actuar en forma interdependiente en la búsqueda de soluciones para sus propios problemas y disfrute la libertad necesaria para crear un futuro distinto que nos lleve a terminar la misión de Dios.

Hay una necesidad crítica de aceptar a los innovadores, gente que se arriesgue a tratar nuevas formas de hacer misión. Es importante que la iglesia permita que estos innovadores se equivoquen, sin que por eso se pierda la credibilidad en ellos, ni sean rechazados y marginados.

Debemos pensar en nuevas maneras más eficaces de plantar y desarrollar iglesias. Nuestras comunidades están buscando micromodelos de comunidades alternas que funcionen. Las comunidades eclesiales deben convertirse en modelos de vida que sean dignos de imitar; solidarias, sensibles al dolor y a las necesidades más profundas de la gente.

MÁS IGLESIAS, MEJORES IGLESIAS

MÁS IGLESIAS

UNA ESTRATEGIA PARA LA SIEMBRA DE IGLESIAS SALUDABLES

NUEVAS IGLESIAS NACIMIENTO DE SEMILLA PLANTACIÓN DE MÓDULOS DE IGLESIAS 12 REPORTES **ENTRENAMIENTO DE** PARA PLANTADORES MENTORES DE IGLESIAS DEL PLANTADOR SEMBRADORES PROCESO DE SELECCIÓN RETIRO DE TALLER DE VISIÓN A MÁS IGLESIAS INTRODUCCIÓN

MEJORES IGLESIAS UN PROCESO PARA FORTALECER LA IGLESIA LOCAL

GLESIAS MADRES REVITALIZACIÓN MULTIPLICARSE HERRAMIENTAS GRUPOS PEQUEÑOS CAJA DE PLANIFICACIÓN **ESTRATÉGICA** PROCESO DE SU IGLESIA **TOMELE EL** PULSO A MEJORES IGLESIAS TALLER DE VISION INTRODUCCIÓN A

BIBLIOGRAFÍA

Capítulo 1 ¿Qué es la plantación de iglesias? Definición, justificación y objeciones

Garrison, David. Church Planting Movements: How God is Redeeming a Lost World. Monument, CO: WIGTake Resources, 2004. [Movimientos de plantación de iglesias: Cómo Dios está redimiendo al mundo perdido. Editorial Mundo Hispano. 2005].

Schaller, Lyle E. 44 Questions for Church Planters. Nashville. Abingdon Press. 1991.

Wagner, C. Peter. Church Planting for a Greater Harvest: A Comprehensive Guide. Ventura, CA: Regal Books. 1990. [Plantando iglesias para una mayor cosecha: Una guía exhaustiva. Miami. Unilit. 1997].

Capítulo 2

¿Por qué plantar iglesias saludables? Fundamentos bíblicos y misionológicos

Bakke, Ray. Misión integral en la ciudad. Buenos Aires. Kairós, 2002.

Barth, Karl. "An Exegetical Study of Matt. 28:16-20" in *The Theology of Christian Mission* by G. H. Anderson. Nashville: Abingdon, 1961.

Barth, Karl. Church Dogmatics. Vol. 4.3.2. Edinburgh. T&T Clark. 1958.

Barth, Karl. Credo: A Presentation of the Chief Problems of Dogmatics with Reference to the Apostles' Creed. J. S. McNab, tr. New York: Scribners. 1936.

Bavinck, John H. *An Introduction to the Science of Missions*. Phillipsburg, NJ. Presbyterian and Reformed Publishing. 1960.

Berger, Peter. "Foreword" in *Tongues of Fire: The Explosion of Protestantism in Latin America* by David Martin. Oxford: Blackwell Publishers. 1990.

Berkhof, Hendrikus. *Christian Faith*. Grand Rapids: Eerdmans. 1979.

Blauw, Johannes. *The Missionary Nature of the Church: A Survey of the Biblical Theology of Mission*. Grand Rapids: Eerdmans, 1974.

Bosch, David. Witness to the World: The Christian Mission in Theological Perspective. Atlanta: John Knox. 1980.

Conn, Harvie. Evangelism: Doing Justice and Preaching Grace. Grand Rapids: Zondervan. 1982.

Costas, Orlando. Christ Outside the Gate: Mission Beyond Christendom. Maryknoll, NY. Orbis Books, 1982.

Costas, Orlando. *El protestantismo en América Latina hoy*. San José. IINDEF. 1975.

Costas, Orlando. *The Church and Its Mission: A Shattering Critique from the Third World*. Chicago: Tyndale. 1974.

Costas, Orlando. *The Integrity of Mission: The Inner Life and Outreach of the Church.* New York: Harper & Row. 1979.

de Ridder, Richard. *Discipling the Nations*. Grand Rapids: Baker Books. 1975.

Driver, Juan. *Imágenes de una iglesia en misión: Hacia una eclesiología transformadora.* Guatemala. Clara Semilla. 1998.

Fernando, Ajith. "Grounding Our Reflections in Scripture: Biblical Trinitarianism and Mission," in *Global Missiology for the 21st Century: The Iguassu Dialogue* by William Taylor, Ed. Grand Rapids: Baker Books, 2000.

Fuellenbach, John. *The Kingdom of God: The Message of Jesus Today.* Maryknoll, NY. Orbis Books. 1995.

Glasser, Arthur, Carlos Van Engen, Dean S. Gilliland y Shawn B. Redford. *Announcing the Kingdom*. Grand Rapids: Baker Books. 2003.

Gnanakan, Ken R. Kingdom Concerns: A Biblical Exploration Towards a Theology of Mission. Bangalore: Theological Book Trust. 1993.

Guder, Darrell L. Ser testigos de Jesucristo: La misión de la iglesia, su mensaje y sus mensajeros. Buenos Aires: Kairós, 2000. [Be My Witnesses. Grand Rapids: Eerdmans. 1985].

Guder, Darrell L. *The Continuing Conversion of the Church*. Grand Rapids. Eerdmans. 2000.

Hedlund, Roger. *The Mission of the Church in the World*: A Biblical Theology. Grand Rapids: Baker Books. 1985.

Herron, Fred. Expanding God's Kingdom Through Church Planting. New York: Writer's Showcase. 2003.

Kaiser, Walter C., Jr. Mission in the Old Testament: Israel as a Light to the Nations. Grand Rapids: Baker Books. 2000.

Kittel, Gerhard y Gerhard Friedrich, Eds. *Theological Dictionary of the New Testament: Abridged in One Volume.* Grand Rapids: Eerdmans. 1985. [Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento. Libros Desafío. 2003].

Küng, Hans. *The Church*. London: Search Press, 1971. [La iglesia. Editorial Herder. 1969].

Ladd, George E. *The Gospel of the Kingdom*. Grand Rapids: Eerdmans. 1959.

Ladd, George E. *The Presence of the Future*. Grand Rapids: Eerdmans. 1974.

Logan, Robert. Beyond Church Growth: Action Plans for Developing Dynamic Church. Grand Rapids: Baker Books. 1989.

Logan, Robert. "Church Reproduction: New Congregations Beyond Church Walls" in *Seeing Beyond Church Walls: Action Plans for Touching Your Community* by Steve Sjogren, Ed. Loveland, CO. Group Publishing. 2002.

Malphurs, Aubrey. *Planting Growing Churches for the 21st Century: A Comprehensive Guide for New Churches and Those Desiring Renewal.* Grand Rapids: Baker Books. 2004.

McGavran, Donald, Ed. *Understanding Church Growth.* Grand Rapids. Eerdmans. 1970.

Moltmann, Jürgen. *The Church in the Power of the Spirit.* New York. Harper and Row, 1977. [*La iglesia, fuerza del Espíritu: Hacia una eclesiología mesiánica.* Salamanca. Sígueme. 1978].

Montgomery, Helen Barrett. *The Bible and Mission*. Brattleboro, Vermont. The Central Committee on the Study of Foreign Missions. 1920. Editado y reimpreso en 2002 en Pasadena por Shawn Redford.

Mora C., Fernando A. *Manual de líderes de células*. Los Teques, Caracas, Venezuela: Edición de autor. 2000.

Murray, Stuart. Church Planting: Laying Foundations. London. Paternoster Press. 1998.

Nelson, Marlin. *Principles of Church Growth*. Bangalore: Theological Book Trust. 2001.

Nissen, Johannes. *New Testament and Mission*. New York: Peter Lang. 1999.

Núñez, Emilio A. *Hacia una misionología evangélica latinoamerica-na*. Miami. UNILIT. 1997.

Padilla, C. René, Ed. *Bases bíblicas de la misión*. Grand Rapids. Eerdmans. 1998.

Padilla, C. René. *Mission Between the Times*. Grand Rapids: Eerdmans. 1985.

Padilla, C. René y Tetsunao Yamamori, Eds. *La iglesia local como agente de transformación: Una eclesiología para la misión integral.* Buenos Aires. Kairós. 2003.

Ridderbos, Herman N. *The Coming of the Kingdom*. Phillipsburg, NJ. Presbyterian and Reformed Publishing, 1962.

Sánchez, Daniel R., Ebbie C. Smith, Curtis E. Watke. Starting Reproducing Congregations: A Guidebook for Contextual New Church Development. Cumming, GA: Church Starting Network, 2001. [Sánchez, Daniel y Ebbie C. Smith. Plantando iglesias reproductivas: Un manual para el desarrollo de iglesias nuevas. Church Starting Network. 2012].

Schaff, Philip. *History of the Christian Church*, *Vol. 1*. Grand Rapids. Eerdmans. 1950.

Senior, Donald y Carroll Stuhlmueller. *The Biblical Foundations for Mission*. Maryknoll, NY. Orbis Books. 1983. [*Biblia y misión: Fundamentos bíblicos de la misión*. Editorial Verbo Divino. 1985].

Snaith, Norman. *The Distinctive Ideas of the Old Testament.* London. Epworth Press. 1944.

Snyder, Howard A. y Daniel V. Runyon. *Decoding the Church: Mapping the DNA of Christ's Body.* Grand Rapids. Baker Books. 2002.

Steuernagel, Valdir R. Al servicio del reino en América Latina. Monrovia, Liberia. Visión Mundial. 1991.

Steuernagel, Valdir R. *Obediencia Misionera y Práctica Histórica*. Grand Rapids. Eerdmans– Nueva Creación. 1996.

Stott, John. "The Living God is a Missionary God" en *Perspectives on the World Christian Movement: A Reader* por Ralph D. Winter y Steve Hawthorne, Eds. So. Pasadena. WCL. 1981.

Strom, Mark. *The Symphony of the Scripture: Making Sense of the Bible's Many Themes*. Downers Grove, IL. InterVarsity Press. 1990.

Towns, Elmer y Douglas Porter. *Churches That Multiply: A Bible Study on Church Multiplying*. Kansas City. Beacon Hill Press. 2003.

Van Engen, Carlos . God's Missionary People: Rethinking the Purpose of the Local Congregation. Grand Rapids: Baker, 1991. [El pueblo misionero de Dios. Grand Rapids. Libros Desafío. 2004].

Van Engen, Carlos . *Mission on the Way: Issues in Mission Theology.* Grand Rapids. Baker Books. 1996.

Van Engen, Carlos . The Growth of the True Church: An Analysis of the Ecclesiology of Church Growth Theory. Amsterdam. Rodopi. 1981.

Van Engen, Carlos , Dean Gilliland y Paul Pierson, Eds. *The Good News of the Kingdom. Maryknoll*, NY. Orbis Books. 1993.

Van Rheenen, Gailyn. Biblically Anchored Missions. Austin. Firm Foundation, 1983.

Verkuyl, Johannes. *Contemporary Missiology*. Grand Rapids. Eerdmans. 1978.

Von Rad, Gerhard. Old Testament Theology, Vol. 1. New York. Harper. 1962.

Wagenveld, Juan. Sembremos iglesias saludables: Un acercamiento bíblico y práctico al estudio de la plantación de iglesias. Miami. FLET. 2005.

Wagner, C. Peter. Your Church Can Grow. Glendale, CA. Regal Books. 1980.

Wagner, C. Peter. Church Planting for a Greater Harvest: A Comprehensive Guide. Ventura, CA: Regal Books, 1990. [Plantando iglesias para una mayor cosecha: Una guía exhaustiva. Miami. Unilit. 1997].

Wright, George Ernest. *The Old Testament Against Its Environment*. Chicago: Alec Allenson. 1955.

Capítulo 3 La plantación de iglesias en el Nuevo Testamento

Allen, Roland. *Missionary Methods*, St. Paul's or Ours: A Study of the Church in the Four Provinces. New York: Fleming H. Revell. 1913.

BAGD: Walter Bauer, William F. Arndt, Felix W. Gingrich, y Frederick W. Danker. *Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature.* Segunda edición. Chicago: University of Chicago Press. 1979.

Barrett, C. K. A Commentary on the First Epistle to the Corinthians: Black's New Testament Commentary. New York: Harper & Row. 1968.

Barrett, C. K. Acts of the Apostles, ICC. Edinburgh: T&T Clark. 1994. BDAG: Walter Bauer, Frederick W. Danker, William F. Arndt, y Felix W. Gingrich. *Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*. Tercera edición. Chicago: University of Chicago Press. 2000.

Blauw, Johannes. *The Missionary Nature of the Church: A Survey of the Biblical Theology of Mission*. London. Lutterworth. 1962.

Bock, Darrell L. Acts: Baker Exegetical Commentary on the New Testament. Grand Rapids. Baker Academic. 2007.

Bosch, David J. "The Scope of Mission". *International Review Mission* 73:289. 1984.

Bosch, David J. Transforming Mission: Paradigm Shifts in Theology of Mission. Maryknoll, NY. Orbis Books. 1991. [Misión en transformación: Cambios de paradigma en la teología de la misión. Libros Desafío. 2005].

Bowers, W. Paul. "Fulfilling the Gospel: The Scope of the Pauline Mission". JETS 30. 1987.

Bowers, W. Paul. "Paul and Mission". EDWM. Ed. A Scott Moreau. Grand Rapids. Baker Books. 2000.

Clark, Andrew C. Parallel Lives: The Relation of Paul to the Apostles in the Lucan Perspective. Paternoster Biblical Monographs Vol. 4. Waynesboro, GA. Paternoster. 2001.

Coenen, Lothar y Allison A Trites. "Testimony, Witness". *The New International Dictionary of New Testament Theology*. Ed. Colin Brown. Grand Rapids. Regency Reference Library. 1986.

Conzelman, Hans. 1 Corinthians: A Commentary on the First Epistle to the Corinthians: Hermeneia: A Critical and Historical Commentary on the Bible. Philadelphia: Fortress Press. 1975.

Craddock, Fred B. *Luke: Interpretation: A Bible Commentary for Teaching and Preaching.* Louisville: John Knox Press. 1990.

Cranfield, C.E.B. A Critical and Exegetical Commentary on the Epistle to the Romans, ICC. Edinburgh: T&T Clark. 1975-1979. [La Epístola a los Romanos. Nueva Creación. 1993].

Cullmann, Oscar. Peter: Disciple, Apostle, Martyr. Trans. Floyd V. Filson. New York. Living Age Books. 1958.

Davies, W.D. y Dale C. Allison Jr. A Critical and Exegetical Commentary on the Gospel According to Saint Matthew, ICC. Edinburgh: T&T Clark. 1988.

Detwiler, David F. "Paul's Approach to the Great Commission in Acts 14:21-23". *BibSac* 152. 1995.

Hagner, Donald A. Word Biblical Commentary Volume 33A: Matthew1-13. Dallas. World Books. 1993.

Hagner, Donald A. Word Biblical Commentary Volume 33B: Matthew14-28. Dallas. World Books. 1995.

Hahn, Ferdinand. Mission in the New Testament: Studies in Biblical Theology, First. Vol. 47. Napervile, IL. Alec R. Allenson. 1965.

Hesselgrave, David J. Planting Churches Cross-Culturally: A Guide for Home and Foreign Missions. Grand Rapids. Baker Book House. 1980.

Fitzmyer, Joseph A. *The Acts of the Apostles: A New Translation with Introduction and Commentary.* The Anchor Yale Bible Commentaries. New Haven, Conn: Yale University Press. 1998. [Los Hechos de los Apóstoles, Vol. I. Traducción, introducción y comentario (1, 1–8, 40). Ediciones Sígueme, Salamanca. 2003]

Fitzmyer, Joseph A. *The Gospel According to Luke I-IX Volume 28.* New York: Doubleday. 1970. [*El evangelio según san Lucas, Tomo II. Traducción y comentario (1–8, 21).* Ediciones Cristiandad. Madrid. 1981].

France, R.T. *The Gospel of Matthew*, NIGTC. Grand Rapids. Eerdmans. 2007.

Garrett, Robert. "The Gospels and Acts: Jesus the Missionary and His Missionary Followers". *Missiology*. Eds. John Mark Terry, Ebbie Smith, y Justice Anderson. Nashville. Broadman & Holman. 1998.

Gilliland, Dean S. *Pauline Theology and Mission Practice*. Jos, Plateau State, Nigeria. Albishir Bookshops. 1983.

Grassi, Joseph A. A World to Win: The Missionary Methods of Paul the Apostle. Maryknoll, NY. Maryknoll Publications, 1965. [Un mundo por ganar: Los métodos misioneros del apóstol Pablo. Herder. 1969].

Green, Michael. *Evangelism in the Early Church*. Grand Rapids. Eerdmans. 1970. [*La evangelización en la iglesia primitiva*. Nueva Creación Series. 1998].

Green, Michael. *Thirty Years That Changed the World: The Book of Acts for Today.* Grand Rapids. Eerdmans. 2002.

Gundry, Robert H. *Matthew: A Commentary on His Literary and Theological Art.* Grand Rapids. Eerdmans. 1982.

Kane, J. Herbert. *Christian Missions in Biblical Perspective*. Grand Rapids. Baker Book House. 1976.

Köstenberger, Andreas J. y Peter T. O'Brien. Salvation to the Ends of the Earth: A Biblical Theology of Mission. New Studies in Biblical Theology, Vol. 11. Downers Grove, IL. InterVarsity Press. 2001.

Köstenberger, Andreas J. *The Missions of Jesus and the Disciples According to the Fourth Gospel.* Grand Rapids. Eerdmans. 1998.

Machen, J. Gresham. *The Origin of Paul's Religion*. Grand Rapids. Eerdmans, 1947.

Marshall, Howard. "Luke's Portrait of the Pauline Mission". The Gospel to the Nations: Perspectives on Paul's Mission. Eds. Peter Bolt y Mark Thompson. Downers Grove, IL. InterVarsity Press. 2000.

Marshall, Howard. *The Acts of the Apostles: An Introduction and Commentary*, TNTC. Grand Rapids. Eerdmans. 1980.

McGavran, Donald, Ed. *Understanding Church Growth*. Grand Rapids. Eerdmans. 1970.

Moo, Douglas J. *The Epistle to the Romans*, NICNT. Grand Rapids. Eerdmans. 1996. [Comentario a la Epístola de Romanos. Editorial CLIE. 2014].

Morris, Leon. *The Gospel According to Matthew*, PNTC. Grand Rapids. Eerdmans. 1992.

Nolland, John. *The Gospel of Matthew*, NIGTC. Grand Rapids. Eerdmans. 2005.

Nolland, John. World Biblical Commentary Volume 35B: Luke 9:21-18:34. Dallas. Word Books. 1993.

Ott, Craig. "Churches Planted by the Apostle Paul in the Book of Acts". Material del curso "Plantación de iglesias mundial", Trinity Evangelical Divinity School.

Peters, George W. A Biblical Theology of Missions. Chicago. Moody Press. 1972.

Polhill, John B. An Exegetical and Theological Exposition of Holy Scripture: Acts: The New American Commentary, Vol. 26. Nashville. Broadman Press. 1992.

Rogers, Cleon L. "The Great Commission". BibSac 130. 1973.

Schnabel, Eckhard J. *Early Christian Mission*. Dos volúmenes. Downers Grove, IL. InterVarsity Press. 2004.

Schreiner, Thomas R. *Paul, Apostle of God's Glory in Christ: A Pauline Theology.* Downers Grove, IL. InterVarsity Press. 2001.

Schreiner, Thomas R. *Romans*, BECNT. Grand Rapids. Baker Books. 1998.

Senior, Donald y Carroll Stuhlmueller. *The Biblical Foundations for Mission*. Maryknoll, NY. Orbis Books, 1983. [*Biblia y misión: Fundamentos bíblicos de la misión*. Editorial Verbo Divino. 1985].

Squires, John T. *The Plan of God in Luke-Acts*. Society for New Testament Studies Monograph Series, Book 76. Cambridge. Cambridge University Press. 1993.

Stetzer, Ed. Planting *New Churches in a Postmodern Age.* Nashville. Broadman & Holman. 2003.

Wallace, Daniel B. *Greek Grammar Beyond the Basics*. Grand Rapids. Zondervan. 1996. [*Gramática griega: Sintaxis del Nuevo Testamento*. Editorial Vida. 2011].

Wilkins, Michael J. *Discipleship in the Ancient World and Matthew's Gospel*, Segunda edición. Grand Rapids. Baker Books. 1995.

Capítulo 4

Los acontecimientos históricos más destacados de la plantación de iglesias: Enseñanza e información para hoy

Aikman, David. Jesus in Beijing: How Christianity Is Transforming China and Changing the Global Balance of Power. Washington. Regnery Publishing. 2003.

Bjork, David. "The Future of Christianity in Western Europe". Missiology: An International Review XXXIV. 3. July 2006.

Chidester, David. *Christianity: A Global History.* New York. Harper-Collins Publishers. 2000.

Clouse, Robert G., Richard V. Pierard y Edwin M. Yamauchi. *The Story of the Church.* Singapore. Moody Press. 2002.

Collins, Michael y Matthew A. Price. *The Story of Christianity: 2,000 Years of Faith.* London. Dorling Kindersley. 1999.

Deddens, K. "Reformation and Mission". *Clarion*. Vol. 35, No. 13-16 y 22. 1987.

Dowley, Tim, Ed. *Eerdmans Handbook to the History of Christianity*. Grand Rapids. Eerdmans. 1977.

Hirsch, Alan. *The Forgotten Ways: Reactivating the Missional Church.* Grand Rapids. Brazos Press. 2006. [Caminos olvidados: Reactivemos la iglesia misional. Missional Press. 2009].

Hulse, Erroll. "John Calvin and his Missionary Enterprise". *Reformation Today.* 1998. http://reformed-theology.org/html/issue04/calvin.htm

Jenkins, Philip. The Lost History of Christianity: The Thousand-Year Golden Age of the Church in the Middle East, Africa and Asia—and How It Died. New York: Harper-Collins Publishers. 2008.

Jenkins, Philip. *The Next Christendom: The Coming of Global Christia-nity*. New York. Oxford University Press. 2002.

Laurent, Bob. Watchman Nee: Sufferer for China. Uhrichsville, OH. Barbour Publishing. 1998.

Martin, David. Tongues of Fire: *The Explosion of Protestantism in Latin America*. Oxford. Blackwell Publishers. 1990.

McClung, Grant, Ed. Azusa Street and Beyond: 100 Years of Commentary on the Global Pentecostal, Charismatic Movement. Segunda edición. Gainesville, FL. Bridge-Logos. 2006.

Neill, Stephen. A History of Christian Missions. London. Penguin Books. 1991.

Ott, Craig. "Church Planting in the 21st Century: Seven Developments". Extending God's Kingdom: Church Planting Yesterday, Today, Tomorrow. EMQ. Laurie Fortunak.

Nichols, A. Scott Moreau y Gary R. Corwin, Eds. Wheaton, IL. EMIS. 2011.

Payne, J. D. Discovering Church Planting: An Introduction to the Whats, Whys, and Hows of Global Church Planting. Downers Grove, IL. Inter-Varsity Press Books. 2009.

Rooy, Sidney H. *Lutero y la misión: Teología y práctica de la misión en Martín Lutero.* St. Louis. Editorial Concordia. 2005.

Sundkler, Bengt y Christopher Steed. *A History of the Church in Africa*. Cambridge. University Press. 2000.

Synan, Vinson. The Century of the Holy Spirit: 100 Years of Pentecostal and Charismatic Renewal. Nashville. Thomas Nelson Publishers. 2001. [El siglo del Espíritu Santo: Cien años de renuevo pentecostal y carismático. Editorial Peniel. 2006].

Tertuliano. Apologeticum.

Tong, John. "The Church from 1949 to 1990". *The Catholic Church in Modern China: Perspectives*. Edmond Tan y Jean-Paul Wiest, Eds. Maryknoll, NY. Orbis Books. 1993.

Wagner, C. Peter. *The Third Wave of the Holy Spirit: Encountering the Power of Signs and Wonders Today.* Ann Arbor, MI. Servant Publications. 1988.

Capítulo 5 Plantando la iglesia: Modelos históricos

Adeleye, Gabriel, Kofi Acquah-Dadzie. World Dictionary of Foreign Expressions: A Resource for Readers and Writers. Wauconda, IL. Bolchazy-Carducci Publishers, Inc. 1999.

Anderson, Gerald. *Biographical Dictionary of Christian Missions*. Grand Rapids. Eerdmans. 1998.

Benge, Janet y Geoff. *Sundar Singh: Footprints over the Mountains*. New York. YWAM Publishing. 2005.

Bosch, David. Transforming Mission: Paradigm Shifts in Theology of Mission. Maryknoll, NY. Orbis Books. 1993. [Misión en transformación: Cambios de paradigma en la teología de la misión. Libros Desafío. 2005].

Brunner, Emil. *The Word and the World.* London: Student Christian Movement Press. 1931.

Escobar, Samuel. *The New Global Mission: The Gospel from Everywhere to Everyone.* Downers Grove, IL. InterVarsity Press. 2003.

Kingdon, Robert. *Geneva and the Coming Wars of Religion in France*, 1555-1563. Geneva. Librairie Droz. 1956. Reimpreso en 2005.

Irvin, Dale y Scott W. Sunquist. *History of the World Christian Movement: Vol. II: Earliest Christianity to 1453*, Maryknoll, NY. Orbis Books. 2001.

Latourette, Kenneth Scott. *A History of the Expansion of Christianity.* Volumes I-VII. Grand Rapids. Zondervan, 1970.

Neill, Stephen. A History of Christian Missions. New York. Penguin Books. 1964.

Newbigin, Lesslie. *The Gospel in a Pluralistic Society.* Grand Rapids. Eerdmans. 1989.

Rooy, Sidney H. *Lutero y la misión: Teología y práctica de la misión en Martín Lutero.* St. Louis: Editorial Concordia, 2005.

Rooy, Sidney H. "Lapastoral delos refugiados franceses en Ginebra: 1546–1565". Vox Evangelii, Segunda serie, I. Buenos Aires: ISEDET. 1984.

Singh, Sadhu. Wisdom of the Sadhu: Teachings of Sundar Singh. New York. Walden. 2014.

Tomás de Aquino, Suma Teológica, Tomo I, Cuestión 47. 1947.

Winter, Ralph y Stephen Hawthorne, Eds. *Perspectives on the World Christian Movement: A Reader, Third Edition.* Pasadena: William Carey Library Publishers. 1999.

Capítulo 6 ¿Quién debe plantar iglesias? Liderazgo en la plantación de iglesias

Descubriendo mis dones, basado en Descubra sus dones. Grand Rapids. Libros Desafío. 1996.

Greenway, Roger. ¡Vayan y hagan discípulos! San José, Costa Rica. II-NEF. 2002.

Havighurst, Robert. *Development Tasks and Education*. Segunda edición. New York: David McKay. 1972.

Hunter, George. Radical Outreach: Recovery of Apostolic Ministry and Evangelism. Nashville: Abingdon Press. 2003.

Knowles, Malcolm. *The Adult Learner: A Neglected Species.* Houston. Gulf Publishing Company. 1984.

Malphurs, Aubrey. Planting Growing Churches for the 21st Century: A Comprehensive Guide for New Churches and Those Desiring Renewal. Grand Rapids. Baker Books. 2004.

McIntosh, Gary. Biblical Church Growth: How You Can Work with God to Build a Faithful Church. Grand Rapids. Baker Books. 2003. [El crecimiento bíblico de la iglesia: Cómo trabajar junto a Dios en la construcción de una iglesia fiel. Ediciones Berea. 2007].

Mims, Gene y Ramón Martínez. *Principios para el crecimiento de la iglesia*. Nashville. Convention Press. 1995.

Ogne, Steven y Thomas Nebel. *Capacitando a líderes*. Grand Rapids. Libros Desafío. 1998.

Ridley, Charles y Robert Logan. *Training for Selection Interviewing*. Ft. Wayne, IN. ChurchSmart Resources. 1999.

Sánchez, Daniel, Ebbie C. Smith, y Curtis E. Watke. *Cómo sembrar iglesias en el siglo XXI*. El Paso, TX. Casa Bautista de Publicaciones. 2001.

Stetzer, Ed. *Planting New Churches in a Postmodern Age.* Nashville. Broadman and Holman. 2003.

Thompson, J. Allen y Timothy Keller. *Redeemer Church Planting Manual*. Redeemer Presbyterian Church. New York: Redeemer City to City. 2002.

Wagner, C. Peter. Church Planting for a Greater Harvest: A Comprehensive Guide. Ventura, CA. Regal Books. 1990. [Plantando iglesias para una mayor cosecha: Una guía exhaustiva. Miami. Unilit. 1997].

Wood, H. Stanley. "New Church Development for the 21st Century: Sharing Initial Research Finds and Survey Data Insights". Comunicado de prensa del Dr. Wood. NCD@CTSnet.edu.

Capítulo 7

Cinco compromisos de una iglesia saludable

Blackaby, Henry, Richard Blackaby, y Claude King. *Experiencing God.* Nashville, Tennessee: Broadman & Holman Publishers. 1994. [*Mi experiencia con Dios.* B&H Publishing Group. 2009].

Hall, John. *Urban Ministry Factors in Latin America*. Ann Arbor, MI. UMI Dissertation Information Service. 1992.

Hesselgrave, David J. *Planting Churches Cross-Culturally: North America and Beyond.* Segunda edición. Grand Rapids, MI. Baker Books. 2000.

Koster, Tim y Juan Wagenveld. *Take Your Church's Pulse*. Sauk Village, IL. Multiplication Network Ministries. 2014.

Shenk, David W. y Ervin R. Stutzman. *Creating Communities of the Kingdom: New Testament Models of Church Planting*. Scottdale, PA. Herald Press. 1988.

Van Gelder, Craig. *The Essence of the Church: A Community Created by the Spirit*. Grand Rapids. Baker Book House. 2000.

Capítulo 8 Cinco funciones de una iglesia saludable

Choung, James. "The Big Story". James *Choung*. Acceso el 16 de diciembre de 2003. http://www.jameschoung.net/resources/big-story/

Easum, William M. *The Church Growth Handbook*. Nashville: Abingdon Press. 1990.

Hewett, James S. *Illustrations Unlimited*. Wheaton: Tyndale House Publishers, Inc. 1988.

Koster, Tim y Juan Wagenveld. *Take Your Church's Pulse*. Sauk Village, IL. Multiplication Network Ministries. 2014.

Moore, Ralph. Starting a New Church: The Church Planter's Guide to Success. Ventura, CA. Regal Books. 2002.

"Nairobi Statement on Worship and Culture". *Calvin Institute of Christian Worship*. Acceso el 4 de diciembre de 2014. http://worship.calvin.edu/resources/resource-library/nairobi-statement-on-worshipand-culture-full-text/

Scherer, James y Stephen Bevans. *New Directions in Mission and Evangelization*. Maryknoll, NY: Orbis Books. 1992.

Shaw, R. Daniel y Carlos Van Engen. *Communicating God's Word in a Complex World.* Lanham, MD: Rowman & Littlefield Publishers, Inc. 2003.

Wagenveld, John. Sembremos iglesias saludables: Un acercamiento bíblico y práctico al estudio de la plantación de iglesias. Miami. FLET. 2005.

Capítulo 9 Problemas de contextualización en la plantación de iglesias

Allen, Roland. Spontaneous Expansion of the Church. Eugene, OR: Wipf & Stock Publishers, 1997. [La expansión espontánea de la iglesia. Ed. CLIE. 1970].

Brislin, Richard. *Cross-Cultural Encounters: Face-to-Face Interactions*. New York. Pergamon Press. 1981.

Cole, Neil. Organic Church: Growing Faith Where Life Happens. San Francisco. Jossey-Bass. 2005.

Dietterich, Inagrace T. *Cultivating Missional Communities*. Eugene, OR. Wipf & Stock Publishers. 2006.

Guder, Darrell L. *The Continuing Conversion of the Church.* Grand Rapids. Eerdmans. 2000.

Guder, Darrell L. *The Incarnation and the Church's Witness.* Eugene, OR. Wipf & Stock Publishers. 1999.

Hall, Edward T. *Beyond Culture*. Garden City, NY: Anchor/Doubleday. 1976. [Más allá de la cultura. Editorial Gustavo Gili. 1978].

Hesselgrave, David J. y Edward Rommen. Contextualization: Mea-

nings, Methods, and Models. Pasadena. William Carey Library. 1989. Hesselgrave, David J. Planting Churches Cross-Culturally: A Guide for Home and Foreign Missions. 2nd ed. Grand Rapids. Baker Books. 1991.

Hiebert, Paul G. "Critical Contextualization". Anthropological Insights for Missionaries. Grand Rapids. Baker Book House. 1985.

Hodges, Melvin. *The Indigenous Church*. Springfield, MO. Gospel Publishing House, 2002. [*La iglesia autóctona: Y la iglesia autóctona y el misionero. Un manual completo sobre cómo desarrollar nuevas iglesias*. Gospel Publishing House. 2006].

Hunsberger, George R. y Craig Van Gelder, Eds. *The Church Between Gospel & Culture: The Emerging Mission in North America*. Grand Rapids. Eerdmans. 1996.

Flanders, Christopher. "Fixing the Problem of Face". *Evangelical Missions Quarterly.* Vol. 45, No. 1. Jan. 2009.

Fujino, Gary. "Toward a Cross-Cultural Identity of Forgiveness". *Evangelical Missions Quarterly*, Vol. 45, No. 1. Jan. 2009.

Johns, Cheryl Bridges. *Pentecostal Formation: A Pedagogy Among the Oppressed.* Sheffield. Sheffield Academic Press. 1993.

Kraft, Charles H., Marguerite Kraft. *Christianity in Culture: A Study in Biblical Theologizing in Cross-Cultural Perspective.* Maryknoll, NY. Orbis Books. 1979.

Lane, Patty. A Beginner's Guide to Crossing Cultures. Downers Grove, IL. InterVarsity Press. 2002.

Lanier, Sarah. Foreign to Familiar: A Guide to Understanding Hotand Cold-Climate Cultures. Hagerstown, MD: McDougal Publishing, 2000. [¿Por qué somos diferentes? Una guía que ayudará a comprender las distintas culturas. Editorial JUCUM. 2004].

Moreau, A. Scott, Ed. "Syncretism". Evangelical Dictionary of World Missions. Grand Rapids. Baker Books. 2000.

Muller, Roland. *Honor and Shame: Unlocking the Door.* Bloomington, IN: Xlibris Corporation. 2000.

Nevius, John Livingston. *The Planting and Development of Missionary Churches*. Charleston, SC: Nabu Press. 2011.

Payne, J. D. Discovering Church Planting: An Introduction to the Whats, Whys, and Hows of Global Church Planting. Downers Grove, IL. InterVarsity Press. 2009.

Richardson, Don. Peace Child. Norwood, MA. Regal Press. 2005.

Stetzer, Ed. *Planting New Churches in a Postmodern Age.* Nashville. Broadman & Holman Publishers. 2003.

Sweet, Leonard. *Post-Modern Pilgrims: First Century Passion for the 21st Century World.* Nashville: B&H Publishing Group. 2000.

Tokunaga, Paul. "Introduction: Learning Our Names". *Following Jesus Without Dishonoring Your Parents*. Jeanette Yep, coordinadora. Downers Grove, IL. InterVarsity Press. 1998.

Van Rheenen, Gailyn. *Communicating Christ in Animistic Contexts*. Pasadena, CA. William Carey Library. 1991.

Van Rheenen, Gailyn. "MR #17: Transplanted and Contextualized Churches". *Missiology.org*. http://www.missiology.org/?p=239. Acceso el 11 de abril de 2002.

Wurzel, Jaime S. y Nancy K. Fischman. *A Different Place: The Intercultural Classroom. Newtonville*, MA: Intercultural Resource Corporation. 1994.

Yep, Jeanette, coordinadora. Following Jesus Without Dishonoring Your Parents. Downers Grove, IL. InterVarsity Press. 1998.

Capítulo 10

¿Hay otra forma de plantar una iglesia? Modelos alternativos de plantación de iglesias

Becker, Paul. *Dynamic Church Planting: A Complete Handbook.* Vista, CA. Multiplication Ministries. 1992.

Mannoia, Kevin. *Church Planting: The Next Generation.* Indianapolis. Light and Life Press. 1994.

Moore, Ralph. Starting a New Church: The Church Planter's Guide to Success. Ventura, CA. Regal Books. 2002.

Murray, Stuart. Church Planting: Laying Foundations, Scottsdale, AZ. Herald Press, 2001.

Steffen, Tom A. "Selecting a Church Planting Model That Works". *Missiology* 22.3. Julio 1994.

Wagner, C. Peter. Church Planting for a Greater Harvest: A Comprehensive Guide. Ventura, CA: Regal Books, 1990. [Plantando iglesias para una mayor cosecha: Una guía exhaustiva. Miami. Unilit. 1997].

Capítulo 11 Pasos en la plantación de iglesias

Barna, George. Transforming Children into Spiritual Champions: Why Children Should Be Your Church's #1 Priority. Ventura, CA: Regal Books. 2003. [Cómo transformar a los niños en campeones espirituales: Por qué los niños deben ser la prioridad #1 en la iglesia. Casa Creación. Laky Mary, Florida. 2006].

Cole, Neil. *Organic Church: Growing Faith Where Life Happens*. San Francisco: Jossey-Bass. 2005.

"Disciple". *Dictionary.com*. www.dictionary.reference.com/browse/disciple?s=t

Fitch, David E. The Great Giveaway: Reclaiming the Mission of the Church from Big Business, Parachurch Organizations, Psychotherapy, Consumer Capitalism, and Other Modern Maladies. Grand Rapids. Baker Books. 2005.

Gibbs, Eddie. *In Name Only: Tackling the Problem of Nominal Christianity*. Pasadena, CA. Fuller Theological Seminary. 1994.

LeFever, Marlene. Learning Styles: Reaching Everyone God Gave You to Teach. Colorado Springs: David C. Cook Publishing. 1995. [Estilos de aprendizaje: Cómo enseñar a cada uno de los que Dios nos confió. Editorial Patmos. 2003].

Sánchez, Daniel R., Ebbie C. Smith, Curtis E. Watke. Starting Reproducing Congregations: A Guidebook for Contextual New Church Development. Cumming, GA: Church Starting Network, 2001. [Sánchez, Daniel y Ebbie C. Smith. Plantando iglesias reproductivas: Un manual para el desarrollo de iglesias nuevas. Church Starting Network. 2012].

Stein, Robert H. *The Method and Message of Jesus' Teachings*. Edición revisada. Louisville. Westminster John Knox Press. 1994.

Capítulo 12 Mentoreo del plantador de iglesias

Bova, Breda Murphy. "Mentoring as a Learning Experience for Adults". *Journal of Teacher Education*, 35.3. May-June 1984.

Clinton, Robert J. y Laura Raab. *Barnabas: Encouraging Exhorter: A Study in Mentoring.* Altadena, CA: Barnabas Resources. 1985.

Daloz, Laurent. Effective Teaching and Mentoring: Realizing the Transformational Power of Adult Learning Experiences. San Francisco. Jossey-Bass Publishers. 1986.

Daloz, Laurent. *Mentor: Guiding the Journey of Adult Learners.* San Francisco. Jossey-Bass Inc. 1999.

Daloz, Laurent Parks, Sharon Daloz Parks, Cheryl H. Keen, y James P. Keen. *Common Fire: Leading Lives of Commitment in a Complex World.* Boston: Beacon Press. 1996.

Elmore, Tim. *Mentoring: How to Invest Your Life in Others.* Indianapolis. Kingdom Building Ministries. 1995.

Galbraith, Michael y N. Cohen. "Issues and Challenges Confronting Mentoring". *New Directions for Adult and Continuing Education*, 66. Verano de 1995.

Gray, Jeanette Finley. *Unleashing Women in the Church*. St. Charles, IL. ChurchSmart Resources. 2007.

Grow, Gerald. "Teaching Learners to be Self-Directed". *Adult Education Quarterly*, 41.3. 1999.

Hendricks, Howard y William Hendricks. *As Iron Sharpens Iron. Building Character in a Mentoring Relationship.* Chicago. Moody Press. 1999.

Johnston, Kevin. "Why Mentoring Graduate Students Matters". *The Graduate Post.* Primavera de 2002.

Levinson, Daniel. *The Seasons of a Man's Life*. New York: Random House Publishing. 1978.

McCormack, Jan. *Building Institutional Mentoring Programs*. Artículo presentado en la Conferencia Nacional de Mentoreo: Mentoring—Shaping People Who will Shape the World. Denver Seminary. Englewood, CO. 2002.

Merriam, Sharan. "Mentors and Protégés: A Critical Review of the Literature". *Adult Education Quarterly*, 33.3. Primavera 1983.

Osterhouse, James y Gary Teja. *Masterful Mentoring: The Role of Mentoring in the Local Church.* Sauk Village, IL. Multiplication Network Ministries. 2014.

Parks, Sharon Daloz. Big Questions, Worthy Dreams: Mentoring Young Adults in their Search for Meaning, Purpose, and Faith. Primera edición. San Francisco. Jossey-Bass Inc. 2000.

Shea, Gordon. *Making the Most of Being Mentored: Mentors Help. Mentees Do.* Menlo Park, CA: Crisp Publications, Inc. 1999.

Shea, Gordon. *Mentoring: Helping Employees Reach Their Potential*. New York. American Management Association. 1994.

Taylor, Kathleen, Catherine Marienau y Morris Fiddler. *Developing Adult Learners: Strategies for Teachers and Trainers.* San Francisco. Jossey-Bass Publishers. 2000.

Tice, Lou. Personal Coaching for Results: How to Mentor and Inspire Others to Amazing Growth. Nashville: Thomas Nelson Publishers. 1997.

Vogel, Linda. "Reckoning with the Spiritual Lives of Adult Learners". *New Directions for Adult and Continuing Education*, 85. Primavera 2000.

Zachary, Lois. *The Mentor's Guide: Facilitating Effective Learning Relationships.* First edition. San Francisco, CA: Jossey-Bass Publishers. 2000.

COAUTORES

Gary Teja

El Dr. Gary Teja es el editor principal de este proyecto. Estudió misiones en el Instituto Bíblico Reformado (hoy Kuyper College). Obtuvo un bachillerato en Artes en castellano de la Western Michigan University, con una especialidad en Estudios Latinoamericanos; posee una maestría en Misionología y Estudios Transculturales de Wheaton College y obtuvo un Ph.D. en Educación de Adultos y Educación a Distancia de la Michigan State University.

El Dr. Teja trabajó en plantación de iglesias en el oeste de Michigan, ministró entre los mexicanos inmigrantes en Minnesota, y sirvió en Nicaragua y Costa Rica como misionero, plantando iglesias con la Iglesia Cristiana Reformada. Durante ese tiempo, trabajó también en la Educación Teológica por Extensión (ETE), donde formó pastores, ancianos y diáconos para las iglesias emergentes. Fue director de Educación a Distancia del Instituto Misiológico de las Américas (IMDELA) en San José, Costa Rica. De vuelta en Estados Unidos, trabajó en el desarrollo del currículo en CRC Publications. Sirvió como director de una maestría en línea de Plantación de Iglesias del Seminario Teológico Calvin, y como profesor adjunto y decano académico de Educación a Distancia en el Kuyper College. Sirvió en varios puestos en la Liga Bíblica Internacional. En 2012, el Dr. Teja se unió a la Red de Multiplicación como primer director del ministerio internacional y ahora como primer vicepresidente.

El Dr. Teja ha escrito más de diez libros de texto autodidácticos de ETE, ha publicado un libro sobre la formación espiritual publicado por CLIE en España y ha sido coautor de *Mentoreo magistral*, un libro sobre cómo mentorear que está disponible a través de la Red de Multiplicación en formato digital.

Juan Wagenveld

Juan Wagenveld es el fundador y director ejecutivo de la Red de Multiplicación, una organización que ofrece una formación por módulos a miles de plantadores de iglesias alrededor del mundo. Juan coeditó este libro con su mentor, el Dr. Gary Teja. Juan creció en Argentina, es hijo de padres misioneros. Estudió teología en el Dordt College, Misiones e Iglecrecimiento en el

Calvin Theological Seminary y posee un doctorado en Ministerio de la Trinity Evangelical Divinity School.

Juan sirvió durante siete años como plantador de iglesias y profesor en Puerto Rico con las Misiones Mundiales de la Iglesia Cristiana Reformada. Fue autor de un libro en español sobre el desarrollo de la iglesia y editó otro sobre plantación de iglesias, en el que este se basa. Trabaja como voluntario con el Centro de Capacitación para la Multiplicación de Iglesias dirigiendo campamentos de entrenamiento para plantadores de iglesias. Más adelante, Juan sirvió en distintos puestos en la Liga Bíblica Internacional. Después de desempeñarse como director ejecutivo del ministerio internacional, donde dirigió líderes nacionales con más de setecientos miembros en África, Asia, Latinoamérica y Europa oriental, Juan hizo la transición para proveer un liderazgo a tiempo completo en la Red de Multiplicación en el 2010. La visión es ver un ministerio de formación de plantadores de iglesias sistemático y sostenido a un precio económico y con un impacto alto, sirviendo a diez mil plantadores de iglesias alrededor del mundo cada año. Juan habla español, francés y ha viajado a más de cien países. Vive en Michigan y en su tiempo libre juega al fútbol, monta en bicicleta con su esposa Ángela y pasa tiempo con sus cuatro hijos.

Daniel Sánchez

Daniel R. Sánchez es profesor de Misiones en el Seminario Teológico Bautista Southwestern, director del Instituto Scarborough para el Crecimiento de la Iglesia, decano adjunto de la Escuela de Evangelismo y Misiones Roy Fish, y presidente y director ejecutivo de Church Starting Network. Sánchez y su esposa Carmen tienen tres hijos. Su experiencia educativa incluye una licenciatura de la Universidad Howard Payne, una maestría en Divinidades del Seminario Teológico Bautista Southwestern, un doctorado en Ministerio del Seminario Teológico Fuller y un doctorado en Filosofía del Centro para Estudios de Misión de Oxford, en Inglaterra.

Su experiencia ministerial incluye el empezar dos iglesias en Texas, servir como misionero en la República de Panamá, ser decano académico del Seminario Teológico Bautista de Panamá, ayudante del director del Home Mission Board, director de Evangelismo y Misión, y director de Misiones Estatales con la Convención Bautista de Nueva York, y profesor de Misiones en el Semina-

rio Southwestern. Entre sus publicaciones se encuentran: Starting Reproducing Congregations, 2001; Sharing The Good News With Roman Catholic Friends, 2003; Gospel in the Rosary, 2003; Hispanic Realities Impacting America, 2006; Church Planting Movements in North America, Ed., 2006; Bible Storying for Church Planting, 2008; Lifestory Conversations, 2010; y Worldview: Implications for Missionary Work, 2012. Sánchez ha enseñado en más de cincuenta países en África, Asia, Europa, Latinoamérica y las Islas del Pacífico.

Carlos Van Engen

Carlos (Chuck) E. Van Engen es profesor de Teología Bíblica de la Misión en la Escuela de Misiones Mundiales del Seminario Teológico Fuller de Pasadena, California. Como hijo de misioneros de la Iglesia Reformada de América, nació y creció en México. Más adelante, volvió junto a su esposa Jean a Chiapas como misioneros de la Iglesia Reformada de América para administrar un programa de educación en cooperación con la Iglesia Presbiteriana Nacional de México. Chuck y Jean fundaron un seminario y participaron en la educación teológica por extensión, la formación de líderes y en la capacitación de evangelistas de la Iglesia Presbiteriana Nacional de México desde 1973 hasta 1985. Ambos, Chuck y Jean son graduados del Hope College en Holland, Michigan. Chuck posee una maestría en Divinidades del Seminario Teológico Fuller y un doctorado en Evangelismo y Misiones de la Universidad Libre de Ámsterdam.

Es presidente fundador y director ejecutivo de los Ministerios Cristianos en Latinoamérica cuyo objetivo es formar una nueva generación de investigadores, escritores y profesores de seminarios para las iglesias y agencias misioneras de Latinoamérica a través del programa de doctorado en Teología de Latinoamérica, conocido como PRODOLA. Entre sus publicaciones se encuentran: The Growth of the True Church, 1981; God's Missionary People, 1991; Mission on the Way, 1996; God So Loves the City con Jude Tiersma, 1994; Evangelical Dictionary of World Missions, editado con A. Scott Moreau y Harold Netland, 2000; Announcing the Kingdom: The Story of God's Mission in the Bible con Arthur Glasser, Dean Gilliland y Shawn Redford, 2003; Paradigm Shifts in Christian Witness, editado con Darrell Whiteman y Dudley Woodberry, 2008; y You are My Witnesses, 2009. Ha dictado conferencias y seminarios en muchos países alrededor del mundo.

Todd Benkert

Todd A. Benkert es plantador de iglesias y pastor. Ha ministrado en Indiana y Kentucky, Estados Unidos. En la actualidad sirve como pastor de la Comunidad Bautista Harvest en Indiana, donde reside con su esposa y sus cinco hijos. Es profesor adjunto de Estudios Globales en línea de la Universidad Liberty.

Su trasfondo educativo incluye una licenciatura de la Universidad de Belmont, una maestría en Divinidades y un Ph.D. en Misiones Cristianas del Seminario Teológico Bautista del Sur. Ha servido en varios puestos de la denominación a nivel estatal y local como partidario de la plantación de iglesias en Norteamérica y la participación de la iglesia local en las misiones mundiales. Todd está involucrado activamente en el movimiento de cuidado de huérfanos y es un padre adoptivo y de acogida. Trabaja también con vistas a la reconciliación racial y tiene un ministerio multiétnico en el noroeste de Indiana. Ha estado involucrado en varias plantaciones de iglesias en Indiana y ha servido en misiones a corto plazo, formando pastores en Asia y haciendo trabajo evangelístico en Norteamérica.

Blayne Waltrip

El Dr. Blayne Waltrip es profesor adjunto de Misiones Mundiales y Desarrollo de Iglesias del Seminario Teológico Pentecostal, y es director del Centro para la Educación y la Misión Mundial. Nacido en California, obtuvo una licenciatura en Comercio Internacional de la Universidad Estatal de California en Fullerton. Después de trabajar varios años en empresas internacionales, el Dr. Waltrip dejó su carrera para estudiar en el Seminario Teológico de la Iglesia de Dios y se graduó en 1999 con una maestría en Discipulado y Formación Cristiana. Ha sido misionero en Europa durante varios años. En Francia trabajó en el ministerio juvenil, en la evangelización, la plantación de iglesias y la formación ministerial. El Dr. Waltrip y su esposa enseñaron durante cuatro años en el Seminario Teológico Europeo en Kniebis, Alemania.

El Dr. Waltrip se graduó en 2011 del Seminario Teológico Fuller con un Ph.D. en Estudios Interculturales. Como misioneros de la Iglesia de Dios, el ministerio mundial de los Waltrip es enseñar y dirigir el Centro para la Educación y la Misión Mundial, que es un trabajo de colaboración entre el Semi-

nario Teológico Pentecostal y las Misiones Mundiales de la Iglesia de Dios. La misión del Centro es la movilización de líderes, pastores misioneros y plantadores de iglesias para multiplicar iglesias a través de la colaboración mundial. Además de enseñar en el Seminario Teológico Pentecostal y en la Universidad Lee, los Waltrip enseñan como profesores adjuntos en varias instituciones de la Iglesia de Dios alrededor del mundo, incluyendo el Seminario Sudamericano (SEMISUD) en Ecuador, el Seminario Asiático de Ministerios Cristianos en las Filipinas, el Seminario Teológico Europeo en Alemania y el Instituto de Discipulado en Kenia. También cooperan con la Global Coaching Network y la Red de Multiplicación para movilizar pastores y plantadores de iglesias alrededor del mundo. El Dr. Waltrip habla francés, alemán, español, italiano y portugués.

Sidney Rooy

Sid Rooy sirvió como misionero de las Misiones Mundiales de la Iglesia Cristiana Reformada colaborando con la Iglesia Reformada de Argentina como pastor y profesor de Historia y Misiones en el Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos (ISEDET) en Buenos Aires. Colaboró también con la Fraternidad Teológica Latinoamericana, con un interés especial en la educación superior y la formación de líderes en Latinoamérica. Rooy posee un doctorado en Historia Eclesiástica de la Universidad Libre de Ámsterdam. El Dr. Rooy, aunque está retirado del ministerio activo, es ampliamente respetado como historiador eclesiástico y autor, además de ser un profesor y conferenciante codiciado.

David E. Ramírez

Es hijo de misioneros chilenos en Argentina. En edad temprana dirigió la Juventud Nacional de Chile, estudió su bachillerato en Teología en el Spanish Institute of Ministry, y continuó sus estudios en el Seminario Teológico de la Iglesia de Dios, Cleveland, donde obtuvo una maestría en Divinidades. Aprobó cinco unidades de Educación Clínica Pastoral en el Houston Memorial System Hospital. Obtuvo su doctorado en Ministerio en el Beeson Program en Asbury Theological Seminary, Kentucky. Ha plantado dos iglesias crecientes y pastoreado iglesias en Argentina, Ecuador y Estados Unidos.

Fue fundador y presidente del Seminario Sudamericano (SEMISUD) en Quito, Ecuador. En los últimos veinte años el SEMISUD ha graduado más de setecientos estudiantes que hoy sirven en veintidós países del mundo.

Se ha desempeñado como supervisor regional, director de campo de misiones mundiales y miembro del Concilio Ejecutivo Internacional. Actualmente sirve como tercer asistente del supervisor general de la Iglesia de Dios.

Tim Koster

Con más de veinticinco años de experiencia como pastor en la denominación Cristiana Reformada, Tim Koster aporta una sabiduría abundante y su conocimiento al servicio de la Red de Multiplicación en calidad de presidente de la junta administrativa al momento en que se escriben estas líneas. Posee una maestría en Divinidad del Seminario Teológico Calvin y es coautor del libro Tómele el pulso a su iglesia, que ayuda a las iglesias a diagnosticar la salud de su vida congregacional y de su misión. Su experiencia tangible como teólogo y pastor se ha combinado bien con su don para escribir y contribuir a este trabajo. Además de servir como miembro de la junta de la Red de Multiplicación desde el principio, Koster sirvió en la junta del Centro de Consejería Cristiana de Chicago durante seis años. Ha pastoreado Emmanuel CRC en Sauk Village, Illinois, durante los últimos doce años. Cuando no trabaja, a Koster le gusta pescar y pasar tiempo con su esposa y sus cuatro hijos, ya adultos.

El 21 de septiembre de 2016, Tim fue a la presencia de su Señor después de una batalla larga con el cáncer. Miles de líderes alrededor del mundo continúan siendo impactados por su fidelidad al servir a Dios.

Ken Davis

Ken Davis tiene más de veinticinco años de experiencia en la plantación de iglesias interculturales. Actualmente sirve como director de plantación de iglesias en el Seminario Bíblico Bautista en Clarks Summit, Pensilvania. Desde ahí dirige el Proyecto Jerusalén, mediante la formación de plantadores de iglesias en teoría y práctica supervisada. Ken es también cofundador de la Escuela de Plantación de Iglesias de Mid-Missions, una organización bautista que forma

a más de trescientos plantadores de diferentes partes del mundo. Es hijo de misioneros en Guyana, por eso le interesa ver que se planten iglesias interculturales. Posee un doctorado en Misiología de la Trinity Evangelical Divinity School. También ha sido coautor de un libro de texto sobre plantación de iglesias que se ha publicado recientemente. Ken lleva casado con Sharon, su esposa, más de treinta y cinco años; como fruto de su unión tienen cuatro hijos.

La Red de Multiplicación tiene como visión una iglesia saludable representando el reino de Dios en cada comunidad. Para lograrlo, se forman y equipan líderes cristianos para fortalecer y multiplicar las iglesias saludables.



más iglesias, mejores iglesias

Si quiere ponerse en contacto con los autores, por favor, escriba a: info@reddemultiplicacion.com

Si desea más información puede ingresar a: www.reddemultiplicacion.com

La siembra de iglesias: ¡Una tarea bíblica y estratégica!

LA SIEMBRA DE IGLESIAS SALUDABLES es la pieza central de un curso académico provisto por la Red de Multiplicación para institutos y seminarios bíblicos. Los autores son plantadores y educadores de diferentes denominaciones, y escriben sobre la siembra de iglesias con amplia experiencia en distintos países; han capacitado a miles de estudiantes y sembradores. La Red de Multiplicación provee también presentaciones en diapositivas y un conjunto completo de manuales de capacitación para aquellos que deseen pasar de lo académico a lo práctico. Este libro y otros recursos se pueden descargar sin costo en www.reddemultiplicacion.com.

El mundo necesita más iglesias y mejores iglesias que den testimonio de la venida del reino de Dios, esta es la premisa fundamental de esta obra. Sembrar iglesias saludables no es únicamente una tarea bíblica, sino también estratégica. La Iglesia participa junto al Espíritu Santo en la misión de Dios, renovando todas las cosas en Cristo Jesús para su gloria. La visión final de Dios es nada menos que un cielo nuevo y una tierra nueva (Is. 65; Ap. 21). A través de la siembra de iglesias, las nuevas comunidades de fe se convierten en instrumento, señal y anticipo del reino de Dios, como una demostración de fe, esperanza y amor del reino soberano y redentor de Cristo sobre toda la creación. La misión de la iglesia es participar fielmente como embajadora del reino para promover la clase de transformación que solo Él puede traer al mundo que tan desesperadamente lo necesita.

COAUTORES

- Gary Teja
- Juan Wagenveld
- Daniel Sánchez
- Carlos Van Engen
- Todd Benkert

- Blayne Waltrip
- · Sidney Rooy
- David E. Ramírez
- Tim Koster
- · Ken Davis



